-1950

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión N° 2051 | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XLI — Enero de 1950 — Nº 1

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por Jerónimo A. Callejas

Cuando estas breves notas aparezcan se habrán celebrado en el mundo llamado cristiano, tres grandes acontecimientos que todos los años se festejan con indescriptible entusiasmo e inmensa alegría, los que trataremos en su orden a la luz que vierten sobre ellos las Sagradas Escrituras.

NAVIDAD Nos recuerda el nacimiento maravilloso de nuestro adorable Salvador, el Señor Jesucristo, quien nació de la bendita virgen María. La historia del universo no registra, ni registrará jamás, mayor acontecimiento, pues su magnitud y trascendencia no tienen igual. En su anunciación ha intervenido el ángel del Señor, y ''multitud de ejércitos celestiales'' han entonado la nota más preciosa de alabanza por tal nacimiento. ¡Jesús, bendito y dulce nombre!; vino a este mundo ''a buscar y a salvar a los pecadores'', y ha sido una vez más festejado por la cristiandad. Su advenimiento lo tenemos narrado en las Sagradas Escrituras en esta forma: ''He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios''; y a este Emmanuel el ángel lo describe: ''Jesús (Salvador), porque él salvará a su pueblo de sus pecados''. (Mateo 1: 20-23 y Lucas 2: 1-20.) San Juan lo llama: ''El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo''. (Juan 1: 29.) Y para quitar el pecado del mundo —nuestros pecados— ha padecido en la cruz del Calvario, ''él, el justo, por nosotros los injustos, para llevarnos a Dios''. (1 Pedro 3: 18.) Y a todo aquel que le recibe como Salvador, le quita, le borra para siempre sus pecados, pues su preciosa sangre derramada en su sacrificio, le limpia y le da completa y eterna salvación. Con razón, pues, el verdadero cristiano se une a estas festividades, no como un ritual, como un mero hecho superficial y frío, sino con todo el ardor de su alma, reconociendo los beneficios que este milagroso nacimiento y muerte le ha traído, y, con las palabras del salmista, desde lo profundo de su ser exclama: ''Bendice, alma mía, a Jehová; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre''. (Salmo 103: 1.)

AÑO NUEVO Es un dicho muy conocido: ''Año nuevo, vida nueva''. De veras el advenimiento de un nuevo año es un momento muy feliz en la historia del mundo y de cada ser humano. Se ha dejado atrás un año que se ha llevado consigo congojas y aflicciones, regocijos y satisfacciones; pero lo real es que el año se ha ido, y se ha ido para siempre, con todas nuestras buenas esperanzas y las oportunidades que, en general, no han sido bien aprovechadas. Bueno es para el creyente pararse a meditar y en la presencia de Dios pedirle gracia y ayuda para impedir que en el nuevo año cometamos yerros y transgresiones co-

mo las del pasado, y que podamos mirar al futuro y emprender la buena carrera con gozo, con buenos y realizables propósitos para la gloria suya. Bueno sería también hacer nuestra la oración de David: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí... Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza". (Salmo 51: 10, 15.) Que igualmente tomemos a pecho el consejo de San Pablo a los Filipenses (4: 8): "Hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto PENSAD". Que el nuevo año, en todos sus días, nos halle velando y esperando a nuestro bendito Salvador, que viene, y viene pronto, a llevarnos al cielo con él.

REYES Así ha sido denominado por los hombres este día festivo, pero la Escritura no nos describe a los que vinieron de Oriente, como a Reyes, sino como a "magos" (sabios), y copiamos del Diccionario Bíblico: "Estos filósofos y astrónomos al buscar la sabiduría han hallado y creído las profecías relativas al Mesías... fueron guiados por Dios a la presencia del niño en Bethlehem. Por conducto de ellos la ciencia y la filosofía del mundo pagano rendían homenaje ante las plantas del Verbo humano, lo cual dejaba comprender que se abriría el reino de Cristo a los gentiles, y que llegaría el tiempo en que todo el mundo le daría tributo como el Rey de los hombres. Compárese Salmo 72: 10-11; Isaías 60: 1-3". Pero lo maravilloso es que "vieron al niño Jesús con su madre María, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro e incienso y mirra". (Mateo 2: 11.) ¡Qué hermosas lecciones para nuestros días! **Hallar a Jesús** en todas las circunstancias de la vida, es una de las bendiciones más altas a que podemos aspirar, pues su compañía en este mundo hace que se deshagan todos nuestros males, y nos da vigor para la marcha hacia adelante. **Postrarnos a sus pies**, mientras el mundo desconoce este bendito acto, es un gran privilegio y a la vez un deber de todo creyente; y **ofrecerle lo mejor de nuestras vidas**, nuestro leal servicio y nuestro testimonio, es algo que nos debe caracterizar como sus verdaderos siervos. ¡Que esta sea nuestra aspiración y que Dios por su Espíritu nos lleve a su verdadero cumplimiento en nuestras vidas en el año que hemos iniciado!

1950, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN Es nuestro deseo que al recordar el "Año del Libertador General San Martín", hombre de triunfos, pero sin ambiciones de provecho propio, imitemos en el ambiente de la vida espiritual su buen ejemplo. Conquistemos por la fe en el Señor Jesucristo y el aprovechamiento del poder que Dios pone a nuestro alcance, pero seamos humildes y sin ambiciones o pretensiones para beneficio propio. — **G. H. F.**

Lutero dijo que "el libro de los Salmos es una pequeña biblia". Efectivamente, al leer los Salmos y meditar sobre su contenido, hemos de hallar que en manera muy oportuna expresan nuestras propias emociones y experiencias, además de producir en nosotros un vivo deseo de adorar a Dios en espíritu y verdad. El Salmo 1 es una hermosa introducción al libro, y empieza con la palabra "bienaventurado" (v. 1). Declara que hay bienaventuranza, felicidad legítima y bien fundada, para el hombre de Dios en esta peregrinación.

HEROES DE LA FE

(HEBREOS II)

OPORTUNAS LECCIONES

1) Introducción

por Roberto Hogg

El tema del capítulo 11 de Hebreos es "La Fe", como el del capítulo 15 de 1 Corintios es "La Esperanza" y el del capítulo 13 de 1 Corintios es "El Amor". Nuestro capítulo empieza con una definición de la fe (vs. 1-3); luego nos presenta una lista larga de "una nube grande de testigos" individuales de hombres y mujeres que practicaban la fe (vs. 4-32), y termina con ilustraciones generales de la fe, —todos probados y aprobados en circunstancias difíciles y penosas (vs. 33-40). Primeramente vamos a examinar:

I. **Tres ejemplos de héroes de la fe elegidos de tres épocas distintas.**

a) **La fe de Abel** —a la cabecera de la **época antediluviana**— se comprobó por su manera de acercarse a Dios, mediante el sacrificio de un cordero. (Génesis 4: 1-5.) Así Abel se puso de acuerdo con Dios en cuanto al derramamiento de la sangre, para la remisión del pecado.

b) **La fe de Abraham** —el primer patriarca, representante de la **época patriarcal**— se destaca por obedecer la palabra de Dios, en vez de guiarse por la prudencia humana. Entre las pruebas de fe que Abraham soportó, el sacrificio de su muy amado hijo Isaac nos llama más la atención, por lo interesante y patético que es el incidente relatado en Génesis 22. En efecto, Abraham ofreció a Dios su hijo Isaac, y su sacrificio fué aceptado; véase Génesis 22: 11, 12. En esto vemos una figura del bien amado unigénito Hijo de Dios, que fué sacrificado para nuestra salvación. El hecho de que Isaac no fuese efectivamente muerto, y que un carnero fué ofrecido en su lugar, presenta un contraste interesante con el Salvador Jesucristo. No fué hallado un sustituto para el Cordero de Dios que vino para quitar el pecado del mundo.

c) **La fe de Moisés** —el primer caudillo de Israel, y cabecera de la época israelita. Mostró su fe en Dios por abandonar el palacio de Faraón con sus placeres presentes y perspectivas futuras, "para padecer aflicción con el pueblo de Dios". Su fe fué manifestada también por celebrar la pascua y

la aspersión de sangre. El cordero que fué inmolado y cuya sangre fué salpicada en los postes y el dintel de cada casa de los israelitas, nos recuerda a nosotros la sangre preciosa del Hijo de Dios, por la cual los creyentes en Cristo son redimidos de toda iniquidad y salvados de la "muerte eterna".

Notemos que la sangre de un cordero viene relacionada con la fe de los tres héroes de la fe arriba citados.

"Sin derramamiento de sangre, no hay remisión" (de pecado); 9: 22. "Sin fe es imposible agradar a Dios"; 11: 6. "Sin santidad nadie verá al Señor"; 12: 14. ¡He aquí el árbol de la vida eterna!

La sangre de Cristo forma la raíz, **la fe** produce el tronco y las ramas, y la santidad muestra qué tal es el árbol.

II. **Se incluyen entre los héroes de la fe algunos que según el criterio humano no merecen tal honor.** Tomemos los siguientes ejemplos:

a) **Sara la esposa de Abraham.** En la historia de Génesis 18: 9-15 se hace referencia más bien a la incredulidad de Sara. Se rió cuando oyó la promesa del Señor Jehová, que ella tendría un hijo en su edad muy avanzada. Sin embargo, la sonrisa incrédula fué cambiada en la risa gozosa de la fe, cuando la promesa de Dios fué cumplida por el nacimiento sobrenatural de Isaac. La fe de Sara triunfó sobre su incredulidad natural, y el Espíritu Santo la colocó en el cuadro de honor entre los héroes de la fe.

b) **Isaac mismo se incluye entre nuestros héroes,** a pesar de que de lo poco que se relata de él en Génesis, no se halla casi nada que lo distinga como un hombre de fe. Dios, que mira al interior y juzga el motivo del corazón, vió una muestra patente de la fe en el moribundo Isaac. Antes de terminar su vida, Isaac se puso de acuerdo con Dios respecto al porvenir de Jacob y Esaú.

c) **Jacob** también merecía el honor de figurar en la lista de los héroes de la fe, según los pensamientos divinos y no conforme al concepto humano. Parecía que en la vida de Jacob había muchos hechos torcidos que no fueron gobernados por la fe en Dios. Sin embargo, Jacob mismo llegó a ser transformado por la oración y comunión con Dios, y en su lecho de muerte la fe brillaba, venciendo las debilidades naturales del siervo de aquel que se dignaba llamarse el Dios de Jacob, — véase Génesis 32: 22-30 y Salmo 46: 7, 11.

Vemos en estos ejemplos la gracia infinita y la misericordia maravillosa de Dios para con sus siervos. Después de confesar sus debilidades, tropiezos y caídas, recibieron de Dios el perdón y fueron restaurados por el "Dios de Jacob".

"No se nombran aquí las señales de flaqueza y culpa de Gedeón, Barac, Samsón y David. Es la fe de cada uno la que el Espíritu Santo recomienda, cual fe debemos nosotros imitar." Así se expresa el finado Dr. Campbell Morgan en su comentario sobre el capítulo de Hebreos.

III. **Algunos hechos que el Espíritu Santo ha registrado en Hebreos 11, y que nosotros no hubiéramos pensado dignos de recordar como hazañas de fe:**

a) Notemos **dos incidentes en la experiencia de Abraham.** La salida del patriarca de su país natal y de entre su parentela, sin rumbo fijo ni destino seguro, parecería a los amigos de Abraham un proceder imprudente. No fué mirado así en el cielo, pues aquel acto tan contrario al buen criterio humano fué registrado en favor de Abraham como una muestra de su fe. "Abraham no sabía a dónde iba, pero sabía muy bien por qué iba", dice el expositor ya citado.

El sacrificio de Isaac no se podía reconciliar con el amor paternal. La lógica humana lo hubiera condenado como irracional. En efecto, Dios aceptó la buena voluntad del padre, y libró al hijo de la muerte. La fe de aquel que cree la palabra de Dios, y la obedece, opera en una esfera mucho más elevada que la prudencia humana.

En el versículo 19 de Hebreos 11 se revela el secreto del triunfo de la fe de Abraham sobre los afectos naturales, —"considerando que aun de entre los muertos podía Dios resucitarle; de donde también le volvió a recibir en parábola". Se encierra en esa "parábola" la historia de la muerte verdadera y la resurrección literal del unigénito Hijo de Dios, "el cual fué entregado a causa de nuestras transgresiones, y fué resucitado para nuestra justificación". (Romanos 4: 25.)

b) **En Hebreos 11: 20-22 aparecen los nombres de Isaac, Jacob** y **José** como hombres de fe. Al registrar la historia de esos patriarcas en Génesis, nos sorprende que ningún acontecimiento notable en la vida de ellos se menciona en Hebreos 11. El Espíritu Santo nos llama la atención a un acto de fe justamente al fin de la carrera terrenal de cada uno de los tres.

Es necesario **empezar bien** la vida cristiana por fe en Jesucristo que murió por nuestros pecados, luego continuar mirándole a él por la fe cómo el resucitado y ensalzado a la diestra de Dios, "viviendo siempre para interceder por los suyos". Así podremos terminar nuestra carrera con gozo y con la aprobación de Dios. "Preciosa a los ojos de Jehová es la muerte de sus santos." (Salmo 116: 15.)

El lenguaje de la experiencia tiene una autoridad, aceptada entre los hombres. Tiene derecho a ser oído. El que escribió el Salmo 146 había aprendido por experiencia de la vida que es mejor confiar en el Señor que en el hombre. Pero el que rechaza el consejo de la persona de experiencia tiene que tener la seguridad de que su "esperanza es en Jehová su Dios". (v. 5.)

¿SOMOS ADMINICULOS A DISPOSICION DEL SEÑOR?

por Geo. H. French

La conversión de cada creyente tiene mucha importancia —él puede realizar la voluntad de Dios respecto a sí mismo o dejar de cumplirla. Se escribe de los tesalonicenses que fueron convertidos "de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero" (1 Tes. 1: 9), y las epístolas de Pablo dirigidas a ellos dan fe de cómo efectuaron ese propósito. Por desgracia, el Señor halla muchos creyentes en las condiciones descriptas en Mateo 20: 3 y 6 —ociosos; no cumpliendo. Pero en 2 Ped. 1: 5-7 se mencionan puntos que "si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo". Esto nos demuestra que el ocio que el Señor nos recomienda abandonar no solamente es el de la falta de ocupación, sino también pereza en adquirir conocimientos de él mismo. Si nos dejamos vencer por la inacción en una u otra forma, no seremos adminículos a disposición del Señor; no estaremos cumpliendo su voluntad respecto a nosotros mismos.

Un adminículo es lo que sirve de ayuda o auxilio para una cosa o intento; un utensilio. Un utensilio es generalmente algo de reducido valor, pero muy útil para el propósito al que se lo destina. El concepto que de sí tiene el verdadero servidor del Señor, aun después de cumplir con lo que se le manda, es: "Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos". (Luc. 17: 10.) El apóstol Pablo, eminente servidor del Señor hasta el punto de que ninguno se atrevería a discutirle esa clasificación, considerábase "el más pequeño de los apóstoles" y "menos que el más pequeño de todos los santos". (1 Cor. 15: 9; Efes. 3: 8.) Era un siervo "aparejado para toda buena obra" —un adminículo a la mano del Señor para el preciso momento en que lo quería utilizar para cualquiera "buena obra", y se ajustaba a toda circunstancia y trabajo. Pero no quedó ocioso "en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo". ¿Quién mejor trabajador que él, y quién con más conocimientos que él? ¿Por qué? Porque estaba siempre a la disposición del Señor Jesucristo, que para él era "Señor y Cristo", con derechos adquiridos sobre su persona, su servicio, su inteligencia, a igual que un adminículo o utensilio está a la mano de la ama de casa para ser utilizado en cualquier momento y para el propósito al cual la voluntad de dicha ama de casa lo destine.

Hay cosas que cumplir en el servicio del Señor que no se describen. Por ejemplo, en 1 Cor. 12

se halla una lista de diversidad de dones, algunos de ellos claramente especificados, que dan a entender cuáles son sus obligaciones; pero en esa lista hallamos una p a l a b r a significativa — "ayudas". (1 Cor. 12: 28.) ¿Cuál es el deber del "ayuda"? Contestaríamos, que es preferentemente ser un adminículo a disposición del Señor para cualquier servicio al cual el Señor lo llamare. La palabra original traducida "ayudas" en 1 Cor. 12: 28 aparece en 1 Tes. 5: 14 como "que soportéis a los flacos", y en Hech. 20: 35, "sobrellevar a los enfermos". Es la misma idea que "oportuno **socorro**" en Heb. 4: 16 y "usaban de **remedios**" en Hech. 27: 17. Vale decir, humildemente listo para cualquier servicio en cualquier circunstancia al cual el Señor llamare. Presto para cumplir y con el conocimiento adecuado para hacerlo, y hacerlo bien.

Es interesante notar algunos casos en que aparece en una forma u otra "ayudar". Rom. 15: 30, "Que me ayudéis con oraciones por mí a Dios"; Rom. 16: 2, "Que la ayudéis en cualquiera cosa en que os hubiere menester"; 3 Juan 6, "A los cuales si ayudares como conviene según Dios, harás bien"; Hech. 16: 9, "Un varón... rogándole y diciendo: Pasa... y ayúdanos"; 1 Cor. 16: 16, "Que vosotros os sujetéis a los tales, y a todos los que ayudan y trabajan"; Col. 4: 11, "Estos solos son los que me ayudan en el reino de Dios".

Al referirnos a los ayudas, todo cuanto se diga de lo que pueden y deben hacer es sólo enunciativo y no limitativo, pues su campo de acción es tan vasto; pero para cumplir es preciso consideramos adminículos —sin pretensiones— a la disposición del Señor. El que auxilia y defiende es quien apoya; el apoyo es ayuda. Adminículo de "ad" y "manus", o sea lo que da la mano, lo que ayuda, favorece y produce eficacia. Hermanos, este asunto, débilmente presentado por cierto, merece nuestra seria consideración. ¿Estamos dispuestos a ser un adminículo en las manos del Señor? ¿Estamos listos, y gozosamente prontos, para cumplir cualquier pequeño servicio para él? ¿Procuramos obtener los conocimientos precisos para cumplir bien con cualquier servicio que el Señor ordene?

Por otro lado, no olvidemos que la holganza, estar ociosos, es un grave peligro. Los "algunos ociosos" de Hech. 17: 5 eran oportunos adminículos que los enemigos de Pablo, y por ende del Señor, hallaron para cometer actos que cuadraban con la clasificación que se les da: "malos hombres".

Que haya en vosotros las cosas, y las haya en abundancia, que "no os dejarán estar ociosos, ni estériles", antes que seáis adminículos, ayudas, preparados y a la disposición del Señor, satisfaciéndole en todos sus deseos hacia vosotros— hacia cada uno, cada creyente, pues nuestra conversión ha tenido por objeto un importante motivo.

"BUENA OBRA DESEA"

(1 Tim. 3:1.)

por el Dr. F. Jorge Hotton

Es necesario confesar que esta buena obra de cuidar a las ovejas del Señor no es codiciada por muchos en nuestros días.

Cierto es que sólo el Espíritu Santo tiene la prerrogativa de señalar a los que han de ser reconocidos como sobreveedores de su pueblo. Pablo dijo a los ancianos de Efeso que el Espíritu Santo les había puesto por obispos sobre el rebaño del Señor. No se trata de un oficio al cual puede uno ser elegido por los demás; ni tampoco de un ministerio que uno escoge por sí mismo. El verdadero pastor no es aquel que se destaca entre los hermanos por su aptitud **natural** de dirigir. El anciano (sobreveedor, obispo, pastor) es reconocido **por la obra que hace.**

"Si alguno apetece obispado" procurará que su vida esté de acuerdo con las condiciones detalladas en este capítulo, y en Tito 1:6-9, donde notamos que se requieren condiciones especiales, que no pueden ser ejercidas por el que es novicio.

El mismo Señor se empeñó en preparar a sus discípulos para esta obra. Debían predicar el evangelio, pero también doctrinar a los creyentes, confirmándoles en la fe, apacentando los corderos y las ovejas, lavando sus pies, y seguir el ejemplo de Cristo, el buen Pastor que no perdió una sola oveja. Lo que él dijo del pastor en Juan 10 ilustra mejor que cualquiera cosa las características que deberían verse en los que pastorean su rebaño.

Dijo que las ovejas oyen la voz de su pastor. Aunque desafortunadamente hay algunos que son rebeldes a los que velan por sus vidas espirituales, el tierno cuidado manifestado por aquel que tiene corazón de pastor, y su solicitud por el bienestar del rebaño, no dejarán de ser reconocidos por los que son verdaderamente las ovejas del Señor.

El pastor llama sus ovejas por nombre. Los que apetecen el obispado procurarán conocer íntimamente a cada uno de los que forman el pueblo del Señor en el lugar donde están. Algunos como Epafras (Col. 4:12,13) sienten gran afecto, y solicitud y responsabilidad, por los que viven más allá del círculo en el cual acostumbran actuar, pero todo sobreveedor debe interesarse por la vida de los creyentes, no permitiendo que los hermanos se vayan de las asambleas pensando que nadie se ocupa de ellos, y debe estar dispuesto a visitarlos y mostrar ese verdadero interés que suele ser a veces de mayor provecho que el ministerio público.

No es indispensable que el sobreveedor sea uno que ocupa la plataforma, pero sí ha de tener la capacidad para enseñar. (1 Tim. 3: 2.) Necesita estar bien compenetrado de la fiel palabra que es conforme a la doctrina, para poder exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradijeren. Los que pastorean la grey procurarán animar especialmente a los jóvenes creyentes a despertar sus dones, aconsejándoles, o reprendiéndoles, pero siempre con amor.

El pastor va delante de sus ovejas; así los que cuidan las ovejas del Señor serán "dechados de la grey", dignos de ser seguidos. No buscarán ser seguidos para formar partidos. Diótrefes (3 Juan 9) quería que todos le siguieran, pero carecía de todas las cualidades necesarias para pastorear al pueblo del Señor.

El pastor era la puerta de las ovejas, colocándose en la abertura por donde entraban en el corral, para hacer frente a cualquier peligro que amenazara a su rebaño. Los peligros eran reales, y había necesidad de coraje y valor. Así en la grey del Señor, mientras el que cuida debe sobresalir en mansedumbre y ternura, especialmente para con los extraviados, habrá tiempos cuando necesitará utilizar todo su valor para protegerlos de los lobos que quisieran destruir y de los ladrones que asechan para robar. Pablo exhortó a los pastores de Efeso a velar porque preveía el ataque de los enemigos que prefieren buscar su presa entre el rebaño del Señor. Es preciso no ignorar sus maquinaciones, y reconocer los falsos y fraudulentos aunque se transfiguren como ángeles de luz, y estar dispuestos a resistirles con todo nuestro saber y poder.

El buen pastor daría su vida por sus ovejas. Esto no siempre significa morir por ellos, aunque Pablo expresó su voluntad de morir por los que tenía en su corazón, sino **dedicar la vida** al cuidado de los hermanos. El fiel sobreveedor indudablemente encontrará muchos problemas que pondrán a prueba toda su paciencia; a veces alejarán el sueño de sus ojos, y traerán ansiedad a su corazón, y le harán doblar mucho sus rodillas en oración. Tendrá que estar dispuesto a sacrificar tiempo y comodidades personales en el ejercicio de su ministerio, y tendrá que ser siempre el siervo dispuesto a lavar los pies de los santos sus consiervos.

Buena obra desea, de veras, aquel que aspira a colaborar con el Señor en el cuidado de su pueblo; pero posiblemente alguno pensará que si esto exige tanta dedicación, tanta preparación, tanto sacrificio, ¿qué recompensa trae? Hay grande galardón. Pablo escribió a los creyentes de Tesalónica: "¿Cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No sois vosotros delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida? Que vosotros sois nuestra gloria y gozo". El esperaba, como resultado de su cuidado de los creyentes de Filipos, poder gloriarse en el día de Cris-

(Continúa en la página 10)

"HEME AQUI, SEÑOR"

(Hechos 9: 10)

por **Jonatán Medinilla**

Estas palabras de Ananías forman un contraste chillón con estas otras del apóstol Pedro: "Señor, no". (Véase nuestro artículo en el número de "El Sendero del Creyente" correspondiente al mes de octubre ppdo.) Mientras que Pedro, en la ocasión aludida, no se daba exacta cuenta del alcance de sus palabras, Ananías, por el contrario, con plena conciencia de su deber y responsabilidad, responde al llamado del Señor sin permitir las pandiculaciones de una voluntad remisa o las cabriolas de una voluntad rebelde, indigna de todo buen siervo de Dios. Su actitud se recomienda por sí misma y es digna de encomio y de emulación por parte de todo fiel creyente en Jesucristo.

Los tres vocablos que forman nuestro epígrafe, son la expresión de una voluntad totalmente rendida y sujeta a la voluntad del Señor. Se caracteriza por su espontaneidad gozosa (Isaías 6: 8), por su enérgico repudio a las vacilaciones (comp. Job 2: 10), por su desprecio a la versatilidad y por su desdén a la incuria espiritual. Cuando nuestra voluntad queda así rendida a la voluntad divina, hunde definitivamente en el olvido estas palabras: "Señor, no", y alegremente las reemplaza por estas otras: "Heme aquí, Señor".

La frase que nos ocupa ha sido siempre la preferida por el creyente cuando éste se ha entregado incondicionalmente al servicio de su Señor y Maestro. Todo servicio fiel tiene que ser realizado por cristianos voluntarios y consagrados, es decir, por creyentes en Cristo que se entregan a éste como sacrificio vivo y santo, y renunciando completamente al pecado y a la iniquidad (Rom. 6: 13), se ponen resueltamente a las órdenes del Maestro y le dicen: "Heme aquí, Señor".

(Continúa en la página 25)

"BUENA OBRA DESEA"

(Viene de la página 9)

to, de no haber corrido en vano, ni trabajado en vano. Todo fiel pastor entre el pueblo de Dios gozará de estas mismas bienaventuranzas. También el apóstol Pedro tiene, para aquellos a quienes ha sido encomendado este trabajo, una promesa especial: "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella... y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria".

ORO AFINADO EN FUEGO

(Revelación 3:18)

por G. DENHAM

Con el mensaje a Laodicea llegamos a los postreros días de la iglesia en la tierra. El mismo contiene una revelación de nuestro Señor sobre el estado de cosas que ha de imperar en ella cuando tales días tengan su cumplimiento.

Un hecho sobresaliente resalta en esta exposición sobre Laodicea: sus miembros eran ricos y no tenían necesidad de cosa alguna. Ricos en objetos materiales, contaban no sólo con todo lo necesario, sino que además podían exhibir un lujo superfluo. No dependían de recursos foráneos, y la abundancia de dinero les aseguraba una buena provisión para el futuro. Podían, pues, llevar una vida fácil, gozando de todas las comodidades que su dinero les proporcionaba.

"No tengo necesidad de nada." Humanamente hablando, esta es una condición ideal. Empero, nuestro Señor la condena con fuertes palabras de desaprobación: "cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo". Esta era su verdadera condición. El hombre mira lo exterior y es engañado, mas el Señor mira al corazón. Habían provisto en abundancia para sus necesidades corporales, pero habían descuidado sus almas, y, aparentemente prósperos, se encontraban sumidos en una profunda pobreza espiritual. De esto se desprende, entonces, la necesidad de la advertencia del Señor: "Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego". "Compres de mí": no podía ser obtenido en ninguna otra parte, pues si la necesidad de sus almas había de ser atendida, sólo el Señor podía hacerlo; él es todo suficiente para proveer a las necesidades de sus bienamados.

Los laodicenses, al igual que los filipenses a quienes el apóstol Pablo escribió su epístola, tenían sus mentes ocupadas en asuntos terrenales.

¡Cuán importante es el estar ocupados con Cristo, buscando las cosas que son de arriba! Es allí donde deben encontrarse continuamente nuestros afectos; es sólo allí donde podremos obtener alimento espiritual y protección divina.

Observemos que el oro que aquí se menciona debe ser comprado. No puede ser considerado un obsequio, ni puede ser alcanzado sin ofrecer nada en cambio; debe ser adquirido. Empero, cueste lo que costare, bien vale poseerlo. Quizá sea menester separarnos de muchas cosas que están deshonrando a Dios o provocando graves inquietudes a nuestra mente; mas si, como Pablo, tenemos que perderlo todo, ¿qué importará si hemos ga-

(Continúa en la página 19)

EL BENEFICIO O PROVECHO DE LAS PRUEBAS

por **W. A. Tremlett**

"Jehová prueba al justo." (Salmo 11: 5.) Al principio de la vida cristiana Dios nos coloca en su escuela de experiencia y disciplina para que por medio de las circunstancias de la vida seamos cristianos prácticos y tengamos un conocimiento experimental de él. Somos objeto de su amor profundo, tierno e incambiable, pero también estamos sujetos a su gobierno moral. Las pruebas por las cuales pasamos son la expresión del amor del Padre (Heb. 12: 6); y cuando entendemos que todo procede de su mano, las pruebas resultan en provecho para nosotros y en gloria a él. Su propósito en las pruebas es siempre nuestro provecho: que "recibamos su santificación" y seamos conformados a la imagen de su Hijo. La razón por qué Dios se preocupa tanto con nosotros es que nos ama tanto y somos de tanto valor a él.

El beneficio o provecho que resulta de las pruebas depende de la actitud nuestra al pasar por ellas. Según Hebreos 12: 5, 11, hay tres diferentes maneras de comportarnos, que producen tres diferentes resultados.

1. MENOSPRECIAR, SER INDIFERENTES O SUFRIR ESTOICAMENTE. Esta conducta resulta de no reconocer la **mano** de nuestro Padre en las pruebas, así impidiendo que sean provechosas a nosotros.

2. DESMAYAR BAJO EL PESO DE ELLAS. Si ésta es la actitud nuestra en las pruebas, tampoco en este caso resultarán en provecho, por la razón de que no hemos podido discernir el **corazón** del Padre en lo que sufrimos. En tal situación muchas veces la prueba produce amargura de espíritu y rebeldía, porque no hemos visto que él nos trata en amor. Jacob dijo en su aflicción: "Contra mí son todas estas cosas" (Gén. 42: 36), que no era la verdad. Muchas veces hemos dicho lo mismo. Pablo había aprendido mejor cuando dijo: "Todas las cosas obran para bien", y alcanzó todavía mayores alturas cuando dijo: "Nos gloriamos en las tribulaciones". Creo que hay pocos entre nosotros que han alcanzado tan rica experiencia.

3. EL SER EJERCITADO produce el "fruto apacible de justicia", por la razón de que hay **sujeción de corazón** de parte del creyente, porque su VOLUNTAD ha sido quebrantada. **Hay conformidad**, pues su **entendimiento** ha sido iluminado, ya que reconoce el origen y objeto de las pruebas. **Hay regocijo** porque los **afectos** del creyente están ocupados con el CORAZON del Padre.

La muerte de Lázaro (Juan 11) resultó en mucha bendición a las dos hermanas y en gloria para Dios.

1) SU MUERTE RESULTO EN UNA MANIFESTACION DE LA GLORIA, DEL PODER Y DE LA SIMPATIA DEL SEÑOR. Antes de la venida del Señor él no va a levantar a nuestros queridos que han muerto; pero si estamos ejercitados de corazón delante de Dios en la prueba, él nos hará superiores a la mayor tristeza que podamos experimentar.

2) LA PRUEBA DE LAS HERMANAS RESULTO EN BENEFICIO A LOS INCONVERSOS. Véase los versículos 36 y 45, y no olvidemos que nuestros hermanos y aun los inconversos toman nota de nuestro comportamiento en tiempos de prueba. Nuestra actitud en ella glorifica o deshonra el nombre del Señor.

3) LA PRUEBA RESULTO EN BENEFICIO A LAS DOS HERMANAS. Avanzaron en el conocimiento de su Señor. Su fe en él fué robustecida al ver su poder y al experimentar su amor y simpatía como nunca antes. Sabían antes que su Señor las amaba, pero no sabían que las amaba tanto como para llorar con ellas. La muerte de Lázaro manifestó lo que las bodas en Caná nunca podrían haber hecho. Podemos ver más lejos por nuestras lágrimas que por nuestros goces: y si por nuestras lágrimas vemos a nuestro Sumo Pontífice, seremos bien bendecidos y enriquecidos.

4) LAS PRUEBAS PUEDEN RESULTAR EN NUESTRA MAYOR SEGURIDAD Y UTILIDAD. Nos guardan de tropezar o de descarriarnos en nuestro testimonio, y nos mantienen humildes. "Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba" (Salmo 119: 67), y la rica experiencia que al fin ganamos nos permite ayudar y aconsejar a nuestros hermanos que están en circunstancias semejantes. Somos prosperados espiritualmente más en tiempos de prueba que en tiempos de paz. La iglesia de Dios nunca fué más pura, santa, fiel y más semejante a su Señor que cuando tuvo que pasar por las llamas de la persecución. Esta la preservaba.

5) LAS PRUEBAS DE LA MANO DE DIOS SON PARA SEPARAR LO VERDADERO DE LO VIL, o refinar el oro que perece. (1 Ped. 1: 7.) El orífice refina el oro para conseguir la calidad finísima. El oro es para uso presente. La prueba de nuestra fe es mucho más preciosa porque rinde algo para el futuro, y nunca perecerá. Dios permite estas pruebas porque en su estimación nuestra fe es de tanto valor, y las pruebas la refinan y la fortalecen, para que "sea en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuere manifestado". Mientras esté ausente, le vemos por la fe y le amamos, y nos es una realidad, pero estas pruebas clarifican nuestra visión, y por lo tanto nos alegramos con gozo inefable.

(Continúa en la página 14)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆

por Daniel Somoza (h.)

Al pensar en la iniciación de un nuevo año, citamos palabras de Taylor Smith, pronunciadas en Keswick, hace ya algunos años: "Nos encontramos aparte para oír una vez más en la quietud, la voz del Señor nuestro Dios. Muchos ya conocemos de esa experiencia, y hemos probado que los momentos que pasamos esperando de él no son tiempo perdido; y como lo experimentó el salmista cuando resignadamente esperó en Jehová, también nosotros podremos volver a sentir la maravilla de la gracia divina.

"Nuestro objetivo básico debe ser profundizar nuestra vida espiritual, porque hay quienes a pesar de ser salvos no viven en pleno disfrute y goce de la salvación. El Señor Jesús vino, como él mismo lo dijo, para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia. Es así que no solamente debemos recordar el perdón de pecados y la vida eterna, sino también proclamar liberación del poder del pecado y la posibilidad para todo creyente de vivir una vida espiritual de acuerdo con el deseo divino. ¿Por qué resulta más difícil persuadir a los creyentes que crean y vivan la vida abundante que hay en Cristo, que a los incrédulos hacerles comprender la necesidad de poseer la vida eterna?

"La vida cristiana de victoria no se alcanza por medio de una resolución, ni por una nueva comprensión, ni por un esfuerzo humano, sino por don divino. "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron; mas a todos los que le recibieron, dióles el poder de ser hechos hijos de Dios." Como la nueva vida espiritual es un don de Dios, así la abundancia de esa vida es nuestra por recibirla.

"Si se me preguntara cómo alcanzarla y mantenerla, yo recomendaría que no se deje de tener cada día un momento de comunión con Dios en oración, temprano a la mañana, cerrada la puerta, orando en secreto; y el Señor, según su promesa, recompensará en público. No sé, pues, de nada mejor que levantarse temprano para poner cuerpo, alma y espíritu ante el Señor, para que en ellos se cumpla su voluntad. El Señor verá cómo estamos, y si nos sometemos a sus deseos, ajustará nuestra vida a sus propósitos. Y ¿quién puede estimar el valor de ese ajuste? Así, por la gracia de Dios, será posible tener victoria y éxito en el servicio cristiano".

Otro siervo del Señor dijo en la misma ocasión: "Pienso de Jacob que había vivido una vida de profesada religiosidad, y sin embargo, qué poco satisfactoria resultó: falta de sinceridad, sin testimonio y sin poder espiritual. Y hay hombres y mujeres cuyas vidas son un reflejo fiel de la suya. Pero veo a Jacob frente a frente con Dios, le oigo llorar, siento cómo clama; le escucho confesar, de lo íntimo de un corazón quebrantado, todo su pecado, todo su fracaso. Se declaró un engañador, un hipócrita, un suplantador, y se levantó de delante de la presencia de Dios: Israel, el príncipe.

"Sabemos de falta de sinceridad en nuestros propósitos, y si nos allegamos a la presencia de nuestro Dios, confesándole el fracaso de nuestras vidas, podremos levantarnos, como Jacob se pudo levantar, un príncipe para con Dios."

Quiera el Señor que la lectura de estos trozos sirva, al comenzar el año 1950, para llevarnos a la realidad de nuestra verdadera posición espiritual delante de Dios, y nos ayude para andar como es digno de él.

El beneficio o provecho....

(*Viene de la página* 12)

Nótese Sant. 1: 12. Si Dios nos prueba, podemos considerarnos bendecidos; pero al recordar que la prueba de Pedro resultó en una gran caída, y sintiendo nuestra debilidad, oramos como el Salvador nos enseñó: "NO NOS METAS EN TENTACION", y: "SOSTENME, Y SERE SALVO". (Salmo 119: 117.)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:

GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:

JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección

DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:

ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI Nº 1

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

Al principio de un año más que Dios nos ha concedido, naturalmente miramos para atrás y reflexionamos sobre el camino por el cual Dios nos ha conducido, y miramos hacia adelante con la confianza de que el Dios que nos ha ayudado hasta aquí, nos ha de ayudar y guiar hasta el fin de nuestra carrera.

Ahora esta doble mirada, hacia atrás y hacia adelante, nos trae a la memoria el significado del bautismo. Nos hace bien meditar sobre ese gran paso en la vida cristiana, cuando hicimos confesión de nuestra fe en la manera sencilla, pero solemne, enseñada por nuestro Señor. Nos hace bien preguntarnos si estamos cumpliendo de veras con lo que simboliza ese acto tan sugestivo. Allí vemos LA MUERTE, nuestra pasada manera de vivir ya cancelada. El apóstol nos dice: "Así también vosotros, pensad que de cierto estáis **muertos al pecado**" (Rom.6:11): los llamados del pecado no deben encontrar eco en nuestros corazones. Como en el caso de José (Gén. 39), viene la tentación en forma muy engañadora y atractiva, pero él contesta: "¿cómo, pues, haría yo este gran mal, y pecaría contra Dios?". No responde a las insinuaciones de la maldad. ¿Nos mantenemos así separados de todo mal? Y es más: el apóstol dice en Gál.6:14: "Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y **yo al mundo**". ¿Todavía hay esta línea de demarcación entre el mundo y mi alma? ¿Tengo yo necesidad de recurrir a los placeres mundanales para encontrar satisfacción? ¿Ando con los del mundo en vez de hacer amigos de los hermanos más consagrados que puedo hallar? ¿Son mis intereses mayores en los negocios o en la ganancia de algunos más pesos que en las cosas espirituales y el adelanto del testimonio del Señor? Y el mismo apóstol nos de-

clara: "Yo por la ley soy *muerto a la ley*" (Gál. 2: 19): su vida de libertad en el evangelio le hace el siervo voluntario de Cristo. La vida cristiana no consiste en una serie de reglas legales para obtener por medio de ellas una vida bien ordenada: "El amor de Cristo nos constriñe... para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos". (2 Cor. 5: 14, 15.) El servicio de Cristo es la libertad verdadera, y su amor es mejor y más poderoso que cualquier número de ordenanzas y reglas, por buenas que sean éstas. El móvil de la vida se ha cambiado: el amor la llena, la satisface, la domina y la constriñe. El gozo del cristiano es hacer la voluntad de su Señor, y si cae de este lugar de privilegio, no está contento hasta tener restablecida la comunión con su Señor.

Sí; miremos hacia atrás: nos hará bien preguntarnos de nuevo si estamos cumpliendo lo que, en efecto, prometimos en el día de nuestro bautismo. ¿Es así en realidad? ¿Hemos muerto al pecado, al mundo y a la ley?

Pero hay el otro lado que tenemos que tener presente: "Vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6: 11), —¿hacemos evidente al mundo alrededor que poseemos una vida nueva, diferente de la generalidad de los hombres? ¿El viejo dicho: "Año nuevo, vida nueva", se hace ver en mí en sentido profundo y espiritual? Naturalmente los hijos de Dios tenemos que vivir una vida natural y pasamos muchas horas en los trabajos comerciales, industriales u oficinales, o en las faenas domésticas y en el roce común que tenemos todos los días con nuestros semejantes. ¿Cumplimos con nuestro deber en estas esferas en una manera que pone en evidencia la posesión de una nueva vida? ¿Vivimos como delante de Dios? Mantener altas profesiones religiosas sin que se afecte radicalmente la vida de todos los días constituye una contradicción en términos. Nuestro testimonio en un ambiente indiferente o adverso debería provocar la admiración o, tal vez, la envidia de los que nos rodean. En vez de esto se oye demasiado a menudo la expresión: "Si esto es lo que resulta de creer en Cristo, no quisiera ser creyente".

Y pensando en otro lado de nuestras actividades, ¿por qué hay tantas disensiones y contiendas entre los que profesan servir al mismo Dios? Esta "novedad de vida" que hemos declarado en el bautismo ser nuestra norma de vivir, ¿se manifiesta en nuestro trato con los hermanos en la fe? Este espíritu de murmullo y rezongo, ¿de dónde viene, del hombre viejo o del nuevo? Prácticas sospechosas en llevar a cabo la obra del Señor, motivos egoístas, finanzas enredadas o torcidas, ¿pueden venir tales cosas como fruto del Espí-

(Continúa en la página 19)

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 15. Según Hebreos 6: 5, 6 es imposible que aquellos que han vuelto a caer, sean renovados a arrepentimiento. La posibilidad de una recaída irremediable ¿no veda enseñar la eterna seguridad de la salvación de los creyentes, como la hemos deducido de Juan 6: 39, 40; 10: 28, 29; Rom. 8: 1, 29, 30, 39; Efes. 4: 30; Filip. 1: 6; 2 Tes. 2: 13, 14; 1 Ped. 1: 2-5; Judas 24?

CONTESTACION. El pasaje de Hebreos 6: 1-12 (que es menester tomar en cuenta para un correcto entendimiento del versículo 6) no fué escrito para intranquilizar a ningún sincero creyente en el Señor. El tal está salvado por el eterno, inalterable e irresistible propósito de Dios, quien promete guardarlo para la segura consecución de la gloria en el día de Cristo. Es cierto que el creyente es débil y que por ello puede, al no velar y orar, cometer pecado; pero el perfecto sacrificio de Cristo ha expiado todos los pecados del que cree, de modo que éstos nunca podrán nuevamente traerle condenación. El verdadero creyente, en el caso de pecar (que no es caer de la gracia), no tardará en sentir, por obra del Espíritu Santo que mora en él, su ofensa, e irá en confesión al Padre para ser restaurado al disfrute de la comunión con él en virtud de la sangre de Jesucristo, que nos limpia de toda maldad, y gracias a la abogacía del justo Salvador.

Los ocho primeros versículos de Hebreos 6 no tienen en vista al que es justificado por la fe en Cristo, como se ve al leer con exactitud todo el trozo citado al principio:

Vs. 1-3. La "palabra del comienzo en la doctrina de Cristo" es la enseñanza elemental y preparatoria del Antiguo Testamento entregada a Israel. Este pueblo fracasó, y su historia es una de continuo arrepentimiento de obras muertas, así llamadas porque eran las de una gente desobediente. El arrepentimiento del cristiano es de una vez para vida. El versículo 2 no describe el cristianismo sino el judaísmo. Los "bautismos" significan la fuente de agua en el tabernáculo y los diversos lavamientos bajo la ley; la "imposición de manos", la identificación del sacrificador con su sacrificio; mientras que "la resurrección de los muertos y el juicio eterno" son verdades que aparecen repetidamente en el Antiguo Testamento. Dejando estos rudimentos, debe irse adelante a la perfección, es decir, a Cristo y a la dispensación del Nuevo Testamento. Las sombras han sido abrogadas, por cuanto fueron cumplidas en Cristo, en quien solo hay que buscar la justificación.

Vs. 4-6. Si bien tenemos aquí cosas que son ciertas del verdadero creyente, estos versículos describen a hombres (particularmente judíos) que nunca aceptaron a Cristo. Fueron "una vez iluminados", pero sólo intelectual o exteriormente por las enseñanzas de Aquel que es la Luz del mundo, y por la verdad divina en general; "gustaron el don celestial", probando pero no bebiendo el agua de vida; "fueron hechos partícipes del Espíritu Santo", que tocó fuertemente sus corazones pero cuyo testimonio de Cristo no recibieron definitivamente; "gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero", habiendo comprobado la bondad del evangelio de la gracia del Señor, cuyos milagros señalaban a los prodigios que hará en el milenio. Es imposible que tales personas, que han gozado de singulares privilegios y han rechazado a Cristo a sabiendas para volver a una religión abolida en la cruz, sean guiadas a un nuevo arrepentimiento.

Vs. 7-12. Ahora vemos que el pasaje de Hebreos en consideración, lejos de perturbar al sincero creyente en Cristo, lo conforta, confirmando la divina y

(Continúa en la página 27)

Cristo como Profeta y Salvador

por G. M. J. Lear

I. — Cristo, como Hijo del Padre, le representa de una manera perfecta en todo sentido. En los dos oficios que ahora vamos a considerar, le vemos como PROFETA, que ha recibido las **palabras de Dios** para comunicárnoslas; y como SALVADOR, ha recibido una **obra de Dios** que cumplir a nuestro favor.

Como PROFETA, nuestro Señor es **semejante a Moisés**: "como yo", dice Moisés en Deut. 18:15; "como tú", dice Jehová a Moisés (v. 18).

1) Su nacimiento, "agradable a Dios" (Hech. 7:20; Luc. 2:40,52).

2) Su preservación en la infancia de la ira del rey (Exodo 2:3-10; Mat. 2:16-21).

3) Su manifestación como libertador de su pueblo (Exodo 3:10; Luc. 1:68).

4) Su mediación entre el pueblo y Dios (Deut. 5:27; 9:18; 1 Tim. 2:5).

5) Su íntima relación con Dios (Deut. 34:10); visiones concedidas (Exodo 25:9; Juan 5:19; 8:38); palabras dadas (Deut. 5:31; Juan 17:8).

6) Su recepción de revelaciones tan grandes y sublimes (Moisés, la ley; el Señor, la gracia; Juan 1:17).

7) Su constitución de un pueblo para el nombre del Dios Viviente (Deut. 26:19; Mat. 16:18; 1 Ped. 2:9).

Fué proclamado Profeta por el Padre en el monte de la transfiguración: "Este es mi Hijo amado... a él oíd" (Mat. 17:5). "A él oiréis", dice Moisés en Deut. 18:15.

Como Profeta declara el **mensaje que le ha sido entregado**, y ningún otro:

1) Comunica **cosas celestiales** (Juan 3:11-13,31-34).

2) Sus obras son **las que ha visto con el Padre** (Juan 5:19; 10:37).

3) **Sus enseñanzas íntimamente relacionadas con las Santas Escrituras** (Juan 5:46,47).

4) **Su doctrina es del Padre** (Juan 7:16) y es verdad divina (Juan 3:26, 36,47).

5) Su palabra tiene **poder para juzgar** (Juan 12:48,49).

6) Su perfecta **unidad con el Padre** (Juan 10:30; 14:10,24).

7) Su **constante aprobación** por el Padre (Juan 8:29; 16:32).

Como Profeta anuncia las cosas que han de suceder. En Mateo 24 y 25 tenemos la predicción de su venida otra vez y del establecimiento de su reino. Pero revela solamente lo que es dado por el Padre; no nos dice la fecha (Mar. 13:32; Hech. 1:7), porque **no** ha recibido esto del Padre para comunicarlo.

II. — Cristo como SALVADOR. Después de Moisés viene Josué; después de la ley viene la gracia; después **de la condenación por causa del pecado** viene la oferta de la salvación en toda la extensión de la palabra.

1) **¿De qué nos salva el Señor?**

a) Nos salva de la ira (Rom. 5:9), el castigo, las consecuencias de nuestros pecados.

b) Nos salva de nuestros pecados (Mat. 1:21), es decir, del poder del pecado. El Señor tiene esta fama: "A otros salvó". **María Magdalena y el** endemoniado podrían testificar que él puede salvar **de Satanás y toda su** fuerza. Dice Cristo de Zaqueo **que ha**bía venido "para buscar y salvar lo que se había perdido": le salvó **de su avaricia**, y cambió los deseos y motivos de su vida. Leví fué salvado **del mundo**; la mujer, **de la carne.**

c) **Nos salva de malos deseos e intenciones**: que vivamos "para aquel que murió" (2 Cor. 5:15) "para purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras" (Tito 2:14).

2) ¿Para qué nos salva el Señor?

a) La iglesia se compone de los que son salvados (Hech. 2:47), y la iglesia está aquí para dar un fiel testimonio a su Señor ausente, para representarle y atraer otros a él.

b) "La libertad con que Cristo nos

(Continúa en la página 25)

Oro Afinado en Fuego

(Viene de la página 11)

nado a Cristo? ¿Acaso no vale él más que todo el mundo?

"Oro afinado en fuego." Es esta la verdadera riqueza, la única que Dios valora, la única que Dios desea ver en cada uno de los miembros de su bienamada familia y que debiera ser la sola gran aspiración de cada creyente. Es el estar embebidos de divina justicia, representada por este oro purificado, una aspiración de ser semejantes a Cristo en nuestra marcha y en nuestra conducta. Nuestro Señor fué hecho pecado por nosotros para que nosotros fuésemos justificados ante Dios en él. El apóstol Pablo habla de proseguir al blanco para obtener el premio. La palabra "prosigo" sugiere la existencia de obstáculos que deben ser enfrentados y sobrepasados. Los hijos de Dios no tienen por delante un camino alfombrado de flores, sino por el contrario, hay toda clase de trabas tanto de dentro como de fuera. Las emanaciones de nuestra naturaleza corrupta, los humeantes dardos del maligno, la oposición del mundo, los sufrimientos resultantes de testificar por Cristo. La cruz es una ofensa para el mundano, y bien pronto lo ha de notar el cristiano que quiere ser fiel a su Señor. Sí, costará bastante llegar a poseer este oro purificado; mas, sea cuál fuere su precio, bien vale tenerlo, recordando que "lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada". El "sobremanera alto y eterno peso de gloria" compensará ampliamente lo "momentáneo y leve de nuestra tribulación", que bien pudiera ser nuestra porción en este mundo, y la "corona de justicia" está siendo preparada para todos aquellos que esperan con ansias su venida.

(Traducido por Jorge V. Quaife)

EDITORIAL

(Viene de la página 16)

ritu que se describe en Gálatas 5: 22, 23? ¿Puede el creyente andar en la luz y tener motivos escondidos y objetos indignos en su obra?

"Las cosas viejas pasaron: he aquí todas son hechas nuevas" (2 Cor. 5: 17): esta es la vida característica de los que siguen al Señor como discípulos verdaderos. Cada año nuevo que llega debería recordarnos nuestra profesión hecha en ocasión de nuestro bautismo: lo pasado sepultado; lo futuro iluminado con la luz de la presencia del Señor disfrutada ahora, de día en día, garantía del tiempo que se acerca cuando "apunte el día, y huyan las sombras".

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

GRANDEZA ESPIRITUAL

El corazón humano, desde el tiempo de Adán y Eva, ha querido engreírse y enaltecerse, pero muy otras deben ser las ambiciones del creyente en Cristo, el "manso y humilde de corazón". Entre sus siervos tenemos un ejemplo muy destacado de la verdadera grandeza en Juan el Bautista, de quien el Señor dió este testimonio: "Entre los nacidos de mujeres, no hay **mayor** que Juan el Bautista". (Lucas 7: 28.) Tal encomio de parte del Señor Jesús merece nuestra seria consideración, para saber en qué consiste esta grandeza, de modo que sigamos el ejemplo de Juan y traigamos la misma satisfacción al corazón de nuestro Maestro.

Comparando Mateo 3: 1-4 y Juan 10: 41, vemos cuatro características del Bautista que nos servirán de dechado en lo práctico de la vida, que quizá más concierne a nosotras mujeres.

1. SU HUMILDAD... "Voz de uno que clama en el desierto". Así se caracteriza a sí mismo, comparándose a una **voz** solamente, que se oye pero no se ve. Precursor de "Uno más poderoso" cuyo zapato no se consideraba digno de desatar, no quería llamar la atención a su propia persona, sino dirigir toda mirada a Cristo; y como hemos visto en otra oportunidad, quedó satisfecho cuando sus discípulos lo dejaron para seguir al "Cordero de Dios", pues reconoció que "a él conviene crecer, mas a mí menguar". (Juan 3: 30.) ¡Hermosa humildad! ¡Ojalá que nos caracterizara más a todos! A ello tenemos muchas exhortaciones en las epístolas. Pedro escribe: "Sed... todos sumisos unos a otros; revestíos de humildad" (1 Ped. 5: 5), y Pablo nos instruye que "en humildad nos estimemos unos inferiores a otros". (Filip. 2: 3.) ¡Cuán difícil es para la carne practicar esto! El orgullo natural fácilmente nos hinche, haciéndonos creer que valemos algo —sea por dotes naturales o bien espirituales, ora por lo que sabemos, ora por lo que hacemos, ora por lo que damos. Mas cuando, como Juan Bautista, estamos contentas de quedar desconocidas y olvidadas con tal que Cristo sea ensalzado y glorificado, entonces nuestra humildad es una realidad.

2. SU SENCILLEZ... "Tenía Juan su vestido de pelos de camello y un cinto de cuero". Nada de lujo u ostentación había en la indumentaria de este hombre de Dios, nada de vestidos delicados o ropa preciosa (Luc. 7: 25) como lucen los ricos de este mundo. Y ¡cuánto cuidado debe poner el cristiano para no parecerse a éstos! ¡Cuán necesario es que las mujeres cristianas evitemos el exceso de lujo y las extravagancias de la moda — tendencias femeninas que el medio ambiente quiere favorecer pero que como hijas de Dios debemos reprimir. "El adorno de las cuales no sea exterior... sino del **corazón**, encubierto... lo que es de grande estima delante de Dios". (1 Ped. 3: 3, 4.) Hermanas, debemos usar más sencillez en todas nuestras costumbres, en el vestir, en el moblaje de la casa, en todo el comportamiento nuestro, sea en el hogar, sea en la asamblea.

3. SU FRUGALIDAD... "Comía langostas y miel silvestre". No podía haberse alimentado de modo más frugal y económico, y en esto también nos muestra un ejemplo. Claro está, no significa esto que debemos todos seguir un régimen tan estricto e inadecuado según las normas dietéticas modernas. Pero sin duda podríamos atenernos a una dieta más sencilla y más natural que resultaría más sana y beneficiosa tanto para la salud como para el bolsillo. En estos países tan favorecidos donde suele haber abundancia de todo, la mayoría de nosotros come en exceso de las necesidades físicas, y si practicáramos un poco más de frugalidad en el comer (siempre sin caer en la parsimonia perjudicial), seríamos quizás hombres y mujeres más sanos física y espiritualmente. Así, "renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo **templada y justa y píamente**" (Tito 2: 12), y de este modo tendremos más facilidad para "comunicar" (en cosas materiales) a los hermanos menos afortunados.

4. SU FIDELIDAD... "Todo lo que Juan dijo de éste (Cristo) era verdad". (Juan 10: 41.) ¡Qué precioso es tal testimonio de la gente acerca de este testigo fiel! Trajo Juan el mensaje bien solemne del arrepentimiento, pero lo entregó íntegro, y de resultas los pecadores acudieron al Salvador. Vino para anunciar la venida del Mesías y a preparar su camino, y en el lugar donde testificó "muchos creyeron en él". (Juan 10: 42.) ¡Buena recompensa por su fidelidad! "Este es el **Hijo de Dios**" y "He aquí el **Cordero de Dios**" (Juan 1: 34 y 36) es el doble testimonio que dió a la deidad de Cristo y su poder redentor, verdades gemelas de las cuales nunca debemos apartarnos. ¿Es así que procuramos ensalzar a nuestro glorioso Salvador en todos nuestros mensajes, sea en la clase de niños, reunión de señoras o conversación privada? Me temo que a veces pasamos el tiempo **charlando** meramente, sin que el mensaje haya tocado ni la conciencia ni el corazón de los oyentes.

Que seamos más fieles en nuestro testimonio, más conscientes del alto deber de "anunciar las virtudes de aquel que nos llamó", y así conducir los pecado-

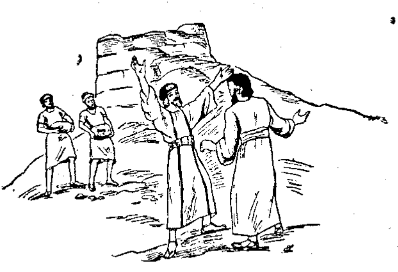
(Continúa en la página 28)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

LA TORRE

Una de las maravillas del mundo está en la ciudad de PISA, en Italia. Es una torre inclinada. En vez de estar en línea perpendicular, tiene una inclinación de casi cinco metros. Y esa inclinación continúa, habiéndose comprobado que en los últimos doce años ha aumentado en un cuarto de pulgada. La torre fué edificada entre los años 1174 y 1350; tiene unos 40 metros de altura y está hecha enteramente de mármol.



Ahora vamos a considerar algo sobre la primera torre que fué edificada, según nos cuenta la Biblia. Leemos de ella en Génesis 11:1-4.

UNA LENGUA En aquel entonces todo el mundo hablaba el mismo idioma. Parece que, después del diluvio, los descendientes de Noé querían estar siempre juntos, a pesar de que el propósito de Dios era que se esparcieran y se formaran en naciones. El les mandó que fructificaran y se multiplicaran e hinchiesen la tierra (9:1), mas ellos se creían más sabios que Dios, y todos juntos viajaron, hasta hallar "una llanura" donde empezaron a edificar "una ciudad y una torre" para hacerse "un nombre".

UNA VEGA O LLANURA Habrá sido un lugar fértil y cómodo, con mucho pasto para sus ganados, porque todos asentaron allí. Es posible, niños, ser tan cómodos que no nos importe lo que Dios dice en su palabra. La prosperidad es peligrosa cuando no está acompañada de un espíritu sumiso a Dios. Tenemos el caso de Lot, que eligió la llanura del Jordán, por ser la mejor; pero el pobre terminó en una cueva, despojado de todo. ¡Que Dios nos guarde de sentirnos tan cómodos que nos olvidemos de lo que le debemos a él!

UNA CIUDAD Y UNA TORRE Después de reunirse todos allí, empezaron a incitarse uno a otro a hacer una gran obra de construcción. Vale la pena notar que los primeros edificadores, tanto antes del diluvio (Gén. 4:17) como después, eran hombres rebeldes contra Dios y su dominio. Así que empezaron a edificar una ciudad. Y ¡qué material usaron!: "ladrillo en lugar de piedra, y el betún en lugar de mezcla". Dios está colocando "piedras" en su iglesia, no "ladrillos", porque cada alma salvada por él es una "piedra viva". (1 Ped. 2:5 y Efes. 2:20-22.) Además, iban a hacer una torre "cuya cúspide llegara al cielo". Parece haber sido un pleno desafío a Dios. A veces se ha pensado que su propósito fué el de escapar de otro diluvio, en caso de que viniese. Pero si hubiese sido así, habrían edificado su torre sobre las alturas y no sobre una llanura. Me parece también que tan grande aglomeración de gente no podría haberse refugiado en una sola torre, por alta que fuese.

UN NOMBRE (Ver 4.) "Hagámonos un nombre." Aquí tenemos la idea que les impulsó en esta obra tan grande. Querían dejar un monumento histórico para su propia gloria. Eran ambiciosos, orgullosos y vanagloriosos. Buscaban la alabanza de los hombres, y no les importaba el "Bien hecho" de Dios. Qué lección para nosotros. ¿Preferimos los aplausos humanos más que la aprobación divina? Además, toda su labor fué en vano, porque Dios puso fin a ella en una manera muy sencilla; multiplicó sus idiomas, y así les confundió, "para que ninguno entendiera el habla de su compañero". Por eso se llamaba la torre de "Babel", porque la palabra significa "confusión". ¡Cuánta confusión se ha producido en el mundo por falta de entenderse el uno con el otro! La ciudad y la torre nunca fueron terminadas.

Así que, queridos niños, dejemos nuestros nombres y nuestra fama en las manos de Dios, no buscando nuestra propia gloria, sino diciendo como el apóstol Pablo: "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo". (Gál. 6: 14.)

Helen H. M. de Wain.

CONCURSO

1) Mateo 16. ¿Qué dijo el Señor que iba a edificar?
2) Hebreos 11. ¿Por qué moraba Abram en cabañas?
3) Efesios 2. ¿Quién es la principal piedra en el edificio de Dios?
4) Filipenses 3. ¿En quién deben gloriarse los creyentes?
5) Apocalipsis 21. ¿Qué edificio vió el apóstol Juan?
6) Apocalipsis 21. ¿De qué material está hecho el muro de la grande ciudad?
7) Proverbios 30. ¿Por qué dice el proverbio "no me des riquezas"?
8) Proverbios 31. ¿Quién será alabada?

Feliz cumpleaños deseamos a José W. Repka.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

ISLAS FILIPINAS

Nuestros hermanos los esposos Brooks ya regresaron a las Islas Filipinas, que cayeron en poder de los japoneses durante la última guerra. Nuestros hermanos experimentaron en ese tiempo el terrible sufrimiento del campo de concentración. Escribe el hermano Brooks: "En la asamblea en San Juan se ha dado principio a la renovación del local. Una cosa que nos anima en la obra aquí es la presencia de un buen grupo de jóvenes. Algunos están salvados y en comunión ya, mientras que otros todavía no han tomado el paso decisivo. Otros han solicitado el bautismo. A una legua de San Juan hay un orfelinato y una casa de corrección. El misionero que daba clases allí se ausentó para los Estados Unidos y nos pidió que le reemplazáramos. Hay una clase grande de adolescentes que prestan buena atención a la Palabra; no hay duda que es una oportunidad especial. Apreciaremos las oraciones de los creyentes a favor de la salvación de estos jóvenes. Nos preocupan también las necesidades espirituales de creyentes que en un tiempo anduvieron apartados pero que parecen haber sido restaurados. La falta de estabilidad se nota en todo lo que nos rodea, pero confiamos en el poder divino".

RODESIA DEL NORTE

Los hermanos que sirven al Señor en Kamapanda escriben de haber encontrado, a unas dos leguas de allí, a un anciano que vivía en un rancho sucio y arruinado. No poseía catre, y se tapaba con una pequeña piel. Los hermanos arreglaron el rancho y le consiguieron un catre y una frazada. Desde entonces le han visitado para hablarle de la antigua historia de Cristo y de su amor. La última vez que le visitaron tenía el rostro sonriente mientras les daba la buena noticia de que Cristo ya era su Salvador. El se da cuenta de que no puede vivir mucho tiempo más, y antes que nuestros hermanos se retiraran exclamaba: "¿Es posible que esté abierta para siempre la puerta del cielo?".

Una mujer les visitaba. Estaba muy afligida porque sabía que era pecadora perdida. Durante años había asistido a las reuniones sin sentir convicción de pecado, pero Dios en su misericordia la había hablado de nuevo. Confesó a Cristo antes de salir de la casa.

FRANCIA

Dice el hermano Arnera: "El 24 de julio once hermanos descendieron a las aguas del río La Siague para testificar de su fe en el Salvador. Algunos son el fruto de la escuela dominical, y otra la viuda de un ex gerente de la sucursal del Banco de Francia, y fué adicta en un tiempo a la falsamente llamada ciencia cristiana. Ahora se goza de la seguridad de una salvación plena y gratuita mediante la fe sencilla en el Señor Jesucristo. Hace poco fuí a Tolón para el entierro de un apreciado hermano en la fe. Se nos proporcionó una espléndida oportunidad para predicar el evangelio a muchas almas que en tales ocasiones prestan especial atención".

PUERTO RICO

Aprovechamos la siguiente noticia del hermano Caldwell, de Santurce: "He conseguido permiso para una predicación radial cada semana sobre la estación WAPA, lo que aumenta nuestras oportunidades para alcanzar a gente en esta isla y las islas vecinas. En el penitenciario hay dos mil presos, y hemos repartido entre ellos muchos Nuevos Testamentos. Tenemos permiso también para predicar a los internados en el hospital de veteranos en San Patricio. Algunos de los enfermos han hecho profesión de fe en Cristo. La obra al aire libre en el centro del paseo público nos ha animado últimamente por la buena atención que se nos presta. Hace poco que se convirtió un joven. Hacen falta más obreros enviados por Dios mismo".

CRISTO COMO PROFETA Y SALVADOR

(Viene de la página 18)

ha hecho libres" (Gál. 5:1). Como a los israelitas, Dios nos pone en libertad para que podamos servirle y adorarle aceptablemente en un mundo que no le conoce.

c) Nos salva para llevarnos a la gloria (Juan 17:24), salvándonos momento tras momento y hasta la eternidad (Heb. 7:25).

Y en Apoc. 21:24 vemos que esta salvación se extiende más allá de los límites de la iglesia: "Las naciones que hubieren sido salvas andarán en la lumbre de ella". No formarán éstas parte de la iglesia, pero andarán en el disfrute de las bendiciones que fluyen por medio de ella. Cuántas esferas de bienaventuranza habrá en las nuevas condiciones de aquel entonces, no sabemos, pero toda felicidad se deberá a los efectos de la cruz del Calvario, el arreglo definitivo del problema del pecado, la satisfacción de la justicia divina y la derrota absoluta y completa de las fuerzas de maldad.

Cristo se llama Salvador dieciséis veces en el Nuevo Testamento: este título se ve en **su nacimiento** (Luc. 2: 11), en **su misión** (1 Juan 4:14) y en **su venida otra vez** (Filip. 3:20): sigue siendo Salvador desde el principio de su manifestación hasta su punto culminante en su vuelta a la tierra.

"HEME AQUI, SEñOR"

(Viene de la página 10)

Nuestro texto, igualmente, da expresión a los deseos sinceros del creyente que desea vivir para Dios. Vivir santamente, vivir en íntima y constante comunión con el Señor, agradándole en todo, debe ser la más alta aspiración y el más vehemente deseo de mi corazón y de tu corazón, caro lector. Tú y yo debemos renunciar a los deseos mundanos y a la impiedad, y vivir en este siglo templada, y justa, y píamente. (Tito 2: 12.) Ya que hemos de pasar la eternidad en las más altas esferas celestiales (Efesios 2: 6), es nuestro deber vivir con altura en la tierra (Colosenses 3), empezando ya a vivir como se vive en el cielo y no como si fuéramos ciudadanos de este mundo. "Nuestra ciudadanía está en los cielos" (Filip. 3: 20), y no podemos adquirir carta de naturaleza en este mundo. (Rom. 12: 2.)

¡Alma mía!, Dios espera de ti un proceder digno, una vida santa; pero ¿cómo estás viviendo tú? Reacciona, alma mía, reacciona, y en alas de amor y de fe remóntate, controlada por el Espíritu de Dios, hacia alturas de prístina pureza y de inmaculada santidad. El Señor Jesús te llama reiterada y urgentemente a una vida de elevación y altura. ¿Por qué no respondes aún a su llamado? ¿Por qué no le dices: "Heme aquí, Señor"?

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

MUNRO (calle Belgrano 2454), Bs. As.

Es con mucha gratitud al Señor y con las palabras del salmista que escribimos estas líneas: "Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres".

En el transcurso de dos meses, octubre y noviembre ppdos., el Señor ha obrado con poder, mediante la oración. Hermanos enfriados han sido restaurados. Unas veinte almas han hecho profesión de fe. Casi todos los domingos hay manifestaciones. ¡Gloria sea a nuestro Dios!

También en Tortuguitas (Km. 40), después de repartir literatura por un tiempo y conversar con la gente, hemos celebrado tres reuniones al aire libre, haciendo profesión de fe una señora. En este lugar no hay testimonio del evangelio. Pedimos las oraciones de los santos.

Manuel Domínguez
Benjamín Montilau

QUILMES (Prov. de Bs. Aires)

Se celebró en ésta una campaña de evangelización con la carpa de la iglesia en calle Donado, Buenos Aires. Las conferencias se llevaron a cabo en el barrio de Villa Nueva, con una duración de 15 días, y fué notable ver desde el principio la gran afluencia de niños y personas mayores, muchos completamente ignorantes de las verdades del evangelio. Los primeros tres días nos fueron gentilmente pasadas algunas vistas bíblicas. Por el poder del Espíritu Santo varias almas fueron ganadas entre mayores y niños, en medio de nuestro júbilo y alabanzas al Señor. Durante toda la campaña hubo una hora de acertada enseñanza bíblica y evangélica para los niños, y deseamos testimoniar a los jóvenes que la dieron nuestro mayor agradecimiento.

E. Saúl Moreira.

UNA JIRA EN EL SUD

Ha sido una experiencia nueva para el que suscribe recorrer los territorios de Chubut y Patagonia, y doy a continuación algunos apuntes que serán de interés para nuestros lectores:

TRELEW

Aquí tuvimos la Conferencia Patagónica desde el 15 al 17 de octubre con reuniones en Gaiman y en Trelew: hubo buena asistencia, a pesar de dificultades creadas por las carreras automovilísticas, cuando cerraron los caminos de entrada en Gaiman. Algunos de la población galesa asistieron y varios viajaron de Rawson, Dolavon y otros puntos. Durante el esfuerzo especial después, dividido entre la capilla galesa y nuestro local (recién terminado y habilitado para servicios públicos) tuvimos el gozo de ver algunas almas que hicieron profesión de fe. Nuestro hermano, Modesto García, tiene más de lo que puede abarcar a pesar de sus esfuerzos con el automóvil. Es casi imposible mantener contacto constante con Puerto Madryn, distante 60 km. de Trelew.

SARMIENTO

Aquí, estábamos agradecidos al Señor por haber mandado a nuestros hermanos Morris, porque tuvimos un

ataque de gripe y no pudimos tomar las dos primeras reuniones arregladas. Tuvimos el uso del salón municipal para el sábado y domingo y vimos a algunos de los vecinos caracterizados entre nuestro auditorio. La Srta. Nest Evans ha hecho una obra excelente entre los niños y mujeres, y tuvimos el placer de bautizar a cuatro niñas. Hay material para formar una buena congregación, pero hace falta la residencia de un matrimonio consagrado al Señor para la formación de una iglesia.

ESQUEL Y TREVELIN

Estos dos pueblos, a 25 km. el uno del otro, tienen cada uno su congregación constituída, el hermano Morris prestando atención a éste; y los hermanos Ronaldo y Edgardo Winter a aquél. En Esquel tuvimos la Conferencia de Chubut con la eficaz ayuda de los hermanos J. Martínez (de Zárate), Bonatti (de Pueyrredón) y Esteban Spooner (de calle Donado, Bs. As.). Los creyentes manifestaron su gozo en el ministerio de la Palabra y algunas almas hicieron profesión de fe en Cristo. Nuestros hermanos hicieron el experimento de tener una conferencia de ocho días (dic. 4-11), con dos días de descanso para organizar excursiones a las partes alrededor, los lagos y las montañas, que ofrecen panoramas tan hermosos. Este arreglo resultó muy práctico y las asistencias en las reuniones se mantuvieron muy bien durante los ocho días.

En todos estos lugares, y otros también no mencionados, hay un gran clamor pidiendo más obreros que vayan a aquellas lejanas regiones para obrar en la viña del Señor, y esperamos que Dios ejercite los corazones de algunos que leen estas líneas para que piensen, oren y trabajen a favor de Patagonia, Chubut y Santa Cruz, no olvidándose de Tierra de Fuego también; porque en todas partes hay necesidad de testigos que anuncien el evangelio de la gracia de Dios.

G. M. J. Lear.

NOTAS DE LA DIRECCION

La Biblioteca Juventud Evangélica, Boulevard Guzmán 139, Córdoba, desea comprar los siguientes ejemplares de "EL SENDERO DEL CREYENTE": 1918: junio, diciembre; 1922: enero, octubre, noviembre, diciembre; 1926: enero, febrero, abril, mayo, junio, agosto; 1927: mayo, octubre, noviembre; 1930: enero; 1931: agosto, noviembre, diciembre; 1932: agosto. Si algún hermano tuviera estos ejemplares encuadernados en sus respectivos tomos, se compraría todo el tomo. Se ruega escribir a la dirección indicada.

LA DIRECCION Y ADMINISTRACION DE EL SENDERO DEL CREYENTE SE COMPLACEN EN DESEAR A TODOS LOS AMIGOS LECTORES UN AÑO LLENO DE BENDICIONES

☆
☆ ☆

FALLECIMIENTOS

El Señor ha llamado a su presencia a uno de los hermanos más antiguos de la asamblea de Córdoba 893, Tucumán. Se trata de don **Teodosio Herrera.** Desde su conversión siguió fielmente a su Señor, y ya está contemplando su rostro. Lleguen a los deudos la consolación de Dios, y el pésame de todos aquellos que hemos conocido al hermano don Teodosio.

Adib Massuh.

Audición Cristiana Evangélica. Donaciones recibidas durante el mes de noviembre 1949: $ 1.008,25.

ADMINISTRACION

Ya pueden hacer efectivo el pago de las suscripciones a los nuevos administradores de la Revista, hermanos Nicolás V. Fernández Paz y David O. Somoza, Moreno 2559, Buenos Aires. Rigen los mismos precios que durante 1949.

CONFERENCIAS

No es necesario destacar la importancia que tienen las Conferencias para creyentes a realizarse, Dios mediante, durante el corriente año, especialmente la denominada General y la Juvenil, en Córdoba y Buenos Aires, respectivamente.

Es nuestro deber orar teniendo presente:

a) **El ambiente espiritual:** que sea de fraternidad, de amor cristiano, de cooperación, de mensajes dados por Dios.

b) **La organización material:** que sean ayudados los hermanos en los arreglos para hospedaje y en todo asunto relacionado con los salones a usarse.

c) **La cuestión financiera:** que todas las necesidades puedan ser cubiertas ampliamente y el resto distribuído con sabiduría.

d) **Los efectos prácticos:** que haya más avivamiento entre nosotros, más santidad de vida, más espíritu de oración.

Si cada uno contribuye así a las Conferencias, serán un éxito pleno.

BUENOS AIRES (Brasil 1750)

Gracias a Dios se han tenido varias reuniones de enseñanza bíblica, con muy buena asistencia, en las cuales el hermano Fernando V. Vangioni, recientemente regresado de España, nos dió hermosos y muy provechosos mensajes. Igualmente la iglesia ha tenido el gozo de presenciar el bautismo de dicisiete creyentes, fruto de la predicación del evangelio. Dios está bendiciendo su obra, a él sea alabanza.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(Viene de la página 17)

eterna estabilidad de su salvación. En los versículos 7 y 8 la falta de conversión de las personas que tuvieron tanta oportunidad de salvarse, se demuestra por los malos frutos de sus vidas; mientras que los versículos 9 y 10 declaran los buenos frutos de los que realmente se convirtieron. (Véase Mat. 7: 15-21; 13: 7, 8, 22, 23.) En los versículos 11 y 12, después de la palabra animadora, tenemos la exhortación a una sostenida diligencia hasta el cabo, porque la constancia siempre robustece la esperanza.

A. L. Hunt.

Sección de las Hermanas

(Viene de la página 21)

res a los pies de Cristo. Hace falta que imitemos más el ejemplo de Juan el Bautista y que seamos estimuladas a ser "grandes" como él, en humildad de espíritu, sencillez de porte, frugalidad de vida y fidelidad de testimonio.

M. L. de Airth.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº [illegible] | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XLI Febrero de 1950 No. 2

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por **Geo. H. French**

Conferencia general anual

Es este un tema de gran actualidad para el pueblo de Dios. Las referidas conferencias de creyentes en Cristo tuvieron su comienzo en este país en 1910, y con muy pocas interrupciones se han celebrado cada año, gracias a Dios. Esas importantes reuniones han sido de mucha bendición a la obra del Señor en esta república, pues la enseñanza de la palabra de Dios ha sido para edificación, y muchos son los hermanos y hermanas que han sido fortalecidos espiritualmente para correr la carrera con los ojos puestos en el Autor y Consumador de la fe, en Cristo Jesús. Así refrescados en espíritu y con almas gozosas, han ido a contar cuán grandes cosas el Señor ha hecho por ellos, con excelentes resultados. Además, y esto es de gran importancia, las iglesias han hallado en estas conferencias ocasiones de comunión y ayuda mutua, que han resultado en gran bendición para ellas. Hay otra cosa que merece ser recordada. Hermanos y hermanas han llegado a conocerse y amarse en el Señor y se ha establecido entre ellos una amistad que ha traído mucho bien a las iglesias a que pertenecían, por ayudarse mutuamente en sus diferentes experiencias. En resumen; el Señor ha usado las conferencias generales anuales como medio de mucha bendición, y por eso los hermanos y hermanas en las iglesias que pueden hacerlo, harán bien de asistir a ellas, y no pudiendo estar presentes con justa causa, dedicarse a pedir a Dios que continúe bendiciendo esas conferencias y utilizándolas para bien de la obra evangélica en el país en general y bendición de las iglesias en particular, como asimismo para nuevas y gratas experiencias particulares para los creyentes que asistan.

El Ejército de Salvación

Hace ya 60 años que se instaló en nuestro país esta institución. El 22 de diciembre de 1889 llegaron los primeros cuatro oficiales a nuestra tierra. Los comienzos eran difíciles, pero por su obra abnegada y provechosa no tardó en acreditarse y extenderse, llegando paulatinamente a ocupar el lugar que hoy tiene de justo arraigo en el país. El Ejército de Salvación ha hecho mucho, muchísimo bien durante los 60 años que ha actuado en la república, y quiera Dios sostenerlo y guiarlo para que continúe por muchos años su benéfica obra a favor de los necesitados y de predicación del evangelio de salvación por Cristo a los inconversos. El que escribe estas líneas llegó a conocer a Cristo por Salvador mediante la obra del Ejército de Salvación en Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe, hace ya muchos años.

Mensaje sabio

El rey Jorge VI de Inglaterra, en su exhortación de Navidad a su pueblo, terminó con estas sabias palabras: "Muchos de vosotros sentiréis, como yo, que los problemas de estos tiempos son demasiado grandes como para ser resueltos sólo por la sabiduría humana. Pero hoy, a este mundo cansado, ansioso e inseguro, llega otra vez la buena nueva de la Navidad, la maravilla del poder y el amor de Dios, acercándose para ayudarnos y para salvar al hombre de su fracaso y la frustración. Ojalá conquistemos por nosotros esa fuerza, para poder servir a los demás con constante fe en su enseñanza, y ser fieles a los deberes del cielo y del hogar". Dijo también que "el mundo entero nos está observando para ver cómo nos comportamos en esta prueba de carácter". Y, hermanos, no olvidemos que nosotros, los creyentes, necesitamos el poder de Dios puesto a nuestra disposición para estar en condiciones de vencer en las vicisitudes de la vida; tampoco olvidemos que aquellos que nos rodean están observándonos para "ver cómo nos comportamos en esta prueba de carácter".

Educación y progreso

En un diario de mucha circulación leímos lo siguiente: "El porvenir de la humanidad, en cuanto el hombre desea que él sea exponente de progreso y civilización, depende, pues, de la educación... cultivar sus aptitudes intelectuales y espirituales para que apetezcan ese bienestar y lo consigan con su propio esfuerzo". Así es para el creyente. El que no se educa en la palabra de Dios no progresará en las cosas espirituales, y el que no se esfuerza no podrá disfrutar de la ayuda eficaz a que se refiere el párrafo anterior.

Cuando oramos: "Señor, enséñanos a orar" (Luc. 11:1), y ojalá lo hiciéramos más frecuentemente, no debemos olvidar la oración modelo que el Señor enseñó (Luc. 11:2-4), que haríamos bien de aprender de memoria, no para repetirla meramente sino para que sirva de orientación a nuestras diarias peticiones. También la lectura del Salmo 5, antes de orar, nos ayudará en nuestras súplicas. La verdadera oración tiene más de una manera de expresarse. "Escucha, oh Jehová, mis palabras". (v. 1.) Nuestras palabras deberán ser tales que podamos con justicia pedirle al Señor que las escuche. "Considera la **meditación** mía". (v. 1.) Se ha dicho, y correctamente, que "palabras sin meditación no llegan al cielo". "Está atento a la voz de mi **clamor.**" (v. 2.) En el clamor se demuestra la sinceridad y la urgencia de lo pedido. Clamor no es gritar; es la expresión profunda del alma. "Oh Jehová, de mañana oirás mi **voz.**" (v. 3.) Es la voz suave y respetuosa, urgente y sincera, con que el hijo presenta al Padre sus humildes peticiones.

HEROES DE LA FE

(HEBREOS 11)

2) A B E L

(Gén. 4:1-8; Heb. 11:4; Heb. 12:24) **por G. M. Airth**

En Génesis, capítulo 4, hallamos la breve historia de Abel, y en Hebreos, capítulo 11, tenemos un breve comentario sobre esa historia. Tomando como base este comentario vamos a considerar:

1) **SU FE.** "**Por fe** Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín." Las Escrituras nos dicen expresamente que la ofrenda de Abel fué el fruto de su **fe.** La fe es la respuesta humana a la revelación divina. Sin duda Dios había hablado a Adán y Eva acerca del sacrificio de una víctima substitucional como único medio de acercamiento a él, y posiblemente reveló esta verdad cuando hizo las "túnicas de pieles, y vistiólos". (Gén. 3:21.) Abel había aprendido tan importante verdad de sus padres, pues "la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios". (Rom. 10:17.) La fe siempre acata lo que dice Dios, y hoy Dios requiere que el hombre pecador crea lo que él dice tocante a su Hijo: "El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

2) **SU SACRIFICIO.** "Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín." Del punto de vista humano la ofrenda de Caín era quizás más hermosa que la de Abel. Los ricos frutos de la tierra presentarían un aspecto mucho más lindo que un pobre cordero inmolado. Además, el sacrificio de Caín le habría costado más trabajo y sudor que el de Abel costó a éste. ¿En qué, entonces, consistía la superioridad del sacrificio de Abel? Sencillamente en que la ofrenda de Abel era la expresión de su fe en la revelación de la voluntad divina y su obediencia a ella, mientras que la de Caín era un acto de desobediencia. Caín porfió en ofrecer un sacrificio "sin sangre", a pesar de haber Dios revelado que "sin derramamiento de sangre no hay remisión". Abel, por su parte, trajo el sacrificio requerido por Dios, en el cual Dios vió con complacencia la figura de la muerte expiatoria de su amado Hijo, el Cordero substitucional que había de morir en lugar del pecador que cree en él para la salvación de su alma.

3) **SU JUSTIFICACION.** "Por lo cual alcanzó testimonio de que era justo." Abel había nacido en pecado lo mismo que Caín; pero mientras éste trataba de justificarse por sus obras meritorias, Abel reconoció su condición impotente, y, obedeciendo a Dios, trajo el sacrificio de una víctima vicaria y expiatoria. Abel apropió por fe la gloriosa verdad de que la sangre de una víctima inocente podría satisfacer las demandas de un Dios justo, y su fe le fué imputada a justicia. Y así son justificados **todos los que creen** en la muerte expiatoria de Cristo, "el cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación". (Rom. 4:24,25.)

4) **SU ACEPTACION.** "Dando Dios testimonio a sus presentes." En Génesis 4:4,5 leemos que "miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda, mas no miró propicio a Caín y a la ofrenda suya". Caín **sabía** que Dios lo había rechazado; por eso "ensañóse Caín en gran manera". Luego Abel también habrá **sabido** que Dios lo había aceptado. Pero **¿cómo sabían?** Sin duda porque Dios hizo descender fuego del cielo para quemar el cordero de Abel, así como hizo en el caso de los sacrificios de Aarón y sus hijos (Lev. 9:24), Gedeón (Jueces 6:21), Elías (1 Reyes 18:38), y de Salomón en la dedicación del templo (2 Crón. 7:1.) En todos estos casos Dios atestiguó o testimoneó por el fuego su aceptación de los sacrificios y, por ende, de los sacrificadores. Hoy día la certidumbre que disfruta el creyente de su aceptación con Dios no descansa en una manifestación visible de fuego que **desciende del cielo,** sino en UNO que se ofreció a sí mismo en sacrificio por el pecado y luego **ascendió al cielo,** a saber, Cristo, quien "habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas". (Heb. 1:3.) En Efes. 1:20 se atribuye esta ascensión al poder de Dios, quien así ha manifestado su aceptación del sacrificio hecho en el Calvario y del Gran Sacrificador. ¡Qué confianza y gozo nos da el saber que Dios nos ha aceptado en el Amado! (Efes. 1:6.)

5) **SU MENSAJE.** "Y difunto, aun habla por ella." El capítulo 11 de Hebreos destaca el valor de la fe, y aquí nos dice que la fe de Abel tiene un mensaje para nosotros. ¿De qué nos habla? Nos habla de la necesidad del derramamiento de la sangre de una víctima substitucional para que seamos aceptados con Dios. Nos dice que la obediencia de la fe agrada a Dios. Nos enseña de la justicia imputada a los que creen. Nos proclama la fidelidad de Dios a sus promesas de salvación. Nos recuerda que el hombre carnal siempre aborrecerá al hombre de fe. Nos previene que el hombre justo tendrá que sufrir injustamente por su fe. Esto no debe extrañarnos. "Si

(Continúa en la página 35)

El Siervo Cristiano

por Alfredo L. Hunt

El objeto de Pablo al escribir su epístola a Tito, era darle instrucciones a propósito del encargo que le había confiado cuando lo dejó en Creta, donde el orden en las asambleas de Dios no estaba aún bien establecido. (1:5.) En sus escritos el apóstol emplea varias expresivas figuras para hablar de la iglesia, presentándola cada vez en un nuevo y hermoso aspecto. En nuestra carta la ve como una casa, donde cada clase de las personas que la habitan, incluyendo la servidumbre, tiene su lugar y sus propias obligaciones. ¡Qué Babel es una casa en la cual reina el desorden y no hay respeto para la potestad! Pero en la casa de Dios no ha de ser así: en ella los miembros han de sujetarse a disciplina y buen orden. En la epístola a Tito, Pablo tiene instrucciones apropiadas respectivamente para los obispos (1:5), los viejos (2:2), las viejas (2:3), las mujeres jóvenes (2:4), los mancebos (2:6) y los siervos (2:9). Si cada uno de estos grupos integrantes de la iglesia local se porta como debe, con un debido sentido de responsabilidad delante de Dios y de cooperación con los otros, su acción será una feliz combinación: el conjunto será como una casa bien gobernada.

Nos limitaremos a notar el comportamiento que conviene a los siervos. De este despreciado sector de la sociedad se ocupa reiteradamente la Escritura. Mucho mejor es un humilde y buen sirviente que un grande y mal señor. Los siervos cristianos a quienes se dedican trozos enteros de varias epístolas seguramente no eran una colección uniforme de esclavos sin escuela: la clase incluiría a tales, pero también habría los capaces, mayordomos de casas o en puestos que sólo podían llenar servidores honestos y conscientes de sus deberes. En la epístola a Tito vemos al siervo:

1) En relación con el amo (2:**9,10.**) Algunos de los empleados, criados y labradores que como resultado de los viajes misioneros de Pablo y sus compañeros dentro y fuera del imperio romano llegaron al conocimiento de Cristo, estaban al servicio de dueños rigurosos e injustos que los oprimían y por engaño no les pagaban lo que habían ganado. Los derechos del trabajador estaban protegidos en el estatuto mosaico así: "No hagas agravio al jornalero pobre y menesteroso, así de tus hermanos como de tus extranjeros que están en tu tierra en tus ciudades. En su día le darás su jornal, y no se pondrá el sol sin dárselo; pues es pobre, y con él sustenta su vida; porque no clame contra ti a Jehová, y sea en ti pecado". Pero aún cuando los patrones desconocieran esta justicia social, los siervos cre-

yentes debían conservar un espíritu manso, siendo "sujetos a sus señores, agradando en todo, no respondones; no defraudando, antes mostrando toda buena lealtad". Al vituperio debían dar la blanda respuesta que quita la ira; si sus salarios no les eran pagados, ello no los autorizaba a resarcirse robando bienes a sus empleadores; Dios no puso en manos de ellos, como si fuera, la ley del talión, mas debían vencer el mal con el bien.

2) **En relación con la doctrina (2:11-15).** Los siervos debían observar la apacible conducta que el apóstol acababa de requerirles, "para que adornaran en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios". "Todos los que están debajo del yugo de servidumbre, tengan a sus señores por dignos de toda honra, porque no sea blasfemado el nombre del Señor y la doctrina." (1 Tim. 6:1; Efes. 6:5,6.) Podríamos tomar esta palabra "adornar" como "ornar", dando a entender que este proceder de parte de los siervos sería el fruto, una práctica y bella exhibición de la enseñanza divina; o se podría expresar el término por "dar lustre", sugiriéndonos, por ejemplo, las obras de plata, que pierden su brillo cuando están abandonadas, cosa que no debiera suceder con la preciosa doctrina que los siervos y todos hemos recibido de Dios, pues debemos darle realce por el constante uso de ella. Aun las verdades más gloriosas se nos vuelven frías e inactivas si no las mostramos experimentalmente.

A esto se agrega: "Porque la gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres, se manifestó". Los siervos, en vez de maldecir á sus duros maestros, deben recordar que la gracia divina se desplegó para salvar a éstos también, pues vino para **todos** los hombres, como, por supuesto también deben pensarlo los amos con respecto a sus siervos, y no menospreciarlos. La enseñanza que así se exhorta a manifestar es esta: "Que renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y píamente, esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo, que se dió a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras". De gente celestial se pide un modo celestial de andar y servir entre los hombres.

3) **En relación con la autoridad (3:1,2).** En el tiempo del apóstol era fácil que se produjeran conatos de sublevación entre los esclavos y otros componentes de las clases pobres, pero los siervos creyentes no debían plegarse a los movimientos de fuerza. Por eso tenemos la amonestación de que "se sujeten a los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén prontos a toda buena obra; que a nadie infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres". No son para los que sirven a Dios las organizaciones de resistencia ni las campañas de malévola propaganda contra quienes ejercen el poder.

4) **En relación con la salvación (3:3-8).** A lo dicho se añaden estas razones: "Porque también éramos nosotros necios en otro tiempo, rebeldes, extraviados, sirviendo a concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos a los otros". Al sentir en sí una inclinación sediciosa, los siervos debían traer a memoria el tiempo cuando ellos eran unos insurrectos contra el trono de Dios; además, cómo fueron objeto de la compasión divina, según seguimos leyendo: "Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, no por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna". Tales recuerdos de lo que inmerecidamente hemos recibido de Dios nos hará agradecidos y humildes, y serán el mejor antídoto de la violencia o agitación a que pudiéramos ser tentados.

Héroes de la fe (Heb. 11)

(Viene de la página 32)

alguno padece como cristiano, no se avergüence; antes glorifique a Dios en este nombre." (1 Ped. 4:12-16.)

6) **SU SANGRE.** "Y a la sangre del esparcimiento que habla mejor que la de Abel." (Heb. 12:24.) Algunos expositores toman estas palabras en el sentido de que la sangre de Abel, muerto por su hermano, clamaba por venganza y retribución (Gén. 4:10), mientras que la de Cristo, muerto por sus hermanos, habla de perdón y reconciliación. Esta es una preciosa verdad; pero, como el tema general de la Epístola a los Hebreos versa sobre la superioridad del sacrificio de Cristo a todos los otros sacrificios, de los cuales el de Abel era el primero, es dable suponer que el contraste está entre los dos sacrificios — el de Cristo y el de Abel. La sangre de Abel (de su sacrificio) no podía quitar pecados (Heb. 10:4); sólo podía proporcionar una remisión provisoria hasta que viniera Cristo, quien por el sacrificio de sí mismo trajo redención eterna a su pueblo. Su sangre habla de perdón tan permanente que Dios puede decir: "Nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades". (Heb. 10:17.) Su sangre nos trae a la presencia de Dios (Heb. 10:19), nos mantiene en comunión con Dios (1 Juan 1:7), y será el tema eterno de las canciones de alabanza del pueblo de Dios (Apoc. 5:9).

LAS IGLESIAS LOCALES

SERIE DE SEIS ARTICULOS

LO QUE USTED DEBE SABER

1) UNA IGLESIA LOCAL

por Andrés Stenhouse

En la Santa Escritura la palabra "iglesia" (o sea, asamblea) tiene dos acepciones. Se usa, primero, para designar todo el conjunto de los salvados en el universo entero, y así la emplea el Señor por primera vez al referirse a la iglesia que él iba a edificar, y contra la cual las puertas del infierno no podrían prevalecer. (Mateo 16:18.) Pero también habla él de la iglesia en su aspecto local, una iglesia en un lugar determinado (Mateo 18:17-20), y así entendemos que una compañía de creyentes, reunida conforme a su voluntad, y en su nombre, puede considerarse la representación local, en el lugar donde se encuentra, de aquella iglesia universal que es el cuerpo de Cristo.

Un concepto adecuado de lo que es la iglesia local es de suma importancia para todo creyente que quiera someterse a la voluntad de Dios, y muy especialmente en el día de hoy, cuando el término "iglesia" se aplica a tantas y tan variadas congregaciones, denominaciones, sociedades, jerarquías, y aun edificios. En el presente artículo nuestro objeto será señalar algunos rasgos característicos y esenciales de la iglesia local según los hallamos en el Nuevo Testamento.

1) **Se compone de santos.** — La iglesia local necesariamente se compone de personas salvadas. (Hech. 2:47.) Por eso, se hace referencia frecuentemente a "las iglesias de los santos" (1 Cor. 1:2; 6:11; 14:33, etc.) También las asambleas se describen a menudo como "iglesias de Dios", y para merecer esta descripción es esencial que sus componentes sean hijos de Dios. Ninguna persona inconversa o no regenerada tiene derecho de pertenecer a una iglesia de Dios, porque no es de Dios; y los creyentes tienen la obligación de impedir que los inconversos se asocien con ellos. (2 Cor. 6:14.) La presencia de inconversos en medio de los santos será siempre causa de debilitamiento espiritual, y Satanás procurará que hombres impíos entren encubiertamente para corromper el testimonio. (Judas 4.)

2) **Bautismo.** — Las personas convertidas por la recepción del evangelio, si desean identificarse con una iglesia tal, deberían primero bautizarse, según el ejemplo de Hechos 2:41 y otros muchos pasajes. No hay nada en todo el Nuevo Testamento que nos autorice a suponer que persona alguna haya pertenecido a una iglesia local sin haberse sometido, como creyente, a esta ordenanza del Señor. Y la doctrina del bautismo (Romanos 6), creída y practicada, es un factor importante para el mantenimiento del testimonio colectivo.

3) **Señorío de Cristo.** — La iglesia local se reúne únicamente en el nombre del Señor Jesucristo. (Mateo 18:20.) Esto implica el repudio de todo nombre humano o sectario. Los discípulos en Antioquía fueron llamados **cristianos,** y esto por voluntad de Dios (el verbo **crematizó** implica esto), y es éste el único nombre autorizado en la palabra de Dios. Pero el reunirse en el nombre del Señor Jesucristo significa además reunirse conforme a su voluntad, en sus intereses, para su gloria y en sumisión a su señorío. De esta manera pueden los santos contar con la presencia de él en medio.

4) **Sumisión a la Palabra.** — Las iglesias de Dios, en tiempos apostólicos, tenían una práctica uniforme, sometiéndose todas a las instrucciones de los apóstoles, dadas oralmente o por escrito. (Hechos 2:42; 1 Cor. 7:17; 11:2, 16; 14:36,37; 1 Tes. 2:14, etc.) Las enseñanzas para una iglesia eran igualmente aplicables a todas. (1 Cor. 1:2; 2 Cor. 1:1; Apoc. 2:7,11,17, etc.) Y en el día de hoy, una iglesia de Dios debe caracterizarse por su sumisión a la palabra de Dios, como única regla de fe y práctica. En ella debe haber libertad para enseñar toda la Palabra e insistir en la obediencia a todo lo que es claramente revelado.

5) **Cena del Señor.** — Del Nuevo Testamento se desprende que en las iglesias primitivas la reunión principal y céntrica era la cena del Señor. Esta cena se celebraba a) continuamente (Hech. 2:42); b) semanalmente (Hech 20:7); y c) sencillamente (1 Cor 11) — es decir, en la forma en que el Señor mismo la instituyó. No era un sacramento administrado por un clérigo, sino una sencilla participación del pan y la copa en memoria del Señor Jesús y como expresión de la comunión de los miembros de su cuerpo.

6) **Sacerdocio común.** — También, para que funcione normalmente una iglesia local, es necesario que haya reconocimiento del común sacerdocio de los creyentes. (1 Ped. 2:5,9.) En la cena del Señor, cuando tributamos culto, y en las reuniones de oración, cuando presentamos nuestras peticiones, es necesario que haya libertad para que estos ejercicios espirituales se desarrollen espontáneamente, bajo la dirección del Espíritu Santo. Ninguna mediación o mando humano es admisible cuando nos dirigimos a Dios, y la distinción entre clero y laico no es bíblica.

7) **Ministerio** — El ministerio en una iglesia local es privilegio de todos aquellos a quienes Dios haya dotado espiritualmente para ello. (1 Cor. 12 y 14; Efes. 4:11-16.) No es prerrogativa de un solo hombre, ni tampoco es privilegio de todos, sino de los dones que el Señor haya dado, sean pocos o muchos. Unos tienen don para la predicación del evangelio, otros para enseñanza, exhortación, etcétera, y todos son necesarios. Por disposición sabia del Señor, no le es permitido a la mujer enseñar o tomar parte audible en los cultos o el ministerio. (1 Cor. 14:34-37; 1 Tim. 2:11-15.)

8) **Gobierno.** — El gobierno, cuidado o superintendencia de una asamblea es obra de los ancianos, sobreveedores o pastores que reúnan las cualidades y condiciones señaladas en 1 Tim. 3:1-7 y Tito 1:5-9. Las Escrituras contemplan siempre una pluralidad de ancianos o pastores en cada iglesia local. Comparándose Hechos 20:17 y 28, y Tito 1:5 y 7, se verá que no hay diferencia entre ancianos, obispos (sobreveedores) y pastores. Estos términos sirven para designar distintos aspectos de la misma obra, y nunca para señalar distintos rangos.

9) **Disciplina.** — Como la iglesia local es contemplada como la casa o templo de Dios (no el edificio donde se reúne, sino las mismas personas que la compone) —véase 1 Tim. 3:15 y 1 Cor. 3:16— es necesario que se mantenga la santidad de esta casa y la pureza del culto. Y para ello Dios ha decretado que se tomen medidas disciplinarias para corregir el mal comportamiento de cualquiera de sus miembros. Sin esta disciplina, la iglesia pronto degeneraría en una sociedad religiosa carente de todo poder espiritual. (Rom. 16:17; Gál. 6:1; 2 Tes. 3:6; 1 Cor. 5; 1 Tim. 5:20; Tito 1:13; 3:10; etc.)

10) **Evangelización.** — La iglesia local no existe simplemente para ocuparse de su propio bienestar y protección, sino para propagar su influencia en el mundo alrededor, mediante el esfuerzo evangelístico. (1 Tes. 1:8; Filip. 2:15, 16.) Una iglesia que deje de ser evangelizante no puede prosperar. Y si no hay interés en la salvación de almas, la iglesia demuestra que no está en comunión con el Señor.

11) **Finanzas.** — Entre los privilegios que tiene la iglesia hay el de "comunicar". Este vocablo neotestamentario significa contribuir a las necesidades materiales de la obra y de los santos. (Heb. 13:16; Filip. 4:14-16.) Para ello, la iglesia no recurre al mundo para solicitar ayuda, ni acepta que los inconversos participen en este aspecto de su comunión. En las iglesias primitivas, cada hermano apartaba su ofrenda en el primer día de cada semana, según el Señor le hubiere prosperado. (1 Cor. 16:2 V. M.) Así las iglesias comunicaban con las ne-

(Continúa en la página 47)

El Cristiano y la Vida Venidera

por **Edwin Adams**

La tendencia de los hombres hoy es la de fijar sus esperanzas en esta vida, dejando fuera de sus pensamientos lo que vendrá después. Pero el Nuevo Testamento enseña que la vida futura debiera ser una fuerza dominante en la vida del cristiano.

LA MUERTE. — A la muerte, bien llamada "disolución", el espíritu abandona el cuerpo, que entonces deja de ser necesario, y pasa de la cámara de este mundo a una cámara mayor en el universo de Dios. La muerte es la transición a otra forma de existencia. Quedamos incomunicados con este mundo material, y entramos en el eterno mundo que no se ve. Pasamos del tiempo a la eternidad, que más que tiempo sin fin, es ausencia de tiempo.

Para el cristiano la muerte significa a la vez pérdida y ganancia. Como al tiempo del segundo advenimiento de Cristo, significa despedirnos definitivamente del hogar, de los amigos y de todos los goces y asociaciones del estado temporal, para pasar a un mundo cuyas condiciones de existencia no podemos debidamente comprender. Significa el fin de todas las oportunidades de servir y glorificar a Dios aquí abajo. Significa el fin de nuestra probación en esta tierra y de cualquier oportunidad de modificar el fallo del tribunal ante el cual tendrá que comparecer todo creyente.

Aunque sinceramente puedan decir que creen que estar con Cristo es mucho mejor, muy pocos cristianos realmente quieren morir, a menos que un pesimismo excepcional se haya apoderado de su ánimo o se encuentren acosados por circunstancias excepcionalmente penosas. Por instinto consideramos a la muerte como un enemigo, y naturalmente tratamos de alejarla cuanto podamos, diciendo, como si fuera: "Dios tiene muchas almas redimidas en el mundo invisible; más de ellas se necesitan en este mundo".

Para el creyente la muerte es un amigo así como un adversario. Es un corto y obscuro pasaje a la eterna luz; es como cuando el barco amarrado al muelle se hace al vasto mar. Significa ser suelto: una liberación del pecado y del dolor y de todas las flaquezas y servidumbre de nuestra existencia en el estado temporal. La muerte no es un milagro moral, pero pareciera que de veras Dios obrara un milagro moral a la muerte del cristiano. Significa dejar la escuela y estar "en casa con el Señor" en un estado, es cierto, de existencia incompleta hasta la resurrección, pero uno de perfecta paz y de más estrecha comunión con Cristo, así como con los creyentes que han partido y con las cosas espirituales, que la que es posible tener aquí abajo. **Nosotros** no entramos en la tumba; es **Cristo** quien nos toma e introduce en su inmediata presencia. "La muerte es nuestra." De cada cristiano que muere podemos decir que "no se ha perdido, mas ha ido delante".

Considerada en general, puede decirse que la muerte es el arreglo que Dios tiene hecho, a lo menos en este mundo arruinado, para mudar a cada generación de seres humanos (y de toda la creación inferior) a fin de hacer lugar para la siguiente. La muerte del cuerpo es uno de los efectos del pecado; pero también lo es todo dolor. Muchos han dicho: "Morir es cosa más fácil de lo que yo pensaba". El creyente no sentirá el **aguijón** de la muerte, por cuanto ella dejó su aguijón en el Señor Jesús cuando él murió como nuestro Substituto. Y nuestro Precursor ha pasado por la muerte, y nos dará la bienvenida al otro lado cuando nos toque cruzar el río.

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO. — En años recientes el segundo advenimiento ha sido tema preferido entre aquellos que aman al Señor. Se lo menciona muchas veces en el Nuevo Testamento. Una de las cosas para

las cuales hemos sido convertidos es esperar la vuelta del Señor.

Es razonable y justo que Dios intervenga en los asuntos humanos. La historia humana está evolucionando hacia su último grado. En la conversión del individuo hay una preparación que culmina en una crisis, cuando Cristo viene al alma, y después de ella viene la vida cristiana. Del mismo modo el segundo advenimiento de Cristo será la gran crisis del mundo. Juicios sin paralelo serán seguidos por un tiempo de maravillosa prosperidad y bendición espiritual.

El Antiguo Testamento mira adelante hacia la primera venida del Señor; el Nuevo, hacia su segunda venida. Nuestro Señor vendrá primero para sacar a su pueblo, y después para establecer su reino y corregir las cosas aquí.

No sabemos **cuándo** vendrá Cristo. Los fijadores de fechas siempre han salido equivocados. Por el modo de mencionar el gran acontecimiento en el Nuevo Testamento, se ve que sin duda era la intención de Dios que cada generación de cristianos considerara posible, o aun inminente, la venida durante la vida de ellos. Los cristianos vigilantes y de mente espiritual hoy en su mayoría creen que el advenimiento está muy cercano. Ven señales en el estado general del mundo, en la política y en la religión, así como en la posición de los judíos en Palestina.

Por otra parte, varias veces antes **en la historia** de la iglesia se ha creído en la inminencia del segundo advenimiento. Los hombres piadosos siempre han sentido la maldad de sus propios tiempos, y a menudo han creído que estaban viviendo en los últimos días. En tiempos de calamidad mundial, cuando los hombres desesperan del gobierno humano, la venida del Señor siempre ha despertado particular interés entre los cristianos en los días obscuros de persecución o de pesar y dolor personal, y para los cargados de años cuyos mejores días han pasado ha sido tema predilecto. El segundo advenimiento será sin duda diferente de lo que tal vez hemos tratado de imaginarnos en nuestras débiles mentes.

Detenernos mucho en el lado obscuro del advenimiento tiende a afligir, perturbar y paralizar. Pero comprender que significará plena salvación para la iglesia y el reinado de Cristo en el mundo, nos ayudará a "amar su aparición". Los cristianos a quienes Pedro escribió su primera epístola iban a ser sostenidos en sus pruebas por la gozosa esperanza de completa salvación al advenir el Señor. El propósito de la venida es purificar y fortalecer el alma, animando en el servicio. Hace reales las cosas espirituales y eternas, porque las trae cerca.

Tanto la muerte como la venida tienen un gran hecho en común: ambas significan el fin del estado temporal y el comienzo del estado eterno.

Se ha malgastado mucho tiempo y talento y se ha creado mucha hostilidad por entrar en discusiones fútiles y muchas veces violentas acerca de los **detalles** de la profecía. La gran cosa es estar **listos:** listos para seguir viviendo; para salir a través de la muerte; o subir si el Señor viniera. Y estamos listos a medida que hacemos la voluntad de Dios cada día. "De tus deberes cumple el mejor; lo demás déjalo a tu Señor."

EL TRIBUNAL DE CRISTO. — "Es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo." Después que el Señor Jesús haya venido para su pueblo y los suyos estén morando en sus cuerpos de resurrección, será erigido el gran tribunal, que es **únicamente** para creyentes, y para **cada uno** de ellos.

El tribunal no es para establecer nuestra posición ante Dios, ni para decidir nuestro destino eterno. Estas cosas quedaron definitivamente resueltas cuando aceptamos al Salvador.

La vida entera del creyente, interior y exterior, sus creencias, la manera en que ha sufrido las pruebas, su carácter, conducta y servicio, serán en totalidad objeto de examen, y los galardones serán dados de acuerdo con la fidelidad a Cristo y su palabra. Mirando atrás a la vida pasada, sabemos que hay mucho que lamentar: consagración defectuosa; progreso lento en las cosas espirituales; oportunidades perdidas; indolencia; gratificación de los propios deseos; faltas por causa del genio; ofensas a la ley del amor; tal vez reincidencia en antiguos pecados, etcétera. En la vida de todo cristiano hay de menos así como de más; ha hecho bien y ha hecho mal. Y podemos esperar que las disputas y malentendidos que los cristianos han mantenido sin aclarar aquí serán arreglados allí. Entonces veremos las cosas como el Señor las ve y las juzgaremos como él las juzga. Hay grave posibilidad de que el creyente sufra pérdida y sea confundido en aquel día.

La gente piensa demasiado bien o si no demasiado mal de nosotros, porque sólo conoce algunas de nuestras palabras y acciones, y no el corazón. Todos los juicios humanos son ignorantes y falibles; muchos son resultado del prejuicio; y algunos pueden ser maliciosos. Necesitamos ser prudentes al juzgar a nuestros compañeros en la fe, no sea que usurpemos la prerrogativa del Juez infalible; el **suyo** será el veredicto autorizado y terminante.

El pensamiento del tribunal debería ejercer una influencia afirmadora y estimulante. A su luz desaparecen los falsos colores. Es un tónico para el perseguido, el desconocido y el desanimado, y es una advertencia al indolente y mundano.

EL CIELO. — El Nuevo Testamento menciona muchas veces la esperanza que el creyente tiene del cielo, y la esperanza es una gracia cristiana. Ayuda a quitar cualquier sentimiento de desmayo ante el pensamiento de tener que existir eternamente, el recordar que en el más avanzado modo de existir en el cielo todo egoísmo estará ausente; estaremos tan perfectamente unidos a Dios, tan completamente él nos poseerá, que no tendremos ningún deseo aparte de su voluntad, ni ningún gozo fuera de lo que él quiere. Y aun ahora el santo en la madurez puede regocijarse porque la iglesia es la porción del Señor, y puede esperar con gran contento el día cuando él disfrutará las gloriosas riquezas de **su** herencia en los santos. El cielo significará plena salvación para nosotros y plena satisfacción para él.

Es difícil formar una debida idea del cielo o del mundo espiritual, por cuanto hay que emplear símbolos materiales, y éstos no son sino sugestiones o estimaciones aproximadas de la realidad. Más aún, es inevitable que nuestros propios deseos y conceptos hasta cierto punto presten color a nuestra concepción del cielo. El lenguaje de algunos himnos es sumamente inadecuado y aun pueril, y sugiere una especie de paraíso de necios donde el estancamiento es completo y sin fin, con ética y ocupaciones inferiores a las de esta vida.

¿Habrá en el cielo un elemento retribuyente, consistente en la recordación de nuestros pecados en la tierra y de las pérdidas pronunciadas ante el tribunal? Es posible que algunas de nuestras presentes facultades humanas pero inocentes, gustos, sentimientos y propensidades —como el humor— estarán ausentes en el país mejor.

Algunas cosas son claras, aunque no podemos todavía percibir bien la realidad de lo que significan. El cielo será una continuación de la presente vida espiritual del creyente, pero expandida y exaltada, y librada de todas las limitaciones del estado temporal. Estaremos con Cristo, y seremos semejantes a él. No habrá pecado ni dolor en el cielo. Nuestra redención será entonces completa. Nuestra comunión con Dios no sufrirá ninguna interrupción. Nuestro gozo será cumplido. Habrá perpetuo crecimiento e incansable servicio. El cielo será la sociedad de los redimidos de todas las edades, con el mal echado fuera y el amor entronado. Si una sola palabra pudiera usarse para describir nuestra idea del cielo, muchos dirían: SATISFACCION.

"Cara a cara a Ti he de verte,
Y tu perfecta imagen llevaré:
Toda la gracia que Tú me mostraste
Por infinitos siglos cantaré."

Traducido de "The Witness".

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ por Jerónimo A. Callejas

Recientemente se ha celebrado el **"Domingo de la Biblia"**, recordando las dificultades por las cuales se ha tenido que pasar para poder gozar hoy, con la libertad que justamente reconocemos, de la libre circulación de la bendita palabra de Dios. Se ha alabado al Señor por su gran misericordia por haber conservado este tesoro que es el deleite de sus hijos en este mundo. Pero, se ha recordado también, con justa razón, cuánto han tenido que sufrir los cristianos para hacer conocer al mundo el libro de Dios. Dios ha tenido en cada país sus abnegados siervos que han muerto por su palabra, y no obstante la tenaz persecución del diablo, la Biblia ha salido triunfante, y hoy es el libro más leído y más obedecido en el universo. ¡Alabado sea Dios por ello!

Hemos leído el testimonio que reproducimos y que proviene de un pastor evangélico de los Estados Unidos que dice:

"Estamos viviendo en nuestros días un redescubrimiento de lo que significa **leer la Biblia**, y muchas personas que no la han leído por muchos años, están descubriendo con regocijo que ella proporciona dirección e inspiración para la vida diaria; que su mensaje contribuye a la consolidación de una personalidad resuelta y estable; que ella ayuda a las personas a hacer frente con coraje a la vida y a lo que el futuro les presente. De cierto habría en nuestra sociedad moderna menor número de personas neuróticas, desorientadas e infelices si nuestra generación hubiera aprendido a aprovechar los recursos espirituales que la palabra de Dios ofrece".

Todo esto nos lleva a recordar también aquella gran reunión cuando en los tiempos de Nehemías "juntóse todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras que trajese el libro de la ley de Moisés, el cual mandó Jehová a Israel". Y allí reunidos se leyó, desde el alba hasta el medio día, en oídos atentos de todo el pueblo, claramente, poniendo el sentido, de modo que entendiesen la lectura. **Oír** con toda atención, **leer** claramente y **poner** el sentido, son tres joyas hermosas que todos los lectores de la Biblia deberíamos hacer nuestras en toda ocasión, sea particularmente o en la asamblea cuando se trata del libro de Dios. El resultado de aquella gran reunión fué que hubo humillación, confesión de pecado y perdón por parte de Dios, quien les bendijo, pues el pueblo echó a un lado todo lo que era malo, y los errores y desórdenes en sus vidas desaparecieron. ¡Qué bella condición para recibir ese avivamiento por el cual constantemente oramos en toda la República! Para conseguirlo no hay otro camino que buscar a Dios y su palabra y obedecerla, y entonces vendrá esa gran bendición que tanto anhelamos.

"Mas ¿entiendes lo que lees?". (Hechos 8:30.) Cuando Dios sacó a su siervo Felipe de Samaria y lo llevó al camino que desciende de Jerusalem a Gaza, lo hizo para iluminar a un alma que se hallaba en tinieblas, no obstante sus buenas cualidades personales. El eunuco estaba leyendo el profeta Isaías, y Felipe le hizo la pregunta: "¿Entiendes lo que lees?". "¿Y cómo podré —respondió el eunuco— si alguno no me enseñare?". Felipe lo llevó por las Sagradas Escrituras, y le anunció completo el evangelio de Jesús. Nada que podía ser útil para el futuro de aquel hombre fué omitido, y con luz suficiente, al llegar en el camino adonde había suficiente agua, pidió ser bautizado, siéndolo bajo su confesión de fe. ¡Cuán necesario es que los predicadores y ministradores de la palabra de Dios la conozcan para poder guiar y conducir a otros por esas grandes y preciosas verdades divinas que hacen tan felices a todos!

"Entre tanto que voy, ocúpate en leer" (1 Tim. 4:13), fué el pedido de San Pablo a Timoteo. Pero, ¿qué iba a leer? No tenía la Biblia, sino sólo partes de ella. Y esas partes eran suficientes para hacerle útil en el ministerio al cual había sido llamado por Dios y que había cumplido tan fielmen-

(Continúa en la página 46)

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI — Nº 2

EDITORIAL

por G. M. J. Lear

CONFERENCIAS

A través de las edades se ha encontrado que es de mucho provecho y utilidad reunirse el pueblo de Dios para su mutuo estímulo en la vida espiritual; y lo que contribuye cada uno de los asistentes procura el buen éxito de la conferencia en general. No es que todos puedan tomar parte pública, pero, sí, cada uno por su interés en las cosas de Dios, por su contentamiento en la compañía de sus hermanos en la fe, por el espíritu de oración que es evidencia de profundo ejercicio delante del Señor, hace su contribución de sensible valor para el verdadero bienestar de la congregación que se reúne. En tales ocasiones recordamos verdades ya conocidas, las que deberían aplicarse con nuevo poder al corazón; allí también se espera adquirir nuevos conocimientos de la palabra de Dios. Viene a ser una cosa de provecho permanente si podemos decir: "Tal o cual pasaje de las Escrituras ahora tiene para mí un significado que nunca antes poseía". En estas maneras Dios nos hace oír su voz hablándonos en exhortación o instrucción.

Los israelitas tenían la costumbre, por ordenación de Dios, de reunirse tres veces al año: en las solemnidades de Pascua (y Panes sin levadura), Pentecostés (o Primicias) y Cabañas (la fiesta de la cosecha). Esto demuestra lo que debería ocupar nuestra atención cuando nos reunimos en convención. Vemos en LA PASCUA y la solemnidad de Panes sin levadura una figura de la persona de **Cristo** y su obra expiatoria realizada en la cruz; y la vida apartada de toda maldad que tiene que caracterizar al creyente, salvado por este sacrificio. En esto vemos la doctrina referente a nuestro Salvador en diferentes aspectos de su carácter, actividades y obra redentora; y vemos igualmente

las exhortaciones a una vida santa, un testimonio digno de la profesión de nuestra fe. La muerte de Cristo es el fundamento de todo; sin tener bien colocado este cimiento, no hay edificio posible. Y tanta variedad hay en las verdades relacionadas con estos temas, que no será preciso usar solamente estudios viejos, sino presentar nuevos aspectos y aplicaciones de estos asuntos, lo que llevará refrigerio y convencimiento a los que escuchan el mensaje. El libro siempre es igual, pero sus riquezas son inescrutables. Una palabra dada por Dios vale más que diez mil palabras que son meramente el resultado de elocuencia natural o de estudios intelectuales. Una copa de agua recién sacada del pozo de la verdad tiene un poder refrescante excepcional y duradero. "Manzanas de oro con figuras de plata es **la palabra dicha como conviene**" (Prov. 25: 11): son palabras dadas por Dios y entregadas con todo el valor de la redención, — el oro y la plata se ven en ellas. Que cada uno que tome parte pública en tales conferencias pueda decir: "El Señor Jehová me dió lengua de sabios, para saber **hablar en sazón palabra al cansado"**. (Isa. 50:4.) Si todos los que ocupan la tribuna cumplen con estas condiciones, con toda seguridad habrá "tiempos de refrigerio de la presencia del Señor". (Hech. 3:19.)

En cuanto a PENTECOSTES, nos habla en estos días de la venida del **Espíritu Santo** (véase Hech. 2:1), y necesitamos hacer debido énfasis sobre el hecho ya cumplido del bautismo del Espíritu (1 Cor. 12:13), sobre el significado del sello del Espíritu, prenda de nuestra herencia (2 Cor. 1:22), del fruto del Espíritu, por el que el Padre es glorificado y Cristo satisfecho en nuestro discipulado (Juan 15: 8), y del poder del Espíritu en cuya virtud únicamente podemos llevar a cabo nuestro deber, de cuyo cumplimiento somos responsables, como testigos fieles del Señor. Esto trae a nuestros corazones la experiencia de la vida verdadera que tenemos en Cristo. Las verdades conocidas han de ser aplicadas, y la vida eterna ya poseída ha de ser experimentada en el disfrute diario. ¿Cuánto vale el conocimiento sin la práctica? ¿Cuánto valen las teorías sin la experiencia? ¿Cuánto vale la profesión sin el poder?

LAS CABAÑAS es la solemnidad final del año, y nos habla del cumplimiento de todos los consejos y propósitos **del Padre**. Y en estas verdades podemos ocuparnos con sumo aprovechamiento, llegando a saber más y más de la voluntad divina: su elección eterna, su beneplácito presente, y las glorias futuras que "son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman". (1 Cor. 2:9.) En esta conexión podemos examinar las escrituras

(Continúa en la página 56)

Hace 35 años....

Reproducimos lo que sigue de la pluma del recordado ex director de esta revista, el finado don Jaime Clifford, que apareció en el editorial de febrero de 1915, Tomo VI, página 31, bajo el título: **Ninguno de nosotros vive para sí. (Rom. 14:7.)**

La palabra griega "dunamis", que significa potencia o poder, ha sido introducida a todos los idiomas modernos en la formación de varias palabras de las cuales la máquina dinamoeléctrica y la dinamita, el poderoso explosivo, son las más comunes. Ambos artículos, como sus nombres lo indican, son poderosos, y ambos pueden ser poderosos para mal o para bien, según sean usados.

Sabemos del cuidado que debe tenerse al tratar con la electricidad, y sabemos de una nación que lleva a cabo la sentencia de pena de muerte por el sillón eléctrico. Pero pensamos en la electricidad no tanto de ese lado, como en los beneficios que nos proporciona; en una luz sana y limpia; en un poder que ha transformado nuestros servicios de tranvías de instrumento de tortura para pobres caballos al servicio cómodo que ahora gozamos en todas partes; como también en la facilidad con que el pequeño taller, tanto como el grande, puede gozar de fuerza motriz, de una manera que era completamente imposible hace poco tiempo. La bondad de la dínamo es su característica.

De la dinamita pensamos justamente lo contrario. Sabemos de sus grandes servicios en minas, canteras, etcétera, pero es como agente de destrucción en tiempo de guerra y como arma terrible en manos de los anarquistas que pensamos en ella. La maldad de la dinamita la caracteriza. Así que, llevando las dos cosas, nombres que significan "poder" y teniendo en sí las posibilidades del bien y del mal, la una ha granjeado para sí un nombre bueno; la otra, un nombre malo.

Pensando en esto, hemos creído que a todos nos convendría preguntarnos si no hay una lección para nosotros en todo ello.

Tal vez más que potencialidades, las flaquezas nos caracterizan; pero cual más, cual menos, todos tenemos poder de ser y de hacer más de lo que somos o hacemos.

Todos nosotros tenemos poder. "No nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza —dunamis—, de amor, y de templanza." (2 Tim. 1: 7.)

Cuán felices nos sentimos al repetir Rom. 1:16: "El evangelio es potencia —dunamis— de Dios para salud a todo aquel que cree". Pensar que Dios, quien en juicio mostró su potencia en Faraón (Rom. 9:17), para que su nombre fuese anunciado por toda la tierra, ha manifestado ya su potencia para la salvación de todo creyente por el evangelio, y dado a nosotros sus hijos la virtud —dunamis— del Espíritu Santo, para que seamos testigos de esta gloriosa verdad, hasta lo último de la tierra, nos ayuda a entender algo del uso que él desea que hagamos del poder que nos ha dado. Si tenemos algo de poder corporal, mental, moral o espiritual, nos ha sido confiado por Dios para ser usado en conformidad con su voluntad. Ventajas de esta clase no son sino llamamientos a servicios, de acuerdo con lo que Dios nos ha confiado. Hay un cierto "espíritu de superioridad" en cuanto a lo nuestro, con su correspondiente "espíritu de despre-

(Continúa en la página 56)

Guardar la Unidad del Espíritu

Por W. E. Vine

Se nos exhorta en Efesios 4:3 a esforzarnos a "guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz", y esta palabra "esforzar" significa en el idioma original "poner diligencia", o sea hacerlo nuestro propio negocio. La unidad sólo puede existir cuando hay "toda humildad y mansedumbre con paciencia", capacitándonos a soportar los unos a los otros en amor fraternal.

Para mantener la unidad del Espíritu, es necesario que tengamos un concepto correcto de nosotros mismos. La apreciación de nuestra propia pequeñez y demérito, que resulta en la modesta humillación de uno mismo, es realmente un reflejo de la mansedumbre de Jesucristo.

La preservación de la unidad del Espíritu depende del ejercicio de la consideración que un hermano tiene hacia el otro, aun cuando se encuentre sufriendo provocación. Así la potestad invencible de la mansedumbre puede vencer el mal con el bien.

La verdadera unidad resulta de nuestra longanimidad, que aguanta la injusticia y hace frente a los chascos con fortaleza de ánimo.

Esta clase de tolerancia no tiene su origen en la cortesía estudiada o en el sufrir con indiferencia; por el contrario, emana del santo vínculo que une a los creyentes como una misma cosa, en las ligaduras del amor cristiano.

La presencia del Espíritu Santo, morando en la iglesia, la constituye el templo de Dios, y el poder del mismo Espíritu imparte a la iglesia su unidad. Esta unidad no se forma por ningún hombre u organización eclesiástica en el mundo. Las instituciones y arreglos humanos han ideado algo que posee la apariencia de uniformidad exterior; pero la unidad que la palabra de Dios inculca es espiritual en su desarrollo, y celestial en su posición, carácter, designio y destino.

No se ruega a los creyentes formar la unidad del Espíritu, sino guardarla. Cada uno tiene su deber de proceder conforme a la misma unidad, exhibiendo sus rasgos de carácter y conducta. Tal manera de vivir se relaciona necesariamente con las condiciones locales y circunstancias actuales. Se precisa desechar la falsedad, y hablar la verdad cada uno con su prójimo (v. 25.) Es necesario quitar toda amargura y enojo, e ira, y clamor y maledicencia. Tienen que ser benignos y compasivos, perdonándose los unos a los otros, como Dios también les ha perdonado en Cristo (vs. 31, 32). Una conducta tan armoniosa será infaliblemente en conformidad con la unidad del Espíritu.

No se encuentra en todo el Nuevo Testamento alusión a ninguna unidad que consista en la combinación de cierto número de iglesias delineadas por condiciones geográficas, o formadas por asociaciones terrenales o círculos de comunión. No importa que tal organización se forme por consentimiento mutuo, o por la autoridad de un concilio eclesiástico; todas las combinaciones de semejante índole resultan en apartarse de las enseñanzas de Jesucristo y de sus apóstoles. No constituyen la unidad del Espíritu, sino que resultan de los conceptos y operaciones humanos. Es fácil que todo esto satisfaga las ambiciones del hombre, pero no está de acuerdo con las enseñanzas de la palabra de Dios. Se manifiesta la unidad del Espíritu por una iglesia que está basada en esas enseñanzas divinas.

Traducido de "The Witness", por Roberto Hogg.

DE LO QUE LEO

(Viene de la página 42)

te. Para **enseñar,** para **exhortar,** era preciso que conociera bien la Sagrada Escritura, que es la fuente de toda verdad y que hace que el hombre de Dios sea perfectamente instruído para toda buena obra. ¡Cuánta tarea tenemos por delante, y qué precioso será si la cumplimos ordenadamente para la gloria de Dios! Hará bien a nuestras almas y a nuestros semejantes. ¡Que Dios nos ayude para que así sea!

Las Iglesias Locales

(Viene de la página 38)

cesidades de la obra misionera y de los santos pobres.

12) **Distinciones borradas.** — Para que una iglesia ocupe el terreno verdaderamente cristiano, es esencial que en ella sean borradas todas las distinciones raciales y sociales. Cada asamblea debe representar fielmente a la iglesia universal en esto: que "no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni scytha, siervo ni libre; mas Cristo es el todo y en todos". (Col. 3:11.) Es erróneo pues hablar de iglesias indígenas y nacionales. Cada iglesia debe contemplar la posibilidad de recibir a su comunión a todos aquellos a quienes Dios ha recibido, con tal que tengan buen testimonio y la disposición de someterse a la autoridad de la palabra de Dios.

Tales son algunos rasgos sobresalientes de la iglesia local, según se la contempla en las Santas Escrituras. Estimamos que la omisión de cualquiera de ellos constituiría una falta grave, y ¿qué diremos de algunas congregaciones donde faltan casi la totalidad de ellos? ¿Serán **iglesias de Dios?**

¡Que el Señor nos ayude a honrarle y obedecerle en todo lo relacionado con su casa!

"¿Qué quieres que te haga?", preguntó el Señor a un ciego, y éste respondió con gran expectativa: "Señor, que vea". Pidamos al Señor que dé luz a nuestros oscurecidos entendimientos, para que conozcamos su verdad.

Cristo cambia los hombres que en él creen como cambió a Zaqueo.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

LA SANTIDAD DE DIOS

La visión de Isaías (capítulo 6) nos muestra al Dios de santidad sentado en el trono de gloria — una visión tan aterradora que dejó al profeta completamente anonadado y avergonzado. Y así el pecado en nosotros nos hace **temer** la santidad de Dios como algo demasiado terrible que ni siquiera podemos contemplar, y mucho menos alcanzar. Pero la purificación para nosotros, como para él, viene por medio del altar (sacrificio), y vemos que Aquel que ocupaba el trono de santidad es el mismo que luego bajó al mundo para hacer "la purgación de nuestros pecados". (Juan 12:41 y Heb. 1:3.) De manera que podemos contemplar la santidad de Dios en la persona de su Hijo, "santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores" (Heb. 7:26), sin estremecernos ni desmayar. Y más aun, cuando Dios dice "Sed santos, porque yo soy santo", que quiere decir "Sed parecidos a mi Hijo amado", nos suplirá el poder para realizarlo.

Tomemos pues, hermanas, algunas frases de la Palabra que hablan de esta santidad para ver cómo se puede manifestar en nosotras en relación con nuestros sentidos y facultades por:

1. EL OJO UNGIDO para ver "la hermosura de su santidad". (1 Crón. 16:29.) Esta hermosura, ya sabemos, fué desplegada perfectamente en Jesús de Nazaret en todo su carácter, sus palabras, sus acciones. Aunque para Israel no tuviera "atractivo" ni "hermosura", para el ojo de fe él es todo hermoso, "el escogido entre diez mil", y la contemplación de sus virtudes debe llenar de suma satisfacción nuestro corazón de modo que el mundo ya pierde para nosotros todo su atractivo y encanto. De esta contemplación viene la transformación "en la misma semejanza" (2 Cor. 3:18) al carácter de nuestro adorable Señor. ¿Es ésta la hermosura que anhelamos exhibir, hermanas?

2. LA BOCA PURIFICADA para "alabar la hermosura de la santidad". (2 Crón. 20:21, V. M.) Otro resultado de contemplar tal hermosura es que se abren los labios para cantar su alabanza. Cuán grato es para el corazón de Dios cuando las voces de sus criaturas se unen en loor al Santo Nombre de su Hijo amado, cuando las bocas, antes llenas de palabras necias o torpes y de canciones vulgares, son santificadas para ensalzar a Cristo y difundir sus glorias. Ocupémonos más en estas sublimes tareas, y prestemos nuestras voces femeniles para cantar las alabanzas de nuestro Salvador con más fervor y devoción que nunca: no sólo en público en las reuniones, sino en todas partes sea Cristo glorificado en nuestra boca, ora en conversación, ora en canción.

3. EL OIDO ABIERTO para escuchar "las palabras de su santidad". (Jer. 23:9.) Sea en Sinaí o en Calvario, la santidad de Dios tiene que hacerse oír, pero a nosotros en estos postreros días "Dios nos ha hablado por el Hijo", aquel Verbo hecho carne que "habitó entre nosotros, lleno de **gracia** y **verdad**". (Juan 1:14.) Y así la misma voz de trueno que pronuncia juicio y condenación sobre el pecador culpable, viene a ser el "silbo apacible" que trae al alma regenerada promesas de gracia y amor, llenándola de gozo y paz. Si estamos de continuo en el santuario para oír la voz del Hijo de Dios, menos atención prestaremos a las voces vanas o peligrosas que clamorean en torno nuestro.

4. EL PIE DE PEREGRINO para pisar "el camino de santidad". (Isa. 35:8.) Este es el único camino que conduce derecho al Trono, pues "sin la santidad nadie verá al Señor". (Heb. 12:14.) Bien que pueda parecernos muy angosto y escarpado a veces, no olvidemos que nuestro Señor lo trazó primero, y, llamándonos a seguir en pos de él, nos promete dar las fuerzas necesarias para cada paso hacia lo alto. "Los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas... caminarán y no se fatigarán." (Isa. 40:31.) ¡Bendito el hombre y bendita la mujer que pisa la senda solitaria de la santidad en comunión con su Señor!

5. EL CORAZON CONFIRMADO — "para que sean confirmados vuestros corazones en santidad". (I Tes. 3:13.) ¿Qué tal es el corazón confirmado? Tranquilo, confiado, sin el terror causado por el recuerdo de pecados pasados, sin el temor de un futuro desconocido, sin los afanes aplastadores de las circunstancias presentes. Pueden rugir tempestades en derredor, pero el alma que ha confiado en Cristo tiene el ancla echada dentro del velo (Heb. 6:19), en el lugar santísimo, donde sobre el trono de la santidad (del cual el propiciatorio en el tabernáculo era figura) se ve la sangre rociada y a la vez el fulgor de la gloria divina. Sí, por virtud del sacrificio del Hijo de Dios, puede el corazón descansar en completa paz en la misma presencia del santo Dios, permaneciendo así confirmado, establecido, inconmovible. ¿Tenemos tal experiencia, hermanas, en medio de las fluctuantes vicisitudes de la vida?

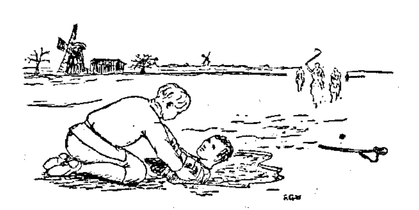
6. LA MEMORIA VIVIFICADA para darle gracias al acordarse de su santidad. (Sal. 30:4, V. M.) ¡Preciosa facultad del creyente es la de la memoria! No para recapacitar faltas ajenas o

(Continúa en la página 51)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

La Bondad de Dirk Williamzoon



Uno de los relatos más nobles de la historia del mundo viene de los días de la Reforma cuando tropas extranjeras invadieron a Holanda. Muchos fieles creyentes fueron muertos, solamente por amar a Cristo y leer su palabra.

A un joven llamado Dirk Williamzoon fué dado aviso de que le buscaban. Se fugó de la casita campestre donde se escondía e intentó cruzar un río al otro lado del cual pensaba alcanzar la libertad. Era invierno y el río estaba cubierto de hielo. Mientras Dirk se acercaba al río, vió tras él una banda de caballería. Se lanzó sobre el hielo, pero casi cayó en un hoyo que unos campesinos habían hecho para sacar agua. Luego mientras corría, perdió su equilibrio y cayó sobre la nieve, y sus perseguidores gritaron con voz de triunfo.

Con un esfuerzo desesperado se agarró de la rama de un árbol achaparrado y así levantándose, pudo alcanzar el otro lado del río. Siguió corriendo, porque vió que mientras sus enemigos encontraron dificultad en hacer que sus caballos pasaran sobre la nieve, uno se había desmontado y corría hacia adelante. De repente Dirk oyó un grito de angustia, y mirando atrás, vió la cara horrorizada del soldado delantero, un joven que se había caído en el agua donde el hielo estaba roto y que se sostenía con manos sangrientas en un trozo de hielo roto. El soldado estaba tan embarazado por su armadura pesada, que estaba en peligro de ahogarse.

¿Qué debía hacer Dirk? ¿Debía dejar a su enemigo morir, y procurar su propio escape mientras podía? ¿O debía volver y salvar a su adversario de morir ahogado? En ese momento hizo una decisión heroica: volvió y arrastró al soldado, sacándole fuera del peligro. Este le rogaba a Dirk que siguiera su camino, pero Dirk había demorado mucho y estaba fatigado por sus esfuerzos para salvar al joven soldado, y los otros enemigos le alcanzaron y le tomaron prisionero.

En vano el joven soldado intercedió ante sus compañeros para que libraran a su rescatador, pues ellos se burlaron de él, y Dirk fué llevado. Fué traído delante de jueces crueles que le condenaron a la hoguera porque no quiso negar a Cristo, y así pasó para estar con su Señor en el cielo. Podía haber escapado cruzando aquel río, pero eligió antes salvar a su enemigo.

Dejemos que esta historia prepare nuestros corazones para una cosa más maravillosa. Cuando éramos todavía enemigos de Dios, el Hijo de Dios se dió a sí mismo por nosotros. No merecíamos misericordia, sino solamente juicio por nuestros pecados; pero "siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". El sufrió para que fuésemos perdonados. Solamente su muerte podía traernos vida, y él puso su vida para que fuésemos salvados.

¿No es esto amor maravilloso? ¿Te has dado cuenta de que él murió por ti, y que él, y él sólo, puede ser tu Salvador del pecado, de la muerte y de la perdición? Vuelve a él ahora, y confía tu alma enteramente a él. El dijo: "Al que a mí viene, no le echo fuera". (Juan 6:37.)

CONCURSO

1) Rom. 5, parte primera. ¿Qué hizo el Señor Jesús mientras éramos aún pecadores?
2) Hech. 5, parte última. ¿De qué estaban gozosos los apóstoles?
3) Gén. 50, parte última. ¿Cómo habló José a sus hermanos que le habían tratado mal?
4) Hech. 7, parte última. ¿Cómo oró Esteban por sus enemigos?
5) Lucas 23. ¿Qué dijo el malhechor de méritos?
6) Rom. 12. ¿Qué enseñanza puso en práctica el héroe de nuestra historia?
7) 1 Sam. 26. ¿Cómo mostró David el espíritu de Cristo?
8) Lucas 6. Escribir un corto resumen de lo que el Señor Jesús enseñó acerca de cómo debemos tratar a nuestros enemigos.

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F. C. N. G. S. M., (Prov. Bs. Aires), antes del 31 de marzo de 1950. Niños de hasta 11 años contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14. Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

Feliz cumpleaños a Daniel J. Martínez, Enrique Kyster, Mafalda Migueles y José Asis.

F. Q. Woodhachtd

La Santidad de Dios

(Viene de la página 49)

fracasos propios, no para rememorar las amarguras pasadas, pero para recordar **la santidad de Dios**. Puede alegrarse en la misericordia que le salvó, en el poder que le guarda y sostiene, pero el recuerdo del propósito del santo Dios de santificar a los pecadores y hacerles aptos para su gloria eterna ha de llenarle de la más profunda gratitud.

Así que el fin de todo su trato con sus hijos es "para que participemos de su santidad", o en otras palabras, "que seamos hechos conformes a la imagen de su Hijo". (Rom. 8:29.) ¡Qué maravillosa perspectiva!

Adaptado por M. L. de Airth

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

ANGOLA (Africa)

Cuemba es un centro importante de actividad evangélica. Hace poco que en un día domingo varias aldeas paganas de la vecindad recibieron visitas de los hermanos. En un lugar visitado, quince creyentes pasaron por las aguas del bautismo, dando así testimonio público de su fe en Cristo. Es grato notar cómo el evangelio progresa en los alrededores. Cuando nuestros hermanos llegaron a otra aldea, vieron a un grupo de jóvenes entregándose de lleno a un baile indígena. Rodeaban un tambor en el centro de la villa. En las afueras se hallaba un grupo de muchachas que también se divertían a su manera. Sin embargo, todos se arrimaron para escuchar el mensaje del evangelio. Una de las jóvenes se puso de pie, confesándose creyente, pero alejada del Señor y deseosa de volver.

ISRAEL

En el mes de octubre los hermanos llegaron a Jerusalén. Escriben como sigue: "Contentos estamos de encontrarnos nuevamente en la tierra de Israel y en Jerusalén, es decir, en la parte judía de la ciudad, porque todavía no hay acceso libre a la ciudad antigua, que está en manos de los árabes. Haréis bien en orar por la paz de Jerusalén, porque el problema político de resolver su estado final es muy grande, y es de desear que el problema se resuelva sin recurso a las armas. Seguid orando. La tarea es más grande que nunca. Hace falta que puertas se abran en países islámicos, y que nuevos obreros sean levantados para alcanzar a los millones que han sido pasados por alto hasta ahora. Nosotros buscamos un lugar donde se podrá hacer una obra efectiva para el Señor, y anhelamos la dirección y estímulo de nuestro Dios".

GRECIA

Hace poco se dió principio a una campaña para colocar 20.000 Testamentos en Grecia. No faltaban dificultades. Debido a informes de personas malintencionadas, hubo dificultad para introducir los libros en el país. Pero el Señor obró por medio de un creyente perteneciente a la guardia real, y todo obstáculo fué vencido.

Se celebraron reuniones de oración diariamente para suplicar la intervención divina, la salvación de almas y un avivamiento. Por fin el Ministerio de Instrucción Pública y Finanzas dió órdenes para la libre entrada de los Testamentos. Los creyentes se regocijaron, y con entusiasmo prestaron su apoyo en la distribución de los libros. Se sugirió que los creyentes llevasen consigo diariamente dos Testamentos. Se buscaría la dirección del Señor en cuanto a las personas a quienes habían de ser obsequiados; procurando luego llevarlos al conocimiento del Señor Jesucristo.

REPUBLICA DOMINICANA

Es el día de oportunidad en la predicación del evangelio en Santo Domingo, según el hermano McIntosh, pero los obreros son pocos. Dice él: "Tratamos de visitar seis pequeños distritos, llevando un equipo de altoparlantes, máquina para vistas luminosas, etcétera. En un lugar visitado, más de trescientas personas escucharon la palabra de Dios ilustrada con las vistas. Igual interés se vió en otros lugares. En Las Lagunas, a más o menos doce kilómetros de la ciudad de Santiago, hubo una concurrencia de más de trescientos, después de haber recorrido el pueblo con folletos por la tarde. Una señora convertida unos meses atrás solicitó el bautismo. Allí no hay río ni mar. ¿Cómo arreglar? Dijo ella: "Aquí hay un bebedero para los caballos; ¿qué me impide ser bautizada? Es aquí que quiero dar testimonio público de mi fe". Es una hermana anciana, y la gente del lugar dice que está loca. ¡Ojalá tuviéramos más de estos locos si así obran y testifican! Cada vez que visitamos el pueblo, la encontramos sentada a la puerta de su casa leyendo la Biblia y cantando himnos, o repartiendo folletos a la gente que pasa por la puerta".

PANAMA

La República de Panamá, con sus 600.000 habitantes, es el más pequeño de los países latinoamericanos. Viven allí algunas de las tribus más primitivas del hemisferio occidental; entre ellas, los indios Cunas de San Blas. Han sido comparados a los isleños polinesios. Existe entre ellos en la actualidad una obra bastante animadora. Del otro lado del istmo se hallan los indios Darien, o valientes; y aquí también se ha hecho un esfuerzo para anunciarles el evangelio. Pero se nos dice que la gran mezcla de razas en el Panamá dificulta el desarrollo de la obra evangélica. Una gran parte de la pequeña república no ha sido alcanzada por ninguna influencia evangelizadora. Dice un escritor en la revista "Moody Monthly": "Yo encuentro en el Panamá un país olvidado. La ciudad de Panamá solamente, con una población de 150.000, tiene un testimonio evangélico bastante pobre. Es un campo necesitado... Aquí, como en otros países visitados, nos llegó el pedido de obreros".

VENEZUELA

Dice el hermano Fairfield, de Valencia: "A unos treinta kilómetros de aquí, en el pueblo de Guigue, se inició una nueva asamblea hace unos dos meses. Trece años atrás se convirtió un joven que ha sido muy fiel en su testimonio para el Señor a pesar de mucha persecución. Es un lugar muy fanático. Unos once o doce años hace que celebré reuniones allí, y era imposible hacerme oír a causa de las pedradas, gritos, etcétera. Sin embargo, el Señor ha bendecido el testimonio de nuestro hermano, y hay ahora unos dieciocho o diecinueve en comunión, y nos parecía oportuno formar una asamblea. Los hermanos alquilaron una casa y prepararon un bautisterio provisorio. El sábado por la noche, con el local repleto, se llevó a cabo el bautismo de diez creyentes — el primer bautismo realizado en Guigue. El Jefe de Policía asistió a la reunión el domingo por la mañana. A su terminación me dijo que lo que le había impresionado fué el orden y la quietud observada en nuestras reuniones, añadiendo que en las fiestas romanas no había orden.

FLORILEGIO

- El Señor dió a sus discípulos una tremenda misión: los envió al mundo como él había ido, con el mismo mensaje, el mismo poder, el mismo Padre y la misma persecución.
- No se es como Tomás cuando se duda; se es como él cuando con fe se puede decir: "¡Señor mío, y Dios mío!".
- Cuánto significado hay en la frase que el Señor dirigió a sus discípulos: "Traed de los peces que cogisteis ahora".
- La "reducción" por el trabajo, como lo pretende la legislación humana, no es posible. La única redención que vale es la que "es en Cristo Jesús". "No por obras, para que nadie se gloríe", dice Pablo. (Rom. 3: 24; Efes. 2: 9.)
- Se dice en el mundo: "Deber es lo que uno espera de otros; no lo que uno mismo hace"; pero el cristiano es exhortado a hacer, constituyéndose en ejemplo de buenas obras.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

SAN BERNARDINO (Paraguay)

Actualmente estamos ocupados en la construcción de una lancha nueva para la obra en el Río Paraguay. El casco y el cuerpo ya están terminados, con la cubierta y los camarotes puestos en orden; de modo que ahora estamos empezando la instalación de maquinaria y muebles. Por unos dieciocho años fué nuestro privilegio evangelizar los puertos fluviales, en los cuales experimentamos mucha animación al ver almas interesadas y convertidas al Señor. Ahora, después de un lapso de más de diez años, estamos esperando con intenso deseo la reanudación de este promisorio servicio. Dios mediante, nos será posible ponernos en marcha nuevamente dentro de pocos meses, y apreciaremos las oraciones pidiendo la dirección y bendición del Señor en la obra.

Gordon M. Airth.

NUEVOS OBREROS

Se nos comunica que el Dr. Norman A. O. Hamilton, que hace poco se ausentó de acá para Canadá, va a regresar con su esposa para dedicar todo su tiempo a la obra del Señor. Ambos están recomendados por la iglesia de la calle Campana Nº 2743, Villa del Parque, Buenos Aires. Sean el Dr. Hamilton y su esposa bienvenidos, y que el Señor les conceda ricas bendiciones y fruto en su obra.

CURSOS DE ESTUDIO BIBLICO

Tenemos placer en avisar a nuestros lectores que se espera empezar cursos de estudios sistemáticos de las Escrituras.

I. En clase oral: Zona norte: Avenida Parral 1477, Capital; Zona sud: Mariano Acosta 543, Avellaneda. Empezará, Dios mediante, la segunda quincena de abril.

II. En clases por correspondencia: En inglés o castellano, según el deseo del estudiante.

Se puede empezar este curso ahora, y trabajar según el tiempo que cada uno tenga disponible. Comuníquese con el Sr. F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

AUDICION CRISTIANA EVANGELICA

Nos comunica el tesorero que durante el mes de diciembre de 1949 se recibieron $ 1.320.20 con destino a la Audición.

NUEVO LIBRO

Ha llegado a nuestra mesa un librito de 63 páginas titulado "Estudio Completo de los 150 Salmos", que recomendamos a nuestros estimados lectores. Publicó Talleres Gráficos Mac-Corquodale, S. R. L., para Librería-Editorial Cristiana, S. R. L., de Caaguazú 896, Lanús, F. C. N. G. R., de donde puede conseguirse el librito. El estudio es completo en el sentido de contener notas de estudio sobre los 150 Salmos. Pone un título a cada Salmo. Damos un ejemplo: Salmo 23 — **Del Buen Pastor,** y las notas son:

1. Cuida de todas nuestras necesidades;
2. Provee alimento y descanso;
3. Guarda nuestras almas;
4. Nos consuela;
5. Está con nosotros siempre;
6. Nos da la victoria y el gozo;
7. Nos bendice aquí y en el más allá.

FALLECIMIENTOS

Teresa G. Vda. de Laiz, de Arroyito, Córdoba, pasó a estar con Cristo el 28 de noviembre de 1949, a la edad de 73 años. Ello significa una gran pérdida para la iglesia en Arroyito, ya que su trabajo silencioso pero eficaz fué de gran bendición entre las almas que ella buscaba para su Señor. Era objeto de mucho cariño de parte de sus hijos espirituales. Su hijo, nuera y nieta están consolados por las promesas del Señor, pero se pide oración a favor de los familiares que aún no se han convertido, a fin de que mediante el testimonio de la finada ellos también lleguen a gozarse en la salvación.

CONFERENCIA GENERAL ANUAL:

Nuestros hermanos de Córdoba nos comunican que ya han conseguido local para la celebración de esta conferencia, y aunque las reuniones se celebrarán en dos locales (el día de domingo en un lado y los días lunes y martes en otro), esperamos que las mismas han de resultar en gran bendición, como lo ha sido siempre la conferencia general anual.

Para cualquier información dirigirse a los señores secretarios, Local Evangélico, Boulevard Guzmán Nº 139, Córdoba.

Conferencia Juvenil General 1950:

Esta conferencia, que tendrá lugar en la ciudad de Buenos Aires, se llevará a cabo los días 6, 7 y 8 de abril, y nos han llegado noticias de que los hermanos encargados de organizar la misma ya han conseguido un amplio salón con gran capacidad. Asimismo ya están encaminados los arreglos para la misma, por lo que nos permitimos rogar las oraciones del pueblo de Dios a fin de que la conferencia sea para la gloria de Dios. Para cualquier información dirigirse a los secretarios, Conferencia Juvenil Anual, calle Maipú 43 (R. 6), Buenos Aires.

COSQUIN (Córdoba)

Las reuniones siguen bastante animadas, gracias a Dios a pesar de las dificultades que siempre surgen, el Señor nos anima y nos sostiene, y en medio de todo podemos decir como el profeta: "Hasta aquí nos ayudó Jehová"; de manera que cuando miramos hacia atrás, lo que él ha hecho para nosotros y por nosotros nos anima a continuar luchando hasta el fin.

O. Sedrán.

TRELEW

Se nos ha aumentado el trabajo con la visita a la cárcel para predicar allí, pero también tenemos el gozo de saber que el mismo que nos ha abierto esa puerta, también nos dará las fuerzas necesarias y el gozo de poder servirle fielmente. Creemos que el tiempo es corto; por tanto, también lo son las oportunidades. Que el Señor nos dé las fuerzas que necesitamos, es nuestro ruego, y que mande otros obreros a estas partes de su viña.

Modesto García.

LUJAN DE CUYO (Mendoza)

Estamos en estos momentos empeñados en la segunda campaña con una carpa en otro barrio de esta ciudad, y el Señor en su gracia nos está bendiciendo con ver caras nuevas escuchando el mensaje de salvación.

Francisco Zinna.

SAN LUIS

Al finalizar el año nos ha sido proporcionado un nuevo gozo por haber visto a nuestro hijito Daniel obedecer al Señor en el bautismo. También nos ha sido grande satisfacción que tres ex alumnos de las escuelas dominicales de diferentes partes del país, se han hecho presentes con sendas cartas llenas de afecto cristiano.

Evaristo Martínez.

SAN RAFAEL (Mendoza)

El día 25 de diciembre tuvimos una fiestita, estando el saloncito lleno. Entre niños y mayores habría de 50 a 60 personas. ¡Cuánto bendice el Señor!

Silvestre Romano.

HACE 35 AÑOS *(Viene de la página 45)*

cio'' de todos y de todo lo que no sea de nosotros; pero en la vida arreglada en la presencia de Dios no cabe tal espíritu. Allí nos preguntamos: ¿Qué tenemos que no hemos recibido?, y salimos humillados a usarlo para él.

Si un hermano ha caído en el camino, no es para nosotros darle un sermón acerca de nuestra fidelidad, ni por palabra —lo que casi no nos atreveríamos a hacer— ni por nuestra manera de tratarle, que a veces es tan elocuente de nuestra ''superioridad''. Nuestro deber, apreciando lo que la gracia de Dios nos ha hecho el uno para con el otro, es el de humillarnos y, en cuanto sea de nuestra parte, ayudarle a levantarse y seguir en el camino de Dios. Sea su caída doctrinal o moral, la obligación se nos impone a todos, y con mayor razón a cada individuo que se tenga por espiritual. Es muy terminante la enseñanza de Gálatas 6:1: ''Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado''. Para ayudarnos a esta mansedumbre, 1 Corintios 10:12 es igualmente terminante.

Si nuestros hermanos saben menos que nosotros, debemos tratar con ellos de tal manera que, en vez de que tengan que exclamar: ''¡Cuánto había sabido él!'', tengan que decir: ''¡Algo me ha enseñado él!''. La diferencia aparente entre estas exclamaciones es poca, pero la diferencia verdadera es tan grande como son distintas la ayuda y el impedimento de un hijo de Dios.

Otros ejemplos de igual índole se presentarán a cada lector, y así, sin que citemos más, podrá llevar la lección más allá. Si la lleva hasta donde le ayude a él personalmente a considerar si hace uso debido de los dones que Dios le ha dado para la edificación de los cristianos y la evangelización de los que no lo son, y de corregir lo que descubra de malo en sí, habrá servido su objeto. Grandes posibilidades hay en todo hijo de Dios. Que sean utilizados para el mayor bien posible.

EDITORIAL

(Viene de la página 44)

proféticas y contemplar los planes divinos; y tal contemplación producirá humildad de corazón y asombro profundo al tener presente lo indigno que somos y meditar las superabundantes riquezas de su gracia para con nosotros.

Tales eran las solemnidades anuales de los israelitas; y ahora tenemos explanado delante de nosotros el contenido espiritual de aquellas sombras. Si los judíos tenían gozo al congregarse en esas condiciones imperfectas, ¡cuánto más nosotros en estos días, cuando disfrutamos de la substancia de aquellas cosas prefiguradas en las antiguas ceremonias de la ley! Que el Señor conceda su reprensión y corrección a los hermanos que andan extraviados o enfriados; y que dé su ayuda y consuelo a su pueblo cansado y afligido.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº 2051 | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XLI — Marzo de 1950 — No. 3

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por A. L. Hunt.

Los días en que vivimos

¿A dónde vamos? ¡Quién lo hubiera creído! ¿Qué haremos? Posiblemente estas interrogaciones y la exclamación sinteticen lo que hemos leído en la prensa reciente acerca de las relaciones, complicaciones y enemistades internacionales. Los nuevos proyectiles atómicos y de hidrógeno nos llevan al fin de la civilización, acaban de decir algunos sabios del mundo. ¿Quién hubiera sospechado tamaña traición?, se preguntan ahora en Gran Bretaña científicos de la defensa nacional que, excesivamente confiados, permitieron entrar en sus secretos vitales a un hombre para quien su promesa de lealtad nada significaba, pues los datos que había jurado no revelar los iba pasando a una potencia con la cual la nación a cuyo servicio pretendía estar tiene peligrosas diferencias: todo esto mientras en los Estados Unidos de América temen que su país esté albergando a un gran número de espías y entregadores. La angustia de gentes que todo esto provoca hace que los estadistas busquen afanosamente una fórmula de seguridad, que algunos ven en nuevos acuerdos y alianzas. Pero las Escrituras muestran cuán fementido por naturaleza es el hombre. ''Con sus lenguas tratan engañosamente'' porque ''no hay temor de Dios delante de sus ojos''. (Rom. 3: 13, 18.) Estos días de cinismo y materialismo científico, cuando las grandes potencias están tratando febrilmente de ganar la carrera armamentista, de veras parecen ponernos cerca de la época en que ''los tiempos de los gentiles serán cumplidos''. (Luc. 21: 24.) La ''bárbara civilización'' —valga una expresión que se contradice a sí misma— creada por el poderío gentílico será deshecha, pero no como algunos piensan. **Súbita y catastróficamente terminará por la venida del Señor en gloria, como se ve en Dan. 2: 34, 35, 44** y Apoc. 19: 11-21.

Una doble personalidad

El caso del esquizofrénico Klaus Fuchs, el experto en física atómica que dividió su mente en dos compartimientos para hacer lo imposible, servir separadamente y con igual sinceridad a los occidentales y a los soviéticos, presenta una verdad que en el orden espiritual no puede ser más importante. Oigamos lo que dice Cristo: ''Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se allegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas''. (Luc. 16: 13.) Notemos también las palabras de Santiago (1: 8; 4: 8): ''El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos''. ''Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones.'' De aquellos a quienes Dios va a utilizar en su servicio, él requiere el ser entero: ''Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente''. (Mat. 22: 37.) Es

lo que en otros textos se describe como el "corazón bueno y recto" (Luc. 8: 15), "sencillez de corazón" (Col. 3: 22), "puro corazón" (2 Tim. 2: 22) y "corazón verdadero" (Heb. 10: 22). Se trata de una consagración sin reservas a Dios. Es cosa muy solemne, y necesitamos orar como el salmista: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno".

Nuestros conscriptos cristianos Como sucede todos los años, en estas últimas semanas hemos visto en camiones o formando pelotones a los reclutas de la clase de 1929, los que por algún tiempo estarán bajo armas. Algunos de estos jóvenes son creyentes en el Señor Jesucristo, y para servir como soldados o marinos han sido tomados de piadosos y cariñosos hogares para verse envueltos en un extraño ambiente donde serán probados por tentaciones que no experimentaron antes y tendrán que satisfacer exigencias que pueden llegar hasta la dureza o el sacrificio.

En los cuarteles estos hermanos no pueden siempre elegir, como en la vida civil, compañeros que serán iguales a ellos en creencias espirituales o en moralidad de costumbres y lenguaje. Para soportar una asociación tan desigual —más penosa quizá cuando las tropas se han alojado para la noche, en que una desvergüenza verbal que escapa a la disciplina militar tiende a desatarse—, un espíritu sensible y pacífico necesita mucho de la presencia y poder de Cristo. Por el otro lado, estos buenos muchachos, discípulos del Señor, por su conducta irreprensible y pura lucen como lumbreras entre los aviesos y extraviados, y rogamos que sean guardados sin culpa y fieles, de modo que su paso por las filas sea, a la vez que un noble servicio a la patria de San Martín, causa de eterno beneficio a las almas de aquellos ante quienes habrán mantenido un honroso y ejemplar comportamiento. Necesitan nuestras oraciones. Dios conceda a la nación en este año de su libertador el precioso don de mucha juventud, de una argentinidad, inspirada en los ideales de nuestro Redentor y Maestro Jesucristo.

F L O R I L E G I O

- El creyente podrá ser nervioso por naturaleza pero por gracia deberá ser muy dueño de sus nervios.
- "Todo hombre tiene el carácter de su vocación, como tiene las costumbres de su temperamento", y si eso es cierto en la naturaleza, cuánto más lo deberá ser para el siervo del Señor, a quien él da vocación y temperamento.
- El deber del marido es amar; el de la mujer sujeción y reverencia. (Efes. 5: 22, 25, 33.) Allí donde el marido no ama y/o no es reconocido sinceramente como cabeza de la mujer, se interrumpe la felicidad del hogar y el culto familiar.
- La obra de Dios requiere siempre gente generosa, obreros voluntarios y métodos correctos.
- Debemos vigilar en contra de la tendencia de tener menos afecto por el bienestar de la obra de Dios que por el nuestro. (Véase Haggeo 1: 4.)
- El mundo tiene un proverbio que dice: "Donde hay vida, hay esperanza"; pero la Biblia enseña que donde hay esperanza, hay vida. "Cualquiera que tiene esta esperanza (la venida de Cristo) en él, se purifica". (1 Juan 3: 3.)
- Vivamos como aquellos que esperamos hoy al Señor.

HEROES DE LA FE

(HEBREOS 11)

OPORTUNAS LECCIONES

3) E N O C

por Frank K. Bryant

Las Sagradas Escrituras no dicen mucho en cuanto a Enoc, pero lo que dicen es de suma importancia. Su nombre está mencionado en Génesis 5, 1 Crónicas 1:3, Lucas 3:37, Hebreos 11:5 y Judas 14.

Entre Adam y el diluvio vivió Enoc. Vivió tantos años como son los días del año, es decir, 365. Nació en el año 622 después de la creación de Adam, y fué traspuesto en el año 987. Vivió durante los últimos años de Adam. Adam falleció solamente 57 años antes de la traslación de Enoc. Solamente dos fallecimientos están registrados antes de la traslación de Enoc, los de Abel y Adam. Seth, Enós, Cainán, Mahalaleel y Jared el padre de Enoc vivieron durante todos los días de la vida de Enoc. Seth, el hijo de Adam, murió 55 años después de la traslación de Enoc.

En Judas 14-16 tenemos un relato de los días de Enoc. Reinaba la impiedad en palabras y hechos. Los hombres decían cosas duras contra Dios.

Vemos ya en el tiempo de Enoc los malos frutos que lleva el árbol maleado, como se dice en San Mateo 7:17, y vemos en 2 Pedro 2:5 que la impiedad de aquel entonces trajo el diluvio sobre el mundo de malvados; luego en el versículo siguiente se ve que tal juicio fué puesto "por ejemplo a los que habían de vivir sin temor y reverencia de Dios". Dios castigó en el pasado y castigará en el futuro a los que no están refugiados en Cristo Jesús.

Los versículos en Judas 14-15 son muy interesantes. Notemos que Dios no solamente miró los hechos de la gente de aquel entonces, sino que escuchó las cosas duras que hablaban. Tengamos cuidado de lo que decimos. Desgraciadamente hay hoy muchos que dicen cosas duras y hablan a espaldas de sus hermanos. No olvidemos que nos escucha Dios. Si no tenemos el coraje de hablar cara a cara con el hermano, es una vergüenza hablar mal de él en su ausencia. Véase Salmo 94:4; 1 Samuel 2:3; Mateo 12:36,37. Notemos lo que se dice en Santiago 3: 6 y 9.

Ahora bien; los hombres en el tiempo de Enoc hablaban cosas duras, y reinaba la maldad, pero

Dios tuvo su testigo. Enoc caminó con Dios, y en tal intimidad que Dios le reveló secretos en cuanto a la venida de Cristo y el juicio venidero. (Judas 14,15.) Había dos secretos en cuanto a la vida de Enoc, el hombre que agradó a Dios. Vemos el primero en Hebreos 11:5,6. Comparemos lo que se dice en Santiago 2:23. Entonces tenemos el otro secreto en Amós 3:3. Había armonía entre Dios y su siervo. Comparemos las palabras de 1 Juan 1:3.

Caminando con Dios quiere decir viviendo en la presencia de Dios. El hombre que camina con Dios crece semejante a Aquel con quien camina. El Señor mismo dijo a sus discípulos: "Yo estoy con vosotros todos los días"; y si el creyente entiende esta verdad, su vida se ajustará a lo que es de Cristo y no a lo del mundo, porque es necesario que el hombre que camina con Dios se aparte del mundo. No podemos imaginarnos a Enoc participando de los placeres y las diversiones del mundo. Enoc caminó juntamente con Dios; y como hemos visto en la pregunta en Amós 3:3, dos no pueden andar juntos si no están de concierto. No cabe duda, según lo que dice el fin del capítulo 4 de Génesis, de que había placeres y diversiones en aquellos días. Dios es luz, y los que aman la luz no andan en tinieblas. No hay duda de que muchas personas se engañan a sí mismas, caminando en el mundo, participando en sus placeres y diversiones, y al mismo tiempo creen que son cristianos. El Señor dijo en Juan 10:27: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen", y podemos estar seguros de que el Señor no nos guía a las cosas de este mundo, porque el mundo es enemigo de Cristo. Según Génesis 5:22, Enoc llevó una vida como padre de familia, participando de los goces y las tristezas que vienen en la vida de cualquiera, y por trescientos años caminó con Dios. ¡Qué constancia y qué lección para nosotros en el día de hoy! Tuvo tanto placer en la compañía de su Dios, que siempre estaba caminando juntamente con él, y fué satisfecho con su Dios. Así anduvo, no una vez por semana, el domingo por la mañana, ni dos o tres veces durante la semana, sino por trescientos años, criando y cuidando a una familia. Y no cabe duda de que tenía gozo y placer en la compañía de su Dios, y más aún que Dios tenía placer y gozo en la compañía de su siervo, porque se dice en Hebreos 11:5: "Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios". ¡Qué momento en la vida de Enoc cuando oyó la voz de su Dios diciéndole: "Me has agradado"! Era una corona que recibió en su vida; no tuvo que esperar hasta llegar a la gloria. Nuestro Señor sabe recompensar a sus siervos fieles en el día de hoy, y así dijo: "De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo ve-

(Continúa en la página 63)

LAS IGLESIAS LOCALES

SERIE DE SEIS ARTICULOS

LO QUE USTED DEBE SABER

2) JESUS ES SEÑOR EN LA IGLESIA LOCAL

por John Wilson

En el principio de la historia de la iglesia en el mundo, lo que caracterizaba a la congregación de los creyentes era la manifestación de la presencia del Señor por su Espíritu. La promesa del Señor fué cumplida, "**allí estoy en medio de ellos**", y señales y maravillas fueron hechas para la gloria del Señor. El Cristo glorificado era el tema de la predicación de los apóstoles, y los creyentes fueron edificados sobre su santísima fe mediante el ministerio de la palabra de Dios. En el libro de Los Hechos se ve la promesa del Señor cumplida al pie de la letra: "Me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra". (Hechos 1:8.) Esto sucedió en Jerusalem (Hechos 2:41-47); Judea y Samaria (Hechos 9:31); Siria (Hechos 12:24); Asia Menor (Hechos 16:5); ciudades grandes (Hechos 19:5). El libro de Los Hechos termina con la predicación del evangelio en Roma. Así que, a pesar de toda la oposición del paganismo y del judaísmo, el Señor cumplió su promesa, al guiar, animar y sostenerles. Su pueblo, al reconocerle como **Señor** en todas las circunstancias de su testimonio, experimentó su presencia y ayuda. En el capítulo 1 del Apocalipsis, el velo, por así decirlo, se descorre, para mostrarnos **el Hombre del Calvario**, glorificado (versículos 13-16), y en una de estas glorias de su persona, se presenta a cada una de las siete iglesias que se ven en los capítulos 2 y 3. En ellos nos es dada, proféticamente en figura, la historia de la iglesia en su testimonio en el mundo; y como **Señor** en la iglesia, él se presenta en el aspecto que corresponde a su necesidad.

Efeso (Deseado). Nos da el testimonio de la iglesia en el mundo hasta el fin del segundo siglo, y el Señor se presenta como "el que tiene las siete estrellas en su diestra".

Smirna (Mirra, usada para embalsamar cadáveres). Nos da las persecuciones y sufrimientos que la iglesia experimentaba hasta el tercer siglo, y el Señor se presenta como "el primero y postrero, que fué muerto, y vivió".

Pérgamo (Casada doblemente). Profesadamente con el Señor, pe-

ro en la práctica con el mundo. Se ven las experiencias de la iglesia hasta el sexto siglo, y el Señor se presenta como "el que tiene la espada aguda de dos filos".

Tiatira (Sacrificio continuo). Nos da las experiencias de la iglesia hasta la reforma, y el Señor se presenta como "el Hijo de Dios, que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón fino".

Sardis (Los que escapan). Nos da el tiempo de la reforma en el siglo XVI, y el Señor se presenta como "el que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas". El poder de Dios puesto ampliamente a la disposición de los que escapaban de la oscuridad espiritual e idolatría de Roma.

Filadelfia (Amor fraternal). Nos da la historia de la iglesia hace como 150 años, cuando creyentes, despertados por el Espíritu de Dios, comenzaron a congregarse sencillamente al **nombre del Señor**, reconociéndole como **Señor** en la iglesia, y volviéndose a la sencillez y unidad de la iglesia en su principio.

Laodicea (Derechos del pueblo). Nos da las experiencias de la iglesia en su testimonio en el día de hoy, y el Señor se presenta como "el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios". Se ven en esta carta las condiciones reinantes alrededor de nosotros, y de veras es triste notar que el Espíritu de Dios nos ha dado proféticamente las experiencias que se observan ahora en la iglesia en su testimonio en los últimos días de la dispensación. No se reconoce más al Señor Jesús como **Señor** en su iglesia; él está fuera de la puerta de la iglesia, y hay tantos señores (autoridades) que usurpan su poder. Ellos tienen vestidos religiosos, títulos majestuosos, edificios magníficos, ritos y ceremonias que sirven para atraer el ojo y el corazón humano, pero delante del Señor la descripción de los tales es: "cuitado, y miserable, y pobre, y desnudo". El Señor no nos deja sin remedio, y tenemos la preciosísima exhortación: "Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas". El oro afinado en fuego quiere decir volvernos al Calvario, donde el Hijo de Dios sufrió bajo el juicio de Dios contra el pecado, cumpliendo así la voluntad del Padre. Las vestiduras blancas nos hablan de la justicia perfecta imputada a nosotros al recibir a Cristo como Salvador; el resultado de su obra redentora en la cruz. Adam y Eva, vestidos por Dios mismo con lo que era el resultado de muerte (piel), fueron hechos aptos para entrar en la presencia del Dios Santo. Nosotros somos "aptos para participar de la suerte de los santos en luz". El colirio nos habla de la obra del Espíritu Santo, quien solamente puede darnos la vista espiritual.

En las cartas desde Tiatira en adelante se menciona la venida del Señor, y así se ve que las condiciones mencionadas en ellas continuarán hasta el fin de la dispensación. Como al fin del Antiguo Testamento, en condiciones análogas, hallamos que "los que temen a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fué escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro". (Mal. 3:16-17.) Así, en el día de hoy, hay los que, reconociendo el fracaso del testimonio de la iglesia, buscan la gloria del Señor, congregándose a su nombre. No podemos volver a unir la iglesia, en su testimonio, en su gloria primitiva, pero esperamos el día cuando la iglesia estará junta por primera vez desde el día de Pentecostés, arrebatada para encontrar al Señor en el aire. Por ahora tenemos el privilegio de celebrar la **cena del Señor,** que continuará hasta que **"venga el Señor"**. Esta fiesta es como probar anticipadamente un poco del mismo cielo, donde nos reuniremos, no con símbolos, sino alrededor del trono del Señor, con cuerpos transformados a semejanza del cuerpo glorificado del Señor. Con una esperanza tan preciosa, y con la seguridad de que él está presente por su Espíritu con nosotros, y lo estará hasta el fin, reconozcamos que él, y sólo él, es **el Señor** entre los "dos o tres" que entre la confusión se congregan en su nombre.

HEROES DE LA FE
ENOC

(Viene de la página 60)

nidero la vida eterna". (Lucas 18:29.) Más vale ser agradables a Dios que a los hombres. Los hombres despreciaron a Cristo; y si nosotros caminamos con él, debemos esperar el desprecio de los hombres. Enoc caminó con Dios, y Dios le llevó. ¿Estamos acostumbrándonos a andar con Dios en el día de hoy? "Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo." (Colosenses 1:10.)

En Gén. 2: 7 se reitera con magnífica simplicidad la creación del hombre. La materia del cuerpo viene de la tierra; el principio de la vida viene de Dios; y ambos juntos constituyen al hombre en ánima viviente. El hombre es un alma, un ser espiritual; tiene un cuerpo mediante el cual se comunica con sus semejantes, y en su personalidad espiritual puede comunicarse con Dios. También se establece que Dios crió al hombre sin pecado y le colocó en un ambiente en que había para él provisión de sus necesidades y estado de poder disfrutar de gozo. Fué colocado bajo prueba moral, teniendo que escoger entre depender de Dios y vivir, o independencia y morir. Escogió mal.

CARACTERÍSTICAS DE LOS POSTREROS DÍAS SEGÚN LOS APÓSTOLES PABLO, PEDRO Y JUAN

(2 Tim. 3:1-17; 2 Ped. 3:1-13; 1 Juan 2:18-28)

por Roberto Hogg

Hace casi 2000 años desde que los apóstoles Pablo, Pedro y Juan profetizaron acerca de las condiciones que prevalecerán en los últimos días, y cada uno aplicaba la verdad que enseñaba a la época en que vivía.

Si estas características no fueron patentes durante la vida de aquellos fieles siervos de Jesucristo, como señales de la pronta venida de su Maestro para establecer su reino terrenal, ¿cómo podemos asegurarnos que nosotros hemos llegado a "los postreros días"? Dos razones satisfarán a todo aquel que sinceramente procura conocer la verdad.

1) Dios no divide el tiempo en días y años como lo hacemos nosotros. En el cielo mil años se calculan como un día, y un día **como** mil años. "No hay tiempo pasado en la eternidad, y el futuro es un eterno presente", dice el escritor de "El Lugar Santísimo".

2) La palabra de Dios fué escrita para todas las épocas, y el Espíritu Santo (quien es el verdadero Autor) puede aplicarla cómo y cuándo él quiera.

Además de esto, muchas profecías que fueron escritas como si fuesen acontecimientos pasados no se realizaron completamente hasta miles de años más tarde. Ejemplos que vienen muy al caso son los sufrimientos y muerte del Mesías de Israel y Salvador del mundo, en el Salmo 22 e Isaías 53.

Al examinar el carácter y analizar el testimonio de nuestros tres testigos, nos convenceremos de que tenemos sobrada razón para aceptar sus palabras como la verdad inequívoca de Dios.

I. EL CARACTER DE LOS TESTIGOS

a) Eran apóstoles del Señor Jesucristo, y por lo tanto poseían conocimientos especiales de los propósitos de Dios, y fueron investidos de autoridad apostólica.

b) Como apóstoles cada uno gozaba de experiencias notables y únicas. **Pablo fué llevado al tercer cielo**, donde escuchó palabras que no le fué permitido repetir cuando volvió a la tierra. (2 Cor. 12: 1-10.)

Pedro hizo en una ocasión lo que ningún hombre ha podido hacer —con excepción de Jesucristo, Dios-Hombre— cuando **caminó sobre las aguas turbulentas** del lago de Genezaret. Lo pudo hacer tan solamente por fe en la palabra y potencia de Cristo.

Juan, que fué llamado "el discípulo que Jesús amaba", **disfrutó del privilegio de recostarse sobre el pecho de su Maestro,**

cuando éste instituyó la "santa cena". No cabe duda de que Jesucristo amó a todos sus discípulos con amor perfecto, pero Juan al parecer comprendía ese amor mejor que sus condiscípulos.

Otra razón por qué nos incumbe prestar atención, y acatar el testimonio de Pablo, Pedro y Juan, es que **fueron inspirados divinamente para escribir sus epístolas.** Estos escritos no contienen simplemente las opiniones de hombres espirituales que gozaron de experiencias inauditas y recibieron visiones celestiales, sino que los escritores fueron escogidos para comunicar los pensamientos y propósitos de Dios mismo.

Pedro dice en su segunda epístola: "Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones". (1: 19.)

Esta palabra profética fué inspirada por el Espíritu Santo al principio, y no ha perdido nada de su inspiración divina. Llega a nosotros en el día de hoy con toda la autoridad del trino Dios.

II. LAS CARACTERISTICAS DISTINTAS DE CADA MENSAJE

a) **Pablo describe las condiciones sociales y morales de los postreros días,** en 2 Tim. 3: 1-17. Aquí tenemos diecinueve características que ponen de manifiesto que los pensamientos de Dios no son como los del hombre. Se pueden comprimir todas éstas en dos particularidades principales, a saber: amor propio del hombre —"amadores de sí mismos"— y aborrecedores de Dios —"amadores de los deleites más que de Dios"—. La mayoría de estas características se tienen por virtudes en el mundo. Los hombres mundanos se jactan de lo que Dios aborrece.

Las condiciones sociales y morales se describen acertadamente por Pablo, el apóstol y profeta del Nuevo Testamento, y no es necesario ser ni apóstol ni profeta para darnos cuenta de que ya hemos llegado a los postreros tiempos.

b) **El apóstol Pedro nos muestra la condición religiosa de "los postrimeros días".** Dice que vendrán burladores, o escarnecedores, diciendo: "¿Dónde está la **promesa de su advenimiento?".**

Los materialistas de hoy son descendientes espirituales de los saduceos, a quienes el Señor Jesucristo dijo: "Vosotros siempre erráis, porque no sabéis las Sagradas Escrituras, ni el poder de Dios". Los burladores de hoy no entienden la verdad de la Biblia, y no han experimentado el poder de Dios. Su ignorancia produce incredulidad, y ésta engendra amor al pecado y odio a Dios y su justicia. "El necio dice en su corazón: No hay Dios", y por tanto se corrompen y hacen obras abominables. Luego es fácil bur-

larse de Dios y las cosas eternas.

c) **El apóstol Juan describe la condición espiritual del último tiempo,** en su 1ª epístola, capítulo 1, versículos 18 a 28. **Este escritor** siempre enseña la verdad desde el punto de vista divino, a saber: como Dios la mira. Dice que el anticristo ha de venir en el último tiempo, y agrega que el espíritu del anticristo reina ya. Es el espíritu que niega a Dios el Padre y a Cristo su Hijo. Una de las características de los tiempos actuales es la incredulidad en cuanto a la **deidad inherente de Jesucristo.**

Aun entre los que profesan creer las Sagradas Escrituras y que honran a Jesús a su manera, hay quienes le roban su gloria divina, por no reconocer que Jesús de Nazaret **era y es el Cristo** que existía en la eternidad antes de la creación del mundo, — igual en poder, majestad y gloria con Dios el Padre eterno.

Aquí, pues, tenemos otra señal de que ya es el **último tiempo,** antes de la próxima venida de Jesucristo **en el aire** para llevar a su iglesia al cielo, y después de una breve temporada volver con su iglesia y los ejércitos celestiales **a la tierra** para establecer su reino terrenal. Compárese 1 Tes. 4: 13-18 con 2 Tes. 2: 1-10.

III. EL REMEDIO PARA SANAR LOS MALES DE LOS POSTREROS DIAS

a) **Pablo** advirtió a Timoteo que la enfermedad había avanzado tanto que para el mundo en general no servía el remedio. "Los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados." (2 Tim. 3: 13.)

Para Timoteo, que había probado la eficacia del remedio, a saber, **las Sagradas Escrituras,** Pablo recomendó **perseverancia en el conocimiento de la divinamente inspirada Escritura.** La misma palabra divina que Timoteo había aprendido desde su niñez, y que recibió por la fe en Cristo Jesús en su juventud, era suficiente para guardarlo de todas las asechanzas del diablo.

En estos postreros días "Dios y la palabra de su gracia es poderoso para sobreedificarnos" a nosotros también y librarnos de los males que abundan a nuestro alrededor.

b) **Pedro** exhortó en términos cariñosos a sus "amados", que habían alcanzado fe igualmente preciosa con la suya, a "**procurar con diligencia llevar vidas sin mácula y sin reprensión en paz**". En vista de que los cielos serán deshechos, y los elementos se fundirán, para dar lugar a cielos nuevos y tierra nueva, Pedro recomienda diligencia en los preparativos para el próximo advenimiento del Señor Jesucristo.

c) **Juan** por su parte **insiste en la necesidad de permanecer en el Cristo verdadero,** en medio de los muchos anticristos que se oponen a Cristo el Señor y su palabra en el último tiempo. Los que creen que Jesús es el Cristo, el único Salvador del pecador, y que obedecen su palabra, no tendrán por qué avergonzarse en la venida de su Señor. (1 Juan 2: 18.)

Para resumir, vemos que los tres apóstoles proféticos están de acuerdo al diagnosticar las enfermedades que aquejan al mundo en los postreros días. Ellos muestran que los distintos síntomas graves tienen su raíz en una actitud completamente errónea para con Dios, es decir: "un corazón malo de incredulidad que se aparta del Dios vivo".

Cada uno ofrece en sustancia el mismo remedio santo. Pablo recomienda persistencia en el conocimiento de las Sagradas Escrituras. Pedro ruega a sus amados hermanos que procuren con diligencia utilizar ese remedio para producir pureza y paz en la vida de cada cual. Juan insiste en la necesidad de perseverar en permitir a Cristo —la palabra viva— morar en el corazón por medio de la palabra inspirada y aplicada por la unción del Espíritu Santo.

En este artículo se trata únicamente de una clase de profecías que nos previenen que ya hemos llegado a los postrimeros días de la época de la gracia. Sería fácil trazar otras vías proféticas que nos conducen al mismo destino, a saber: LA SEGUNDA VENIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Que todos escuchemos la voz de nuestro amado Maestro y glorioso Rey que nos habla de la magnífica gloria, diciendo: "¡He aquí, vengo presto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro". (Apoc. 22: 7.)

En la creación lo principal es el hombre, a quien se le constituye cabeza sobre los demás seres vivientes, habiendo entre ellos una gran sima, desde que el hombre es criado "a imagen de Dios". (Gén. 1:27.) Esto significa personalidad, conciencia de sí mismo, capacidad para tomar decisión moral, y poder para disfrutar libremente de comunión con Dios. **La gran bondad de Dios se establece hacia el hombre en el hecho de que lo ha criado a su semejanza, como igualmente en que hizo provisión para sus necesidades físicas** (Gén. 1:28-30); **y más aun, en que ordenó lo pertinente para su condición espiritual en haber santificado el día séptimo.** (Gén. 2: 3.) **El hombre, pues, debe apartar un día en siete para reposo y adoración. El que trabaja los siete días de la semana, o reposa los siete días, no teniendo en cuenta lo que Dios ha enseñado y establecido, lo hará en perjuicio de su estado físico y espiritual.**

* * *

Dios en Cristo en un nuevo sentido participa de vida humana; el hombre en Cristo en un nuevo sentido participa de vida divina. Este es el fruto final de la redención, que consiste en la restauración del hombre a Dios sobre una base infinitamente superior a aquella de la cual cayó por el pecado. Alma mía, medita este hecho de gracia, y adora al Señor.

* * *

En Cristo el hombre creyente es restaurado a Dios judicialmente, y no hay para él condenación; vitalmente, y no hay separación; gubernamentalmente, y no hay distanciamiento. ¡Oh, cuánta gracia!

ABUNDANCIA EN EL DESIERTO

por Alfredo L. Hunt

En Salmo 63:1 encontramos a David en un estéril yermo, probablemente huyendo de Absalom. Según una traducción del versículo, él mismo se compara a la soledad que atravesaba, diciendo a su Dios: "Mi alma tiene sed de ti, mi carne te desea, como tierra de sequedad y transida sin aguas". Estaba suspirando por el santuario distante, en donde anhelaba volver a disfrutar de comunión con Dios: ver su fortaleza y su gloria allí, donde tantas veces había sentido muy, muy próxima a sí la presencia divina. El fugitivo rey de Israel ofrecía en estas circunstancias un parecido a nuestro Salvador, quien rechazado por su pueblo, no hallaba en las cosas de este mundo solaz para su santa alma, y con gran deseo oró a su Padre: "Glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese". (Juan 17:5.) Recordamos también las palabras apostólicas: "Más quisiéramos partir del cuerpo, y estar presentes al Señor" (2 Cor. 5:8), pues sólo en su gloriosa morada hallaremos esa hartura de alegrías que tanto más anhelamos cuanto más percibimos la enemistad y vanidad del mundo.

En el versículo citado al principio, vemos que David deseaba a Dios por lo que él era en sí, por lo que era en todas sus perfecciones, y no meramente por haberle bendecido y socorrido. Dios era el hogar de su espíritu, el elemento que lo envolvía, el que tenía exclusividad en sus afectos, como decía en el salmo anterior (62: 5-7): "Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza"; como también leemos en las palabras parecidas del salmo 42 (vs. 1,2): "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¡cuándo vendré, y pareceré delante de Dios!". Es fácil para nosotros como predicadores o sembradores del evangelio decir a los pecadores que sólo en el Señor pueden hallar salvación y verdadero contento, los que les procura la conversión a Dios; pero prosigamos y tomemos el segundo paso, la consagración a Dios, que nos dará como fruto el goce de sí mismo: de su amistad y aprobación, de su cercanía y suficiencia. Servir a Dios es un favor inestimable; conocer a Aquel a quien servimos, y caminar con él, es el mayor de todos los privilegios que nos son concedidos en la tierra. Y, a propósito, no olvidemos que el aceptable servicio a Dios es resultado de conocerle a él.

Aun en los lugares despoblados y áridos de Judea, privado del placer de entrar en la casa de Dios, David tenía intimidad

con él: la misma falta de atracción de su inhospitalario medio ambiente era propicia para buscarle más ardorosamente; por eso ahí mismo podía decirle: "Está mi alma apegada a ti: tu diestra me ha sostenido". (v. 8.) Notemos cómo habla en los versículos 5 y 6, mostrándonos la vida que no depende de las cisternas rotas de lo material, mas es enriquecida por Dios su fuente:

"Como de meollo y de grosura será saciada mi alma", dice. Estas palabras expresan satisfacción, consolación y gozo producidos por las ricas cosas de que Dios nos ha provisto en Cristo. El meollo es un substancia interior, y el símil denota que estos deleites espirituales se hallan en el secreto de la comunión con el Señor; de ahí que el apóstol pudiera decir: "Nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo". (Rom. 5:11.) La situación de Pablo cuando registró este testimonio de que Dios mismo era el sustentador de su corazón, era similar a la de David cuando escribió el suyo en el salmo 63, pues en los primeros versículos de Romanos 5 el apóstol habla de tribulaciones, paciencia, prueba y esperanza de la gloria de Dios. "Dios mío" decía David y "mi Dios" decía Pablo para expresar que, al darse ellos a Dios, él se dió a ellos, para bendecirlos y llenarlos en todo tiempo, fuese bueno, fuese malo, humanamente considerado.

Luego agrega el salmista: "Y con labios de júbilo te alabará mi boca". Cuando en un hombre entra la plenitud de Dios, sale de él adoración y alabanza a Dios; así aun desde la cárcel romana, aunque era naturalmente tan deprimente para el ánimo, el apóstol podía con regocijo sobrenatural exclamar: "Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo". (Efes. 1: 3.) El encierro del cuerpo no puede impedir este vuelo del espíritu del santo que está feliz y descansa en su Dios. ¿Y qué piadoso ejercicio promueve este dichoso estado de alma en que Dios la colma para la satisfacción de toda pura ansia? Lo dice el salmista: "Cuando me acordaré de ti en mi lecho, cuando meditaré de ti en las velas de la noche". (v. 6.) La memoria atesora la palabra y las bondades de Dios, entregando sus recuerdos a la meditación, la que se encarga de nutrir el alma con las viandas de divina verdad, y encender en ella un vivo deseo que ya de madrugada la pone en busca de su Dios.

Cuando Abraham, el hombre de fe, pagó el precio de la heredad en Macpela, que adquirió para dar sepultura a Sara, pesó bien la plata "de buena ley entre mercaderes". (Gén. 23: 16.) Esto significa que el hombre de fe, "un príncipe de Dios" entre el pueblo, era tan correcto y atento en cuestión de negocios como lo era en asuntos devocionales, y en su acto reflejaba la gracia de Dios. El señor G. M. Airth ha escrito: "La modestia y cortesía son virtudes que deben caracterizar a todo cristiano, aun en los negocios".

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆

por Geo. H. French

Abraham, puesto a la mayor prueba de su vida, tuvo que soportar una tremenda demanda sobre su fe en Jehová. (Gén. 22:1-19.) Debía, de acuerdo con un pedido de Dios, ofrecer en holocausto al hijo de la promesa — Isaac. No se le dió explicación alguna, pero Abraham obedeció prontamente la orden, haciendo exactamente, en detalle, lo que se le pidió que hiciera, confiando en Dios aun en aquello que parecía ser contradictorio. Abraham amaba mucho a su hijo, pero amaba más a Dios, sabiendo que Dios le amaba a él, y no dudó ni pidió explicaciones. (Heb. 11: 17-19.) Como Abraham confiaba en Dios, así Isaac confiaba en Abraham, su padre, rindiéndose sumiso a la voluntad de éste, en un acto que ha prefigurado tan bien el del Calvario. Las palabras de Abraham en el versículo 8 demuestran su fe en la suficiencia de Dios, y podemos decir que habló palabras cuyo alcance era mayor que el que él mismo les atribuía. (Véase Juan 1:29.) Su fe, que incluía un completo rendimiento de sí a Dios, fué aceptada por Dios (vers. 12), de manera que no hubo necesidad de sacrificar a Isaac. La provisión providencial de Dios de "un carnero a sus espaldas trabado en un zarzal" (vers. 13), que fué sacrificado en lugar del muchacho (Isaac), era una indicación de la clase de sacrificio que debería ser ofrecido por el pecado hasta que se hiciera el completo y perfecto sacrificio, el del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Recibimos en estos días muchas cartas que demuestran que la verdadera y sincera fe en Dios, que se satisface en obedecer sencillamente su palabra, está en decadencia. El inevitable resultado de ese enfriamiento de fe, es la sustitución de la confianza en Dios por medios humanos; es la imitación en parte de las prácticas de las denominaciones en la evangelización y en la conducción de la obra de Dios, como también en apariencias. Vale decir, hay quienes no están dispuestos a servir con sencillez de corazón al Señor, confiando en él y siguiendo las prácticas de las Sagradas Escrituras, y se inclinan más a organizaciones y medios humanos. Bueno es recordar a los tales que la gran obra de Dios que hoy se halla establecida en el país, fué realizada por hombres de sencilla fe y prácticas que alegremente llevaron el vituperio de Cristo, y cuya fe y costumbres los hombres que hoy se están levantando para trabajar en la obra de Dios harían bien de imitar. (Heb. 13:7,13.) Tengamos por seguro que lo de Dios no puede ser mejorado por prácticas modernas, por más que nos creamos más inteligentes y preparados que nuestros antepasados que con humildad y mansedumbre se dispusieron a cumplir con fe lo establecido en la palabra de Dios. La juventud que se levanta hoy, gracias a Dios, ha recibido una rica herencia de fe y dedicación, de sencillez y amor, de consagración y mansedumbre, a la cual deberán ser fieles. Se les recomienda un cuidadoso estudio de la palabra de Dios y una consideración detenida del desarrollo de la obra del Señor en el país a través de más de sesenta años, como también un cariñoso recuerdo de los hombres de Dios que han hecho tan grande y abnegado trabajo, cuya fe y prácticas harán bien de imitar. No se introduzcan en la obra de Dios novedades inquietantes que podrán resultar en perjuicio del testimonio sencillo, escritural y de fe de las asambleas en el país.

Los malos entendidos entre creyentes con frecuencia serían resueltos favorablemente si en vez de abrigar enojo o pensamientos inconvenientes el uno contra el otro, se buscaran y conversaran entre sí en espíritu de amor y buen entendimiento. Léase Mat. 18: 15-17.

La mejor recomendación de fe es la vida que trae gloria a Dios, y hace que el mundo tenga que confesar: "Dios es contigo en todo cuanto haces". (Gén. 21: 22.)

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI Nº 3

EDITORIAL

Por G. M. J. Lear

LA CENA DEL SEÑOR

"La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo: pues todos participamos de aquel un pan." (1 Cor. 10:16, 17.) "Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga." (1 Cor. 11:26.)

Al celebrar constantemente la cena del Señor, tenemos que darnos cuenta de su significado e implicaciones, para que no participemos indignamente. No deberíamos ocuparnos en ninguna ordenanza divinamente dada sin el ejercicio de corazón que corresponde. En los dos pasajes citados arriba podemos ver cuatro pensamientos importantes: BENDICION, COMUNION, PARTICIPACION y PROCLAMACION. Considerémoslos brevemente:

I. LA BENDICION, en el sentido en que se usa aquí la palabra, es equivalente al hacimiento de gracias, como se puede ver comparando Lucas 9:16 con Juan 6:11. Es preeminentemente una ocasión de despertar nuestros corazones para sentir y expresar profunda gratitud al Señor por lo jue él ha padecido en nuestro lugar. Tengamos presente la parábola de los dos deudores en Lucas 7:41,42: "¿Cuál de éstos le amará más?". Cuanto más nos damos cuenta de lo que éramos y lo que somos por la gracia, tanto más sentiremos un hondo agradecimiento a nuestro Dios por su gracia y a nuestro Salvador por lo que hizo a nuestro favor en la cruz. Si nos ausentamos de la cena sin verdadero motivo, podemos oír la pregunta del Señor Jesús: "¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?". (Luc. 17:

17.) La gratitud no es común entre los hombres, pero debe ser característica del pueblo de Dios.

II. LA COMUNION. Al participar de la copa y del pan, nos damos cuenta no sólo de lo que Cristo hizo **por nosotros,** sino de lo que ha efectuado **en nosotros.** Cristo murió por nosotros, pero hemos muerto también en él. Entendemos algo de nuestra parte en la crucifixión. Contemplamos el derramamiento de su sangre, la que nos limpia de todo pecado, haciéndonos aptos así para la comunión con nuestro Señor (véase 1 Juan 1:7): la sangre vertida es el fundamento de la comunión, y sería por esta razón que se menciona primero en este pasaje. Al tomar del pan, siento los sufrimientos de Cristo como causados por mis culpas y pecados, y tengo comunión con él en ello.

III. LA PARTICIPACION.

"Participamos de aquel un pan", demostrando la unidad del cuerpo místico de Cristo, la que ha resultado de la rotura de su precioso cuerpo en el Calvario. La participación de estos emblemas constituye una demostración palpable de nuestra unión con todo el pueblo de Dios, y de una manera particular con los que pertenecen a la asamblea de la cual forma parte el creyente. Los que frecuentan los locales solamente para tomar parte en la cena, desmienten prácticamente esta verdad de su unidad con los otros que forman la congregación. En los demás ejercicios de la iglesia, en su oración unida, en su estudio de la palabra de Dios, tal comunión profesada en el rompimiento del pan no existe en realidad. ¿No es cosa muy solemne profesar algo en esa ocasión tan importante, que después se manifiesta falto de realidad en las otras actividades de la asamblea?

IV. LA PROCLAMACION.

Al dar a conocer en símbolo "la muerte del Señor hasta que venga", el acto realizado es una predicación del evangelio. En esta foma simbólica damos a entender nuestra fe en el mensaje de Dios y, por ende, nuestro interés vital en el esparcimiento del evangelio. Pero, ¿cómo se puede creer en tal interés, cuando no hay esfuerzo alguno de parte del creyente para llevar la palabra evangélica a los de afuera? cuando no hay asistencia en las reuniones celebradas con este fin? Es una causa de mucha debilidad entre las asambleas que en la cena del Señor se profesa una cosa, pero en la práctica otra. ¿No hay hipocresía en tal estado de cosas? ¡Hipocresía alrededor de los emblemas de los sufrimientos de nuestro adorable Señor y Salvador!

Preguntas y Respuestas

Pregunta Nº 16: ¿Qué significa "llevando su vituperio"? (Heb. 13:13.)

Contestación: Para responder a esta acertada pregunta, que tanta importancia tiene para el pueblo de Dios, tendremos que hacer referencia a otros pasajes de la palabra del Señor. En primer término debemos mencionar el versículo 12 de Hebreos 13, que nos dice que el Señor Jesús "padeció fuera de la puerta", o sea, no en la ciudad de Jerusalem, donde estaba el templo, lugar en que se ofrecían sacrificios de acuerdo con los ritos y ceremonias de la religión judaica, con intervención de los sacerdotes, sino en el despreciado lugar de "fuera del real" o campamento. (V. M.) Allí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo fué "despreciado y desechado de los hombres; varón de dolores y que sabe de padecimientos". (Isa. 53:3 V. M.) La identificación con él en ese sacrificio por pecado, importa el reproche del mundo. El sistema eclesiástico no entiende de una salvación sin intervención de sacerdocio aarónico, o lo que pretende sustituirlo, y por consiguiente desprecia a quienes niegan su eficacia, por considerarlo sólo "sombra de los bienes venideros". (Heb. 10:1.) El cristiano instruído en la palabra de Dios rechaza todo sistema religioso, y se atiene al Señor Jesucristo, confesándolo como suficiente. El mundo religioso no lo entiende y por lo tanto lo llama fanático, intransigente, intolerante. Es el baldón por creer en Cristo y creer en su palabra. Luego citaremos Heb. 11:26, que, con respecto a Moisés, dice: "Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros **de los egipcios**". Esto es estimar lo invisible por el ejercicio de la fe como de mayor valor que riquezas evidentes, apreciadas por los hombres del mundo. La primera parte del texto que estamos estudiando dice: "salgamos pues a él (Cristo) fuera del real". El "pues" se refiere al especial "altar" que menciona el v. 10 y al hecho **de que el Señor Jesús padeció fuera** del campamento (vs. 11, 12) de acuerdo con Exodo 29: 14, y no en el atrio **del tabernáculo según** Lev. 6: 25, 26.

Así, pues, hermanos, llevar el vituperio de Cristo es **básicamente** el rechazo de todo sistema u organización religiosos, apartándonos de ellos (2 Cor. 6:17) porque observan prácticas **que deslucen el nombre** de Cristo, para allegarnos al Señor en sencillez de fe, sencillez de culto, en plena confianza bajo la dirección que el Espíritu da a los de Cristo (Juan 14: 26; **16:13-15), que son constituídos** en un sacerdocio real y santo (1 Ped. 2:5,9; Rev. 1:6) para ofrecer "sacrificios espirituales" y de alabanza, "fruto de labios que confiesen a su nombre". (Heb. 13:15.) Y **prácticamente** ese vituperio es aceptar resignados, y aun contentos, la sonrisa irónica de quienes no conocen al Señor, o de quienes teniéndolo por Salvador no aprecian debidamente su señorío, cuando nos negamos por amor de Cristo a acompañarlos en ciertas prácticas, como ser asistir al cine, tomar una copita, fumar un cigarrillo, asistir a teatros o muchas otras cosas semejantes, o a unirnos con denominaciones en sus organizaciones y costumbres, no guardando la línea de separación ordenada por Dios.

Hermanos, el vituperio de Cristo es mucha más riqueza que todo aquello, y haríamos bien de salir fuera de todo lo que no está claramente autorizado en la palabra de Dios, para tomar nuestro lugar al lado del rechazado Hijo de Dios, llevando su vituperio, sea en pequeñas prácticas mundanas, sea en cosas religiosas, muy bien intencionadas por cierto pero que no están dentro del sendero indicado por Dios en su palabra. Ese es el vituperio de Cristo, que puede venir de inconversos como también de creyentes.

Debemos advertir que no identifi-

(Continúa en la página 84)

BERNABE, "VARON BUENO"

(Hech. 11:24)

por Jorge Mereshian

A pesar de que el Señor había dicho al joven rico: "ninguno hay **bueno** sino sólo Dios" (Luc. 18:19), hay dos personas en el Nuevo Testamento de quienes las Escrituras testifican como **varón bueno**: José de Arimatea (Luc. 23:50), y otro José, "llamado de los apóstoles por sobrenombre, **Bernabé**". (Hech. 4:36; 11:24.)

Sería interesantísimo notar que ningún hombre del Antiguo Testamento fué calificado de "**bueno**" como testimonio directo de las Escrituras, como en estos dos casos en el Nuevo. Se hace mención de los tales en los Salmos y Proverbios como hombres ideales, pero sin referirse a ninguna persona determinada. Existe, sin embargo, aquella declaración patética de Dios en Sal. 14:2,3: "Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres... no hay quien **haga bien,** no hay ni siquiera uno". En vista de esta declaración divina, el testimonio que Dios dió desde los cielos acerca de su amado Hijo, cobra un significado extraordinario: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento". (Mat. 3:17.) El primero y único ser que sobre la tierra ha recibido la perfecta aprobación de aquellos ojos puros que contemplan la tierra desde los cielos, fué el **divino Hijo hecho Hombre.** Todo reverente lector de la Escritura comprende que las palabras del Señor al joven rico: "¿Por qué me llamas **bueno?** Ninguno hay bueno sino sólo Dios", en vez de sugerir que él no merecía ser reconocido como tal, confirman, por el contrario, su **absoluto derecho a ese calificativo como Hijo de Dios** manifestado en carne.

Se nos dice del Hijo de Dios que es el **resplandor de su gloria.** (Heb. 1:3.) Gloria es **carácter revelado.** En contestación al pedido de Moisés: "Ruégote que me muestres **tu gloria**", Dios respondió: "Yo haré pasar todo **mi bien** delante de tu rostro", y le reveló lo que es su carácter: "**fuerte, misericordioso, y piadoso...**", etcétera. (Exodo 33:18,19; 34:6.) Todo lo que Dios es en su carácter halló su **perfecto lucimiento** en la persona del Hijo. Nada habríamos conocido del Padre si no fuera por la revelación del Hijo que está en su seno. (Juan 1:18.)

Dios se nos revela como **bueno,** "que hace que su sol salga sobre malos y buenos", y se nos invita a imitarle: "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen... para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos... Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". (Mat. 5:44-48.)

¿Cómo, siendo nosotros malos, podemos asemejarnos al **Dios bueno?** Permitiendo que su **carácter se manifieste en nosotros.** ¿Cómo es posible esto? "Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones." (Efes. 3:17.) ¡He ahí el secreto! El carácter de Dios se manifestará en nosotros a la medida que Cristo sea formado en nosotros, y esto depende de nuestra comunión con él, de nuestra contemplación de él: "mirando a cara descubierta como en un espejo la **gloria del Señor,** somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor". (2 Cor. 3:18.)

Todas las **obras buenas** recomendadas son el resultado de tal condición. **Dios es bueno,** y ha dado a su Hijo para salvar al mundo pecador, desprendiéndose así de su joya más preciosa; también, "toda **buena dádiva**" desciende de él. (Sant. 1:17.) Si su carácter se manifiesta en nosotros por Cristo, podremos mostrar algo de su **bondad** al mundo que nos rodea. **José de Arimatea,** con su delicado gesto y consideración hacia el cuerpo del Señor y su desprendimiento de su propio sepulcro para que él fuese sepultado, fué llamado "**varón bueno**", el primero que en las Escrituras ha sido calificado como tal. ¿Qué pongo yo a la disposición de Aquel que ha dado su vida por mí? **José de Cipro,** "como tuviese una heredad, la vendió, y trajo el precio, y púsolo a los pies de los apóstoles", para consuelo de innumerables seres, y fué llamado **Bernabé** (hijo de consolación). Más tarde fué enviado desde Jerusalem a Antioquía, y "como llegó, y vió la gracia de Dios, regocijóse; y exhortó a todos a que permaneciesen en el propósito del corazón en el Señor"; tal era su desinterés y amor al Señor, que pudo regocijarse en el trabajo efectuado por otros, y su comportamiento y actuación allí condujeron las almas **más cerca al Señor.** En ese mismo pasaje añade la Palabra: "porque era **varón bueno**". Las Escrituras nos dan la razón por qué él fué calificado como **bueno,** pues reflejó algo del carácter de su Dios. (Hech. 11:23,24.)

En nuestra actuación y servicio para el Señor, ¿servimos para bien o para mal? ¿Cuánto podemos reflejar de la semejanza a Cristo? ¿Somos reconocidos como **buenos** para gloria de Dios? "Alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras **buenas obras,** y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." (Mat. 5:16.)

Errata

En el "Florilegio" que aparece en la página 53 del número de febrero, tercer párrafo, se dice que "la reducción por el trabajo, como lo pretende la legislación humana, no es posible". En vez de "reducción" léase "redención".

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

TARDIAS PARA HABLAR

Aunque la exhortación de Santiago (cap. 1: 19) está dirigida a todos, nos conviene a las hermanas tomarla muy a pecho, pues la disposición femenina a hablar mucho es proverbial (no sin fundamento acaso), y pocas son las que no yerran algunas veces por excesiva garrulidad. Creo que todas tenemos que lamentar alguna que otra vez el haber hablado más de lo debido o lo conveniente, y es bueno que reflexionemos sobre este asunto, para que lleguemos a ser más prudentes por ser más "tardías" **en el hablar.**

Reconociendo la debilidad humana en esta parte, Santiago, siempre práctico en sus enseñanzas, se ocupa mucho en su epístola del peligro que ofrece una lengua desenfrenada, aun la del creyente. "Miembro pequeño, y se gloría de grandes cosas... un pequeño fuego ¡cuán grande bosque enciende!". (Cap. 3:5.) Los estragos causados por la lengua chismosa son demasiado conocidos, y todos reconocen que las palabras pronunciadas en un acceso de enojo son casi siempre desatinadas e injuriosas, pero tengamos en cuenta que de todo lo que decimos, mucho puede ser no sólo sin provecho, sino hasta perjudicial, porque charlamos a la ligera sin debida reflexión en cuanto al significado o alcance de nuestras palabras. Acordémonos de que "en las muchas palabras no falta pecado". (Prov. 10: 19.)

Por ejemplo, cuántas veces saltamos demasiado pronto con una crítica de la conducta ajena sin saber los motivos o sin oír "el otro lado". O por el contrario, acogemos y aprobamos calurosamente un proyecto sin tomar en cuenta sus implicaciones o consecuencias. En ambos casos un poco más de tardanza antes de expresar nuestra opinión habría resultado en un juicio más sobrio y más certero. También erramos en formular con demasiada ligereza compromisos imposibles de realizar, por cuyo fracaso luego salimos mintiendo. No empeñemos nuestra palabra sin pensar si hemos de poder cumplirla o no.

Pero además hay ciertas situaciones en las cuales el creyente debe poner especial cuidado para no decir lo que no conviene.

1. En la hora de **sufrimiento.** En sus aflicciones Job profirió palabras de queja y vano razonamiento, queriéndose justificar ante Dios y sus semejantes, lo que es siempre nuestra tendencia natural en tales circunstancias. Pero por fin tuvo que reconocer su insensatez y poner la mano sobre su boca, diciendo: "Yo denunciaba lo que no entendía; cosas que me eran ocultas y que no las sabía" (cap. 42: 3), y así vemos que no nos corresponde emitir quejas y protestas, sino callarnos ante la sabiduría de Dios y acogernos a su santa voluntad.

2. En la hora de **desaliento.** Pobre Elías, tan valiente en la campaña contra la idolatría con sus falsos profetas, sufrió luego una reacción tan fuerte que huyó ante la amenaza de una mujer (1 Reyes 19), y en su abatimiento de espíritu habló desatinadamente, y hasta rogó que Dios le quitara la vida. Ciertamente la oración es el mejor remedio para esta "enfermedad", pero cuidémonos de hacer peticiones impropias. "**Calla** a Jehová, y **espera** en él" (Sal. 37: 7) es el consejo de David en semejante caso.

3. En la hora de **indignación justificable.** Aun Moisés, el hombre más manso en la tierra (Núm. 12: 3), fué provocado por la rebelión del pueblo a pronunciar palabras acaloradas que le acarrearon la pérdida del privilegio más caro de su vida. (Núm. 20: 10-12.) Se ve cuán grave para Dios era esta transgresión (aun por motivo tan justificable), que no le permitió a este noble y fiel siervo suyo **entrar** en aquella tierra hacia donde había conducido al pueblo con tanto trabajo y tanta paciencia hasta entonces. ¡Cuán funestas fueron las consecuencias de unas cuantas palabras habladas en un arrebato de cólera! El celo aun en la causa del Señor no debe llevarnos a decir asperezas o denuncias descomedidas. A las palabras indignadas de Juan y Santiago ante el desaire hecho a su Maestro, vino su suave reprensión: "No sabéis de qué espíritu sois". (Luc. 9: 54-56.) Es el espíritu del "manso y humilde de corazón", quien vino "no para perder, sino para salvar las almas", el que debe guiarnos en tales momentos.

4. En la hora de **exaltación espiritual.** "Hay tiempo de callar, y tiempo de hablar" (Ecel. 3: 7), y si bien debemos estar prontas a testificar para el Señor y alabar sus bondades, hay, sin embargo, ciertos momentos de tanta elevación de espíritu que es casi peligroso abrir la boca, por no poder expresar sobriamente las emociones. Pablo tuvo tal experiencia cuando "oyó palabras que el **hombre no puede decir**". (2 Cor. 12: 3.) En cambio, Pedro, bajo los efectos de una grande emoción, deslumbrado por la visión gloriosa de la transfiguración, se apresuró para hablar, "no sabiendo lo que decía" (Luc. 9: 33), y tuvo que ser reprendido por su desatino. En momentos muy solemnes y sagrados nos conviene escuchar la voz de Dios ("prontas para oír") y ser parcas en nuestras expresiones ("tardías para hablar"), pues es fácil usar términos exagerados o caer en grandes equivocaciones.

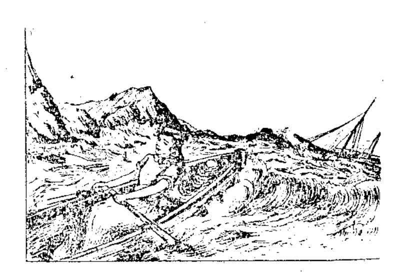
Tomemos por nuestro Ejemplo al Unico que nunca erró con su lengua, que nunca habló dema-

(Continúa en la página 84)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodbatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

GRACIA DARLING



Era una noche terrible. El viento rugía y llovía a cántaros. Las olas de la mar se lanzaban con furia contra el faro de Longston, Inglaterra.

El torrero se puso serio al sentir que la tormenta sacudía su fuerte refugio. "¡Ay de los pobres marineros que están sobre la mar esta noche!", dijo él a su esposa e hija, las cuales estaban con él dentro del faro. La señora de Darling y la hija Gracia se sentían muy alarmadas al escuchar la furia de la tormenta afuera. Gracia no pudo dormir hasta mucho tiempo después de acostarse. Por la mañana siguiente se despertó muy temprano, y sentándose en la cama escuchaba con miedo el ímpetu y la violencia de los vientos. De repente su corazón se llenó de horror al oír gritos agonizantes, a pesar del ruido de la furia de la tormenta que seguía todavía. En seguida se levantó, y temblando buscó a su padre y le dijo: "¡Oh, papá! estoy segura que hay un naufragio cerca".

El torrero miró ansiosamente con su telescopio, y luego pudo discernir una parte de un buque de vela y algunas personas colgadas del buque. Otra vez se oyeron en medio del ruido de afuera los gritos desesperados de los náufragos. "¡Oh, papá!", exclamó Gracia, "tenemos que salvarlos". "Es inútil", respondió el padre, pensando que no era posible. Pero Gracia le rogaba tanto que por fin él cedió, y ellos empezaron a prepararse. La madre, dándose cuenta de su propósito, rehusó terminantemente dejarles ir, agregando que sería una locura tratar de botar la lancha salvavidas, siendo tan brava la mar, y que ellos también perderían sus vidas. Pero una vez más prevalecieron los ruegos de la hija, y finalmente la madre consintió y hasta les ayudó a botar la lancha.

Gracia tomó un remo, diciendo con alegría: "No temas, mamá,

Dios nos traerá de vuelta y algunas pobres almas con nosotros. Prepara camas y algo caliente para tomar".

Miremos por un momento a esta niña tan valiente. Era pequeña de estatura, su cara tenía una dulce expresión y sus cabellos rizados eran hermosos. Usaba el remo con todas sus fuerzas, sentada al lado de su padre. Parecía por el momento que las grandes olas quisieran devorar a ambos mientras redoblaban sus esfuerzos. Por fin se arrimaron a las rocas donde los pobres náufragos les esperaban con afán. Con un tremendo esfuerzo el padre saltó y alcanzó las rocas, mientras Gracia retiraba su bote para que no se dañara contra las rocas. Con mucha dificultad los sobrevivientes alcanzaron la lancha, ayudados por Gracia y su padre. Luego empezaron nuevamente su lucha contra viento y olas, y al fin llegaron al faro, donde fueron recibidos por la señora de Darling con mucho gozo. Nueve vidas habían sido salvadas aquel día, pero Gracia dió toda la gloria a Dios que les había ayudado y guardado. Los sobrevivientes estaban tan rendidos que no podían hablar; pero Gracia, aunque estaba muy cansada, fué incesante en su servicio para ellos, juntamente con su mamá, cuidándoles por tres días y tres noches. A ella le debían sus vidas. ¡Cómo la habrán amado!

Queridos niños; el Señor Jesús ha hecho mucho más para nosotros que lo que esa niña hizo por los nueve náufragos. Cada uno de nosotros ha naufragado por las olas del pecado, las cuales nos pueden hundir hasta la perdición. Los nueve sabían muy bien que su única esperanza de salvarse sería por entrar en el bote salvavidas y ser llevados por él a la seguridad del faro. La palabra de Dios es cual faro, iluminándonos acerca de nuestro peligro y mostrándonos el Unico que puede salvarnos. El no sólo arriesgó su vida, sino que la dió también. Ahora él te extiende a ti su mano horadada. Pón tu mano, pues, en la mano de él, y serás salvo.

Gracia nos ha dejado también un hermoso ejemplo de humildad, pues aunque fué muy alabada por todos e invitada a visitar a personas de alto rango de la sociedad, rechazó todo y nunca dejó su hogar. Nuestra heroína murió a la edad de 27 años, sólo cuatro años después de su noble hazaña histórica.

Helen H. M. de Wain.

CONCURSO

1) Mateo 14: ¿Dónde estaba el Señor Jesús mientras el barco estaba en medio de la mar?
2) Mateo 14: ¿Qué dijo el Señor Jesús a sus discípulos en medio de la tormenta?
3) Mateo 14: ¿Qué dijo el Señor Jesús a Pedro cuando éste tuvo miedo?
4) Mateo 14: ¿Qué pasó cuando el Señor Jesús entró en el barco?
5) Lucas 8: ¿Quién estaba en este barco?
6) Lucas 8: ¿Qué hacía el Señor Jesús mientras ellos navegaban?
7) Lucas 8: ¿Qué dijeron los discípulos entre sí después que el Señor calmó el viento?
8) Lucas 8: ¿Qué dijo el endemoniado cuando vió al Señor?

Manden sus contestaciones a la Señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, (Bs. As.), F. C. N. G. S. M., antes del 30 de abril.

Niños de hasta 11 años de edad contestan, Nros. 1 a 4; de 12 a 14; Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

Deseamos muy feliz cumpleaños a Jorge McCulloch, Lidia Martínez, Hugo Amenós, Juan Martínez, Norma Pailos y Angela Cardoso.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

CHINA

Escribiendo con fecha 28 de septiembre, el hermano Dexter decía: "Fué una satisfacción notar cómo Peiping se normalizaba después de la "liberación". Se observó cuidadosamente la protección a los extranjeros y sus propiedades; no fuimos molestados, y nos fué posible seguir la obra.

"La obra cristiana progresa en esta ciudad, y hay noticias de numerosos bautismos en varios centros. En nuestra propia esfera de trabajo nos anima la buena asistencia que continúa. Ultimamente se llevaron a cabo reuniones especiales, y mañana y noche se veía la pequeña sala repleta. Vimos muchas caras nuevas, y algunos profesaron ser salvos. Los creyentes recibieron ayuda, y la bendición fué manifiesta.

"La situación no está exenta de problemas, y hace falta mucha oración para que los creyentes tengan coraje en estos días. Aun recientemente, después de las experiencias animadoras mencionadas, encontramos que los cristianos empezaban a sentir miedo."

SINGAPUR

Los hermanos han obtenido permiso nuevamente para celebrar reuniones entre los presos chinos en la cárcel de Singapur. Durante las primeras semanas asistieron pocos presos, y se notó oposición. Pero Dios está obrando; en la última reunión asistieron veintidós, y el interés fué bueno.

Hay un buen testimonio en un Hogar de Ciegos y también en el Hogar de Ancianos. Algunos de los ciegos van a las reuniones de la asamblea china, porque tienen deseos de aprender más del Salvador. En el Hogar de Ancianos se celebró una reunión especial en la que placas luminosas sobre el evangelio fueron explicadas en chino y malayo. Además de los ciento cincuenta ancianos, había unos ciento sesenta malayos, jóvenes y ancianos, que el gobierno está trasladando de las Islas de Cocos a Borneo y que se encontraron aquí de paso. Estos mostraron mucho interés y hacían muchas preguntas. Gustosos recibieron los folletos y evangelios en malayo que se les ofrecían. Después de una estadía de pocos días tuvieron que seguir viaje a su destino. Oremos por que el Espíritu Santo haga fructificar la semilla sembrada en sus corazones.

TIBET

De realizarse las esperanzas de los hermanos Patterson, deberían estar ya en el Tibet. La oportunidad se debía al interés de un miembro de la nobleza tibetana que se ha dedicado con éxito al comercio. El hermano de éste formó parte de la Misión Tibetana de Comercio que fué a Gran Bretaña hace poco. Aquel comerciante, que ha estado ausente de su país por algún tiempo, se proponía volver a su propio territorio, que está en el sud de Tibet. Estando enfermo este comerciante hace algún tiempo, nuestro hermano misionero tuvo la oportunidad de ayudarle; luego se enfermaron dos miembros de su familia, y otra vez el hermano Patterson podía prestarles valiosos servicios. Recientemente se enfermó la esposa de este señor; al consultar a un lama famoso, muy conocido por sus pronunciamientos proféticos, ¡éste les indicó que fueran al misionero! Así el Señor abre el camino para sus siervos. Dios conceda que esta puerta abierta para visitar a ese país "cerrado" resulte en mucha bendición.

INDIA

Dice el hermano Peebles: "Acabo de llegar de la reunión de adoración en el nuevo local en el campamento de leprosos. Está dividido de tal manera que podemos reunirnos con ellos sin sentarnos juntos. Los no leprosos tienen una entrada aparte. Damos gracias a Dios por este lindo edificio. Desde el principio de la obra entre los leprosos había sido necesario siempre reunirnos al aire libre en una galería. En el tiempo de lluvia era muy inconveniente, y a veces, muy calurosa.

"Los hermanos leprosos dirigieron bien la reunión. Es notable ver al Espíritu de Dios obrando en los corazones de esta gente tan afligida, algunos muy deformados, faltándoles dedos de las manos y de los pies; faltándoles un pie, o con los ojos afectados; pero todos se regocijan en Aquel que les redimió, y que en un día futuro cambiará sus cuerpos mutilados por cuerpos incorruptibles como el suyo. A lo menos ocho leprosos tomaron parte, y uno nos entregó un mensaje muy bueno; hace apenas tres años que él era un pagano que adoraba a los dioses de piedra y barro. El ayuda en la atención de los otros enfermos y se goza predicando el evangelio a los enfermos que vienen desde afuera para tratamiento.

"Orad por él para que cuando vuelva a los suyos y a su aldea, sea un instrumento en las manos del Señor para la salvación de otros."

EL PROGRESO, DEPTO. YORO, HONDURAS

El hermano Amadeo Núñez Mayén nos ha escrito en parte como sigue con fecha 15 de febrero ppdo.:

"Tuvimos el gozo al fin en esta ciudad de celebrar conferencias de varones los días 10, 11 y 12 de febrero. Como otras anteriores, han traído grandes bendiciones para el pueblo del Señor. Muy poca asistencia hubo, pero gran bendición recibimos, tanto espiritual como material. Dos misioneros estuvieron con nosotros, y dos obreros del Señor.

"Por la noche hubo mucha asistencia de incrédulos. Sólo uno hizo profesión de fe, pero sabemos que lo que sembramos también segaremos. El domingo tuvimos un tiempo especial en la cena del Señor. Hubo buena asistencia, pues vinieron de las aldeas cercanas muchas hermanas a estar con nosotros.

"En el mes de abril siguen las conferencias generales en Santa Rita. Seguimos orando para que el Señor traiga almas a sus pies.

"La obra en la Costa Norte de este país es halagadora, pues muchas almas han sido salvadas, y hay 27 asambleas y una en Tegucigalpa; significa mucho trabajo, sí, para los obreros del Señor, tanto en sembrar como en edificar y pastorear. Yo estoy visitando muchos lugares de esta costa, y suplico a las asambleas de ese país que oren por mí, para que el Señor me use en su santo servicio".

CONCEPCION - Chile

Durante el mes de enero se pudo llevar a cabo, con el favor de Dios, una campaña evangelística con la carpa en la ciudad de Concepción. Nos acompañaron nuestros estimados hermanos los esposos Frodes, de la asamblea en Santiago. Concepción es ciudad universitaria, con más de 100.000 habitantes, y por mucho tiempo hemos deseado que se pudiese empezar una obrita allí. Como resultado de nuestro pequeño esfuerzo, se convirtieron varias personas, y dos mujeres pidieron el bautismo. Tuvimos, además, contacto con muchas personas que profesaban ser "evangélicas" pero, al mismo tiempo, demostraban tener una gran falta de orientación espiritual. Algunas personas se mostraron agradecidas por la ayuda recibida, y hubo también oportunidad de combatir algunas enseñanzas heréticas. En esa ciudad muchas denominaciones están representadas, pero la impresión general es que el testimonio "evangélico" es muy poco eficaz. Es muy de desear que algún obrero u obreros se establezcan allí para que haya un testimonio conforme al modelo del Nuevo Testamento. **Andrés Stenhouse.**

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

EL CINE

Acabamos de leer un libro de 43 páginas titulado "Influencia del Cine en la Conducta del Niño y del Adolescente" por Pedro N. Urcola, y recomendamos su lectura a todos los misioneros y obreros en las iglesias, como también a los maestros y maestras de las escuelas dominicales. Si bien no podemos apoyar todo lo que dice el libro, aconsejamos que se retenga lo bueno. Disentimos del autor cuando escribe: "¿Pero es que el cinematógrafo nos tiene en su contra? De ninguna manera". No le es posible al creyente no estar en su contra cuando se tiene en cuenta que el cine es fuente de la maldad, inmoralidad y corrupción que el libro denuncia con tanto acierto. — G. H. F.

Publicó "La Aurora" de esta ciudad. Hagan sus pedidos a la Librería Editorial Cristiana, Caaguazú 846, Lanús, F.C.N.G.R.

RADIOTELEFONIA EVANGELICA

Desde que hubo que suspender las transmisiones evangélicas en la Argentina, muchos se han visto privados de sintonizar las audiciones de las cuales derivaban tanto provecho espiritual. Mientras subsisten las dificultades aquí y prosigue la oración y el esfuerzo en favor de la reanudación de la evangelización radial en nuestro país, los que desean escucharla pueden hacerlo captando los programas que se irradian desde el Uruguay y el Ecuador. Algunos de éstos son:

Montevideo, Uruguay.

Domingos, 8.15 horas: "Mensaje de Amor", Radio Sport.

Domingos, 8.30 horas: "La Voz Evangélica", Radio Carve.

Sábados, 17.30 horas: "Buenas Nuevas", Radio Carve.

(La Radio Carve transmite en 850 kcs., y se encuentra entre las estaciones Excelsior y Mitre de Buenos Aires.)

Colonia, Uruguay

Domingos, 9 horas: Radio Colonia.

Cada dos semanas, viernes, 19 horas: Radio Colonia.

Quito, Ecuador

Diariamente, menos lunes, 10 horas: "Himnos de la Vida Cristiana".

Diariamente, menos lunes, 10.15 horas: "Luz Cotidiana".

Diariamente, menos lunes, 18.45 horas: "Melodías Sagradas".

Diariamente, menos lunes, 20 horas: "Pláticas Evangélicas".

Domingos, 13.30 horas: "Iglesia del Aire".

Domingos, 14.45 horas: "Cristo para Todas las Naciones".

Domingos, 18.30 horas: "Escuela Dominical del Aire".

Domingos, 20.45 horas: "Melodías Sagradas".

Martes y jueves, 19 horas: "Academia Cristiana del Aire".

"La Voz de los Andes", de Quito, transmite todos estos programas en ondas cortas de 19, 24 y 30 mts., que equivalen a 17890, 15115 y 12455 kcs., respectivamente.

AUDICION CRISTIANA EVANGELICA

Las donaciones recibidas durante el mes de febrero de 1950 alcanzaron a $ 626.75 m/n.

NOTICIAS BREVES

De varias cartas recibidas por nuestro director señor Geo. H. French, sacamos los siguientes datos de interés:

—Espérase que pronto se abrirá una nueva puerta para la evangelización en **Jachal**, provincia de San Juan, por haberse radicado allí una familia cristiana.

—En **San Juan** fueron bautizados seis creyentes el domingo 20 del mes pasado, cuatro de ellos de Chepes, provincia de La Rioja. El hermano Delgado ha visitado, en gira de evangelización, **Tello** y **Chepes**.

—Ha visitado **Frías** el hermano Evaristo Martínez, en donde celebró reuniones de enseñanza para creyentes con muy buena asistencia y resultados. También han tenido reuniones de evangelización por el hermano Zinna.

—El hermano Samuel A. Williams, de **Lanús**, fué operado nuevamente en el mes de febrero, y, gracias a Dios, sigue bien. Oremos a Dios pidiendo que este estimado hermano sea completamente restaurado a salud.

—La hermana Emilia de Roberts, después de unas semanas de enfermedad, se halla mejorada, y nuevamente se dedica a la obra del Señor en **San Juan**.

—El hermano Juan G. Wain ha visitado asambleas en las ciudades de **Santiago, Valparaíso** y **Talca**, en la vecina república de Chile, y se ha gozado mucho al ver lo que el Señor ha hecho, como también en tener comunión con los santos en esos lugares.

—La escuela dominical en **San Carlos de Bariloche** cuenta con una asistencia de unos diez y ocho alumnos. El hermano Campos se goza en el servicio del Señor en este lugar.

CONFERENCIA ANUAL JUVENIL

Dios mediante, la conferencia juvenil de 1950 se realizará en Buenos Aires durante la Semana Santa. El programa es el siguiente:

MIERCOLES, 5 DE ABRIL: Reunión de bienvenida en el salón evangélico de la calle Brasil 1750 a las 20 horas.

JUEVES, 6 DE ABRIL: 15 a 21 horas, en el Parque Norte, Lafinur 2955 (Palermo). Tema del día: "El Crecimiento del Cristiano". Además de un período de plataforma libre, serán entregados los siguientes mensajes especiales: "Los Problemas Actuales de la Juventud", por Juan T. Stanley; "La Iglesia Creciendo", por Modesto L. García; "El Creyente Creciendo", por Nigel J. Darling; "El Obrero Cristiano - Su Preparación, Llamado y Trabajo", por Gilberto M. J. Lear.

VIERNES, 7 DE ABRIL: 15 a 21.10 horas, en el Parque Norte. Tema del día: "La Oración". Además de ministerio en plataforma libre, habrá **mensajes** especiales como sigue: "La Crucifixión del Señor", por Fernando V. Vangioni; "La Resurrección del Señor", por Jonatán Medinilla; "La Oración", por Pablo Boichenko; "La Inspiración de las Sagradas Escrituras", por Walter B. Pender; predicación del evangelio por el Dr. Arturo W. Hotton.

(Los días jueves y viernes habrá servicio de té.)

SABADO, 8 DE ABRIL: Pic-nic en **Ramos Mejía**. Habrá mensajes bíblicos, incluyendo una "revista oral", así como informes sobre actividades juveniles.

Oremos a favor de estas reuniones.

CONFERENCIA GENERAL ANUAL

Esta importante reunión de creyentes de tantas partes de la república se llevó a cabo los días 19, 20 y 21 de febrero en la ciudad de Córdoba. La organización por parte de los hermanos cordobeses fué muy buena; el tiempo ayudó, pues era de temperatura agradable; y el salón del cine Monumental era amplio y cómodo. La enseñanza dada por el hermano Gilberto **M. J. Lear**, bajo el título "Lo que el Espíritu dice a las iglesias", era excelente. Tratóse de los mensajes a las iglesias de los capítulos 2 y 3 de Apo-

calipsis, aplicándolos a las experiencias y necesidades del pueblo de Dios en la actualidad. Con una o más excepciones el ministerio fué edificante y práctico, y no hay duda de que todas las personas creyentes que tuvieron el privilegio de asistir salieron dando gracias a Dios. La Conferencia General es todavía de gran bendición, pese a las dificultades que ofrece su realización.

CURSO DE ESTUDIO BIBLICO

Nos es grato comunicar a nuestros lectores que el próximo sábado 8 de abril comenzarán los cursos de estudios sistemáticos de las Escrituras en clases orales. Para la zona **Norte** en Avenida Parral 1477, Capital y para la zona **Sud** en Mariano Acosta 543, Avellaneda.

Los que por razones de distancia no puedan asistir tienen a su disposición los cursos por correspondencia. Para mayores detalles comuníquese con el señor T. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F.C.N.G.R.

Sección de las Hermanas

(Viene de la página 77)

siado o fuera de lugar. De él escribió el profeta Isaías diciendo: "El Señor Jehová me dió lengua de sabio para saber hablar **en sazón** palabra al cansado... despertaráme de mañana oído para que oiga como los sabios". (Cap. 50. 4.) Escuchar más, hablar menos, es la regla divina para saber hablar "palabras en sazón" —sea de consuelo o de aliento, de exhortación o de reprensión—, y no decir los despropósitos que pueden confundir, ofender o provocar contiendas. "Pon, oh Jehová, guarda a mi boca: guarda la puerta de mis labios." (Sal. 141: 3.)

Adaptado por **M. L. de Airth.**

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(Viene de la página 73)

carnos con prácticas mundanas o religiosas no autorizadas por Dios, que en cambio debemos repudiar, no significa, bajo ningún concepto, no amar en Cristo a todo creyente en él; es todo lo contrario: es amarle en verdad. (2 Juan 3.) Hallarnos humildemente en el lugar del vituperio es una fuerza espiritual. Felices somos cuando se nos vitupera o reprocha sin causa sólo porque somos fieles a Cristo y su palabra; pero triste es cuando se nos puede vituperar o reprochar por tener nosotros culpa, o cuando nos hacemos censurables por un falso e infundado orgullo de espíritu.

Geo H. French.

- Una idea práctica vale por muchas teóricas.
- La imprudencia rinde resultados muy desagradables.
- Algunos actos de creyentes imprudentes son parecidos a catástrofes que hunden en males; son cual pararrayos mal construídos que atraen el fuego, sin preservarnos de él.
- La imprudencia saca el mal de las mismas fuentes del bien.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº 2051 | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XLI Abril de 1950 No. 4
Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por **Geo. H. French**

Excesiva intervención El presidente de la Standard Oil Company de Nueva Jersey dijo que la intervención de los gobiernos en las actividades privadas, aun cuando aparentemente va dirigida en beneficio del pueblo, crea un peligro de ahogar las libertades individuales. No mencionamos lo que antecede para ofrecer opinión política, pues esta revista es religiosa y apolítica. Pero al leer ese párrafo, nos hizo recordar el consejo del apóstol Pedro en su primera epístola, al referirse a la actitud de los "ancianos" en la iglesia: "y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey". (5: 3.) Si los creyentes no viven en continua vigilia, corren el peligro de que el espíritu que predomina en el mundo, contrario por cierto a la enseñanza bíblica, forme su norma o caracterice su actuación. Por eso el Señor recomendó: "Velad y orad, para que no entréis en tentación". (Mat. 26: 41.) Y mayormente deberán hacerlo los hermanos sobreveedores en las iglesias, pues pueden ser tentados a ejercer excesiva intervención que promueva el espíritu de disensión y división.

Excesiva libertad Un delegado de Chile en la U. N. advirtió contra la expansión del comunismo. Dijo el referido delegado que si no se toman medidas adecuadas, "el comunismo soviético se impondrá sin contrapeso en los países...". Es por ello que las Sagradas Escrituras amonestan contra el abuso de la libertad en las siguientes palabras: "Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión de la carne" (Gál. 5:13), o sea, para ejercer la voluntad propia en contra de la de Dios. Nuevamente la Escritura exhorta a la grey: "Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; la fe de los cuales imitad", y "obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos". (Heb. 13: 7,17.) Estas son palabras que merecen ser tenidas en consideración porque están en la Biblia. Pero, por desgracia, se nota en algunos círculos una tendencia de abuso de la libertad.

Grande esfuerzo Un prestigioso nadador acaba de unir a nado la ciudad de Rosario con la Capital Federal, para lo cual, aun nadando aguas abajo, ha necesitado un gigantesco esfuerzo. Es cierto que no llegó a la meta propuesta, pero no obstante su conquista merece reconocimiento. ¡Cuántas veces durante las horas que estuvo en el agua (cerca de 67) habrá sentido cansancio, y ese cansancio le habrá sugerido la idea de abandonar su propósito! Pero siguió animado por la idea de triunfar. La carrera cristiana requiere muchos esfuerzos y resoluciones firmes. La palabra de Dios contiene exhortaciones como estas: "No

(Continúa en la página 88)

HEROES DE LA FE

(HEBREOS II)

OPORTUNAS LECCIONES

4) NOE

Traducción

Es muy provechoso para el creyente en el Señor reflexionar sobre las características señaladas por el Espíritu Santo en la vida de los hombres de Dios. Según Romanos 15:4, entendemos que su historia ha sido debidamente conservada en las Escrituras para nuestra edificación espiritual.

En el versículo 7 del renombrado y destacado capítulo 11 de Hebreos hallamos un breve comentario sobre este gran siervo de Dios, Noé. Fácilmente el versículo se divide en cinco divisiones, con sus correspondientes enseñanzas, y una meditación sobre ellas debe estimularnos a una vida de devoción y servicio para nuestro Señor.

(1) "**Por la fe Noé.**" Recordemos que él vivía en un tiempo de suma maldad, a tal extremo que nuestro Señor se refirió a ella en Mateo 24:37-39 para describir el terrible estado de cosas que ha de prevalecer en el tiempo de su segunda venida al mundo. Sin embargo, Noé se elevó sobre semejante mar de inmundicia, y con el poder sostenedor de la fe venció la tentación que abundaba afuera, y la debilidad que no faltaba adentro, y triunfó. En esta primera división el énfasis se halla sobre el medio de la bendición, LA FE, recordándonos que la misma posibilidad de victoria está a nuestro alcance también.

(2) "**Habiendo sido prevenido por Dios acerca de las cosas que aún no se veían.**" (Versión Hispano-Americana.) Con razón Salmo 25:14 dice: "El secreto de Jehová es para los que le temen". Dios halló en Noé un hombre a quien podía confiar sus propósitos, y a quien revelar sus intenciones. Cierto es que Dios revela cosas a los salvados, de las cuales los del mundo son ignorantes. También es instructivo, y a veces no poco humillante, recordar que hay creyentes a los cuales él no puede descubrir estos secretos. Estorbamos nuestra capacidad de ser los confidentes del Señor, ya por nuestra falta de espiritualidad, ya por alianzas que descuidadamente hacemos con lo del mundo que nos rodea. Hay un sentido en que el Señor muchas veces tiene que decirnos lo que él dijo a los discípulos: "Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar". (Juan 16:12.)

Seguramente Noé fué criticado y despreciado por sus vecinos, y habrá tenido que sufrir las consecuencias de su actitud, pero la recompensa sobrepasó lo que hubo de sacrificio en su servicio para su Dios.

(3) "**Con temor aparejó el arca en que su casa se salvase.**" Noé llegó a ser colaborador con Dios en la obra de salvación, de veras un alto privilegio para él. A pesar de la condenación pronunciada por Dios por el pecado (Gén. 6:12,13), la gracia divina se manifestó en los planes para un arca. Sin embargo, Dios no hizo el arca, pues hacerla era el privilegio y deber del siervo escogido. Noé no emprendió esta obra livianamente, sino, consciente de la gravedad de las circunstancias, empezó y siguió con su larga tarea con piadoso temor. Nosotros creyentes también somos llamados a ser colaboradores con Dios en la salvación de los perdidos, y en la delicada construcción de la iglesia. ¿Podemos decir que nuestra obra siempre se hace con "temor"? La santidad de Dios y la solemnidad de nuestro servicio demandan reverencia en lo que hacemos para él.

(4) "**Por la cual fe condenó al mundo.**" Noé, a pesar de la falta de evidencias, y en contraste con la incredulidad de la gente, creyó firmemente lo predicho por Dios, y ejerció una verdadera fe. Su fe no era un mero asentimiento mental a la palabra profética de Dios, sino una fe acompañada de la estupenda obra del arca. A la vista de las personas risueñas y mofadoras, Noé iba edificando el arca, que según su propia predicación iba a ser el único refugio en el tiempo de juicio, que a su debido tiempo caería sobre el mundo. La vida comercial y social seguía como siempre, los años iban pasando, y multitudes ridiculizaban a este "fanático", clasificando como absurdas sus pronosticaciones. El sol brillaba, y todo se alegraba, hasta el terrible día del comienzo del diluvio, cuando Noé fué premiado por su fe en Dios, y él y su familia se salvaron. El hecho de que él tuvo fe, y pudo salvarse, comprobó la posibilidad de ello, y así los incrédulos se hallaron condenados por su falta de lo que podían haber tenido.

(5) "**Y fué hecho heredero de la justicia que es por la fe.**" Noé recibió mucha bendición por haber creído la palabra de Dios. Durante aquellos 120 años de abnegado servicio en la construcción del arca, en medio de un mundo malo y perverso, él gozaba de la comunión divina, con la satisfacción de tener la conciencia tranquila. Cuando la catástrofe cayó sobre el mundo en todos sus placeres y entretenimientos, Noé se encontró en un refugio seguro, con el cuidado tierno y protector de su Dios, objeto de su amor en momentos de angustioso juicio por todo su rededor. Así fué heredero de la justicia

por la operación de su fe en lo dicho por Dios.

Cuando nosotros estamos por desmayar en vista del crecimiento del mal en el mundo, y nos parece que nuestra obra no adelanta como quisiéramos en los corazones de nuestros semejantes, pensemos en Noé. Sin "resultados" para estimularle, y con tantísimo para desanimarle, este hombre de fe no se movió ante la necia resistencia de los mundanos, sino que año tras año, y por 120 de ellos, mantuvo un testimonio para Dios delante de todos.

Ciertamente, cuando pensamos en este hombre de Dios, hay mucho para despertar un vivo deseo en nosotros de dedicarnos con más fervor y devoción a nuestro Señor y a su causa.

(Trad. por E. J. Parish, de Bolivia.)

ACTUALIDAD

(Viene de la página 85)

os canséis de bien hacer" (2 Tes. 3:13), y "estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor". (1 Cor. 15:58.) Pero en esta lucha tenemos grandes recursos, pues el Señor ha prometido estar con nosotros siempre (Mat. 28:20), y su palabra nos dice: "Mas los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán". (Isa. 40:31.)

FLORILEGIO

- La obediencia requiere reconocimiento y acatamiento de la verdad revelada en la palabra de Dios.
- La humanidad fué reducida a la esclavitud del pecado y del diablo por creér una mentira respecto a Dios y una mentira respecto al hombre. (Véase Gén. 3:4-6.)
- Poder espiritual resulta de la experiencia espiritual, y no de la simple instrucción religiosa, aun cuando ésta sea ortodoxa.
- Todos aquellos que salen triunfantes de las pruebas mediante el correcto uso de la palabra de Dios pueden hablar con autoridad.
- La meditación en la presencia de Dios es madre de la acción acertada en la obra para el Señor.
- La aprobación por Dios del servicio hecho es recompensa sobradamente abundante; es el único premio capaz de satisfacer el corazón de un abnegado siervo del Señor.
- El estudio reverente de la palabra de Dios y la enseñanza edificadora que de ella se obtiene es la llave maestra que abre las puertas a una vida cristiana feliz y útil.
- Honor de carácter y honradez de propósitos son cosas necesarias en aquel que desea servir eficazmente al Señor.

FIEL EN LO POCO

(Lucas 16:10)

por el Dr. A. A. Bonfante

El Señor ha dado talentos a cada uno de sus siervos, así como las oportunidades para utilizarlos y desarrollarlos. No se puede descuidar o subestimar dichas oportunidades sin sufrir las consecuencias de tal incuria. Los capítulos 12:1 a 19:44 del Evangelio de San Lucas constituyen a este respecto una lección completa.

Con la parábola del noble que partió a tierra lejana y dejó a sus siervos ciertos bienes para que los negociaran (Lucas 19:12), se nos señala cómo los cristianos, en este tiempo en que el Señor Jesucristo está ausente, debemos rendir un servicio y traer fruto. Trabajar y rendir fruto para cada cristiano es deber inexcusable.

Para ello, a los siervos que han recibido talentos para negociar en la ausencia del Señor ausente en tierra lejana, da la facultad de obrar conforme al propio arbitrio y voluntad, pero bajo su exclusiva responsabilidad. Si los siervos hacen mal uso de los mismos, sufrirá la obra de la que son parte; ello es inevitable; pero las consecuencias directas serán de aquéllos.

Por el servicio rendido por **cada** siervo, habrá un galardón para **cada** siervo. En la obra del Señor, ésta se lleva a cabo por siervos redimidos individualmente en comunión con la asamblea. El testimonio personal nunca será diluído en el de asambleas; es decir, la obra conjunta no absorbe la obra individual, como tampoco neutraliza el hecho de que cada uno dará cuenta de su propio servicio. El comportamiento personal, la seriedad con que encare su obligación, la fidelidad, humildad y disciplina del siervo, determinará el resultado de su vida. Mateo 25:21 anticipa cómo el Señor juzgará a sus siervos: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré".

De esta enseñanza, en Lucas 16, derívanse inferencias que se refieren directamente a la fidelidad y honestidad del siervo. El Señor, que lo ama, le ha dado nombre, honores y privilegios, y todo eso descansando sobre su sentido de honestidad y responsabilidad.

El Señor pide a su siervo fidelidad, especialmente en lo muy poco. A menudo perdemos de vista que grandes vidas y eficaces testimonios son el conjunto de los hechos cotidianos. La fidelidad y eficacia del siervo son medidas

por su actitud y fidelidad "en lo poco".

El lugar del cristiano en la obra del Señor es de servicio. En éste, lo que hace destacado al que lo rinde es la competencia espiritual. Cuanto más competente el siervo, tanto más útil será. Y la competencia viene por el mucho ejercicio y por la aptitud. Un siervo apto para el trabajo y bien entrenado por realizar constantemente ese trabajo, será eficiente y útil.

Eficiencia y utilidad tales serán reales cuando el siervo tenga una condición esencial: la humildad. Esta es su característica distintiva. Tal es la trascendente lección que tenemos en Juan 13:12 a 16: "Ejemplo os he dado"; "el siervo no es mayor que su Señor".

Los que apacientan la grey de Dios (1 Ped. 5:1 a 3), siervos en toda la extensión de la palabra, nunca podrán serlo por fuerza, ni como teniendo señorío, ni por sórdido interés (Filip. 2:3,4); no podrán hacerlo por terquedad ni vanagloria, sino con humildad, teniendo por superiores a los demás, no mirando por lo suyo simás, no por lo de los otros. Dechados y ayudadores de la grey, son los que muestran su fidelidad en lo poco, llevando cuidadosamente su testimonio cada día, y labrando con su fidelidad en lo muy poco su galardón, la brillantez del "bien, buen siervo y fiel", que les dará con justicia el Señor, que conoce todo y que tiene una minuciosa, exacta foja del servicio de cada uno de los suyos.

¡Fiel en lo poco! Esta condición dará competencia, aptitud y eficiencia en el servicio del Señor, y librará del orgullo que siempre hace buscar lo propio y ponerlo en el primer lugar, aun contra la voluntad e intereses de los demás, y siempre por encima de los intereses de la obra del Señor, ¡como si por estar éste ausente, no existiera!.

¡Fiel en lo poco! Este es el preciado título que discierne el Señor y al que puedes aspirar con tu servicio para él. No hay salvo que no tenga un servicio que rendir en la obra del Señor. Cuida entonces que tu testimonio sea positivo. No necesitas tener enigmas en tu vida para saber si has de contarte entre los auténticos vencedores en el servicio de Jesucristo.

Sé fiel en lo poco; sírvele a toda hora conforme a tu capacidad, con todos tus recursos y potencia, en humildad, y llegarás a la altura y lugar en que el Señor, que te hizo suyo por la gracia de su amor y el sacrificio de la cruz, quiere verte, descansando sin reservas, siempre, en la tranquila, perenne seguridad de su palabra eterna.

"Así que había disensión entre la gente acerca de él." (Juan 7:43.) Tú ¿estás de acuerdo con Dios respecto a Cristo, el Señor, o disientes? Cosa muy triste es disentir con el Padre respecto a su Hijo.

LAS

IGLESIAS LOCALES

SERIE DE SEIS ARTICULOS * LO QUE UD. DEBE SABER

3) DONES ESPIRITUALES: Su origen, desarrollo y finalidad

por T. A. Mills
(de Montevideo)

Origen. "Empero a cada uno de nosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dió dones a los hombres... Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastorés y doctores." (Efes. 4:7,8,11.) "Gracias a Dios por su don inefable" (2 Cor. 9:15); gracias también por los dones que Cristo ha dado a la iglesia, la cual ganó por su sangre (Hech. 20:28); porque éstos son el medio establecido por Dios para la confirmación de la iglesia primitiva y su desarrollo y edificación hasta la venida del Señor. Los dones pues son de Dios en Cristo. Ningún seminario o instituto puede producirlos, pues en este asunto Cristo, como cabeza de la iglesia, es soberano, y dispone según su sola voluntad mediante el Espíritu Santo. Un don es la capacidad, la facilidad y el poder que Dios da a sus siervos para llevar a cabo un servicio que él mismo ha encomendado. El don es espiritual, dado y utilizado por el Espíritu Santo para la gloria de Cristo y el desarrollo de su obra. Lo que el creyente es por naturaleza no determina cuál será su don espiritual. Dios utiliza a veces lo que el hombre desprecia, para que la gloria y el poder sean de Dios. Es necesario para el buen desarrollo de la obra de Dios que cada uno tenga la seguridad de que lo que trata de hacer en la iglesia es lo que Dios mismo le ha encomendado y no un escogimiento propio, ni el resultado de cierta capacidad natural solamente, como tampoco una ambición carnal. Una actitud semejante a la de Adonía, el que dijo "Yo reinaré" (1 Rey. 1:5) cuando Dios ya había designado a otro, obra incalculable daño en la iglesia de Dios.

Desarrollo. "Te aconsejo que despiertes el don de Dios, que está en ti." (2 Tim. 1:6.) Además de la posesión o recepción de un don espiritual, hay la cuestión de su aprovechamiento. Dijo el apóstol Pablo: "Ay de mí si no anunciare el evangelio". (1 Cor. 9:16.) El Señor le puso por predicador y requería por lo tanto

que se ocupara sincera y activamente en ese ministerio. La posesión del don trae consigo la correspondiente responsabilidad, pues cada uno dará a Dios razón de sí. (Rom. 14:12.) Vemos en Lucas 12:48 que al que encomendaron mucho, más será pedido, y según la fidelidad o falsedad del siervo será su recompensa o vergüenza. (Luc. 19:26; 1 Jn. 2:28.)

Pablo compara el don de Timoteo a un fuego que por negligencia y falta de ejercicio casi se apaga. Le exhorta, por lo tanto, a avivar el fuego para que arda con más fuerza y que por el uso llegue a ser de mayor eficacia. Además, hay necesidad de cooperación y coordinación entre los miembros del cuerpo en el desarrollo y uso de los dones. El Espíritu ha repartido a cada uno según quiso (1 Cor. 12:11); y cuando cada uno está sujeto a la voluntad y dirección del mismo Espíritu, no habrá desavenencia en el cuerpo, sino, mediante la unidad, habrá una demostración evidente de la presencia y gobierno de Dios en la iglesia, que producirá los efectos de 1 Cor. 14:25.

En los tiempos apostólicos, para la fundación de la iglesia, existían dones (como por ejemplo de lenguas y de sanidad) que fueron dados como señales a los incrédulos (1 Cor. 14:22); pero una vez establecida la verdad del evangelio y fundadas las iglesias entre los gentiles, estos dones dejaron de ocupar el lugar que tenían anteriormente, por no existir la misma necesidad de ellos. En este sentido el apóstol Juan advierte (1 Juan 4:1) que es necesario discernir los espíritus a fin de no atribuir a Dios lo que en realidad es de Satanás.

Finalidad. "Hágase todo para **edificación.**" (1 Cor. 14:26.) "Hacedlo todo a la **gloria de Dios.**" (1 Cor. 10:31.) "¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorías como si no lo hubieras recibido?". (1 Cor. 4:7.) "Ni el que planta es algo, ni el que riega, **sino Dios,** que da el crecimiento." (1 Cor. 3:7.) El ejercicio es pues para la edificación de la iglesia y la gloria de Dios, y no el bien personal. Lo que no edifica no sirve, pues impide y estorba. Los hermanos espirituales son los más indicados para decir si el ministerio es o no provechoso.

Es bueno tener el espíritu y la actitud de Juan el Bautista: "a él conviene crecer, mas a mí menguar". (Juan 3:30.) El Señor no ha dado los dones a fin de glorificar al siervo, sino para que el siervo por medio del uso del don glorifique a Cristo su Señor. Cuando todos los miembros del cuerpo buscan únicamente la honra de la Cabeza, y todos los siervos la gloria del Señor, se podrá esperar más firmeza en el testimonio y más abundante bendición de Dios.

El "que me envió" — he aquí el origen del Señor Jesús: vino de Dios. "Iré al que me envió" — he ahí su destino. (Juan 7:33.)

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

1) ANNA: MADRE EN ISRAEL

por Walter B. Pender

Para entender debidamente el caso de Anna es necesario leer con mucha atención 1 Samuel 1 hasta 2:12.

Triste fué la situación de Anna. Esposa amada, pero sin hijo que alegrara el corazón y el hogar, con toda la resultante desilusión para mujer buena y temerosa de Dios. ¿Ha sido que de esta manera Dios ha probado a sus siervas antes de darles mayor bendición? Sara no tenía hijo. (Génesis 17.) Rebeca no tenía hijo. (Génesis 25.) La esposa de Manoa no tenía hijo. (Jueces 13.) Anna no tenía hijo. (1 Samuel 1.) Elizabet no tenía hijo. (Lucas 1.) En todos estos casos se conformaban, pero se sufría y hubo ejercicio de espíritu delante de Dios, y las oraciones de sus siervas fueron oídas y Dios les dió hijos cuya historia ha venido a ser parte de las escrituras divinas escritas para nuestra admonición y bendición.

Anna sufría por no tener hijo. Sufría más porque —como se ha hecho tantas veces y con el mismo resultado— se pretendía remediar una situación con medida que no podía remediarla sino agravarla. Y así Peninna, competidora de Anna para el afecto de Elcana, "la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque el Señor no le había dado hijo". (v. 6.) ¡Pobre Anna! En tal situación el afecto de Elcana y sus atenciones especiales para con ella en la demostración de su amor (v. 5): "¿no te soy yo mejor que diez hijos?" (v. 8), no bastaron, y la pobre vivía con el espíritu amargado.

Fué costumbre de Elcana llevar a su familia, todos los años, a Silo, donde quedaba el antiguo tabernáculo del desierto, para adorar y sacrificar a Jehová (v. 3), y por lo que dice nuestro capítulo, parecería que estas ocasiones creaban una situación siempre más triste y difícil para Anna, en vez de ser ocasiones de ayuda moral y consolación espiritual. En la ocasión que nos ocupa Anna no pudo aguantar más, y tuvo que desahogarse en la presencia de Dios: "Ella con amargura de alma oró al Señor, y lloró abundantemente". (v. 10.)

Pero aún no le faltaba a Anna motivo nuevo para el enojo y la irritación, pues el anciano sacerdote Elí, sentado en una silla junto a un pilar del tabernáculo,

vió a Anna llorando y moviendo los labios sin que oyera su voz, y le dijo: "¿Hasta cuándo estarás borracha?". (Vs. 12-14.) ¡Pobre Anna! ¡Ni en la casa de Dios encuentra, de parte del siervo de Dios, simpatía y comprensión! Pero, los quebrantados de corazón no se resienten, no contestan con enojo e irritación. Remiten su causa a Dios mismo; son los hijos del reino; su actitud es digna del reino, y son consolados de Dios. Dijo Anna a Eli que la había reprendido: "No, señor mío: mas yo soy una mujer trabajada de espíritu: no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante del Señor. No tengas a tu sierva por una mujer impía: porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora". (Vs. 15, 16.)

Ahora, miremos la oración de Anna: "E hizo voto, diciendo: Señor de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré al Señor todos los días de su vida". (Vs. 10,11.) Notemos:

Su sinceridad: Aquí no hay vana multiplicación de palabras. La oración de Anna es toda sinceridad. Ya no es cuestión de palabras ni frases. Es el alma desnuda y el corazón quebrantado —la persona misma es la oración: ¡Señor, Señor, Señor! Anna postrada de espíritu en la presencia del Señor, extiende su copa de amarga prueba para que él se la devuelva como copa de salud.

Su necesidad: Anna en su situación no halla en las personas que la rodean nada ni nadie que pueda ayudarla. Su necesidad no puede ser llenada por el ser creado; sólo el Señor Creador, misericordioso en excelso, puede suplir su necesidad. David también supo de esto y lo recordó en el Salmo: "Este pobre clamó, y el Señor me oyó". Anna dijo a Eli: "He derramado mi alma delante del Señor", y esto es la verdadera oración.

Su perseverancia: Anna no es suplicante de oraciones floreadas. Su situación no lo permite. Es un alma que se derrama delante del Señor porque espera en el Señor. "Y fué como ella orase largamente delante del Señor", Eli estaba observándola para reprenderla; pero no importa, la sierva de Dios tiene su esperanza puesta en el Señor, y espera que él la oiga y conteste.

Su precisión: Señor, si "dieres a tu sierva un hijo varón, yo le dedicaré al Señor todos los días de su vida". No quiere todo el mundo. Quiere un hijo varón para poder darlo al Señor para su servicio. ¿Es que Anna se había dado cuenta del estado triste del sacerdocio, y que está ofreciéndose al Señor para que por medio de ella haya varón digno del servicio para Dios en la tierra? Me inclino a pensar que esta Anna atormentada y sufrida había comprendido algo del origen de toda la tristeza y toda la amargura de ánimo en el mundo, y quiere tener parte para Dios frente a la situación seria que se va agravando todo el tiempo.

La contestación: Corrido el tiempo, el Señor dió a Elcana y a Anna un hijo varón tal cual ésta había pedido, y ella "púsole por nombre SAMUEL ("Demandado de Dios"), por cuanto lo demandó al Señor". (v. 20.) "Anna había entrado en el verdadero espíritu de la oración, que no sólo pide, sino que también toma", anticipando las palabras del Señor Jesús, las que, más que otras, revelan el secreto de la suplicación que prevalece: "Todo lo que **orando** pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá". (Marcos 11:24.)

La consumación: Ahora, ¡cuánto gozo! Ya no es Anna llorosa y atormentada; es la sierva del Señor que viene alabando y cantando, para dar al Señor para su glorioso servicio el hijo que el Señor le había dado primero. Viene a Eli con el niño Samuel, diciendo: "¡Oh, señor mío! vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando al Señor. Por este niño oraba, y el Señor me dió lo que le pedí. Yo pues le vuelvo también al Señor: todos los días que viviere, será del Señor. Y adoró allí a Jehová". Gracias a Dios por esta mujer pía y comprensiva, que sabe volver al Señor lo que el Señor le da a ella. Cómo anticipaba Anna la mente del Señor: "Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". (1 Cor. 6:20.) "Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido?". (1 Cor. 4:7.)

Samuel: Es hijo del quebranto y de la oración, y de la quebrantada y consolada que entiende y sirve a Dios. Profeta levantado por Dios para ser su siervo en Israel cuando fracasaron los sacerdotes, y cuando todo el mundo hacía lo que le parecía sin pensar en Dios. Fué fiel juez en Israel, y sirvió al Señor durante largos años.

¡Que el Señor nos ayude a cultivar el espíritu de Anna, y a aprender de ella dónde reside la verdadera solución de todos nuestros problemas, y dónde encontrar nuestra consolación! ¡Y que el Señor nos enseñe a orar!

Las mejores ilustraciones de la verdad evangélica se hallan en las acertadas historias de positivos acontecimientos del Antiguo Testamento. El Señor Jesús usa de una de esas ilustraciones en Juan 3:14. Se trata de la serpiente de metal (Núm. 21:8,9) que él tomó como ilustración de su propia muerte sobre la cruz. A esta ilustración sigue la maravillosa afirmación de Juan 3:16. En un sermón sobre el amor en cuatro medidas, hallamos que este texto se compara con Efes. 3:18, así: a) La anchura del amor — "de tal manera amó Dios al mundo"; b) la longura del amor — "que ha dado a su Hijo unigénito"; c) la profundidad del amor — "para que todo aquel que en él cree no se pierda"; d) la altura del amor — "mas tenga vida eterna". **Creer** en el sentido de las Sagradas Escrituras, está inseparablemente unido a **hacer**. El que "no cree" es el que "ama más las tinieblas que la luz". (Juan 3:18-20.) El hombre o la mujer que cree en Cristo "viene a la luz".

LA IGLESIA DE DIOS

por Ernesto J. Nunn

"Por qué dirán las gentes: ¿Dónde está ahora SU DIOS?". (Salmo 115:2.) "Dijo el necio en su corazón: NO HAY DIOS." (Salmo 14:1.) Dicen los que temen el nombre de Dios: "En ti confiarán los que CONOCEN TU NOMBRE; por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron". (Salmo 9:10.) "Todo lo que pidiereis del PADRE en MI NOMBRE, él os lo dé." (Juan 15:16.)

Seguramente la lectura del editorial aparecido en "EL SENDERO DEL CREYENTE" del mes de septiembre de 1949, que hizo referencia a la iglesia primitiva y las persecuciones que ella sufrió, ha sido un estímulo en el día de hoy a nuestra fe en nuestro Dios vivo y verdadero. En estos días hemos visto la mano poderosa de Dios obrando a favor de su pueblo con respecto a la libertad de culto según las Sagradas Escrituras. Es cierto que día y noche, día tras día y por meses enteros se ha hecho suplicación al trono de la gracia de parte del pueblo de Dios, no solamente en este país sino también en países extranjeros. Es cierto que Dios ha obrado de tal manera que tengamos plena libertad para servir a Dios de acuerdo con su palabra, y que el glorioso evangelio sea predicado sin impedimento en todo el país. Gracias a Dios, él ha escuchado y contestado abundantemente las oraciones de su pueblo; a él, solamente a él, sea la gloria.

Además, mucho apreciamos el "trabajo de amor" de nuestros hermanos que han tratado este asunto con las autoridades. Ha sido una tarea muy difícil y ardua, demandando días de profundo estudio y de sacrificio; pero, gracias a Dios, él les ha concedido la sabiduría, la gracia, el buen corazón, para seguir con paciencia y gestionar el asunto con éxito para el bien de las iglesias evangélicas en esta gran república. No hay duda de que todos nosotros reconocemos la buena obra y el servicio de amor de estos hermanos que se han dedicado a la consecución de este fin.

Han aparecido artículos bien escritos en esta revista sobre la iglesia de Dios, y ahora no estará de más considerar la iglesia de Dios y su constitución tal como ha sido declarada por nuestro Señor Jesucristo, quien es exclusivamente la Cabeza de su propia iglesia, la cual ganó por su preciosa sangre.

La constitución de la iglesia

"Si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi PADRE que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en MI NOMBRE, allí estoy en medio de ellos." Es notable que EL SEÑOR mismo hace mención de

la iglesia tres veces, v. g., en Mateo 16:16-19 y 18:15-20; mientras que después de su muerte y resurrección, cuando principió la iglesia, la palabra "iglesia" se menciona 110 veces. La iglesia es una sociedad espiritual, constituída por miembros salvados del pecado, redimidos de su poder, y que gozan de vida eterna, regenerados por el Espíritu Santo. La iglesia es el CUERPO DE CRISTO, que goza de la cabal aprobación de nuestro Padre celestial y su Hijo el Señor Jesucristo. No es una organización sino un ORGANISMO vivificado por el Espíritu de Dios.

Hay en Mateo 18:20 siete marcas de la iglesia verdadera autorizada por nuestro Señor Jesucristo:

1) "DONDE." Es el lugar divino santificado por la presencia del Señor, y donde opera libremente el Espíritu Santo. Es el templo de Dios. (1 Cor. 3:16.) Es la casa del Hijo. (Heb. 3:6.) Es el cuerpo de Cristo. (1 Cor. 12:27.)

2) "ESTAN DOS O TRES." Es un testimonio a Dios de los que son salvos por la gracia de Dios, redimidos por la sangre de nuestro Salvador. Son un linaje escogido, un real sacerdocio, una gente santa, un pueblo adquirido, para anunciar las virtudes, las perfecciones, las excelencias, de Aquel —Cristo— que los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. (1 Ped. 2:9.)

3) "CONGREGADOS." Es una separación del mundo maligno y perverso. (Filip. 2:15.) Somos "hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él". (1 Juan 3:1.)

4) "CONGREGADOS." Es una comunión espiritual. Dios es luz, y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. (1 Juan 1:3.)

5) "EN MI NOMBRE." En virtud de su VIDA perfecta en el mundo, y también de su OBRA de redención efectuada en la cruz del Calvario, él ha recibido la entera aprobación de Dios su Padre, y Dios le ha hecho SEÑOR y CRISTO. (Hech. 2:36.) Dios le ensalzó a lo sumo, y dióle UN NOMBRE que es sobre todo otro. (Filip. 2:9.)

6) "ALLI ESTOY." La palabra es cierta, la promesa es segura, y se manifiesta su divina presencia a los santos que esperan en él.

7) "EN MEDIO DE ELLOS." Cuando el pueblo de Dios reconoce y se somete a la preeminencia y soberanía de Jesucristo como EL SEÑOR en todas las cosas; cuando reconoce la suficiencia del Espíritu Santo y su operación y actividad en la iglesia, y cuando reconoce la supremacía y autoridad de la palabra de Dios, entonces la presencia bendita de nuestro Padre celestial y de su Hijo Jesucristo será real y será disfrutada con ricas y abundantes bendiciones en todo tiempo y en todo lugar donde se reúnan los santos en su amado y excelente nombre.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ por A. L. Hunt

En el año 1922 la esposa del doctor Howard Taylor, después de haber ambos pasado largo tiempo predicando el evangelio y sufriendo por causa de Cristo en la importante provincia de Yunnán al sudoeste de China, escribió un conmovedor librito en que relata las dolorosas experiencias de los chinos como consecuencia de las luchas intestinas. Hacía ver la gran necesidad espiritual del vasto país y las igualmente grandes oportunidades que ofrecía para evangelistas, pastores y enseñadores de la palabra de Dios —hombres y mujeres— que se sintieran llamados por el Señor para ir y servirle allá. Terminando el libro, y después de referirse a una obra que estaba especialmente sobre su corazón, la escritora decía:

"¿Eres tú, tal vez, la persona a quien Dios ha estado preparando para emprender este trabajo con sus posibilidades de tan grande alcance?

"Pero", acaso diga alguno, "usted "escribe como si la provincia fuese se-"gura y pacífica, después de narrar las "terribles condiciones producidas por la "guerra civil y el bandidaje".

"Sí, es bueno recordar que estos son días en que debemos contar el costo. Siempre cuesta tener lo mejor que Dios da, seguir al Maestro "por dondequiera "que fuere". Pero, habiendo contado el costo, ¿no podemos dejarlo todo en las manos de Dios? El puede abrir, y abrirá, el camino para cualquier servicio al cual llamare. El privilegio todavía puede ser nuestro de no considerar grande ningún costo si nos es dado "conocer "a Cristo, y la virtud de su resurrección, "y la participación de sus padecimien-"tos".

"Por toda la eternidad podremos servir a nuestro bendito Señor y Maestro mucho mejor de lo que nos es posible hacerlo aquí abajo. "Sus siervos le ser-"virán, y verán su cara." Pero, ¿podremos jamás volver a padecer por él? ¿Podremos sacrificar cosas que nos son "ganancia", las mayores y mejores cosas en nuestra vida, por amor de él? Cuando las últimas lágrimas hayan sido limpiadas, y no haya más pecado ni dolor, ¿podremos arrostrar soledad, pobreza o peligros como podemos ahora hacerlo en su amado nombre? Por toda la eternidad tendremos parte en su gloria, sus riquezas, su trono. Sólo *ahora* podemos tomar parte en las cosas más profundas —sus lágrimas, su cruz. ¿De veras perderíamos esta comunión por alguna pequeña y pasajera granjería, o aun por lo superlativamente mejor que el mundo puede dar? Estas cosas nada son si no son reales y prácticas. Compárense, en Filipenses 2:4-8 y 3:7-15, el sentir de Cristo, el sentir de Pablo y el sentir que se promete que estará en nosotros: "esto también "os revelará Dios".

* * *

También en la América latina hay mucho, mucho aún que hacer en materia de evangelización de los pueblos y edificación de las asambleas. Uno piensa en la escena de Hechos 16:9-12, que, en versión argentina, por ejemplo, es un llamado a nuestra oración y acción: "Apareciósenos en la noche espiritual una visión: Un varón patagónico se puso delante, rogándonos, y diciendo: Pasad a Patagonia, y ayudadnos". Si delante de Dios puedes decir que claramente tu Macedonia está en Buenos Aires u otra ciudad, no te muevas a otra esfera mientras el Espíritu no te deje hacerlo. Por el otro lado, puede ser que tú y tu esposa, que os habéis consagrado al Señor y su obra, no hayáis aún hallado el destino que Dios os tiene fijado en su gran campo de servicio, con una mies de almas lista para la cosecha. ¿Seréis vosotros quienes debáis completar el trozo citado con este testimonio de obediencia: "Como vimos la visión, luego procuramos partir, dando por cierto que Dios nos llamaba para anunciar el evangelio a los sureros; y habiendo partido, vinimos"?

El norte de nuestro país, Paraguay, Bolivia, Chile, parecen todos tomar la forma de un hombre que, con ademán de bienvenida, nos dice: "Venid, traednos el Pan de vida, alumbradnos con

(Continúa en la página 101)

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:

GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:

JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección

DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:

ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI — Nº 4

EDITORIAL

DE CONSUNO

por Geo. H. French

La palabra "consuno" está compuesta de "con" y "uno", con una "s" eufónica en medio que hace que suene bien o agradablemente; y "de consuno" significa juntamente, en unión y de común acuerdo. "Con" es una preposición que expresa reunión, cooperación o agregación. Es interesante observar lo que el diccionario dice de "uno": "que no está dividido en sí mismo; idéntico, lo mismo; dícese de la persona o cosa identificada o unida, física o moralmente, con otra". Es así que marido y mujer son "uno" — "serán una sola carne" (Gén. 2:24), "serán dos en una carne" (Efes. 5:31); y es así que el apóstol Pablo, llamando esta cosa "este misterio grande", escribe: "mas yo digo esto con respecto a Cristo y su iglesia" (Efes. 5:32) — son uno, Cristo la cabeza, la iglesia el cuerpo. (Efes. 1:20-23.)

Léase Efes. 2:13-22 y nótese: "habéis sido hecho cercanos por la sangre de Cristo" (v. 13), y subráyese la palabra **cercanos:** juntos, unidos; "que por él (Cristo)... tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre" (v. 18) y "juntamente ciudadanos con los santos y domésticos de Dios" (v. 19), lo que nos recuerda la "s" eufónica que hace que la cosa suene bien y muy agradablemente: es la obra unificadora del Espíritu; "edificados sobre el fundamento... siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo". (v. 20.) En Mateo 16:18 hallamos las palabras del Señor: "Sobre esta piedra edificaré mi iglesia". Nótese que él dice **mi** iglesia, una, "que no está dividida en sí misma". No dijo edificaré una iglesia, en sentido de poder haber otras. "En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor" (v. 21) — un solo templo, y no muchos, "en el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada

de Dios en Espíritu". (v. 22.) Obsérvese, "sois **juntamente** edificados", de consuno; y "lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre" (Mar. 10:9), y "el que se junta con el Señor, un espíritu es". (1 Cor. 6:17.) En la V. M. este texto reza: "Mas aquel que se une con el Señor, un mismo espíritu es con él", y el espíritu es indivisible.

Propio es recordar aquí algunas frases del capítulo 17 de Juan: "Glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti... para que dé vida eterna a todos los que le diste". (vs. 1, 2.) La vida eterna que los creyentes en Cristo poseemos viene de una sola fuente: somos hermanos en el Señor. Referente a estos que poseen esta vida, el Señor Jesús dice al Padre: "tuyos eran, y me los diste". (v. 6.) Estamos pues juntamente edificados en él, y compaginados, o sea unidos por el Espíritu. "Padre santo, a los que me has dado, guárdalos por tu nombre, para que sean una cosa, como también nosotros." (v. 11.) "Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa." (v. 23.) "Con uno", sí de consuno, "juntamente, en unión, de común acuerdo", por gracia, con Cristo. Y, hermanos, esto es cierto acerca de lo que el Señor llama "mi iglesia", ese cuerpo, del cual Cristo es Cabeza, eso "uno" con él, que "no está dividido en sí mismo", lo que está identificado y unido con él.

Si comprendiéramos mejor esta gloriosa verdad, no habría tantas dificultades en las iglesias locales. En cuanto a "mi iglesia", es gloriosamente cierto que el diablo ni el infierno prevalecerán contra ella como tal; pero cuando venimos a las iglesias locales, a los grupos de creyentes en la tierra, las hallamos susceptibles a errores y aun al pecado. (Véase 1 Cor. 1:10-12; 5:2; 3 Juan 10.) Se les ruega leer estos pasajes y otros que denuncian males en las iglesias locales. ¿Por qué hay divisiones en las iglesias locales? ¿Por qué se hallan disensiones? ¡Oh! ¿por qué? Es que nos olvidamos de las ricas enseñanzas del Señor, que el Espíritu quiere recordarnos y a las cuales desea llevarnos. (Juan 16:13-15; 14: 17,26.) Recordemos que el Espíritu es quien conduce a la verdad. Ninguno de nosotros ni ninguna iglesia local somos depositarios de toda la verdad. Cuando al Señor se le preguntó: "¿Qué cosa es verdad?, él no respondió. La verdad la revela el Espíritu Santo a los humildes, a los tolerantes, a los mansos, y éstos nunca provocan disensiones y divisiones en una iglesia local, ni entre las iglesias locales. El Señor, antes de que se le hiciera la pregunta a que nos referimos, había dicho: "Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz". (Juan 18:37.) Y la voz cariñosa del Señor dice, entre muchas otras análogas enseñanzas: "Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros" (Juan 15:12), y se puede afirmar que ese amor puro y verdadero nunca conducirá a ninguno al error. El amor y la verdad son mellizos (2 Juan 3), y ambos son fuertes. Si tiran en sentidos opuestos, ni el uno ni la otra lograrán su objeto; pero si la verdad se envuelve en el amor, y el amor se viste de la verdad, ambos juntos, obrando de consuno, harán grandes obras de unión **en** la iglesia local y **entre** las iglesias locales. Obrando juntos el amor y la verdad, los creyentes y las iglesias locales serán embellecidos por el amor de 1 Cor. 13 (véase Tomo 40 de "El Sendero del Creyente") y serán fortalecidos con el gozo que produce el andar en verdad. (2 Juan 4.)

De consuno, "con-s-uno", unidos el uno con el otro por el Espíritu Santo. La palabra "uno" en algunas partes de las Escrituras Sagradas es usada metafóricamente para indicar unión y concordancia. (Véase Juan 10:30; 11:52; 17:11, 21, 22; Rom. 12:4,5; Filip. 1:27.)

Ojalá que los creyentes marchen de consuno para gloria del Señor que nos ha tomado para sí a fin de que le glorifiquemos, viviendo en forma que le agrade a él en la iglesia. "Esto te escribo... para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad." (1 Tim. 3:14,15.) La frase "cómo te conviene conversar", en la versión moderna es: "cómo debes portarte".

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(Viene de la página 98)

la luz que Dios os ha dado, y no os tardéis". "Díceles Jesús: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega. Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna... Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer." (Juan 4:34-39.) En ese pasaje el Señor nos estimula por su ejemplo, su mandato, su promesa y su bendición. ¿Quién irá?

La segunda epístola a los Corintios es esencialmente una carta de consolación. Sobre esa nota empieza, diciendo: "Bendito sea el Dios y Padre del Señor Jesucristo, el Padre de misericordias y el Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquiera angustia, con la consolación con que nosotros somos consolados de Dios". (2 Cor. 1:3,4.) Y en la misma nota termina el apóstol escribiendo: "Resta, hermanos, que tengáis gozo, seáis perfectos, tengáis consolación". (13:11.) Puede decirse que la idea céntrica de la epístola es: "Mas Dios, que consuela a los humildes, nos consoló". (7:6.) Pablo ha escrito lo que ha sentido en el corazón, expone lo que ha experimentado, predica lo que ha probado. En la epístola menciona que ha estado en profundo pesar, y luego en gran gozo; en honda humillación para pasar a alta exaltación; enfermo, y sanado; vituperado, pero vindicado por Dios; experimentó la agudeza de "una espina", para gozar de la ayuda de gracia divina.

"Lo que el Espíritu dice a las iglesias"

(Primer artículo)

por G. M. J. Lear

En muchas partes de las Santas Escrituras podemos ver mención de los peligros que amenazan en los puntos críticos de la historia humana. Al finalizar el libro de Josué el escritor dice: "Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron después de Josué, y que sabían todas las obras de Jehová, que había hecho por Israel." (Jos. 24:31.) Se ve que en su entrada en la tierra de Canaán los israelitas tienen un gran empuje hacia adelante. Pero con la muerte de esa generación que había conocido al Señor en su propia experiencia, parece como si hubiera parado el motor y el vehículo sigue por la fuerza impulsora de antes sin que haya nuevas fuerzas generadas: pero esto no puede durar mucho.

En el tiempo de los apóstoles vemos la misma tendencia. Cuando se despide el apóstol Pablo de los ancianos de Efeso, dice (Hech. 20:29,30): "Yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado; y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí". Y Pedro agrega su testimonio en el mismo sentido: "En los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?". (2 Ped. 3:3,4.) Se ve que en el proceso del tiempo se produce una declinación espiritual que amenaza gravemente el testimonio al nombre del Señor. Y el mismo apóstol (1 Ped. 4:17) nos dice: "Es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios"; y esto es precisamente lo que vemos al principio del libro del Apocalipsis. En el capítulo primero nuestro Señor se presenta con los ojos penetrantes para discernir el estado actual de su iglesia, y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno, listos para activarse en el juicio correspondiente, de acuerdo con la palabra que sale de su boca como espada aguda de dos filos. Como en el reino de Ezechías (2 Crón. 29:16), la purificación de la tierra tiene que comenzar con el templo, desde el lugar santísimo: pero esto dió impulso a un gran movimiento que afectó para bien todos los confines del país. La gran cuestión para nosotros, hermanos, es si en toda realidad, delante del Señor, deseamos con ferviente anhelo que haya una limpieza de la casa de Dios, de nuestros corazones, de nuestras vidas particulares, de nuestros hogares y negocios. El muelle principal falta, y sin él ¿cómo puede servir el reloj?

No es mi pensamiento entrar en una exposición de estas siete cartas a las iglesias, sino sacar la parte principal que nos afecta aquí y ahora. En la iglesia de EFESO, vemos cómo el Señor se presenta: "El que tiene las siete estrellas en su diestra, el cual anda en medio de los siete candeleros de oro". La presentación siempre tiene correspondencia con el peligro especial advertido: se ve aquí la cuestión del gobierno y ministerio en la iglesia. Las estrellas son figura de "los ángeles de las siete iglesias", o sea el conjunto del ministerio. Este asunto debería quedar en la diestra del Señor, pero el nicolaitanismo se hace sentir. El significado de esta palabra, "conquistadores del pueblo", nos provee la clave de su interpretación: vemos que los hombres quieren tener señorío sobre las heredades del Señor. (Véase 1 Ped. 5:3.) Pero en este apartamiento de los caminos de Dios, todos tienen parte: algunos, porque quisieran asumir el mando; otros, porque se hacen negligentes en la obra que incumbe a cada miembro de la iglesia. Y ¿cuál es el origen de este estado de cosas? Viene la triste amonestación: "Has dejado tu primer amor", y luego la exhortación de hacer "las primeras obras", que son el fruto de este amor. Nos acordamos del principio del testimonio en un lugar y otro: ¡cuánto entusiasmo! Tal vez ha habido persecución y sufrimiento por el evangelio; tal vez ha habido errores en medio de sus esfuerzos enérgicos; tal vez se ha desplegado bastante ignorancia en su presentación de la verdad y en la conducta de la asamblea: pero ¡cuánto deseo de ganar almas, cuánto amor entre los hermanos, cuánto celo en cada corazón para la gloria de Cristo! Pero hoy en algunas partes dicen los hermanos de experiencia: "Ahora hay más creyentes y más dinero; tenemos un número de automóviles delante de la puerta durante las reuniones, pero no hay el mismo espíritu de antes, no hay el mismo celo en traer a otros a escuchar el evangelio, no hay el mismo deseo de hablar con otras almas acerca de la salvación que hay en Cristo. Hay más educación y conocimiento, pero no hay el fuego de antes: las "primeras obras" no se realizan, porque no existe "el primer amor". Ante semejantes palabras todos tenemos que inclinar la cabeza y confesar que no nos hemos mantenido en el amor de Dios: porque cuando éste se posesiona del alma, no se oye hablar tanto de "las condiciones difíciles de hoy", ni se estimarían como "sacrificio" las pequeñas molestias que tenemos que afrontar.

(Continuará, D. M.)

El Señor nos ha enseñado que no debemos gastar las energías en aquello que no aprovecha; ha dicho que la obra de Dios es aquello que Pablo llama la obra de fe. (1 Tes. 1:3.) Ninguna actividad aparte de devoción a Cristo puede agradar a Dios. Todo lo que no es de la fe es pecado (Rom. 14:23), y los que hacen cosas en el impulso carnal no satisfacen al Señor (Rom. 8:8.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

NO MINTAIS

El mes pasado hablamos de la necesidad de refrenar la lengua a fin de evitar equivocaciones y excesos; y ahora nos parece oportuno tomar por tema el pecado que acaso más se comete con la lengua, es decir, la mentira, pecado harto conocido hasta entre los creyentes.

La mentira acusa muchos motivos diferentes y aparece bajo diferentes formas. Todos reconocemos lo grave de la mentira maliciosa que trata de difamar a un prójimo o encubrir un pecado propio; pero no se suele dar importancia a las "mentirillas" en que tan fácilmente se cae para disculparse de una falta, para tapar una equivocación, para despistar a un curioso, o para esquivar la pregunta inconveniente de un niño. Pero cualquiera sea la forma en que voluntariamente **faltamos a la verdad**, tengamos en cuenta que es **mentira**, la cual es abominación para Dios. (Véase Prov. 6:17; 12:22; Apoc. 21:27; 22:15.) Para nosotras, mujeres cristianas (como para todos los creyentes), en todas las circunstancias de la vida, la regla es: "Dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo". (Efes. 4:25.)

El apóstol Juan en su primera carta tiene mucho que decirnos sobre la mentira en la vida del creyente, haciéndonos ver que si nuestra manera de vivir niega lo que profesamos con los labios, y si la vida íntima no está de acuerdo con la exterior, practicamos la mentira en su peor forma, la hipocresía. Esta diferencia entre lo **dicho** y lo **hecho** se destaca en varios versículos.

1. "Si dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos." (Cap. 1:6.) ¡Qué terrible es pensar que hay personas que se hacen pasar por creyentes, diciendo que están en comunión con Dios mientras todavía andan en las tinieblas del pecado! ¡Qué mentira colosal!, pues ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas?". (2 Cor. 6:14.) No permita Dios que entre nuestras lectoras haya las que así mientan; pero si acaso alguna hubiera hecho una falsa profesión de fe en Cristo sin apartarse del pecado, arrepiéntase a tiempo, confiéselo al Señor, y recibirá el perdón de Aquel que puede limpiarla de toda maldad (cap. 1:9) y trasladarla de las tinieblas a su luz admirable. (1 Ped. 2:9.)

2. "El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos... es mentiroso." (Cap. 2:4.) Conocer a Dios significa tener la vida divina (Juan 17:3), vida que se manifestará en obediencia a la palabra de Dios, o sea, en guardar sus mandamientos. ¿Somos obedientes, hermanas mías, a los preceptos que hallamos en la Palabra? ¿O andamos en tal desobediencia que parecería mentira afirmar que conocemos a Dios por Padre? También, "el que dice que está en él, debe andar como él anduvo". (Cap. 2:6.) Aquí hay otro desafío a que la vida cuadre con la profesión. ¿Sabemos practicar en la vida diaria la paciencia, el amor, la pureza, la rectitud y la humildad que caracterizaban el andar terrenal de nuestro Señor Jesucristo? Debemos pensar seriamente en cómo las inconsecuencias de nuestra conducta puedan constituir mentiras de hecho.

3. "Si alguno dice, Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso." (Cap. 4:20.) Esta es otra mentira común: profesar amor para el Señor, mientras se abrigan odios y rencores para con algunos hermanos en Cristo. Si en realidad el amor de Cristo está derramado en nuestro corazón, hemos de poder vencer cualquier resentimiento contra uno que nos ha ofendido, desarraigar el odio contra el enemigo, y hasta amar a los que nos son antipáticos. Esas son cosas prácticas de la vida cristiana que debemos encarar resueltamente y preguntarnos cada una, si se nos puede acusar de mentira en este sentido.

4. "Si dijéremos que no tenemos pecado, no hay verdad en nosotros." (Cap. 1:8.) Pocas de nosotras seríamos culpables de semejante mentira; pero como en aquel entonces, en el día de hoy hay cristianos, así llamados, que quieren negar el hecho de la caída del hombre, y creen en la "bondad innata" en todo ser humano: que sólo le falta oportunidad o ambiente propicio para "evolucionar". Ignoran o se olvidan éstos que la necesidad de la regeneración está asentada por el Señor Jesús (Juan cap. 3), y que el que la niega es mentiroso. No prestemos oído a las predicaciones o enseñanzas de los que así aminoran la magnitud de la obra redentora de Cristo.

5. Pero "si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos **a él mentiroso**" (cap. 1:10), y es solemne pensar que así podríamos cometer tal sacrilegio. No reconocer nuestros pecados personales cuando su palabra nos acusa, es una afrenta al santo Dios. Creernos menos malos que otros, pasar por alto nuestras propias maldades, y por lo tanto no humillarnos en arrepentimiento sincero, es ser como el fariseo de Lucas cap. 18, o como la iglesia en Laodicea, en Apoc. 3:17,18. ¡Dios nos guarda de tamaña ceguera espiritual!

Aun hay el peligro de profesar la "entera santificación", pues hay algunos que sostienen que se puede alcanzar un estado de perfección en que el creyente no peca más. Pero la Palabra nos enseña que mientras andamos en el

(Continúa en la página 112)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

Salvado por Amor Materno



Los cosecheros estaban trabajando un día caluroso entre las montañas de Escocia, cuando ocurrió un incidente muy notable. Debido a la corta duración de los días de sol en esas partes, es necesario hacer la cosecha con presteza. Por ello, todos los que pueden, prestan su ayuda. Entre los trabajadores había una madre joven llamada Hannah Lemon, que había dejado su criatura debajo de un árbol. De repente se oyeron gritos de alarma mientras un águila se precipitaba sobre la criatura, a la que llevó al vuelo en pocos momentos. La madre, fuera de sí, y otros procuraron detener el ave antes de que se alejara, pero fué en vano, y la vieron remontar más y más a su nido en la montaña.

Todos los cosecheros abandonaron su trabajo y corrieron en dirección de la montaña, al pie de la cual había grandes y escarpadas barrancas. Llegaron muy fatigados. Ninguno había hecho ese ascenso antes. ¿Quién sería el primero en hacerlo ahora?

A todo esto, la madre estaba muy desesperada mientras contemplaba la suerte que corría su niño. Inmediatamente resolvió ella hacer el ascenso, mientras otros la miraban asombrados. Parecía haber perdido todo sentimiento de miedo. Siguió subiendo los despeñaderos, echando mano donde podía de cualquier raíz, rama o roca. ¿Llegará a tiempo? ¿Podrá rescatar a su niño al fin?

Después de descansar un poco, la madre creía oír el lloro de su niño. De un salto se puso de pie y avistó a su criatura más arriba. Armándose de un palo grueso, subió al lugar, y luego empezó el terrible combate. El águila estaba furiosa, y batía sus alas violentamente. Después de una lucha tremenda, el ave se dió por vencida y se fué volando abajo.

En un instante la madre recogió al niño en sus brazos, mientras levantaba su corazón a Dios en hacimiento de gracias por el rescate efectuado.

Pero los peligros no habían pasado todavía. Un paso falso significaría la muerte para los dos. Con el niño atado a las espaldas por la manta, la madre empezó el peligroso descenso de las alturas vertiginosas. Su corazón saltó de alegría cuando vió una cabra con unos cabritos que también bajaban, y los siguió hasta llegar donde sus amigos la esperaban con toda ansiedad.

"¡Gracias a Dios!", gritó la gente con fervor cuando ella reapareció. Completamente agotada, la madre se desplomó en los brazos de sus amigos. Cuando abrió los ojos de nuevo, se encontró en la casa de un vecino y a su lado estaba su niño salvo y sano, — salvado por el amor materno.

La impotencia de aquel niño y el peligro que le rodeaba es justamente como el peligro tuyo si tú no has venido todavía al Salvador. Tú no puedes salvarte a ti mismo, "por cuanto todos pecaron"; y nosotros como pecadores debemos perecer, a menos que conozcamos al Señor Jesús como nuestro propio Salvador. Pero hubo un ser que amaba a aquel niño y estaba dispuesto a pagar cualquier precio por su rescate. ¡Qué amor maravilloso debe de haber tenido aquella madre!, y su amor obtuvo la victoria. Así, cuando el pecado nos hubiera llevado al juicio eterno, el Señor Jesús vino desde el cielo, y en su gran amor por nosotros fué al Calvario, peleó la gran batalla y derrotó para siempre a nuestro gran enemigo Satanás. Sufrió el castigo por nuestros pecados. ¡Oh, cuán grande ha sido su amor para con nosotros!

Cuando aquel niño ya había crecido, cómo amaría a su madre. Nunca se cansaría de oír la historia y de contarla a otros. El Señor Jesús te ha amado a ti con un amor mucho más grande. ¿Le amas tú a él? ¿Puedes tú decir: "Yo le amo a él porque murió por mí, y voy a decir a otros acerca de su grande amor"? Abre tu corazón a él ahora, recíbele como tu Salvador, y entonces cuenta a otros su maravilloso amor.

F. G. Woodhatch.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. As.), F.C.N.G.S.M., antes del 31 de mayo.

Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1-4; de 12 a 14, Nros. 1-6; de 15 a 17, Nros. 1-8.

No se olviden de escribir al principio de cada concurso: Nombre, dirección, fecha de nacimiento y mes de concurso.

1) 1 Sam. 17. ¿Quién peleó contra fieras para defender a lo débil?
2) Juan 15. ¿Cómo se muestra el amor más grande?
3) Juan 10. ¿Por qué puso su vida el Señor Jesús?
4) 2 Cor. 13. ¿Cuál es la cosa más grande?
5) Rom. 5. ¿En qué condición estábamos nosotros cuando Cristo murió?
6) Juan 3. ¿Qué indujo a Dios a dar a su Hijo?
7) 1 Ped. 2. ¿Cómo sufrió el Señor Jesús nuestro castigo?
8) Heb. 2. ¿Cómo derrotó el Señor Jesús a Satanás?

Felicitaciones a David McCulloch, Teresa Gomar y Manase Patpatián, quienes celebran sus cumpleaños este mes.

CLASIFICACIONES - 1949.

A continuación indicamos los nombres de niños que han ganado premios en el concur-

(Sigue en la página 109)

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

INDIA

Dice el hermano Noble que en la India existe hoy un esfuerzo organizado para conseguir que los cristianos vuelvan al hinduísmo. Según un reportaje aparecido en un diario, se llevó a cabo en Travancore una ceremonia en la que mil cuatrocientos cristianos volvieron a su religión pagana después de someterse al rito de la purificación. En el distrito donde trabaja el hermano Noble los hindúes ofrecen ayuda a los hijos de los padres que volverán al hinduísmo. Por supuesto, en muchos casos el cristianismo profesado no ha sido más que superficial y de labios. Cuando se piensa en los modernistas que desempeñan puestos de influencia en la obra misionera en la India, es fácil apreciar la gran necesidad de oración a favor de los que salen con la palabra de vida, predicando a Cristo.

ANGOLA (Africa)

Un siervo del Señor radicado en Saurimo, refiriéndose a un viaje, dice: "Ultimábamos los preparativos para salir de Fuerte Camuxilo, cuando un nativo se acercó y se dió a conocer como creyente; siendo ésta la segunda vez que así sucediera en nuestro viaje, en seguida nos interesó mucho. Llevados a su vivienda, se nos presentó un espectáculo que jamás se olvidará. Ahí sentados sobre troncos se encontraban seis jóvenes que leían biblias en portugués. Para nosotros fué una bendición, un oasis en el desierto. Resulta que estos jóvenes habían llegado de la isla de San Tomé, frente a la costa occidental de Angola. Llegaron el día antes. Veinte años atrás fueron llevados a San Tomé para trabajar en las plantaciones de cacao, y en cuanto fueron sueltos volvieron en seguida a sus antiguos hogares. Durante sus años en la isla fueron alcanzados para Cristo mediante el fiel testimonio de un creyente portugués, y ahora buscaban ayuda para poder seguir reuniéndose en el nombre del Señor."

ESTADO DE ISRAEL

¡Cómo apela a nuestros corazones la mención del pueblo de Nazaret! Allí se predica el evangelio de Cristo en el día de hoy. Los hermanos que allí sirven al Señor están muy animados actualmente por la asistencia de varios jóvenes. Asiste un número de mahometanos, y últimamente uno ha confesado su fe en Cristo. Se llama Ibrahim, y nuestros hermanos solicitan oración a su favor. Las reuniones en Nazaret se celebran en la casa de un hermano joven, Jameel Hion, que es un consagrado predicador del evangelio. A veces la casa resulta chica para recibir a todos los que desean asistir. En un lugar llamado Kufr Yasif se reúne la escuela dominical más grande en Israel, con una asistencia de más o menos doscientos cuarenta. Consagrados hermanos nacionales se encargan de la escuela.

FRANCIA

Dice el hermano Johnson, de Lannion: "Es muy animadora la buena asistencia en las reuniones de predicación y en las clases bíblicas. A pesar del mal tiempo, asisten bien, y un buen número de jóvenes presta buena atención. El verano pasado tuvimos durante el período de vacaciones varios niños que no habían asistido antes. Así se nos presentó la oportunidad de enseñar a muchos niños y niñas y buscarlos para el Salvador. Algunos vienen de hogares cristianos, mientras otros no tienen ningún conocimiento previo de la palabra de Dios.

Tendríamos mayor asistencia si tuviéramos suficientes ayudantes, por lo que solicitamos vuestra comunión en oración para que seamos guiados del Señor en esta obra".

LUXEMBURGO

La radio de Luxemburgo es una de las más poderosas en Europa, y posee un transmisor de 200.000 vatios. Abarca el ochenta y dos por ciento del continente, y llega hasta más allá de la "cortina de hierro". Se han ultimado arreglos que permitirán que el evangelista Hyman Appleman predique el evangelio durante una media hora cada jueves, de 23 a 23.30 horas. Actualmente el programa será en inglés, pero se está procurando que sea irradiado luego en ruso, alemán y yiddish. La Gran Bretaña también será alcanzada por este programa. Oremos por su éxito; especialmente en aquellas partes de Europa donde existen serios obstáculos para la libre predicación del evangelio.

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

Pocos creyentes son los que no hayan escuchado los mensajes que el Dr. Walter Maier ha dado por la radio. "La Hora Luterana" fué inaugurada por él mismo en el año 1935, con la ayuda de Guillermo S. Knudsen. Al principio se valieron de solamente dos estaciones. A través del tiempo éstas se aumentaron hasta abarcar una cadena de cuatrocientos cincuenta estaciones por medio de las que el mensaje alcanzó a veintiséis países. Se calculaba que veinte millones de radioescuchas oyeron sus mensajes semanalmente, y que su correspondencia llegaba muchas veces a más de veinticinco mil cartas por semana. El fué un poderoso predicador evangélico, y su ausencia del aire será una verdadera pérdida. Falleció de un ataque cardíaco el día 11 de enero, a la edad de cincuenta y siete años.

(Viene de la página 107)

so del año 1949. Otros niños empezaron tarde o no siguieron todo el año; a éstos deseamos más éxito durante 1950. Sin embargo, el verdadero galardón no es el libro de premio, sino el conocimiento de la palabra de Dios que resulta de los estudios.

Alumno	Grupo	Enero a Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total	
1 David García	I	60	10	10	10	10	10	10	120	130
2 Daniel García	II	60	10	10	9	10	10	10	119	129
3 José Repka	I	59	10	10	10	10	10	10	119	129
4 Hugo Amenós	I	60	9	9	10	10	10	10	118	128
5 Violeta García	III	60	10	10	9	10	10	9	118	128
6 Elsa Kyster	III	59	10	10	10	10	9	10	118	128
7 Margarita Kyster	II	57	10	10	10	10	10	10	117	127
8 Enrique Kyster	III	60	9	10	9	10	9	10	117	127
9 Godofredo Kyster	I	57	10	10	10	10	10	9	116	126
10 Daniel Martínez	II	59	10	9	9	10	10	9	116	126
11 Elena Petra	II	59	10	9	9	10	10	9	116	126
12 Isaías Arizmendi	II	55	10	10	10	10	10	10	115	125
13 Teresa Gomar	II	59	9	10	9	10	9	9	115	125
14 Susana Martínez	III	57	10	9	8	10	10	9	113	123
15 Noemí Martínez	II	49	10	10	9	10	10	10	108	118
16 Ana Bisignano	III	57	10	10	8	10	10	—	105	—
17 María Laime	III	48	10	9	9	9	10	9	104	—

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

CLODOMIRA (Santiago del Estero)

Los hermanos de esta localidad están trabajando activamente en la construcción de un local para la obra, edificio que se levanta en un terreno que hace poco adquirieron para ese propósito. Bien hecho, hermanos; sigan adelante en tan buena obra, y que el Señor les recompense grandemente.

ROSARIO

Se nos dice que ha habido animación en la obra del Señor en la referida ciudad, y que en una iglesia hubo recientemente varias conversiones. También hemos sabido del fallecimiento de la señora madre de nuestra hermana doña Argentina Médici de Coleman, que hace muchos años fué convertida. Fallece después de larga enfermedad y a una edad "llena de días". Vaya nuestra profunda simpatía a todos los deudos.

BUENOS AIRES (Brasil 1750)

Gracias a Dios que la obra suya en este lugar ha recibido de él ricas bendiciones. En una serie de conferencias evangélicas que estuvieron a cargo del querido hermano don Fernando V. Vangioni, la predicación fué poderosa y algunas almas confesaron haber confiado en el Señor Jesucristo como su Salvador. Gracias al Señor.

ENFERMO

Nos place decir que el estimado hermano don Samuel A. Williams, después de pasar mucho tiempo enfermo y sufrir operaciones quirúrgicas, se halla mejorado. Ha pasado algunos días de reposo en Mar del Plata.

SANTA ELENA (Stgo. del Estero)

La obra en este lugar, que se halla en los bosques de aquella provincia, ha sufrido una sensible pérdida en el fallecimiento de doña Catalina, esposa del hermano Ruiz que con tanta abnegación se dedica a la pequeña obra allí. El hermano Ruiz ha edificado por su propia cuenta un saloncito en donde se lleva a cabo la obra.

LECTORES EN ESPAÑA

A nuestros estimados lectores en España les avisamos que el hermano don Arturo Ginnings, Calle de los Angeles, ARES, (por Puentedeume), Prov. de Coruña, se encargará de recibir el importe de las suscripciones, que es de cinco pesos argentinos por ejemplar. Aquellos que tuviesen suscripciones atrasadas nos harían un favor si abonaran sin demora su importe a don Arturo Ginnings.

VIAJEROS

—Han llegado de regreso de Inglaterra el hermano don Nicolás Doorn y esposa. Les damos la más cordial bienvenida.

—De Edimburgo, Escocia, hemos recibido noticias del señor Tomás Lawrie que su esposa y él están disfrutando de muy grata comunión con los creyentes en su país natal y otros lugares. Tienen muchas oportunidades para referirse a la obra del Señor en este país.

—Nuestro director don Gilberto M. J. Lear ausentaráse a Estados Unidos de Norteamérica, y de allí seguirá viaje a Inglaterra, donde le espera una ardua tarea.

CONFERENCIAS

Durante "semana santa" lleváronse a cabo con la ayuda y bendición de Dios conferencias: en Montevideo, la anual; en Buenos Aires, la anual para jóvenes; en Jujuy la que se efectúa todos los años, D. M., en esa época, además de otras reuniones para la edificación de los creyentes.

NOTAS DE LA DIRECCION

• Invitamos muy especialmente la atención de nuestros estimados lectores a las series de artículos sobre Héroes de la fe, Las iglesias locales, y Las oraciones de los santos; y aprovechamos esta oportunidad para agradecer públicamente a los hermanos que nos favorecen con sus colaboraciones. Sus artículos son joyas que los lectores sabrán apreciar.

• ¿Cuántos nuevos suscriptores conseguirá usted para esta revista que se halla ya en su año 41? Ayúdenos a aumentar el número de lectores, que se lo agradeceremos.

• No olviden los hermanos sobreveedores en las iglesias de mandarnos noticias breves y fidedignas para su publicación en nuestra sección Notas y Noticias. Creemos que las iglesias pierden mucho beneficio por falta de publicación de noticias cortas y verídicas, expresadas con modestia y sencillez.

• Los hermanos sobreveedores podrían ayudarnos a nosotros, a sí mismos y a la grey, haciendo oportunas observaciones respecto a algunos de nuestros artículos y recomendando que sean leídos y estudiados por los creyentes.

• ¿A cuántos ejemplares se suscribe esa iglesia? ¿No podría aumentar el número? Creemos que sí, con un poco de buena voluntad, en muchos casos.

• Los lectores harán un favor a nuestra administración y a nuestros estimados agentes si cooperan con ellos para aumentar la cantidad de suscriptores, y en el pago del precio de la revista.

• Lector ¿has recibido provecho espiritual por la lectura de algún artículo de nuestra revista? En caso afirmativo hazlo saber al autor.

UNION BIBLICA

Se nos ha enviado para su publicación la siguiente noticia relacionada con la obra de la Unión Bíblica en la América latina:

"La Unión es una hermandad mundial de lectores de la Biblia. Su obra, iniciada en 1879, ha ido creciendo, y actualmente cuenta con un millón de miembros diseminados por el globo. Su literatura se imprime en unos noventa idiomas. Su único fin es promover entre niños, jóvenes y adultos la lectura diaria y meditación de la palabra de Dios.

"Hasta ahora las actividades de la Unión en los países latinoamericanos se ha llevado a cabo en castellano; pero con el fin de extender los beneficios de su obra a las numerosas comunidades de habla alemana en Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, etcétera, se han traído de Europa los elementos necesarios. Por ello la Unión está en condiciones de ofrecer a toda persona interesada la tarjeta-calendario de la Unión en alemán con el programa de las lecturas bíblicas de todo el año (llamadas "tarjetas de miembro"). Ofrece asimismo la pequeña revista bimensual publicada en alemán, conteniendo breves comentarios sobre las lecturas diarias. De esta revista hay tres clases: una para niños, una para adolescentes y otra para adultos.

"La Unión también está en condiciones de ofrecer a los interesados calendarios con las lecturas bíblicas del año en francés, italiano y polaco, así como la revista con comentarios en francés e italiano".

Para mayores datos rogamos dirigirse al hermano Roberto L. Clegg, Casilla de Correo 72, Buenos Aires.

• El Nuevo Testamento reconoce autoridad espiritual; es esa con la cual Dios inviste al hombre espiritual, condición indispensable para disfrutarla.

FALLECIMIENTO

Catalina de Ruiz (Santa Elena, Santiago del Estero) durmió en el Señor el 6 de marzo próximo pasado, a la edad de 48 años. Nuestra estimada hermana fué ayuda idónea de su esposo don Francisco, en el hogar y en la obra del Señor. Santa Elena está situada en los bosques de la provincia de Santiago del Estero, en donde don Francisco y otros hermanos llevan a cabo una interesante obra para el Señor. El hermano Jack tuvo oportunidad allí en el silencio de la campaña de hablar a unas 300 personas que se habían reunido para demostrar su aprecio de doña Catalina y su simpatía con don Francisco. Mientras el hermano Jack les hablaba muchos de los asistentes estaban sentados en fardos de alfalfa. Asistieron personas que venían de largas distancias. Llegue a nuestro estimado hermano Ruiz nuestra profunda simpatía y la consolación de Dios, "el Padre de misericordias y Dios de toda consolación", como igualmente a los demás deudos.

AUDICION CRISTIANA EVANGELICA

Las donaciones recibidas en marzo ppdo. ascendieron a $ 653.— m/l.

NOTICIAS BREVES

• El hermano Silvestre Romano, de **San Rafael**, solicita las oraciones del pueblo de Dios a favor de la obra en esa localidad, pues le han pedido que desaloje la casa que ocupa, y es muy difícil hallar otra.

• De **Bariloche** nos dice el hermano José Campos que en la reunión del 12 de marzo una señora confesó tener fe en el Señor.

• Buenas noticias de **Córdoba**. Don Jorge Mereshian dice: "Estamos viendo algunas bendiciones del Señor en la obra aquí. Dios mediante tendremos una reunión de bautismo. Nueve creyentes serán bautizados.

• El hermano Alberto J. Souto ha visitado **Gualeguaychú**, nos dice don J. C. Jiménez.

• De **Urdampilleta** el hermano Bisio dice: "Cada día que pasa tenemos mayores demostraciones del amor de Dios".

TESTIMONIO DE CARIÑO

Concluyendo algunos párrafos dedicados a la memoria del hermano William E. Vine, de Inglaterra, recientemente llamado a la gloria, uno de sus colaboradores decía: "A él le fué dado morir en plena actividad, trabajar en su amada tarea hasta el mismo fin. Aun escribió cartas el día de su muerte; luego, a su término, cansado —

Sobre el pecho de su Dios
En dulce éxtasis se echó;
Envuelto en tierno amor sin fin,
En inefable paz partió."

Verdaderamente, suaves son las manos que desatan el nudo, librando al santo harto del cuerpo. "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria".

* * *

Los pontífices y los fariseos dijeron acerca del Señor Jesús: "Si le dejamos así, todos creerán en él". (Juan 11:48.)

(Viene de la página 105)

cuerpo, la vieja naturaleza siempre existe, y no podremos ser librados del todo del pecado hasta que seamos transformados en la segunda venida del Señor. (Fil. 3:21.) Sin embargo, el Espíritu de Verdad nos es dado para guiarnos a toda verdad (Juan 16:13), y por él debemos sojuzgar las manifestaciones de la carne, la mentira y toda falsedad. Por lo tanto, dejemos que la Palabra nos escudriñe continuamente para revelarnos cualquier desviación de lo recto en palabra o hecho, recordando que "si alguno hubiere pecado" en esta parte, "Abogado tenemos para con el Padre" para enderezar de nuevo nuestros pasos en sendas de verdad y santidad.

M. L. de Airth.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 3061 — Tarifa reducida Concesión 19..

AÑO XLI Mayo de 1950 No. 5

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por Daniel Somoza (h.)

Predominio Un ex embajador norteamericano en Moscú anunció un programa de política de nueve puntos para contrarrestar el esfuerzo soviético de dominación mundial, asegurando que no habrá paz sobre la tierra mientras el pueblo ruso sea conducido por hombres que prefieran una doctrina asesina a la sencilla exigencia de la caridad.

El cristiano que permite que la mundanalidad, en cualquiera de sus formas, predomine en su comportamiento, está exponiendo su vida espiritual a pruebas que pueden traerle terribles consecuencias. En la palabra de Dios encontramos muchos ejemplos de esto. También encontramos cuál es la conducta o programa del creyente espiritual que anhela contrarrestar los embates del maligno.

Siguiendo el pedido del Señor que hallamos en Mateo 6:33, busca primeramente el reino de Dios. Como el apóstol Pablo, da preeminencia a lo espiritual, poniendo lo carnal bajo servidumbre. (1 Cor. 9:27.) Su mirada no está fija en lo presente, sino en la gloria futura. (Heb. 11:10.) Pone su afecto en las cosas de arriba, no en las de la tierra. (Col. 3:2.) Finalmente, podemos asegurar que en su andar entre los hombres camina con Dios. (Gén. 5:22.)

Contrabando Al leer los periódicos es frecuente encontrar que las autoridades encargadas de reprimir el contrabando consiguen, luego de intensa lucha en la que suele haber pérdida de vidas, aprehender a aquellos que se ocupan en realizar ese tráfico al margen de la ley. Los contrabandistas obtienen tan excelentes ganancias, que bajo ningún concepto están dispuestos a renunciar a ellas.

Algo semejante puede suceder con el cristiano profesante, cómodo en su posición, y que no desea ser molestado en lo más mínimo. Cuando el Señor sale a su encuentro, halla que hay algo fuera de ley: un contrabando. En la iglesia de Efeso el Señor halló falta de amor (Rev. 2:4); en la de Pérgamo, falta de firmeza (Rev. 2:14); en la de Tiatira, falta de separación (Rev. 2:20); en la de Sardis, mera profesión (Rev. 3:1); en la de Laodicea, suficiencia propia (Rev. 3:17); y alianza ilícita en la vida de Josaphat (2 Crón. 18:1). ¿Hay escondido algún contrabando en nuestra vida espiritual?

Monarquía Bicéfala El primer ministro de Bélgica mantuvo una conferencia con el Rey Leopoldo sobre la posibilidad de compartir el trono con su hijo, quien cuenta 19 años de edad. Según esta fórmula de transacción, Leopoldo compartiría el trono en una monarquía bicéfala hasta septiembre de 1951, fecha en que su hijo tendrá 21 años. En esa ocasión el Parlamento decidirá si corresponde al padre o al hijo continuar en el poder. Extraño dilema se presentará en el caso de llevarse a la práctica la propuesta mencionada.

(Continúa en la página 117)

HEROES DE LA FE

(HEBREOS II)

OPORTUNAS LECCIONES

5) ABRAHAM (Heb. 11:8-19) por Haroldo W. Graham

Abraham ocupa un lugar destacado en la carta a los Romanos como ejemplo de uno que fué justificado por la fe, y en la carta de Santiago de uno que fué justificado por las obras. No existe contradicción alguna, pues la fe salvadora es "fe que obra". (Gál. 5:6.) De él se dice que creyó a Dios, y "creer a Dios" es una definición divina de la fe. En Hebreos 11 es prominente el aspecto de la fe que hace una realidad de las cosas espirituales e invisibles. (v. 1.) En 10:38 se repite por tercera vez en el Nuevo Testamento la frase: "El justo **vivirá** por la fe", y toda la enseñanza de esta carta subraya el verbo "vivir".

El Espíritu de Dios, de acuerdo con el propósito que trae al inspirar esta carta, escoge de la vida de Abraham tres aspectos de la fe, y así leemos: "Por la fe Abraham... salió... habitó... ofreció". (Vs. 8, 9, 17.) Tenemos pues un acto, una actitud y una acción de la fe, o sea conversión, conversación (conducta) y comprobación. Tenemos el principio, la práctica y la prueba de la vida espiritual.

Es preciso desechar la idea de que Abraham haya sido un "hombre de las cavernas" antes de ser llamado por Dios. Ur de los Caldeos era una ciudad altamente civilizada. La arqueología moderna ha descubierto que el arte de escribir fué conocida siglos antes del tiempo de Abraham, y se han encontrado tablas matemáticas que se usaban en aquel entonces. (Pobres modernistas, con su anticuada teoría de que Moisés no escribió el Pentateuco porque el arte de escribir era desconocida en su época.) Tuvieron civilización, pero ya habían perdido el primitivo conocimiento del Dios verdadero, y se encontraban sumidos en la idolatría. (Jos. 24.) Pero Abraham obedeció y salió, abandonando patria y familia, sin saber a dónde iba, pero sabiendo el porqué. Por la fe salió, y su fe fué resultado de la aparición del Dios de la gloria. (Hech. 7:2.) Hay diferencias de dispensación, pero no hay diferencias de experiencia salvadora; y antaño como hoy la conversión fué el resultado de una obra divina en el alma del pecador. Cuando Dios obra hay verdaderas conversiones, y no las puede producir la psicología de los predicadores. Se ha dicho que el Dios de

la gloria quitó toda la gloria de Ur del corazón de Abraham, y no se acordó más de ella, según el versículo 14. No eran prohibiciones, mandamientos o reglamentos los que impidieron a Abraham de volver a Ur: lo fué la revelación de Dios al ser él llamado.

El acto de fe en Cristo que nos introduce en la salvación es sólo el principio de una actitud de fe. Abraham creyó a Dios no sólo en un momento dado, sino también (a pesar de algunos fracasos) durante toda su peregrinación. Abraham, que conoció a Dios, no se conformó con una ciudad perecedera, como Lot en Sodoma, y los hebreos en Jerusalem.. Su fe le hace un peregrino y advenediza sobre la tierra, le hace anhelar una ciudad con fundamentos y una patria celestial. Hay tres tierras relacionadas con la vida de Abraham. "Aquella de donde salió", que era su patria, el lugar de su nacimiento y de su niñez, hacia donde la nostalgia a menudo lleva el pensamiento del viajante. Habla de la vida pasada en el pecado. Hay "la patria mejor, la celestial", el lugar de nuestro nacimiento espiritual, de nuestros anhelos, de nuestra esperanza, donde está nuestro tesoro y, por ende, nuestro corazón. También hay la tierra de su peregrinación, y aunque tierra prometida por Dios a él y a su simiente para siempre, no era para él una patria. Allí se sintió extranjero. No vivía en cabañas por causa de pobreza, pues era hombre muy rico, y era un caudillo que tenía fuerzas armadas a su disposición. La vida sencilla de este hombre y sus familiares expresa a las claras la condición de su corazón y la realidad de su fe. Este hombre de fe ha sabido conducir a los suyos en el mismo camino con él, de acuerdo con lo que Dios había dicho en Gén. 18:19. Es un completo contraste con el justo Lot, cuya falta de espiritualidad resultó en que sus hijas siguiesen las costumbres de Sodoma, y a sus yernos les pareciese una burla cuando les habló del juicio de Dios.

La historia registrada en Génesis es ampliamente conocida, y en la hora de la prueba la fe de Abraham no falló. La pronta obediencia al mandato divino se acentúa cuando se tiene presente que el que sacrifica es el que ha recibido la promesa, y que el sacrificado es Isaac el nombrado en la promesa. Es uno que, creyendo la promesa de Dios, no vacila en demoler toda humana posibilidad de su cumplimiento. ¿Cómo habría simiente si muere el unigénito? Antes del nacimiento de Isaac, Abraham creyó en esperanza contra esperanza, y estaba plenamente convencido de que todo lo que Dios había prometido era poderoso también para hacerlo. (Rom. 4:18,21.) Ahora la misma firme fe le sostiene. El piensa de una posible solución: que Dios levantaría a Isaac de los muertos. Dios no procedió así, y la resurrección era solamente en figura. Sin embargo, el "volveremos" de Gén. 22:5 es la voz de aquel de quien el Espíritu Santo deja constancia de que "Abraham creyó a Dios".

FIRMEZA DE CARACTER

por Andrés Stenhouse

En los días que corren, causa preocupación para los que se ocupan en la obra de guiar y cuidar de la grey del Señor la falta de firmeza y constancia en muchos de los queridos hijos de Dios. Evidentemente fué motivo de preocupación también en los días apostólicos, pues el apóstol Pablo, habiendo recibido buenas noticias acerca de los tesalonicenses, podía escribir y decirles: "Ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor". (1 Tes. 3:8.)

Se producen conversiones, ¡gracias a Dios!, como resultado de la fiel presentación del mensaje de salvación; y si todos los convertidos permanecieran firmes y desarrollaran su vida cristiana de una manera normal, veríamos fruto verdadero y permanente y grandes progresos en el testimonio. Mas ¡ay!, no es así. Tras todo el esfuerzo evangelístico y todas las labores de los siervos de Dios para edificar y exhortar a los fieles, se observa frecuentemente una grave merma en el fervor, la espiritualidad, la actividad, y aun la asistencia de aquellos de quienes se tenían en un principio las más halagüeñas esperanzas. ¡Cuánta tristeza ha de causar esta circunstancia al corazón de nuestro amado Señor! ¡Y cuán graves las consecuencias para el bienestar y progreso de la iglesia!

Tal fluctuación y falta de constancia en los que han sido salvados por gracia no puede tener nunca ninguna justificación ni excusa, ya que el Señor es merecedor de toda nuestra devoción y fidelidad, y nos ha provisto de todos los recursos necesarios para el mantenimiento de la vida y el testimonio de cada creyente.

Consideremos en esta conexión algunas exhortaciones apostólicas.

Efesios 4:14, 15. — "Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina... antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo."

Siendo la fe el resorte que nos mueve a ser y hacer, es de suma importancia que no nos contentemos con haber una vez "creído en Cristo", sino que sigamos la verdad; es decir, que vayamos aprendiendo más y más, cultivando así el amor al Señor y practicando lo que aprendemos. Sólo así podemos crecer en él, pues el objeto de la doctrina es llevarnos a conocerle mejor y alimentar nuestros afectos y nuestra comunión con él. De otra manera quedaremos en la categoría de "niños fluctuantes", sin haber formado convicciones firmes ni adoptado principios para el control de nuestra vida. Es un error suponer que aun cuando no hagamos progresos podemos mantener estacionario el nivel de nuestra vida espiritual. La firmeza y constancia del creyente dependen de su determinación de ir siempre adelante, creciendo en el conocimiento y en la gracia del Señor Jesucristo.

Sabe el enemigo aprovechar nuestra falta de ocupación con Cristo. Cuando el Señor mismo deja de ser una verdadera y constante fuente de satisfacción para nuestras almas, estamos expuestos a ser llevados por doquiera por cualquier viento de doctrina. Cuando la gloria y el amor de Cristo dejan de gobernar nuestras almas, no hay capacidad para distinguir entre doctrina buena y mala, y la consecuencia es una condición de inestabilidad en nuestra fe y conducta.

Colosenses 2:6-8. — "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él: arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe... Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas."

¡Con cuánta humildad y gratitud recibimos a Cristo como a Salvador! Y de la misma manera deberíamos andar en él. Su gracia y bondad no son menos que cuando primero creímos; antes bien, tenemos crecidos motivos para amarle y seguirle. ¿Confesaremos que nos hemos cansado de él, o que

hemos llevado algún chasco? ¿Acaso nos ha engañado el Señor? Ciertamente él no nos ha faltado, y la falta es necesariamente de nuestra parte.

Aquella aceptación del Señor Jesús como Salvador fué el fundamento de nuestra experiencia cristiana. Pero el fundamento no es el todo del edificio. Grandes cosas son posibles para el creyente de espíritu humilde y corazón agradecido que se adhiere a Cristo con toda sencillez. Su fe será arraigada y confirmada, y su edificio irá levantándose hacia la perfección. Sólo así estaremos a prueba de la influencia de las filosofías y vanas sutilezas empleadas por el enemigo para producir ofuscación en nuestras mentes y decadencia en nuestra vida espiritual.

Hebreos 10:23-25. — "Mantengamos firme la profesión de nuestra fe (o esperanza) sin fluctuar; que fiel es el que prometió: y considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras; no dejando (de congregarnos), como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca."

Señala aquí el apóstol no solamente la conveniencia de mantener la profesión de nuestra fe (o esperanza) sin fluctuar, sino también el medio de hacerlo. Cristo es fiel y cumplirá su promesa, y si se mantiene en nuestras almas la esperanza de su venida, será un gran factor para estabilizarnos; pero tenemos otras responsabilidades. El plan del Señor para el mantenimiento de nuestro testimonio contempla la costumbre de reunirnos constantemente con nuestros hermanos y de exhortarnos mutuamente. El amor y las buenas obras resultan del estímulo de la comunión los unos con los otros, y necesitamos este estímulo más y más. Si alguna vez sentimos que no tenemos tanto interés en las cosas del Señor como antes, mayor motivo hay para no faltar en las reuniones de la iglesia. Motivo hay también para arrepentirnos de un estado de alma que en realidad deshonra al Señor y atenta contra sus intereses en el mundo.

Recordemos cómo Jesús puso su rostro como pedernal para ir a la cruz, cuando era cuestión de redimir nuestras almas y nuestras vidas, y pongamos nuestros rostros resueltamente para ir adelante a la realización en nuestras vidas de aquel propósito que tanto le costó. Toda actitud pusilánime y fluctuante en un discípulo de Cristo es indigna y mezquina.

ACTUALIDAD.

(Viene de la página 113)

El Señor Jesús no admite que nuestro corazón sea compartido por él y por Satanás. El desea tener el primado en nuestras vidas, y es su Espíritu Santo quien se ocupa en revelarnos las magníficas excelencias de Cristo.

Vemos así en las Sagradas Escrituras que: 1) su amor excede todo conocimiento (Efes. 3:19); 2) sus riquezas son incontables (Efes. 3:8); 3) su gozo es inefable (1 Pedro 1:8); 4) sus caminos son inescrutables (Rom. 11:33); 5) su gracia abunda (2 Cor. 9:8); 6) su paz sobrepuja todo entendimiento (Filip. 4:7). "¿Quién como tú, Jehová, entre los dioses? ¿quién como tú, magnífico en santidad, terrible en loores, hacedor de maravillas?" (Exodo 15:11).

"Nunca ha hablado hombre así como este hombre." (Juan 7:46.) Hombres han hablado buenas y atractivas palabras; oradores elocuentes, con frases persuasivas, nos han dirigido de acá para allá, cual las naves son gobernadas por un pequeño timón; pero ninguno ha hablado la verdad y la sabiduría cual nuestro adorable Señor Jesucristo. Sus palabras están en la Biblia; todos los pensamientos y propósitos de Dios para nosotros están en ese pequeño libro. Debemos consultarlo todos los días, leyéndolo con meditación. Hallaremos allí palabras sabias para el entendimiento, dulces al paladar y nutritivas para el alma.

LAS

IGLESIAS LOCALES

SERIE DE SEIS ARTICULOS * LO QUE UD. DEBE SABER

4) MINISTERIO EN ELLAS

por Roberto Hogg

Para entender bien las enseñanzas de las Sagradas Escrituras sobre cualquier tema, es necesario estudiar el significado de los términos que se emplean al efecto. La Biblia misma es su mejor intérprete, puesto que enseña toda verdad con exactitud y autoridad.

Se usa con frecuencia entre nosotros la palabra "ministerio" como si estuviese limitada a la enseñanza de la palabra de Dios para la reprensión o la edificación de los creyentes. Por cierto se incluye este aspecto, pero no es la única fase del asunto.

Al registrar algunos pasajes en Los Hechos de los Apóstoles, vemos que el ministerio abarca varios aspectos de servicio. En Hechos 6:1-6 se refiere a dos de éstos, que son: 1) atender a las necesidades materiales de las viudas de la iglesia en Jerusalem, y 2) enseñar la palabra de Dios para la edificación de toda la iglesia. La misma palabra se emplea en v. 3 en cuanto a "servir a las mesas", y también en v. 4 al referirse a la enseñanza de la palabra de Dios.

Al comparar el versículo 25 del capítulo 12 con el versículo 19 del capítulo 21, notamos que nuestra palabra fué utilizada en el mismo sentido doble. Al fin del capítulo 11 se dice que los hermanos de Antioquía resolvieron enviar auxilio monetario a sus hermanos en Judea, que estaban pasando por una crisis aguda. El dinero juntado con ese propósito fué enviado a Jerusalem por medio de Bernabé y Pablo. En el capítulo 12, versículo 25, leemos que éstos "volvieron de Jerusalem a Antioquía cumplido su servicio"; según la versión moderna, "cuando hubieron cumplido el ministerio".

Unos quince años más tarde Pablo visitó a Jerusalem acompañado por Silas y otros discípulos de Cesarea, y contó a Jacobo y los demás ancianos "lo que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio". (Hechos 21:17-20.) Obviamente el relato "por menudo" sería en primer término de la conversión de los gentiles, por medio de la predicación del evangelio.

Hace alrededor de 40 años un hermano anciano vino de Nueva Zelandia para visitar algunas de las asambleas de la Argentina (encargado por hermanos en Nueva Zelandia con un "ministerio" importante). Su misión principal fué la de repartir una suma de dinero entre los siervos del Señor que en aquel entonces estaban dedicándose a la obra evangélica. A pesar de que ese querido anciano no entendía el castellano, hizo viajes largos y cansadores a solas para cumplir fielmente la parte material de su ministerio. Además de eso, aprovechó las oportunidades que se le ofrecieron para ministrar la palabra de Dios a los creyentes. Lo hacía por interpretación cuando había hermanos que podían interpretar sus mensajes del inglés al castellano. El ministerio de C. Mark Harrison en la esfera material impartió a sus enseñanzas espirituales un valor especial, y por otra parte su ministerio de la palabra de Dios elevó las ofrendas materiales a la altura de Filipenses 4:18, a saber: "olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable a Dios".

Es evidente por las epístolas que Pablo escribió a los Tesalonicenses y otras iglesias, que su ministerio incluía también la enseñanza de verdades fundamentales para la edificación de los recién convertidos.

Cuando Pablo entregó su mensaje a los ancianos de la iglesia en Efeso, les dijo que él anhelaba más que nada "acabar su carrera con gozo, y el **ministerio** que recibió del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios". (Hechos 20:20-27.) El cometido del apóstol Pablo, según su propia explicación, fué el de predicar el evangelio. Además, fué incluído en su "ministerio" enseñar "todo el consejo de Dios", para el provecho espiritual de los que creían el evangelio.

Al pasar de la parte práctica de nuestro tema a su aspecto doctrinal, vemos en las epístolas de Pablo el mismo orden que hemos notado en Los Hechos.

Romanos 12:3-8: aquí nos enseña que los diferentes dones con que Dios ha enriquecido a su iglesia son repartidos "por medio de la gracia de Dios" y recibidos por cada cual, "según la medida de fe".

Se mencionan dos clases de ministerio en el versículo 7: "si de ministerio, en ministrar; el que enseña, en enseñar". Se refiere a servir en la esfera material, y a enseñar en la esfera espiritual.

Hay hermanos en las asambleas locales que sirven al Señor por atender el servicio manual relacionado con el local; otros hermanos son capacitados por el Espíritu Santo para ministrar la palabra de Dios públicamente, ora en predicar el evangelio, ora en abrir el sentido de las Escrituras para la edificación de los salvados. Ambos ministerios son apreciados por el Maestro de las asambleas, y cada hermano que cumple su ministerio con templanza y diligencia recibirá su recompensa conforme a la obra que ha hecho.

Se ha dado a las epístolas a los Corintios el título de "Carta Magna" de la iglesia. Entre otras muchas cosas que el Espíritu Santo nos enseña en ellas acerca de las iglesias locales, hallamos instrucciones con respecto al "ministerio" en varios aspectos.

Dios mismo reparte los distintos dones, y el ejercicio de éstos para el provecho espiritual de la iglesia depende de las operaciones del Espíritu Santo. No se otorga los dones para el engrandecimiento del hermano que ejercita su don, sino "para el provecho de todos" los miembros del cuerpo de Cristo. (1 Corintios 12: 4-7.)

El capítulo 14 de la misma epístola trata del funcionamiento de los dones, con referencia especial a la profecía. Algunos escritores del Nuevo Testamento predecían acontecimientos futuros, como por ejemplo: Pedro, Pablo, Juan y Judas. Otros hermanos que fueron reconocidos como profetas hablaron para la edificación, exhortación y consuelo de la iglesia, sin revelar ningún acontecimiento futuro. Entre éstos se nombran Bernabé, Judas y Silias. Véase Los Hechos 11:19-23; 15: 32.

Miremos ahora Efesios 4:11,12. Aquí tenemos cinco dones, y de ellos quedan actualmente tres que funcionan en las asambleas de hoy. Una vez terminadas las Sagradas Escrituras, no había más necesidad de apóstoles y profetas. En cambio poseemos la doctrina de los apóstoles y las profecías de los profetas incorporadas en las mismas Escrituras. Además hay enseñadores para interpretar la palabra a fin de que el pueblo de Dios sea edificado. También el Señor ha puesto evangelistas para ministrar el evangelio, y pastores para cuidar su grey. Sobre todo, el Espíritu Santo permanece para aplicar con eficacia el ministerio del evangelio a los inconversos, y la enseñanza de la palabra de Dios para la edificación de los salvados. (1 Corintios 3:5-7; 12:7.)

Cada hermano que toma una parte en el "ministerio" público debe reconocer la diferencia entre enseñar el evangelio y proclamar las buenas noticias de Dios. Explicar el contenido de un testamento es muy distinto a anunciar al beneficiario la parte del testamento que le concierne a él directamente. Es importante a la vez que aquel que escucha el anuncio de "las buenas noticias" no tan solamente entienda y apruebe el mensaje, sino que lo acepte por la fe, como la oferta de la salvación eterna para sí mismo.

Para resumir, se pone de manifiesto lo siguiente:

1) La palabra "ministerio" que se emplea con frecuencia en el Nuevo Testamento abarca **la predicación** del evangelio para la salvación de los que no son salvos, además de la enseñanza de la palabra en sazón para la edificación de los creyentes.

2) Estos son dones distintos que raras veces son ejercitados con eficacia por el mismo herma-

(Continúa en la página 123)

"Lo que el Espíritu dice a las iglesias"

(segundo artículo)

por G. M. J. Lear

En el caso de la iglesia de SMIRNA nuestro Señor se ve como "El primero y el postrero, que fué muerto, y vivió" (Apoc. 2:8), palabras adecuadas y consoladoras para las condiciones aquí descriptas. Lo que caracteriza a esta iglesia es peligro, pobreza, padecimiento y persecución hasta la muerte. El Señor en su infinita sabiduría permite tales cosas para el bien de su pueblo. Siempre hay algunas partes donde existen tales circunstancias, —sufrimientos y dificultades.— Estas cosas deberían formar un llamamiento a la iglesia entera, y entonces nos harán bien a todos. Habrá simpatía, amor, sacrificio en beneficio de los afligidos; y éstos, a su vez, se regocijarán viendo la gracia de Dios obrando en los corazones de sus hermanos en la fe. En todas partes ha habido dificultades y pruebas de un carácter u otro para producir en nosotros un espíritu de compasión y ternura, y para echarnos más completamente sobre nuestro Dios en oración y confianza. Contra una iglesia en estas condiciones, no hay palabra de reprensión sino de animación. "Tú eres rico", dice el Señor, a pesar de su aparente pobreza. Han perdido sus bienes materiales, pero han ganado bienes espirituales. La última iglesia, Laodicea, se cree rica y enriquecida, pero Dios la pronuncia pobre: forma un contraste palmario con la iglesia de Smirna. La exhortación aquí es: "Sé fiel", — esto es lo que aprecia el Señor más que aparente éxito y grandes números. "Dios es fiel" (1 Cor. 10:13; 1 Tes. 5: 24; 1 Jn. 1:9); que nosotros también lo seamos, El galardón es seguro: hay **corona** en vez de menosprecio y duro trato; hay **vida** en vez de la muerte que han sufrido. (Véase Mat. 16:24,25 y Juan 12:25,26.)

En la iglesia de PERGAMO hay un estado de cosas muy diferente. Ahora el Señor es aquel que "tiene la espada aguda de dos filos", para dividir entre lo que es de Dios y lo que es contrario. El tiempo de persecución se mira como cosa pasada en el versículo 13, y los graves peligros que amenazan a la iglesia se ven en los versículos 14 y 15: unión con el mundo es lo que se simboliza en las expresiones usadas, — "a comer cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación". Esta "doctrina de Balaam" es equivalente a "la doctrina de los Nicolaítas. (Las palabras Balaam en hebreo y Nicolás en griego significan casi la misma cosa, — "vencedores del pueblo".) Notamos que "los hechos de los nicolaítas" ahora se han convertido en "la doctrina de los nicolaítas", — las malas

prácticas han llegado a ser un sistema de enseñanza: los puestos eclesiásticos producen cada vez más distancia entre "los clérigos" y "los laicos". En vez de reconocer los dones que Dios ha dado en su soberanía para el bien de su iglesia, hay una búsqueda de posiciones bien remuneradas, lo que resulta en ambiciones, envidias y contiendas que dañan el testimonio gravemente. "La fornicación", en el sentido espiritual, lleva la idea de un sistema idólatrico. La influencia del paganismo se hizo sentir muy temprano en la historia de la iglesia. Con la derrota de los caldeos por los medopersas, el culto babilónico fué transferido a Pérgamo, "el trono de Satanás", y el último rey, Atalo, representante de la antigua idolatría de Babilonia, legó sus dominios al imperio romano y, después de cierto tiempo, los sacerdotes del falso culto se establecieron en las llanuras etruscanas. Estas doctrinas paganas son las que predominan hoy en una gran parte del cristianismo, y suena la voz divina: "Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas". (Apoc. 18:4.) Y tratando de este asunto de la inmundicia espiritual, dice Santiago (4:4): "Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". Hay mucha mundanalidad en las iglesias en el día de hoy. Hay algunos que son obreros activos que, sin embargo, se meten con el mundo; algunos lo hacen por razones comerciales, y otros buscan sus placeres con los que no son de Cristo. Corazones divididos son causa de mucha debilidad en el testimonio: necesitamos aprender de nuevo la verdad de la separación. "No podéis servir a dos señores." Los que vencen los peligros de Pérgamo, no comiendo de las cosas sacrificadas a los ídolos, tienen el privilegio de gozar del maná escondido, y la piedra blanca que les da derecho de entrar en la fiesta especial preparada para los vencedores, y tendrán la aprobación distintiva de su Señor en el nuevo nombre dado. Abram ganó la victoria por la fe, y tuvo un nuevo nombre, Abraham. Jacob obtuvo el triunfo en su lucha con el ángel, y recibió el nuevo nombre, Israel. Simón, hijo de Jonás, tiene un nuevo nombre al llegar al Señor por primera vez, y se llama Pedro; pero solamente el Salvador pudo hacer que se realizara el significado de ese nombre en la experiencia de su siervo, tan inconstante y débil.

Llegando a la iglesia de TIATIRA, tenemos un mal que surge desde adentro. Es notable la presentación del Señor: "Hijo de Dios... ojos como llama... sus pies semejantes al latón fino": la dignidad de su persona, la perfección de su discernimiento y la justicia de su juicio. En las edades medievales el culto de

la mujer y su hijito creció enormemente; y todo lo relacionado con este sistema falso viene por "aquella mujer Jezabel", que se atreve a enseñar. (Véase 1 Tim. 2:12.) En la triste historia del reino de Achâb, hallamos la funesta influencia de esta mujer, Jezabel: se distingue por tres cosas: (1) introduce la idolatría de Babilonia, la adoración de Baal; (2) persigue a los siervos de Dios, matando a grandes números; (3) remueve todo lo que se opone, valiéndose de formas legales para procurar sus fines nefandos. (1 Reyes 21.) En la iglesia de Pérgamo hemos notado el traslado de los sacerdotes babilonios a ese centro; pero de allí fueron a Italia, y los cultos y prácticas netamente paganos fueron importados dentro de la iglesia profesante. El sistema popular del eclesiasticismo tiene sus raíces en Babilonia. Cunden hasta el día de hoy doctrinas erróneas que ponen en peligro las almas en todas las secciones del cristianismo: la superstición, el racionalismo y el modernismo son tres amenazas constantes en nuestros días. La verdad básica de la separación no solamente toca los placeres y pecados sociales del mundo, sino sus ideas y prácticas religiosas. Podemos, y debemos, tener comunión con toda alma regenerada, pero no podemos, y no debemos, tener comunión con los sistemas del mundo, donde están establecidas costumbres contrarias a la enseñanza fundamental del Nuevo Testamento. Una iglesia, culpable ante Dios, por permitir los crímenes de Jezabel, con su falsedad, su idolatría, su persecución y sus asesinatos, no merece ninguna confianza: el creyente no debiera mezclarse con semejantes abominaciones: tiene que mantenerse alejado de tal parodia de la asamblea del Señor. Al vencedor en tales condiciones se promete lugar de verdadero poder sobre las naciones, no la autoridad ficticia de una asociación religiosa. Y, además, "la estrella de la mañana" viene a ser una realidad para él: Cristo que va a volver para galardonar la fidelidad de sus siervos. En medio de todas las asechanzas del mal, no hay nada como la gloriosa esperanza de la venida de Cristo para mantenernos "firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre". (1 Cor. 15:58.)

LAS IGLESIAS LOCALES

(Viene de la página 120)

no. El evangelista por lo general no se distingue por enseñar la verdad para la edificación de los santos, y por otra parte cada enseñador no tiene la facilidad de predicar el evangelio con poder.

3) Sea cuál fuere la clase de ministerio que el Espíritu Santo ha otorgado a diferentes hermanos, cada uno depende del mismo Espíritu para cumplir su ministerio con buen éxito.

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS 

"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

2) DAVID (Salmo 5) por Federico J. Piquard

"MEDITACION MATUTINA"

El título de este escrito está tomado de las Notas Diarias de la Unión Bíblica del finado hermano Geo. Goodman correspondientes a abril de 1940, y en la porción correspondiente a este salmo dice: "Desde que es cierto que "como el hombre piensa en "su corazón así es él", son nuestras meditaciones tanto aceptadas como rechazadas de parte de Dios, quien conoce nuestros pensamientos anticipadamente. Así el salmista ruega al Señor que no solamente oiga sus palabras, sino que considere su meditación".

Al acercarnos reverentemente a la presencia de un Dios a quien los serafines claman "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria", es necesario tener muy presente, luego de expresar nuestra gratitud al Señor por sus muchas bendiciones y misericordias, la necesidad de que no solamente él escuche, pero que considere nuestra meditación en su presencia. Nuestros pensamientos no siempre terminan donde deseamos, y de ahí que al orar debemos recordar Salmo 104:34: "Serme ha suave hablar de él". ¿Por qué? Porque debemos centralizar el pensamiento en él, y entonces tendremos la gran oportunidad de pedir su consideración a nuestra meditación. Luego viene el reconocimiento de la dignidad del Señor, y bueno es tener presente cómo debe ser nuestro proceder en el ejercicio de la oración, no olvidando que Dios está en el cielo y nosotros sobre la tierra.

En el versículo 3 se menciona la expresión "de mañana oirás mi voz". Aun cuando no se menciona el número de veces que el creyente debe orar diariamente, bueno es tomar ejemplo de las siguientes Escrituras: "Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré; y él oirá mi voz" (Salmo 55:17); "hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios" (Daniel 6:10); "perseverad en oración" (Col. 4:2); "orad sin cesar" (1 Tes. 5:17). Debemos comenzar el día en la presencia del Señor y también así finalizarlo, pero agrega el salmista: "me pre-

sentaré". Esta palabra "presentaré" se registra en Gén. 22:9: "compuso"; 1 Reyes 18:33 "compuso"; y Exodo 40:4,23: "pondrás en orden"; "puso por orden"; lo que llama la atención a esta verdad: que debemos ser ordenados en nuestras oraciones, peticiones, rogativas y hacimientos de gracias, no buscando una perfección en el lenguaje, pero sí dando su lugar respectivo a cada asunto, pues Dios es un Dios de orden, y como hijos así debe ser nuestra forma de expresión al acercarnos a él. Pero continúa diciendo: "esperaré", y esta palabra significa confiar, tener o abrigar esperanza de conseguir alguna cosa apetecida; y, efectivamente, el blanco de la oración es recibir lo solicitado. Dios quiere de nosotros que demostremos confianza, pero no a medias, sino absoluta confianza de que él cumplirá. Tal vez nuestra oración no sea aceptada y nuestro esperar tenga resultado negativo, y en este caso, bueno es recordar la experiencia del apóstol Pablo en 2 Corintios 12:9.

Después de algunas consideraciones sobre otros asuntos, llega el salmista a expresar su entrada al templo de la santidad y la adoración. Mucho podría escribirse sobre la adoración, pero siendo un tema aparte, solamente menciono un comentario en un Nuevo Testamento griego, que refiriéndose a Hechos 10:25 dice: "De acuerdo con la costumbre oriental, se expresaba (la adoración) postrándose sobre la tierra. Es un gran reconocimiento a uno de gran dignidad". Ahora bien, es posible que solamente se reserve la adoración durante la cena del Señor, pero el salmista claramente menciona esta palabra al orar. ¿Hay reconocimiento de la dignidad del Señor? ¿Nos postramos en profunda humillación en su augusta presencia? No es cuestión de posición del cuerpo, pero sí del espíritu, y así lo enseña Juan 4:24. Dice: "adoraré hacia", y es ésta una preposición (del latin "facies": cara) que indica el lugar a que se encamina el movimiento. Nuestro sentir es hacia arriba; ya no hacia un arca, no a una sombra como en la antigua economía, sino hacia la substancia en el pleno reconocimiento de la santidad del Señor. Debemos llegar a conocerle en toda su plenitud, y nuestras relaciones con él nos darán un concepto definido en este santo ejercicio espiritual.

En el versículo 8, hallamos dos peticiones: "guíame" y "endereza": la primera en relación a la justicia del Señor, y la segunda sobre su camino. David tuvo sus grandes dificultades, luchas, pruebas, pero él busca la dirección divina para su proceder frente a sus enemigos. Y nosotros no estamos exentos de tales experiencias, por lo que en toda circunstancia nos es indispensable su dirección; y para andar en el camino agradable a él, igualmente necesitamos su ayuda para corregir nuestro andar de tal manera que tenga un derrotero fijo, lo que se puede expresar usando la exhortación de Filip. 3:14.

(Continúa en la página 1)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆

por A. L. Hunt

Considerando las palabras de nuestro Señor Jesucristo en Juan 15:14: "Vosotros sois mis amigos, si hiciereis las cosas que yo os mando", el finado siervo de Dios W. E. Vine hizo el siguiente enjundioso comentario, publicado días antes de su lamentado fallecimiento:

"En esta parte de su discurso a sus discípulos, el Señor había pasado del tema de su vida en ellos como miembros suyos, al de su amor a ellos como amigos suyos, y aquí dicta una condición. Todos los creyentes son miembros de él. Todos pertenecen a la familia celestial, por cuanto todos son hijos de Dios.

"Lo que ahora está inculcando es que sus seguidores debieran amarse unos a otros, y que hay resultados especiales de una vida de obediencia. La amistad de que habla sigue a esta vida de obediencia. Esta amistad especial, implicando la santa y gozosa intimidad que el Señor quiere que disfrutemos con él, depende de nuestra actitud hacia él en cuanto a sus mandamientos, y particularmente el de amarnos unos a otros, como acababa de decir. ¿Cómo podemos gozar de esta amistad si no estamos manifestando su amor?

"A este respecto, pues, la expresión "mis amigos" no es aplicable a todos los creyentes; tampoco comunica la idea de un círculo especialmente escogido y limitado de creyentes. Se aplica a aquellos que, por razón de su obediencia a los mandatos del Señor, tienen el sentir que hubo en él, y disfrutan de real y constante comunión con él.

"Esto es posible a todos. Si todos los creyentes cumplieran la voluntad de él, así manifestando su amor en la relación del uno con el otro, todos serían sus amigos. Abraham fué llamado "amigo de Dios" por su camino de obediencia. Su fe era una que obraba en respuesta a la palabra de Dios y la ejecutaba con absoluta confianza en lo que Dios había dicho. "La fe fué per-"fecta por las obras." De esta manera "creyó a Dios", y por ello "fué lla-"mado amigo de Dios". (Sant. 2.)

"Tan sólo en la medida que guardemos los mandamientos de Cristo podremos permanecer en su amor. Sólo en la medida que permanezcamos en su amor podremos experimentar qué significa la amistad con él: la unidad de corazón y mente, la unidad de consejo y propósito, la santa intimidad y el mutuo deleite que caracterizan la verdadera amistad.

"Esto, enseña el Señor, nos eleva por encima de la relación con él como meros siervos. Sus siervos ciertamente lo somos, y esto es cosa bienaventurada. Pero él dice: "Ya no os llamaré sier-" vos, porque el siervo no sabe lo que " hace su señor: mas os he llamado " amigos, porque todas las cosas que " oí de mi Padre, os he hecho notorias". Esta intimidad especial, pues, está condicionada a la revelación de la voluntad de Dios a nosotros y nuestra ilimitada obediencia en el cumplimiento de ella. Así, y sólo así, podemos verdaderamente "caminar con Dios".

Del estado de enemigos de Dios al de amigos de él hay de veras una distancia que no podríamos medir. El que en otro tiempo andaba sin Dios y contra él ahora anda con él y para él: he ahí, obrada por la gracia divina, una transformación —asombro de la eternidad— que será motivo y tema de nuestra canción en los siglos venideros.

Creemos que sería provechoso relacionar la cita anterior, digna de mucha meditación, con lo que nos decía aquí el hermano French en marzo. Sólo al amado Hijo, por ser eternamente consubstancial con Dios, podía el Padre llamar sin reservas el "Hombre Compañero mío" (Zac. 13:7); pero ¿no es, cierto que, de otro modo y en grado muy inferior, podemos nosotros también acompañar al Señor en reverente amistad? "Nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo". (1 Juan 1:3.) Va en compañía de Ellos el que, como Cristo (Juan 4:34), se deleita en hacer la voluntad del Padre. (Mat. 12:50.) A tales busca Dios: a aquellos que mansa y humildemente vivan piadosamente de acuerdo con él.

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI Nº 5

EDITORIAL

LA GENUFLEXION

por Geo. H. French

La práctica de la genuflexión, que es acción y efecto de doblar la rodilla, bajándola hacia el suelo, en señal de reverencia, de cortesía ante Dios, de un acto piadoso y de culto, es una costumbre que parece que se pierde en el olvido, y es una lástima. Sabemos que la genuflexión puede significar, cuando se la practica ante los hombres, un estado de debilidad, de doblez, de depresión, de renuncia de la voluntad propia a la de un semejante, y en ese sentido es mala; pero en la primera acepción de su significado según lo hemos hecho constar, es una condición de vaciamiento ante Dios para ser llenado por él de lo necesario para constituirnos en verdaderos y abnegados servidores suyos. Así, por ejemplo, nos ponemos de hinojos ante él confesando nuestra falta de conocimientos para ser instruídos en su sabiduría; en reconocimiento de nuestra debilidad para ser fortalecidos; en admisión de la tendencia natural al mal hacer para ser orientados y puestos en buen camino; declarando nuestras necesidades espirituales para ser saciados de bienes de eternos valores. Volvernos a la costumbre de ponernos con frecuencia de rodillas ante Dios equivaldría a invitar ricas bendiciones del cielo, y a equiparnos de lo necesario para servirle al Señor con mucha más eficacia.

No confundamos la simple postura del cuerpo con la condición del alma; pero una condición adecuada de alma se mostrará en una postura reverente del cuerpo. Tampoco olvidemos que en muchos hogares de nuestros estimados hermanos faltan las comodidades necesarias para tener momentos de recogimiento; pero estamos seguros que se presentarán en la vida de cada creyente ocasiones en que se pueda practi-

car esta saludable genuflexión para el propio bien espiritual, ocasiones que no deben perderse por descuido. No estaría fuera de lugar que cuando fuese factible, los locales de predicación estuviesen a disposición de hermanos para estos momentos de recogimiento espiritual a la mañana o a mediodía; es decir, para aquellos que no tienen oportunidad de practicar este sano ejercicio en sus propios hogares, siempre que tuvieran mucho cuidado de no atribuir méritos al lugar físico en perjuicio de la condición espiritual del alma, olvidando que Dios mira con preferencia el corazón y no el lugar, ni la postura, siempre que ésta no sea una de irreverencia, falta de respeto o descuido, para condenarla.

Bajo el título de "arrodillamiento" el diccionario de la Biblia dice: "Las rodillas fuertes indicaban robustez y valor, y las débiles o trémulas las cualidades opuestas. (Sal. 109:24; Isa. 35:3; Heb. 12:12.) El acto de arrodillarse era señal de sujeción (Gén. 27:29; 42:6) o de que se pedía favor (Mat. 17:14; Mar. 1:40; 10:17), y se acostumbraba a hacerlo al recibir bendición... "Doblar la rodilla" significa "adorar" (Exodo 20:5; 1 Rey. 19:18; Sal. 95:6); y esta era la postura que se acostumbraba tener en la oración. (2 Crón. 6:13; Dan. 6:10; Luc. 22:41; Hech. 7:60; Efes. 3:14.)". El Señor tuvo rodillas fuertes cuando le negó genuflexión al diablo. (Mat. 4:9, 10.) Eva demostró tener rodillas débiles o trémulas cuando, cediendo a la tentación de la serpiente, tomó y comió del fruto prohibido. (Gén. 3:6.)

Posiblemente sería provechoso que consideraráramos algunas ideas afines de la genuflexión. Entre ellas nótense las siguientes: devoción, homenaje, culto, adoración, postración, invocación, plegaria. En una enciclopedia hallamos, bajo la palabra genuflexión, esto: "Los primeros cristianos no se contentaban con posturas ordinarias de devoción, tales como la inclinación de la cabeza y del cuerpo, ni tampoco con la simple genuflexión, sino que se postraban hasta el suelo". ¡Qué humildad de espíritu; que reverencia!

Sería muy provechoso que aviváramos el reverente y consagrado espíritu que se demostraba en la práctica de la genuflexión. ¿Quién va a empezar? ¿Quién va a prender el fuego de la devoción sincera al Señor?

Caifás, sumo pontífice de la época, profetizó "que Jesús había de morir por la nación", y la palabra de Dios agrega: "y no solamente por aquella nación, mas también para que juntase en uno los hijos de Dios que estaban derramados". (Juan 11:51,52.) ¿Has sido juntado en el nombre del Señor con los hijos de Dios, venciendo humanas barreras separatistas?

Preguntas y Respuestas

Pregunta Nº 17: ¿Puede el cristiano ir al cine?

Contestamos: Se trata de una pregunta de rigurosa actualidad, pues desgraciadamente hay hoy creyentes que saben más de cines y de artistas que de las doctrinas fundamentales de la palabra de Dios y de sus deberes como cristianos. El apóstol Pablo dijo: "Todo me es lícito, mas no todo conviene". (1 Cor. 10:23.) Y en el capítulo 8:13 demuestra cómo es menester llegar hasta el sacrificio con tal de no escandalizar al hermano. Es lamentable que creyentes vayan con tanto placer a tales lugares, donde con toda seguridad no deben sentirse nada cómodos. Muchas veces hemos oído como argumentos: dan vistas de nuestros países que no podemos dejar de ver, o son vistas tan instructivas que debemos conocerlas. Sin embargo, por sus publicaciones nos damos cuenta de que en su mayoría se trata de cintas que nada tienen de edificantes, y hay tanto pernicioso en ellas que repugna al sentimiento cristiano. Estamos seguros de que una serena meditación en la presencia de Dios sobre asunto tan importante, que va siendo un verdadero problema para las iglesias, nos llevará a la conclusión de que del cine debemos huir como de cosa del diablo.

Entre muchas otras razones que se podrían dar contra la asistencia de los creyentes a estos espectáculos, daremos tres:

1º Es un sitio absolutamente mundano. En general, las cintas tienen un carácter netamente pasional y hasta criminal. Son dadas con el fin de divertir, de entretenimiento, y carecen de todo cristianismo. Alimentar la mente y el espíritu con tales cosas, es dañarlos, y quita el apetito por las cosas espirituales, y más bien debemos concentrar nuestros pensamientos en lo puro, lo noble, y en eso pensar como nos exhorta la Palabra en Filipenses 4:8. Por otro lado, la oración sacerdotal (Juan 17) es clara y terminante con respecto al mundo y sus prácticas viciosas, y un detenido estudio de ella, estamos seguros, nos pondría en verdadera relación con el Señor, y tendríamos la mente de Cristo en este importante asunto.

2º Es un mal testimonio. Nuestro testimonio debemos guardarlo sobre todas las cosas, porque si por nuestras prácticas dudosas lo rebajamos o lo echamos a perder, difícil será después recuperarlo. Puede sucedernos como a Lot, en Sodoma, que al asegurar una verdad y demostrar el gravísimo peligro que se avecinaba, parecía estar burlándose. (Génesis 19:14.) Si el mundo ve la asistencia del creyente a estos sitios, se da cuenta claramente de que no tenemos la debida satisfacción en Cristo y que no gozamos acá de las infinitas riquezas de su gracia. Cuéntase que un matrimonio interesado en las cosas del Señor, pero no convertido todavía, resolvió ir una noche, como solía hacerlo, al cine, y a su gran sorpresa halló en la boletería a un matrimonio creyente y en plena actividad en la obra, habiendo ambos ido con idéntico propósito, tomando sus entradas. Inmediatamente los dos inconversos mencionados se dijeron: "Nosotros creíamos que los cristianos no tienen necesidad de estas cosas; pero vemos que, aun cuando hablan de la gran satisfacción que tienen en el Señor, están tan necesitados como nosotros de estas diversiones". Después de esto dejaron de asistir a las reuniones. Cuidado con los pasos que damos; no sólo podemos echar a perder nuestro testimonio, sino también ser un impedimento para la salvación de almas que tenemos la santa obligación de procurar llevar a Cristo.

3º El Señor viene. Puede venir en cualquier momento, y debe hallarnos haciendo bien. ¡Qué vergüenza sería que en vez de hallarnos en las reunio-

(Continúa en la página 137)

EL TEMEROSO DE DIOS

(Juan 9:31)

por Enrique F. Baker

El contenido de nuestro texto merece detenido estudio, pues de él el creyente podrá sacar enseñanzas provechosas, encontrando avenidas de deleite y campos floridos de espiritualidad para el gozo de su corazón.

Es evidente a primera vista que la designación "temeroso de Dios" sólo puede aplicarse con justicia al cristiano, vale decir, al creyente en Cristo, pues del inconverso el fallo divino es: "No hay temor de Dios delante de sus ojos". (Rom. 3:18.)

En muchas partes de la Biblia, excepto en el versículo en estudio, el vocablo "temeroso" tiene su significado corriente de miedo, temor, espanto, etcétera; pero en este caso la palabra en el original griego significa adorador reverencial de Dios, es decir, uno que encuentra su mayor placer en ser obediente a su Dios, lo que constituye su reverencial culto. Aquel, pues, que tiene estos sentimientos y los practica en una vida consagrada a Dios, es el verdadero "temeroso de Dios".

Hay razones de profundo significado por las cuales el creyente debe ser así calificado como temeroso de Dios. De una manera maravillosa ha sido regenerado de vil pecador en santo: sus pecados han sido perdonados, tiene vida eterna y ha sido hecho hijo de Dios y heredero juntamente con Cristo de sus glorias y riquezas incalculables. En la medida que es fiel a la voluntad de Dios, goza de toda suerte de bendiciones en Cristo, y puede contemplar por la fe una eternidad futura cuando su Padre celestial le mostrará "las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús". (Efes. 2:7.) Ya que Dios se ha dignado desplegar ante los ojos de la fe la gloria de sus propósitos eternos, ¿cómo no ha de ser el creyente un temeroso y reverencial adorador de su Padre Dios?

Si el padre del hijo pródigo hubiese querido encomendar una misión a uno de sus hijos, ¿a cuál de ellos habría elegido para desempeñarla? Su hijo mayor no había gastado su patrimonio en una vida viciosa, ni había, aparentemente, causado tristezas a su padre por una mala conducta; sin embargo, el relato bíblico demuestra que poseía un corazón helado, endurecido y cínicamente calculador.

Este hombre no reflejó en nada la alegría de su padre por el retorno de su hermano menor, y en su corazón duro no cabían sentimientos nobles y generosos al contemplar el banquete de la reconciliación. En cambio, ¡cuán diferentes son los pensamientos del pródigo vuelto al hogar! Recibido en los brazos de un padre amante y perdonador, ha sido tomado en la casa paterna lo más precioso para homenajearle, y está sentado a la mesa junto a su padre, así ostentando las mejores galas. ¡Con qué grande alegría, entonces, aceptaría hacer cualquier trabajo que el padre le quisiera confiar!, pues por su padre hubiera dado hasta su propia vida.

Así debe ser el creyente en Cristo, constreñido por amor fervoroso al que le redimió a tan grande precio. Nada de lo que pudiera pedir su Redentor sería un sacrificio mayor que el que con gozo rendiría, aun poniendo gozoso su vida y servicio a los pies del Crucificado.

Así obraría el "temeroso de Dios", y al registrar la historia de la iglesia en sus años de mayor prosperidad espiritual, notaremos que, efectivamente, este espíritu de completa rendición a la voluntad del Señor era muy marcado. Los creyentes vivían en santidad de vida, desarrollándose en un vigor espiritual y una fidelidad a la palabra de Dios que pocas veces se ven hoy en día, — una fidelidad que en esos tiempos llevó a centenares de miles al martirio.

Pero desgraciadamente hoy el cuadro espiritual que presentan nuestras asambleas es muy diferente. Creyentes hay que, lejos de ser temerosos de Dios, reverenciando sus mandamientos y exteriorizando su obediencia en una vida de fidelidad y consagración, dan evidencias de un marcado alejamiento de su Señor. Con frecuencia muchos creyentes faltan aun a la cena del Señor por razones tan banales como las que aducen por faltar también a menudo a las reuniones de semana. Cuán triste es este abandono del servicio del Señor y la vida consagrada cuando pensamos que bajo la ley de Moisés el israelita que no estuviera presente en la fiesta de pascua sin causa justificada, estaba sujeto a la pena de muerte.

Este estado lamentable de cosas en el día de hoy se debe en gran parte a un sentimiento bastante generalizado en nuestro medio, de que, como los tiempos han cambiado, debemos ser tolerantes y no exigir demasiado, pues las cosas y los tiempos no son ahora como en años anteriores.

Es cierto que los tiempos han cambiado y que las circunstancias en que se desarrolla nuestra vida son diferentes, pero la palabra de Dios no ha sufrido ningún cambio, ni ha cambiado en lo más mínimo nuestro Padre celestial. El cambio está en nosotros, pues ¡cuántas veces cantamos en las reuniones palabras sublimes y solemnes de consagración al glorioso Salvador, como también de fidelidad a su obra, mas luego son desmentidas por nuestras vidas, y se comprueba que son meras palabras cantadas por costumbre!

Otro lado solemne de este asunto es que Dios sólo oye las ora-

(Continúa en la página 138)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

UN PROBLEMA MUY NUESTRO

Para las mujeres creyentes uno de nuestros problemas más grandes es cómo mantener el equilibrio y la serenidad de espíritu en medio de los tantos trabajos y afanes que nos acosan a diario. La vida moderna se vuelve cada vez más compleja y agitada, y nos resulta más y más difícil poner "el reino de Dios" en primer lugar y hallar tiempo para gozar de la comunión íntima con el Señor.

Pero en esto, como en todo, tenemos que tomar al Señor Jesús como nuestro Ejemplo y aprender de él. No debemos pensar que como Hijo de Dios no tuviera problemas de esta índole, pues él era "tentado en todo, según nuestra semejanza", y "en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados". (Heb. 4:15, 2:18.) Recordemos que como hombre llevaba la vida normal de un ser humano con todas sus cargas y obligaciones.

Criado en la carpintería de Nazaret, sobre él habrá recaído la responsabilidad de llevar el negocio y proveer para el sostén de su madre y hermanos menores cuando falleciera José. No sabemos los quebrantos y sinsabores que habrá sufrido en los años de su juventud, pero es bien seguro que aceptaba la voluntad de su Padre Dios en esto, soportando toda la carga diaria con la "gracia", o sea, la hermosura de espíritu, que le caracterizaba desde su niñez. (Lucas 2:52.)

Luego, cuando librado ya de estos deberes familiares (quizás por asumirlos otro hijo de María), salió a predicar, no quedó exento de problemas económicos, pues vivió en tal pobreza que "no tenía dónde recostar la cabeza". Sin renta, sin recursos visibles (parece que estaba completamente desligado de su hogar y familiares entonces), dependía enteramente de lo que su Padre celestial proveía para él y sus discípulos por medio de manos amigas y hospitalarias. (Véase el ministerio de las mujeres en Luc. 8:2 y de Marta en Luc. 10:38.) Es un ejemplo perfecto de la vida de fe, vivida en completa dependencia de Dios y confianza en su cuidado paternal.

Pero además de su pobreza y los consiguientes problemas del sustento diario, nuestro Señor vivía en un aprieto continuo de trabajos y fatigas. Tan pronto como cundió su fama de médico, la gente acudía a él de todas partes. Esto se destaca en el Evangelio según Marcos, quien lo presenta como el Siervo de Dios siempre ocupado en servir y siempre al alcance de los necesitados. Léanse los primeros capítulos, fijándose en los versículos 1:35; 2:2; 3:8,20; 4:1; 6:31; etcétera, y se verá cuán buscado y apretado por la necesidad humana anduvo este "Hombre de dolores y experimentado en quebranto". Dos veces se nos dice que no tuvo tiempo **ni para comer.** Ningún médico moderno, ningún obrero cristiano, ninguna madre de familia, podría alegar tener más ocupaciones que esto.

Mas con todo, nunca le vemos nervioso o acalorado o impaciente; siempre tenía tiempo y voluntad para atender a todos y a cada uno; ninguno fué enviado "vacío". Y ¿el secreto, hermanas? Ya lo sabemos; lo tenemos en capítulo 1:35: "Levantándose muy **temprano,** se fué a un lugar desierto, y allí oraba". Este Siervo abnegado, tan atareado en su obra, rodeado por tan grande necesidad ajena, tuvo por imprescindible el empezar el día con oración. Si el Hijo de Dios en su perfecta dependencia del Padre dijo de sí mismo: "No puede el Hijo hacer nada de sí mismo" (Juan 5:19), ¿cuánto más nosotras con nuestras flaquezas humanas? Y si Cristo pudo así hacer frente a todas las demandas y exigencias de una vida sumamente atareada, sin perder por un instante su calma de espíritu habitual o su poder para curar los males, comprendemos que la fuerza que nosotras necesitamos para afrontar nuestros problemas, cumplir con nuestras obligaciones y abarcar todos nuestros múltiples trabajos, nos tiene que venir de lo alto, y que si no apartamos un tiempo antes de iniciar los trabajos de cada día para la comunión con Dios, hemos de fracasar en una forma u otra.

¡Cuántas veces carecemos de poder para testificar o llevar bendición a alguna alma por habernos enfadado o perturbado, por estar apuradas y afanosas o aun malhumoradas! Mantengamos pues la comunicación con el trono de la gracia para no perder preciosas oportunidades de servir al Señor.

También nuestro Señor sufría tentación por causa de disgustos familiares (sus hermanos decían: "está fuera de sí") y por las intrigas y amenazas de sus enemigos, pero por ninguna de estas cosas se inmutaba o perturbaba: su confianza estaba en Dios, cuya voluntad había venido a hacer, en cuyas manos ponía todos sus asuntos. (1 Pedro 2:23.) Que esta misma confianza producida por la comunión diaria con el Padre nos inspire a nosotras cuando somos mal comprendidas o vilipendiadas, o estamos abrumadas por nuestros problemas y trabajos.

Notemos además que, aun cuando su fuerza física y la de sus discípulos hacía menester el reposo y se había retirado a un lugar apartado (Mat. 14:13), no escatimaba su compasión y solicitud por las multitudes necesitadas que le siguieron allí. "Dadles de comer **vosotros**", dijo a sus discí-

(Continúa en la página 137)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

EL AMIGO DE DIOS

LECTURA BIBLICA: Génesis 11:31 hasta 12:3



¡"Amigo de Dios"! ¡Qué honor para un hombre ser llamado con este título! Sin embargo, Abraham fué llamado así por Dios mismo. Este hombre vivió unos 2.000 años después de la creación de Adam y 2.000 años antes de la venida del Señor Jesucristo a este mundo. Aunque nació sólo dos años después de la muerte de Noé, sin embargo pasó su juventud en medio de la idolatría, porque, como nos dice Josué, "servían a dioses extraños". (24:2-14.)

Un día en medio de todo esto, el Dios de la gloria apareció a Abram, pidiéndole dejar tres cosas y prometiéndole tres cosas en su lugar. Le pidió salir de su país, de su parentela, y aun de la casa de su padre. En recompensa prometió llevarle a otro país, y en vez de algunos pocos parientes que él tenía, iba a hacer de él una nación grande, y luego engrandecer su nombre, hasta que en lugar de ser un hijo en casa de su padre, todas las familias de la tierra serían benditas en él. Dios le pidió dejar mucho, pero prometió darle más, y siempre es así, porque Dios da mucho más de lo que cualquiera puede dejar por amor de él.

Abraham creyó a Dios y manifestó su fe por sus obras, porque salió de su tierra "sin saber dónde iba". (Hebreos 11:8.) Notemos de paso, que al principio Dios prometió "mostrarle" la tierra (Génesis 12:1); pero cuando Abraham creyó y obedeció, Dios entonces prometió "darle" la tierra. (12:7.) En cada paso que tomó, obedeciendo a Dios, fué también mayor la bendición divina que recibió.

Ahora, querido lector, ¿has pensado alguna vez que Dios está contigo como lo hizo con Abraham? Sí; él te está llamando. ¿Qué le vas a responder? El mundo en el cual todos hemos entrado por nacimiento natural está bajo el juicio divino. Cristo murió para rescatarnos del mundo y de su juicio. Ahora la gran obra de Dios hoy día es de separar un pueblo de este mundo para su nombre. En Gálatas 5:8 leemos de "aquel que os llama" y en Romanos 8:28 de "los que son llamados". ¿Has obedecido ya el llamado de Dios?

También a los que han oído la voz de Dios y han creído en el Señor Jesucristo como su Salvador, Dios les está llamando a una separación de este mundo. Como a Abraham, él les pide dejar tres cosas y les promete tres cosas. (Véase 2 Cor. 6: vers. 17, 18), y notemos que es el Señor Todopoderoso que lo dice. La fe que sinceramente cree a Dios es la fe que también le obedece a él.

Ahora, a Dios no le agrada una obediencia a medias. Esto vemos también en la experiencia de Abraham. Aunque salió de Ur, no pisó la tierra prometida hasta después de la muerte de su padre. Hasta entonces se quedó en un lugar llamado Harán. (Génesis 11:31.) "Harán" quiere decir "seco", y Thare (el nombre de su padre) significa "demora". Es notable que no hubo más visión de Dios ni hubo ningún progreso en su viaje a la tierra prometida mientras Abraham habitaba en Harán. No sabemos tampoco cuánto tiempo se quedó él allí. Parece haber sido tiempo perdido en el cálculo divino. Hay algunos que aceptan al Señor Jesús como su Salvador pero viven sin sentir el gozo del Señor en sus corazones. Hay "sequedad" en sus vidas, porque han rendido una obediencia parcial. Por eso les falta el gozo en su vida cristiana.

La única manera de ser feliz creyente en Cristo es entregándose de lleno y sin reservas a él. En seguida de convertirse el apóstol Pablo dijo: "Señor, ¿qué quieres que haga?". Oh niños, vosotros que sois creyentes en Cristo, si queréis gozar verdadera felicidad en vuestra cristiana, rendíos a él sin reservas, dejándole dirigir vuestra vida en todos los detalles.

Helen H. M. de Wain

PREGUNTAS

1) Gén. 12: ¿Cuáles eran las tres cosas que Abraham tuvo que dejar?
2) Lucas 18: ¿Qué contestó Cristo a lo que dijo Pedro?
3) Génesis 11: ¿Quiénes acompañaron a Abraham al salir de su país?
4) Génesis 12: ¿Cómo se llama la tierra que Dios le dió a Abraham?
5) 2 Cor. 6: ¿Qué es lo que Dios pide que los suyos dejen?
6) Juan 15: ¿De qué manera podemos ser amigos de Cristo?
7 Santiago 2: ¿Por qué fué llamado Abraham "amigo de Dios"?
8) Santiago 4: ¿Cómo se califica la amistad del mundo?

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain, (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. As.), F.C.N.G.S.M., antes del 30 de junio.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

Felicidades a Vicente Massacesse y Ruth Flores, quienes celebran sus cumpleaños este mes.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

CAMPO MUNDIAL

Los que ya saben leer, o están abandonando las filas de los analfabetos, se cuentan por cientos de millones, según dice una revista cristiana norteamericana. Es preciso que ellos tengan las Sagradas Escrituras. Antaño el "tipo movible" de Gutenberg abrió el camino para la impresión de la Palabra. En nuestro día el linotipo de Mergenthaler, como también la radio y el avión, han hecho su contribución indirecta a la causa de Cristo. En Cambridge, Estado de Massachusetts, se exhibe actualmente un novedoso compositor de tipos, una especie de máquina de escribir, electrónicos, y película fotográfica combinados. Esta máquina reducirá enormemente el costo de la impresión en general y en no menos grado el de la impresion de la Biblia en idiomas extranjeros. Un despacho periodístico de la Prensa Unida con fecha 16 de septiembre de 1949, dice: "Es posible que el problema milenario de las impresiones en chino sea resuelto".

¿No habrá en estos descubrimientos algo que en la divina voluntad forme parte del programa "A toda criatura"? La Biblia de Gutenberg fué impresa en pergamino y precisaba las pieles de trescientas ovejas. Sólo los ricos podían comprarse Biblias. Luego, en 1494, llegó papel a Inglaterra, unos años antes que Caxton inventara la imprenta. ¡Como si se lo hubiera planeado! Esta invención rebajó grandemente el precio de las Biblias. Y ahora está la nueva invención ya mencionada que encierra tantas posibilidades.

CHINA

El siguiente extracto de una carta del hermano Vines, de Siushui, nos recordará la necesidad de seguir orando a favor de nuestros hermanos en la fe en China. Dice en una carta escrita en noviembre: "Hace ya seis meses desde que el Ejército de Liberación ocupó esta ciudad. Desde entonces nuestras experiencias han sido variadas; algunas novedosas, sin ser del todo gratas. Los dos últimos meses nos han proporcionado muchas oportunidades para disciplinar nuestros espíritus. Hablar la verdad en sabiduría y amor no es siempre fácil. Presentarse ante hombres impíos e incrédulos para argüir sobre las verdades del santo evangelio de Cristo requiere coraje y sabiduría que no son propios del hombre natural. Hace seis meses que fuí llamado a la comisaría y se me pidió un bosquejo de lo que enseñamos, por qué lo enseñamos, y del provecho que trae la doctrina. Terminadas las dos horas de interrogación y discusión, ofrecí al comisario una Biblia china, la que fué gustosamente aceptada. Antes de iniciar las reuniones de la semana se nos exige el programa de las actividades de la semana, los temas a tratar, etcétera. Con todo esto, no sufrimos molestias, y nuestras reuniones siguen como de costumbre, sin merma en la asistencia.

AFRICA ECUATORIANA FRANCESA

En Tchad se celebró para año nuevo una conferencia de cuatro días. Algunos de los concurrentes habían caminado de 15 a 65 kilómetros trayendo consigo su ofrenda de alimentos para la conferencia. De lejos se los oía venir cantando por el camino, y los de la aldea, también cantando, salieron a su encuentro. ¡Qué impresionante sería! Para la cuarta parte de los asistentes la conferencia fué una experiencia nueva. Más o menos ochocientos creyentes se encontraban en las reuniones. Y después de las reuniones ¡cómo cantaban hasta altas horas de la noche! Pocos años atrás ninguno de ellos conocía al Señor. Almas se salvaron y muchos creyentes de aldeas aisladas volvieron a sus hogares fortalecidos y animados. En la última reunión más de veinte hermanos (hombres y mujeres) dedicaron sus vidas al Señor para su servicio.

MARRUECOS

Los hermanos Jean Almodovar y señora se han trasladado a Meknes para allí testificar para el Señor. Ahora la media docena de creyentes han principiado a recordar al Señor en el rompimiento del pan, y las reuniones de predicación son bien concurridas. Un joven sastre judío que vive en Rabat-Sale profesó fe en el Señor Jesús en diciembre y sigue en las reuniones con fidelidad. El hermano Sietman que le visitaba, le preguntó si había dudas en cuanto a algo que había leído en la Biblia. "¿Dudas?", dijo él, "no las hay; yo leo y creo porque Dios ha hablado. ¡Es tan claro!". Sus empleados judíos se sorprendieron al verle saludar a un gentil con ósculo santo, y decirle: "¿Cómo estás, mi hermano?". Orad mucho por este hermano, que conforme crece en la gracia no dejará de sufrir por su testimonio.

NORTE AMERICA

En nuestras andanzas ha sido alentador comprobar el interés que existe por alcanzar a los niños para Cristo en estos días en que el mundo tiene tanto que ofrecerles y se registran tantos casos de delincuencia juvenil. Muchas asambleas tienen una floreciente obra entre los niños a cargo de entusiastas jóvenes. Hay otros hermanos que tienen el privilegio de visitar a los colegios y dar clases bíblicas a los alumnos. Hace poco tuve el gozo de acompañar a uno de estos hermanos, el señor Hartsema, en su visita a dos escuelas rurales donde daba una clase a niños del jardín de infantes. ¡Qué bueno era notar el interés de los chicos y lo bien que se acordaban de lecciones anteriores! Algunas maestras se asombran de la forma en que el hermano consigue que los niños retengan las lecciones enseñadas. En el curso del mes este hermano da más o menos cien clases en las escuelas rurales de su distrito, y visita a todos los grados. ¡Qué grandes posibilidades para sembrar la buena semilla de la palabra de Dios en los corazones tiernos e impresionables de los niños. Para muchos de ellos es la única instrucción religiosa que reciben. (R. P.)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(Viene de la página 129)

nes y sirviéndole, nos hallara y nos trasladara a la gloria desde un cine! Debemos sentir como el profeta Elías: "Vive Jehová, en cuya presencia estoy"; es decir, debemos vivir recordando que siempre estamos bajo el ojo escudriñador del Señor, y en consecuencia vivir apartados de estas cosas, esperando su regreso.

Que el Señor lleve a todo creyente a un serio examen sobre este asunto tan delicado y nos conduzca a renunciar para siempre a esta práctica tan dañina que sólo sinsabores ha de traernos ahora y en el futuro.

Jerónimo A. Callejas

Sección de las Hermanas

(Viene de la página 133)

pulos, y a nosotras también lo dice. Nunca debemos estar tan fatigadas y preocupadas por nuestra propia necesidad de descanso que nos olvidemos de las necesidades de las almas hambrientas por el Pan de Vida, y de otras hermanas cansadas y quizás desanimadas. Aun en nuestras pocas horas de asueto extendámosles la mano de auxilio, o por lo menos una palabra de amor y simpatía.

M. L. de Airth.

El Temeroso de Dios

(Viene de la página 131)

ciones del "temeroso", el que con reverencia ajusta las cosas de su vida a la voluntad de su Padre amante en los cielos, animado por el propósito de obedecerla.

Muchas oraciones no son contestadas porque los creyentes no están viviendo en obediencia a la voluntad de Dios. ¿Qué derecho tiene un creyente de esperar que su Padre Dios le escuche cuando su propia vida a diario manifiesta que él no está escuchando su voz ni poniendo por obra su voluntad? Tenemos el gran ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, pues de él la palabra divina dice: "Fué oído por su reverencial temor", y Cristo mismo dijo: "Yo, lo que a él agrada, hago siempre". (Heb. 5:7; Juan 8:29.)

En conclusión, decimos que el verdadero "temeroso de Dios" es aquel que rinde con gozo los frutos correspondientes a los beneficios de una salvación tan grande, mediante una vida consagrada a su Salvador: vida que es un adorno del evangelio y una gloria para su Señor.

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

(Viene de la página 125)

En el versículo 11 encontramos la satisfacción de los que confían, y así debe ser, pues siendo nueva creación desde el momento en que creímos, y siguiendo el crecimiento normal de la vida espiritual y gozando de los privilegios de hijos de Dios, y a la vez siendo conscientes de nuestras responsabilidades, muy lógico será sentir alegría en el corazón (Col. 3:16), de tal manera que podamos expresar a viva voz ese sentir natural de seres que viven en completa comunión con su Redentor y Señor. Pero el salmista une la alegría con el amor al nombre del Señor. ¿Amamos su nombre? Así cantamos en uno de nuestros himnos, pero bien es posible expresarlo con los labios, pero, ¿y el corazón? ¿Cuál es el resultado? "Lo cercarás de benevolencia", es decir, con simpatía, buena voluntad. Deseamos recibir la bendición del Señor y sentirnos seguros rodeados por el escudo de la benevolencia suya.

La prueba más pesada, sí y la más larga, es solamente por un momento. Tres veces hallamos la mención de "un momento" en el Nuevo Testamento. El diablo le mostró al Señor en "un momento" de tiempo los reinos de la tierra (Luc. 4:5) cuando fué tentado; sufrimos tribulación, que obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria, por "un momento" (momentáneo) (2 Cor. 4:17); y pronto, en "un momento" seremos transformados a la venida del Señor. (1 Cor. 15:52.)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

SANTA FE (calle Rioja 3039)

Con motivo de ausentarse a Inglaterra por una temporada, nuestros apreciados hermanos misioneros don Walter T. Bevan, su esposa e hijos, tuvimos el 25 de marzo ppdo. una grata y emotiva reunión de despedida, juntamente con los hermanos de las iglesias en Barrio Jardín Mayoraz y de la ciudad de Esperanza. Pasamos buenos momentos de comunión y nos fué grato encomendar a los viajeros al cuidado del Señor, especialmente para el trayecto y durante el tiempo que dure su ausencia de entre nosotros.

Gracias al Señor, mientras los esposos Bevan estén ausentes nos ha prometido su valiosa colaboración en la obra aquí nuestro apreciado hermano don Blas Bonino de Villa María (Córdoba).

José García Rojas

TUCUMAN (calle Libertad 343)

Es para nosotros un placer poder anunciar que esta congregación está experimentando ricas bendiciones del Señor. En efecto, el día 24 del mes de septiembre ppdo., fueron bautizados seis creyentes (una señorita y cinco jóvenes), y el 4 de febrero se bautizó otra señorita. También se nota mucha animación entre la juventud y un vivo deseo de aprender de la palabra de Dios. La escuela dominical y el estudio bíblico son motivo de especial oración, por lo que esperamos que Dios ha de concedernos su bendición. El Señor está obrando entre nosotros y deseamos que el resultado de todo esto sea un mayor avivamiento, por lo que rogamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de este testimonio.

R. A. Rodríguez

CANJE

Agradecemos a todos nuestros colegas que nos remiten ejemplares de sus revistas. Hemos establecido un nuevo canje con "El Pastor", de México.

VIAJEROS

Se han embarcado para Inglaterra en viaje de merecido descanso el hermano Walter T. Bevan, su esposa doña Dorothy Hogg de Bevan y dos hijos. Esta es la primera visita que el hermano Bevan hará a su país natal desde que vino a esta tierra hace unos veinte años. El hermano Bevan es bien conocido por nuestros lectores por sus artículos que han aparecido en nuestras páginas. Deseamos a los viajeros prosperidad y una feliz permanencia en aquel país.

UN NUEVO LIBRO

Acaba de aparecer, editado por la Librería-Editorial Cristiana, Caaguazú 896, Lanús, F. C. N. G. R., un nuevo libro titulado EL TABERNACULO EN EL DESIERTO, que es una verdadera joya para los creyentes. Tiene 137 páginas de rica enseñanza bajo veinte y tres encabezamientos. El precio de venta es $ 5.50 m/l. con tapas duras. La instrucción que se obtiene en el estudio del Tabernáculo es de mucha importancia para la vida espiritual, y el fundamental tema es tratado con acierto y sencillez. Recomendamos calurosamente su lectura. No tarden en hacer sus pedidos.

PERGAMINO (Guido 475)

Por la bondad del Señor, el 19 de marzo ppdo., tuvo lugar la realización de bautismos en presencia de hermanos de esta asamblea y la de Rojas, obra nueva esta última, en que hay

FALLECIMIENTOS

Julia Fernández de González, de **Rosario,** pasó a estar con el Señor el día 25 de marzo ppdo. a la edad de 50 años, después de una larga enfermedad. Fué convertida en el año 1933 en la ciudad de Tucumán. Rogamos las oraciones a favor de su esposo.

Manuel B. Ramírez, de **Urdampilleta,** durmió en el Señor el día 10 de marzo ppdo., tras una prolongada enfermedad que sobrellevó con resignación cristiana, demostrando su plena confianza en el Señor. Con motivo de su partida tuvimos oportunidad de dar público testimonio, que fué una buena ocasión para dejar aclaradas nuestras creencias, pues creemos que las personas que escucharon no habían oído antes el evangelio.

Rogamos las oraciones de los hermanos a favor de sus familiares y para que el Señor obre en el corazón de los que han escuchado el mensaje de vida y todo sea para la gloria de Dios.



Angel Mazzarolo, de **Roldán,** Prov. de Santa Fe. Muy lamentada ha sido la desaparición de entre nosotros de nuestro querido hermano, escribe la iglesia de Barrio Vila (Rosario). Era oriundo del Brasil, se empleó en el F.C.C.A., radicándose en el vecino pueblo de Roldán. Conoció el evangelio por intermedio de un cuñado suyo que fué convertido en el pueblo de Las Perdices, que estando de visita en Roldán, le invitó a un picnic allá por el año 1942. Más tarde la iglesia de Barrio Vila estableció un anexo en dicho pueblo. Fué infaltable a todas las reuniones. Desde su primer contacto con el evangelio, su corazón fué abierto y creyó, manifestando los frutos de un nuevo nacimiento en una vida hogareña que honraba al Señor y obras que demostraban su amor para el Maestro. Contribuyó con generosidad para el sostén de la obra. Obedeció al Señor en el bautismo el día 19 de febrero de 1948 y participó de la Cena por primera vez en la Conferencia General celebrada en Rosario. Durmió en el Señor el 18 de marzo a la edad de 55 años, y tanto su esposa como sus dos hijos han dado un fiel testimonio de entereza cristiana. A ellos y demás deudos extendemos nuestra más profunda simpatía, rogando al Dios de amor y consolación quiera llenar sus corazones de paz.

mucho entusiasmo, que ha dado frutos para la gloria del Señor. Trabaja en forma incansable nuestro estimado hermano don Manuel Teixido y su estimable esposa.

En el momento antes y después de los bautismos hablaron dos hermanos refiriéndose al acto que se iba a realizar. Leyeron diversas citas bíblicas, entre ellas Hechos 8:36-40; Mateo 3: 13-17; Hechos 2:41-42, e hicieron una breve explicación del significado del bautismo, su importancia y la bendición que se siente al obedecer al Señor en esta manera. Seguidamente se procedió a efectuar el bautismo de doce hermanas y dos hermanos de Pergamino y dos hermanas de Rojas, siendo un motivo de grande alabar al Señor; rogamos la bendición de Dios sobre ellos.

Agradecemos la oportunidad que nos brinda el "SENDERO DEL CREYENTE" de estar en contacto con nuestros amados hermanos, los lectores, a quienes rogamos con mucho temor y amor en el Señor sus oraciones a favor de estos hermanos que inician una nueva etapa en la vida de creyentes y seguidores de Cristo; igualmente por los grupos en el Señor en Pergamino y Rojas, que sigan creciendo. (2 Pedro 3:18; Efesios 4:15.)

David Soto

NOTICIAS BREVES

- Llevando el mensaje evangélico a lugares en donde Cristo no es mencionado, nuestra hermana Carmen Moreno ha visitado **Puchuzún**, San Juan, habiendo tenido el gozo de conversar respecto al evangelio con una maestra de escuela, y otras personas. Que Dios bendiga a esta misionera.

- El hermano Jiménez nos dice que la obra en **Gualeguaychú** "sigue despacio". Despacio y seguro es cosa buena; pero mejor es dar impulso a la obra mediante mucho trabajo. Que el Señor ayude a nuestro estimado hermano.

- En algunos lugares la obra es lenta; así pasa en **Junín**. Pero el hermano Wain dice que oran con esperanza. El fruto vendrá.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 3051 — Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XLI Junio de 1950 No. 6

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por A. L. Hunt

Los días en que vivimos

Asomados a este miradero en marzo, contemplábamos un mundo sumamente intranquilo, y siguiendo nuestra observación vemos que desde entonces no han faltado incidentes, como el aéreo ruso-norteamericano en el Báltico hace poco, demostrativos de la fuerte tensión de los momentos actuales. ¿Se verán sorprendidas las potencias del Atlántico por otro Pearl Harbour? ¿Hasta cuándo podrán continuar el recelo y las provocaciones entre comunistas y sus opositores, sin que los puños cerrados que se muestran unos a otros vayan a los golpes? Mientras una humanidad nerviosa se hace estas y otras preguntas, entre fluctuaciones de optimismo y pesimismo, de pronto oye por ahí el angustioso grito: "¡Cuidado, que la tercera guerra mundial se avecina!". Bueno, hermanos, dejémoslos: ellos son del mundo, llevados por el maligno. Bien describió Isaías las inquietudes de las naciones cuando dijo (57:20,21): "Los impíos son como la mar en tempestad, que no puede estarse quieta, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos".

Nosotros somos de Dios, en cuyas manos están todos los sucesos. Cuando una alianza entre Siria y Samaria tenía atemorizados a los de Judá, Dios mandó a Isaías que no anduviese por el camino de ellos, diciéndole: "No digáis, Conjuración, a todas las cosas a que este pueblo dice, Conjuración; ni temáis lo que temen, ni tengáis miedo. A Jehová de los ejércitos, a él santificad: sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo". (8:11-14.) Igualmente, en estos tiempos en que los incrédulos están en ascuas, nosotros los creyentes podemos seguir adelante con rostro alto, con la seguridad de quienes saben que han recibido de Dios una labor que cumplir, serenos en la bendita confianza de que Aquel que nos es un santuario nos fortalecerá y ayudará en tanto que disfrutamos de su santa presencia.

Todos al servicio de todos

En su mensaje del 1º de mayo último, el Presidente de la Nación definió la tercera posición de nuestro país en lo político, lo económico y lo social. No es, aclaró, una actitud de neutralidad, que sería una posición negativa, sin utilidad ninguna, sino un concepto positivo, una solución al problema del antagonismo entre el capitalismo de occidente y el comunismo de oriente: entre el sistema individualista y el colectivista. En otras palabras, se nos pone prudentemente en la mitad del camino.

El referido discurso presidencial ha sido ampliamente comentado dentro y fuera del país; y nosotros, como cristianos, hombres de buena voluntad y buenos ciudadanos, pedimos de Dios para nuestra república el bien, y para sus gobernantes sabiduría en el desempeño de la ardua tarea pública que pesa sobre ellos.

¿Se visumbra un día cuando teorías

y fuerzas dejarán de salir del este para venir al sangriento encuentro de las del oeste, y cuando no más subirá la gente del sud para chocar con la del norte? Sí, pero la concordia universal vendrá con el reinado milenario de Cristo, cuando él con su irresistible poder imponga la divina justicia en toda la tierra, y las naciones aprendan el temor de Dios. "Uniránse muchas gentes a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti (Israel)... Vendrán pueblos, y moradores de muchas ciudades; y vendrán los moradores de la una a la otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalem, y a implorar el favor de Jehová." (Zac. 2:11; 8: 20-22.)

Dejando ese dorado futuro, y llevando nuestro comentario a cosas del presente, encontramos cómo aplicar provechosamente en la iglesia la idea de una tercera posición. En esa esfera no puede haber neutralidad en el sentido de indiferencia, pues Dios ha dispuesto "que los miembros todos se interesen los unos por los otros". Allí tampoco debe existir el extremo del aislamiento individual, que podría mostrarse en ignorar los derechos y necesidades de otros creyentes, o en estorbar el ejercicio de todos los dones que el Señor ha repartido en la asamblea. Finalmente, hay que deshacer cualquier espíritu colectivo que pudiera pretender que todos los hermanos de la congregación son iguales, es decir, desconociendo las diferencias en talento y experiencia. En el cuerpo, pues, hay diversidad de dones, ministerios y operaciones, y esta verdad es desvirtuada por el predominio de actitudes extremas que, o niegan los privilegios de toda la grey, o no reconocen que en ésta hay una divina desigualdad según la cual es menester permitir a algunos hermanos más prominencia o dirección que a otros. La tercera posición significa, entonces, que por unos y por otros, todos necesarios y obrando mancomunadamente por el mismo Espíritu, Dios es glorificado y Cristo tiene el primado. (Véase 1 Cor. 12.)

Junio En el hemisferio austral nos despedimos este mes del otoño, temporada en que la incipiente decadencia de muchas plantas y árboles progresa hacia su plenitud, y entramos en la estación más fría del año, la cual dura hasta llegar la primavera, cuando nuestras praderas y huertas volverán a llenarse de vida nueva. Y esto que es natural sucede en lo espiritual. En este mundo pasajero todo envejece, y nosotros mismos declinamos físicamente; y si el Señor no viniera a tiempo para arrebatarnos de modo que no veamos muerte, nuestros cuerpos irán a la sepultura. Pero, a Dios gracias, será con la segura esperanza de la resurrección: "se siembra en corrupción, se levantará en incorrupción".

Figurativamente, el invierno es un tiempo marcado por falta de vida, haciendo pensar en los días cuando estábamos muertos en delitos y pecados; no hay calor y alegría, y así tiene que ser de lúgubre la existencia sin comunión con Dios, sin amor y sin el gozo de la salvación. Dicha estación es, asimismo, figura de algún período melancólico en la vida, como el de los discípulos en el camino a Emmaús, cuando el Desconocido les preguntó: "¿Qué pláticas son estas que tratáis entre vosotros andando, y estáis tristes?", y sus palabras hicieron arder sus corazones con nuevo ánimo. Parece que también Pablo tuvo momentos de depresión durante su labor en Corinto, pero el Señor le dijo de noche en visión: "No temas, sino habla, y no calles: porque yo estoy contigo, y ninguno te podrá hacer mal". Por último, la invernada representa un tiempo de inactividad, pero aquí el obrero cristiano oye la exhortación: "En el cuidado no perezosos, ardientes en espíritu, sirviendo al Señor", y continúa sin interrumpir su obra de fe y amor.

HEROES DE LA FE

(HEBREOS 11)

OPORTUNAS LECCIONES

6) ISAAC (Heb. 11:20) por Fernando V. Vangioni

LA FE DE ISAAC

"**Por fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas que habían de ser**". (Heb. 11:20. Referencias Gén. 27:1-4 y 26:40.)

Después de referirse a la fe de Abraham, el escritor a los Hebreos pasa a ocuparse de tres nombres que ocupan la historia de Génesis hasta el fin del libro, y al referirse a su fe no menciona hechos salientes de la peregrinación, sino incidentes hacia el fin de su vida, cuando habiendo llegado al término de su carrera contemplaron el porvenir. Físicamente Isaac, Jacob y José aparecen en la debilidad extrema que precede a la muerte; pero nunca se ve tan clara su visión y vigorosa su fe. Para comprender mejor el versículo arriba citado, conviene pues leer la historia que relata el capítulo 27 de Génesis. Isaac envejecido, ciego, nunca habría sido uno de esos caracteres impresionantes; su temperamento, más que activo, era de índole pasiva. Los detalles principales de su vida revelan aquellas cualidades que la fe desarrolló en su modalidad y costumbres. En la experiencia del monte de Moriah, subiendo dócilmente al altar del sacrificio, se destaca en él **la sumisión de la fe.** (Gén. 22:7-10.) Más adelante se destaca su encuentro con Rebeca; no tuvo participación activa en la elección de su esposa; sólo que participó del principio de su padre: no debía tomar mujer para sí de las hijas de los cananeos, sino de la tierra de su padre y de su parentela. Cuando Rebeca llegó, lo halló a la hora de la tarde en el campo donde había salido para orar; se advierte en él **la meditación de la fe.** Era afectuoso, como lo revela Gén. 24:67. Posteriormente le vemos en ocasión de su estadía en Gerar. Allí ocurre la disputa por los pozos entre los pastores de Isaac y los de Gerar. Es entonces cuando brilla su espíritu pacífico, dispuesto a ceder; es **el espíritu de la fe** que no pelea por sus derechos; pero antes de levantar su tienda y abrir otro pozo, edifica altar e invoca allí el nombre de Jehová. (Gén. 26: 25.)

Pero el porqué de que Isaac figure en la lista de héroes de

la fe, es debido a su actitud al bendecir a sus hijos. Cierto es que rodean este episodio de su vida factores muy ajenos a la fe; pero la fe triunfa al fin sobre la debilidad, y mira gozosa al porvenir, al cumplimiento de los propósitos de Dios. Se lee de Isaac que amó a Esaú porque "comía de su caza". (Gén. 25:28.) Tanto el padre como la madre conocían los planes divinos, pues les habían sido revelados por Dios antes del nacimiento de los niños (Gén. 25:22,23); sabían, por lo tanto, que los propósitos de Dios se llevarían a cabo por medio del menor, Jacob; sin embargo, el padre se había inclinado hacia Esaú porque "comía de su caza". Los apetitos materiales habían ido primando en su experiencia, y ello se vuelve a registrar en la ocasión en que bendice a sus hijos: "hazme un guisado, como yo gusto, y tráemelo y comeré; para que te bendiga mi alma antes que muera" (Gén. 27:4); sin embargo, Dios interviene, y a pesar de su equivocación, de la intervención de Rebeca y de la astucia de Jacob, Dios sabe combinar los sucesos de manera que favorezcan su soberano propósito. (Rom. 11:33-36.)

Es así como las palabras de bendición (Gén. 27:27-29) son llenas de inspiración del Omnipotente; Dios es la fuente de la bendición, el cielo y la tierra contribuyen con sus tesoros, influencia regidora en las naciones, y autoridad familiar indiscutida, tal lo que se desprende de una bendición completa pero que miraba al porvenir por su cumplimiento y esperaba en Dios por su promesa. Las palabras conmovedoras de Heb. 12:16,17 parecerían indicar que Esaú, con amargo llanto, a voz en grito y con muestras de dolor, procuró obtener la bendición que tiempo atrás había repudiado (Gén. 25:31-34); pero ya el anciano se había recobrado de la triste sorpresa, el espíritu de Dios guiaba sus palabras, y la fe triunfando sobre su debilidad física y paternal, le daba una visión clara de los propósitos de Dios y su cumplimiento.

"**Cosas que habían de ser**" es un detalle que se observa repetidamente en el capítulo donde se destacan la excelencia de la fe y los notables ejemplos que la exhibieron: "Cosas que se esperan", "cosas que no se ven" (ver. 1), "cosas que aún no se veían" (ver. 7.)

En conclusión, se ve a Isaac actuando ya al borde de la vida, en demostración de la fe que había inspirado y guiado su vida; pero llegado el momento de debilidad, triunfando con clara visión de las cosas invisibles al ojo humano, pero reales a la fe, ubicadas en el tiempo por venir según el soberano propósito de Dios. Dos lecciones sencillas se desprenden, pues, para concluir: 1) "Cosas que ojo no vió, ni oreja oyó, ni han subido en el corazón de hombre; son las cosas que ha Dios preparado para aquellos que le aman." (1 Cor. 2:9.) 2) Cerca del fin de su carrera, la fe

(Continúa en la página 162)



LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

(2 Reyes 19:14-19) **por Juan T. Stanley**

LA ORACION DE EZECHÍAS

Ezechías, cuyo nombre significa muy aptamente JAH ES FORTALEZA, era un hombre de oración. Siete veces a lo menos se menciona que él oró, y en relación con tres momentos críticos en su reinado. Oró cuando estuvo amenazado por un grave peligro, afrontado con un complejo problema, y afectado por una terrible dolencia. En todos los casos fué contestado. El era impotente para ganar la victoria sobre el ejército formidable de los asirios, incapaz de resolver el problema que se le presentaba a raíz de la participación de algunos en forma indebida en la pascua, e imposibilitado para detener la marcha inexorable de su enfermedad. La nación fué salvada, el problema de los que participaron en la pascua no conforme a lo estipulado fué satisfactoriamente resuelto, y la vida del monarca fué prolongada quince años. La súplica del **siervo sobre la tierra** llegó a los oídos del **Señor en el cielo.** Dios intervino sabia y poderosamente como réplica a la oración de un mero hombre. La oración es el gran recurso del hombre sin recursos y la expresión de la dependencia que la criatura tiene del Creador. El camino al trono de la gracia puede ser recorrido por todos y por cada uno de los hijos de Dios. El **siervo puede inclinarse reverente ante el Señor,** el súbdito ante el Soberano, y el hijo ante el Padre amante. En un mundo de incredulidad esto es un espectáculo reconfortante, un ejercicio necesario y una experiencia esencial para todo aquel que por ser hijo de Dios aspira a una vida santa y provechosa.

Meditemos especialmente en la oración de Ezechías en un momento de gran peligro nacional. Hay un **enemigo implacable a las puertas de la capital,** un monarca débil en la ciudad, y un Dios poderoso en el cielo. Humanamente hablando, la situación es desesperante, y el ejército invasor amenaza arrasar con todo. No se vislumbra la posibilidad de salvar la ciudad. El asirio soberbio cree tener en su poder al pueblo escogido de Dios. Momentos co-

mo estos ha habido y habrá en la historia de los santos. Parece que todo está perdido y que nadie puede aliviar la situación. **¡Este es el momento más apropiado para orar!**

Cuando la hora es más obscura, la situación más desesperante y la perspectiva más sombría, queda un recurso para el pueblo colectivamente y para el creyente individualmente. ¿Oye el que está sentado sobre el trono en el cielo a una mera criatura de la tierra? ¿Intervendrá el Omnipotente en contestación a la súplica vacilante de un siervo suyo? ¿Podrá ejercer alguna influencia sobre Aquel que es Soberano, la débil oración de un ser humano? Las Escrituras, la historia y la experiencia contestan afirmativamente. Podemos recorrer las sagradas páginas desde Génesis hasta Apocalipsis, y hallaremos abundantes comprobaciones confirmatorias de esta gran verdad.

Hay **en la ciudad un hombre** que con singular calma ofrece un ejemplo digno de emular. Hace **lo único que puede hacer**: recurre a Dios. Jerusalem se dió cuenta de lo que significó para ella en esa dramática hora, la presencia dentro de sus límites de hombres piadosos y temerosos de Dios, y en particular el rey. Son precisamente en las horas de real peligro, que los creyentes aprecian más que nunca a los siervos consagrados, destacados por su piedad, que en otros momentos quizá son tratados con indiferencia, cuando no con desprecio. Son precisamente los **hombres espirituales** los que en las **horas críticas** se arrodillan en la presencia de Dios, y piden a favor de sí mismos y de sus hermanos. ¡Hermoso espectáculo aquel, el del monarca inclinado ante el Dios del cielo, pidiendo con éxito su intervención a favor de la nación! Hombres de oración son los que se necesitan más que nunca en estos días: fieles seguidores de aquel bendito y glorioso Ser quien en la soledad del monte y en la obscuridad de la noche, permaneció a solas con su Padre en oración. EZECHÎAS ORO A JEHOVA, y sólo Dios sabe lo que, humanamente hablando, eso significó para Jerusalem, para los judíos y para el mundo.

Hay un **Dios poderoso en el trono.** Siendo así, ¿por qué permitió que los asirios llegaran hasta las puertas de Jerusalem? ¿Era necesario acaso que él esperara hasta que a un hombre se le ocurriese orar? Fueren cuáles fueren **todas** las razones por qué Ezechîas y su pueblo tuvieron que afrontar un peligro tan grande, y dejando a un lado el pasado de ese mismo pueblo, tenemos por delante una categórica contestación a la oración. La derrota del ejército asirio, la huída e ignominiosa muerte de su jefe y la liberación maravillosa de Israel, sobresalen en el relato del reinado de Ezechîas como una prueba elocuente de que **Dios oye y contesta** las oraciones de sus siervos. El **glorificó su propio nombre**, preservó a su pueblo y **honró la fe de su siervo.** Obró en consonancia con su admirable carácter, desplegando su infinita gracia y bondad. Pero no debemos presumir. Llegó el día cuando él no intervino a favor de los suyos, y fueron llevados cautivos como consecuencia lógica de sus pecados y rebeliones. Las oraciones de Ezechîas y su piedad van juntas. **La piedad caracterizó** a los grandes hombres de oración mencionados en las Escrituras. Dios no oirá a un Achâb arrogante, pero es un monumento imperecedero a su infinita gracia que oirá y contestará a un Achâb humillado en su presencia. Seamos hombres de oración como Ezechîas, acatando la enseñanza de nuestro Señor y Salvador Jesucristo quien dijo: "Es necesario orar siempre, y no desmayar". (Luc. 18:1.)

LAS

IGLESIAS LOCALES

SERIE DE SEIS ARTICULOS * LO QUE UD. DEBE SABER

5) DISCIPLINA

por Tomás Lawrie

Según el diccionario castellano, la palabra "disciplina" tiene, entre otros, los significados que a continuación se anotan, v. g., doctrina; instrucción moral de una persona; regla y método de vida; acción y efecto de disciplinar o disciplinarse. Aparece en el Nuevo Testamento una vez (Efes. 6:4) y es traducción de la palabra griega PAIDEIA, cuyo correspondiente verbo es PAIDEUO. Estos dos vocablos tienen el sentido particular de "castigar", pero otros significados y traducciones son: Disciplinar, instituir, enseñar, aprender, corregir.

Otra palabra que tiene el mismo tronco es PAIDAGOGOS (ayo), que en primer término se refiere al guía o guardián de los hijos menores de edad de familia más o menos de alto rango entre los griegos y romanos. Por este nombre se designaba al esclavo en quien tenía mucha confianza el padre que le encargaba la obra y responsabilidad de enseñar y educar a los hijos. Tenía que velar sobre la vida, comportamiento y moral de esos hijos, a quienes ni aun se les permitía salir de casa sin ser acompañados del "ayo". Al ayo le fué confiada toda autoridad por parte del padre, y ante el padre era responsable por el comportamiento de los hijos, y su autoridad era su-

ficiente para exigir, aun por castigo, el debido adelanto, desarrollo y comportamiento.

Se emplean las palabras en las Escrituras con referencia a los creyentes respecto a su comportamiento, tanto particular como en la asamblea. Quizás es equivocación hacer distinción entre "particular" y "en la asamblea", porque las dos partes están tan íntimamente relacionadas que en verdad son inseparables, por cuanto lo que es el creyente en particular demuestra lo que es en carácter; y si, por acaso, fuese él diferente en la asamblea, existe lo que se llama la hipocresía. De consiguiente, hay necesidad de "la disciplina", o sea de la enseñanza o corrección.

Disciplina, en primer término, tiene que ver con la enseñanza y la educación. En segundo lugar, tiene que ver con el individuo y su propia conducta; es decir, el individuo tiene que disciplinarse. En tercer lugar, tiene que ver con la corrección, por medio de la enseñanza o del castigo. Bajo estos encabezamientos se tratará, pues, "la disciplina en la iglesia".

ENSEÑANZA Y EDUCACION.

Ocupan gran parte de la vida diaria la enseñanza y la educación. En los días tiernos de la niñez, primero viene la enseñanza en el hogar, como asimismo los primeros pasos en la educación. Luego, en los días colegiales, van desarrollándose las facultades, y el alumno, el discípulo, es instruído según sus capacidades y guiado en la moralidad. Todo eso es base de la disciplina que debe continuarse durante los días de la vida.

Al mirar esto en relación con la iglesia, bien es recordar que, en las Escrituras, se da un lugar de suma importancia a la enseñanza, o sea la doctrina. Nótese cuán a menudo se lee en los Evangelios cómo el Señor Jesús "enseñaba". Esta enseñanza suya fué de grado sumamente superior a la de los enseñadores de su día, de tal manera que muchos dijeron que "jamás enseñó hombre como éste", y que sus enseñanzas eran "con autoridad". Hasta el día de hoy así son sus enseñanzas, y muchos notables del mundo confiesan que son únicas y que no existen iguales a ellas. Son enseñanzas que no sólo tocan la materia espiritual, sino que afectan todas partes de la vida diaria. Las epístolas son enseñanzas complementarias, y todo conjuntamente se nos ha confiado con el fin de que, debidamente aprendido, produzca en los creyentes un comportamiento digno de la vocación con la cual son llamados.

De consiguiente, es menester que en la iglesia haya enseñanza, no la ideada del hombre, sino la escritural. Por eso, en la Palabra se encuentra mucho acerca de la doctrina, la sana doctrina. Además, entre los dones que el Señor da a la iglesia para "perfección de los santos" (Efes. 4:7-16), hay los "pastores y doctores", o sea los pastores y enseñadores. Por ellos, mediante la enseñanza, los creyentes son suavemente pastoreados y "disciplinados" con el fin de que "adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios" (Tito 2:10), "siguiendo la verdad en amor, y creciendo en todas las cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo". (Efes. 4:15.) Esta es la verdadera meta de la "educación" espiritual, o sea "la disciplina".

EL INDIVIDUO Y SU PROPIA CONDUCTA.

Ahora bien; siempre tiene dos aspectos la enseñanza. El primero corresponde al enseñador, que tiene que poseer un buen conocimiento de la materia que enseña, y el segundo corresponde al discípulo en cuanto a su aptitud y voluntad para aprender. El segundo aspecto es el que nos ocupa en el presente párrafo.

"Discípulo" es vocablo que a menudo está sobre los labios, pero quizás rara vez produce en la mente pensamiento alguno que lo asocie con el otro, "disciplina". Sin embargo, los dos son derivados de una e igual raíz.

Cuántas veces es el caso que los discípulos de un colegio son muy lerdos para aprender, no por causa del maestro, sino por causa de ineptitud, o quizás más a menudo, por falta de voluntad o de aplicación, y a veces por deliberada rebeldía y desobediencia. Por desgracia, se nota muchas veces en la iglesia este espíritu de rebeldía y de desobediencia, con la correspondiente falta de comportamiento que es según "la sana doctrina". Pero al contrario, qué delicia es ver al creyente que, recibiendo la enseñanza de la Palabra, la pone por obra. Tal es el creyente que sabe "disciplinarse". Es el creyente que escucha o lee la enseñanza, y que a ella se somete, tal vez echando de sí prácticas condenadas por las doctrinas, o al revés, quizás, entregándose de pleno a las obras positivas que indica la Palabra. Sea como fuere, en muchos casos se toma la decisión después de mucho ejercicio espiritual, actuando el creyente en contra de sus deseos naturales, y sujetándose a las enseñanzas escriturales; en otras palabras, "se disciplina a sí mismo", y en esto, a veces, después de verdaderas luchas con "el viejo hombre".

El disciplinarse debe ser actividad normal del creyente. Léase 1 Cor. 9:24-27, pues en esos versículos se expresa justamente lo que es disciplinarse, en especial la expresión en el versículo 27: "hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre". No es darse latigazos físicamente, sino domar los apetitos y deseos del viejo hombre, reemplazándolos por lo que indica la Palabra. Cuando esto se efectúa, el creyente marcha en pos de su Señor, y llega a ser una demostración de lo que es un buen "disciplinado", habiendo aprendido las enseñanzas, y habiéndolas puesto por obra "como fiel soldado de Jesucristo". (2 Tim. 2:3.)

CORRECCION POR ENSEÑANZA O POR CASTIGO.

Triste es la nota que suena en este, el tercer encabezamiento, cuya primera palabra indica, por supuesto, que ha habido alguna falta, mientras que su última palabra indica la existencia de determinada rebeldía en contra de la enseñanza.

La disciplina de este orden viene a ser necesaria únicamente cuando no haya sido efectiva la disciplina que se indica bajo el primer encabezamiento y el segundo, es decir, cuando haya habido rebeldía y desobediencia a las enseñanzas escriturales.

En primer término, el deber de disciplinar por admonición recae sobre los hermanos espirituales, los que tienen corazón para aquellos que se han desviado, para buscarlos con anhelo a fin de restaurarles, haciendo esto en el sentido y espíritu indicados en Gál. 6:1, y "no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor" (1 Pedro 5:3), sino "como aquellos que han de dar cuenta". (Heb. 13:17.) Quizás tengan que hacerlo con mucha seriedad y aun con severidad, para que los extraviados aprecien la gravedad del error.

Bien sabe Dios lo que es el corazón humano. Por tanto, su palabra prevé casos de indisciplina y aun de pecado entre los que profesan ser creyentes. La Palabra enseña (1 Cor. 5) que, en caso extremo, quien comete inmoralidad debe ser "entregado a Satanás". Esto no se hace únicamente por los que guían en la asamblea, sino por los creyentes juntados, la iglesia misma. Todos los miembros tienen su responsabilidad en semejante hecho de disciplina, el cual tiene gran alcance. Digo "gran alcance", pues el hecho se ratifica en el mismo cielo. (Mat. 18:18 y Juan 20:23.) El acto disciplinal no termina con entregar el culpable a Satanás, pues 1 Cor. 5:11 pone bajo disciplina a todos los creyentes, quienes no deben siquiera comer con el disciplinado. En verdad, la posición es tal, que viene a ser un hecho de indisciplina el amistarse con quien haya sido "entregado a Satanás".

CONCLUSIONES.

La disciplina en la iglesia depende én gran manera de la enseñanza en la iglesia. Depende también de los que escuchan la enseñanza, es decir, de su sumisión y sujeción a la enseñanza. Cuando sea necesaria una medida extrema de disciplina, es la iglesia misma la que actúa, e individualmente sus miembros deben apoyarla por su actividad con el disciplinado, siempre acordándose de que la disciplina escritural se ratifica en el mismo cielo.

☆ • "Cuando pienso de noche en mis malas cualidades, me duermo en seguida", dijo Wilde. El cristiano sincero no se duerme hasta confesarlas y conseguir perdón y paz.

"Lo que el Espíritu dice a las iglesias"

(Tercer artículo)

por G. M. J. Lear

En la iglesia de Pérgamo hemos visto ofensa cometida contra **el Padre**: "si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Jn. 2:15); en la igleisa de Tiatira, es el desprecio **del Hijo de Dios** que se subraya; pero, al considerar la iglesia de SARDIS, hay falta de reconocimiento del **Santo Espíritu.** Nuestro Señor se pone delante de ella como "el que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas". El ministerio de la iglesia parece rebajado a niveles humanos: se hace caso omiso de la vocación de Dios, y el pastoreo de la asamblea se encuentra en manos de hombres no espirituales, ordenados por autoridad humana y nada más. Las condiciones tan llenas de promesa en el tiempo de la Reforma dieron lugar a una profesión sin realidad, un nombre que vive, y está muerto. Los nombres de los fallecidos no deberían figurar en el registro de los habitantes de una ciudad, — no hay que incluirlos en el censo de la población. Aquí hallamos la exhortación de traer a la memoria las cosas que resultaron en la fundación de esta iglesia, las verdades fundamentales que son negadas rotundamente en el día de hoy. En medio de estas circunstancias tristes hay "unas pocas personas que no han ensuciado sus vestiduras": en medio de mucha profesión falsa demuestran realidad, y tienen la promesa de andar en el disfrute de la presencia de su Señor. En vez de tener borrados sus nombres, por razón de no tener vida, tendrían sus nombres confesados delante del Padre. (Véase Mat. 10:32 y Luc. 12:8.) Un residuo fiel se reconoce en esta iglesia como en la anterior (Apoc. 2:24): no son la mayoría, pero siguen humildemente con su Dios, y recibirán su premio al fin.

En medio de tantas condiciones deprimentes, es un alivio leer la carta a la iglesia de FILADELFIA, donde no figura ninguna palabra de reprensión. La descripción del Señor como Santo y Verdadero, el Poseedor de la llave de David (véase Isa. 22:22), nos da la idea de que a los que caminan en la senda de la santidad y verdad, se abre la puerta de testimonio a su nombre. Se ve aquí lo que aprecia nuestro Señor: "tienes un poco de potencia". Parece que son días de testimonio reducido, — no es como el día de Pentecostés. El cristianismo está en ruinas y no hay esperanza de manifestar la misma unidad con el mismo poder del Espíritu que observamos en los primeros capítulos de Los Hechos, pero Dios no niega **la experiencia** de su ayuda y bendición entre los pocos que se re-

únen alrededor de la persona de su Señor, dejando que el Espíritu enseñe y aplique la verdad en medio de la asamblea y en la predicación del evangelio. El evangelio todavía es "la potencia de Dios para salud a todo aquel que cree". Pero esta iglesia tiene otra marca, la de **la obediencia**: "has guardado mi palabra". Reconocen la inspiración de las Escrituras y tratan de guiarse por sus preceptos; ellas son su único "libro de reglamentos", suficiente base para todo lo relacionado con su fe y práctica. Como los judíos en el tiempo de Nehemías (Neh. 8:14), lo que hallan escrito en la ley, o sea en la palabra de Dios, es de autoridad obligante para los creyentes. La tercera marca que se menciona es **la reverencia**: "no has negado mi nombre". Y esta frase no significa solamente tal negación como la de Pedro, sino como iglesia cristiana, que lleva así el nombre de Cristo, no niega esta profesión de fe y confianza en el Señor Jesús, lo única que es su persona y lo suficiente que es su obra expiativa consumada en la cruz del Calvario. Iglesias modernas hay que llevan el nombre de Cristo y profesan estimarle como enseñador y ejemplo de la humanidad, pero no creen en su misión incomparable de salvarnos mediante el derramamiento de su preciosa sangre. La obediencia a su palabra resulta en la esperanza de su venida (v. 10), "la palabra de mi paciencia", y reciben la promesa de ser guardados "de la hora de la tentación" que vendrá "para probar a los que moran en la tierra". No han de pasar por "la gran tribulación". Los vencedores aquí reciben aliciente que los estimula grandemente. Después de poner en contraste las columnas del primer templo, que fueron llevadas a Babilonia (Jer. 52:17-23), con la permanencia del triunfador en el templo espiritual, tenemos la escritura del triple nombre sobre su persona: el nombre **del Padre,** "de mi Dios": el nombre de la nueva Jerusalem, "dispuesta como una novia para su marido", la obra del **Espíritu de Dios**; y "mi nuevo nombre", el nombre del **Hijo de Dios** en su carácter inefable (cap. 19:12).

La última voz del Espíritu a las iglesias se dirige a LAODICEA, y no hay ninguna palabra de alabanza o aprobación. Cristo se presenta como el Amén, el que lleva a cabo la voluntad de Dios hasta el fin (comp. Isa. 65:16 y 2 Cor. 1:20); "el testigo fiel y verdadero", el que declara lo que ve y el que percibe con exactitud la condición de lo que juzga; "el principio de la creación de Dios", es decir, el que ha dado principio a todo lo que existe, como también será el autor de la nueva creación, haciendo nuevas todas las cosas (Apoc. 21:5), para el estado eterno: en este triple carácter trata con esta iglesia que representa una condición de cosas tan deplorable. Aquí no se ve el calor de una abnegación y sacrificio por amor del testimonio: aquí no hay oposición o persecución de la ver-

dad: es una iglesia inclusivista. Lugar hay para la verdad y para el error, para los creyentes y para los incrédulos. Las grandes enseñanzas bíblicas se archivan en este sistema junto con "lo bueno que hay en todas las religiones". Aquí podemos ver indiferencia, independencia e ignorancia: están contentos con su estado; creen que no les falta ningún bien; no se dan cuenta de su verdadera condición. Pero aun en tales circunstancias el Señor se digna dar su amonestación triple: (1) Que compren de él oro afinado en el fuego: que tengan idea de los valores verdaderos, "porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación". (Luc. 16:15.) El oro podría representar LA GLORIA DE DIOS. Lo que no se hace con este fin, no tiene valor y será quemado en el fuego del juicio. (2) Que sean vestidos de vestiduras blancas, un carácter formado de acuerdo con lo que vemos en EL EJEMPLO DEL SEÑOR JESUS. Se presenta como nuestro ejemplo en Juan 13:15; Fil. 2:5-11; 1 Ped. 2:21. Somos llamados a ser imitadores de Cristo. (1 Cor. 11:1.) Valernos de su muerte y del perdón de los pecados que fluye de ella sin desear caminar con él, asemejándonos a él (véase 1 Jn. 1:7; 5:1-5; 2 Cor. 3:18), es desvirtuar la realidad de nuestra profesión. (3) Que unjan sus ojos con colirio, para tener visión que solamente el ESPIRITU SANTO puede conceder. Así su indiferencia dará lugar al anhelo consumidor de obrar para la gloria de Dios; su independencia desaparecerá ante la apremiante necesidad de valerse de las vestiduras que sólo Cristo puede dar; y su ignorancia tendrá remedio y verán con claridad con ojos espirituales. El Señor nos invita para que abramos la puerta, sometiendo nuestra voluntad a la de él. No hay duda en cuanto al resultado: "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada". (Juan 14:23.) "Si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo." A los vencedores se ofrece participación en el trono de su Señor. Las glorias inefables del reino se extienden delante de aquellos que quedan fieles a su Señor en medio de la apostasía alrededor. Que seamos tales cada uno de nosotros para la gloria de Dios.

Fin.

"Yo soy el Dios todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto." (Gén. 17: 1.) Dios es en verdad todopoderoso y todosuficiente. Al que anda con él no le faltará poder ni provisión. Andar delante de Dios significa vivir continuamente en su presencia, gozándola; y ser perfecta equivale a rendirse de todo corazón a Dios y a su voluntad.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ por Geo. H. French

La Biblia no es un libro grande, pero el material que contiene es superior a la comprensión humana, hablando en términos generales. Una vida tan larga como la de Mathusalam (que vivió 969 años), aun cuando fuera dedicada a un detenido estudio de ella, no bastaría para conocer perfectamente a fondo su contenido. Todos los pensamientos y propósitos de Dios en lo que se refieren a nosotros hállanse expresados en ese maravilloso libro, vale decir hasta donde Dios los puede manifestar a mentes finitas. Cosa digna de consideración es el hecho de que mucho de lo que dice la Biblia lo dice en pocas palabras. Con frecuencia en un solo versículo hállase tanta verdad que el cuidadoso estudiante encuentra lo suficiente para detenerse largo tiempo en su consideración para digerir lo que el versículo sugiere para provecho de su alma.

"Porque a cualquiera que tuviere, le será dado, y tendrá más." (Mat. 25: 29.) Al que tuviere ¿qué? Obviamente al que tuviere la capacidad de utilizar con provecho aquello que se le ha confiado, y que demuestra disposición, fidelidad y diligencia en hacerlo. "Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco talentos he ganado sobre ellos." (Mat. 25:20.) ¡"Bien, buen siervo y fiel"! El privilegio de servir al Señor se relaciona con las cualidades que se hallan en el siervo.

El Dios santo es perfectamente bueno y por eso su voluntad es perfectamente buena. Vivir en perfecta armonía con esa voluntad es tener la seguridad de "que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien". (Rom. 8: 28.) Pero estar fuera de tono con esa perfecta voluntad equivale a atraerse incertidumbre e intranquilidad que se manifiestan en desorden. Ser "afligidos según la voluntad de Dios" (1 Ped. 4: 19) es asistir a la escuela preparatoria de Dios par poder apreciar su voluntad y salir con el conocimiento de que "Dios es el que con virtud me corrobora, y el que despeja mi camino" (2 Sam. 22:33) para poderle servir adecuadamente.

Sufrimiento y gloria se hallan unidos en las Sagradas Escrituras. El sufrimiento es cual una puerta por la cual pasamos a la gloria, y cuanto más nos inclinamos para pasar, tanta más es la gloria al otro lado. Algunos quisieran evitar los sufrimientos; pero cuando se los considera en relación a la gloria, aparecen como "momentánea y leve... tribulación" que "obra sobremanera alto y eterno peso de gloria". (2 Cor. 4: 17.) En las Sagradas Escrituras hallamos que el supremo ejemplo de sufrimiento fué el Señor Jesucristo, quien ahora ha entrado en su gloria. Hermanos, poco importa lo que el mundo piensa de nosotros o qué aflicción nos impone si es que nuestras vidas complacen a Dios. La senda que conduce a la gloria puede estar llena de dificultades, y de desprecio por parte de personas inconversas; pero humildes e inclinados frente a la voluntad de Dios, pasemos por la puerta de leve aflicción para entrar en "eterno peso de gloria".

¿Qué es ser "ricos en Dios"? Es ser libres de ansia, de perplejidad por las cosas de este mundo; es confiar en aquel cuyo conocimiento de nuestras necesidades es completo. Es poner en primer término las cosas de Dios, seguros de que él añadirá "todas estas cosas", o sea las necesidades de la vida. Es tener gozo, gran gozo, en ser ovejas de su rebaño, hijos en su familia, súbditos en su reino. Es ser generosos de corazón, y hacer "tesoro en los cielos". El que de esta manera hace "tesoro en los cielos" se hace "rico en Dios". (Luc. 12: 29-34.)

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI Nº 5

EDITORIAL

IMITADORES DE DIOS

por Jerónimo A. Callejas

"Sed imitadores de Dios, como hijos amados." (Efesios 5:1.) Para ser buenos imitadores, es preciso tener delante de nosotros el modelo que deseamos imitar. Lo pequeño imita lo grande y procura ser semejante en todo a su dechado; pero aquí el apóstol San Pablo nos aconseja imitar a Dios, "a quien nadie vió jamás" (Juan 1:18), y con toda naturalidad nos preguntamos: ¿cómo entonces, podemos imitarle? Para los que por gracia de Dios somos sus hijos amados, esto no es ninguna dificultad, ya que "el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró". Y lo ha hecho tan magníficamente que podemos conocer a Dios en forma abundante que hace deleitar nuestras almas, puesto que "el Hijo fué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". (Juan 1:14.)

A Dios, que es lo más grande, lo más hermoso, lo más bendito, debemos imitar, y sabemos que él es sin igual en todo, y que todo lo ha previsto y provisto para nuestra bendición. El Creador del hermosísimo universo que contemplamos admirados, tiene cualidades y virtudes que por su Espíritu nos revela a sus hijos, y es nuestra obligación procurar que ellas se hagan una práctica, formen parte de toda nuestra vida, para que así pueda el mundo contemplar en nosotros, los hijos de Dios, al Padre mismo. ¡Cómo lo ha imitado su bendito Hijo aquí en el mundo, que le ha sido obediente hasta la muerte, y muerte de cruz! Y a nosotros nos corresponde seguir en sus benditas pisadas.

Pero el apóstol dice también: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". (1 Cor. 11:1 y Filip. 3:17.) Aquí nos parecería entrar en una situación más fácil, ya que en cuanto a Pablo ha si-

do visto en la tierra en sus dos aspectos: inconverso y converso. Lo primero lo deplora con lágrimas, mas no lo puede deshacer; y en lo segundo se extiende hacia el blanco y trabaja incansablemente, andando en las pisadas de su Señor, de modo que nos deja ver en su servicio una manifestación clara de la gracia de Cristo, un imitador constante de su Señor. Precisamente por eso es que puede decir a sus contemporáneos, y a nosotros, que le imitemos como lo hace él a Cristo.

En los días malos en que vivimos todos anhelamos imitar lo mejor; y como aquellos que esperamos el regreso en gloria de nuestro Señor, es bueno considerar algo de la vida de quien pide imitación de sí mismo, pero en la medida —y esa medida es grandiosa— en que él lo ha hecho de Cristo, el gran modelo.

Cuando Saulo de Tarso fué convertido (Hechos 9), comenzó su nueva vida de combate, dejando atónitos a sus oyentes, pues les predicaba a Cristo, que era el Hijo de Dios. Este fué su comienzo, y andaba sin desviarse de la voluntad de Dios; y tanto es así, que el Espíritu Santo dice: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra". (Hechos 13: 2.) Sale a la obra, donde halla un trabajo inmenso que toma con amor, con cariño, y guiado por el Espíritu Santo lo desarrolla en medio de dificultades, persecuciones y sufrimientos de toda clase; pero nada lo arredra, y está siempre dispuesto a predicar "a Cristo, y a éste crucificado", y lo hace "a tiempo y fuera de tiempo", pues ese es el objeto único ("para mí el vivir es Cristo") de su vida, al cual se ha consagrado por entero. Se halla en la cárcel de Filipos, y sus oraciones a media noche y sus himnos cantados a Dios son oídos por los presos; y si bien no sabemos el efecto causado en los presos, conocemos la manifestación de Dios, la conversión del carcelero y de sus familiares. De día y de noche no cesa en sus trabajos e intercesión delante de Dios a favor de los redimidos. Lo vemos llevado delante de las autoridades, y allí no pide piedad o clemencia para sí, ni pronuncia discursos que trasunten deseos de congraciarse con los poderosos para obtener su libertad, sino que habla y explica claramente su situación e introduce en todo a Cristo y la gran necesidad que ellos tienen de su aceptación para la salvación eterna de sus almas. Va en calidad de preso a Roma, en un viaje accidentado, y su vida entre ellos habla elocuentemente de las virtudes de Cristo. Es el hombre de Dios, tranquilo y sereno, que en comunión con su Señor, imitándole en todo, puede dominar la situación y no hay pérdida de vida alguna, sino muy posiblemente conversiones. En la isla donde son hospedados como náufragos, trabaja también, realiza sanidades, predica y se conquista el aprecio y la admiración de

(Continúa en la página 166)

COMO MEJOR SERVIR

por W. E. Vine

El décimocuarto versículo de Hebreos 9 nos dice del principio fundamental de todo verdadero servicio para Dios: "la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mácula a Dios, purificará nuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios viviente" (versión Hispano-Americana). La base de servicio es el sacrificio de Cristo. Cuando quiera que leamos o pensemos de la sangre de Cristo, debemos siempre tener presente que no es simplemente la sangre que fluyó de su cuerpo. La sangre significa el dar su vida por el derramamiento de su sangre en sacrificio expiatorio. "La vida de la carne en la sangre está" (Lev. 17:11), y el derecho y la posesión de ella fueron perdidos por el pecado del hombre. La vida eterna, por lo tanto, sólo puede ser impartida por causa de la expiación hecha por el inmaculado Hijo de Dios en la cruz.

La gran enseñanza sobre la ofrenda hecha por Cristo, como en este pasaje, es, en primer lugar, que el sacrificio de Cristo fué el cumplimiento de los eternos designios de Dios. En segundo lugar, en la vida y muerte de Cristo hubo una no interrumpida continuidad de obediencia al Padre. En tercer lugar, el valor y la eficacia de la ofrenda nunca desaparecerían. Los sacrificios bajo el antiguo pacto eran temporarios. El sacrificio por el Espíritu eterno es de validez permanente.

Todos los trabajos de nuestra parte ningún efecto tienen ante Dios. Dejan la conciencia todavía bajo un peso de contaminación y alienación. La sangre de Cristo no sólo limpia nuestra conciencia de tal condición, sino que nos introduce en una vida de servicio: no un servicio meramente externo como bajo el antiguo pacto, mas un servicio que brota de la experiencia interna de santa comunión con el Señor y de gozosa devoción a él, y por lo tanto carente de todo mérito propio.

Todo aquello que produce un sentido de culpabilidad delante de Dios debe ser quitado. Donde la conciencia está bajo una sensación de contaminación o cualquier cosa que impide la comunión con Dios, todo debe ser limpiado de modo que el servicio pueda ser eficaz, y todo obstáculo puede ser removido por medio de confesión y gracias a la sangre de Cristo. Cualquier tentativa de servir sin hacer esto tiene que fracasar en su propósito. Aun el israelita que había sido ceremonialmente limpiado bajo

la ley podía por ello tomar parte en el culto de Dios en conexión con el tabernáculo, aunque como adorador no había sido perfeccionado tocante a la conciencia. (Véase versículo 14.) La provisión hecha por el sacrificio de Cristo es suficiente para habilitar al creyente para disfrutar tal comunión con Dios, que su servicio pueda ser ofrecido en el espíritu de adoración.

La palabra traducida por "servir" denota servir como un adorador. Ese es el significado de la palabra en Luc. 2:37, que refiere el servicio de Ana en el templo. El camino ha sido abierto para que el creyente pueda acercarse a Dios y ofrecerle culto "agradable con reverencia y temor santo". (Heb. 12:28, versión Hispanoamericana.) La importancia de servir en el espíritu de adoración es con demasiada frecuencia perdida de vista. Puede haber mucha actividad y empeño en el trabajo, pero su verdadera virtud y valor en la estimación de Dios dependen de la ocupación del corazón con el Señor, cuyos siervos somos. Este es el espíritu que necesitamos cultivar en toda nuestra obra.

Es debido a la necesidad de tal sacrificio como el que Cristo ofreció, una ofrenda que pudiera deshacer los pecados y las transgresiones y limpiar la conciencia, que él es el Mediador del nuevo pacto. Ningún otro sacrificio podría ser de suficiente valor o suficiente dignidad para responder a las condiciones del nuevo pacto, y proveer una herencia eterna.

Habiendo sido redimidos, "no con cosas corruptibles... sino con preciosa sangre, la de Cristo, como de un cordero sin defecto e inmaculado", "esperemos perfectamente" en la gracia que nos será presentada cuando él se revelará y entremos en nuestra herencia eterna. Así serviremos "en novedad de espíritu, y no en vejez de letra".

(Traducido por B. N. Harris)

FLORILEGIO

- El evangelio, vale decir, la enseñanza de las Sagradas Escrituras, es la ley definitiva de la moral.
- En el estudio de la palabra de Dios, aquel que la repasa reverente y atentamente, hallará que nuevas verdades se le presentarán a la mente, nuevas responsabilidades ocuparán sus afectos, y nuevos heroísmos purificarán su corazón.
- El Señor Jesús, durante su vida en el mundo, vió perfectamente a Dios, y por eso le amó perfectamente, y también por eso le obedeció perfectamente, de manera que pudo decir: "Porque yo, lo que que a él agrada, hago siempre". (Juan 8:29.)
- La conciencia en el ser humano reconoce y aprueba la verdad; pero es posible que las personas rehusen obedecerla.
- Gran felicidad es la libertad de juicio, que no la tiranizan ni la ignorancia común ni la afición especial; toda es de la verdad.
- Guárdate de porfías, de competencias, de menospreciar lo que otros saben, de desear vanagloria; huye de estas cosas.
- Arrodíllate ante Dios, pero quédate firme de pie ante los hombres.

CARRERA ACABADA — FE GUARDADA

WILLIAM E. VINE

por G. M. J. Lear

Aquellos que tuvieron el privilegio y placer (como el que escribe estas líneas) de conocer personalmente al hermano W. E. Vine, pueden apreciar más que otros la pérdida irreparable que ha sufrido la iglesia del Señor con la partida de entre nosotros de este valiente y utilísimo siervo de Dios. Pero hay muchos otros, no solamente los de habla inglesa o castellana sino de varios otros idiomas, que han sacado gran provecho por los escritos de este preclaro estudiante de la palabra de Dios.

Nuestro estimado hermano nació en Blandford, condado de Dorset, Inglaterra, en el año 1873, donde tuvo un colegio su padre con un buen número de pupilos, a los cuales trató de influir para su bienestar eterno. Así creció el joven Guillermo (William) en un ambiente de estudio y de piedad, y estas dos características de su juventud dejaron su marca indeleble en toda su vida. Se convirtió al Señor a la edad temprana de catorce años y se unió con la asamblea de Fore Street, Exeter. Estudió en la Universidad de Londres, donde se graduó en idiomas clásicos. Después de la muerte de su padre, se hizo cargo del colegio con la ayuda de su hermano, Teodoro, el que todavía sigue en esta tarea. Durante este período al Sr. Vine se le iba conociendo cada vez más como predicador y enseñador de las Escrituras, y su esfera de servicio se iba ampliando constantemente, todos reconociendo sus dones excepcionales y sus conocimientos profundos de las verdades divinas. El número de verdaderos doctores en la Palabra, que son en realidad leales a la inspiración de las Escrituras, es de veras demasiado reducido, y muchos buscaron sus consejos en sus dificultades y su criterio sobre distintos problemas bíblicos; pero él nunca quería ofrecer su opinión meramente, sino conducir los creyentes a la fuente misma de verdad, a fin de inducir en ellos el hábito de trazar el uso de las palabras en el volumen inspirado y sacar beneficio personal de sus estudios.

Debido a las dificultades en remitir fondos, y especialmente los diferentes artículos de canje y trueque en los países menos civilizados, se formó un grupo de hermanos para facilitar estas ope-

asistir a la iglesia del Estado, y de congregarse con los evangélicos. Por eso, fueron condenadas a muerte.

Toda la ciudad se conmovió al saber de la cruel sentencia, y el padre de las niñas rogaba por la vida de sus dos hijas. Por fin le dijeron que la menor de ellas, Inés, la cual no tenía aún 16 años, sería perdonada mediante el pago de cien libras esterlinas de multa. El pobre padre la pagó, y redobló sus esfuerzos para librar a su otra hija, pero todo fué en vano. El día de la ejecución (11 de mayo de 1685) las dos mujeres, una vieja y agobiada, la otra joven, recta y hermosa, fueron llevadas por los soldados a la bahía de Solway. Una gran multitud se había congregado allí para ver el terrible espectáculo. La marea no llegaba al lugar todavía. La anciana fué atada a un palo más cerca del mar, para que la joven Margarita la viera morir primero.

Poco a poco la marea subía hasta llegar a los labios de la anciana, y la pobre mártir pasó a la presencia de Cristo.

Margarita vió todo desde su lugar antes que el agua le tocara las rodillas. Luego uno de los soldados a caballo se lanzó al agua y le dijo: "¿Qué piensas tú de lo que ves?". Ella respondió con calma: "Veo a Cristo sufrir en uno de sus miembros". Mientras avanzaban las olas, la dulce voz de Margarita fué oída cantando varios versos del Salmo 25. La gente sobre la playa lloraba al escuchar las palabras. Luego ella citó con calma el capítulo 8 de los Romanos. Con voz triunfante repitió las palabras: "Tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada". Entonces una ola le tapó la boca. Los espectadores quedaron en silencio, creyendo que ya había muerto, mas el soldado a caballo se lanzó otra vez al mar, y cortando las sogas, la llevó a la playa. Ella pronto recobró la respiración, y la prueba de su fe comenzó de nuevo. Le ofrecieron la vida si negaba su fe, pero todo fué en vano. Margarita Wilson quedó firme. Luego la echaron otra vez al mar, y así fué ahogada la joven mártir de Wigtown.

Oh, niños, que amáis al Señor, que tengáis la gracia y el valor de confesar vuestra fe delante de otros, no temiendo sus burlas, acordándoos del gran amor de Cristo para con vosotros.

Helena H. M. de Wain.

---

1. Romanos 8. ¿Qué versículo citó Margarita con triunfo?
2. Mateo 5. ¿Por qué son bienaventurados los perseguidos?
3. Mateo 10. ¿A quién tenemos que temer?
4. Mateo 10. ¿Qué hará Cristo con los que le negaren?
5. Mateo 5. ¿Quiénes alcanzarán misericordia?
6. Lucas 6. ¿A cuál de los dos discípulos del Señor se parece el espía?
7. Apocalipsis 6. ¿Qué clamaban los mártires que estaban debajo del altar?
8. 1 Pedro 2. ¿Cómo puede el creyente ser agradable delante de Dios?

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. As.), F. C. N. G. S. M., antes del 31 de julio.

Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1-4; de 12 a 14, Nros. 1-6; de 15 a 17, Nros. 1-8.

No se olviden de escribir al principio de cada concurso: Nombre, dirección, fecha de nacimiento y mes de concurso.

Felicitaciones a Elsa McCulloch y Margarita Téixido, quienes celebran sus cumpleaños este mes. *F. G. Woodhatch*

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

JAPON

Se nos dice que el General MacArthur ha dado a comprender que en su opinión la única esperanza para el Japón es el mensaje cristiano, y que todo japonés debiera leer la Biblia y literatura cristiana. Cuán importante es, pues, que el mensaje del evangelio sea llevado a ese país. Un hermano escribe diciendo que las puertas están abiertas de par en par. El Japón tiene una población de ochenta millones, y de esta cifra cinco millones y medio corresponden a Tokio. ¡Si se tuviera una congregación cada día de mil personas distintas durante tres años, se habría alcanzado menos de la mitad de la población! ¡Qué campo inmenso y urgente se presenta para la proclamación del evangelio! Gracias a Dios por los mensajeros de la cruz que ya están allí. Oremos para que el Señor levante más antes que sea demasiado tarde.

PAKISTAN

Se recordará que Pakistán es ya un país independiente como resultado de la independencia alcanzada por la India Británica. Dice un hermano que sirve al Señor allí: "Hace poco he tenido el gozo de visitar una aldea distante de Lahore unos ochenta kilómetros. Está en un distrito donde Daniel y Jaime, dos jóvenes hermanos pakistanes, han visto la bendición del Señor durante el verano. Encontramos a cuarenta hermanos ganados para el Señor de un cristianismo nominal por medio del testimonio de estos jóvenes. Estos creyentes pertenecieron a distintas aldeas y vinieron para aprovechar tres días de reuniones. Las reuniones de la mañana empezaron a las 4.30, y aunque la última de la noche no terminó hasta las 21 o 22 horas, la conversación sobre las cosas del Señor siguió hasta mucho más tarde, una vez hasta después de la una. Estos niños en Cristo tienen sed de las verdades de la palabra de Dios.

"Otra obra que el Señor ha puesto a mis manos es un testimonio entre los musulmanes en esta ciudad de Lahore. Un joven musulmán que ha venido durante varias semanas para recibir enseñanza bíblica, parece haber confiado en Cristo, aunque todavía no ha hecho una confesión abierta."

CONGO BELGA (Africa)

Dos pigmeos, deseosos de aprender a leer y escribir, asisten a la escuela en Irumu. Ultimamente ha habido más fruto entre esta pequeña gente que en ningún otro tiempo antes. Hace poco que tres hermanos misioneros penetraron en el bosque para celebrar entre ellos reuniones a las que asistieron unos ciento cincuenta o más. Catorce pigmeos se han presentado a los misioneros para expresar su deseo de recibir al Señor como Salvador. La maldad es tan característica del pigmeo que alguno ha opinado que sería imposible que se haga cristiano, pero, gracias a Dios, no es así; para ellos, también, el evangelio es el poder de Dios para salvación.

MARRUECOS

La obra entre los europeos, dice el hermano Sietman, de Safe, progresa, y desde diciembre tres han hecho profesión de fe. Uno de estos es un joven judío, un sastre de unos veintiocho años de edad, padre de dos hijos. Ya hay amenazas de divorcio y de ser excluído de la comunidad judía, pero él permanece firme. Hay aquí veinte hermanos que recuerdan al Señor en el rompimiento del pan, y las reunio-

nes de predicación son concurridas, faltando ubicación para todos los que quieren asistir.

ALEMANIA

A principios del año 1949 representantes de las Sociedades Bíblicas Alemanas se reunieron en la pequeña ciudad de Bunde, a unos ochenta kilómetros de Hannóver. La reunión tuvo como objeto el pasar en revista la obra realizada por las distintas sociedades, encontrar una base para la independencia económica de la obra, y profundizar su comprensión de su lugar en la labor mundial de la producción y distribución de las Escrituras. Las Sociedades Alemanas informaron que, gracias al apoyo de las otras Sociedades Bíblicas, se esperaba cubrir las necesidades del pueblo alemán, a lo menos en la zona occidental, "de manera que los que así desean puedan obtener una Biblia". La zona rusa presentaba un problema. En esa época no era posible que nada impreso pasara de la zona occidental a la del este. El levantamiento del bloqueo de Berlín modificaba en algo la situación. Sirve este informe para intensificar nuestras súplicas a favor de nuestros hermanos allí, como también por la predicación del evangelio en ese y otros países de Europa.

PORTUGAL

Comenta el hermano Ingleby que el año 1949 fué, para la obra del Señor en Portugal, uno de contratiempos y reveses. Pero había un gran consuelo y ánimo en la asamblea de Betesda en Lisboa, fruto de la obra médica del finado Dr. Bodman. Cuando falleció el doctor, el propietario pidió la propiedad, y los creyentes se encontraron sin local donde reunirse. Durante seis años ellos habían orado y reunido un fondo, aun de su pobreza, para "pagar la llave" de cualquier local que encontrasen. El verano pasado se alquiló una casa no muy buena, y se han empezado reuniones. Varios han confesado a Cristo ya, y se espera celebrar un bautismo. Los creyentes de la asamblea vienen de un barrio muy pobre. Nuestros hermanos europeos tienen sus grandes pruebas, y la obra pasa por sus vicisitudes. Oremos por ellos.

EDITORIAL

(Viene de la página 156)

cuantos vienen en contacto con él. No sólo trabaja en su servicio para el Señor, sino que donde se le precisa o ve la necesidad, allí está presente para hacer con sus manos trabajo útil. Hace carpas para ganarse la vida. En el naufragio, y para ahuyentar el frío, recoge leña para el fuego y hace obra de verdadera cooperación.

¡Qué vida tan admirable y digna de ser imitada por nosotros! Se ve que está ligado a Cristo en todo. ¡Cuánto hay en esta vida noble y virtuosa para nuestra inspiración y para seguir sin temor hacia adelante, glorificando a Cristo en el sitio donde él nos ha colocado!

Si bien las Sagradas Escrituras nos exhortan —y debemos hacerlo— hablándonos de hombres de Dios: "La fe de los cuales imitad" (Heb. 13:7), no está demás decir también: El trabajo y los sufrimientos de este noble siervo de Dios, San Pablo, IMITAD en todo lo que él ha imitado a Cristo.

La ingratitud es uno de los pecados más comunes, y por desgracia frecuentemente los cristianos son culpables de ella. Consideremos los muchos favores que de Dios recibimos y démosle sinceras gracias. (Efes. 5: 20.)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

VILLA MARIA (Córdoba)

Sin duda será de interés general saber algo de nuestra Conferencia Anual Regional que en estos días se ha celebrado en Villa María.

En un calor de verano, desde el sábado 29 de abril hasta el lunes 1º de mayo, pasamos días memorables de grandes bendiciones del Señor. Previamente a la conferencia, nuestro estimado hermano Jorge Mereshian ministró la Palabra por tres noches, así preparando nuestros corazones, versando sobre verdades referentes a las glorias, hermosuras y dignidades de nuestro Salvador y Señor. Se inauguró la conferencia el sábado, cuando el hermano Dr. A. Pérez dió un discurso de apertura y bienvenida a los hermanos visitantes, los cuales en número de unos 80 habían venido mayormente de los pueblos vecinos, con algunos de ciudades lejanas.

Reinó desde el principio un espíritu de entusiasmo y de alegría en el Señor que fué precioso, creando así una atmósfera espiritual en que las sesiones se desarrollaron espléndidamente. Los siguientes hermanos nos honraron con su presencia: W. B. Pender, F. Zinna, Dr. E. Winter, N. Doorn, J. Mereshian, A. Campillay y P. Aish.

En la cena del Señor hubo una concurrencia de unos 150 hermanos, y sumamente preciosa fué esa fiesta de conmemoración.

Los mensajes fueron escuchados con gran interés, y fuimos llevados en espíritu al monte de la transfiguración para la contemplación de nuestro amado Señor, y luego al valle de este pobre mundo, donde vimos la gloria de la abundante provisión que nuestro Padre Dios ha hecho para los suyos mediante el Santo Espíritu que mora en nosotros, y la palabra divina revelándonos a Cristo en la gloria y su intercesión por nosotros. Escuchamos solemnes mensajes que manifestaron nuestro grave deber de llevar una vida de semejanza a Cristo, y de ocuparnos en la bendita obra de llevar a las almas perdidas a los pies del Salvador.

En las reuniones de informes de la obra el Dr. Winter se extendió sobre la gran obra que se está realizando en Esquel, y nuestro hermano A. Campillay habló del esfuerzo que se empeña en llevar a cabo en Etruria y los pueblos alrededor; también trató brevemente de La Rioja, donde hay algunos hermanos fieles que luchan contra muchas dificultades; pero recalcó la gran necesidad de más obreros, pues hay vastas zonas que todavía están sin testimonio para el Señor.

El evangelio se predicó cada noche a unas 300 personas, habiendo tomado la palabra los hermanos Pender y Mereshian.

Tuvimos el placer de tener con nosotros a nuestros muy apreciados hermanos don Nicolás Doorn y su señora, que acaban de regresar de Inglaterra. En una reunión de informes el hermano nos relató algo de los efectos funestos como saldo de la guerra, pues en ese país millones de casas fueron derrumbadas o dañadas, y más lamentable aún era notar la relajada moralidad reinante entre mucha gente, con la consecuente indiferencia frente a las cosas espirituales. Sin embargo, dijo, hay muchos creyentes muy consagrados al Señor que están realizando una gran obra entre la juventud principalmente.

En resumen, estamos con el corazón lleno de una inmensa gratitud a nuestro Padre Dios por habernos acompañado durante esos días en una manera

FALLECIMIENTO



En el pueblo de Colón (Prov. de Buenos Aires), donde se encontraba por razones de trabajo, el Señor llamó a su presencia al hermano Joaqun Polito, que se congíregaba en Brasil 1750 donde por su fiel testimonio era apreciado por los hermanos.

---

tan gloriosa que sin duda la conferencia será recordada, no como una conferencia más, sino una que se destacará en los anales de la obra en Villa María.

E. F. Baker.

CONFERENCIA ANUAL DE JUJUY, DE 1950.

Nuevamente, en la gracia de Dios, hemos celebrado nuestra conferencia anual en ésta, y como en años anteriores hemos gozado de un tiempo de mucha bendición de la mano bondadosa del Señor. Empezó con una reunión de bienvenida en la noche del jueves, 6 de abril, y fué muy grato ver el salón completamente lleno. Era mucha satisfacción y motivo de dar gracias a Dios, que esa noche seis hermanos obedecieron al Señor en las aguas del bautismo. El hermano don Jorge Mereshian ministró la palabra muy provechosamente antes y después del bautismo.

La conferencia siguió todo el día durante el viernes, sábado y domingo, un total de doce reuniones, todas muy bien concurridas, poniendo a prueba toda la comodidad que teníamos, pues además de la concurrencia de hermanos e interesados de la ciudad, tuvimos a más de 250 visitas de otras partes. Para el ministerio de la palabra tuvimos a los hermanos Guillermo Tremlett, Roberto Leggat, Jorge Mereshian, Juan Fernández y Mario Castillo, y el Señor los utilizó para suministrarnos abundantemente para las necesidades espirituales de todos.

En resumen, tenemos sobrados motivos de hacimiento de gracias al Señor con respecto a la conferencia, por lo siguiente: concurrencia muy buena a pesar de las grandes dificultades que hay en los viajes hoy en día, comunión hermosa y excelente cooperación de parte de los hermanos, tiempo inmejorable, que significa tanto en nuestras conferencias, ministerio edificante, y varias profesiones de fe y de restauración.

El hermano Mereshián siguió por cinco noches más con nosotros, en una serie de reuniones especiales, y hubo más indicaciones de la bendición del Señor.

Heriberto A. Gerrard

CONFERENCIA JUVENIL ANUAL (Buenos Aires, 1950)

Durante lo sdías de "semana santa" tuvieron lugar las Conferencias Anuales de Jóvenes. La asistencia fué buena, aunque las visitas no fueran muchas. En cuanto al ministerio, tanto los temas generales como los esenciales fueron bien tratados, y esperamos que los resultados sean visibles en las vidas de los que tuvimos el privilegio de asistir, y que estos resultados alcanzan a las asambleas que estuvieron representadas.

CAROYA 2230 (Buenos Aires).

Con mucho gozo hemos visto pasar por las aguas del bautismo a una hermana de M. Pedraza (Salta) y a un hermano de Bremen (Córdoba), estando la reunión a cargo del hermano Luis Mangiarotti.

Audición Cristiana Evangélica

Se nos comunica que el importe recibido durante el mes de abril alcanza a la suma de $ 584,10.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión N° 3051 | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XLI — Julio de 1950 — No. 7

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por Geo. H. French

Medio Siglo XX

Ya ha corrido casi la mitad del Siglo XX, que posiblemente ha constituído los 50 años más dramáticos de la historia humana, lo que hace que nos preguntemos: ¿Qué será de la segunda mitad del Siglo? Por cierto que el horizonte no es nada claro. Aquello a que estábamos acostumbrados y que, ¿para qué negarlo?, era mejor que lo de ahora, está cediendo a un nuevo orden de cosas en que reina la confusión en lo social, industrial, comercial, en la diplomacia, y, penoso es admitirlo, igualmente en lo religioso. La confusión existe a pesar de abundancia de pactos, convenios, alianzas en todo orden, incluso también lo religioso. Pero de nada sirven dichos arreglos humanos desde que los caracteriza la mutabilidad y la debilidad humanas, y la duda y la desconfianza están en todos los ánimos. Creemos que podemos hallar la razón de tan lamentable estado de cosas en el hecho de que el mundo y la "religión" están diciéndose: "No queremos que éste (Cristo) reine sobre nosotros". (Luc. 19:14.) La estabilidad se hallará únicamente en la perfecta obediencia a aquel que es incambiable, "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Heb. 13:8), el Señor Jesucristo, para quien ninguna época le es un problema, desde que conoce el fin desde el principio, y nunca variará de su establecida verdad. (Rev. 22:13.). El llamado del Señor a sus fieles es: "Salid de en medio de ellos (los que no dan a Cristo su lugar), y apartaos..., y no toquéis lo inmundo" (2 Cor. 6:17), y "salgamos pues a él (Cristo, el rechazado) fuera del real, llevando su vituperio" (Heb. 13:13), y recién entonces habrá calma en el corazón, estabilidad en las convicciones, y feliz orientación en la vida. Sí, hermanos, es posible estar "firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad" (Efes. 6:14), pero, ¡oh, qué triste es tener que decirlo!, hay muchos que confiesan el nombre de Cristo pero que andan con la corriente religiosa de las denominaciones, imitando sus costumbres, en vez de resistir esa tendencia "firmes en la fe". (1 Ped. 5:9.) "Fiel es el que os ha llamado" (1 Tes. 5:24); "sé fiel hasta la muerte". (Rev. 2:10.)

Reacción o Indiferencia

Frente a la divulgación de verdades de la innegable palabra de Dios, pura, que vuelve el alma, hay una u otra cosa: reacción favorable o indiferencia condenable. El mundo y las órdenes religiosas optan por lo segundo, y como inevitable consecuencia se deslizan rápidamente en el cieno resbaladizo del error, y se hallan desprovistos de la firme base de la verdad. Y entre nuestra juventud, y aun en otros, ¿cuántos hay que no quieren pagar el precio de una reacción favorable y humilde? Es peligroso seguir costumbres sin antes analizarlas, pues ellas engendran tradición, y la tradición invalida "el mandamiento de Dios".

(Mat. 15:6.) Es obligación de cada creyente, que ha sido hecho partícipe de la naturaleza divina (2 Ped. 1:4), por esa razón añadir a la fe virtud (poder, V. M.), y al poder ciencia. Esta "ciencia" es más que conocimiento: es discreción correcta de la voluntad de Dios. A esa discreción indagatoria de la verdad; se deberá seguir agregando otras conquistas en la experiencia cristiana. (Véase 2 Ped. 1: 5-7.)

Paz y Libertad

El presidente Truman ha anunciado cinco puntos en favor de la paz y la libertad. Los puntos indicados son muy buenos, que en síntesis son: a) una comunidad de naciones libres; b) crear apropiadas condiciones; c) unir en acción común; d) adoptar medidas de seguridad; e) establecer formas económicas. Aplaudimos lo expuesto por el señor Truman, y quisiéramos que todo llegara a una perfecta realización. Pero nos preguntamos ¿dónde está el poder para llevar a cabo tan hermoso programa? Qué diferencia hay cuando Dios anuncia un plan o programa, pues encerrada en su palabra hay el poder para la ejecución de lo que él recomienda o manda. "Sea la luz: y fué la luz." (Gén. 1:3.) "Calla, enmudece. Y cesó el viento, y fué hecha grande bonanza." (Marc. 4:39.) "Levántate, toma tu lecho... y... levantándose... y tomando... se fué a su casa, glorificando a Dios." (Luc. 5:24,25.) Hermanos, si estamos dispuestos a pagar el costo, a deponer ideas humanas y a buscar la voluntad de Dios expuesta en su palabra, podremos andar en la luz de la verdad, tendremos tranquilidad de alma y poder para vencer las debilidades; podremos andar en el camino del Dios de paz y en la libertad a la cual nos ha llamado. (Gál. 5:13.) Las iglesias serían grandemente beneficiadas, tendrían paz y crecerían.

FLORILEGIO

- Nada menos que lo mejor deberá ser nuestro blanco en lo que se refiere al servicio que rendimos al Señor.
- La verdadera amistad cristiana es ese algo imposible de describir que nace en dos corazones cuando se encuentran en el corazón de Cristo.
- La modestia, virtud rara en los actuales días, es tierra fértil en que crece abundantemente la acción que a Dios agrada.
- El silencio que hubo en la construcción del templo según 1 Reyes 6:7 es simbólico de la operación secreta de Dios en el corazón del que cree en su Hijo, el Señor Jesucristo. Véase Marcos 4:26-29.
- El Nuevo Testamento reconoce autoridad espiritual; es esa con la cual Dios inviste al hombre espiritual, condición indispensable para disfrutarla.
- Hable poco y lo preciso.
- Quien no tiene capacidad para conocerse, menos tendrá valor para enmendarse.

HEROES DE LA FE

(HEBREOS 11)

OPORTUNAS LECCIONES

EL PATRIARCA JACOB

por Jorge Mereshián

(Heb. 11:21.)

El propósito de Dios al inspirar este capítulo era el de demostrar la **excelencia de la fe**, ejemplificada en **las vidas** de aquellos que "por ella **alcanzaron testimonio**" en el pasado. (v. 2.) Al final del capítulo anterior se cita un pasaje del libro de Habacuc: "El justo vivirá por fe". (10:38.) El énfasis se coloca sobre la **vida por fe**, y no sobre "el justo", pues aun el justo es declarado tal por fe. El nombre de Habacuc significa "abrazo", y corresponde con el carácter de su mensaje, pues la **fe es abrazar a Dios, abrazar** su palabra y sus promesas; y **la vida**, desde su comienzo hasta su pleno desarrollo, es sustentada por la persona de Dios revelada al alma por su palabra. Teniendo en vista esta definición, a Dios mismo se le contempla en el corazón del capítulo 11, y él recibe toda la gloria, y no los testigos. El es el objeto de la fe, y su palabra es la fortaleza de ella. En él la fe tiene su comienzo, su curso y su consumación gloriosa, hasta ser "hallada en alabanza, gloria y honra". Esta "tan grande nube de testigos" (12:1) presentada aquí nos habla, pues, de la fidelidad de Dios y de la inconmovible firmeza de sus promesas. Ellos nos dicen que este Dios merece ser creído de todo corazón, con todas nuestras fuerzas y voluntad, hasta arriesgar, como hicieron ellos, nuestro todo, la vida entera, y arrojar nuestra esperanza para la vida y para la eternidad sobre Dios. De tales almas "Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos". (v. 16.)

A Jacob le vemos terminar su vida **adorando a Dios**; es el séptimo mencionado en este capítulo. **Abel** se destaca por su **ofrenda de fe**; **Enoc**, por su **andar** de fe; **Noé**, por la **obra de fe**, al construir el arca. En **Abraham** vemos **el arrojo** de la fe; en **Sara**, la **fortaleza** de la fe; en **Isaac**, la **visión** de la fe; y en **Jacob**, la **adoración** de la fe. Esta constituye el punto culminante de la vida de fe, siendo Jacob el séptimo. **José**, el último que se menciona de la época patriarcal, nos habla de la **esperanza** de la fe. ¡Qué magnífica lección del valor y significado práctico de la fe!

De Jacob se nos dice dos cosas: "**bendijo**", "**adoró**". (v. 21.) ¡Qué preciosa escena de muerte! El, al bendecir a los hijos de José, declara: "El Dios que me mantiene desde que soy hasta este día, el Angel que me liberta de todo mal, bendiga a estos mozos". (Gén. 48:15,16.) No hay bendición sino bajo la mirada y el cuidado de Dios. El, al morir, habla de la fidelidad de Dios. En el versículo 3 se refiere a su primera experiencia con Dios, en Bethel, al comienzo de su carrera de fe; y ahora, en la víspera de acabarla, su experiencia de Dios es que él es "**Omnipotente**", el mismo título que Isaac empleó para bendecirle. (Gén. 28:3.) Jacob experimentó la certeza de ese título, y lo testifica —Dios es fiel y el omnipotente sustentador del alma fiel. Es hermoso ver el significado del título "Omnipotente" **(El Shaddai)**. "El" significa "el **poderoso**", y "Shadd", **seno**, siempre con referencia al seno de una madre en las Escrituras (por ejemplo, en Gén. 49:25). Dios el poderoso es también cual una madre, el que sustenta, satisface y sostiene a sus fieles. Jacob con alegría puede hablar del continuo cuidado e incesante protección de su Dios. En muchas oportunidades él había sido infiel, pero Dios había permanecido fiel. Sin embargo, a pesar de todos los defectos de su carácter, él tenía un corazón íntegro para con Dios. (En Gén. 25:27 "varón quieto" es literalmente "íntegro".) Para los tales Dios siempre será: Padre en la niñez, Protector y Guía en la juventud, poderoso y amante Amigo en la vejez.

"Por fe Jacob... bendijo." Una vida tan bendecida por Dios no puede sino transcurrir y terminar derramando bendición a los que le rodean. ¿Es nuestra vida como una copa rebosando de bendiciones? Es interesante que al hacerse mención de la fe de Jacob en nuestro capítulo, se escoge la bendición que pronunció sobre los hijos de José, como una de las pruebas más palpables de la fe del patriarca. La importancia de este incidente se encuentra en el hecho de que en su acto de bendecir a los mismos, puso al menor delante del mayor. Notemos que en Hebreos 11 José es el único de los hijos de Jacob que entra en la lista de "héroes", y Jacob con fe trasmite la bendición recibida de su padre, a los hijos de José, el más perfecto símbolo de Cristo. Con razón se dijo de Jacob: "La inteligente respuesta que da a su hijo, menos instruído en los planes divinos, es: Lo sé, hijo mío, lo sé. (Gén. 48:19.) El poder del sentido no había disminuído su visión espiritual, como en el caso de Isaac. (Gén. 27:33.) Le había sido enseñada en la escuela de la experiencia la importancia de ceñirse estrechamente a los propósitos divinos (en cuanto a Ephraim y Manasés), y la influencia de lo que es natural no pudo moverlo de allí".

"Por fe Jacob, muriéndose... adoró estribando sobre la punta del bordón." Estas son las pala-

(Continúa en la página 181)



6) LA REUNION DEL PARTIMIENTO DEL PAN

por el Dr. W. E. Lowe

Al terminar esta serie de subtítulos que tratan de las actividades de las iglesias locales que se congregan al nombre del Señor, llegamos al culminante acto de homenaje y obediencia a nuestro Señor Jesucristo, y al expreso deseo de él de que en esta escena mundanal, donde él fué desestimado y desechado, los suyos celebraran una conmemoración de él en la misma manera que él la había instituído, es decir, el "testamento nuevo" y espiritual, del que todo lo de antaño era figura y que estaba materialmente simbolizado en la economía mosaica. "Comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían." Pero "los ojos de ellos estaban embargados", y no le conocieron hasta que, "sentado con ellos a la mesa, tomando el pan, bendijo, y partió, y dióles"; "entonces le conocieron". (Luc. 24:16, 27, 30, 31.) ¡Qué privilegiados, qué dichosos los "dos o tres" que se reúnen a él hoy con ojos iluminados "en Espíritu" (Mat. 22:43), se sientan con él a su mesa, y siendo su presencia "en medio" de ellos de acuerdo con su promesa! ¡Cómo arden sus corazones, y cómo se gozan al saber que él "ve del trabajo de su alma, y es saciado". (Isa. 53:11.)

Habiendo instituído la fiesta conmemorativa de su muerte, y para que los suyos la comieran dignamente, "en Espíritu y en verdad", no debe escapar a nuestra atención que el Señor, la misma noche que fué entregado, a continuación aclaró que él había rogado al Padre que fuese mandado el Espíritu Santo, para encargarse de la dirección de esta fiesta conmemoratoria, y enseñar a los participantes, trayendo a sus memorias la persona y los dichos del Señor Jesús cuando él ya estuviera ausente. Y más, esta conmemoración continuaría hasta que él volviera; por eso no está permitido a ningún hombre tomar la dirección de la cena, pues esta dirección sólo corresponde al Espíritu Santo, quien lleva a las almas a discernir la persona y el cuerpo del Señor. Delegar esta dirección a otra per-

sona o reemplazarla por un ritual humanamente ideado, sería una ofensa al Espíritu, y la reunión conmemorativa degeneraría en una asamblea de enseñanzas cristianas, de discursos teológicos, o de meras disertaciones filosófico-morales, con semejanza a Efeso, Sardis o aun Laodicea.

Pero podría sugerirse a uno el pensamiento: ¿cómo es posible que una congregación correligionaria funcione sin tener una palpable sede directiva, una organización eclesiástica, un seminario, una autoridad constituída, un credo oficialmente aprobado o un nombre distintivo? No sólo es esto posible, sino que lo ha sido por casi 2.000 años, desde que "toda potestad en el cielo y en la tierra" fué entregada a Cristo, quien a su vez, al salir corporalmente de la tierra y ascender al cielo, pidió al Padre que diera el Espíritu a los suyos para que durante su ausencia les guiara en todas las cosas y les enseñara los dichos de Cristo, para que las congregaciones así enseñadas se reunieran al nombre del Señor. El Espíritu Santo, en cumplimiento del mandato del Señor, es la única autoridad directiva, y le glorifica. Esta es "la fe, una vez entregada a los santos", y ha sido conservada sin alteración (Judas 3; 1 Ped. 1:21) hasta hoy, y así será hasta que Cristo venga para arrebatarlos en las nubes. (1 Tes. 4:17.)

Pero, preguntará otro, ¿cómo podemos conocer esa dirección del Espíritu? ¿Cuál es "el lugar", y cuál la congregación que el Espíritu consigna como la indicada? A estas preguntas contestamos que, teniendo las mismas Escrituras que el mismo Jesús citaba en el viaje a Emmaús, cuando él andaba juntamente con ellos, comencemos nosotros también "desde Moisés y de todos los profetas", confiando que el mismo "Espíritu de la promesa" nos recordará a Cristo y nos enseñará (Juan 14:26) las cosas de su persona, a quien, según la figura de antaño, "se congregarán los pueblos" (Gén. 49:10): ¡a él, y no a una congregación cristiana, ni a un sistema religioso! En Deuteronomio, capítulos 12 a 31, Moisés declara diecinueve veces que "el lugar" sería aquel que Jehová escogería para poner **allí** su nombre. Isaías testifica: "A Jehová de los ejércitos, a él santificad... él será por santuario", y: "He aquí, yo y los hijos que Dios me dió". (8:13, 14, 18.) También en Nehemías 1:9 y otra vez en Ezequiel 11:16 y 37:26 vemos "el lugar elegido por el Señor", no por el adorador. Repetimos lo que los profetas testifican; es decir, no solamente es él quien elige "el lugar", sino que él mismo constituye el lugar: "Yo les seré por pequeño santuario".

Tenemos, pues, esta "palabra profética más permanente, a la cual haréis bien de estar atentos". Tenemos palabras, no doctas de sabiduría humana, mas con doctrina (enseñanza) del Espíritu (1 Cor. 2:13), quien "os enseñará todas las cosas que os he dicho"; de modo que en cuanto al "lugar" y la congregación, éstos quedan indiscutiblemente establecidos. "Donde dos o tres están congregados a mi nombre, **allí** estoy en medio."

Habiendo sido ya enseñados en cuanto **al lugar** provisto para recordar al Señor en Espíritu y en verdad, y "así comer el pan", podemos proceder a aprender **cómo debemos presentarnos.** "Y llegado el día de los ázimos", los discípulos preguntaron al Señor en cuanto a un sitio para comer la pascua (la última celebración del viejo pacto), a fin de prepararse para comerla. Notemos que el Señor mismo preveía todo detalladamente, no dejando nada al criterio de ellos. (Luc. 22:10-13.) Esto nos recuerda otras ocasiones que hablaban de aquella noche. Dijo Isaac a su padre, ya instruído por Dios en cuanto al holocausto de su hijo: "He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el Cordero?". Y Abraham respondió: "Dios proveerá". (Gén. 22:8.) Pero en Lucas 22, aunque el Señor proveía todo, faltaba que los discípulos aparejasen. Bajo el mandamiento antiguo se fijaron tres días para los preparativos de la pascua, a fin de que fuese celebrada en su debida fecha, y en ciertos casos hubo que postergarla por un mes entero por falta de preparación de parte del sacerdocio y el pueblo.

Notemos bien la palabra del Señor: "aparejad". Y ellos "aparejaron". (Luc. 22.) "Aderezaron", según Mateo y Marcos. Hermano, ¿cuánta importancia das a esto? ¿Cuánto tiempo gastas, cuánto ejercicio de corazón tienes, al aderezar tu alma antes que "la hora" llegue para presentar sin dilación tu "canastillo de primicias", como una memoria de Cristo nuestra Pascua, sacrificada por nosotros? Para nosotros también es sugestivo que el maná que comieron en el día de la "santa convocación" fué recogido con un día de anticipación, y todavía estaba fresco, y nos pone en ejercicio en cuanto a nuestro comer cuando leemos: "echando cuenta sobre el Cordero"; es decir, que los corazones de los que se juntan ya están aderezados antes de llegar "la hora" en que él se sentará con los suyos. Esta preparación de corazón de parte de la congregación no sugiere, por sí, que cada miembro ministre vocalmente, sino "que los profetas hablen dos o tres, y esto por turno", pero que ninguno aparezca vacío delante del Señor, para que el Espíritu, quien dirige, tenga ambiente, no de sabiduría humana, "mas con demostración del Espíritu, repartiendo particularmente a cada uno como quiere".

En la noche misma que fué entregado, "como fué hora, sentóse a la mesa, y **con él** sus discípulos". Dejando por ahora la importancia del horario convenido para "hacer todas las cosas" preparatorias "en orden" (1 Cor. 11:33, 34; 14:40), meditemos sobre lo que **esta hora** significaba

(Continúa en la página 187)

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS 

"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

4) DANIEL (Dan. 9: 3-20)

por A. McLeod Smith

"La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho."

Daniel era característicamente un hombre de oración. No había circunstancia contraria ni decreto prohibitivo que pudiera hacerle cambiar su costumbre de hincarse de rodillas tres veces al día para orar y confesar delante de su Dios. Sabía lo que era perseverar en la oración. (Dan. 6:10; Col. 4:2.)

Vinculado inseparablemente con la oración siempre se encuentra el estudio de las Escrituras; así que no nos extraña descubrir que las fervorosas suplicaciones de Daniel descriptas en este capítulo resultaron de un serio y devoto estudio de los libros. (Dan. 9:1, 2; Jer. 15:16; 29:10-14.) El profeta sabía por medio de éstos que el cautiverio de su pueblo tocaba a su fin, y que las severas medidas disciplinarias impuestas por Dios estaban por terminar. Anheloso de que sus connacionales aprendieran el porqué y la necesidad de los años de prueba, y que estuvieran en una condición espiritual en que Dios pudiera renovar sus tratos benévolos con ellos. Daniel se entregó a la oración y confesión descriptas en los versículos que siguen. Dios siempre tiene quienes se ocupan en lo que es para la gloria de Dios aun en los días oscuros. (Luc. 2:38.) Varias lecciones se destacan en esta oración:

1) LA NECESIDAD DE HUMILLACION EN LA PRESENCIA DE DIOS. Con corazón triste y espíritu humilde, el profeta aboga la causa de su pueblo, haciendo en primer lugar plena confesión de los actos pecaminosos que les habían acarreado consecuencias tan funestas. "Hemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos obrado impíamente", decía Daniel (v. 5), sin tratar de excusarse en lo más mínimo a sí mismo o de excusar a sus compatriotas. En efecto, declaraba delante de Dios que por eso habían venido los setenta años bajo la mano disciplinaria de Dios, la manifiesta indignación de Dios y la amarga experiencia del cautiverio. Es verdad que el Dios

grande y digno de ser temido guarda el pacto y la misericordia con los que le aman (v. 4), y que todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad para los que guardan su pacto y sus testimonios (Sal. 25: 10); pero es igualmente cierto que el rostro del Señor está contra aquellos que hacen mal. (1 Ped. 3: 12.) La penosa y humillante experiencia de los judíos en aquel tiempo recordaba el hecho de que el pueblo privilegiado no había atendido ni obedecido a los profetas que en nombre de Dios habían hablado el mensaje de Dios a reyes, príncipes, padres y a todo el pueblo de la tierra. (v. 6). ¿Dónde están en nuestro día aquellos que lloran la frialdad espiritual, la impotencia, la apatía y el estado dividido de la iglesia, y que cual Daniel hacen confesión diciendo: "Hemos pecado"?

Junto con esta confesión, Daniel vindica el carácter de Dios. La tendencia humana siempre es la de echar la culpa a Dios por los males; pero el "varón de deseos", en honda contrición de corazón, como derramando su ruego delante de Jehová, hacía hincapié en:

2) LA NECESIDAD DE VINDICAR EL CARACTER DE DIOS. Por eso decía: "Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro". (v. 7.) El destierro y el esparcimiento de su pueblo entre las naciones produjeron un sentido de vergüenza en el corazón del profeta: algo que al mismo tiempo le hacía pensar en la justicia de Dios, por cuanto todo había sucedido exactamente como Moisés largos años antes lo había predicho. El Juez de toda la tierra había hecho lo que era justo. (Deut. 28 y Gén. 18: 25.)

El carácter de Daniel era irreprochable; aun sus más acérrimos enemigos no podían hallar en él culpa, porque era fiel, y no se halló en él ningún vicio ni falta (6:4); pero con todo, este gran hombre que no había tenido parte en la rebeldía, se asoció a sí mismo con los pecados de su nación. Agudamente, como judío devoto, sentía el reproche que pesaba sobre su pueblo, y ante Dios aceptaba parte de la responsabilidad por él, diciendo: "Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro" (v. 8), y cuán tremendo era el alcance de la desviación de ellos de la voluntad divina. (v. 7) ¿Sentimos nosotros igual que Daniel, al reflexionar sobre las condiciones caóticas del mundo espiritual? ¿Y hacemos confesión, diciendo: "Y nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos", "pero tuya es, Señor, la justicia"? (Véase Esd. 9: 6, 7.)

Triste de veras habría sido la experiencia de Daniel si no hubiera tenido más que decir; pero sabía que el Dios grande y digno de ser temido, el Dios justo y santo, era al mismo tiempo un Dios perdonador, y por eso veía:

3) LA NECESIDAD DE PEDIR EL PERDON. Quizá habrá

tenido presente las palabras del salmista: "Jah, si mirares a los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de ti, para que seas temido". (Salmo 130: 3,4.) De todos modos, se desprende de los versículos 9-14 que a pesar del hecho de hacer Daniel pleno reconocimiento y entera confesión de la desobediencia, rebeldía y perversidad de su pueblo (v. 13), se echa sobre la misericordia del Dios de perdones, clemente y piadoso, dando expresión a estas palabras extraordinarias: "De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia, y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado". (v. 9.) A lo mejor, tenía muy en sus pensamientos las palabras de la oración de Salomón, expresadas en ocasión de la dedicación del templo. (1 Reyes 8:47-50.)

¿No vendrían para la iglesia de Dios en la tierra tiempos de refrigerio de la presencia de Dios, si los hijos de Dios se valieran, tanto individual como colectivamente, del medio indicado por Dios para perdón y limpieza, como lo tenemos enseñado en 1 Juan 1:9?

Para ser el especial tesoro de Dios sobre todos los pueblos, Dios había elegido y redimido a los israelitas; así que, en manera especial estaban apartes de las otras naciones y en relación directa con Dios. (Exodo 19: 5, 6.) En esta oración, pues, notable por su inteligencia espiritual, el profeta siente:

4) LA NECESIDAD DE MENCIONAR LA RELACION DE LOS ISRAELITAS CON DIOS. Eran los redimidos de Jehová; habían sido sacados de Egipto con mano poderosa. (v. 15; 1 Reyes 8: 51.) Con ellos Dios había hecho su pacto; les había conducido a una tierra que fluía leche y miel. ¿Qué tales convenía que fuesen ellos en santas y pías conversaciones? (2 Ped. 3: 11.) Pero, por olvidarse del propósito de su redención y sus deberes y responsabilidad ante Dios, que era su Redentor, los israelitas habían perdido su carácter distintivo. Ahora, Daniel desea identificarse a sí mismo y a sus compatriotas con Dios en ese carácter, para así asumir las obligaciones propias de aquellos de quienes se podrá decir: "No sois vuestros, porque comprados sois por precio". (1 Cor. 6: 19, 20.) La redención y la santidad de vida siempre se presentan juntas en la palabra de Dios. (1 Ped. 1: 15-19; 1 Cor. 5: 7, 8.)

Dios había sufrido en gran manera por la rebeldía de su pueblo. Había sido deshonrado delante de las naciones. Había sido privado de la adoración de su pueblo. Había sido dejado desolado el lugar donde Dios había puesto su nombre. Ahora, Daniel en su oración de intercesión piensa en lo que concierne a la honra de Dios, y demuestra aquí que en toda verdadera oración hay:

5) LA NECESIDAD DE BUSCAR LA GLORIA DE DIOS. "Haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado... mira... la ciudad sobre la cual es llamado tu nombre" (vs. 17,

(Continúa en la página 190)

El Obrero: Su Preparación, su Llamado y su Trabajo

Por G. M. J. Lear

La preparación de un siervo de Dios es un asunto misterioso. **David** expresa este pensamiento cuando dice (Sal. 139:15): "No fué encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fuí formado, y compaginado en lo más bajo de la tierra"; y hace referencia también al hecho de que Dios le ha elegido desde su nacimiento. (Sal. 22:9,10.) **Jeremías** (cap. 1:5) tiene la misma convicción. **Pablo** habla de su apartamiento para el testimonio del Señor aun antes de nacer. (Gál. 1:15.) Así que, el asunto de la preparación se remonta hasta los secretos eternos escondidos en el corazón de Dios.

Pero también durante la vida consciente del obrero escogido se ve un período de educación divina haciendo idóneo el vaso de los propósitos del Señor. No se trata de lo que el mundo llamaría un curso de instrucción necesario para el buen desempeño de sus deberes como buen siervo de Dios. MOISES tuvo toda una educación esmerada en las mejores escuelas del mundo, pero no estaba en condición para el servicio de Dios (Exod. 2:11,12), hasta recibir instrucción en la escuela de Dios, apacentando ovejas detrás del desierto para cultivar las virtudes de un corazón pastoral. Las escuelas y seminarios de los hombres nunca pueden dar las aptitudes necesarias para el siervo de Dios. La inteligencia es necesaria y el intelecto tiene su parte importante en toda actividad, pero el corazón es de mayor importancia, y el carácter tiene que formarse según la voluntad divina. Un hombre sin mucha cabeza pero con gran corazón hará una obra más efectiva que otro hombre de mucha cabeza pero de poco corazón. Pero el obrero ideal tendrá una combinación perfecta de las dos partes de su ser, — una vida bien equilibrada como testimonio eficaz del poder del evangelio. DAVID también tuvo sus experiencias como pastor antes de enfrentarse con Goliath de Gath; y tuvo que experimentar las amarguras de la vida de fugitivo ante las amenazas de Saúl antes de subir al trono y reinar sobre Israel. Antes de esto JOSE tuvo que aprender lecciones valiosas en medio de pruebas y aflicciones, y después se encontró en condiciones de ser de grandísima utilidad en la esfera donde Dios le había colocado. El factor común que se ve en todos estos casos es que todos llegan a conocer a Dios personal y profundamente. Esta es la enseñanza imprescindible para uno que va a ser empleado por el Señor en su servicio. Quisiéramos bregar por un mayor conocimiento de las Sagradas Escrituras y por la adquisición de todo saber posi-

ble, pero nada puede reemplazar una experiencia personal de los caminos de Dios, un conocimiento de Dios mismo.

En cuanto al **llamado del obrero**, hay varios ejemplos instructivos en la Biblia. El llamado de ELISEO (1 Reyes 19:19-21) es bien definitivo. Se le ve entregado a sus deberes comunes en la casa de su padre, esperando pacientemente el cumplimiento de las impresiones que seguramente habrá tenido durante años anteriores. Dios había preparado su espíritu para una esfera más amplia y actividades más importantes, pero Eliseo no trató de abrirse paso: esperó en humildad el día del llamado del Señor, y cuando llegó la hora, no se hizo para atrás: dejó las comodidades del hogar, la vida tranquila de la estancia, para arrostrar peligros, acompañando al destacado siervo del Señor, Elías, contento de servir en capacidad de ayudante hasta que otra vez Dios le abriera el camino para ocupar el lugar más alto. El apóstol PABLO refiere la historia de su llamado en el capítulo 26 de Los Hechos: "Para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que apareceré a ti". (v. 16.) Esta experiencia creó en su ánimo una impresión imborrable: fué un llamado efectivo para una vida de testimonio poderoso al nombre del Señor. Pablo mismo nunca tuvo la menor duda en cuanto a su comisión (1 Cor. 9:16,17); en Damasco, Ananías, que le visita para abrirle los ojos, se da cuenta también de que Pablo es "instrumento escogido" (Hech. 9:15); los hermanos principales de Jerusalem reconocieron la gracia dada a Pablo para predicar entre los gentiles. (Gál. 2:9.) Tenemos otro caso en TIMOTEO. Se convierte al Señor en su temprana juventud (2 Tim. 1:5), tiene buen testimonio de los hermanos alrededor en Listra y en Iconio, Pablo nota sus cualidades admirables y le invita a acompañarle en sus viajes misioneros, en reemplazo de Juan Marcos, que había fracasado en la misión anterior. (Hech. 13:13.) Timoteo ha sentido la preparación, y ahora recibe el llamado y está listo para responder. Su historia subsiguiente demuestra a todas luces su aptitud para la obra a la que fué así llamado. (Filip. 2:19-22.) En tal caso hay una "recomendación" de confianza; nunca se pone en tela de juicio la realidad de su comisión del Señor.

El trabajo del obrero es múltiple, variado y constante, "no sirviendo al ojo, como los que agradan a los hombres; sino como siervos de Dios, haciendo de ánimo la voluntad de Dios". (Efes. 6:6.) **En cuanto al mundo,** tenemos el deber de dar un testimonio digno en nuestro proceder, en nuestro carácter y en nuestra predicación (1 Tim. 4:16 y 2 Tim. 3:14-17), "hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo". (Fil. 2:15.)

En cuanto a los creyentes, tenemos el privilegio de servirles, dándoles verdadero alimento de la palabra de Dios, no sólo en las reuniones sino también de casa en casa. (Hech. 20:20 y 28.) El trabajo de pastor no es muy vistoso, pero es indispensable para la salud espiritual de una comunidad cristiana, y no se puede descuidar de él sin consecuencias muy desagradables. Finalmente, **en cuanto a Dios,** tenemos que mantener nuestras almas en comunión con él: "Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para vida eterna". (Judas 21.) El servicio realizado fuera de contacto con el Señor, no motivado por el amor hacia él, es obra estéril, y no glorifica a Dios. El siervo del Señor nunca está de vacación y no tiene jubilación. Esto no significa que no debe gozar de ningún recreo o que no llega el tiempo cuando tiene que dejar los trabajos más arduos, por su edad y su debilidad física creciente; pero, sí, quiere decir que en todas las circunstancias de la vida, el siervo de Dios tiene que ofrecer un ejemplo y un testimonio siempre de acuerdo con su alta profesión de fe y servicio: aun en el asueto continúa siendo siervo de Dios; y si no tiene fuerzas para ocupar la tribuna, puede seguir constante en oración hasta el fin de su carrera. "Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria." (1 Ped. 5:4.)

(Viene de la página 172)

bras que el Espíritu Santo ha empleado en referencia a él, cuando había sido asegurado por su hijo José acerca del traslado de su cuerpo para ser sepultado en Canaán. (Gén. 47:29-31.) Su bordón es símbolo del "peregrino y advenedizo". Con su bordón había emprendido su primer viaje (Gén. 32:10), y ahora está por acabar su último viaje de la vida terrenal con el bordón todavía en la mano, y más aún, **adorando**, sobre su punta. Su adoración sobre su bordón manifiesta su firme fe en las promesas de Dios, a pesar de que él terminaba su vida como peregrino. (Ver Heb. 11:13.) El no era un peregrino desdichado; pronto su cuerpo descansaría en la tierra prometida en señal de que Dios cumpliría su promesa, y él pasaría a su reposo en la patria celestial, en la ciudad de Dios "con fundamentos", en una patria mejor. Ya pasaron los nubarrones oscuros, y las tempestades y los vientos adversos de una vida de fatiga, faltas y dolores terminan ya. Se observa, como alguien sugirió, un atardecer sereno y placentero en los días finales de Jacob. Su fe centellea en grandes alturas, y la visión de su esperanza brilla con claridad. Hay paz, calma y solaz en su alma, y puede contemplar con serenidad los fulgores de una dicha sin fin, y en vista de esto, ADORA. ¡Oh, fe gloriosa! Jacob pasa con gozo y fe triunfante: "encogió sus pies en la cama, y expiró: y fué reunido a sus padres". (Gén. 49:33.) ¡Grata reunión y dulce reposo!

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

☆ por Jerónimo A. Callejas

La vida del gran patriarca Abraham ha sido tal que en todos sus actos lo hallamos comportándose con toda honestidad, no tomando del mundo nada que pudiera dar lugar a una mala interpretación, pues vivía esa vida llena de fe y de absoluta confianza en su Dios que se aferraba a las promesas del Señor. Por considerarlo de suma importancia para nuestros días, transcribimos algunos pensamientos muy instructivos sacados de "Estudios sobre el libro del Génesis" por C. H. Mackintosh, y que no dudamos serán para nuestro provecho espiritual, y que corresponden al capítulo 23 de Génesis, capítulo que solicitamos leer para una mejor comprensión de lo que transcribimos.

"Este breve capítulo de la Escritura contiene más de una enseñanza útil para el alma. El Espíritu Santo nos dibuja en él un cuadro hermoso de cómo el creyente debe comportarse siempre para con los de afuera. Si bien es verdad que la fe hace al que la posee independiente de los hombres del mundo, no es menos verdad que ésta le enseña siempre a andar honestamente entre ellos. En 1 Tesalonicenses 4:12 se nos exhorta a proceder honestamente para con los extraños; en 2 Corintios 8:21, a "procurar las cosas honestas, no sólo "delante del Señor, mas aun delante de "los hombres"; y en Romanos 13:8, "a "no deber nada a nadie". Estos son preceptos importantes, preceptos que debidamente han observado en todas las edades todos los siervos fieles de Cristo, aun antes de haberse expresado tan claramente estos preceptos; pero, ¡ay!, en los tiempos modernos se les presta poca atención.

"Este capítulo merece especial atención, pues se abre con la muerte de Sara, y nos presenta a Abraham bajo un aspecto nuevo, el aspecto de quien lleva luto. "Y vino Abraham a hacer due- "lo a Sara, y a llorarla." (v. 2.) El hijo de Dios está llamado a pasar por el duelo, pero no como los demás. El gran hecho de la resurrección le consuela y le comunica a su dolor un carácter muy especial. (1 Tes. 4:13,14.) El creyente puede hallarse ante la tumba de un hermano o de una hermana en la feliz seguridad de que esa tumba no retendrá por largo tiempo al cautivo, "porque "si creemos que Jesús murió y resucitó, "así también traerá Dios con él a los "que durmieron en Jesús". La redención del alma es la garantía de la redención del cuerpo; poseemos la primera, esperamos la segunda. (Romanos 8:23.)

"Al comprar Macpela para sepultarla, nos parece que Abraham expresa con ello su fe en la resurrección. "Le- "vantóse Abraham delante de su muer- "to." La fe no queda por mucho tiempo contemplando la muerte, pues posee un objeto más elevado, gracias al "Dios "viviente" que se lo ha concedido. La fe contempla la resurrección, su vista está absorbida en ella. Y en el poder de la resurrección se puede "levantar "delante de su muerto". Este acto de Abraham es de gran importancia, y necesitamos comprender mejor su significado, siendo así que estamos tan propensos a ocuparnos de la muerte y de sus consecuencias. La muerte es el límite de la potencia de Satanás; pero donde acaba Satanás, Dios comienza. Lo había comprendido Abraham al levantarse y comprar la cueva de Macpela para hacer de ella un lugar de reposo para Sara. Este hecho era la expresión del pensamiento de Abraham respecto al porvenir. Sabía que en los siglos venideros la promesa de Dios en orden a Canaán se cumpliría; así es que pudo depositar el cuerpo de Sara en el sepulcro "en la esperanza segura y "cierta de una resurrección gloriosa".

"...Si la tierra valía para los hijos de Heth "cuatrocientos siclos de plata", para Abraham valía más que dinero, porque era las arras de una herencia eterna, que, por ser eterna, no podía ser poseída sino por la potencia de la resurrección. La fe traslada al alma de antemano al porvenir de Dios: ve las cosas como Dios las ve, y las estima en su valor "según el siclo del santua- "rio". Fué, pues, en la inteligencia de la fe que Abraham se "levantó delante "de su muerto" y compró un sepulcro, mostrando así su esperanza de la resurrección y de la herencia que depende de la misma."

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI — Nº 7

EDITORIAL

por A. L. Hunt

Las palabras griegas "semnos" (adjetivo) y "semnotes" (substantivo) señalan a personas cristianas a quienes describiríamos como graves, formales y, por ello, dignas de veneración o profundo respeto, y a aquellas cosas o condiciones de carácter que convienen a tales personas o que les son propias. Se trata, no de caracteres sombríos, sino de hombres o mujeres juiciosos, serenos, pensativos y sobrios en el modo de ser, en el porte y en las maneras, siempre conscientes de la alteza de su vocación en Cristo y de la solemnidad y eterna importancia de los negocios en que son llamados a ocuparse como hijos y siervos de Dios.

Los dos referidos términos aparecen, respectivamente, cuatro y tres veces en el Nuevo Testamento, y los correspondientes pasajes son los siguientes: "Los diáconos deben ser HONESTOS (GRAVES)." "Las mujeres asimismo sean HONESTAS (GRAVES)." (1 Tim. 3:8,11.) "Los viejos sean GRAVES." (Tito 2: 2.) "Todo lo que es verdadero, todo lo HONESTO (GRAVE), todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad." (Filip. 4:8.) "Vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y HONESTIDAD (GRAVEDAD)." (1 Tim. 2:2.) El obispo "gobierne bien su casa, y tenga sus hijos en sujeción con toda HONESTIDAD (GRAVEDAD)". (1 Tim. 3:4.) "En doctrina haciendo ver integridad, GRAVEDAD". (Tito 2:7.)

En uno de los trozos citados, en el relativo a los diáconos, al requerir que éstos sean graves, merecedores de consideración y estimación de parte de otros, se los describe en la versión moderna como "hombres serios", y esta seriedad o gravedad es una cualidad que nos parece oportuno recomendar y desear de los

creyentes en el Señor dada la ligereza con que a veces son tratadas las cosas divinas, y hasta la falsedad con que suele profesarse la fe. Por otra parte, es una condición de carácter que se busca no sólo en los obispos y ministros, sino en todos los miembros de la iglesia, pues las escrituras que hemos mencionado se verá que abarcan a todos los santos.

Evitemos las ideas equivocadas de lo que es un hombre grave, o serio. No es un individuo seco, frío o áspero, cuyo rigor legal parece prohibir que uno se apersone a él. No, de ninguna manera; esos genios repelentes y sin gracia son carnales, contrarios al Espíritu de Dios, cuyos frutos son amor, benignidad, bondad, mansedumbre y todas esas atrayentes prendas que son reproducción del carácter de nuestro amantísimo Salvador y Dechado Jesucristo.

Un cristiano de esta índole es pues, en verdad, un reverendo hermano, aunque nos apresuramos a separar este adjetivo de dos acepciones que suele dársele. En el mundo religioso es un tratamiento aplicado a personas que han cursado ciertos estudios teológicos, pero tales títulos o distinciones humanas no condicen con la modestia de Cristo y la simplicidad que es en él. El otro uso del cual queremos librar el término es el familiar, cuando al hombre muy circunspecto se le llama burlonamente un reverendo. Algunas veces hemos oído a creyentes emplear con hilaridad este lenguaje con referencia a otro; pero nuestras manifestaciones festivas caen en lo inconveniente si no dejamos al Espíritu Santo poseernos debidamente en los momentos de tertulia. El hombre temeroso de Dios, el que no admite ninguna informalidad en el trato y ejercicio de las cosas sagradas, el que con altura y espiritual exactitud cumple su ministerio, es una persona reverente y reverenciada, siendo innegable que Dios pone un sello de honor sobre aquellos que hacen bien la obra del Señor, esto es, con realidad, celo y seriedad de propósito y de comportamiento.

Cultivemos esta parte necesaria del carácter. Suprimamos en la vida personal, en la actividad en la asamblea y en los movimientos juveniles lo que no cuadre con una bien entendida austeridad cristiana. Esta en sí es una virtud incompleta; pero se verá que el hombre lleno de los frutos de justicia que son por Jesucristo no carece de humildad y amabilidad, como tampoco de los buenos goces de la vida, por poner una sana severidad en todas sus acciones. Ya hemos visto por una de las citas anteriores que la piedad y la gravedad van juntas; siendo así, tendrán que ir unidas en nuestras vidas si hemos de mostrarnos en todo por ejemplos de buenas obras.

"CREO, SEÑOR; Y ADOROLE"

(Juan 9:38)

por **Walter T. Bevan**

Este capítulo trata de cómo el Señor Jesucristo sanó a un hombre nacido ciego, aunque el milagro en sí está relatado en dos versículos; por esto vemos que el objeto del capítulo es enseñarnos verdades espirituales, usando el ejemplo de la iluminación gradual del espíritu de este hombre hasta por fin verle delante de Aquel que abrió sus ojos naturales. Vemos entonces que ya tiene abiertos los ojos interiores; oímos la confesión de un creyente, y vemos la adoración de un alma enteramente entregada a su Señor.

Procuremos seguir el proceso de la divina iluminación en el hombre.

Era ciego. Lo encontramos mendigando. Vivía en un mundo sin realidad para él; jamás lo había visto. Es la condición espiritual de cada alma; y solamente cuando nos damos cuenta de esto estamos preparados para recibir al Salvador.

La vista recobrada. Aquel que es la Luz del mundo vió al hombre en su triste condición. El hombre no pidió algo de Cristo. Cristo le vió, vino donde estaba y le sanó. Es el mismo amor que vió nuestra condición y que interpretó la muda miseria nuestra como un clamor y una oportunidad para la manifestación de la misericordia divina. El era el Enviado del Padre, y es a él a quien tenemos que ir. El hombre recibió la vista por obedecer las condiciones impuestas, y la bendición de la vida espiritual todavía viene por vía de la obediencia a la divina palabra.

El efecto de haber recobrado la vista. Un hombre ciego recobró la vista, y su apariencia fué cambiada de tal manera que no parecía el mismo hombre. Es la historia de cada conversión; y si la vida no es cambiada, bien podemos dudar de la conversión. El hombre cambiado trajo sobre sí atención, contención y oposición. Parientes, cristianos nominales, dirigentes religiosos se presentan con su "¿cómo?", "¿qué dices?", "no puede ser", "Dios no obra así", etcétera. No pueden negar el hecho, pero discuten sobre el modo; no creen en el nacimiento nuevo, o que uno es ciego y muerto espiritualmente y al creer en seguida pasa de muerte a vida.

La conversión debe ser seguida por la confesión, por palabra y vida, del poder del Salvador. No entenderemos todo en seguida; habrá mucho que no podremos explicar; pero, como en el caso de aquel hombre, habrá una experiencia personal de la gracia salvadora. No hay que demorar en confesarle; la demora hace disminuir el sentido de gratitud, y la voluntad de hacer la confesión se debilita. Nunca es necesa-

rio saber todo acerca del Salvador antes de hablar de él y por él. Una buena manera de aprender más es contar a otros lo que sabemos ya con certeza; pero la confesión de Cristo, para tener valor, tiene que nacer de una experiencia personal de su salvación, y ser apoyada por todas las evidencias de un cambio radical en la vida. Cristo es digno de toda confianza, y él mismo nos llevará a un conocimiento más amplio de sí mismo; nos librará de los prejuicios de la mera religión, y nos hará dar más valor a la persona del Salvador.

El resultado de haber visto y testificado claramente. Un hombre ascendió, siempre aumentando en su concepto de Cristo; otros descendieron y quedaron sumidos en densas tinieblas: "el que me sigue, no andará en tinieblas". A aquel que no podían desviar, echaron fuera. "Oyó Jesús que le habían echado fuera", y el Buen Pastor buscó su oveja, la consoló y fué firmemente establecida. Cristo y el creyente se encontraron "fuera del real", y el hombre ganó las marcas de un hombre bienaventurado. (Lucas 6:22.) Es mejor estar afuera con Cristo que adentro sin él. Lo que ha precedido ha sido para llevarnos a esto: el hecho que sigue el creer: un acto de absoluta sumisión y entregamiento. Es la actitud del alma en la presencia de Dios: "adoróle". Lo que tenemos aquí es más que una actitud de reverencia y respeto hacia un hombre. Es la adoración dada, porque fué convencido de que era Dios. Jesús lo aceptó sin impedirlo. No podemos pensar que Juan, Pedro o Pablo lo hubiesen aceptado. (Hech. 10:25,26; 14:14,15; Apoc. 19:10; 22:9.) La verdad es que los creyentes verdaderos siempre han adorado a Cristo; jamás quedaron con admirarle no más; no se oía a ellos hablar del "carpintero de Nazaret", etcétera; se acercaron a su gloriosa persona con verdadera adoración y entregamiento absoluto; adoraban solamente a Dios y adoraban a Cristo porque era Dios, y no le dieron una adoración inferior, sino la de todo el ser delante de su Dios. El alma adoradora se postra, y sujeta cada pensamiento y el corazón entero delante de aquel Ser todo glorioso; el alma quiere vivir solamente para reconocer su gloria: gloria que empobrece toda palabra y pensamiento humano. Adoramos a Cristo; lo hacemos porque creemos que es Dios, y porque aun siendo hombre jamás dejó de ser "Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos". Adorarle es mayor que servicio y testimonio; le serviremos mejor y testificaremos mejor cuando la actitud de nuestro corazón se exprese por la confesión adoradora: "¡Señor mío, y Dios mío!". Los discípulos vieron a su Señor ascender al cielo, y le adoraron, como dándole gracias por tal manifestación de gloria, y después de tal vista volvieron a servirle "con gran gozo". ¡Oh que el "creo, Señor" sea seguido por la adoración como una constante actitud de nuestras vidas; entonces habrá mejor servicio.

LAS IGLESIAS LOCALES

(Viene de la página 175)

para el Señor, "sabiendo que **su hora** había venido". Desde las bodas en Caná "esta hora" siempre le preocupaba. "Mujer, **mi hora** no ha venido." "Ahora está turbada mi alma, ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por esto he venido en **esta hora.**" (Juan 12.) "Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que **su hora** había venido." (Juan 13.) "¿No habéis podido velar conmigo una **hora**?". "He aquí ha llegado **la hora,** y el Hijo del hombre es entregado." (Mat. 26.) Mas en cambio, "desde la **hora de sexta** fueron tinieblas". "Esta es **vuestra hora,** y la potestad de las tinieblas", "y cerca de la **hora de nona,** exclamó: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". Cristo padeció por nosotros en la carne; nosotros también estemos armados del mismo pensamiento. Y el Dios de paz que sacó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, os haga aptos, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él.

¿Quiénes son los que, en obediente agradecimiento, haciendo según el mandato del divino Señor, deben rodearle a su mesa? En Hebreos 2 leemos: "En medio de la congregación... He aquí, yo y los hijos que me dió Dios". ¡Hijos! Engendrados, no por voluntad de carne, mas de la voluntad de Dios. (Juan 5:25, 26.) Hijos nacidos primero de la carne y después del Espíritu (1 Cor. 15:46); renacidos. (Juan 3:6.) ¿Y la madre? ¿quién es ella? ¿Desde cuándo fueron concebidos estos hijos? "Por el determinado consejo y providencia de Dios", "antes de la fundación del mundo". (Efes. 1:4, 5; 1 Ped. 1:20.) Se sabe que "en Adam todos mueren", pero no es así con los que son de "la madre de los vivientes". (Gén. 3:15, 20.) En Eva se prefiguraba lo que tenemos en Gál. 4:26 y Heb. 11:11, y es madre de todos nosotros, "hijos de la promesa". (1 Juan 3:2.) Esta "otra simiente" de la mujer (Gén. 4:25), el segundo de Adam, Seth, nombre que significa "substitución", representa el Segundo Hombre de 1 Cor. 15:47, que es el Señor del cielo, "la simiente" (Gál. 3:16), y también la de Sara (Heb. 11:12) y de Rebeca, en quien (el Señor) "serán benditas todas las naciones de la tierra". En Apoc. 12:17 leemos: "La simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo"; "y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo". (1 Juan 5:10, 11.) La mujer y su simiente son inseparables según los propósitos de Dios.

En Gén. 3:20 leemos que el nombre de Eva le fué dado "por cuanto ella **era** (no "será") madre de todos los vivientes". El Verbo **era**: es del pasado indefinido, y nos lleva a la misma época en los propósitos de Dios, en Juan 1:1. En el principio **era** el Verbo; véase Prov. 8:22-31. "Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos." Dispensacional-

mente, somos contemporáneos con los propósitos de Dios. La iglesia está compuesta de almas redimidas, que conjunta e individualmente **eran,** vistas **ayer** "en Cristo antes de la fundación del mundo". "**Tuyos eran,** y me los diste." (Juan 17:6.) **Hoy,** "estoy con vosotros todos los días", y **por los siglos** estará con nosotros, pues oró: "Padre, quiero que donde yo estoy, ellos estén conmigo", y así **estaremos siempre** con el Señor.

La congregación de los redimidos, "ekklesia", tiene y siempre retendrá su característica femenina. Véase la presentación de la virgen casta; el marido cabeza de la mujer, así como Cristo de la iglesia; "maridos, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó a la iglesia"; "Jerusalem la nueva, madre"; "la santa Jerusalem, nueva, ataviada para su marido"; "la esposa, mujer del Cordero". Esta unificación de la mujer y su simiente se reconoce figurativamente en la actualidad; el alma recientemente renacida hoy se añade a lo que la nueva Jerusalem simboliza; mañana, inspirada por el Espíritu Santo, es portadora de la buena semilla (Mat. 13), y otra alma, recibiendo la palabra con mansedumbre de fe (Sant. 1:21), a su vez nace de nuevo, por la regeneración del Espíritu; y así progresivamente, cual Pablo (Hech. 9:15), "vaso de elección", "vuelvo a estar de parto de vosotros" (Gál. 4:19), para traer almas a la luz. También véase Juan 17:20; Hech. 2:47.

Por eso, mientras estamos en la carne, nuestras hermanas, al presentarse en la iglesia local, se cubren, porque retienen su característica femenina, cual Rebeca ante Isaac, en representación de la esposa de Cristo. Esto lo hacen no solamente a favor suyo, sino también para los hombres conjuntamente reunidos, pues el hombre no es sin la mujer, ni la mujer sin el hombre, en sujeción al señorío de Cristo, aceptos en el Amado... "llevando muchos hijos a la gloria", dando lugar a la profecía de Salmo 22:22. Y por el Espíritu se unen: "He aquí, yo y los hijos que me dió Dios". En cambio, el hombre hoy no se cubre, por otra orden moral. (1 Cor. 11:3.) Pero una vez "venidas las bodas del Cordero", aparejada la esposa, ataviada para su marido (Apoc. 21:2), el sexo masculino desaparecerá en "la gloria" "que me diste" (1 Cor. 11:7,8; Juan 17:21,22), y serán una cosa en Cristo. (Salmo 133:1; Juan 17.)

Finalmente, hermanos, siendo nuestra esta soberana vocación en Cristo Jesús, quiera Dios que sepamos practicar nuestra comunión con el Padre y el Hijo, y avaluar nuestro recogimiento a él en el partimiento del pan, y que "no os mováis fácilmente de vuestro sentimiento", "no dejando nuestra congregación, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca". Busquemos "presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo", para el divino beneplático, tributando alabanzas y reconociendo el señorío de Aquel que nos amó.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

CAMPANILLAS DE ORO Y GRANADAS

Lectura. Exodo 28:31-35.

¡Qué hermosos eran los vestidos que Aarón, el hermano de Moisés, llevaba en su ministerio de sumo sacerdote de Israel! Todos sus detalles fueron ordenados por Dios "para honra y hermosura", según leemos en Exodo 28:2.

Para su hechura se usaban cosas preciosas como oro, cárdeno, púrpura, carmesí y lino torcido. Entre los artículos había uno que se llamaba "el manto del efod", que tenía una abertura para la cabeza en el medio. Abajo, en la orilla alrededor, había granadas de colores de jacinto, púrpura y carmesí; y entre cada dos granadas una campanilla de oro. Así notemos bien que, al lado de cada campanilla de oro iba colgada una granada por las orillas del manto alrededor. Dice la Palabra: "y estará sobre Aarón cuando ministrare; y se oirá su sonido cuando él entrare en el santuario delante de Jehová y cuando saliere, porque no muera".

Ahora, queridas hermanas, esas campanillas y granadas tienen un oportuno mensaje para nosotras. La granada es una fruta de grande capacidad de reproducción. Podemos pensar de ella como una figura del creyente en Cristo, en cuya vida se debe producir el precioso fruto del Espíritu Santo para la honra y gloria de Cristo. Y ¡cuánta "honra y hermosura" vemos como resultado de la obra del Espíritu Santo, según Gálatas 5:22,23!

Las granadas eran de varios colores. El jacinto, que es el color azul, nos hace pensar en el cielo, de donde vino Cristo; la púrpura nos habla de su realeza: era descendiente según la carne del rey David; el carmesí, que es un color rojo, trae a nuestra memoria sus sufrimientos y la preciosa sangre que derramó en la cruz del Calvario. Esta hermosa combinación de c o l o r e s también nos presenta una verdad que nunca debemos olvidar. Por la fe en Aquel que derramó su sangre somos hechos un pueblo celestial y miembros de una familia real. Por lo tanto, nuestro comportamiento en este mundo debe concordar con tal dignidad.

Al lado de cada granada había una campanilla de oro. Esas campanillas daban testimonio de que el sumo sacerdote actuaba en el santuario, y los de afuera, aunque no podían verle, oían el sonido que hacía por medio de las campanillas. Recordamos que eran hechas de oro puro. ¡Qué dulce sonido habrán dado en los

oídos de todos los que las escuchaban! No sería un ruido "como metal que resuena o címbalo que retiñe" (1 Cor. 13:1), sino un sonido agradable y placentero. No tenían hendiduras ni rendijas, ni estaban abolladas, como algunas campanas que, cuando se tocan, causan un efecto desagradable porque dan un sonido áspero. Las del vestido del sumo sacerdote de Israel daban un sonido dulce y armonioso porque eran de oro puro.

Queridas hermanas, nuestro amado Salvador ha entrado ya en el santuario y está a "la diestra de la Majestad en las alturas", intercediendo por nosotras. Allí está fuera de la vista natural, pero se le ve y oye por medio de los suyos en la tierra. Cuando tocamos nuestra campanilla de testimonio para el Señor, ¿cómo suena en los oídos de los de nuestra familia o de nuestras vecinas? ¿Es posible que suene mal y como un metal de calidad inferior en vez de oro puro? Hay un refrán que reza más o menos así: "Tu vida grita tanto que no se oye lo que tu lengua dice". Lo que somos debe concordar con lo que decimos.

El manto de Aarón tenía una granada colgada al lado de cada campanilla: no había dos campanillas para una granada. ¿Es posible que los que están en nuestro derredor oigan mucha campanilla y vean poco fruto?

Dice la Palabra en Santiago 3:12 que "ninguna fuente puede hacer agua salada y dulce". Así es que si usamos nuestras lenguas para renegar y criticar y aun a veces para decir palabras torpes, ¿cómo sonará la campanilla cuando empezamos a hablar del evangelio o invitar a alguna persona a acompañarnos para escuchar el mensaje más hermoso del mundo? Que Dios nos ayude, hermanas, a colocar la granada al lado de la campanilla, y que sea una campanilla de oro.

Helen H. M. de Wain.

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

(Viene de la página 178)

18), ruega el profeta, sabiendo que en un pueblo restaurado y en una ciudad y templo reconstruídos Dios tendría placer y satisfacción. ¡Qué potente la oración esta! Mientras hablaba en oración, le vino Gabriel, el mensajero de Dios, para hacerle conocer la voluntad divina. (v. 21.)

Que sepamos elevar la oración eficaz que trae contestaciones inmediatas: oración en que reconozcamos la necesidad de humillación, de vindicar la justicia de Dios, de valernos del perdón, de hacer confesión de la soberanía divina y de buscar únicamente la gloria de Dios. Entonces será esta una oración en conformidad con el principio asentado en 1 Juan 5: 14, 15: una oración cuya respuesta es segura.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

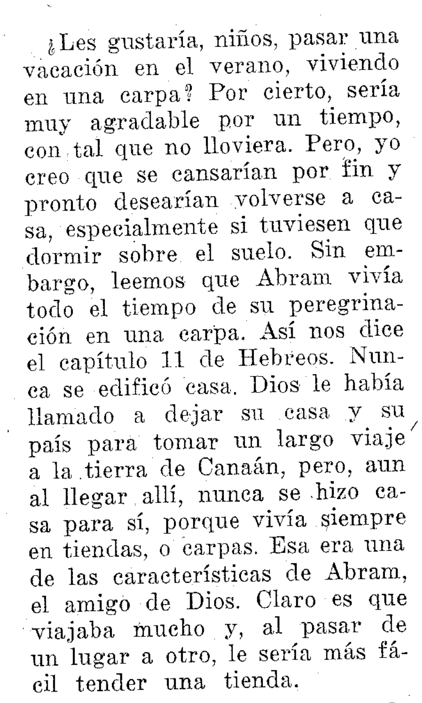
El relato de

"EL AMIGO DE DIOS"

Gén. 12: 7, 8



La tienda de Abram



¿Les gustaría, niños, pasar una vacación en el verano, viviendo en una carpa? Por cierto, sería muy agradable por un tiempo, con tal que no lloviera. Pero, yo creo que se cansarían por fin y pronto desearían volverse a casa, especialmente si tuviesen que dormir sobre el suelo. Sin embargo, leemos que Abram vivía todo el tiempo de su peregrinación en una carpa. Así nos dice el capítulo 11 de Hebreos. Nunca se edificó casa. Dios le había llamado a dejar su casa y su país para tomar un largo viaje a la tierra de Canaán, pero, aun al llegar allí, nunca se hizo casa para sí, porque vivía siempre en tiendas, o carpas. Esa era una de las características de Abram, el amigo de Dios. Claro es que viajaba mucho y, al pasar de un lugar a otro, le sería más fácil tender una tienda.

Ahora, niños; esa carpa de Abram tiene un significado que nos interesa a nosotros, los que somos del Señor. Fué una señal de que Abram era nada más que un viajante o peregrino de Canaán, o la Palestina de hoy. Los poseedores de la tierra eran sus descendientes, y ellos no la poseyeron hasta muchos años después. Pero me dirán: "¿qué tiene eso que ver con nosotros hoy día?". Precisamente porque leemos en Romanos 15 que "las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas". Así es que la carpa de Abram tiene una voz para nosotros. Nos dice que estamos pasando o viajando por este mundo como peregrinos y extranjeros, y que no pertenecemos al mundo sino a Dios por la fe en su amado Hijo.

Dios ha puesto una pared de separación entre su pueblo y el mundo, y bienaventurado aquel que guarda esa separación. Veremos más tarde en el capítulo 14 cuánto más poder tuvo Abram que su sobrino Lot por haberse quedado separado de los cananeos.

El altar de Abram

Si bien es cierto que Abram

nunca se edificó una casa, sin embargo leemos varias veces que él edificó un altar. Esta fué otra característica de Abram. Este gran hombre de fe, con su "tienda" y su "altar", es una figura de lo que el creyente debiera ser hoy día. El altar manifestaba su actitud de corazón para con Dios, y la tienda su actitud para con el mundo.

El altar edificado por Abram nos habla de la costumbre que deberíamos tener de buscar a Dios en oración y en la lectura de su palabra diariamente. Por medio de la primera, hablamos con Dios; y por medio de la segunda, él nos habla.

De estas dos cosas depende el secreto del crecimiento en la vida cristiana. En no ponerlas en práctica diariamente, está la razón del fracaso en nuestras vidas y de la falta de gozo y satisfacción en nuestra experiencia cristiana, resultando en debilidad espiritual y vida raquítica. Esto lo vemos en el caso de Abram. (Gén. 12:10-20.)

Comemos todos los días para vivir, y si no lo hacemos, pronto perderemos las fuerzas y aun la salud. Así pasa con el alma.

Al convertirnos a Cristo, recibimos una vida nueva, y esta vida nueva tiene que ser sostenida. Dios ha provisto el alimento en su palabra. Tratemos nuestras almas, queridos, con el mismo cuidado con que tratamos nuestros cuerpos. De otra manera, perderemos el poder y el gozo espirituales.

El Salmo 19 dice mucho acerca de la palabra de Dios —lo que es y lo que hace. Dice, por ejemplo, que es perfecta, fiel, recta, pura, verdadera, justa, mejor que el oro y más dulce que la miel. Hace sabio al pequeño, alegra el corazón, alumbra los ojos, y a los que la obedecen trae grande recompensa. Vale la pena, niños, de leer la hermosa y preciosa Biblia y, como Abram, edificar un altar de comunión con Dios en nuestras vidas, y cuando se presenta la ocasión, tengamos cuidado y tendamos nuestra tienda, rechazando así todo compromiso con el mundo.

Helen M. de Wain.

---

1. Heb. 11: ¿En qué moraba Abram?
2. Heb. 11: ¿Por qué vivía así Abram?
3. Gén. 12: ¿Qué hizo Abram después de edificar un altar?
4. Gén. 13: ¿A qué lugar volvió Abram?
5. Sant. 4: ¿Qué es la amistad del mundo?
6. 1 Ped. 2: ¿Para qué debemos desear la leche espiritual?
7. 2 Cor. 6: ¿Qué dice del yugo désigual?
8. ¿Qué significa para nosotros "tender una tienda" y "edificar un altar"?

Manden sus contestaciones a la Señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. As.), F.C.N.G.S.M., antes del 31 de agosto.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

F. G. Woodhatch.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

CHINA

Todavía hay libertad para predicar el evangelio en muchas partes de la China. Por esto podemos dar gracias a Dios. Un hermano que sigue en el servicio del Señor en la ciudad de Kweichow dice: "Las fiestas que marcan el Año Nuevo chino ya se terminaron, y también dos semanas de reuniones especiales de evangelización. Un salón repleto y muchas personas escuchando desde afuera por medio de los altoparlantes, animaban a los hermanos responsables. La mayoría de las reuniones estaban a cargo de hermanos chinos. En el distrito de Huishui las depredaciones de los bandidos dificultan la obra. También algunos de los creyentes han sido tomados al servicio del gobierno y enviados a otras partes. Oremos por ellos y tantos otros por que sus experiencias sirvan para el esparcimiento del evangelio."

INDIA

En el mes de febrero los hindúes celebraron su acostumbrado festival religioso a la orilla del río Godavari. Miles de devotos concurrieron al lugar, y una intranquila ansiedad los caracterizaba mientras buscaban bañarse y cumplir los ritos correspondientes. Los limosneros franquearon ambos lados del camino y suplicaban socorro con ruidosa importunidad. Unos expusieron a la vista de todo el mundo sus cuerpos horriblemente deformados, mientras otros mostraban llagas hábilmente fingidas. Entre esta triste multitud pasaban los creyentes en Cristo para conversar sobre el evangelio y repartir folletos. La gente se mostró amistosa; algunas personas se interesaban lo suficiente para hacer preguntas o para contradecir a los hermanos. Cristo fué predicado; oremos para que almas sean iluminadas por el Espíritu Santo y pasen de las tinieblas a la luz.

RODESIA DEL NORTE (Africa)

Unos años atrás un indígena vivía en una miserable choza de paja (de forma cónica). Tan reducida era la choza que la única manera de acostarse en ella era con los pies afuera. ¡Pensar que ese hombre es hoy un anciano y pastor en la pequeña asamblea que se encuentra a la orilla de un río que atraviesa la jungla! Vive actualmente en una casa de siete piezas, y la puso a nuestra disposición durante nuestra visita. Recorriendo las piezas nos enseñó un cuarto blanqueado, con su mesa, unas sillas y una Biblia. Luego nos decía: "Este cuarto he dado al Señor. Mi esposa y yo lo usamos como lugar tranquilo para leer la Biblia y orar. También cuando haya necesidad de reunir a los hermanos para orar y tratar las dificultades o problemas que se presentan, el cuarto se presta especialmente para este fin". ¡Qué transformación de la miserable choza tan estrecha a esta casa dedicada al servicio de Aquel que le ha salvado!

CONGO BELGA (Africa)

Dice el Dr. Mason, de Chamfubu: "Algunos de los recién convertidos trajeron a los ancianos de la iglesia un surtido de prendas utilizadas en la brujería. Según manifestaba uno de los ancianos que en su tiempo había sido brujo, estas prendas servían para advertir sobre la presencia de espíritus malos, o para representar a las ánimas bondadosas dispuestas a socorrerle a uno en un apuro. Para nosotros todo parecía basura, pero el anciano nos aseguraba que se precisaría la paga de varios meses de traba-

jo para adquirirlos. Mientras el hermano los entregaba a las llamas, él nos hizo recordar la escena análoga en Efeso. Para nosotros es difícil apreciar la tremenda influencia satánica que ejercen tales sortijas.''

CANADA

Ya se aproxima la época de conferencias estivales en todo el continente norteamericano. Durante los dos meses de julio y agosto miles de creyentes aprovecharán la oportunidad de combinar una placentera vacación con un buen programa de estudios bíblicos y comunión cristiana. No se olvidan de los niños y adolescentes, para quienes hay campamentos dirigidos por consagrados hermanos que buscan la salvación y el desarrollo espiritual de los niños. Muchas son las vidas que han hallado en estas conferencias y campamentos la directiva indispensable a un fructífero servicio cristiano. Oremos para que muchos de los creyentes que asisten sean guiados hacia los campos blancos para la siega.

MALAGA (España)

Escribe el hermano Enrique Anglada Ortega: ''El pasado día 13 de abril, en culto de oración público, gozamos el gran privilegio de ver y oír el testimonio de dos almas jóvenes (dos hermanos) de aceptar a Cristo como su único Salvador, reconociéndose pecadores y no encontrando salud para esta su enfermedad sino en el Hijo de Dios. Hermanos, orad por nosotros. Nosotros oramos por toda la iglesia de Cristo en el mundo. También el 30 de abril, en nuestro culto dominical público, dió testimonio de aceptar a Cristo una señora, la madre de los jóvenes ya mencionados. Gloria a Dios por siempre. Amén.''

PENNSYLVANIA (EE. UU. de N. A.)

Hemos pasado la mayor parte del mes de junio en este hermoso Estado, fundado por Guillermo Penn en el siglo XVIII, hombre lleno del temor de Dios, amante de la libertad. Hay un buen número de asambleas en Philadelphia y alrededores. Durante los meses de verano, cuando se suspenden las escuelas dominicales, tienen ''clases de vacación'' con estudios sistemáticos para los niños y otros que asistan. En Lancaster hay un grupo de mejicanos que celebra reuniones en castellano; pero los domingos ellos se juntan con sus hermanos de habla inglesa y los cultos son bilinguales; a veces cantan el mismo himno en inglés y castellano a la vez. Pero se entienden muy bien y hay estrecha comunión entre las dos razas. La gracia de Dios está por encima de toda nacionalidad humana. Todos mandan saludos a sus hermanos de Sudamérica.

G. M. J. Lear

El predicador del evangelio actúa como personalmente responsable y personalmente libre acerca de sus métodos siempre que no se opongan a lo establecido en la palabra de Dios; pero tanto él como sus métodos deben sin falta ser dignos de: 1) La majestad del Maestro, 2) la dignidad del tema, y 3) la terrible solemnidad de los posibles resultados eternos. Esos métodos y libertades, sin embargo, no se aplican en la misma forma en las reuniones de los santos para adoración o enseñanza, pues en reuniones de esta naturaleza los ministros de la palabra somos siervos que debemos estar muy a la disposición del Espíritu Santo, cuyo placer es dirigir la adoración y orientar el ministerio de la palabra de Dios, escogiendo a tal propósito los siervos que en su señorío quiere por conocerlos aptos para sus fines. Véase 1 Cor. 14: 1, 3, 13, 14, 19, 24, 26, 29-33. Estos versículos merecen una detenida consideración, un estudio sincero con el fin de obedecerlos. Su observación alejaría muchas deficiencias.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

SECCION NIÑOS

Nos alegra saber de la buena aceptación que tiene esa página entre los niños. Recomendamos a los padres que estimulen a sus hijos a contestar las preguntas que aparecen cada mes.

Deseamos felicitar a Juan Aguirres, Isaías Arizmendi, Natalio Romeo y Lucía Valusek, que cumplen años en este mes.

REUNION DE ENSEÑANZA PARA SOBREVEEDORES Y AYUDADORES EN LA OBRA

Tuvo lugar la tercera reunión de este carácter de este año en el local de la calle Brasil 1750 el día 12 de junio ppdo., la que estuvo a cargo del hermano don Jorge H. French, quien trató el interesante tema: ''Disciplina y juicio en la iglesia: a) amonestación; b) excomulgación; c) restauración a la comunión''. Fué una excelente enseñanza que esperamos sea bien aprovechada.

SANTA FE

De una carta del hermano don Blas Bonino, que se encuentra en Santa Fe, extractamos lo siguiente: ''Se puede decir que hay un buen espíritu en la asamblea, y las reuniones en general son animadas, lo mismo la del aire libre que se celebra todos los domingos. Sin embargo, sentimos la necesidad de ver más resultados definitivos en la salvación de pecadores. Esto y otras necesidades de la obra nos han guiado a celebrar una reunión especial casera de oración semanal, entre un grupo de hermanos de buen deseo y ejercitados de corazón en la presencia del Señor. La reunión en sí ya nos es de grande bendición, y confiamos en que el Señor, en su gracia y conforme a sus promesas y fidelidad, nos ha de conceder el gozo también en esta ocasión de ver realizado lo que afirma en Efesios 3:20. Así sea a gloria suya''.

VIRGILIO 436 (Buenos Aires)

Nuestros hermanos celebraron recientemente el 25º aniversario del comienzo de la obra en ese lugar, con una reunión especial de enseñanza y predicación. En dicha ocasión fué anunciada la próxima ampliación del local. Gracias a Dios por el progreso que él ha dado a esa iglesia, y por la constancia y dedicación de quienes se han ocupado en la obra por largos años. Recordamos igualmente lo que hizo la finada doña Elena.

SANTIAGO DEL ESTERO

Los hermanos de **Clodomira** han inaugurado recientemente un local propio que con sus esfuerzos han edificado. Un hermano en **Beltrán** ha donado un terreno, y pronto empezarán a edificar allí un local.

NOTAS DE LA DIRECCION

—Estamos muy agradecidos a todos nuestros buenos amigos y hermanos que nos han ayudado a aumentar el número de suscriptores, y que nos han animado con sus expresiones de aprecio por la revista. Una hermana, conocida desde hace muchos años por nuestro director, mandó una donación como ''regalo de cumpleaños de la revista''. Procuraremos hacer llegar ejemplares de la revista a hermanos necesitados por el valor de la donación, y así nuestra estimada hermana, además de animarnos, habrá hecho bien a desconocidos miembros del pueblo de Dios.

—Nuestro estimado compañero de

FALLECIMIENTOS

María de Partarrieu (Brasil 1750, Buenos Aires). Después de penosa enfermedad falleció el 20 de mayo esta anciana hermana que desde hace 35 años era miembro de la asamblea. Fué durante largos años una infaltable maestra de la escuela dominical.

Rosa de Alonio (Caaguazú 846, Lanús). A la avanzada edad de 84 años pasó a estar con su Señor, a quien amaba, esta hermana convertida en los principios de la obra en este lugar. Deja familiares, muchos de ellos salvos. Quiera el Señor darles consuelo y tocar el corazón de los incrédulos para que acepten al Señor como Salvador.

Sagrario de Da Silva (Brasil 1750, Buenos Aires). Esta estimada hermana falleció repentinamente el día 1º de junio de este año. Le cupo al hermano Jonatán Medinilla el privilegio de guiarla a Cristo estando aún en España. Nuestra hermana era de carácter enérgico, a veces excitable, lo que en varios casos la ayudó a vencer dificultades y en otros contribuyó a que no fuera comprendida. En una época fué una entusiasta y eficaz trabajadora en la obra del Señor entre las hermanas. El Señor la llevó a estar con él inesperadamente, hecho que debe contener un solemne mensaje para muchos. Llegue a su esposo e hijos la expresión de nuestra profunda simpatía; que el Señor hable consuelo a sus doloridos corazones y a los de aquellos que la hemos amado en Cristo.

---

tareas hállase en los Estados Unidos de América, en donde está muy ocupado dirigiendo conferencias de evangelización y edificación. Nos ha mandado una interesante noticia. Desde allí irá a Inglaterra, para ocuparse de un importante trabajo. Oremos por el hermano Lear.

—Se está reorganizando nuestra Administración, y pedimos a todos nuestros apreciados agentes y suscriptores que cooperen con los hermanos Nicolás Fernández Paz y David O. Somoza.

—Nuestra legítima aspiración es que cada creyente en el Señor en este país sea un lector de **El Sendero del Creyente.** Ayúdennos a conseguirlo. En una familia en donde hay varios creyentes, en nuestra humilde opinión, no basta que se tome un solo ejemplar.

—Quizás con peligro de ser ''algo cargosos'' mencionaremos otra vez que los hermanos sobreveedores en las iglesias harían bien de suscribir a las iglesias con una cantidad de ejemplares para regalarlos a personas que demuestran apetito por buena y sana lectura. Hermanos, ¿nos ayudarán haciéndonos así un regalo de cumpleaños?

—Otra vez la Dirección expresa su gratitud y aprecio hacia todos aquellos hermanos y hermanas que nos ayudan mandándonos el material correspondiente a sus respectivas secciones. También damos las gracias a quienes nos honran con sus escritos, especialmente aquellos que lo hacen para las series de artículos.

NOTICIAS BREVES

• Del hermano **Angel Campillay:** ''Estoy viajando constantemente visitando La Laguna, Pascanas y Laborde, en donde ofrezco biblias y reparto folletos. Además atiendo las obras en Ucacha y Chazón, como igualmente la de ésta'' (Etruria).

• Esta noticia viene de **Bell Ville:** ''Tenemos el gozo de saber que dos matrimonios de posición social que no se ve generalmente venir al Señor, han sido convertidos... También la hija de don Manuel Cardozo (nuestro famoso colportor) ha pedido el bautismo''.

• La obra en **La Rioja** ofrece buenas perspectivas: ''Tenemos mucho por que dar gracias al Señor; las reuniones de predicación del domingo son bien atendidas; la reunión de señoras sigue prestando apoyo a la asamblea; los jóvenes han comenzado una biblioteca; esperamos bautizar a un joven de 17 años de edad''.

• El hermano **Ismay** visitó **Chilecito** en mayo y tuvo oportunidad de anunciar el evangelio a algunas personas. También fué a **Aimogasta**, en donde colocó biblias, nuevos testamentos y folletos; hay personas que simpatizan con el evangelio''.

• Algo de animación se nota en la obra en **Gualeguaychú**, y asiste más gente a las reuniones.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº 9051 | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XLI — Agosto de 1950 — No. 8

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por A. L. Hunt

Los días en que vivimos

Un signo de la dirección en que fluye la corriente religiosa de hoy, como nos escribe desde Escocia nuestro estimado amigo don Tomás Lawrie, puede verse en una ''Convención Mundial de Religiones'' a celebrarse en Londres durante el mes de agosto de este año, en la que los dirigentes religiosos discutirán sobre ''los fundamentos de la paz''. El objeto de la asamblea es considerar ''los medios espirituales para abolir todas las formas de beligerancia, y así salvar a la civilización de la desintegración''. Vendrán a la convención delegados de más de 15 países en representación de los grandes cultos del mundo. Para ser tratadas se presentarán cuestiones religiosas y filosóficas que durante las edades han preocupado a la humanidad, pero se dará atención mayormente a los problemas contemporáneos de esta índole. He aquí el cuestionario que se someterá: ¿Qué medios prácticos pueden las religiones establecidas sugerir para que no haya más guerra? ¿Pueden reconciliarse las ideologías existentes? ¿Pueden las religiones hacer alguna proposición positiva a los dos bloques? ¿Y es posible unificar a los teístas, ateos y agnósticos mediante un movimiento mundial de paz basado sobre la armonía de todas las creencias?

Bien dice el hermano Lawrie: ''Es evidente la complejidad de los puntos propuestos, y es de suponer que los asistentes a la convención sinceramente piensan que ella podrá producir alguna fórmula que solucionará los problemas planteados. Sin embargo, en los mismos temas que presenta, la convención demuestra que ignora las enseñanzas terminantes del Señor Jesucristo referentes a lo que sucederá antes que él venga para establecer su reino en la tierra. El Espíritu de Dios ha registrado tres veces las palabras que el Señor Jesús pronunció en su discurso profético cuando estaba con sus discípulos en el Monte de las Olivas. Esta repetición de las palabras indica su suma importancia, y que son inequívocas. Entre otras cosas el Señor dice: ''Oiréis guerras, y rumores ''de guerras; mirad que no os turbéis; ''porque es menester que todo esto ''acontezca; mas aún no es el fin. ''Porque se levantará nación contra ''nación, y reino contra reino''. Léase las porciones en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21, y nótese en cada una cómo el Señor recalca sus dichos en términos enfáticos y enérgicos, diciendo: ''De cierto os digo, que no pasará es- ''ta generación, que todas estas co- ''sas no acontezcan. El cielo y la tie- ''rra pasarán, mas mis palabras no pa- ''sarán''. En los pasajes se lee mucho más que lo citado. Pero, ¡qué tragedia!, los hombres no lo creen. Buscan sus propios medios para conseguir la paz, mas nunca lograrán sus deseos. Resisten a Dios en lo que él ofrece por su evangelio, y recogen la siega que corresponde al pecado. Pero entre la multitud hay algunos que creen.

Levanten éstos los ojos y miren: viene Uno que establecerá la paz. El Señor Jesús, el Cristo de Dios, vendrá, y entonces se cumplirá lo escrito en Isaías 2:1-5, sin convención de paz ni unificación de cultos. En efecto, habrá un solo culto. Jehová será el todo en todo, y reinará el Príncipe de paz.''

La guerra en Corea

La invasión de la Corea meridional por tropas rojas del Norte recuerda que por siglos China, Rusia y Japón han estado tratando de poseer esa península, cuya dominante posición geográfica es precisamente su calamidad, pues por su valor estratégico ha atraído sobre sí las miradas rapaces de las potencias en busca de presa. Pensándolo un poco, el discernidor sacará de esto la lección de la incertidumbre, y aun del posible peligro, de ventajas, ganancias y dones naturales. Si por alguna distinción o dote sobresales entre los demás, sé prudente y humilde. La historia de las naciones es en gran parte una de bestiales depredaciones, pero Dios no es indiferente a estos saqueos que causan tantos males. El dijo acerca de Nabucodonosor: ''¿No han de levantar todos estos sobre él parábola, y sarcasmos contra él? Y dirán: ¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo! ...¿No se levantarán de repente los que te han de morder, y se despertarán los que te han de quitar de tu lugar, y serás a ellos por rapiña?''. (Hab. 2:6-8.) A las gentes que en su avidez de injusto enriquecimiento devoran a otras, les viene ''la medida de su codicia'' (Jer. 51:13), y entonces los despojadores resultan despojados.

''¡Ay del que codicia maligna codicia para su casa, por poner en alto su nido, por escaparse del poder del mal!''. Estas palabras con que Habacuc reprende al invasor caldeo, revelan asimismo lo que Dios piensa del codicioso y desmedido deseo de engrandecimiento material en que puede caer también el cristiano hoy. Es concupiscencia e idolatría. El lema del que usa bien de este mundo es: ''Sean las costumbres vuestras sin avaricia; contentos de lo presente''.

Esparciendo el evangelio

Recientemente un lector del diario ''Buenos Aires Herald'' escribió en el mismo una carta en que manifestaba sus dudas acerca de la inspiración de ciertas partes de la Biblia, como las que narran la historia del diluvio y el arca de Noé, de Jonás y el gran pez, etcétera, y pedía pruebas de la autenticidad de esos relatos. Sin entablar una polémica con una persona inconversa, pues la palabra de Dios nos advierte contra contiendas verbales con hombres privados de la verdad, el hermano Walter Wright escribió en contestación recomendando al inquiridor la lectura de una obra escrita por un autor cristiano para demostrar la infabilidad de las Escrituras y ayudar al investigador sincero a depositar su completa confianza en ellas. En la correspondencia que nuestro hermano publicó, hizo notar que el hombre en sus pecados no puede percibir ni examinar espiritualmente las cosas de Dios, para hacer lo cual le es necesario primero nacer de nuevo por fe en el Señor Jesucristo. Nótese en Rom. 1:5; 15:26; 16:26 y 1 Ped. 1:22 que la palabra de la fe demanda que el hombre la obedezca antes de que Dios pueda otorgarle sus bendiciones. El referido diario tiene una circulación muy apreciable, por lo que las verdades claramente afirmadas por nuestro hermano han podido ser leídas por muchos millares de personas. La oportunidad así ofrecida de diseminar el mensaje divino fué aprovechada; confiemos que el Espíritu Santo haga fructificar la buena simiente sembrada, pues Dios ha dicho: '''Mi palabra no volverá a mí vacía''.

En su perplejidad al hallarse en presencia del Señor Jesús, Pilato pregunta: ''¿Qué cosa es verdad?''. (Juan 18:38.) Es que el Señor le había manifestado ser él rey en un reino de verdad. (v. 37.) Poco se daba cuenta Pilato de que ese humilde Hombre de Galilea, que estaba frente a él, era la encarnación de la verdad, y contesta en parte su propia pregunta cuando dice: ''Ningún crimen hallo en él''. (Juan 19: 4.) El Señor en efecto es perfectamente perfecto — y esto es en realidad la verdad.

HEROES DE LA FE

(HEBREOS II)

OPORTUNAS LECCIONES

8) JOSE

por David T. Morris

La biografía de José, el ilustre estadista, es una de las más bellas en el Antiguo Testamento. Para la niñez es un encanto, para la juventud un aliciente, y una delicia sin par para la ancianidad.

Fué José una estrella de primera magnitud. Además de ser una figura preciosa de nuestro amado Salvador, nos es un ejemplo inspirador y digno de imitar. Su estricta justicia, combinada con su generosidad, resignación y paciencia en adversidad y prosperidad, la firmeza y finura de su carácter, su ternura, su modestia y magnanimidad y, más que todo, su fe inquebrantable en Dios, le hace objeto de admiración. José ocupa un lugar destacado en la ''Abadía de Westminster'' de la Biblia: Hebreos 11. Aun los mahometanos lo tienen en mucha admiración; ¡cuánto más entre nosotros que amamos al Señor!

Es tan instructivo e inspirador verle ascender de un escalón a otro en su carrera, hasta llegar a ser un notable estadista, el primer ministro de Egipto; pero esto fué después de pasar por el fuego purificador. Y ¿cuál fué el secreto de tal prosperidad y grandeza? ''Dios era con él.'' Cinco veces se repite ese mensaje, que da la tecla de su ministerio tan fructífero.

¡Cuán amargas fueron algunas de las muchas experiencias que tuvo! ''Aunque le amargaron la vida, y le asaetearon, y le persiguieron los diestros flecheros, sin embargo permaneció su arco en fortaleza, y fueron robustecidos los brazos de sus manos por las manos del poderoso Dios de Jacob.'' (Gén. 49:22-24.) ''Su alma entró en hierro'', declara el salmista David en cuanto a José (según el idioma original), y difícil sería para nosotros entender de lleno la intensidad de sus sufrimientos, especialmente en el sentido moral y espiritual. Así fué acrisolada su alma y sus experiencias nos son de tanta bendición. **Todo esto era necesario, para que pudiera servir a Dios y a sus semejantes en forma más amplia y bendita.**

Hermano mío, basándome en las Sagradas Escrituras y en las experiencias de millares de los siervos del Señor, puedo asegu-

rarte que, si tú quieres ser un “ramo fructífero” cual José, **tendrás que sufrir.** ¡Cuántos hay en la iglesia que han sido criados, al parecer, en una vitrina! Nunca han sufrido, y muy poco han hecho para el Señor. Otros se valen de la religión de la butaca. “¡Que otros trabajen!”, es su norma. Otros, y, gracias a Dios, son muchos, “prestan su cerviz a la obra del Señor”. (Neh. 3:5.) Tales personas son el blanco de las saetas agudas del “acusador de los hermanos”, el mismo diablo, y muchas veces él se vale de los mismos hermanos para tal fin diabólico. Tus pruebas son duras, hermano, pero no te desanimes. Acuérdate de José. La envidia, ¡cuán astuto y voraz es este lobo infernal, y qué estragos ha hecho! “Ten cuidado de ti mismo”, y no te desalientes. “Y ¿por qué se permite que estas pruebas tan severas y amargas me acometan?”, preguntarás. “Lo que **yo** hago, tú no entiendes ahora”, dice el Señor, “mas lo entenderás después”. Gracias a Dios, habrá un “después” cuando entenderemos bien el plan tan sabio del Señor al permitirnos pasar por tales pruebas. Acordémonos siempre de la quíntupla declaración: “**Dios era con José**”; y “si Dios está por nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros?”. ¡Adelante, hermano! **Sé** tú también, cual José, un héroe. “Es verdad que ningún castigo (o disciplina) al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza: mas **después** da fruto”, y “mucho fruto”, “a los que en él son ejercitados”.

CERTEZA ABSOLUTA

En el versículo 30 del capítulo 1 de Juan, Juan Bautista afirma acerca del Señor Jesús: “Este es”. No había duda alguna en la afirmación: este **es**. El Espíritu Santo había identificado al Señor. Aquel que debía bautizar “con Espíritu Santo” (v. 33) había sido señalado por el Espíritu en forma visible. (v. 32.) Poseído de esta seguridad, Juan Bautista estaba bien capacitado para dirigir a otros al Señor, diciendo enfáticamente: “Este es el Hijo de Dios” (v. 34) y “He aquí el Cordero de Dios”. (v. 36.) Difícilmente podría escribirse algo más sublime respecto a hombre alguno que lo que dice de Juan Bautista el versículo 37: “Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron a Jesús”. Detengámonos y oremos pidiendo a Dios que nuestras palabras tengan tan grato resultado como las de ese hombre de Dios. De los discípulos de Juan que siguieron al Señor Jesús dice G. M. Airth: “Ellos **oyeron** de Jesús, **siguieron** a Jesús, **moraron** con Jesús y **testificaron** por Jesús”. (Vers. 37-42.)



“Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos.” (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

5) SIMEON

por John Wilson

De la persona de Simeón muy poco se sabe, pero lo que sabemos es precioso e instructivo. Los judíos se jactaban de su templo magnífico, cuya construcción ocupó 46 años. Fué edificado por el rey Herodes con el propósito de congraciarse con el pueblo de Israel. Su hermosa arquitectura, y asimismo sus ritos y ceremonias, llamaron la atención, siendo agradable al ojo y oído humanos; pero con todo, uno quedaba allí con sed espiritual, porque “esperaba la consolación de Israel”. Anciano ya, justo y pío, había recibido de Dios el mensaje de que “no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor”. Leemos que “el Espíritu Santo era sobre él”, de tal manera que en todo el templo este hombre humilde era el objeto más agradable al ojo de Dios. Tantos años había esperado, y por fin su fe y paciencia fueron recompensadas, porque “él **vino por el Espíritu** al templo”, en el momento que José y María entraban con el Niño Jesús. Tomando al Niño Jesús en sus brazos, bendijo a Dios, diciendo: “Ahora despides, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz, porque han visto mis ojos **tu salvación**”. Para los que estaban alrededor era un niño cualquiera, pero Simeón vió en el Niño en sus brazos “**el Deseado de todas las gentes**”.

“**Tu Salvación.**” En este título se hallan encerradas todas las promesas y profecías del antiguo testamento; y Simeón, instruído por el Espíritu, ve más allá del pueblo de Israel, y dice: “**de todos los pueblos**”. Todas las ofrendas hallaron en el Calvario el cumplimiento de lo que prefiguraban, y en el sacrificio de Cristo están concentrados todos los resultados del pecado del hombre: la separación de Dios, la maldición de la tierra, la vergüenza del pecado y la muerte en todo su horror, pero oímos la voz de triunfo, “consumado es”. El pone primero a los gentiles: “luz para ser revelada a los gentiles”, y después de la resurrección de Cristo leemos: “Dios **primero** visitó a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre;... después de esto volveré, y restauraré la habitación de David, que

estaba caída". (Hechos 15:14-16.) En la iglesia de Dios no hay distinción de nacionalidades, porque es de "todas tribus, lenguas y naciones".

"**La gloria de tu pueblo Israel.**" El Señor se presentó como el Rey de Israel según la profecía de Zacarías 9:9, y fué cumplido el tiempo según las sesenta y nueve semanas de Daniel 9:25. Tan significantes son las palabras del Señor al llorar sobre Jerusalem: "¡Oh si también tú conocieses, a lo menos **en este tu día**, lo que toca a tu paz!". (Luc. 19:42.) El ojo de Simeón vió más allá del rechazamiento y la muerte del Señor, y como David en el Salmo 72, vió a Cristo sentado en su trono, y la nación de Israel participando en su gloria. El bendijo a José y María y, con el Niño en sus brazos, habló proféticamente de lo que tenía que acontecer antes de la gloria: los sufrimientos de nuestro bendito Salvador.

"**Caída y levantamiento de muchos en Israel.**" La gloria del Señor Jesús se ve en esta frase, porque cada ser humano que jamás haya llegado a él, ha tenido que humillarse primeramente para ser levantado. La nación entera cayó al rechazar al Cristo en su testimonio, y ¿cuánto más al gritar "crucifícale, crucifícale"? Se acerca el día de su levantamiento, porque leemos: "Derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalem, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y harán llanto sobre él, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito". (Zac. 12:10.) Han de arrepentirse al ver al Cristo con las heridas del Calvario, y le preguntarán: "¿Qué heridas son éstas en tus manos?", y él responderá: "Con ellas fuí herido en casa de mis amigos". (Zac. 13:6.)

Simeón vió también desarrollándose la gracia de Dios revelada en la vida, en las palabras y en los hechos del Señor, y su vista llegó hasta el Calvario, porque dice a María: "Y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones". Los hombres de Dios en la historia del mundo desde el primer mártir Abel han vislumbrado los sufrimientos y la gloria del Señor. Leemos de los profetas: "Escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual prenunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas". (1 Ped. 1:11.) En figura, Abraham, dos mil años antes del Calvario, ofreció a su hijo en el lugar donde Cristo murió, y aprendió algo de los pensamientos de amor y gracia de Dios. Los pensamientos de los hombres se revelan al oír sus voces gritando "Crucifícale", y burlándose de él, pero cuán diferentes son los pensamientos del Señor, al orar: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Los pensamientos de Dios han de revelarse

(Continúa en la página 204)

COMO LEER LAS ESCRITURAS

por Jerónimo A. Callejas

Vivimos en días cuando hay mucho para leer —bueno y malo— y, naturalmente, el cristiano tiene que elegir lo que es para su edificación, o sea la buena y sana doctrina, para ir afirmándose más y más en su santísima fe. No olvidamos en manera alguna que nuestro principal alimento, nuestro maná diario, lo son las Sagradas Escrituras, que no contienen absolutamente nada que sea dañino, y sí todo para instituirnos en justicia, para que seamos instruídos para toda buena obra; pero el objeto especial de estas líneas es llamar nuestra atención, y especialmente la de aquellos que, por la bondad y misericordia de Dios, tenemos que ocupar en nuestras asambleas el lugar de enseñadores y predicadores. Sin pretender sentar reglas invariables, es bueno tenerlo en cuenta, porque ello ha de tender a hacer que nuestra lectura sea clara y comprensible, y no, como muchas veces sucede, engorrosa y hasta cierto punto ineficaz.

Cuando leemos **en privado** el sagrado Libro, nuestra Biblia, tenemos que tener en cuenta que se trata del Libro de Dios, y en consecuencia es nuestro deber hacerlo con toda reverencia, buscando en sus páginas el mensaje de Dios para nuestras almas, y procurar sacar la verdadera sustancia para nutrir con ella nuestros espíritus y fortalecer nuestras almas.

Al leer **en público** —y a esto mayormente vamos— debemos observar sumo cuidado y cerciorarnos de que lo que leemos sea verdaderamente correcto, mirando de no mutilar la lectura y ajustándonos estrictamente a ello. Si en la preparación de nuestros mensajes ponemos en la presencia de Dios todo el esmero y cuidado necesarios, debemos hacer también una preparación previa y privada de cómo vamos a leer.

A veces oímos lecturas en público que francamente no se entienden; y sin pretender juzgar, sino con el único deseo de edificar, vemos que falta un verdadero ejercicio en este hermoso arte de la lectura. Se lee como si se estuviera leyendo algo sin interés, sin observarse, entre otras reglas, la de la puntuación. En otras ocasiones, se hace todo con una voz absolutamente igual, sin observar que hay porciones que es preciso leerlas con verdadero sentimiento, y otras con gran alegría, procurando siempre entrar en el espíritu de lo que leemos y hacerlo como si nosotros mismos fuéramos los protagonistas. De los muchos ejemplos que podríamos citar tomaremos dos.

Cuando el Señor Jesucristo pendía de la cruz del Calvario y "exclamó a gran voz: Dios mío, Dios mío: ¿por qué me has desamparado?" (Marcos 15:34), no lo hizo en forma desganada, sin aliento, apenas perceptible, sino

a GRAN VOZ, y así debemos leerlo públicamente, poniendo en ello todo el sentimiento que el hecho contiene.

Cuando se trata de algo que produce gozo, como en la anunciación del nacimiento maravilloso del Señor, el ángel, al manifestarlo a los pastores, no lo pudo haber hecho en forma triste, puesto que se trataba de un acontecimiento sin igual, sino con inmensa alegría, como se descubre por su propia expresión: "No temáis, porque he aquí os doy nuevas de GRAN GOZO, que os ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor". (Lucas 2:10-12.) Y tomando ejemplo y con todo entusiasmo deberíamos hacerlo también nosotros, dando al hecho una verdadera expresión, puesto que ello hará más real e interesante el asunto que presentamos, y nuestros oyentes lo entenderán mejor; en otras palabras, debemos hacer como en aquella gran reunión cuando Esdras leía públicamente "desde el alba hasta el medio día" el libro de la ley de Moisés, y ponían el sentido de modo que entendiesen la lectura. (Nehemías 8:1-9.)

Muchas veces cuando estamos leyendo públicamente, lo hacemos en una forma completamente irregular y, al parecer, no damos importancia a la lectura que hacemos; mientras que al entregar el mensaje, ponemos en el mismo una energía incomparable (que contrasta con la lectura) desde el principio hasta el fin, haciendo derroche de fuerzas. Olvidamos que lo leído es la palabra de Dios, que no tiene, no puede tener, ningún error; que es la palabra que lleva en sí vida; mientras que en el mensaje puede haber errores, equivocaciones, incorrectas interpretaciones, y conducir al auditorio a lamentables confusiones.

No nos extenderemos más sobre este asunto, aunque lo reputamos sumamente importante, y esperamos que lo dicho baste para conducirnos en público, sin exageraciones ni formas teatrales, a la observación y cuidado para hacer todo a la gloria de Dios, y, como expresa el apóstol San Pablo en 1 Corintios 14:26,40: "Hágase todo para edificación... y decentemente y con orden".

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

(Viene de la página 202)

en un día futuro cuando de todas las naciones, tribus y lenguas, los redimidos del Señor estarán alrededor del trono del Cordero. Simeón, entre todo el bullicio, religiones y filosofías de su día, creyó en la venida de Cristo, esperaba la venida de Cristo y amaba la venida de Cristo. En el día de hoy, para el creyente, se ven condiciones análogas al esperar la venida otra vez del Señor. Seamos pues como Simeón, atesorando las promesas de Dios manifiestas en su palabra en cuanto a los sufrimientos, ya pasados, del Señor, y las glorias que todavía esperamos. Deseamos estar pues, mediante la fe, creyendo, esperando y amando la venida del Señor, hasta el momento en que veremos su cara, con cuerpos transformados como su cuerpo glorificado, participando de su gloria.

JOVENES OBEDIENTES A DIOS

por **Roberto Hogg**

El hombre de Dios que fué a Eli el sacerdote con una reprensión fuerte en el nombre de Dios le dijo entre otras cosas: "Dice Jehová: ...a los que me honran, yo los honraré". Queremos en este artículo mostrar cómo Dios honraba a tres jóvenes que le honraban a él.

1) **Samuel** (1 Samuel 3:1-21). Siendo todavía niño, él obedecía a la palabra de Dios. Se levantó de su cama tres veces y se presentó cada vez al sacerdote Eli, pensando que él le había llamado. Cuando el anciano explicó al niño que Dios quería hablarle, obedeció las instrucciones.

Samuel se equivocó al principio porque "no conocía aún a Jehová, pues todavía no se le había revelado la palabra de Jehová". (3:7.)

Dios se reveló a Samuel por medio de su palabra. Si el niño no hubiese obedecido a Eli, es probable que no habría sido honrado por Dios más tarde. Fué reconocido por todo el pueblo como un profeta de Jehová, y se destacó por su intercesión eficaz y fidelidad a la ley de Dios. (1 Sam. 3:19-21; 7:7-12; Salmo 99:6.)

2) **José**, el penúltimo hijo de Jacob el patriarca, ocupa un lugar prominente en el libro de Génesis. Para nuestro propósito será suficiente recordar la sumisión de José a su padre Jacob cuando era joven, y su temor de Dios durante toda su vida.

Cuando José tuvo diecisiete años de edad, su padre le envió a buscar a sus hermanos que estaban trabajando lejos de la casa paterna. No fué una tarea agradable para José, porque había sufrido en casa por la envidia de sus hermanos, "que no podían hablarle pacíficamente". (Gén. 37:12-28.)

De buena gana el joven obedeció a su padre y no dejó de buscar a sus hermanos hasta hallarlos. En vez de recibir de ellos una bienvenida cariñosa, fué tratado cruelmente. José fué vendido como esclavo a una compañía de ismaelitas mercaderes que llevaban a Egipto sus mercaderías para venderlas allí.

En circunstancias tan patéticas y dolorosas, José no se rebeló contra la injusticia y crueldad de sus hermanos. "Mas Jehová era con José, de modo que fué hombre próspero... que todo cuanto él hacía, Jehová lo prosperaba en su mano." (Gén. 39:1-4.)

Pronto José tuvo que soportar otra cruel injusticia. Por rechazar una tentación de la mujer malvada de su amo Potiphar, fué acusado falsamente y echado en la cárcel. Una vez más Dios hizo prosperar a su siervo, aun en la prisión. "Jehová era con José, y

le extendió su misericordia... y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba." (Gén. 39:21-23.)

Después de sufrir la prisión por unos trece años, Dios libró a su siervo fiel, y le honró haciéndole ascender al puesto más importante en el gobierno de Egipto. José tenía mayor influencia y era más honrado en todo el país —con excepción del rey— durante los ochenta años restantes de su vida. Por temer a Dios y creer su palabra, José disfrutaba de prosperidad y buen éxito en su vida, y fué honrado por Dios, aun en su muerte. Véase Hebreos 11:22.

El niño que profesa ser creyente en Cristo, y no obedece a sus padres, desobedece a Dios según Efesios 6:1: "Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor". El resultado de no acatar "el primer mandamiento con promesa" será que nunca gozará de la prosperidad espiritual y del buen éxito en su vida cristiana.

3) **Timoteo** (2 Timoteo 1:1-5; Hechos 16:1-3). En su niñez Timoteo fué instruído por su abuela y su madre —ambas piadosas— en las verdades de las Santas Escrituras. El niño aprovechaba bien las lecciones bíblicas por poner debida atención a la palabra. Así cuando Pablo y Bernabé llegaron a Listra, y predicaron el evangelio allí, el joven Timoteo lo creyó. Convertido cuando cerca de quince años de edad, manifestaba la sinceridad de su fe por obedecer la palabra de Dios, y ganaba la confianza de los creyentes en Listra y pueblos circunvecinos. El apóstol Pablo convidó a Timoteo a acompañarle a él y Bernabé en sus viajes de evangelización. Tendría en aquel entonces alrededor de veinte años, y crecía tanto en la gracia y el conocimiento del Señor Jesucristo, que Pablo podía encomendar a su hijo espiritual pocos años más tarde una misión delicada en la iglesia de Corinto. (1 Cor. 4:17; 16:10,11.) Timoteo se sujetó a Pablo y Bernabé en su juventud, y a su vez llegó a ser un fiel y muy apreciado evangelista y "anciano" cuando todavía no tendría más que treinta años.

"De la misma manera, vosotros los jóvenes, someteos a los ancianos; y todos vosotros, ceñios de humildad, para servir los unos a los otros; porque Dios resiste a los soberbios, mas da gracia a los humildes." (1 Ped. 5:5.)

Dar gracias a Dios por los que son de Cristo es una buena costumbre, y con seguridad evitará que hablemos mal de ellos. El apóstol Pablo, según lo encontramos en 2 Tes. 2, halla cuatro razones por qué hacerlo:

1) "Debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros... de que Dios os haya escogido desde el principio para salud." (v. 13.)

2) Que los "llamó por nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo". (v. 14.)

3) Que los "amó, y nos dió consolación eterna". (v. 16.)

4) Que les dió "buena esperanza por gracia". (v. 16.) Es una esperanza viva (1 Ped. 1: 3) y bienaventurada. (Tito 2: 13.)

Si imitamos a Pablo, ello contribuirá grandemente a nuestra felicidad.

Evangelismo Personal

Primera parte — **DOCTRINA** — **Por S. A. Williams**

No hay duda de que era el propósito del Señor que sus siervos estuvieran ocupados diariamente en la proclamación de las buenas nuevas de una manera personal. Cuando dió instrucciones a sus discípulos de predicar el reino en Mateo 10:7, dijo a ellos: "YENDO, PREDICAD", y tenía que ser una ocupación continua. A medida que andaban, tenían que dar el mensaje a sus hermanos israelitas; pero más tarde, antes de ir a la gloria, dijo a sus discípulos, como se lee en Marcos 16:15: "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura"; no había restricción de lugar o persona, pues era a "todo el mundo" y a "toda criatura", y es un mandamiento solemne para todos los que le conocen a él.

Tenemos un buen ejemplo del Señor cuando realizó aquel viaje narrado en el capítulo 4 de Juan y que muy bien podía haber evitado, para hablar con la mujer samaritana junto al pozo. De esa entrevista resultó la salvación de esa mujer, y su testimonio, cuando ella declaró a otros lo que había aprendido: "Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás es éste el Cristo?".

Se deduce lo mismo del discurso de Juan el Bautista al llamar la atención al "Cordero de Dios". Cuando Andrés recibió el testimonio de Juan, fué en busca de su hermano Simón Pedro, "y le trajo a Jesús". Lo mismo sucedió con Felipe al ponerse en contacto con el Señor: halló a Natanael, y le habló del Cristo. ¡Cuánta bendición ha resultado de estos actos personales!

Creo que no hay nada que muestre más nuestro amor para el Señor que obedecerle y buscar a otros para él. El amor de Cristo en el corazón nos constriñe a actuar así. Recuerdo que cuando llegué a Escocia, la última vez, hablando en una carpa, una señora se convirtió. Nosotros nos quedamos en la carpa después que ella había salido para ir a su casa, pero ¡cuál no fué nuestra sorpresa al salir más tarde, y ver a la misma señora en la esquina y oír a ella decir a una vecina que le había acompañado a la reunión: "Betty, confía en él, confía en él; esta noche lo he hecho yo". Solamente hacía media hora que había sido convertida ella misma, y estaba ya buscando a otra alma para el Señor. ¡Cómo llenó nuestros corazones de gozo, y cuánto más gozo daría al bendito Salvador que murió por ella! "Yendo, predicad", dice el Señor, y esta mujer ya lo estaba cumpliendo.

"ME SEREIS TESTIGOS", fueron las últimas palabras del Señor antes de dejar a sus discípulos para ir a la gloria. ¡Qué comisión tan elevada nos ha dado en su ausencia! Salomón dijo en Proverbios

11:30 que "EL QUE PRENDE ALMAS, ES SABIO", y hay muchas razones por qué decirlo. Son sabios porque:

1. **HACEN LO QUE ESTA MAS CERCA DEL CORAZON DEL SEÑOR.** El quiere salvar las almas como dice en 2 Pedro 3:9: "No queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". El dejó la gloria con este propósito, "pues vino para buscar y salvar lo que se había perdido". Su mismo nombre JESUS indica por qué vino, pues "él salvará a su pueblo de sus pecados"; así que el que busca almas, está en consonancia con el mismo corazón del Señor.

2. **HACE EL BIEN MAS GRANDE PARA EL ALMA QUE ES GANADA PARA CRISTO.** En este mundo no podemos hacer nada que traiga más felicidad que guiar un alma a Cristo. Darle dinero puede ayudar por un poco de tiempo, pero es algo que perece como todas las cosas; darle una casa es una gran cosa, pero tenemos que dejarla pronto; y si no tenemos una casa en el cielo, seremos eternamente pobres. Introducir una persona a amigos es bueno, pero son humanos y cambian; pero ponerla en contacto con Cristo, el mejor Amigo, es el bien más grande que podemos hacer.

3. **OBTIENEN PARA SI MISMOS LA MAS GRANDE BENDICION.** Trae gran gozo en la vida presente, pues no solamente hay gran gozo en el cielo cuando un pecador se arrepiente, sino que hay mucho gozo en el corazón de aquel que guía el alma al Señor. El gran predicador Spurgeon dijo: "Si yo no tuviera ningún otro interés que mi propia felicidad, buscaría ser un ganador de almas para el Señor, pues alegra el corazón y da la más grande satisfacción. Trae también una preciosa recompensa en el futuro, pues en Daniel 12:3 se dice que "los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan a justicia la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad". ¡Qué glorioso futuro para los que guían las almas al Señor!

PARA GANAR ALMAS HAY CIERTAS NECESIDADES.

1. **AMOR ARDIENTE PARA NUESTROS SEMEJANTES.** El apóstol San Pablo tuvo este amor. En Filipenses 1:8 dice: "Dios me es testigo de cómo os amo a **todos** vosotros en las entrañas de Jesucristo", y en Romanos 9 vemos que la condición perdida y triste de sus hermanos en la carne le hizo aun desear que **él mismo** fuese apartado del Señor, si eso pudiera haber resultado en la salvación de ellos.

2. **CONVICCION HONDA DEL VALOR DE UN ALMA.** El Señor nos dió a saber el valor del alma cuando dijo: "¿De qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y perdiere su alma? O ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?". (Mateo 16:26.) Así que vale

más que el mundo entero. Si no fuera así, entonces el sufrimiento y la muerte del Hijo de Dios no tendrían razón de ser.

3. **GRATITUD Y RECONOCIMIENTO VERDADERO DE LO QUE CRISTO HIZO POR NOSOTROS.** Si él nos amó tanto y se dió a sí mismo por nosotros, ¿no debemos nosotros hacer todo lo que esté a nuestro alcance para lograr que otros por los cuales el Señor murió también vengan a él?

4. **CONOCIMIENTO BIBLICO DE LA SUERTE TERRIBLE DEL PECADOR EN LA ETERNIDAD.** No hay nada tan terrible como el resultado del pecado cuando el remedio es rechazado. Para la tal persona hay una eternidad de dolor. El tener, pues, un conocimiento cabal de esa suerte tan terrible que espera al pecador, nos ayudará a hacer todo lo que podamos para salvar a las almas.

5. **COMUNION INTIMA CON EL SEÑOR Y ESPIRITU ALERTA PARA APROVECHAR TODAS LAS OPORTUNIDADES.** Como cuando el Señor dijo a Felipe que se juntara al carro del eunuco, así nos puede guiar a nosotros para ser útiles en llevar almas a Cristo. Recuerdo que una vez cuando estaba enfermo, vino un caballero a mi casa para verme. No le conocía, aunque tenía la idea de que le había visto en algún lugar. Después de un poco de conversación, le pregunté dónde vivía, y a qué reunión evangélica asistía. ¡Cómo me sorprendió cuando me contestó diciendo que no asistía a ninguna reunión! Le contesté que para mí era cosa extraña que tuviera interés en verme, siendo que no asistía a ninguna reunión evangélica; sin embargo, me interesé por saber si era salvo o no. Humildemente me dijo: "No, señor, no soy salvo". Le pregunté si deseaba serlo, y me dijo que sí. Lo demás era fácil; después de un poco de tiempo con la palabra del Señor, confesó a Cristo como su Salvador, y se podía ver el cambio en su misma cara; pero lo que sucedió al salir de la casa me llamó la atención: al darme la mano en lugar de decirme "adiós", se despidió con un "muchas gracias", y a continuación me expresó lo siguiente: "Vine para verle porque estaba enfermo, pero también para que me hablara en cuanto a mi alma". Esto me sacudió, y pensaba yo: ¡Qué desgracia habría sido si yo no le hubiese preguntado a él en cuanto a la salvación de su alma! A veces nos manda el Señor, como a Felipe, ir al pecador con el mensaje, y a veces también nos trae el pecador para que reciba la palabra del perdón. ¡Oh, cómo debemos estar listos para ser utilizados en todas las circunstancias! ¡Cuántas oportunidades perdemos por no estar en comunión con el Señor y listos para ser usados por él!

Que seamos evangelistas personales y tengamos el mismo gozo que el Señor Jesús tiene por delante cuando dice: "He aquí, yo y los hijos que me dió Dios". (Heb. 2:13.)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆

Por G. M. J. Lear

Hace poco que tuve en la mano un opúsculo tratando del tema general de vasos de barro, y es sumamente interesante ver cómo se presenta el asunto en las Santas Escrituras. La idea básica es el uso que puede hacer Dios de materiales muy humildes, valiéndose de cosas menospreciables para llevar a cabo sus grandiosos designios. Y esto está de acuerdo con los principios asentados en 1 Corintios 1:27-29: "Lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es". ¡Cuántas maravillas hace el Señor, empleando medios del todo insuficientes según los cómputos de los hombres! Una pequeña compañía de trescientos hombres consagrados pone en fuga a grandes ejércitos de aliados. (Jueces 7.) Una mujer viuda que había llegado al fin de sus recursos exiguos se elige para la manutención del profeta Elías en los días de hambre. (1 Reyes 17.) El Señor acepta la ofrenda de cinco panecillos y dos pececillos (Juan 6:9), y con ellos satisface el hambre de cinco mil hombres, a más de mujeres y niños.

En Jeremías 18:1-4 leemos de un vaso que se quebró en las manos del alfarero y que se rehizo según el parecer del trabajador. Es una anticipación de lo que iba a hacer Dios con Israel: un pueblo formado sobre la base de la ley con su subsiguiente fracaso, iba a ser tratado sobre la base de la gracia conforme a los propósitos divinos. Y en Israel podemos ver prefigurada toda la humanidad: la dispensación de nuestras obras y méritos ha resultado en ruina completa; pero la suministración de la gracia construye la iglesia que será para la eterna gloria del Señor.

En Levítico 14:1-7 tenemos las dos ofrendas necesarias para la limpieza del leproso: un ave se mata en un vaso de barro sobre aguas vivas; la otra se suelta viva sobre la haz del campo. ¿Quién no puede ver allí una figura de la muerte de nuestro Salvador y su resurrección? "Porque aunque fué crucificado por flaqueza, empero vive por la potencia de Dios" (2 Cor. 13:4): en el vaso de barro podemos ver el cuerpo humano de nuestro Señor, sujeto a las condiciones comunes a la humanidad. Ganó como hombre su gran victoria sobre Satanás y el pecado, y en la resurrección demostró lo completo que es su triunfo. "Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos." (1 Cor. 15:21.)

Pero se usa la misma figura una vez más en 2 Cor. 4:7: "Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros". Podría ser una referencia a la historia de Gedeón y su pequeño ejército con sus "cántaros vacíos con teas ardiendo dentro de los cántaros". Tuvieron que romper los cántaros para que resplandeciera la luz; y así nosotros, reconociendo la flaqueza de la carne, tenemos que deshacernos de toda confianza en ella, para poder dar un testimonio fiel y eficaz por nuestro Señor, resultando en la derrota del enemigo. ¡Qué grande es el tesoro que tenemos encerrado en estos "vasos de barro" nuestros! La luz del evangelio de la gracia de Dios está en nuestros corazones, pero no haya ninguna confianza carnal en nuestra presentación del glorioso mensaje que tenemos: el poder tiene que ser de Dios. "Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento." (1 Cor. 3:7.)

No es una indicación de que se está en la gracia de Dios cuando uno está fuera de favor con los hombres, pues muchas veces, quizás la mayoría de ellas, el hecho de no gozar favor con personas no salvadas es imputable a culpas de los creyentes. Del Señor Jesús se dice que "crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia con Dios y los hombres". (Luc. 2: 52.)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:

GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:

JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:

DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:

ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS FERNANDEZ PAZ
y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI **Nº 7**

EDITORIAL

UN SERIO PROBLEMA

Por G. M. J. Lear

Al viajar en diferentes países y tomar el pulso de la vitalidad espiritual de las asambleas en variadas condiciones y climas, no podemos sino observar que casi todas las congregaciones padecen de un mal común: hay cierto número de "miembros" que no asiste a las reuniones en general: solamente viene para participar de los emblemas de la pasión del Señor. Y hay algunos que llegan al extremo de venir siempre tarde, como si fuera suficiente para su necesidad espiritual comer del pan y tomar de la copa, sintiendo seguramente que así "han cumplido" con su Señor, dando a suponer que todavía quedan resabios de la vieja superstición de que hay una eficacia mística en los elementos de que participan. Al poner en tela de juicio semejante proceder, tenemos que condenarlo rotundamente. Viene a ser en realidad un acto de hipocresía: pretenden algo que en su experiencia no existe. El acto del rompimiento del pan es, en efecto, la parte culminante de la reunión de adoración, y no se puede separarlo de los santos ejercicios que lo han precedido: el culto es una sola cosa indivisible, íntegra. Es un insulto ofrecer al Señor algo imperfecto y estropeado, según vemos en Malaquías 1:12-14. ¡Que Dios despierte entre nosotros una conciencia más sensible y ejercitada en este asunto importante!

Cuando participamos de la cena del Señor, profesamos tener presente el gran costo de nuestra redención, los sufrimientos indecibles necesarios para procurarla. Si de veras reconocemos esto, ¿cómo podemos seguir sin preocuparnos de la salvación de nuestros semejantes? ¿Cómo podemos mostrar por nuestra inasistencia un descuido reprensible en cuanto a la predicación del evangelio? ¿Por qué no invitamos a

nuestros vecinos y conocidos a venir a escuchar la predicación del mensaje del amor de Dios? ¿Nos hemos enfriado en nuestros corazones? ¿No sentimos el mismo gozo en nuestras almas como antes? Son señales muy serias de un decaimiento de vida espiritual, y ¿dónde terminará?

Y al tomar en nuestras manos los símbolos de la muerte de nuestro Señor, profesamos estar en íntima comunión con los demás creyentes allí congregados: "Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan". (1 Cor. 10:17.) Pero si esta comunión es algo más que una profesión hueca y sin valor, ¿por qué no nos encontramos en la reunión de oración? ¿Por qué no manifestamos vivo interés en el estudio de la palabra de Dios? ¿Cómo podemos decir una cosa en la cena del Señor, y otra cosa durante la semana? ¿No es una mentira pronunciada con toda solemnidad en la presencia de Dios? Hay muchas actividades en conexión con el testimonio de una iglesia. ¿No podemos dedicarnos siquiera a una de tales actividades para dar evidencia de la vida divina en nuestra alma y desarrollar nuestra fuerza en la causa del Maestro?

Tal estado de cosas es lamentable en extremo y, como iglesias, debemos confesar este mal delante de Dios, pidiendo el suministro de su gracia para que semejante condición llegue a su fin, y que cada iglesia sea un verdadero enjambre de vigoroso trabajo y no haya zánganos en esta colmena.

Para que nuestra adoración sea verdadera, tiene que manifestarse no solamente alrededor de la mesa, en la reunión del partimiento del pan, sino también dar color a toda nuestra manera de ser y surtir su efecto en todo departamento de nuestra vida: en la casa, en la familia, en el taller u oficina, en la calle y en nuestro recreo. "El Padre tales adoradores busca que le adoren." No está buscando meramente "rompedores de pan": "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren". (Juan 4:23,24.) Y, con toda seguridad, los que le adoran así, no van a encontrarse ausentes de las reuniones: "No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más cuanto veis que aquel día se acerca". (Heb. 10:25.)

Durante la mayor parte del siglo XIX vivió un hombre que obtuvo una estatura espiritual colosal: era George Müller, de Bristol, Inglaterra. Su percepción de la voluntad de Dios en asuntos prácticos era extraordinariamente correcta; al parecer muy pocas veces erró en saber cuál era esa voluntad durante setenta años de vida cristiana de intensa actividad. Su confianza en Dios de que esa santa voluntad suya podía ser cumplida, sin recurrir a ayuda humana, cobró proporciones que podían ser consideradas fenomenales.

LECCIONES DEL SALMO 34

por Geo. H. French

Es opinión común que este Salmo se refiere a la ingrata experiencia de David mencionada en 1 Sam. 21:10-15, circunstancia en que, faltándole coraje y fe en Dios, se fingió loco. La primera parte (vs. 1-10) ocúpase del canto que David elevó al obtener libertad de su triste situación; es devocional y del cual podemos sacar oportunas enseñanzas: a) Si buscamos a Jehová, él oirá, y librarános de todos los temores. (v. 4.) El acto de buscar es muy recomendado en la palabra de Dios. "Buscad el reino de Dios y su justicia" (Mat. 6:33), "buscad las cosas de arriba" (Col. 3:1), "buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón". (Sal. 69:32.) b) Si miramos el Señor alumbrará. (v. 5.) En la oscuridad de las dudas, poned "los ojos en el Autor y Consumador de la fe, en Jesús" (Heb. 12:2); "mirad a mí, y sed salvos". (Isa. 45:22.) c) Si clamamos a Jehová, él acampará en derredor nuestro. (Vs. 6,7.) Cuántas cosas nos faltan por no pedirlas bien al Señor. "Pedid, y se os dará" (Mat. 7:7); "no tenéis, porque no pedís". (Sant. 4:2.) Y a veces nos sentimos desamparados cuando tenemos la promesa de que el Señor estará a nuestro derredor si se lo pedimos. Los vers. 1-3 se refieren a la gratitud que se debe sentir por la libertad (vs. 4-7) que el Señor nos da; y ese sentimiento de gratitud nos impulsará a tener mayor confianza en el Libertador, y a rendirle reverente adoración. El vers. 8 nos exhorta: "gustad, y ved que es bueno Jehová", y el apóstol Pedro dice: "si empero habéis gustado que el Señor es benigno". (1 Ped. 2:3.) Si lo hacemos, disfrutaremos de muchas y deliciosas bendiciones.

La segunda parte es didáctica; es un sermón basado sobre las verdades de la primera parte. Empieza con una invitación: oídme. Pedro en Hech. 3:4 solicitó la atención del hombre defectuoso. Si podemos ganar la atención de los oyentes, habremos adelantado un buen paso en la predicación o enseñanza. El predicador propone en primer lugar su tema: El temor de Jehová (v. 11), luego lo introduce (v. 12) con una acertada pregunta, lo desarrolla (vs. 13-20) mencionando varios puntos pertinentes, y llega a una conclusión con un contraste. (Vs. 20, 21.) En el sermón hallamos: a) **El secreto de una vida feliz y llena de paz.** 1) El temor de Jehová (Vs. 11.15,18), como cosa esencial, pues la arrogancia no cabe en la presencia de Dios; 2) el gobierno de la lengua (v. 13), desde que las palabras son una manifestación del interior del corazón; 3) apartamiento de lo malo (v. 14), pues si se ama el mal hacer, se despreciará al Señor. La lengua, los labios, los

pies, las manos, los ojos, en fin, el ser entero, deberán estar sujetos al temor de Jehová. b) **Las bendiciones que se disfrutan como consecuencia de andar en el temor de Jehová.** 1) Las oraciones del justo serán oídas (vs. 15-18); 2) librados de los peligros (vs. 17-19.) Hay consolación al saber que Dios nos oye; y se goza de seguridad, la seguridad del amparo de sus promesas. c) **La conclusión es un solemne contraste.** (Vs. 20,21.) Todo buen sermón debe contener en una parte de su desarrollo este contraste: la desdicha de los desobedientes; la felicidad de los creyentes. Termino con una solemne declaración: El que quiera gozar de la felicidad de la bendición de Dios "apártese de iniquidad" (2 Tim. 2:19), y "apártese del mal, y haga bien". (1 Ped. 3:11.)

SERIA ADVERTENCIA Y SEGURA ESPERANZA

"*...en el mundo tendréis aflicción: mas confiad; yo he vencido al mundo.*" (Juan 16: 33.)

por ADIB MASSUH

El que es creyente en el Señor Jesucristo debería estar apercibido siempre para no dejarse sorprender por el enemigo de nuestras almas, el que aprovecha toda oportunidad posible para hacernos caer en la incertidumbre, desconfianza y dudas acerca de nuestra posición como hijos de un Dios todopoderoso, benigno y amante. Cuántas veces por no estar apercibidos se ha tenido que perder más de una batalla y fracasar en más de una lucha.

En la parte del texto que estamos considerando podemos ver que en el mundo donde estamos y actuamos tendremos aflicción; el Señor lo anunció anticipadamente a los discípulos y nosotros hacemos bien en apropiarlo personalmente a cada uno de nosotros para estar apercibidos y confiar en aquel que nos amó y venció por nosotros, y para nosotros, al mundo y a Satanás.

Cuando no tenemos aflicción ni tribulación, y todo marcha bien, debemos escudriñar nuestro corazón en la presencia del Señor, porque tal estado de cosas no está de acuerdo con su palabra, que es fiel y verdadera, y tiene su cumplimiento en todas las épocas. (1 Tesal. 3: 13-14; 1 Pedro 5: 9; 2 Timot. 2: 3; 4: 5.)

El creyente que quiere seguir las pisadas de su Salvador y Señor en este mundo, deberá esperar el trato que él recibió cuando anduvo por este mundo. (Juan 15: 20; Mateo 10: 22-24.)

Pedro y Juan, después que obraron el milagro de sanar al cojo de nacimiento, por el poder del Salvador resucitado a quien servían y honraban, fueron intimados que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en tal nombre (Hechos 4: 18); y cuando fueron amenazados por las autoridades, alzaron unánimes la voz a Dios (vers. 24), pusieron el asunto en sus manos y pidieron que les fuera concedida la gracia de poder continuar predicando la palabra de Dios con toda confianza. (vers. 29.) El Señor escuchó la oración que se elevó a su presencia de corazones atribulados y angustiados, y se dignó contestarla plena y totalmente: "hablaron la palabra de Dios con confianza" (vers. 31) y una multitud había creído (vers. 32). Mucha falta nos hace en el día de hoy "alzar la voz a Dios", clamar a él y dejar nuestros asuntos en sus manos. Hermanos míos: a orar, pues, si queremos continuar con buen ánimo predicando y viviendo la palabra de Dios.

El mártir Esteban, siervo fiel de Dios, lleno de fe y Espíritu Santo, de gracia y de potencia, es otro ejemplo de la tribulación y aflicción que deberá soportar el creyente fiel. Después de entregar su discurso elocuente, leemos que "regañaban de sus corazones, y crujían los dientes contra él" (Hechos 7: 54); pero Esteban tenía sus ojos puestos en el cielo, y allí podía ver lo que los otros no veían, la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios. (vers. 55.) Es cierto que fué afligido, pero confió en el Señor, y fué vencedor hasta el último momento. (vers. 60.)

El apóstol Pablo, a causa de su fidelidad ejemplar a Cristo quien le amó, soportó tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, cuchillo y hasta la muerte, pero podía confiar en el Señor enteramente y decir que "en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó". (Romanos 8: 35-37.)

Estos ejemplos mencionados, entre muchos otros en las Escrituras, nos hacen ver que los hijos de Dios que anhelan serle fieles a través de la historia, fueron afligidos y perseguidos; pero que pudieron confiar en el Señor y se apoyaron enteramente en sus promesas, y pudieron continuar y terminar bien su carrera cristiana. No soportaron tales cosas por su propia culpa ni a causa de su conducta personal ó procedimiento injusto (1 Pedro 4: 15), sino por su obediencia fiel a la voluntad de aquel a quien servían y deseaban honrar en todo tiempo. Son ejemplos de tribulación soportada por causa de la justicia, causa del Señor mismo (Mateo 5: 10-12); son ejemplos de aflicción y de paciencia de aquellos que hablaron con todo denuedo en el nombre del Señor. (Sgo. 5: 10.)

Gracias a Dios que lo que se tiene que padecer durará poco tiempo, pero que es necesario para perfeccionarnos, afirmarnos y fortalecernos. (1 Pedro 5: 10, V. M.)

"Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese; antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo." (1 Pedro 4: 12-13).

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

AMOR A LA PALABRA

Me causó honda impresión la historia de una mujer de la China que hace poco leí en una revista misionera. Creyendo que a más de ser interesante ayudaría a estimular el fervor espiritual de mis lectoras, la transcribo para nuestras páginas en la forma que la cuenta una sierva de Cristo en aquel país, que había abierto una clase para analfabetas.

La señora Chang llegó, tras una caminata de diez kilómetros en medio de un terrible temporal de nieve, para inscribirse en la clase. Traía al hombro una pesada bolsa de harina para su manutención y una vieja colcha rotosa para su cama.

Contestando las acostumbradas preguntas, nos dijo: "Tengo cincuenta y dos años y hace dos años que me convertí. Veo bastante bien, aunque la vista no es tan buena como cuando era joven. Siempre quería aprender a leer, pero me faltaba oportunidad. Entonces hice grandes esfuerzos para mandar a mi hijo a la escuela, de manera que él ya es maestro recibido; pero como no siempre tiene tiempo para leerme la palabra de Dios, me resolví a aprovechar de las clases que ustedes ofrecen dar".

Le sacudimos la nieve de la ropa y la invitamos a calentarse las manos y los pies delante del fuego, pero contestó vivamente: "Oh, no tengo frío, pues vengo caminando. Quiero empezar a estudiar en seguida". Tal fué su empeño que, a pesar de su edad, muy pronto aprendió de memoria los símbolos tan difíciles de la escritura china. Tanto nos llamó la atención la perseverancia de esta pobre campesina, que pedimos más datos de su vida pasada.

"Yo he llevado una vida muy triste", dijo. "Cuando era muy pequeña mi mamá murió, y fuí criada por una familia para ser la futura nuera. Me trataban muy cruelmente, recargándome todos los trabajos más pesados y sucios, y me daban apenas suficiente para comer. De noche tenía que hilar hasta altas horas mientras ellos dormían. Si no cumplía todo lo que mandaba hacer mi cuñado, me pegaba brutalmente. Un invierno muy severo, cuando no se encontraba leña en los campos, mi suegra me mandaba a romper el hielo en las acequias para recoger los juncos allí para quemar, y de resultas se me helaron los dedos de los pies hasta quebrarse, y mis piernas me dolían tanto de noche que no podía dormir. Tales eran mis sufrimientos en aquellos tiempos. Nunca tuve descanso ni alegría, pues aun después de casarme mi esposo seguía pegándome como antes lo hacía mi suegra, hasta que nació mi hijito, y entonces me trataba un poco mejor porque me necesitaba para alimentar y cuidar al chico. ¡Tanto aprecio se tiene a los hijos varones, pero la madre no vale nada! Luego cuando creció el niño, tuve que trabajar más fuerte que nunca para poder mandarlo a la escuela.

"¿Quiere saber cómo conocí a Cristo? Pues bien; hace dos años enfermé de gravedad; y como no podíamos gastar en médicos, quedé en cama deseando la muerte. Un día una vecina trajo a una amiga a verme, y ella me contó acerca de Jesús el Salvador, quien cuando estaba en la tierra sanaba a los enfermos. Ella explicó que todavía él puede sanar a los que vienen a él y se lo piden. "Vamos al culto evangélico —me dijo— que allí hay quienes han de orar por ti, y verás qué pronto vas a sanar."

"Aunque muy débil todavía, hice un esfuerzo el domingo siguiente, y fuí con ella, y efectivamente, tras la oración de esa buena gente me sentí mejor. Pronto me puse más fuerte otra vez y empecé a asistir con regularidad. Luego aprendí que Jesús había muerto por mis pecados y me quería llevar al cielo. Tal felicidad yo nunca antes había soñado, y al creer en este bendito Salvador se me llenó el corazón de paz y gozo. Ahora he contado a muchos de mis vecinos y hasta en los pueblos en los alrededores estas buenas nuevas, y quiero aprender a leer pronto para conocer más y poder explicar mejor este mensaje tan glorioso."

Cuando le dijimos que los diez kilos de harina que trajo eran poco para mantenerla durante un mes, dijo: "Pero yo no necesito mucho; he hecho una promesa a Dios de comer una sola vez al día, de modo que esta cantidad me va a alcanzar, y estoy segura de que él me ayudará a estudiar".

Por fin llegó el día importante del examen, y se notó cómo la señora Chang inclinó la cabeza y se movían los labios cuando le tocó su turno. Y el Señor la ayudó en sus contestaciones —y salió airosa— ¡ya había aprendido a leer!

Tal entusiasmo por saber leer la palabra de Dios, y tal determinación de vencer todos los obstáculos, constituyen una fuerte reprensión a nuestra tibieza en estos días de facilidades y comodidades. ¿Quién de nosotras caminaría tanta distancia en semejante tiempo bajo nieve, o se privaría de alimento **por amor a la Palabra?** ¡Si apenas se animan algunas hermanas a caminar unas pocas cuadras al local evangélico si hay falta de transporte! Y muchas veces por haber llegado tarde a casa, no se va a la reunión "porque no he comido todavía". ¡Qué flojas somos en comparación con esta chinita pobre y despreciada! ¡Qué poco aprecio demostramos para el Santo Libro de Dios! Que el Señor utilice este sencillo relato para estimular nuestra fe y nuestro amor para con nuestro Salvador y su preciosa palabra. —**M. L. de Airth**

Sección para Niños

A cargo de doña Helen H. M. de Wain - Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M.

SALOMON, Y UNO MAYOR QUE EL



Al leer nuestra página este mes, vamos a vivir en lo pasado y en pensamiento visitar a la antigua ciudad de Jerusalem.

¡Algún personaje viene! ¡Miren! La arena se levanta — una caravana se acerca; son muchísimos los camellos y los carruajes son lujosos en extremo. Vamos a quedarnos aquí para ver.

Allí viene el carruaje principal; el ocupante es una mujer: es negra, pero es muy linda. ¿Qué? ¿LA REINA DE SEBA? Sí, ella ha venido para ver y oír al gran rey Salomón. Sigamos a la procesión.

Entra la reina de Seba con su corte. Entremos con ellos, porque nosotros también queremos contemplar la grandeza del gran monarca. Sigamos a la corte, porque va al pórtico del trono, y sin duda alguna allí vamos a encontrar al gran rey en toda su gloria, sentado sobre su trono. El trono es de marfil, cubierto de oro purísimo. Seis gradas tiene el trono, con doce leones puestos, uno de cada lado de las gradas. Pero escuchen. La reina va a hablar.

Dice: "Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría: mas yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto, que ni aun la mitad fué lo que se me dijo: es mayor tu sabiduría y bien que la fama que yo había oído. Bienaventurados tus varones, dichosos estos tus siervos que están continuamente delante de ti y oyen tu sabiduría. Jehová tu Dios sea bendito", y ahora ella está entregando al rey ciento veinte talentos de oro, muchas especias y piedras preciosas. Y el rey retribuye su bondad dándole todo lo que pide, además de lo que él le da como de la mano del rey, y ella vuelve a su país.

"La reina del Austro se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón: **y he aquí más que Salomón en este lugar.**"

¿Hay uno que es más que Salomón? ¿Más que Salomón? ¡Sí, niños, más que Salomón!

Pero, dicen algunos de mis amiguitos: "Salomón era el hombre más sabio en todo el mundo. Disertó él de los árboles desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Propuso también tres mil parábolas. Y, ¿el que es mayor que Salomón tenía más sabiduría que éste?". Sí, él era la Sabiduría personificada: nunca hombre habló como este hombre.

Pero: "Salomón nos ha dado cánticos — mil y cinco son sus cánticos. Y, ¿el Otro?". Nos ha dado un **solo** cántico, pero es el **nuevo** cántico que es así:

> "Digno eres tú de tomar el
> libro, y de abrir los sellos;
> porque tú fuiste inmolado,
> y nos has redimido para Dios
> con tu sangre, de todo linaje y
> lengua y pueblo y nación."

"Bien, pero un día el rey Salomón hizo un inmenso sacrificio — ofreció a Dios veintidós mil bueyes y ciento veinte ovejas. ¿Ha hecho el que es Mayor, sacrificio más grande que esto?". Sí, se ofreció a **sí mismo** en la cruz del Calvario.

"Y ¿qué de su casa? ¿Es más grande, más maravillosa, más sublime que la de Salomón, que necesitó trece años para su construcción? ¡Sí! Es más perfecta; trece años no es nada, porque el que es Mayor que Salomón ha estado **casi dos mil años** preparando un lugar para los suyos, y aquel bendito lugar supera toda imaginación humana. Los muros son de jaspe, la plaza es de oro puro. Hay doce puertas, y cada puerta es de una perla, y sus puertas nunca serán cerradas de día, porque allí **NO HABRA NOCHE.** No habrá necesidad de **sol** allí, porque la de éste es una luz creada; ni de la **luna**, porque la suya es una luz prestada; ni de **velas — no habrá ni una vela allí**, porque la de ésta es una luz fabricada. La claridad de Dios iluminará allí, y Cristo será su lumbrera. ¿Habrá un templo allí? No habrá templo allí, porque habrá acceso a Dios sin límites.

Mas no entrará en aquel lugar ninguna cosa sucia, o que hace abominación y mentira; sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

> Con tinta indeleble mi nombre escrito [está
> En el libro de la vida, do Cristo siem- [pre está.

Perla M. de Jack.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. As.), F.C.N.G.S.M., antes del 30 de septiembre.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nros. 1-4; de 12 a 14, Nros. 1-6; de 15 a 17, Nros. 1-8.

En las contestaciones deben figurar nombre, dirección, fecha de nacimiento y mes de concurso.

1) Juan 2, parte última. ¿Qué dice el Señor a los que desean conocerle?
2) Mateo 11, parte última. ¿A los fuertes solamente invita el Señor?
3) Mateo 11. ¿Qué hace a aquellos que aceptan su invitación?
4) Lucas 18. ¿Cómo sabemos que el Señor tiene interés en que vengan niños a él?
5) Salmo 145. ¿Tenemos que hacer un largo viaje, como hizo la reina de Seba, para venir?
6) Proverbios 1. ¿Qué es el principio de sabiduría?
7) Santiago 1. ¿Cómo podemos recibir sabiduría?
8) Colosenses 2, parte primera. ¿En qué sentido es el Señor Jesús más que Salomón para un creyente?

Deseamos feliz cumpleaños a David García, Teresa Guillen, Lidia Susana Martínez, Lidia Petrocelli y Violeta Quero.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

MALAYA

Los hermanos en Kampar celebran reuniones en un campo de concentración. Después de varios meses de esfuerzos, ya se está viendo algo de fruto. Un hermano chino fué detenido en el campo durante cien días, y Dios le utilizó para testificar a muchos. Muchos de los hombres en los campos de concentración son temibles, pero es notable cómo escuchan tranquilamente durante las horas y luego hacen preguntas. Un hermano chino, Sr. Kwu, que participa en esta obra, considera que muchos se han convertido. El encargado del campo reconoce el valor del testimonio y ofrece su apoyo. Oremos por esta pobre gente.

INDIA

Aunque en ciertos lugares se prohiben reuniones al aire libre, los hermanos en la ciudad de Benares gozan de libertad en este sentido. Naturalmente, las experiencias son variadas. No hace mucho que se celebraron dos reuniones en la calle principal. La asistencia en ambas ocasiones fué bastante numerosa, y en la primera reunión muchos compraron evangelios y mostraron verdadero interés. Pero la segunda reunión terminó en forma muy distinta. Durante la predicación hubo varias interrupciones de parte de unos jóvenes, y cuando se terminó de predicar, uno de ellos se dirigió al público. Dice el hermano Duff: "Nos ridiculizó a nosotros y nuestro mensaje, y recomendó que no se prestara atención a nuestra prédica. Gozó él de la simpatía de la gente. Era muy patente que los jóvenes se habían propuesto provocar un disturbio y nos parecía prudente seguir nuestro camino lo antes posible. Gracias a Dios, algunas personas pidieron evangelios."

La hermana Teague, de Bangalore, cuenta de un joven brahmín que se convirtió hace poco en Madrás y está en comunión ahora en Bangalore. Su padre, un hombre rico, le echó de la casa cuando supo de su bautismo, consiguió que se le despidiera de su empleo en el banco, y lo dejó para morir de hambre. Unos cristianos lo encontraron inconsciente en la playa de Madrás, y le enviaron a Bangalore, donde ahora ayuda al hermano Thomas en su obra entre las tropas. Se le tienta con promesas de riquezas si reniega de Cristo.

CUBA

Dice el hermano Walker, de La Salud: "Hemos regresado de una jira en la isla de Cuba. El viaje tuvo como propósito colocar la Biblia en las manos de muchos que han oído de ella y deseado leerla sin haber tenido antes la oportunidad de conseguir una. En setenta días visitamos con nuestro coche bíblico más de ciento veinticinco ciudades y aldeas. Se vendieron más de 2.600 Biblias y Testamentos, habiéndose regalado a la vez "El Camino Divino de la Salvación" y "La Razón Por Qué". Pensamos que éstos harán el servicio de un Felipe en contestar las preguntas que pudiera hacer el inconverso en cuanto a la salvación."

ECUADOR

Los esposos Tidmarsh, que han trabajado valientemente entre los indios en la jungla, quizás tengan que abandonar esa obra debido a la salud quebrantada de la señora Tidmarsh. Es posible que se radiquen en algún pueblo de la costa. Quedará un vacío en las filas de los obreros entre los indios: ¿quién lo llenará? En cuanto a la obra, dice el hermano: "He tenido el gozo de traducir y copiar la 1ª Epístola de Juan para el uso de los indios de la jungla, haciendo unos setecientos ejemplares. Han sido encuadernados en atractivas tapas de cartón. Ahora estamos ocupados con la epístola a los Efesios, pero encontramos mucha dificultad en expresar verdades espirituales en el quichua de los bosques. Apreciaremos vuestra comunión en la oración para nosotros y para la obra del Señor en estas regiones."

AFRICA

Dice la hermana Petrie: "Estamos acampados en el bosque, en una pequeña abra, rodeados de campamentos de los pigmeos. Se han esforzado para prepararnos una habitación rústica elevada sobre postes y que da a uno el sentido de ser un pájaro entrando a su nido en el alto de los árboles! Lo han hecho así para resguardarnos de la humedad del suelo. Al recorrer los campamentos, vimos a las mujeres pigmeas techando sus chozas con hojas — ellas son las constructoras. La selva es tan densa que el sol apenas se filtra por entre los árboles. Al tocarse el tambor, se reunen rápidamente. ¡Hay que ver el interés que manifiestan mientras escuchan la Palabra y miran a las lecciones en el "flanógrafo"!".

NOTICIAS BREVES

• La señora Martina Vda. de Martínez, de Frías, nos dice que los buenos hermanos de Santiago del Estero se sacrifican visitando periódicamente a Frías para ayudar en la obra.

• La estimada hermana Amanda Vda. de Berón, que por varios años se ha dedicado a la obra del Señor con bendición de él, ha estado bastante enferma; sigue delicada.

• La misionera, señorita Carmen Moreno, de San Juan, nos avisa que la estimada hermana señora de Roberts ha estado enferma, y que se fué momentáneamente a Mendoza.

• Nos avisa el hermano Evaristo J. Martínez que la obra en San Luis no es "tan próspera como desearíamos"; pero que algunas almas se interesan por la verdad. Le decimos siga trabajando sin abandonar ningún momento disponible, hermano, que el Señor dará fruto al fiel servicio.

• Son de Silvestre Romano, de San Rafael, estas palabras: "El pequeño testimonio aquí sigue, y los hermanos que fueron bautizados toman interés en servir al Señor, trayendo a otros a las reuniones".

• De Luján de Cuyo: "Hemos terminado una serie de reuniones especiales que tuvimos por dos semanas. El Señor en su gracia nos bendijo muy mucho... y nos dió el gozo de ver a dos almas hacer profesión de fe en el Señor.

En Juan 17:13-23 hallamos mención de la oración del Señor a favor de sus discípulos referente a su relación con el mundo y su misión en él. Se nos presentan claramente tres cosas: 1) Es la voluntad del Señor que permanezcamos en el mundo; 2) es su deseo que no seamos del mundo a igual que él no lo era (v. 16), demostrando cuál debe ser la medida de separación que nos caracterice; 3) somos enviados al mundo para tener parte con él en la misión que tuvo aquí. Vino para buscar y salvar a los perdidos; por lo que nosotros debemos buscar a los perdidos para llevarlos a Aquel que es poderoso para salvar.

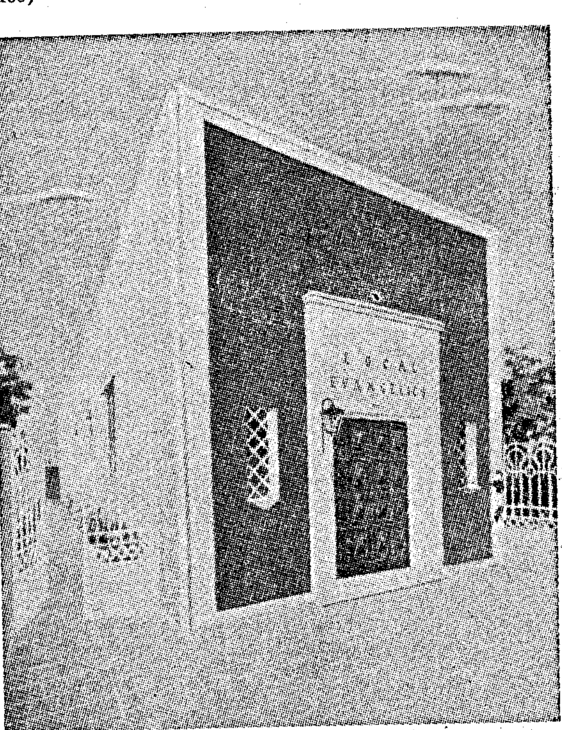
Esta sección como también la de Notas y Noticias harán interesantes a las reuniones de oración en las iglesias.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332. San Andrés, F. C. N. G. B. M.

LA UNION (Montevideo)



El 18 de julio próximo pasado, feriado nacional en el Uruguay, fué inaugurado públicamente un nuevo local evangélico por la iglesia que se reúne en la calle Comercio 2394. El hermoso salón se levantó en el mismo terreno en donde hallábase durante muchos años un saloncito de zinc y madera, que fué testigo de la conversión de muchas almas como fruto de la abnegada obra de varios honrados y fieles hermanos y hermanas. El nuevo salón es de apariencia humilde, que cuadra con el testimonio de las asambleas, pero al propio tiempo tiene un aire de hermoso por fuera y especialmente por dentro. Su capacidad es de, más o menos, 250 personas; tiene una galería y varias dependencias, como ser pieza para biblioteca o clases, un pequeño sótano, cocina, y servicios modernos; también una escalera a la azotea, en donde, más adelante, si el Señor lo permitiere, se espera construir lo necesario para que viva un cuidador. Felicitamos muy calurosamente a la iglesia de La Unión, y esperamos que Dios les conceda mucha bendición en lo futuro, y lo que anheladamente buscan: crecimiento espiritual, unidad en la iglesia, y conversión de almas como resultado de testimonio fiel de los miembros de la iglesia y la acertada predicación del evangelio.

El sábado 15 de julio, la iglesia celebró una reunión privada para rememorar el pasado, dar gracias por el presente y rogar por el futuro. Al terminar la reunión se sirvió un té a los asistentes. Durante la semana del 16 al 23 hubo predicación del evangelio cada noche, y como hemos mencionado, el martes 18 tuvo lugar la inauguración pública del salón a la tarde. En esa reunión se dió una corta reseña de la obra, mencionándose a varios hermanos que habían trabajado allí, y luego ministraron la palabra del Señor tres hermanos ancianos. Todo fué caracterizado por la sencillez, la humildad y el agradecimiento a Dios.

El local fué construído por la Empresa Antonio Tosi, bajo la acertada dirección del hermano don Aldo Tosi, contribuyendo a su éxito la comunión y buena disposición de la iglesia.

COLONIA ALEMANA (Valentín Alsina, Pcia. de Buenos Aires)

Pedimos vuestras oraciones por la obra en este lugar. El 11 de junio tuvimos el gozo de ver a cuatro personas dar testimonio en el bautismo. Tres de ellas son hijos de creyentes, siendo su conversión fruto en parte de la escuela dominical. Tenemos que alabar al Señor por las bendiciones y por el día hermoso que tuvimos. Las reuniones, incluyendo las de señoras y las de niños, siguen animadas.

A. Cholewa

MUNRO, calle **Belgrano 2454** (Buenos Aires)

Es con gratitud al Señor que podemos dar algunas noticias de la obra en este lugar. El sábado 6 de mayo se celebró una animada reunión al aire libre, teniendo a continuación una de carácter juvenil en el local. Tres almas hicieron profesión de fe. El viernes 26 del mismo mes tuvimos el gozo de presenciar el bautismo de tres hermanos. Del 5 al 11 de junio se llevó a cabo un esfuerzo especial de evangelización. Algunas almas han confesado al Señor como su Salvador, y otras siguen asistiendo a las reuniones con marcado interés. Por todo esto levantamos nuestros corazones al Señor en gratitud y pedimos las oraciones de los creyentes a favor del testimonio en este pueblo.

M. Domínguez — B. Montllau

Conferencias Unidas en Buenos Aires y alrededores.

La Comisión que se ocupa de estas conferencias organizó cuatro de estas simultáneamente en los siguientes lugares: calle Brasil 1750, calle Virgilio 436, en la capital, y en las localidades de Bernal, F.C.N.G.R. y San Andrés, F.C.N.G.B.M., las que se llevaron a cabo el sábado 15 de julio, habiendo resultado en general buenas, aunque la asistencia no ha sido lo que podría haber sido. La comisión confía que en las próximas que tendrán lugar el jueves 12 de octubre, D. M. habrá mayor interés.

Reunión de enseñanza para sobreveedores y ayudadores en la obra.

De acuerdo al programa preparado para las reuniones de este año, se llevó a cabo la cuarta reunión de este carácter en el local de la calle Brasil 1750. Se trató el interesante tema: "Gobierno en la iglesia; y la enseñanza que se debe impartir en ella para edificación espiritual", el que fué tratado con gran acierto por el hermano don Jorge Mereshian, de Córdoba. Mucho tenemos que agradecer al Señor por estas importantes enseñanzas, y nuestro ruego a Dios es que se traduzcan en testimonios y vidas consagradas a él.

UN TESTIMONIO

Soy un asiduo lector de la edificante revista **El Sendero del Creyente** desde su aparición en el año 1910. He sacado de ella mucho provecho y bendición por las instructivas enseñanzas que contiene, y para mí llena un vacío que ninguna otra revista hasta ahora puede reemplazar; y por lo tanto la recomiendo con entera confianza a todos los creyentes en todas partes.

UNA PALABRA A LAS HERMANAS

A mis hermanas ancianas y jóvenes de nuestras asambleas recomiendo la lectura detenida, con mucha oración, de las siguientes porciones de la palabra de nuestro gran Dios y Padre en el Señor nuestro Jesucristo: Pro-

FALLECIMIENTOS



Arturo Albornoz Olleta (Salta 2339, Rosario) pasó a "estar con el Señor, que es mucho mejor", el día 28 de mayo último, a la edad de 55 años y después de una vida cristiana de 28 años. Deja tras sí un verdadero trabajo realizado para el Señor en la constante repartición de folletos de puerta en puerta en diferentes distritos de esta ciudad. Durante su enfermedad, que soportó pacientemente y prveiendo su partida, dispuso lo necesario para que hubiera un testimonio, tanto en la casa como en el cementerio, a fin de que sus amistades se dieran mejor cuenta de la esperanza que mantiene el creyente en Cristo, lo que así se hizo. Que el Señor de toda consolación bendiga a su esposa, hijas y demás familiares con aquella "bendición que enriquece, y no añade tristeza con ella".

---

verbios 31: 30; Isaías 3: 16-24; 1 Pedro 3: 1-6; 1 Juan 2: 15-17. Además aconsejo leer acerca de la única mujer a quien la Biblia menciona por nombre como una que se pintaba: Jezabel, la mujer de Achâb, la peor de todas las mujeres de quienes nos habla la palabra de Dios. (2 Reyes 9: 30, también Jeremías 4: 30; Ezequiel 23: 40.) Así exhortamos con el deseo de que vosotras y yo glorifiquemos a Aquel que murió para redimirnos del pecado y el infierno, tanto nuestros cuerpos como nuestros espíritus, los cuales son de Dios. (1 Corintios 6: 20.) Vuestra hermana y servidora en el feliz servicio del Señor.

Margarita S. Cowden.

SECCION PARA NIÑOS

Es de conocimiento de nuestros lectores que el hermano don F. G. Woodhatch ha dirigido con devoción y acierto por varios años la importante **Sección para niños**; pero se ha visto en la necesidad, por obligárselo sus muchas otras ocupaciones, de renunciar a ese trabajo. Nos alegramos, sin embargo, que el querido hermano Woodhatch no dejará de interesarse por el éxito de la Sección, pues ha prometido ponerse en contacto con nuestros lectorcitos mediante un artículo ocasional y por ocuparse de la selección de los premios para los que los obtengan.

Al propio tiempo plácenos anunciar que la hermana, doña Helen H. M. de Wain, calle Irigoyen 432, **Junín**, F.C.N.G.S.M., se va a ocupar de dirigir la sección en todo aquello que ha desistido de hacerlo el hermano Woodhatch.

La dirección de la Revista se complace en hacer llegar al hermano Woodhatch su reconocimiento y gratitud por los valiosos servicios que ha prestado a la Revista y a los niños, quienes, estamos seguros, se unen con nosotros para expresarle sus gracias. También damos a la hermana señora de Wain una cordial bienvenida a sus nuevas y delicadas tareas, deseándole las más ricas bendiciones de Dios en sus trabajos, y pedimos para ella la cooperación de los niños y demás amigos de la Revista. Nos recordamos de los eficaces servicios de la hermana, doña Perla M. de Jack, en esta sección, a quien también le damos gracias.

NUEVO LIBRO

La Librería-Editorial Cristiana, Soc. Resp. Ltda., Caaguazú 896, **Lanús**, F.C.N.G.R., acaba de publicar un nuevo libro titulado: **La Institución y Observancia del Rompimiento del Pan en Memoria del Señor,** que recomendamos a nuestros lectores. Es una traducción por el hermano Walter Wright, del original en inglés por W. J. Hocking. La traducción y las pruebas fueron revisadas por el hermano Alfredo L. Hunt.

En muchas partes se oye lamentar la falta de comprensión del significado del tema tratado en este libro, por lo que estamos seguros de que su aparición será saludada con entusiasmo por muchos hermanos. No dejen de hacer sus pedidos sin demora, pues de lo contrario el suyo puede llegar tarde, desde que se ha publicado una cantidad reducida. El precio es de $ 1.60 moneda legal. Por su contenido el libro vale mucho más. Damos gracias al hermano Hocking que permitió su traducción al castellano.

El Sendero del Creyente

AÑO XLI — Septiembre de 1950 — Nº 9

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por *G. M. J. Lear*

La Ciencia y la Humanidad Se multiplican las protestas contra el estudio y el uso de la bomba atómica; y la bomba H. se dice tener desde 1.000 hasta 10.000 veces la potencia de la atómica. El público en general se alarma: el cerebro humano se agranda, pero su corazón se achica; su pericia va en aumento, pero su moralidad va en descenso. Y de allí se cierne el peligro que amenaza al mundo entero. Un profesor ha expresado su horror ante el hecho de que se hagan tamañas decisiones sin tener debidamente en cuenta la evaluación de sus efectos. "Como están las cosas —escribe cierto prelado— será casi imposible que un estadista responsable pueda prohibir la producción de esta bomba, porque entonces su patria estaría a la merced de otras naciones, también conocedoras de estos secretos científicos... Esto revela cuán mal y desequilibradas se encuentran las cosas, y cuán necesario es que sean cambiadas". Sí; estamos de acuerdo, pero ¿quién puede cambiarlas? El creyente que ya está bajo las órdenes del Señor Jesucristo, debe tener "paz con todos los hombres" (Rom. 12:18), pero "no hay paz para los impíos" (Isa. 48:22); y el día en que no aprenderán más la guerra, no va a amanecer hasta la venida de nuestro Señor. Solamente un cambio en la naturaleza humana puede dar paz a este mundo, y la ciencia de los hombres no puede producir tal cambio.

> **LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN**
>
> Durante el mes pasado, centenario de la muerte de este ilustre prócer, se ha hecho digno homenaje a su memoria. En ese homenaje hubo muchos números, cada cual destacando una fase del carácter de este insigne argentino. ¡Cuánto, en realidad, le debemos al General San Martín no es posible calcular aritméticamente! Su influencia en la formación del país es imborrable; la libertad de la cual disfrutamos es atribuible en gran manera a él; su ejemplo de hombre y general sirven de orientación al pueblo argentino y a los que siguen su vocación. El General San Martín vive en el corazón del pueblo argentino.

Corea Parece opinión general que los comunistas van a tomar posesión de este país, según lo que se desprende de las últimas noticias del Lejano Oriente. Conquista tras conquista; grandes territorios; enormes poblaciones; una combinación aplastante: así se presenta el frente comunista en el día de hoy, encabezado por Rusia. El fin de este poderío soberbio se ve en Ezequiel 38 y 39; lo que nos hace

saber que "sobre el trono está Dios, y siempre se acuerda de nos". "Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al corazón de la mar." (Salmo 46:2.) Es el gran privilegio del creyente, en medio de los sucesos más tremendos y la incertidumbre que reina en el mundo, gozar de la "paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento"; es decir, no viene la paz como resultado de nuestro raciocinio, ni por un cambio de circunstancias, sino de la presencia divina disfrutada en el alma. "La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo." (Juan 14:27.)

El Espiritismo Según cierta estadística, los espiritistas van en aumento en estos últimos años: hay millones en diferentes partes del mundo. El abogado Clarencio Darrow, fallecido en 1938, había hecho un arreglo con dos amigos para que, en el aniversario de su muerte, se llevara a cabo la tentativa de establecer comunicación con el espíritu del difunto. No hace mucho que, en ocasión del duodécimo aniversario, se hizo la prueba una vez más. El amigo, con la cabeza descubierta, arrodillado en un puente detrás del Museo de Ciencias de Chicago, se dirigió a la atmósfera: "Clarencio Darrow, estoy aquí, de acuerdo con nuestro pacto... Si puedes manifestarte por medio de mí, hazlo ahora". Pero no sucedió nada. Se hace esto para comprobar la falsedad de las pretensiones espiritistas; pero los que quieren dejarse engañar, siguen lo mismo que antes: "los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque son malas sus obras". En el espiritismo hay mucho fraude y engaño; y lo que hay de real viene de abajo, y no de arriba; es del diablo. El creyente en Cristo se mantiene alejado de todo aquello que se prohibe en las Santas Escrituras, y sigue en fidelidad a su Señor, y a él solamente.

FLORILEGIO

—¡Cuán bienaventurados (muy felices) seríamos si estuviéramos siempre completamente entregados al Señor!

—Debemos ser humildes si queremos ser sabios.

—"El hombre nace para la aflicción" así como las centellas se levantan para volar por el aire. (Job 5:7.)

—Que digamos humilde y reverentemente: "Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo". (Gál. 6:14.)

—Una verdad no es contraria a la razón simplemente porque la razón no alcance a explicarla, pues esa verdad puede trascender la facultad de la razón así como un objeto puede estar fuera del alcance de la vista.

—"Ver para creer" es un dicho popular, pero el Señor lo pone a la inversa, pues dice: "¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?". (Juan 11:40.)



HEROES DE LA FE

(HEBREOS 11)

OPORTUNAS LECCIONES

9) MOISES

por *Jonatán Medinilla*

(Lease Hebreos 11:23-29.)

Las sombras se cernían sobre Israel, el pueblo amado de Jehová. La noche de la aflicción había llegado a su punto álgido, anulando con su densa obscuridad todo rayo de esperanza y causando hondo pesar en el corazón israelita. Sobre el trono de Egipto, desplazados los hicsos, regía los destinos del país una nueva dinastía "que no conocía a José" (Exodo 1:8), y que, caracterizada por un subido matiz nacionalista, había jurado odio eterno a los extranjeros. Con saña cruel y con astucia diabólica, los faraones Menepta II y Menepta III concibieron y pusieron en práctica siniestras estratagemas que tendían a la completa eliminación del pueblo de Dios. (Léase Exodo, cap. 1). La última tentativa faraónica, la de arrojar al río todo niño varón para ser pasto de los cocodrilos del Nilo, hundió a los hijos de Israel, quienes ya arrastraban las cadenas de la más dura esclavitud, en una amalgama de sangre, luto y lágrimas. Las perspectivas, desde el punto de vista humano, no podían ser peores.

En estos tiempos angustiosos y en una choza, que albergaba una de aquellas familias esclavas, no lejos de las plateadas aguas del río, yacía una mujer de fe robusta e inalterable. Esa mujer llamada Jocabed, esposa de Amram y madre de María y de Aarón, en el tiempo prefijado por Dios concibió y dió a luz un hermoso varón. ¡Quién habría de pensar que ese niñito, en un futuro no lejano, habría de asestar al trono egipcio uno de los más rudos golpes de su historia! Aunque el decreto real ordenaba específicamente: "Todo hijo que naciere le echaréis al río", la fe, desdeñando las circunstancias adversas, se remontó a las alturas, se asió fuertemente del brazo omnipotente de Dios,

y sin temor puso al niño a buen recaudo: "por fe Moisés, nacido, fué escondido". Y la historia posterior nos asegura que la fe de esa madre creyente no fué defraudada: el niño vivió, fué criado y educado por su madre (la que de este modo pudo inculcar las verdades divinas en la mente y en el corazón de su hijito), hasta el día en que la hija de Faraón lo prohijó y le puso por nombre Moisés. (Exodo 2:10.) Y así, en la carroza real, vemos a Moisés abandonar la miserable cabaña, siendo trasladado a los alcázares faraónicos, pletóricos de riquezas, pero cuajados de pecados vergonzosos. Y allí, entre una aristocracia disoluta, Moisés "fué enseñado en toda la sabiduría (aritmética, letras, astronomía, medicina, guerra, etcétera) de los egipcios". (Hechos 7:22.)

Han pasado cuarenta años, y aquel Moisés que de niño fué prohijado por la hija de Faraón, ha llegado a ser, según los historiadores profanos, un destacado estadista y un gran estratega militar,. Las Escrituras confirman esta verdad al decir que "era poderoso en sus *dichos* y *hechos*". (Hech. 7:22.) El porvenir le sonríe, pues con toda probabilidad, no tardará en escalar los peldaños del trono, y una vez en él ¿no podrá aprovechar la ocasión para favorecer a su pueblo, rehabilitándolo a su antigua grandeza? Así razonaría el hombre natural. Pero la fe impone su criterio, y Moisés, consciente de sus deberes para con Dios (las enseñanzas y oraciones de su madre no pueden dejar de dar fruto), presenta sin vacilación su renuncia y la presenta con carácter irrevocable: "por fe Moisés, hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón". ¡Qué desairada debió de quedar la princesa Thermutis! ¡Cuántos comentarios (y ninguno favorable a Moisés) se harían por los palaciegos! Nadie podía comprender el porqué de tan descabellada (?) determinación; pero lo que resulta ridículo e inexplicable a la razón humana, se presenta perfectamente lógico a la fe. El incrédulo no sabe llevar bien su cuenta de pérdidas y ganancias; pero el creyente sabe discriminar las cosas y dar a cada una su justo valor. Lo que el hombre sin Dios considera "ganancias", el hombre de fe lo califica de "comodidades temporales de pecado". El creyente prefiere "el vituperio de Cristo" a "los tesoros de Egipto", pues con el prismático de la fe "mira a la remuneración" y comprende que "lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria". (2 Cor. 4:17.)

Pero la fe que anidaba en el corazón de Moisés no se estancó. Pasan otros cuarenta años, y la fe de Moisés aflora majestuosamente en su vida: "por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible". La fe que le impuso el renunciamiento de lo efímero y transitorio, poniéndole en posesión de lo real y positivo, es la fe que le sostiene en los momentos aciagos, en la hora de la oposición, en los instantes en que nada ni nadie le podía valer frente al ceño fruncido de Faraón. "En el día malo" (Efes. 6:13) confía en el gran "YO SOY", en el eterno Dios; y levantando los ojos al espacio infinito, clava la mirada en las alturas y "se sostiene como viendo al Invisible". La fe no es miope: ve a Jehová sentado sobre el trono (Isaías 6:1), y esta visión trae paz al alma, da confianza al corazón (Heb. 13: 5 y 6) y nos lleva a la victoria. (1 Juan 5:4.)

Hay una manifestación más de la fe de Moisés: "por fe celebró (mejor "instituyó") la pascua y el derramamiento (o "aspersión") de la sangre, para que el que mataba los primogénitos no los tocase". La pascua era precursora y anunciadora del éxodo, pero ¿no resultaba una ironía ese anuncio teniendo en cuenta las insuperables dificultades del momento? El empecinado Faraón ponía trabas y estaba resuelto a no dejar ir al pueblo de Dios: ¿para qué, pues, hacer los preparativos para la salida? El pueblo de Israel, a su vez, se había entregado en manos del desaliento, y bajo un yugo más oneroso habían formulado protestas. ¿No coadyuvaba todo esto para hacer fracasar a Moisés en su vida de fe y confianza en Dios? Sin embargo, frente a la dificultad la fe no se amilana, sino se robustece y, sin temor de verse chasqueada, cumple las órdenes de Dios. (Exodo 12.)

Y esa fe que hasta entonces parecía concentrarse en un solo hombre con exclusión de los demás, resultó al fin una fe contagiosa. Todos los israelitas, en mayor o menor grado, participaron de ella; todos rociaron sus puertas con sangre, evitando así el desastre final, la muerte de los primogénitos. Y además: "por la fe pasaron el mar Bermejo como por tierra seca: lo cual probando los egipcios, fueron sumergidos". Así la fe no fingida que había en Moisés, la cual residió primero en su madre Jocabed (compárese con 2 Tim. 1:5), fué la que animó y sostuvo a casi tres millones de personas. Esa fe al-

(Continúa en pág. 235)

Evangelismo Personal

Segunda parte — *PRACTICA* — *por W. B. Jack*

"Los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la palabra." (Hechos 8:4.) La palabra "anunciando" aquí significa *hablar personalmente*. De este texto entendemos que los que anunciaban la palabra lo hacían en forma personal, es decir, trataban directamente con hombres y mujeres. Así, desde el principio de la historia de la iglesia, la evangelización se hacía individualmente, se hacía personalmente y con resultados gloriosos.

El mismo Señor Jesucristo ganó la mayoría de sus seguidores hablando con ellos en forma familiar y personal, eligiendo así sus apóstoles uno por uno. Las multitudes buscaron al Señor y le escuchaban gustosamente; pero el Salvador buscó a las personas una por una, y ellas a su vez buscaban a otros y los traían a sus pies. "He aquí el Cordero de Dios", dijo Juan el Bautista, y Andrés le oyó y siguió a Aquel "que quita el pecado del mundo". La gran verdad que llenó el corazón de Andrés fué que Jesús era el Mesías, y de una manera sencilla, sin arte ni elocuencia, reveló esta verdad a su hermano Simón. Luego lo presentó al Señor, quien lo recibió y lo hizo suyo, cambiándole el nombre en el de Pedro. Al día siguiente Jesús halló a Felipe, y Felipe buscó a su amigo Natanael y le contó que había encontrado a "aquel de quien escribió Moisés..., y los profetas". He aquí la manera *personal* y *práctica* de ganar almas, he aquí el método más efectivo de traer almas perdidas a los brazos del Señor. Es un gran privilegio predicar el evangelio desde la plataforma a un público numeroso, pero este mundo puede ser alcanzado y evangelizado mucho más rápidamente por el trabajo personal que por la predicación pública. Si todos los creyentes en el Señor nos diéramos cuenta de este hecho, de esta verdad, y nos dedicáramos a ser trabajadores personales, muchas más almas serían salvas. El trabajo personal gana muy pocos aplausos de los hombres, pero cumple grandes cosas para Dios.

El Espíritu Santo en Los Hechos de los Apóstoles, nos revela que Felipe no sólo fué utilizado por el Señor para la maravillosa obra que tuvo que hacer en Samaria, sino que lo llevó al desierto de Gaza para que *hablara personalmente* al etíope.

El apóstol Pablo coronó sus esfuerzos y viajes con anuncios y predicaciones personales, y llenó sus cartas con mensajes personales; algunas de sus epístolas han sido dirigidas a individuos como Timoteo, Tito y Filemón. La última fué escrita como resultado del hecho de que él había ganado a Onésimo para Cristo.

Nuestro omnipotente Dios podría haber arreglado su divino plan en forma tal que él mismo, sin ayuda ni intervención humana, alcanzara las almas para salvarlas, como lo hizo en el caso de Saulo de Tarso; pero este no es su plan. El quiere que nosotros los que creemos en él y lo seguimos, trabajemos a favor de las almas perdidas; el alma salvada debe ir "anunciando" la Palabra personalmente para traerlas al arrepentimiento.

La obra PERSONAL tiene muchas ventajas PRACTICAS:

(a) Todos podemos hacerla;
(b) Puede ser hecha en cualquier lugar;
(c) Alcanza a todas clases de personas;
(d) Da en el blanco;
(e) Produce grandes resultados *si tenemos los requisitos necesarios*, y éstos son:

1. La presencia y el poder del Espíritu Santo;
2. Conocimiento de la palabra de Dios;
3. Oración.

LA PRESENCIA Y EL PODER DEL ESPIRITU SANTO. Saber que el Espíritu Santo está con nosotros y en nosotros, y vivir en el poder de él, es en sí seguridad de un servicio poderoso y gozoso. "El os recordará todas las cosas" (Juan 14:26); nos guiará, y hablará por medio de nosotros.

CONOCIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS. Conocimiento y uso apropiado de las Sagradas Escrituras son cosas muy necesarias para que seamos "pescadores de hombres". El que busca almas para el Señor, debe leer constantemente la Palabra para recibir más fuerza espiritual con el fin de saber aplicarla en su trato con los inconversos. "Obrero... que traza bien la palabra."

Pongamos un caso. Si un hombre nos dijera que él no puede ver la necesidad de la doctrina de la cruz, que para él es toda una locura, no deberíamos enojarnos, sino decirle que el mismo apóstol Pablo anticipaba que el hombre pensaría así. Podemos decirle a tal persona que apreciamos su franqueza, pero mientras tanto, sacando el Nuevo Testamento del bolsillo y hallando 1 Cor.

1:18, o mejor todavía, entregándole un ejemplar de la Biblia abierta en el lugar, leer estas palabras: "La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, es potencia de Dios", y antes que él pueda decir algo, sigamos leyendo en el versículo 21: "Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación". Haciendo esto, ya tendremos un hombre interesado.

En otro caso, para revelar el amor de Dios al alma incrédula, no hay pasajes mejores que Lucas 15 y Juan 3, en los cuales vemos el evangelio en una forma tan sencilla que multitudes de personas han encontrado amor, luz, perdón y seguridad.

También hay los que sienten el peso de su culpabilidad y pecado, están agobiados y tristes, y piensan que no hay esperanza para ellos. Haríamos bien en abrir la Biblia en Isaías 1:18, donde encontramos palabras tan alentadoras: "Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana".

ORACION. Toda nuestra vida debe ser distinguida por un espíritu de dependencia de Dios por medio de la oración. La oración debe ser en uno, una realidad y un poder. "Pedid, y recibiréis." "La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho." Antes que fueran alcanzadas las tres mil personas en el día de Pentecostés por la predicación del evangelio (Hechos 2:41), el acontecimiento fué precedido por las oraciones de los apóstoles. (Hechos 1:14.) "Perseveraban unánimes en la ORACION." Todo verdadero avivamiento desde el día de Pentecostés hasta el día de hoy ha tenido su origen en la oración.

Pongo fin a este humilde tratado diciendo:

(a) Uno no puede ganar a otros para Cristo sin ser de él.
(b) Cristo, por su Espíritu, tiene que obrar. "Sin mí nada podéis hacer."
(c) La confianza en Cristo debe acompañar todos los esfuerzos. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."
(d) La palabra de Dios, la oración y el sentido común se combinan para hacer eficaz y permanente la obra.
(e) No se debe sostener toda la conversación; déjese al interesado hablar también.
(f) No se debe tener apuro. Las demoras de Dios no son siempre denegaciones; trabaja y espera.

TRES VERDADES SOBRE LA RESURRECCION DE CRISTO

(*Mateo* 28: *I Corintios* 15: 13-20; *Hechos* 17: 30-31)

Por R. Caballero Yoccou

En la lectura de estos pasajes pueden notarse tres vistas distintas de la resurrección de Cristo, que sin duda son de capital importancia.

Es así que en Mateo 28 se ve la verdad histórica del gran suceso; de 1 Cor. 15 se desprende, en cambio, la verdad doctrinal; mientras que en Hechos 17 el Espíritu ha querido destacar la verdad dispensacional.

Considerémoslas separadamente:

I. LA VERDAD HISTORICA

El primer libro del Antiguo Testamento termina con "un ataúd en Egipto" (Gén. 50:26): era el de José, cuyo nombre fué cambiado por Faraón en Zaphnath-paaneah (Gén. 41:45), que significa "salvador de la vida". El Nuevo Testamento también contiene la muerte del "Salvador del mundo", pero el fin de su primer libro es muy diferente, pues hay un capítulo más que contiene lo que no podía contener el Antiguo Testamento: el de la resurrección del Salvador. Notablemente una nueva revelación, está llena de nuevas verdades en la historia de este mundo, de las cuales pueden destacarse algunas como sobresalientes:

a) Un nuevo día (v. 1): "Y la víspera de sábado, que amanece para el primer día de la semana". La resurrección traía consigo el fin del sábado con sus sombras y figuras, pues ya se concretaba la esencia de su anuncio.

b) Una nueva manifestación (v. 2): "Y he aquí, fué hecho un gran terremoto: porque el ángel del Señor, descendiendo... había revuelto la piedra". Por vez primera en la historia del mundo se había verificado semejante testimonio celestial. El ángel del Señor se había presentado en varias ocasiones en el Antiguo Testamento; por ejemplo, a: Agar (Gén. 16:7), Balaam (Núm. 22:31), Gedeón (Jueces 6:12), etcétera, y también había habido terremotos en la nación, como para no ser este caso el primero (I Reyes 19:11,12); no obstante, el descenso portentoso del ángel del Señor y los terremotos producidos en la muerte (Mat. 27:51) y resurrección del Señor no tenían ni tienen parangón. Es que Dios quería manifestar al

mundo la realidad de un nuevo poder como resultado de tan incomparable hecho. *La piedra* había sido quitada —no había tropiezo posible para la resurrección de Cristo—, y el ángel con toda quietud, habiendo terminado su misión, estaba sentado como testimonio de ello. *El sello romano* estaba roto: no había ordenanza humana que pudiera detenerle. *Los soldados* estaban "como muertos": no había poder civil suficientemente valiente para enfrentar a "Jehová de los ejércitos". Poco conocían estos hombres que estaban tratando con Dios mismo; y Cristo Jesús, en la magnificencia de su persona, resucitó, y hoy está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas.

c) Una nueva revelación (vs. 5,6): "No temáis vosotras". ¡Qué palabras consoladoras! Eran el resultado de su triunfo sobre la muerte. Tres visiones de Cristo ligadas por esta expresión muestran el carácter celestial de su procedencia: 1) En su venida (Luc. 2:10-12); 2) en su resurrección (Mat. 28:5); 3) en su revelación futura (Apoc. 1:17). El temor había sido hasta ese momento el resultado del pecado latente en las vidas; pero ahora, habiendo Cristo resucitado, el pecado había sido lavado y el temor quitado para "todo aquel que cree".

d) Una nueva orientación (v. 7): "Ha resucitado... va delante de vosotros". El Señor delante es la garantía de nuestro triunfo: *delante en su resurrección*, "va delante de vosotros"; *delante en su cuidado constante*, "a sus ovejas llama por nombre... y va delante de ellas" (Juan 10:3,4); *delante en la gloria* "entró por nosotros como precursor Jesús" (Heb. 6:20). Esta visión celestial, a Dios gracias, ha sido el resultado de su resurrección.

e) Una nueva adoración (v. 9): "Se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron". Tres verdades se destacan en este hecho: 1) Se llegaron (Heb. 10:22): confianza; 2) abrazaron (1 Juan 4:19): amor; 3) adoraron (Juan 4:23): reconocimiento. Esta manera de aproximación y adoración a Dios era hasta entonces desconocida, siendo ahora un resultado glorioso de la resurrección de Cristo.

f) Una nueva comunión (v. 16): "Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado". Realmente, para los discípulos el departir a solas con Cristo resucitado, era una nueva comunión. Mucho se podría decir de ella, pero sólo notaremos brevemente dos cosas: 1) La característica del lugar, Galilea, y 2) la elección del lugar, "el monte... ordenado". Respecto a lo primero, Galilea representaba para los discípulos no sólo el norte de la nación o un mar sobre el cual acostumbraban a navegar, sino también una distinción de los demás lugares, porque el Señor lo había elegido así. En cierto modo era un apelativo de desprecio, como en Juan 7:41,52, Mat. 26:69 y Mar. 14:70, tal vez porque gran parte de Galilea estaba habitada por gentiles, cuya conducta no era todo lo buena que era de desear, y por ello los judíos aplicaban dicha distinción a Cristo y los apóstoles para desdeñarles, pero lo notable es que el mismo Señor y las Escrituras la usaron como característica distintiva. Veamos algunos casos: Un grande milagro: Jesús alimenta a 4.000 (Mat. 15:30-38); una grande revelación: Jesús la señala como dirección después de la resurrección; una grande visión: "varones galileos" (Hech. 1:11); y el tema queda lejos de estar agotado, pero estas tres citas muestran algo de la distinción que el Señor quiere ver en los suyos, porque habla de separación del mundo y de consagración a Cristo. En segundo término, el Señor les dió cita en el monte, para que gustaran las atmósferas elevadas de su comunión, así como para que apreciaran lejos de todo vaivén las excelencias de su persona; él les había de mostrar esta nueva fase de la comunión con Cristo, que bien se podría intitular: "Solos con Cristo".

g) Una nueva comisión (vs. 19, 20): "Id, y doctrinad". Gracias a Dios, por la resurrección de Cristo hay un nuevo mensaje para los hombres, sobre la base de la gracia de Dios; y por tal virtud el evangelio se predica, las almas se salvan y la vida eterna es una posesión segura para el cristiano bajo la indestructible garantía de Cristo mismo que dijo: "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra". *Continuará, D. M.*

HEROES DE LA FE

(Viene de pág. 229)

canzó el triunfo máximo, y su poder aniquiló la potencialidad de las fuerzas enemigas.

Frente a la figura egregia de Moisés, al lado de ese enorme coloso de la fe ¡cuán diminutos aparecemos muchos de nosotros! Algunos, por la misericordia de Dios, hemos tenido madres como la de Moisés, pero... somos nosotros los culpables; la falta está de nuestra parte. ¿Por qué no reconocemos lo que somos? ¿Por qué no confesamos lisa y llanamente nuestra necesidad al Señor? ¿Por qué no nos acercamos con humildad al Señor Jesús y le decimos: "auméntanos la fe"?

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS 

"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

6) LA IGLESIA LOCAL

(Hechos 4:24-31)

Por Roberto Hogg

"Si la oración viniese a ser el elemento principal en la vida actual de la iglesia, desaparecería todo lo que procede de la ostentación carnal, y que carece de poder espiritual." "Algunas de las actividades carnales terminarían automáticamente, sin que la iglesia hiciera mayores esfuerzos."

"Hay algunas cosas que son esencialmente buenas cuando se las guarda en su propio lugar, pero impiden la obra del Espíritu Santo cuando ocupan demasiada prominencia en las reuniones."

"La oración produce humildad, y libra a la iglesia de ostentación y vanagloria. Si bien una iglesia espiritual, que ha aprendido el arte divino de orar eficazmente, no tiene mucha estima a la vista del mundo, gozará de influencia con Dios. Para que la iglesia tenga buena influencia con los hombres, será necesario que consiga poder con Dios por medio de la oración."

"No es fácil para el cristiano individual aprender bien el arte de orar eficazmente, y es más difícil para la iglesia en conjunto aprender esa lección. Se precisa ocupar tiempo y estudiar las leyes divinas que producen resultados prácticos."

Nuestro propósito al encabezar este artículo con algunos párrafos entresacados de los escritos de autores reconocidos por su capacidad de interpretar fielmente la verdad divina, no es dar indebida prominencia a pensamientos que son meramente humanos, sino que éstos nos conduzcan a la fuente pura de las Escrituras divinamente inspiradas. Solamente éstas (la Santa Biblia) están revestidas de autoridad absoluta en cuanto a la verdad de Dios.

De las veinticuatro referencias a la oración que se encuentran en "Los Hechos de los Apóstoles", trece son oraciones hechas o por apóstoles juntos o por grupos de creyentes en Cristo. Se trata de la oración unida por secciones de iglesias locales. Las principales de ellas son las siguientes:

a) En Hechos 1:13-15 como ciento y veinte hermanos (inclusive los once apóstoles) perseveraron unánimes en la oración, con el resultado de que el Espíritu Santo descendió al fin de diez días, y llenó a todos con poder nuevo.

b) Los apóstoles Pedro y Juan, al verse puestos en libertad —siendo despachados por los príncipes de los sacerdotes con una amonestación intimándoles que no hablaran más en el nombre de Jesús—, fueron a sus hermanos, y todos alzaron unánimes la voz a Dios. Su oración fué contestada, pues todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaron la palabra de Dios con confianza. (Hech. 4:23-31.)

c) Las murmuraciones de los hermanos griegos fueron acalladas por las oraciones y el ministerio de los apóstoles. (Hech. 6:1-7.)

d) Pedro fué librado de la cárcel y de una muerte prematura por las oraciones de la iglesia en Jerusalem. (Hech. 12: 1-17.)

e) En Antioquía un grupo de profetas y maestros estaba ministrando al Señor, y ayunando con oración, cuando Bernabé y Saulo fueron separados por el Espíritu Santo para llevar el evangelio a tierras lejanas. (Hech. 13:1-4.)

De estas cinco muestras de la oración unida vamos a elegir la (b) del capítulo 4 a fin de analizar la oración modelo que se nos presenta para nuestra instrucción. Notemos cinco características que deben gobernar nuestras oraciones públicas:

1) *Un espíritu reverente.* Esa oración fué dirigida a Dios el Creador omnipotente. El Señor Jesucristo nos ha dado un ejemplo de reverencia en la oración que él enseñó a sus discípulos. Empieza con: "Padre nuestro que estás en los cielos", y termina con: "Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén". (Mateo 6:9-13.)

En la oración sacerdotal del Pontífice divino registrada en Juan 17, podemos discernir el mismo espíritu reverencial.

Nos conviene evitar la repetición de frases como: "buen Jesús", "querido Señor", y procurar de imitar los ejemplos que el Espíritu Santo nos ha dado en las Sagradas Escrituras.

2) *Una base escritural.* La oración que estamos examinan-

(Continúa en pág. 241)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Geo. H. French

Al leer Mat. 15:1-14 surgen tres lecciones importantes: 1) *Cuántos de nosotros entramos en airosas discusiones en defensa de opiniones personales, olvidando por completo la autoridad divina.* La opinión propia está tan arraigada en nosotros que es capaz de perjudicar las más preciosas verdades que no estén de acuerdo con nuestro pobre entendimiento de cosas. Es deber imprescindible de todo cristiano considerar las cosas en su verdadera perspectiva; ser tenaz en su aceptación de las fundamentales verdades; pero no insistir en caprichosas interpretaciones. Toda verdad que emane de la palabra de Dios, aunque no concuerde con nuestro pensar, deberá ser aceptada implícitamente. 2) *Cuidado con la hipocresía, que corromperá la sinceridad.* Un prejuicio, o capricho, mantenido injustamente hará peligrar el sentido de la razón y destruirá el amor a la verdad. ¿Qué motivo tenemos al mantener una disputa? ¿No es el afán de sostener nuestra opinión, o vencer la de otro que no concuerde con nuestro pensar? Pocas veces nos afanamos humildemente por sostener la verdad de Dios revelada en su palabra, procediendo con amor y reverencia. 3) *Vigilar contra formalidades exteriores que se oponen a verdades escriturales.* Por desgracia es posible que un acto exterior tenga mucha semejanza a lo bueno, mientras que es sólo una capa que oculta un corazón impío y carente de verdad. La exterioridad sólo vale cuando es corolario de verdad interna en el alma. De otra manera, es un yuyo nocivo que crece en la superficie de un pantano para ocultar la corrupción de sus aguas.

Rendir servicio humilde al Señor es uno de los más altos privilegios de la vida. La muchedumbre *rodeó* a Cristo; pero almas necesitadas le *reconocieron.* (Mat. 20:31.) Verdaderamente el "Señor, Hijo de David", bajóse desde el trono a lo bajo de la tierra para salvarnos. Al dar vista a ojos ciegos, nuestro Señor recibe la devoción de corazones agradecidos (Mat. 20:34), que para él es de mucho más valor que el aplauso de la muchedumbre. Adoración, por ende, debe ser previo al servicio. Leemos con cierta frecuencia arengas o exhortaciones al servicio personal y conjunto; pero raras veces escuchamos alocuciones que estimulen a entrar limpios y rendidos al recinto sagrado de la presencia de Dios para allí darle amorosa y fervorosa devoción que se traduce en sincera adoración. De allí debe emanar la vocación al servicio visible.

Necesitamos mejor predicación. Un experimentado hermano misionero dijo hace algún tiempo: "Hemos escuchado dos sentenciosos discursos en vez de dos predicaciones del evangelio", y agregó: "Esas disertaciones podríamos haberlas oído en casi cualquier iglesia católico-rromana, pues sólo eran dirigidas a la mente". Esto puede ser algo exagerado; pero contiene mucha verdad que los predicadores en nuestros salones y al aire libre harían bien de tener en cuenta. "Picos de oro", como suelen ser llamadas esas personas que discurren conceptuosamente, sólo son aceptos y eficaces cuando usan ese don de Dios para exponer con sencillez, acierto y humildad el glorioso mensaje del evangelio, que es poder de Dios para salvación a todo el que cree.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI — Nº 9

EDITORIAL

IMPORTANCIA DE LA ORACION

Por G. M. J. Lear

El mes pasado nos ocupamos de la anomalía de hacer acto de asistencia en las reuniones solamente con el fin de participar del pan y del vino en memoria del sacrificio de nuestro Redentor, siendo muy cuidadosos los tales de no hacer ninguna clase de sacrificio por él y la asamblea.

Pero hay otra anomalía (cosa ilógica o no consecuente) que tenemos que observar — nuestras oraciones. Ahora bien; la oración es el anhelo del alma expresado solemnemente en la presencia de Dios. Se ve, entonces, que antes de tener una oración en los labios, es necesario tener verdadero deseo en el corazón; pero muchas veces entramos tan apresuradamente en la divina presencia, que no hay tiempo de tranquilizarnos y establecer comunicación con el trono celestial a fin de formar súplicas genuinas. La vida de actualidad es cosa tan agitada, que no hay tiempo de pensar debidamente en nuestra condición ante Dios, y no nos damos cuenta de las profundas necesidades que existen. "A los ricos envió vacíos" (Luc. 1:53); de manera que si no entendemos algo de nuestro estado menesteroso, no podemos esperar ser atendidos por nuestro Señor. Es lo que se ve en la iglesia de Laodicea: "No conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo". (Apoc. 3:17.) ¡Qué condición calamitosa la de Laodicea!, y sin embargo no se da cuenta de su miseria. Si no nos obligamos a tomar el tiempo necesario para examinarnos en el santuario, paulatinamente vendrá sobre nosotros un endurecimiento de conciencia, y no percibiremos el verdadero estado de cosas delante del Señor. Seguiremos adelante pensando que todo está bien, cuando en realidad todo está mal. Solamente cuando entendemos algo de

nuestra flaqueza buscaremos la fortaleza de Dios; solamente cuando entendemos algo de nuestra pobreza desearemos poseer las riquezas divinas —, su luz para disipar nuestra obscuridad, su amor para quitar nuestra indiferencia, su sabiduría para reemplazar nuestra ignorancia, su poder para anular nuestra derrota.

No hay duda de que, si nos examinamos delante de Dios, veremos nuestras faltas y nacerá el gran deseo de tenerlas remediadas. Y podemos decir más: si nos ocupamos en oración particularmente, nos veremos en la necesidad de buscar el rostro del Señor en compañía de nuestros hermanos: tendremos que asisitr a la reunión de oración. Y el que ora mucho a solas con Dios, no necesitará hacer larga oración en público, porque las oraciones largas muchas veces apagan el espíritu de suplicación en el ánimo de los demás asistentes a la reunión: hay que dejar lugar para que otros tomen parte libremente en este santo ejercicio colectivo.

Y es más: si nuestras rogativas son expresión de grandes e intensos deseos, buscaremos, guiados por Dios, la manera de dar efecto a nuestras peticiones. Pedimos que Dios mande oyentes para que escuchen la predicación del evangelio; pero de nuestra parte haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que otros vengan y reciban la misma luz que Dios nos ha concedido a nosotros. Pedimos que el evangelio sea fielmente presentado al público y, para obrar conformemente, debemos vigilar para que nosotros mismos nos preparemos bien para entregar el mensaje, y que nuestras vidas correspondan a las palabras que pronunciamos.

Si nuestras oraciones van a ser una fuerza y no una farsa, tenemos que llegarnos "con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia" (Heb. 10:22) : tres marcas: SINCERIDAD, CONFIANZA Y LIMPIEZA DE VIDA, tanto interior como exterior —, conciencia y cuerpo. Oraciones de esta índole afectarán toda la vida: los deseos producen peticiones, y las peticiones influyen en la conducta y carácter del orante: hay completo acuerdo entre la vida espiritual y la vida material. El ser nuestro se integra: somos una sola cosa. Como David, podremos decir: "Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré" (Sal. 27:4) : nuestras súplicas y nuestras acciones estarán de acuerdo con nuestra profesión de fe en el Señor, demostrando que el creyente consecuente es una persona entera.

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

(Viene de pág. 237)

do fué basada sobre una profecía de David. (Salmo 2:1,2.) Esta fué cumplida en parte cuando Jesucristo fué rechazado y crucificado por representantes de las naciones judaica, griega y romana; compárese Juan 19: 19,20; Hechos 2:22-24; 4:24-28 con Salmo 2:1,2.

Por cierto, no es necesario citar pasajes largos de la Biblia en nuestras oraciones, pero una petición respaldada por una promesa de las Sagradas Escrituras puede hacerla más eficaz.

3) Nos llama la atención *la brevedad* de esta oración, que ocupa menos que siete versículos, con ciento cuarenta y cinco palabras. Casi todas las oraciones de la Biblia son cortas. Entre las pocas excepciones, la más notable es la que el rey Salomón ofreció al inaugurar el templo en Jerusalem. (1 Reyes 8:15-53.) La ocasión fué excepcional, sin embargo, y por ello la extensión de esta oración, como observó el finado Sr. Moody, no constituye un ejemplo para la medida de nuestras oraciones públicas.

Salomón mismo escribió: "Guarda tu pie cuando entres en la casa de Dios, y acércate para escuchar más bien que ofrecer el sacrificio de los insensatos... No hables temerariamente con tu boca, y no se apresure tu corazón delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras". (Eccl. 5:1,2.)

Y aquel que es mayor que Salomón enseñó a sus discípulos diciendo: "Y orando, no uséis de vanas repeticiones, como los gentiles, porque ellos piensan que por su mucho hablar serán oídos". (Mateo 6:7.)

4) *Peticiones definitivas.* Frente a las amenazas de los enemigos del evangelio, los apóstoles y sus hermanos ruegan a Dios que: a) les ayude a hablar su palabra con toda confianza, y b) señales y maravillas sean hechas en el nombre de Jesús, el santo Hijo de Dios. Ambas peticiones fueron concedidas.

Las oraciones prolijas y vagas no traen bendición a nadie, porque no llegan al trono de la gracia, por carecer de las condiciones necesarias para conseguir contestaciones. Son como cartas mal dirigidas que no llegan a su destino.

De los resultados materiales, como ser el sacudimiento del lugar y la distribución de sus bienes, podemos prescindir; pero los espirituales necesitamos: a) la plenitud del Espíritu Santo para hablar la palabra de Dios con confianza, b) gran poder pa-

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 18. ¿Cómo cumplió el Señor Jesucristo la ley y los profetas? (Mat. 5:17.)

CONTESTACION. Como se indica al margen de este versículo en la versión moderna, la palabra "cumplir" aquí significa literalmente "llenar". Aunque la ley y los profetas tenían en vista algo perfecto, eran en sí una revelación incompleta de aquello hacia lo cual señalaban. En Cristo está revelada de lleno en lleno la justicia que sólo incompletamente podía expresar el Antiguo Testamento. Cristo, en quien habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente (Col. 2:9), es la perfecta manifestación de todo lo que la santa, justa y buena ley de Dios demanda: la cabal declaración de lo que las antiguas escrituras tenían predicho.

Además de vivir personalmente en completa obediencia a la ley moral, pues "no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca" (1 Ped. 2:22; 2 Cor. 5:21; Juan 8:46), el santo Hijo de Dios la cumplió, o "llenó", al enseñarla, ampliándola y elevando sus exigencias y significado a una altura espiritual desconocida hasta entonces, es decir, requiriendo del hombre, no una mera conformidad exterior a la letra legal, sino verdadera piedad interior: justicia, pureza y amor en el corazón, del cual procede la rebeldía del hombre natural contra Dios, y la sumisión a Dios por parte del regenerado por el evangelio. Estas añadiduras con que Cristo, mayor que Moisés, extendió la antigua ley, necesitando una aplicación mucho más alta de ella, pueden verse en Mateo 5:22, 28, 32, 34, 39, 44, y delante de ellas caemos todos condenados, pues estas celestiales normas las hemos transgredido por naturaleza y por práctica; imponen una medida divina que sólo puede alcanzarse por la virtud del Espíritu Santo, que mora y obra en el creyente, cuyo carácter el Espíritu transforma para hacerlo semejante al Salvador. (Gál. 5:16-26; 2 Cor. 3:18; Heb. 10:16.)

Finalmente: Cristo cumplió también la ley ceremonial, pues al venir y morir en la cruz, "llenó" lo que faltaba bajo el primer pacto, en cuyo tabernáculo sus altares y enseres eran sombra de lo por venir, mas el cuerpo, la sustancia, es de Cristo. El, en su persona y su obra, es el Traedor de todos los bienes venideros que estaban prefigurados en las ordenanzas del culto mosaico. Véase Luc. 24:27, 44; Col. 2:17; Heb. 9:11,12,24-26; 10:1-12.

A. L. Hunt.

---

ra dar testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y c) mucha gracia sobre todos los creyentes.

Con el siguiente párrafo, traducido de "Prophetic Digest", terminamos este artículo:

"Quizás si dedicáramos más tiempo a la oración, veríamos algo parecido a los torrentes de bendición que inundaron el país cuando el Espíritu Santo descendió en la fiesta de Pentecostés. Que Dios nos conceda el estado de "todos unánimes juntos", esperando en él de un solo corazón y una sola mente, y por cierto él derramará sobre nosotros tal bendición que no habrá lugar para recibirla toda".

ACERTANDO

Por Francisco Montllau

(1 Cor. 1:26).

(*Ver antes pág.* 102 *de abril*)

En nuestra senda cristiana hemos visto y vemos para tristeza que en nuestras relaciones con el mundo (incluso la familiar) y con la asamblea, la actuación está muchas veces fuera de lugar, es decir, no ha sido apropiada ni acertada; y se empeora la situación dada al no deponer nuestra actitud. Cuanto más cerca llegamos "al Varón perfecto" en el ocaso de nuestra carrera de la vocación de Dios en nosotros, pasando vista retrospectivamente, entenderemos que los errores imprevistos (como hijos de Dios), eran realmente por no obrar con precaución (o por nuestra propia iniciativa) en la guía del Espíritu Santo.

Podemos en la paciencia de Dios insistir en un propósito desobedeciendo, y habremos errado. (Núm. 14:44.) Examinemos nuestro proceder. ¿Ofendemos al Señor? ¿Herimos al incrédulo? ¿a la asamblea? Nuestro Señor Jesús ya dió la perfecta amonestación a los suyos de que debían ser "sencillos" y a la vez "prudentes", y sin embargo, no debían afligirse en cuanto a qué hablar en presencia augusta (humana), sino que podrían acertar confiando en la dirección divina. Y el Espíritu es contristado en nuestra flaqueza cuando erramos en nuestro cometido. (Efes. 5:17.) Cabe preguntar: ¿nos guía el Espíritu Santo? Si es así, nos ha de coronar el éxito para gloria del Señor. (1 Cor. 14:15.) Miremos un ejemplo concreto. Los pasos y palabras de Felipe (Hech. 8) eran bien dirigidos: v. 26: oye la voz; v. 27: obediencia; v. 28: observa; v. 29: siente la guía invisible; v. 30: oportunidad ofrecida y aprovechada; v. 31: coloquio entablado por sugerencia acertada del evangelista; vs. 34,35: aprovecha interés para anunciar a Cristo según la Escritura; vs. 36-38: a petición del pecador, bautiza previa fe y confesión; v. 39: el Espíritu le aparta; v. 40: en donde se halla y pasa, cumple la obra de misionero.

Nos es menester aprender mucho en el secreto de la divina presencia; mucho en silencio; mucho en dependencia directa del Espíritu, y esperar para no obrar con precipitación. Siendo así guiados, acertaremos en nuestro obrar, obedeciendo y siendo fuentes de bendición.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

SE FIEL... Y TE DARE LA CORONA DE LA VIDA

(Apocalipsis 2:10)

¿Qué será esta corona de vida que el Señor promete a los que le siguen fieles en este mundo? No puede significar que la vida eterna, o bien la salvación del alma, sea otorgada como recompensa por nuestra fidelidad, pues eso haría que nuestra seguridad dependiera de nuestros esfuerzos o méritos, y, por el contrario, la Palabra dice: "por *gracia* sois salvos por la fe; y esto no *de vosotros,* pues es *don de Dios"*. (Efes. 2:8, 9.) Empero hay otra verdad importante, y es la de los *premios* que el Señor ofrece a todos los salvados según su servicio, según su fidelidad en la vida cristiana.

Pablo, hablando de esto en 1 Cor. 9:25, usa una figura tomada de los antiguos concursos o juegos atléticos, en que los vencedores recibían una guirnalda de laurel, o en otras palabras, una "corona corruptible" que pronto se marchitaría. En contraste, el galardón para el creyente fiel es "incorruptible": es algo permanente, duradero, de eterno valor. Pensemos por unos momentos cómo podemos ser nosotras candidatos a esta corona, cómo podemos mostrarnos fieles en la vida aquí.

Fidelidad o lealtad a la persona de Cristo. El es quien pagó el precio de nuestra redención, y por tanto se constituye nuestro Dueño, nuestro Señor que tiene exclusivo derecho sobre nuestra persona y nuestros afectos. No partamos nuestra lealtad o amor con el mundo ni con ningún ser humano.

Fidelidad en hacer uso de los dones que el Señor nos ha dado. La parábola de los talentos nos enseña que a todos el Señor ha repartido ciertas aptitudes, grandes o pequeñas, que debemos emplear en provecho suyo. ¡Cuán hermosas son la salud y energía juveniles empeñadas en servir a Cristo! ¡Cuán admirable es el don de la poesía o la habilidad musical cuando son dedicados a alabar y ensalzar al Salvador! Hay otros muchos y diversos dones, y tú, hermana, sabrás cuál es el tuyo. A cada una le incumbe reconocer el suyo o los suyos, y "negociar".

Fidelidad en el uso de los bienes. Aparte de los *dones,* tenemos responsabilidad en cuanto a los *bienes materiales* que el Señor nos da. Estas cosas él nos ha *prestado* para nuestro uso mientras estamos aquí; y si siempre recordamos esto, no hemos de malgastar o administrar mal lo que en realidad le pertenece a él. Lo que recibimos como jornal o sueldo ha sido provisto por el Señor y debemos gastarlo como debajo de su ojo, y lo que es más, no olvidarnos de poner *aparte* una porción especial para él. No hay duda que si todos los creyentes apartasen un diezmo de su renta (como era obligatorio bajo la ley), no sufrirían falta la obra del Señor ni los obreros que salen a su obra dependiendo (hablando prácticamente) de las ofrendas voluntarias del pueblo de Dios. Tenemos que confesar que hemos despilfarrado en nimiedades muchas monedas — y billetes — que debiéramos haber dado al Señor.

Fidelidad en nuestro testimonio, sea de los labios o de la vida. Hermana, ¿has testificado del Salvador a tus hermanos, a tus vecinos, a tus visitas? ¿Has procurado pagar esta tu deuda para con los incrédulos? (Véase Rom. 1:14, 15.) Pero al testificar de Cristo ante los pecadores, no te olvides de mostrar fidelidad en tu vida por el fiel cumplimiento de tus obligaciones, por sinceridad y verdad en tus dichos, por rectitud en todo tu proceder.

Fidelidad en todas las tareas insignificantes de cada día. Aun en los pormenores en que nadie (al parecer) se fija, podemos ser prolijas y minuciosas para agradar a nuestro Maestro que ve en secreto. Me gusta saber de la sirvienta que después de convertirse fregaba las ollas hasta sacar un brillo deslumbrador, y de otra que dijo: "Ahora no barro solamente en medio de la pieza, sino en todos los rincones también". Seamos observadas o no, nuestro afán debe ser esmerarnos en todo nuestro trabajo, "no sirviendo al ojo, sino... como al Señor, y no a los hombres; sabiendo que del Señor recibiremos la recompensa". (Col. 3:22-24.) Ser así "fiel en lo poco" traerá grande galardón de Aquel que ve en secreto y recompensará en público. La parábola de los obreros de la viña en Mateo 20 nos demuestra la generosidad e imparcialidad del Dueño, lo que nos anima a empezar desde ahora (si hemos sido ociosas o infieles en el pasado) a servir con fidelidad a nuestro "Amo en los cielos".

M. L. de Airth

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires.

LA BUSQUEDA DEL HINDU

David y María estaban sentados alrededor de la estufa un día frío en compañía de su tío Roberto, que hacía poco había vuelto de la India. De repente sintieron música en la distancia.

—¿Qué es eso? — preguntó David.

—Parece que es una reunión al aire libre — contestó María —; ¡escucha!

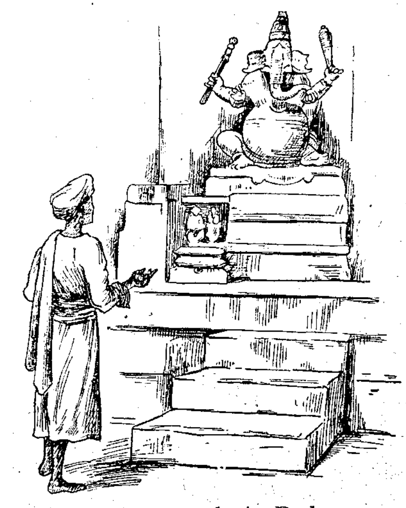
Oyeron la canción: "Lávame en tu sangre, Jesús, y nívea blancura tendré".

—Ustedes en este país no se dan cuenta de cuán privilegiados son — observó el tío Roberto.

—¿Por qué dice usted eso, tío? — preguntó David.

—Porque el evangelio es llevado a las mismas puertas, y todo gratis. Ustedes no tienen que ir lejos para conocer a Dios. Quizás acá las cosas nos vienen demasiado fácilmente. Yo estaba pensando en un hindú a quien conocí.

—¡Oh! ¿Es una historia, tío? Cuéntenos — así clamaron los



niños, porque el tío Roberto tenía fama por sus relatos interesantes.

—Sí, es verdadera. Había una vez un hindú cuya conciencia no le deba paz de día ni de noche. Reconoció que había hecho mal, y creía que los dioses se sentían ofendidos. Temía morir sin tener el perdón de sus pecados, porque tenía miedo del castigo de los dioses en el mundo venidero. Con el fin de consultar al sacerdote pagano, resolvió visitar el templo donde adoraba. El sacerdote le contestó que no tenía poder para perdonar pecados, pero dijo al hombre que en el sur de la India había un sacerdote que podía hacerlo. El pobre hombre caminó por miles de kilómetros desde cerca de Calcuta hasta el sur del país. A menudo sentía cansancio, hambre y sed, pero había esperanza en su corazón.

"Pronto terminará mi viaje y mis pecados serán quitados para siempre" — así pensaba él.

Por fin llegó al sur. Buscó al sacerdote, y habiéndole hallado, le rogó que le perdonara sus pecados. Imaginen su desilusión cuando el sacerdote le dijo que no podía perdonar pecados. Viendo la tristeza del hombre, le aconsejó ir al noroeste del país, donde hallaría a un sacerdote que tenía este poder.

Una vez más emprendió un viaje larguísimo. Mes tras mes pasó antes de hallar al fin al sacerdote. En esta oportunidad se le dió al hombre más esperanza!

"Sí — dijo el sacerdote —, el dios de este templo perdonará sus pecados, pero con una condición. Mañana es el único día en el año cuando perdona los pecados. Usted debe estar dentro del templo a cierta hora, y debe colocarse delante de una puerta grande. A una señal dada abriré y cerraré la puerta, y todos los que puedan ver al dios sabrán que sus pecados son perdonados".

Al día siguiente el templo estaba lleno de gente. El hombre empujó y buscó por todas maneras estar cerca de la puerta, y lo hizo con tanto empeño que logró un lugar muy cerca. Con creciente miedo y agitación esperaba la apertura de la puerta. Todo el dolor y cansancio de largos meses estaban a punto de ser recompensados. Luego el sacerdote rápidamente abrió y cerró la puerta. La gente se lanzó adelante para ver al dios, pero el interior era tan oscuro que nadie vió absolutamente nada. El pobre hindú imploraba al sacerdote que abriera la puerta una vez más, pero era en vano.

El hombre se retiró con lágrimas corriendo por las mejillas. ¡Qué grande fué su desilusión! Hallar a Dios parecía imposible. En desesperación caminó por las calles de la ciudad. Al poco rato observó un grupo de personas que escuchaban a un hombre que parecía estar dando unas noticias. Nuestro hombre se acercó y escuchó.

¿Qué estaba diciendo? ¿Podía creer sus propios oídos? Esto es lo que oía decir: "Uno, Jesucristo, Hijo de Dios, quien murió en lugar de pecadores en una cruz, él puede PERDONAR pecados".

(*Continúa en la pág. 251*)

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

NUEVA GUINEA (Australasia)

Un siervo del Señor que ha visitado el altiplano de Nueva Guinea dice que allí se ofrece un campo virgen para obra evangélica. Según él, estos isleños dan muy buen testimonio después de convertirse. En aquella región se han descubierto tribus de aborígenes que hacen sus casas —más bien "nidos"— en los árboles, a nueve metros o más del suelo: algunas a veinte metros. En el altiplano central, a una altura de más o menos mil quinientos metros sobre el nivel de la mar, vive una gente fuerte y sana cuyas costumbres recuerdan la edad de piedra, y que hablan una lengua que hasta ahora no se ha reducido a una forma escrita. Esta y otras tribus tienen derecho a oír la palabra del evangelio. Aún hace falta que oremos que el Señor de la mies envíe obreros a su mies.

FORMOSA

Citamos de una carta del hermano Carlos S. Lee, de Taipeh: "Nuestra reunión empezó con ocho hermanos, y ahora, por la misericordia de Dios, más de quinientos asisten cada domingo a la mañana, y unos trescientos a la tarde para un estudio bíblico. Aunque más de cuarenta hermanos se han trasladado a otros puntos en busca de seguridad, hay todavía cien hermanos que se reúnen para recordar al Señor en el rompimiento del pan. Me es grato poder decir que, desde que la esposa de nuestro presidente, la señora Chiang, regresó de los Estados Unidos, ella es verdaderamente convertida y ha principiado una reunión de oración para señoras cada miércoles por la tarde. ¡Qué gozo es ver a las mujeres de categoría arrodilladas delante del Señor para suplicar su bendición y ayuda!".

CHINA

La situación en la China es confusa, y en muchas partes la obra del Señor enfrenta dificultades. Pero el hermano McGehee informa que en la ciudad de Kweichow la obra prosigue sin molestias. Hay un aumento de asistencia en todas las reuniones. Con el principio de su verano se nota mayor asistencia en las reuniones al aire libre, en las reuniones diarias en el local abierto en el centro y en el dispensario. En estos dos lugares algunas almas han confesado a Cristo. Hasta aquí no han sufrido ningún estorbo en la predicación del evangelio por parte de las autoridades. Recién se terminó la construcción de un bautisterio en el local donde se esperaba bautizar a varios.

NIGERIA DEL NORTE (Africa)

Dice el hermano Dibble, de Idah: "Rodeados de unas 400 a 500 personas, nos sentamos sobre la alta barranca del arroyo para presenciar el bautismo de cuarenta y cuatro almas mientras cada una de ellas daba su testimonio público. Una pareja había ido al norte del Río Benue para trabajar entre una gente que hasta entonces no había sido alcanzada con el evangelio. Sus caciques son mahometanos, pero Dios ha principiado una obra entre ellos. Varios han destruído sus ídolos, pero hay mucha oposición. En una aldea donde hay más o menos ciento veinte en comunión la oposición es tenaz. Los jefes del pueblo se unieron para impedir que otros asistieran a las reuniones, pero el Señor salvó al mayor de ellos, y él se ha desprendido de sus viejos ídolos. Cuando esto sucedió, todo el mundo esperaba la venganza del ídolo. Tres meses después el anciano quedó ciego. ¡Qué prueba! Pero Dios le sostuvo, y cuando le visitamos, dijo: "Dios me ha salvado y me ha abierto "ojos que mi pueblo no conoce. "Estos ojos ciegos me han hecho creer "más en las cosas invisibles". Precisamos vuestra ayuda en la oración a favor de nuestro testimonio y de estos cristianos nativos".

MEJICO

Según un informe del hermano Harris, de Orizaba, hubo una asistencia de mil trescientos en la conferencia en los días de Pascua. En otros lugares también hay progreso y el Señor hace prosperar la semilla sembrada. El día 11 de mayo catorce creyentes confesaron al Señor en las aguas del bautismo, y desde entonces varios más han expresado su deseo de seguir su ejemplo. Los hermanos esperan aumentar el tiraje de "El Sembrador" para poder despachar 275.000 a los veinte países de habla española. El hermano comenta el aprecio que se tiene por los folletos en España. Se envía muchísimos a distintas partes de ese país. Sigamos orando por que el mensaje impreso sea ricamente bendecido en la salvación de almas preciosas.

NOTAS DE LA DIRECCION

• Invitamos la atención de nuestros lectores a la nueva tapa de la revista, que le da mejor presentación. Es un nuevo esfuerzo que realiza la Administración en favor de los lectores.

• Necesitamos su apoyo en dos maneras: pagar puntualmente su suscripción y conseguir nuevos lectores.

• Nuestro director, el señor Lear, se halla ahora en Canadá. Acordémonos de él en oración.

• Series de artículos. En julio terminó la serie sobre *Iglesias locales*, y en octubre se publicará el último artículo en la serie *Héroes de la fe*. Esperamos que nuestros lectores hayan obtenido provecho de la lectura de esos escritos.

• Los dos artículos sobre *Evangelismo personal* deben estimularnos a más trabajo personal; es lo que el Señor ordenó y es lo que él bendecirá. Hay muchos pueblos sin testigos para Cristo mientras que se va de acá para allá donde hay ya obras establecidas. Que el Señor guíe.

• Estamos preparando nuestro programa de trabajo para el año 1951, D. M. Ayúdennos en oración; pidan al Señor que él conceda sabiduría y buen mensaje a quienes van a escribir.

• Tenemos muy buenos artículos en carpeta, que, D. M., aparecerán en breve.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

CORDOBA (6 de Septiembre 686, Barrio San Martín)

Nuestros estimados hermanos han hecho un gran esfuerzo y han edificado un salón propio, que fué inaugurado el 12 de agosto próximo pasado, escuchándose en esa ocasión provechosos mensajes para la edificación y animación del pueblo de Dios. Los hermanos han dedicado mucho trabajo personal a la construcción del local, lo que ha reducido considerablemente su costo. El Señor les recompensará. El hermano don Salvador Gelfo nos dice que reina mucho entusiasmo entre los creyentes, y que están esperando grandes bendiciones del Señor, tanto para los miembros de la iglesia como para los inconversos. En ocasión de la inauguración convinieron en celebrar una serie de reuniones de predicación, y solicitan las oraciones del pueblo de Dios a favor de la semilla sembrada. Es motivo de alabanzas al Señor que hay en las asambleas deseos de sacrificarse a favor de la obra de Dios; y aquel que no olvida el trabajo y el sacrificio de ninguno de sus hijos dará bendición.

¿CUANTOS?

¿Cuántos nuevos suscriptores a *El Sendero del Creyente* ha conseguido usted este año? Haga un nuevo esfuerzo.

UNQUILLO Y RIO CEBALLOS (Sierras de Córdoba)

Un amigo que ha visitado estos lugares, nos informa que la obra en Unquillo se está llevando a cabo con bendiciones del Señor. Los hermanos están muy animados, pues a las reuniones que se realizan los miércoles y los domingos asisten vecinos inconversos, habiendo algunos interesados. La escuela dominical es bien concurrida por niños y jóvenes que escuchan con mucha atención.

En el anexo de Río Ceballos hay reuniones caseras de predicación los viernes, y recientemente se ha comenzado la escuela dominical, siendo motivo de gozo ver el interés que se ha despertado en la vecindad.

Se ha podido comprobar cuánto se aprecia en ambos lugares la presencia y colaboración de los creyentes que visitan esos hermosos parajes serranos.

CONFERENCIAS PARA CREYENTES

La costumbre ya muy generalizada de llevar a cabo conferencias de ministerio de la palabra para la edificación de los creyentes es muy buena; pero hay que tener cuidado al organizarlas, buscando que la enseñanza sea provechosa. En este sentido hay hombres de Dios que pueden dar alimento espiritual a los creyentes. Tenemos conocimiento de que D. M., habrá conferencias de esta clase en Tucumán el 12 de octubre próximo, y ese mismo día se organizarán en Buenos Aires reuniones simultáneas en los siguientes locales: Brasil 1750, Donado 1631, Tinogasta 5270, Capital Federal, y Alvear esq. Olavarría, Quilmes. Seguramente habrá algunas otras. Oremos a favor de todas.

COMISION DE DIFUSION CRISTIANA EVANGELICA

Durante el mes de agosto esta Comisión recibió donaciones por valor de $ 385.- m|l.

LANUS

Los hermanos de la iglesia que se reúne en la calle Caaguazú 846, han hecho esfuerzos gigantescos con el fin de construir su nuevo local, que ya está pronto a ser terminado. Gracias a Dios por estos sacrificios a favor de la obra del Señor; es resultado de amor para Cristo y almas perdidas. El hermano Williams verá pronto un nuevo testimonio que acredita su abnegado trabajo de muchos años en Lanús.

ALTA GRACIA

La estimada hermana doña Amanda M. Vda. de Berón, ha estado muy enferma, pero gracias a Dios por haberse recibido noticias de que sigue mejorando. Oremos por ella y la obra que hace para el Señor.

TOMOS

Recordamos a nuestros lectores que en la Librería - Editorial Cristiana, Caaguazú 896, Lanús, hay algunos tomos encuadernados de años atrás de nuestra revista. Esos tomos forman valiosos regalos de cumpleaños, o por otros motivos, para creyentes. Haga su pedido a la Librería.

LECTURA DIARIA DE LA BIBLIA

Esta costumbre debe ser más apreciada por todos los creyentes. Y las Notas bíblicas diarias que vende la Librería - Editorial Cristiana, Caaguazú 896, Lanús, son una gran ayuda para mejor comprender la parte diaria que se lee.

SECCION PARA NIÑOS

(*Viene de la pág.* 247)

El predicador tuvo el gozo de guiar al hindú a creer en el Señor Jesús como su propio Salvador. Ustedes pueden imaginar cuán lleno de alegría estaba. Sus pecados estaban perdonados, había paz y gozo en su corazón y su búsqueda había terminado.

—Yo creo que usted tiene razón, tío —dijo David—; tenemos grandes privilegios en nuestro país. Pienso que no habrá ninguna excusa para nosotros si morimos sin confiar en el Señor Jesús para perdón.

F. G. Woodhatch.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. As.), F.C.N.G.S.M., antes del 31 de octubre.

Niños de hasta 11 años de edad contesten Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

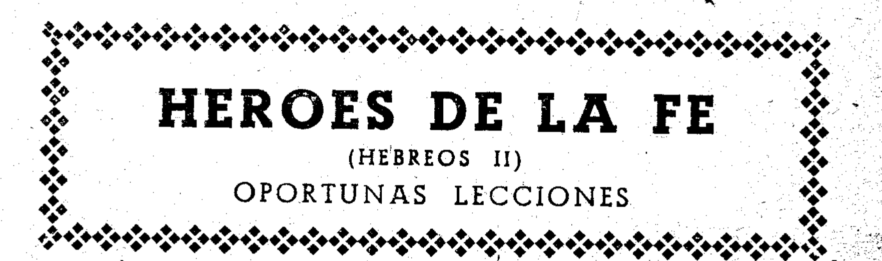
1) Isaías 55. ¿Cómo debemos buscar a Dios?
2) Mateo 6. ¿Qué cosa de Dios debemos buscar?
3) Mateo 6. ¿Qué será el resultado?
4) Mateo 7. ¿Qué promesa da el Señor al que busca?
5) Proverbios 8. ¿Puede un niño buscar a Dios?
6) Colosenses 3. ¿Dónde están las cosas que debemos buscar?
7) Isaías 34. ¿Hay una cosa aquí en la tierra en que podemos buscar?
8) Hechos 17. ¿Con qué propósito ha prefijado Dios el orden de los tiempos?

Felicitaciones a: Irene Baletka, Eric Ericsson, Pacífico Figueroa, María Laime, Alicia Miglino y Sumilda Migueles quienes celebran sus cumpleaños este mes.

F. G. Woodhatch.

verdadera ayuda en los problemas del mundo. ¿Cómo podríamos hacerlo sin tomar una parte activa y visible? Sencillamente llevando al trono de la gracia, con fe sincera, la amonestación del apóstol San Pablo en 2 Timoteo 2:12, *de hacer* "rogativas, peticiones, hacimientos de gracias por todos los hombres; por los reyes, y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad". *Esta es una cosa necesaria;* diríamos más, *indispensable;* y si todos los creyentes nos uniéramos e hiciéramos de este asunto un motivo especial de oración, tanto en privado como en público, haríamos seguramente una obra benéfica para este pobre mundo. Se ha dicho que la oración cambia las cosas, y está tan probada esta verdad en las Escrituras, que abundan los ejemplos tanto en el antiguo como en el nuevo testamento, y es el arma que podemos esgrimir legítimamente ante Dios en todas las circunstancias de nuestras vidas, y ¡con cuánto placer mira el Señor a sus hijos que se acercan a él pidiéndole estas cosas necesarias! Sólo tenemos que lamentar lo poco que sabemos aprovechar el trono de la gracia, que es el bálsamo para todas nuestras ansiedades. Dentro del caos en que se debate el mundo, sólo una persona, CRISTO, es la que puede dar la solución justa y eficaz a sus problemas. Corresponde a los suyos darle a conocer con más fervor que nunca, por medio de la palabra y de nuestras vidas, a fin de que "todos lleguen al conocimiento de la verdad" y busquen su inspiración y dirección sólo y únicamente en él. Adelante, cristianos: una cosa es necesaria, y Dios la ha puesto en nuestras manos: "la ORACION, del justo, obrando eficazmente, PUEDE MUCHO". (Sant. 5:16.)

Cooperación Palabra de rigurosa actualidad, puesto que en todos los órdenes de la vida se la busca, se la llama, se la solicita y se la utiliza con marcado éxito. Cooperar con fines benéficos para el bien de la nación en que vivimos, para que ella vaya en prosperidad en el bien, es un deber inexcusable. Cooperar para el bien de nuestros semejantes y especialmente en lo que atañe a la vida futura, es una obligación ineludible para todo creyente. Tomemos como ejemplo el caso de Moisés sobre "la cumbre del collado", cuando Israel se hallaba peleando contra Amalec, pues es digno de recordarse, máxime en los tiempos en que vivimos. Con Moisés se hallaban Aarón y Hur (Exodo 17), quienes sostenían —en estrecha comunión— las manos de Moisés, ya que manteniéndolas en alto, Israel iba en marcha victoriosa; mas cuando las bajaba (tal vez por cansancio, fatiga, falta de cooperación de sus colaboradores), Israel perdía terreno; pero levantando las manos de Moisés, llegaron hasta el final, cuando vemos a Josué y al pueblo de Israel con él, completamente victoriosos. Tres siervos de Dios sobre el monte en íntima cooperación; el pueblo en el llano librando la batalla; pero haciendo cada uno su parte, su trabajo, Dios se encargó de desbaratar y derrotar a sus enemigos. A nosotros nos incumbe cooperar (y hay muchísimas maneras de hacerlo) con nuestros hermanos que se hallan trabajando en la obra del Señor, en tantas partes en esta república; muchas veces cansados, fatigados, afligidos, sufriendo trabajos como buenos soldados de Jesucristo; podemos sostenerlos, colocándonos en alto y levantando manos limpias a Dios para que él bendiga a sus siervos y su obra.



HEROES DE LA FE

(HEBREOS 11)

OPORTUNAS LECCIONES

10) ISRAEL

(Hebreos 11:29, 30)

Por Walter T. Bevan

Suficiente ha sido escrito en artículos anteriores para hacernos ver que hay solamente una manera de agradar a Dios, una manera por medio de la cual podemos hacer grandes cosas, y es por la fe y la obediencia. La palabra de Dios es la fuente infalible de certidumbre; el mundo dice "ver es creer", la fe dice "creer es ver"; lo que la fe ve es sólido, claro y seguro. Fe no es una palabra que pertenece a una dispensación como la palabra "iglesia", etcétera; es una palabra que tenía tremendo poder en todas las dispensaciones, y aparte de ella, en ninguna dispensación ha sido ni será posible agradar a Dios; es el principio vital en la vieja y en la nueva **dispensación.**

En la serie de estudios hemos visto la fe en diferentes creyentes. Este estudio trata de la de Israel como una nación, aunque no podremos dudar de que Moisés y Josué fueron los grandes inspiradores de fe en los triunfos de su pueblo.

Vemos que se trata de dos acontecimientos separados por un período de cuarenta años, y aparte de éstos el Espíritu Santo guardó silencio. ¡Silencio! No: todo el período de cuarenta años es tratado en los capítulos 3 y 4 como uno de constante fracaso, y eso por falta del principio vital que hizo triunfar a los patriarcas; la clave del período del desierto es: INCREDULIDAD.

Los dos hechos mencionados nos llevan a su salida de Egipto y su entrada en la tierra. La historia de Israel como una nación empezó con la pascua; y la institución de ésta era un hecho de fe y obediencia; fué instituída para ser celebrada perpetuamente, y fué celebrada antes de su libramiento, de modo que fué por fe. Toda la historia del pueblo tenía su base en aquel hecho de redención; y es en la cruz y por la sangre derramada allí y la fe en Cristo que somos librados de la muerte.

La fe del pueblo. Abraham inspiró a su esposa e hijos para que tuvieran fe en Dios, y Moisés hizo lo mismo con su pueblo.

El libramiento y la separación de la fe. (v. 29). La historia es familiar. El pueblo fué salvado por sangre y por poder; salió de Egipto y su esclavitud con mano fuerte, y el poder de Faraón quedó destruído: a la fe, lo imposible fué hecho posible, y el pueblo que encontramos gimiendo en Egipto por la dura servidumbre, lo dejamos cantando las alabanzas del Señor al otro lado del mar, librado y separado por la fe; no tiene que sufrir más bajo el poder del tirano, pues está redimido y apartado.

Las luchas de la fe (v. 30). Israel ya está dentro de la tierra, y otra vez vemos el triunfo de la fe: es el resultado de haber obedecido implícitamente las órdenes del Capitán de las huestes de Jehová. El versículo llama atención a la persistencia de la obediencia de Israel, en medio de, no dudamos, las burlas de sus enemigos. En medio de Israel no se oía la voz humana, solamente el sonido de los pasos de pies que obedecían las órdenes divinas. Todo era tan contrario a los métodos humanos; sin embargo, obedecieron, y la fe hizo posible a Dios obrar por ellos. Gritaron cuando Dios les ordenó, y era el grito de la fe, que anticipó la victoria, porque gritaron antes de ver caer los muros. La fe obra como si ya tuviera las cosas prometidas; no precisa ver, porque tiene la palabra del Dios vivo.

La largueza de la fe (v. 31). No hay acepción de personas con Dios; la salvación por la fe era también para los paganos. Lo que trata de la separación de Israel de Egipto termina con la incorporación de una extranjera. Rahab tenía plena confianza en el poder de Dios y el triunfo de Israel; tal nombre, después de los nombres de los grandes ya leídos, es evidencia de la universalidad de la fe.

Lecciones prácticas. Primeramente notemos que es la fe la que triunfa. Los egipcios probaron hacer, pero sin fe, lo que Israel hizo, y perecieron; Dios abrió el camino para la fe. La incredulidad procuró caminar por la energía de la carne donde solamente se podía caminar por fe en Dios. "Todo lo que no es de fe, es pecado." También hay un caso de desobediencia en medio del triunfo sobre Jericó: Achân trajo desastre sobre el pueblo por seguir la vista de los ojos; y también en el caso de Rahab, otros que habían oído todas las cosas que ella oyó, sin embargo perecieron. "Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo."

Tenemos una ilustración de la vida cristiana: la separación. Cuando uno ve a Dios, obra diferentemente de otros hombres; ve lo que otros no ven; el ojo de la fe ve a Dios en todo lugar, se regocija en el Dios invisible y en la sangre preciosa del Cordero de Dios. Entra a una nueva vida; ya Dios está guiando y le hace triunfar por la fe, y lo intransitable se hará transitable; los elementos que habían amenazado el progreso, cuando él manda harán un camino, dejando pasar a sus redimidos. Muros en los cuales el enemigo confiaba, han de caer delante del poder de la fe; "no militamos según la carne" (2 Cor. 10:3, 4.) El creyente gana la victoria sobre sus rodillas, y luego se pone de pie y ve la liberación que el Señor da.

"POR FE": que esta sea la palabra en cada tiempo de perplejidad y necesidad y con cada oración; solamente por la obediencia podía obrar la fe al salir de Egipto, atravesando el mar y rodeando a Jericó; por obedecer, la fe triunfó. "Por fe" se apropiaron de las promesas divinas, y esa fe llegó a ser el poder que hizo manifiesta su comunión con Dios, su sumisión a su voluntad en obediencia implícita. Estos son los "héroes"; seamos uno.

AGUARDA A JEHOVA

Hay épocas en la vida del cristiano en que, perdidas todas esperanzas de auxilio o consolación humana, el Señor usa su palabra para hacer llegar hasta el fondo de nuestros corazones su voz confortante y aleccionadora.

Uno de esos versículos llenos de fuerza y poder vivificador para nuestras almas en los trances agudos, y siempre que estemos dispuestos a oír la voz divina, es este: "Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón: sí, espera a Jehová". (Salmo 27:14.)

Cuando la incomprensión, la burla o el menosprecio nos rodeen cual ejércitos malignos, no desmayemos, ni nos olvidemos de esta verdad trascendental para nuestras vidas. Aguarda a Jehová; sí, él es supremo, y tarde o temprano triunfará lo bueno, lo justo y lo verdadero, porque éstos son atributos inherentes a la personalidad de Dios.

No desmayemos, pues; aliéntense nuestras vidas y corazones, porque tenemos un refugio fuerte, una torre de fortaleza, un escudo, un cercano socorro, en el Dios todopoderoso. Oigamos su voz enseñadora, y ESPEREMOS EN EL. *(R. RIVERO)*



LAS ORACIONES DE LOS SANTOS



"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

7) ESTEBAN

Por Guillermo F. Ferraro

(Hechos 6 y 7.)

"FIEL HASTA LA MUERTE"

La historia registra y destaca las frases célebres de los más grandes hombres de este mundo antes de morir, para ejemplo de las generaciones venideras. Aun en el seno del hogar, suelen recordarse con cariño las últimas palabras pronunciadas por seres queridos y amigos dilectos poco antes de fallecer. Se da tanta importancia a tales expresiones debido a que todo ser humano, al hallarse frente a la eternidad, demuestra lo que cree o siente sin artificio alguno. En el momento álgido de rendir tributo a la muerte, se comprueba la verdad de lo que se ha creído, y, despojándose de todo fingimiento moral, la persona habla "con el corazón en la mano". Para el creyente, es su postrera oportunidad de glorificar al Señor dignamente y a la vez dejar en la mente de los incrédulos que le escuchan un recuerdo indeleble que a su tiempo Dios utiliza para que se conviertan y sean salvos. Es por eso que "estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos". (Sal. 116:15.) Entre esos santos, ocupa un lugar de honor el primer mártir cristiano: Esteban.

Dice la Escritura que era "varón lleno de fe y de Espíritu Santo". Poseía un magnífico caudal de conocimiento de la palabra de Dios, y vivía a la altura de su vocación espiritual. Aprobado unánimemente ante la iglesia de Jerusalem por su brillante testimonio, su actuación descollante llama la atención de todos los que le rodean. Su breve y meteórica carrera se resume en estas palabras: "Esteban, lleno de gracia y de potencia, hacía prodigios y milagros grandes en el pueblo". ¡Cuánto se asemejaba él a su Señor! Evidentemente andaba en sus pasos, y basta comparar Hch. 6:8 con 10:38 para comprobarlo. Pero donde más asombra esa semejanza de vida victoriosa, se ve en las palabras que dice al morir: Hech: 7:59, 60 y Luc. 23:34, 46. No era un calco de Cristo que anulaba su propia personalidad, sino un reflejo fiel de la gloria moral de su Señor en él, cumpliéndose lo que Dios espera de todos nosotros: *"Cristo en vosotros* la esperanza de gloria". (Col. 1:27.)

La figura heroica de Esteban al orar en sus últimos momentos de acuerdo con 1 Cor. 13:13, se adorna tan armoniosamente con esas tres virtudes cristianas, que sin duda alguna forma uno de los más bellos caracteres presentados en el Nuevo Testamento. A través de sus palabras advertimos que era poderoso en *fe,* gozoso en *esperanza* y ardiente en *amor.* Lleno como estaba del Espíritu Santo, abundaban en él los frutos espirituales para gozo y alegría del Divino Labrador. Esteban significa "corona". Aparte de la "corona de la vida" que le estaba reservada por ser fiel hasta la muerte, su última oración aquí en la tierra era verdaderamente una "corona" brillante de victoria ganada bajo las piedras del martirio. Analicemos sus palabras:

1º) FE. — "Señor Jesús." He aquí el fundamento de toda su fe. Jesús es su SEÑOR, el dueño de todo su ser en quien había depositado toda su fe. El le había rescatado y salvado. A él pertenecía por completo; por eso le había estado sirviendo de todo corazón. Cristo era el todo para él, en la vida y en la muerte. Corría y terminaba su carrera "puestos los ojos en el Autor y Consumador de la FE, en Jesús". Por eso, como una recompensa adelantada a su fe y fidelidad, se le muestra desde el cielo el Hijo del hombre entronizado a la diestra de Dios. Entonces su gozo desborda en confesión triunfante. Si la íntima comunión con Dios que había estado disfrutando por la presencia abundante y constante del Espíritu Santo en su corazón hacía resplandecer su rostro como el de un ángel, ¡qué destellos no habrá irradiado al contemplar a su amado Señor exaltado en los cielos! Allí está él, muy por encima de la turba enfurecida que rodea a Esteban. ¡Qué importan los peligros que se avecinan, la tempestad de odio y violencia que implacable se desata sobre él, si sobre el trono del Omnipotente está el Vencedor Eterno! Es el mismo Jesús, su SEÑOR, en quien años atrás había depositado *toda su fe;* y, como Pablo en vísperas de su martirio, puede decir: "Padezco esto

mas no me avergüenzo; porque *yo sé a quién he creído*, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito". (2 Tim. 1:12.) Fe en grado heroico hallamos en la postrera oración de Esteban, pues llama SEÑOR al despreciado Nazareno. Y al ponerse de rodillas, su oración va impregnada de ADORACION al que un día volverá para ser Rey de reyes y Señor de señores. Lo sabe, lo cree, y por eso su FE en él se mantiene inconmovible y dice dos veces: SEÑOR.

2º) ESPERANZA.—"Recibe mi espíritu." Toda su esperanza para el futuro estaba cifrada en Aquel que por haber vencido para siempre a la muerte, podía recibir su espíritu en gloria libre de las ataduras mortales de la carne. Entregaba su espíritu al Cristo que un día, a la final trompeta, en el acto de descender del cielo para encontrarse con todos sus santos redimidos en el aire, dará en la resurrección a los que durmieron en él cuerpos inmortales, gloriosos y a su semejanza. Entonces se cumplirá *su esperanza*, cuando el Salvador devuelva el espíritu al cuerpo restaurado en transfiguración permanente. Cristo era pues *su esperanza perfecta*; y mirando a él, no teme a la muerte. También en esto se adelanta al apóstol Pablo, que en 1 Cor. 15:55-57 dice: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y por la potencia del pecado, la ley. Mas a Dios gracias, que NOS DA LA VICTORIA POR EL SEÑOR NUESTRO JESUCRISTO". Nosotros también *"esperamos"*. No nos entristecemos como aquellos que no tienen esperanza. Antes sí; estábamos sin Dios, sin Cristo y "sin esperanza en el mundo"; pero ahora, junto con Pablo, Esteban y toda esa noble pléyade de mártires y testigos que nos han precedido, podemos decir: "La esperanza no avergüenza, porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado". (Rom. 5:2, 5.)

3º) AMOR.—"Señor, no les imputes este pecado." En estas últimas palabras de la oración de Esteban, hallamos dos facetas brillantes: *Amor al Señor*, y *amor a los enemigos*. Nuevamente llama a Jesús SEÑOR, y lo hace en el profundo ardor de su íntima devoción. Le ama, le reverencia y obedece de todo corazón. Conoce el mandamiento: "Yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y *orad por los que os ultrajan y os persiguen*". (Mat. 5:44.) **Cumple** con la voluntad de él porque *le ama*, y a la vez le imita porque *le ama*. Es su adorable modelo, y por amor a él y a las almas que le rodean, sus enemigos, ruega a Dios que no sean culpados de su muerte. Al orar ¿lo hace por mera fórmula? ¿Se concreta acaso a repetir la petición sin percibir en su corazón el significado de las palabras? No, por cierto. Les ama de veras, y aunque los ha reprendido por su dureza de corazón, anhela que se arrepientan y sean salvos. Comprende que ahora están cegados por la ira, que están a merced del diablo, que son víctimas de la fermentación del pecado. Siente profunda compasión por ellos; no abriga sentimientos de venganza, sino por el contrario, desea que la gracia de Dios los alcance, y por eso aprovecha sus últimos instantes para interceder a favor de ellos. Desea que su muerte no los excluya de los beneficios del evangelio; es el amor de Cristo que le constriñe a perdonar y suplicar. Se dirige a Aquel que también un día sobre la cruz del Calvario, dió el ejemplo máximo del amor que perdona. ¿Había rogado Jesús en vano? Pentecostés nos da la respuesta. Jerusalem le había rechazado, pero una multitud arrepentida pocas semanas después, creía en él como Señor y Cristo (Hech. 2:36-41.) **Por eso pide** Esteban con amor evangélico, y sabe que su petición no será desoída: que habrá fruto, porque hay *amor*. En 1 Cor. 13:3 bien claro dice Pablo: "Si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve"; es decir, que el sacrificio sería estéril.

Esteban rogó con toda deprecación en el Espíritu y amor a las almas perdidas. ¿Cuál fué el resultado? En cuanto a CANTIDAD, no lo sabemos, pero en cuanto a CALIDAD, sí. Porque uno de los que presenciaban y aprobaban su muerte, un tal Saulo de Tarso, joven fariseo inflamado de celo religioso que pronto se lanzaría como tigre cebado sobre la mansa grey del Señor, habría de ser alcanzado poco después por el poder y la gracia de Dios para transformarle en el gran apóstol Pablo, llegando a ser el más preciado trofeo que el Salvador obtuviera de entre los hombres para su gloria. El mismo Jesús que se apareció a Esteban cuando moría, contestó pronto su oración, apareciendo a Saulo en el camino a Damasco. Apreció tanto la petición de su amado siervo moribundo, que intervino y personalmente obró para que el resultado fuera más glorioso.

(Continúa en la pág. 269)

JOVENES DESOBEDIENTES A DIOS

por Roberto Hogg

En un artículo anterior hemos examinado los casos de varios jóvenes que temían a Dios, obedeciendo a su palabra, y que fueron honrados por Dios. Ahora vamos a analizar dos incidentes del Antiguo Testamento que revelan los resultados tristes y trágicos de desobedecer a la palabra de Dios. Se encuentran los relatos en Levítico 10:1-7 y 2 Samuel 6:1-11.

I. Dos jóvenes, Nadab y Abiú, hijos de Aarón el primer sumo sacerdote de Israel, fueron muertos repentinamente en el hecho de atender a sus deberes religiosos.

Al examinar el caso de Samuel el profeta, vimos que en su niñez obedecía a lo que le parecía la voz de Eli el sacerdote, y que resultó ser a Dios quien llamó al niño para encomendarle una tarea muy difícil.

Nadab y Abiú eran jóvenes de más de treinta años de edad, bien preparados para el servicio que les correspondía en el tabernáculo. Físicamente estaban bien desarrollados y libres de defecto corporal; de otro modo no hubieran sido aceptados para el sacerdocio. Además estos jóvenes habían gozado de ciertas preparaciones intelectuales y espirituales. Fueron criados en un ambiente piadoso, bajo la instrucción de su tío el primer profeta y la vigilancia de su padre el primer pontífice del pueblo de Israel.

Antes de suceder el incidente trágico que viene relatado en el capítulo 10 de Levítico, los jóvenes habían cumplido algunas ceremonias religiosas bajo la supervisión de su tío Moisés. Luego les tocaba un número importante del programa de la inauguración del culto relacionado con el tabernáculo de Dios. Los distintos sacrificios, a saber: el de la expiación por el pecado, el holocausto, y el sacrificio de las paces, fueron ofrecidos por Aarón el sumo sacerdote. Un fuego salió de la presencia de Dios en el lugar santísimo y consumió los animales que fueron sacrificados conforme al mandato divino. Nadab y Abiú habían ayudado a su padre a recoger la sangre y rociarla sobre el altar de sacrificio. Luego les correspondía a los jóvenes sacerdotes poner en sus incensarios el perfume especial, confeccionado también de acuerdo con instrucciones que Moisés recibió de Dios, y quemarlo en

el tabernáculo. Ahora ha llegado el momento crítico: ellos tienen que utilizar el fuego sobre el altar, lo que Dios había provisto; pero en cambio se valen de cualquier fuego ordinario. Al llevar el fuego extraño ante la presencia de Dios, los dos jóvenes cayeron muertos repentinamente. ¿Por qué fueron muertos tan trágicamente? Porque menospreciaron el método que Dios había enseñado. Ellos querían creer que cualquier fuego sería de igual valor, o aun mejor que lo que Dios había enviado.

La primera lección que podemos aprender de ese incidente solemne, es que Dios ofrece la salvación del pecador únicamente mediante el sacrificio de su Hijo Jesucristo. El cordero que fué muerto, cuya sangre fué rociada sobre el altar en el tabernáculo, representaba la muerte de Cristo como ofrenda y sacrificio a Dios. La sangre rociada sobre el altar nos recuerda textos como los siguientes: "Sin derramamiento de sangre no hay remisión (de pecados)" (Hebreos 9:22); "la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7); "aquel que ha desechado la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere sin misericordia alguna: ¿de cuánto más severo castigo, pensáis, que será tenido por digno aquel que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha estimado como inmunda la sangre del pacto con que había sido consagrado?". (Hebreos 10:28, 29.)

Otra verdad simbolizada por ese triste incidente, es que el hombre pecador no puede acercarse a Dios para ofrecerle adoración, sino sobre la base de la sangre de Cristo, y por virtud del Espíritu Santo. "Teniendo pues, hermanos, libertad para entrar en el lugar santísimo, en virtud de la sangre de Jesús. . . acerquémonos con corazón sincero." (Hebreos 10:19-22.)

II. Un joven levita llamado Uzza cayó muerto repentinamente a la cabecera de una procesión religiosa que él dirigía juntamente con otro levita llamado Ahio.

Ese incidente se encuentra en el capítulo 6 de 2 Samuel, versículos 1 a 11. Las circunstancias en resumen son las siguientes: El arca que solía quedar en el lugar santísimo del tabernáculo, había sido guardado en la casa de Abinadab en Gabaa por largos años. El rey David resolvió hacer llevar el arca a Jerusalem; por ello dió órdenes de hacer los preparativos en una escala grande y con un carácter digno de una ocasión tan importante. Se construyó

un carro nuevo, que sin duda sería parecido a un carruaje real; se preparó una banda con toda clase de instrumentos musicales, y se formó una procesión imponente.

Al son de la música, el rey, los sacerdotes y la muchedumbre del pueblo hacían alegrías delante de Jehová. Luego de repente se detuvo la procesión, la banda dejó de tocar y la alegría de todos fué cambiada en tristeza. ¿Qué había sucedido? Uno de los directores de la fiesta cayó muerto repentinamente: no por accidente ni por un ataque de grave enfermedad. Por la intervención directa de Dios, el joven Uzza fué castigado, porque extendió su mano sobre el arca para sujetarla en el carro nuevo, cuando los bueyes daban sacudidas. Parecía una falta muy leve. Sí, para el rey y los directores de la procesión fué así, pero según Dios fué un acto de desobediencia a las instrucciones divinas. Siendo levita, Uzza sabía que el arca de Dios tenía que ser llevada sobre los hombros de los levitas, y no en un carro, por lujoso que fuese. (Véase 1 Crónicas 15:1,2,11-15.)

El joven Uzza, pues, fué muerto directamente por Dios porque desobedeció un mandato de la ley de Dios con respecto al arca, que era símbolo de la presencia de Dios entre su pueblo.

"Por lo cual debemos dar más solícita atención a las cosas que hemos oído... Porque si la palabra hablada por medio de ángeles quedó firme, y toda transgresión y desobediencia recibió su justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?". (Hechos 2:1-3.)

Hay otra verdad que nos conviene aprender de ese incidente, a saber: que Dios no acepta nuestro servicio o culto que no esté de acuerdo con su santa palabra. Las innovaciones modernas que se introducen tan fácilmente en la obra del Señor — que son obviamente actividades de la carne, y no obra del Espíritu Santo — no pueden producir resultados espirituales.

Que Dios por su gracia preserve a su pueblo de la sutileza de la serpiente que engañó a Eva, para que no se aparte de la sencillez y pureza que es en Cristo Jesús. (2 Corintios 11:3,4.)

Como el hombre ha nacido para vivir en sociedad, así el cristiano, o sea el ser convertido, lo ha sido para vivir en comunión con Dios y sus hermanos. "Nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo." (Juan 1:3.) "Si andamos en luz... tenemos comunion entre nosotros." (Juan 1:7.)

EL CIELO

LUGAR Y CIUDAD

POR GORDON M. AIRTH

En el concepto de muchísimas personas, el cielo es meramente un país mitológico o, cuando más, una esfera etérea e intangible, sin localidad definida. Pero el lector inteligente de la Biblia puede afirmar con toda confianza que el cielo es un LUGAR de verdadera existencia y local, pues las Sagradas Escrituras lo sacan de la región de la fantasía y lo colocan en el terreno de la realidad tangible.

Nuestro Señor Jesucristo enseñó a sus discípulos a orar: "Sea hecha tu voluntad, como en el *cielo*, así también en la *tierra*". (Mat. 6:10.) También les dijo: "No os hagáis tesoros en la *tierra*... mas haceos tesoros en el *cielo*". (Mat. 6:19-21.) Estas Escrituras demuestran que, si la tierra es un *lugar*, entonces también lo es el cielo.

Cuando el Señor estuvo en este mundo, dijo a Nicodemo: "Nadie subió al cielo, sino el que *descendió del cielo*". (Juan 3:13.) Más tarde, a las multitudes declaró categóricamente: *"He descendido del cielo"*, y luego al notar su incredulidad al respecto, les dijo: "¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué, si viereis al Hijo del hombre que sube *donde estaba primero?*". (Juan 6:38,62.) Se ve, pues, que el Señor había venido de un lugar determinado, y a este mismo lugar iba a volver.

Sus discípulos lo vieron subir (Hechos 1:9-11), pero sólo presenciaron el comienzo de su viaje al cielo. Nuestro Gran Pontífice *"penetró los cielos"* (Heb. 4:14), es decir, atravesó los cielos inferiores atmosféricos y estelares, antes de entrar *"en el mismo cielo* para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios". (Heb. 9:24.) Sí, él subió *"sobre todos los cielos"* (Efes. 4:10), y esta verdad se encuentra también en Heb. 7:26, donde se dice que Cristo fué "hecho más sublime que los cielos", lo que significa, según rezan varias versiones de las Escrituras, que fué "ensalzado *por encima de* los cielos". El cielo donde el Señor está actualmente es, pues, un lugar de localidad

(Continúa en la pág. 270)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Daniel Somoza (h.)

El mandato del Señor a los suyos antes de ascender a la gloria, tiene dos aspectos: el de ganar las almas de los incrédulos y el de la enseñanza a los creyentes. (Marcos 16:15 y Mateo 28:20.) Relacionado con el primer aspecto, resumimos a continuación un estudio hecho por J. W. Kemp.

Ganar almas debería ser la vocación, el anhelo persistente y el propósito firme de todo hijo de Dios. El notable evangelista C. H. Spurgeon expresó sobre el particular lo siguiente: "Aun si yo fuera extremadamente egoísta y no buscara más que mi propia felicidad, eligiría, si ello me fuera permitido por el Señor, ser un ganador de almas. No conocí la felicidad en su más puro y noble origen hasta que por vez primera supe de un alma que había buscado y hallado al Señor, por indicación mía". El gozo ha de ser sin duda cuando mirando atrás desde la ciudad celestial, veamos que nuestros pies fueron hechos gloriosos por haber llevado el evangelio de la paz.

Podemos juzgar la importancia de este trabajo cuando vemos el lugar que ganar almas tiene en los propósitos de Dios. Su propio nombre lo demuestra, ya que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, Dios es mencionado como el Salvador de su pueblo. (Isa. 43:3; Luc. 1:47.) Hay más aún; en Ezequiel 33 podemos leer cómo Dios desea salvar, y al dar a su Hijo puso la salvación al alcance del ser humano. (Juan 3:16.)

El pensamiento, la vida y la obra del Señor evidencian idéntico propósito. Su nombre de Salvador, no solamente le es dado en su nacimiento, pero lo encontramos a través del Nuevo Testamento (Luc. 2:11; Juan 4:42; Hechos 5:31; 13:23), y en su ministerio terrenal da énfasis a esta obra.

El Dr. A. T. Pierson dice que "la idea del creyente como de un heraldo, un testigo, un ganador de almas, corre como un cordón de oro por la palabras de Nuestro Señor Jesucristo. El manda a un discípulo anunciar el reino de Dios (Luc. 9:60), y acentúa su propósito cuando dice: "Id pues a las salidas de los caminos, "y llamad a las bodas a cuantos ha- "llareis". (Mat. 22:9.) Este mandato está condicionado a las palabras mismas del Señor: "Venid en pos de "mí, y os haré pescadores de hom- "bres".

La muerte expiatoria del Señor sobre la cruz es la evidencia más palpable de su amor por las almas.

El ganar almas ocupaba un lugar destacado en la iglesia primitiva, la cual era eminentemente ganadora de almas. Léase en Hechos 2:41; 4:4; 5:14; 6:7; 12:24; 19:18-20.

Así fué también con Saulo de Tarso, el relato de cuya conversión aparece repetido tres veces en Los Hechos. Tan pronto como él fué conducido a la verdad, se abocó al trabajo de ganar a otros, y su pasión por las almas nunca declinó. Léase Romanos 9:1-3, que al decir del Dr. Campbell Morgan, es el clamor de una gran alma por otras.

El pasaje clásico respecto a ganar almas es, sin duda, Proverbios 11:30: "El que prende almas, es sabio". Es evidente que para ganar almas se requiere sabiduría, la cual debe ser requerida de Dios. (Sant. 1:5.)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Secretario de la Dirección
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Tomo XLI Nº 10

EDITORIAL

IRRENUNCIABILIDAD DEL SOBREVEEDOR

por *Geo. H. French*

Al parecer hay conceptos muy equivocados acerca de lo que es ser sobreveedor en las iglesias. En primer lugar, admitamos que el vocablo *"sobreveedor"* no existe en las Escrituras. Pero hallamos que el "Espíritu Santo os ha puesto por obispos para apacentar la iglesia del Señor" (Hech. 20:28), y que acerca de éstos se nos dice: "Si alguno apetece obispado, buena obra desea" (1 Tim. 3:1), "que el obispo sea irreprensible" (1 Tim. 3:2), "que el obispo sea sin crimen" (Tito 1:7), y que el apóstol expresó su deseo de que "obispos y diáconos" tuviesen "gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Filip. 1:1, 2), lo que nos enseña que aquellos que el Espíritu Santo pone por obispos deben ser personas que se destacan por su buen vivir, revestidos de gracia y disfrutando de la quietud de la paz; también que obispo y diácono no son palabras sinónimas — se trata de diferentes personas u ocupaciones. En 1 Ped. 5:4 estos servidores del Señor y de la iglesia son llamados "pastores" en cuanto se hallan en cercana relación con "el pastor de las ovejas" (nuestro Señor Jesucristo), el príncipe de dichos pastores. (Heb. 13:20; 1 Ped. 5:4.) También son llamados "ancianos", a quienes se les recomienda apacentar la grey, en forma correcta y delicada, siendo dechados de ella (1 Ped. 5:1-3), y respecto a estos ancianos leemos que uno no es siervo de otros para ser reprendido (1 Tim. 5:1), pero que puede ser exhortado, y que hay reglas que deben ser observadas para recibir contra un anciano una acusación (1 Tim. 5:19), todo lo cual nos conduce a una conclusión muy definitiva: la persona que llamamos sobreveedor, si lo es en verdad y de acuerdo con las Escrituras mencionadas, es un

siervo del Señor llamado a cumplir un trabajo muy delicado; y no está bajo órdenes de sus compañeros de tarea, y mucho menos expuesto a la censura de jóvenes, sino *sujeto a la dirección* del Espíritu Santo que lo ha puesto por obispo, pastor o anciano, términos sinónimos.

Se recomienda la lectura de otros textos, como ser, Hech. 5:21, que se refiere a ancianos reunidos en consulta; Hech. 15: 4,22, que indican la cercana comunión que existía entre los apóstoles, los ancianos y la iglesia; Hech. 20:17, que Pablo conocía a los ancianos de la iglesia; 1 Tim. 5:17, que entre los ancianos hay algunos que deben ser tenidos por dignos de *doblada* honra, o sea los que gobiernan bien sus casas, saben predicar y saben enseñar.

Como el personal docente en las escuelas, y los profesores en los colegios y universidades, tienen que haber recibido una preparación previa, que les ha costado esfuerzos y sacrificios, así también el sobreveedor en la iglesia. El debe haber sentido el deseo sincero de corazón (1 Tim. 3:1) creado por el Espíritu; debe haber luchado en oración (Hech. 6:4; Col. 4:2); debe haber experimentado vocación de Dios (Filip. 3:14), vocación santa (2 Tim. 1:9), y recién entonces considerar humildemente que ha sido llamado a ejercer tarea tan delicada para el Señor. Y como las leyes protegen la inamovilidad del personal docente que cumple con su deber, así el Señor ampara a quien él ha llamado por el Espíritu.

No se es sobreveedor (llamamos tal a la persona que las Escrituras denominan obispo, pastor o anciano sólo en mérito a la obra que cumple de vigilancia, cuidado y superintendencia de la grey) si uno no ha sido llamado a ser tal por el Señor, no obstante que puede haber sido invitado por otros a acompañarlos en ese trabajo; no se es sobreveedor por el mero hecho de predicar el evangelio o ministrar la palabra, pues el trabajo del sobreveedor es de un corazón preparado para su obra por el Espíritu, y debe manifestarse no tanto por dones como por un ejercicio hondo en el alma, dispuesto al sacrificio.

Por desgracia hemos oído de casos en que personas llamadas sobreveedores han "despedido" a otras, como un patrono lo hace con un empleado; también hemos oído de "sobreveedores" que han presentado sus renuncias a sus compañeros de tarea o a la iglesia. Esto está mal; no se puede renunciar ante hombres un llamado de Dios, y hombres no pueden exonerar

a uno "puesto por obispo por el Espíritu Santo". Pero ¡ay de aquel hermano que se llama sobreveedor sin ser puesto por el Señor!

El andar del hermano sobreveedor debe ser en temor y reverencia, en humildad y mansedumbre; debe saber discernir sin lugar a duda la dirección y enseñanza del Espíritu, y su porte deberá merecer el respeto y amor de la grey a la cual cuida, y sobre todo el apoyo del Señor. El verdadero sobreveedor nunca será arrogante, ni impondrá su propia voluntad; estará siempre pronto para someter al Señor todo asunto.

En resumen, no se puede ser sobreveedor sin ser puesto por tal por el Espíritu, y el cumplimiento humilde de su delicada tarea será la confirmación en su alma de su vocación; y por otro lado, si por alguna causa u otra el Señor retirara de él su apoyo, entonces no insista en pretender ser lo que no es. No es sobreveedor aquel que no es designado para serlo por el Señor, y el Espíritu que lo pone como obispo en la grey dará a la grey discernimiento para reconocer al que él (el Señor, el Espíritu) ha dispuesto, como también discreción para saber cuándo el Señor ha retirado su apoyo de alguno que haya sido sobreveedor.

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

(Viene de pág. 261)

Dice Santiago: "La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho". (Stg. 5:16.) A nuestra vez decimos: la oración de Esteban, obrando eficazmente, pudo mucho; pudo tanto, que obtuvo para la iglesia de Cristo al más grande evangelista, misionero, pastor de asambleas y doctor ilustradísimo cuyos escritos son páginas de oro en la Biblia: San Pablo, el apóstol de los gentiles. Saulo, al consentir que Esteban fuera apedreado, eran tan responsable como los mismos verdugos. Pero el mártir rogó con poder, y hubo gracia para el que después se llamó a sí mismo el primero de los pecadores.

¡Qué ejemplo para nosotros! Si al orar amamos de veras a nuestro Señor, y para su honra y gloria pedimos con amor a favor de las almas que nos rodean, aunque no nos comprendan y nos odien, como Esteban obtendremos gracia en abundancia para la salvación de ellos. No cesemos en la práctica constante de la intercesión hasta que transpongamos los umbrales de la eternidad. No será en vano. La oración de Esteban lo comprueba.

EL CIELO

(Viene de pág. 265)

tan bien definida que el apóstol Pablo, al hablar de su propio arrebatamiento al país celestial, lo llama *el tercer cielo.* (2 Cor. 12:2.)

Cerca de su crucifixión y de su regreso al cielo, el Señor consoló a sus discípulos con estas palabras: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay . . . voy, pues, a preparar *lugar* para vosotros; y si me fuere, y os aparejare *lugar,* vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que *donde yo estoy,* vosotros también estéis". (Jn. 14:1, 2; 17:24.)

Sí, no cabe duda que el cielo es un *lugar* de posición precisada, y un lugar preparado para el pueblo preparado por el Señor. Es el lugar donde mora Dios (Heb. 9:24); donde moran los ángeles (Luc. 15:10); donde morarán los creyentes (Juan 17:24); donde sus nombres están escritos (Luc. 10:20); donde su herencia está (1 Ped. 1:4); donde recibirán su galardón (Mat. 5:12); donde, ¡oh supremo bien!, verán el rostro de su amado Salvador. (Apoc. 22:4.) A la luz de las Escrituras, pues, incontables millones de cristianos han creído que el cielo es un *lugar,* y han anhelado ardientemente llegar allí.

Pero, ¿qué clase de lugar será? La Biblia lo presenta como *una* CIUDAD. Abraham "esperaba ciudad con fundamentos, el Artífice y Hacedor de la cual es Dios". (Heb. 11:10.) Asimismo nosotros "no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la por venir". (Heb. 13:14.) Por eso Pablo dice en Filip. 3:21: "Nuestra vivienda (o ciudadanía) es en los cielos, de donde también esperamos al Salvador". Algunos expositores conocidos cambian la palabra "vivienda" por la de *"ciudad-hogar",* pues en la ciudad estará el hogar eterno nuestro.

¡Cuán sublime es la descripción de la ciudad dada en Apoc. 21:10-27 y 22:1-5! Es cierto que la Nueva Jerusalem representa la iglesia, pero es también el lugar donde ella mora, así como los salvos son las piedras vivas que forman la casa espiritual y, a la vez, son los sacerdotes que ofician dentro de ella.

¡Maravillosa ciudad! Si tomamos los datos literalmente, entonces, ¡cuán incomparablemente magnífico es el hogar de los redimidos!; pero si son simbólicos, ¡cuán perfecta es la redención! Los materiales transparentes y translucientes (Apoc. 21:18,21, etc.) hablan de su *santidad* divina. No hay nada que esconder. Los muros y las puertas con sus porteros angélicos (v. 12) anuncian su *seguridad* perfecta; los fundamentos (v. 14) indican su *solidez* permanente; las medidas (vs. 15-17) revelan lo extenso de su *superficie;* el jaspe, el oro, y las piedras preciosas, hablan de su *esplendor* sin igual.

La ausencia de un templo material (v. 22) sugiere que los medios de la gracia han cesado, porque los fines de la gracia se han cumplido, y ya hay comunión directa y sin restricción con Dios y el Cordero, cuya presencia llena toda la ciudad. La luz y la lumbrera divinas (v. 23) jamás sufrirán eclipse, y las tinieblas serán desterradas para siempre (v. 25). El río de agua de vida que emana del trono (22:1) nos asegura que el río de la gracia y bendición emanará eternamente de Dios y del Cordero, para el refrigerio y el regocijo nuestro.

Esta ciudad será la gran metrópoli del cielo nuevo y la tierra nueva. El velo que ahora media entre el cielo y la tierra será quitado, y los habitantes de ambos tendrán mutua comunicación y comunión. Las naciones salvadas andarán en la luz de la ciudad celestial, y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella (21:24).

¡Bienaventurada ciudad, rodeada por la gloria divina y llenada por la presencia divina! (v. 22.) ¡Bienaventurados habitantes, que contemplan el rostro del Rey de los reyes, y con indecible gozo le sirven para siempre! (22:3, 4.) ¿Quién no quisiera ser ciudadano de la ciudad celestial?

En Juan 17:13-23 hallamos mención de la oración del Señor a favor de sus discípulos referente a su relación con el mundo y su misión en él. Se nos presentan claramente tres cosas: 1) Es la voluntad del Señor que permanezcamos en el mundo; 2) es su deseo que no seamos del mundo a igual que él no lo era (v. 16), demostrando cuál debe ser la medida de separación que nos caracterice; 3) somos enviados al mundo para tener parte con él en la misión que tuvo aquí. Vino para buscar y salvar a los perdidos, por lo que nosotros debemos buscar a los perdidos para llevarlos a Aquel que es poderoso para salvar.

* * *

Trazar "bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15) es deber ineludible de todos aquellos que la ministran. Algunas de las verdades contenidas en la palabra de Dios son dispensación, profecía, reino, evangelio, iglesia, moral, creación, etcétera. No podrá haber progreso equilibrado en el estudio de las Sagradas Escrituras si estas verdades no ocupan su verdadero lugar. Juntas expresan todo el consejo de Dios, apoyándose la una a la otra. Todas son importantes aunque no de igual importancia; pero todas son esenciales para la edificación de un carácter cristiano maduro y bien equilibrado. Tener estas verdades en su propio lugar es la señal de un cristiano sabio e inteligente, y son el fundamento para un cristiano estable.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

EL PROBLEMA DE LAS ORACIONES NO CONTESTADAS

¿Recibes tú siempre contestaciones a tus oraciones, hermana? ¿Siempre te otorga Dios las peticiones que le haces? O ¿te quedas a veces perpleja y aun descorazonada porque Dios no ha contestado ciertas súplicas que has hecho con mucho fervor e insistencia? Tornemos a mirar lo que dicen las Escrituras acerca de la oración, para ver si no podemos descubrir la causa del aparente fracaso.

Sabemos que nuestro Padre Dios desea que sus hijas le traigan todas sus cargas y le pidan todo lo que necesitan. "Pedid, y se os dará", es la invitación a a todos los que quieran aceptarla. (Mat. 7:7.) "Haced notorias ("dense a conocer", V.M.) vuestras peticiones a Dios", dice Pablo. (Filip. 4:6.) No hay duda de que él oye y suple las necesidades de los que claman así con toda sencillez y confianza. Es maravilloso ver cómo la fe de un niño, por ejemplo, es premiada con una contestación directa a su infantil plegaria. Pero Dios también desea que sus hijos *crezcan* en inteligencia espiritual y entiendan las importantes leyes que rigen en este reino tan vasto y misterioso de la oración, y que así aprendan a pedir de acuerdo con las instrucciones que nos da en su palabra.

Casi no es necesario decir que el primer requisito es:

Pedir en fe (Sant. 1:6), pues el pedir cosas sin creer que "con Dios *nada* es imposible", es una especie de hipocresía. ¿Para qué pedir si no creemos que él puede dar? Sin embargo, es bien posible que alguna recóndita e insidiosa duda haya impedido en algunos casos que Dios obrara conforme a nuestra petición. ¿No nos conviene clamar más a menudo: "Señor, ayuda mi incredulidad"?

También el Señor Jesús nos manda:

Pedir en el nombre del Hijo. (Juan 14:13.) Se me dirá: "Así lo hago siempre". Pero, hermanas, ¿hemos reflexionado en lo que significa pedir en el nombre de Cristo? No es usar la fórmula meramente, sino que

quiere decir pedir sólo lo que esté conforme con el carácter y la voluntad de la Santa Persona en cuyo nombre presentamos nuestra petición. Así únicamente se verifica lo que dice Juan (1ª epístola, 5:14): "Si demandáremos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye".

Además es preciso:

Pedir con motivos desinteresados. Sant. 4:3 dice: "Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites". No es que la *forma* esté mal, sino el *motivo*. Muchas veces, sin darnos cuenta quizás, pedimos algo bueno pero con fines egoístas; como, por ejemplo, al rogar por la conversión de un marido o hermano o pretendiente incrédulo, podría el motivo ser más bien nuestra propia comodidad y tranquilidad, o la satisfacción de nuestro propio gusto, y no tanto el bien ajeno, y menos todavía la gloria de Dios. También si una joven, sintiéndose enferma, clama al Señor para que la sane, pero estando sana malgasta sus fuerzas físicas en placeres carnales, ¿acaso tiene derecho a que Dios le conteste? Tengamos mucho cuidado que la contestación a nuestras oraciones no sea impedida por causa de semejantes motivos mixtos e indignos.

Luego es imprescindible:

Pedir con la conciencia limpia. David dice: "Si en mi corazón hubiese yo mirado el pecado, el Señor no me oyera". (Sal. 66:18.) Esto es algo más grave todavía, y nos indica claramente que si abrigamos pecado en el corazón o permitimos algo en la vida que *sabemos* es contrario a la voluntad de Dios, es vano rogarle que nos conceda nuestras peticiones. El hijo que porfía en ofender a su padre, no puede esperar de él favores y regalos. Solamente cuando andamos en obediencia a la Palabra, "nuestro corazón no nos reprende... y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él". (1 Juan 3:22.) David lo había aprendido en tiempo muy antiguo cuando dijo: "Deléitate en Jehová, y él te dará las peticiones de tu corazón". (Sal. 37:4, V. M.) Pero así y todo, podrán decirme algunas hermanas que no obstante su sinceridad y propósito de cumplir las condiciones indicadas, quedan muchas de sus peticiones incontestadas aún.

Recordemos que hay otros factores fuera de nuestro alcance o conocimiento. En Daniel 10:12-14 leemos cómo la oración de este fiel siervo de Dios fué *oída* en seguida, pero la

(Continúa en la pág. 277)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

EL AMIGO DE DIOS

(*Continuado*)

Lectura: Gén. 12:10 a 13:4



Hemos visto a Abram dejando su país y viajando sin saber a dónde iba, en plena obediencia a la llamada de Dios. Luego, al llegar con su esposa Sarai y su sobrino, Lot, a la tierra de Canaán, edifica un altar y tiende su carpa, manteniendo así su comunión con Dios y su separación del mundo pagano que le rodeaba.

La bajada de Abram a Egipto.

Ahora leemos acerca de una nueva experiencia en la vida de Abram. Dice el versículo 10: "hubo hambre en la tierra, y *descendió* Abram a Egipto para peregrinar allá". ¡Qué terrible ha de ser morir de hambre! ¡Oh niños, cómo debemos agradecer continuamente a Dios, teniendo lo necesario cada día!

El hambre fué la primera cosa que el diablo usó para tentar al Señor Jesús, más él no cedió. Pero Abram no pudo resistir tal prueba, y buscó la manera de vencer su primera dificultad en Canaán descendiendo a Egipto. Es muy triste sentir apetito y no tener nada para satisfacerlo. Si Abram hubiera confiado en Dios, no hubiera bajado a Egipto, y con su primer paso empezó también a alejarse de su altar y su tienda, y todo lo que esas cosas representaban en su vida espiritual. Al acercarse a Egipto, empezó a tener miedo por su vida, y luego pidió a su esposa que mintiese, diciendo: "Di que eres mi hermana". Es cierto que Sarai era su hermanastra, pero decir una media verdad para engañar a los egipcios, envolvió a los dos en dificultades mucho más serias que el hambre. Además era imposible que Abram muriese por el hambre o por los egipcios, porque la promesa de Dios era: "A tu simiente daré esta tierra", no obstante que Abram todavía no tenía hijo. Parece que el pobre se olvidó de todas las grandes

promesas de Dios; y en vez de buscar de hacer la voluntad divina en esta situación, buscó su propia comodidad. Terminó con esta amarga experiencia al tener que inclinar la cabeza con vergüenza delante de un rey pagano.

Queridos hermanitos en Cristo: en nuestra experiencia cristiana, Egipto representa el mundo. Cuando dejamos nuestro altar, es decir, descuidamos la lectura diaria de la palabra de Dios y el doblar nuestras rodillas delante de él, entonces nos viene la tentación de satisfacer el vacío que sentimos en nuestro corazón, acudiendo a los placeres de este mundo. Cuando hacemos esto, perdemos nuestra paz y gozo como Abram, y también el poder de ser un medio de bendición a otros. El Señor Jesús dijo: "Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre". (Juan 6:35.) ¡Qué Dios nos ayude, pues, a imitar la fe de Abram!

La subida de Abram de Egipto.

"Subió, pues, Abram de Egipto . . . al lugar del altar que había hecho allí antes." (Cap. 13:1 a 4.) Aquí vemos el triunfo de la fe sobre el fracaso. A pesar de los recursos y riquezas de Egipto, Abram no se quedó allí. El sabía que "no con pan solo vivirá el hombre", y volvió arrepentido a su altar y tienda. Así fué restaurada el alma de Abram al favor de Dios y a la comunión con él. Proverbios 28:13 nos dice: "El que encubre sus pecados, no prosperará; mas el que los confiesa (a Dios) y se aparta, alcanzará misericordia".

Sí, niños, si caemos en el barro del pecado, no debemos quedarnos allí, sino confesar humildemente todo al Señor, y "él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad". Es cuando "andamos en luz, como él está en luz", que "tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado".

Helen H. M. de Wain

•

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Señora H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. As.),F.C.N.G.S.M., antes del 30 de noviembre.

Niños de hasta 11 años de edad, contesten números 1 a 4; de 12 a 14, números 1 a 6; de 15 a 17, números 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Gén. 12. ¿Por qué descendió Abram a Egipto?
2) Gén. 12. ¿De qué tuvo miedo Abram?
3) Gén. 12. ¿Qué hizo Dios por causa de la presencia de Sarai en la casa de Faraón?
4) Gén. 13. ¿Qué hizo Abram cuando volvió a su altar?
5) Proverbios 10. ¿A quién es que Dios no dejará hambrear?
6) Lucas 4. ¿Qué era la primera respuesta del Señor Jesús al diablo?
7) Proverbios 12. ¿Por cuánto tiempo dura el labio de verdad?
8) Proverbios 28. ¿Qué hay que hacer además de confesar nuestros pecados?

Muchas felicitaciones a Jean McCulloch, Inés Manzano y Ester Teixido, quienes cumplen años este mes.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

JAPON

A juzgar por informes recibidos, sigue el interés en el evangelio en el Japón. Un hermano en Tokio escribe: "Todavía se ve el fruto de la constante predicación del evangelio en los centros de testimonio, y en los últimos cuatro meses unos cuarenta y dos creyentes nuevos se han bautizado. Actualmente hay otros, salvados recientemente, que también desean tomar este paso; de manera que pronto habrá otro bautismo".

Por otra noticia se sabe que no hace mucho se terminó la impresión de una edición de 150,000 biblias en japonés. Fueron necesarios ocho vagones ferroviarios para conducirlas desde Nueva York a la Costa Pacífica de los Estados Unidos para ser embarcadas para el Japón. Los japoneses muestran tanto interés en la Biblia que hubo que iniciar una nueva impresión en seguida.

Todavía hay completa libertad para la predicación del evangelio, y no faltan las oportunidades para proclamarlo. Pero no faltan acontecimientos que demuestran que Satanás busca medios para estorbar el evangelio en el Japón. La oración de los santos allí es que la puerta ahora abierta siga así hasta que el Señor venga.

AFRICA

El hermano Rogers, de Moissala, en el Africa Ecuatoriana, escribe como sigue: "Hace dos semanas que realizamos nuestra jira de predicación que se acostumbra llevar a cabo en los días sábados. Dejamos dos o tres predicadores en cada una de las cinco aldeas visitadas. Ha sido ésta nuestra costumbre durante varios años, y se ha visto mucho fruto en almas redimidas. En una de las aldeas durante la recorrida de referencia, tres jóvenes hicieron profesión de fe. El domingo pasado se presentaron en la reunión de predicación, y contaron cómo algunos de sus conocidos se entristecieron y se enojaron porque ellos habían recibido a Cristo como Salvador, abandonando los ritos y ceremonias paganos.

"En una jira recién terminada se predicó el evangelio en setenta aldeas a unas dos mil personas, y cuarenta almas profesaron ser convertidas. Oremos por su crecimiento en la gracia en medio del paganismo que les rodea."

PALESTINA

Otro mahometano ha confesado a Cristo, según escribe el hermano Medrow, de Nazaret. La primera vez que asistió a la reunión su interés fué notable. La noche siguiente visitó al hermano Medrow y confesó que si la religión cristiana fuera verídica, y Cristo fuera concebido del Espíritu de Dios, tenía que ser Hijo de Dios. Era bueno oírle discutir así, porque la gran dificultad del mahometano es la doctrina de la deidad de Cristo. Este hombre dijo que si él naciera de nuevo, se encontraría en dificultades con sus numerosos familiares mahometanos. El domingo siguiente parecía dispuesto a tomar el paso, y se conmovían los hermanos al verle arrodillado con la frente en el suelo en la postura mahometana de oración. Sigue asistiendo, y se pide oración a su favor en vista de la difícil situación en que se encontrará como resultado de su confesión.

CHECOSLOVAQUIA

Escribe el hermano Juan Siracky, de Bratislava: "Prediqué el evangelio en tres pueblos cercanos el uno al otro. Años atrás, cuando los visitaba, no había apenas un alma salvada. Ahora hay en cada lugar una pequeña asamblea con el rompimiento del pan. En uno de estos pueblos una hermana me vino para contarme de su gozo en el Señor. Me preguntó si recordaba la ocasión años atrás cuando nos encontrábamos juntos con otros cruzando el río en un bote a remos. Entonces era ella una enemiga acérrima del pueblo de Dios. En medio del río ella pensaba volcar el bote para que los cristianos en él se ahogasen. Dijo ella: "¡Cuán ciega "era en ese tiempo! Pero ahora soy "feliz en el Señor". Ella trajo varios inconversos a la reunión. El Señor atrae inconversos a todas las reuniones. En verdad vienen más que los que podemos acomodar. ¡Alabado sea el Señor!".

BRASIL

En el pueblo de Santarem la obra del Señor progresa, según escribe el hermano José Penna. Hay ahora unos cincuenta alumnos en la reunión de los niños, y doce o catorce hermanos que se reúnen para el rompimiento del pan. Algunos esperan bautizarse en cuanto el tiempo mejore. Hay otras personas que demuestran interés en la salvación, pero les cuesta tomar el paso decisivo, de manera que es necesario tener paciencia y perseverar en oración a su favor. Es grato ver cómo los creyentes se ocupan de testificar a otros y traer inconversos a las reuniones. Así, de una y otra manera, el mensaje se esparce, y confiamos en Dios para el fruto.

SECCION DE LAS HERMANAS

(Viene de pág. 273)

oposición del enemigo hizo tardar la contestación. No nos olvidemos de "las malicias espirituales en los aires" contra las cuales tenemos que luchar (Efes. 6:12), y por tanto empeñémonos más en la oración hasta vencerlas. Y Dios mismo puede demorar la contestación a propósito para enseñarnos la perseverancia o para darnos una bendición mayor de lo que buscamos.

Por otro lado, la contestación muchas veces viene en una forma inesperada. Pedimos que Dios nos dé más fe, y no sentimos ningún aumento, pero sí él nos manda las pruebas y aflicciones por cuyo ejercicio crece y se purifica la fe (1 Ped. 1:7), o nos priva de la libertad para darnos más tiempo para conocer al *Autor* de la fe mediante más meditación en su palabra, como ha sucedido a muchos siervos de Cristo. Y cuántas veces, cuando hemos pedido que el Señor nos dé más paciencia, él nos ha colocado en circunstancias más desfavorables aún.

M. L. de AIRTH

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

SAN RAFAEL (Mendoza)

De una carta del hermano don Silvestre Romano entresacamos la siguiente información: "La obrita aquí sigue bastante animada; hay algunos nuevos muy interesados, y últimamente una señora y un hombre hicieron profesión de fe en el Señor. Las reuniones entre los niños siguen bien tanto en la ciudad como en un pueblito cercano. En realidad hay mucho que hacer, y esperamos en el Señor que él despierte dones en los de aquí para alcanzar otros lugares".

AGRADECIMIENTO

Nuestro director, el señor French, y su esposa, doña Sarah Elizabeth Spooner, agradecen muy sinceramente las voces de cariño fraternal y de condolencia que les han llegado de tantos estimados hermanos y hermanas en ocasión del fallecimiento del hermano don Jorge Spooner (padre).

REUNION DE ENSEÑANZA

La reunión del mes de septiembre estuvo a cargo del hermano Daniel S. Somoza, quien nos indicó algunas muy oportunas lecciones que surgían del hecho del registro de cultos. La reunión fué muy provechosa, y felicitamos al hermano Somoza por la acertada forma en que desarrolló el delicado asunto. La reunión de este mes, cuyo tema es *El Señorío de Cristo,* por cierto muy importante, será tratado D.M. por el anciano y muy apreciado hermano Dr. F. Jorge Hotton, reconocido por su mucho acierto en la exposición de las Sagradas Escrituras.

CONFERENCIA ESPECIAL

Bajo este rubro se están organizando para el martes 17 de este mes, unas reuniones sobre el tema de *"La evangelización"*, a efectuarse en el amplio salón de la calle Tinogasta 5270, con horario de 9.30 a 11.30 horas, 15.00 a 17.30 y 19.00 a 21.00 horas. Hablarán, en la voluntad de Dios, varios hermanos a quienes se les ha asignado subtemas, que están dentro del asunto principal.

NOTAS DE LA DIRECCION

• Son muchas las felicitaciones que hemos recibido de nuestros estimados lectores respecto a la nueva tapa con la cual apareció la revista el mes pasado. Muchas gracias a todos. Uno de ellos mencionó que la bonita y atractiva tapa contenía un material de lectura muy superior a la cubierta. A proveer cada vez más edificante lectura es nuestra aspiración.

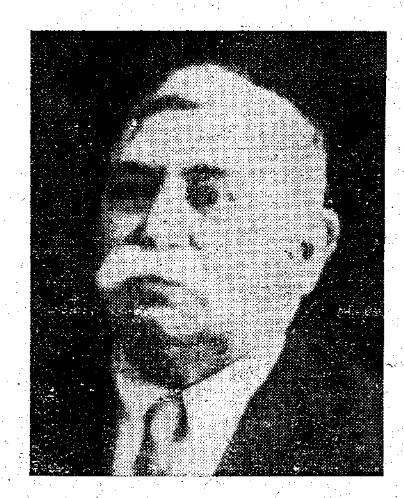
• Como lo hemos anunciado el mes pasado, en la Librería-Editorial Cristiana, Caaguazú 896, Lanús, hay varios tomos encuadernados de años atrasados, que se venden a $ 10.— cada uno. ¿Quiere usted hacer un buen regalo a un amigo? ¿Qué mejor que un tomo encuadernado de El Sendero del Creyente?

• Nuestro director, señor Lear, piensa llegar a Inglaterra este mes. Acompañémoslo con nuestras oraciones.

• Vigilemos contra la tendencia de organizaciones que pueden llegar a herir la autonomía de las iglesias, cosa que cuidadosamente **se ha respetado,** por ser escritural, y que ha dado su precioso fruto en el notable desarrollo que ha tenido la obra del Señor en este país durante más de ocho lustros. La orientación en la obra deberá venir del Señor, por su palabra y el Espíritu Santo, para ser eficaz.

FALLECIMIENTOS

Juan Tarsitano (Salta 2339, Rosario). El 24 de julio pasado fué a estar con el Señor nuestro querido her-



mano don Juan Tarsitano. Anciano, de ochenta años de edad, sirvió como mejor pudo a su Señor. Fué muy activo en la repartición de folletos e infaltable en todas las reuniones, y, ¡cuánto le echamos de menos! Como David, "su lugar está vacío", pero nos reconforta el hecho de que se encuentra descansando en la gloria con su bendito Salvador.

Previendo su partida, pues "el hombre exterior se va desgastando", solía pedir con frecuencia que se cantara: "En presencia estar de Cristo... Cara a cara le veré". Era un gozo recibir de él un apretón de manos, al tiempo que agradecía las palabras o el mensaje que se había dado en la reunión. Sus anhelos están cumplidos: está ausente del cuerpo, mas presente con el Señor.

Su sepelio, "hasta que apunte el día y huyan las sombras", fué debidamente aprovechado, ante una numerosa concurrencia, para hablar de la bendita esperanza del creyente. Que el Señor consuele y bendiga a su querida esposa e hijos.

Esteban Vince (Calle Córdoba 893, Tucumán). El Señor ha llamado a su presencia el día primero de septiembre a nuestro estimado hermano, a la edad de 65 años. Mucho sentimos la separación momentánea de él, por tratarse de un sobreveedor de la asamblea, y un hermano fiel durante 51 años, siendo muy querido por todos los que le han conocido. No es fácil ser fiel por tantos años, pero el que mira siempre al Señor y está atento a la voz de su palabra, puede principiar, seguir y terminar bien su carrera cristiana, como lo hizo el hermano Vince. Anhelamos sinceramente que la partida de don Esteban a la gloria, pueda despertar entre todos sus familiares el deseo de volver al Señor y la búsqueda ferviente de sus cosas preciosas. Nuestro pésame hacemos llegar a cada uno de ellos, y el consuelo que sólo viene del Señor.

George William Spooner (Casilda). El lunes 18 de septiembre, en las cortas horas de la mañana, y después de una vida de leal dedicación a Dios y su obra, y siguiendo una enfermedad que durante algunos años lo afligía, este abnegado siervo del Señor pasó a estar con Cristo, que es mucho mejor. Tenía 68 años de edad. Llegó al país con sus padres, siendo todavía niño; fué convertido joven y desde ese momento se **notaba que** había embebido el espíritu misionero de sus progenitores, los finados George Spooner y Mary Ann Martin, que habían sido misioneros en España antes de venir a la República Argentina, en donde la viuda de Spooner, "doña Mariana", ha hecho una im-

borrable obra evangélica. En efecto, "don Jorge" se dedicó de lleno a la obra y estableció en Villa Casilda, hoy ciudad de Casilda, la que muchos de nuestros lectores conocen. Casóse hace muchos años con doña Elena Marini, que lo sobrevive, y a quien hacemos llegar nuestra sincera condolencia, como igualmente a sus hijos e hijas, rogando que Dios los bendiga y consuele. Esperamos poder publicar en nuestra sección "Carrera acabada — fe guardada" en un futuro número una crónica de esta útil vida, con detalles de su trabajo para Cristo. Ofrecemos también a su única hermana sobreviviente, doña Sarah Elizabeth Spooner de French, hoy con salud quebrantada, el pésame sincero de la dirección y administración de esta revista.

Pedro Taló (Calle Saravia, Córdoba), El Señor llamó a su presencia el día 17 de septiembre a nuestro



apreciado hermano Don Pedro Taló, a la mediana edad de 56 años, habiendo soportado una penosa enfermedad que iba minando su organismo rápidamente. Asistió a la última conferencia de Córdoba los dos primeros días, y el último recibió un ataque cerebral que lo postró por un tiempo; pero mejoró algo, y el martes 12 tuvo otro ataque, habiendo asistido el domingo anterior a la cena del Señor, lo que siempre era su deseo. Nuestro hermano Taló llegó al país en el año 1908, procedente de Tarrasa, España, radicándose en Córdoba y siendo de padres inconversos. Fué convertido al Señor a la edad de 15 años, en 1909, bautizándose al año siguiente. Desde entonces trabajó en la obra del Señor en toda actividad que se le encomendaba: fué encargado en la reunión de niños y superintendente de la misma por varios años. Los primeros 20 años asistió en la asamblea de Boulevard Guzmán 143, habiendo actuado en toda buena obra para el Señor. Durante los últimos 20 años asistió en la asamblea de Saravia 462, Barrio Firpo, siendo de mucha ayuda y muy apreciado de los hermanos, tanto como sobreveedor como consejero en los problemas de la asamblea, y siempre con el mucho tino e inteligencia que lo caracterizaba. Es digno de hacer notar el aprecio y cariño que gozaba de los hermanos por encontrar en él uno en quien depositar la confianza para solucionar problemas, tanto en el orden material como el espiritual; como así también dejar constancia de cuántos hermanos ayudó financieramente. Un hermano dijo: "se nos ha ido el abogado de los evangélicos", porque su casa de negocios siempre estaba llena de hermanos que iban a consultarlo respecto a sus problemas difíciles, que con tanta habilidad los sabía resolver; otro hermano dijo: "se nos ha ido uno de los grandes en Córdoba, por su gran corazón". Nuestro hermano tuvo el privilegio de ver a sus hijos seguir en los caminos del Señor, y esperamos que ellos sigan como lo hizo su padre, aprendiendo del Señor a servirle en todo. Quiera el Señor bendecir y consolar a su esposa e hijos por la pérdida de esposo y padre que supo servir al Señor y con quien en un día no muy lejano se unirán en la presencia del Señor para no separarse jamás.

"Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor, pues descansan de sus trabajos, **y sus obras con ellos siguen.**" (Apoc. 14:13.)

El Sendero del Creyente

AÑO XLI Noviembre de 1950 Nº 11
Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por Daniel Somoza (h.)

ESPIRITISMO Como una prueba más de su doctrina diabólica, los espiritistas efectuaron una conferencia en el Luna Park de Buenos Aires, bajo el título "Jesús no es Dios".

Vienen a nuestro pensamiento las palabras de Simeón en Lucas 2:34: "He aquí, éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel", y sin lugar a dudas, según hagamos con él, será causa de caída o de levantamiento.

Por la palabra de Dios sabemos que él es vida a los que le creen (Juan 3:16), mientras que será causa de horror a los que no le recibieron. (Rev. 6:16.) Para los que ponen en él su fe para salvación él es la principal piedra del ángulo, mientras que para los que le rechazan es tropezadero. (1 Pedro 2:6-8.) Cristo es precioso para aquellos que le aman (1 Ped. 2:7), mientras que es despreciado por los que le niegan. (Is. 53:3.)

Cuando el Señor venga, traerá descanso para los suyos y destrucción eterna para los que le han despreciado y se han burlado de su nombre. (2 Tes. 1:6-8.)

PODERES Algunos países están tratando de reforzar los poderes de la Asamblea de la U.N. para el caso de que el Consejo de Seguridad no pueda actuar en razón del veto que pudiera ejercer sobre determinado asunto alguno de sus miembros.

Ultimamente han aparecido, y siguen apareciendo, movimientos, organizaciones, comisiones, etcétera, que quieren asumir plenitud de poderes en determinada faz de la actividad evangélica, creyendo quizás que la asamblea local no está actuando en esa esfera con la eficiencia que sería de desear.

Esto, además de constituir una amenaza a los principios sobre los cuales nos reunimos al nombre del Señor, parecería que tuviera por finalidad dar una impresión de grandeza humana. Muchos son los que han llegado a la conclusión de que se quiere así tratar las cosas espirituales con criterio humano, en lugar de tratar las cosas humanas con criterio espiritual. Para que esto pueda ser así, es evidente que debe haber más comunión con lo espiritual que con lo material. La mirada que Lot dirigió a Sodoma fué suficiente para cautivar su corazón; pero Abram, en lugar de mirar la tierra, miró al Señor, y su fe en él fué ricamente recompensada.

Si David hubiera tratado de conseguir la victoria basado en su fortaleza, hubiera sido vencido por Goliath (2 Sam. 21:15-17); pero cuando él, desprovisto de todo aparato humano, salió a luchar en el nombre del Señor, la victoria fué suya, y su victoria fué la de todo Israel.

Si ciframos en recursos humanos el éxito de la predicación del evangelio o la victoria del pueblo de Dios en cualquier asunto que se plantee, tendremos

(Continúa en pág. 286)

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

8) PABLO

(Efes. 1:17-23 y 3:14-21)

Por Andrés Stenhouse

Cualquier lector de las epístolas del apóstol Pablo podrá darse cuenta de que este eminente siervo de Dios era hombre de oración y que dedicaba mucho tiempo al ministerio de intercesión a favor de los santos. (Véase Rom. 1: 8-10; 1 Cor. 1:4-8; Filip. 1:3-11; Col. 1: 3-12; 1 Tes. 1:2-3; 2 Tes. 1:11-12.) Pero es cuando nos ocupamos de la Epístola a los Efesios que le vemos en el más elevado ejercicio de este ministerio. Las peticiones que aquí presenta guardan relación con las profundas y sublimes verdades que viene desenvolviendo; y como en esta epístola se alcanza la más alta cumbre doctrinal de la revelación cristiana, así también la oración que es fruto de la doctrina participa del mismo carácter. Aquí es donde verdaderamente podemos aprender a orar por los santos.

La epístola contiene dos peticiones (cap. 1:17-23 y cap. 3:14-21) que bien pueden considerarse como dos partes de una misma oración, con un paréntesis que las separa.

Empieza el apóstol con una acción de gracias (cap. 1:3) al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo por las grandes y maravillosas bendiciones que son propias del cristianismo: bendiciones espirituales en lugares celestiales en Cristo. Contempla todo el panorama de bendición, desde que fueron elegidos y predestinados los santos antes de la fundación del mundo, hasta que se realice todo el propósito de su vocación. Han sido hechos "aceptos en el Amado", y tienen la perspectiva de pertenecer a la gran compañía de los que van a exhibir la gloria del Señor, cuando todas las cosas sean reunidas en él.

Tenían participación en esto los efesios, pues creyeron el evangelio y fueron sellados con el Espíritu Santo, mostrando la realidad de su conversión en el amor que tenían para con todos los santos. (v. 15.) Lo que faltaba era que tuviesen un conocimiento más amplio y más profundo del maravilloso plan de Dios en relación con ellos: un plan que debía ir desarrollándose en la experiencia de cada uno de ellos, llegando a su culminación en la futura gloria.

Pablo, por lo tanto, pedía a Dios que los iluminase con el conocimiento del Señor, de tal manera que comprendiesen con qué motivo él los había llamado, y qué era lo que él proponía hacer con ellos; para que tuviesen una visión de "las riquezas de la gloria de su herencia en los santos", y al mismo tiempo un justo aprecio de la "supereminente grandeza de su poder" con que ellos podían contar para la realización de este propósito. Era el mismo poder que había operado en Cristo, resucitándole de los muertos y colocándole en el sitio más encumbrado del universo.

Los efesios ya habían tenido experiencia de este poder, pues el apóstol les recuerda que antes estaban "muertos en delitos y pecados", alejados de Dios y carentes de toda esperanza de salvación. ¿Y qué hizo Dios? Los resucitó y les hizo sentar en lugares celestiales en Cristo. Y si nosotros también hemos sido llamados con esa vocación divina, esa es la posición en que Dios nos ha colocado.

Sin embargo, hay necesidad de que se haga oración para que se realice, en el tiempo presente, una parte importante del asombroso plan. Pues la voluntad de Dios no es simplemente que estemos allí con Cristo en gloria, para exhibir durante siglos sin fin las maravillas de su gracia, sino que "la multiforme sabiduría de Dios sea *ahora* notificada por la iglesia" para educación y asombro de inteligencias angélicas que nos contemplan. (Cap. 3:10.)

¿Habrá algo en la experiencia de seres mortales que pueda compararse con lo que Dios propone hacer con nosotros ahora conforme a este propósito? Ciertamente la consideración de ello debería obligarnos a doblar nuestras rodillas, y las palabras inspiradas del apóstol servirán de guía en nuestra oración.

"Por esta causa," dice, "doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, (1) que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. (2) Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; (3) para que, arraigados y fundados en amor, podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, (4) para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios."

Tal es el carácter sublime de esta maravillosa oración, que cualquiera ha de vacilar en parafrasear o comentarla, por temor de quitarle algo a sus trascendentales conceptos. Observemos solamente, y con mucha reverencia, los cuatro pasos o fases del pensamiento que hemos señalado.

(1) El apóstol pide primero para los santos que sean fortalecidos poderosamente en el hombre interior por el Espíritu. Es ésta la preparación para lo que sigue. Inútil sería seguir más allá sin esta preparación. Los efesios habían sido "sellados con el Espíritu Santo de la promesa", y lo hemos sido nosotros también si somos de Cristo. (Rom. 8:9.) Pero nuestra experiencia de los benditos ministerios del Espíritu Santo es cosa progresiva, capacitándonos para andar en amor, orar con fe, comprender con espiritual inteligencia, y vivir en íntima comunión con Cristo. (Comp. Ezeq. 47:1-5; Juan 7:38,39.) Aquí es donde las aguas llegan "hasta los lomos" para fortalecernos espiritualmente para la comprensión de lo que viene después.

(2) El Espíritu Santo se deleita en prepararnos así para conocer más profunda e íntimamente a Cristo, llevándonos a una constante ocupación de mente y corazón con las glorias de su persona y la maravilla de su amor, de manera que pueda decirse que Cristo habita por la fe en nuestros corazones. No debe confundirse esto con el hecho de morar en nosotros el Espíritu Santo, ya que el Espíritu mora en todos los creyentes. Esto corresponde más bien a una experiencia consciente de convivencia con Cristo, conforme a su promesa para aquellos que le aman y le obedecen. (Juan 14:21-23.)

(3) El corazón que ha quedado cautivado por el amor de Cristo corresponderá a ese amor, y será de tal manera "arraigado y fundado en amor" que no se dejará mover por ninguna otra consideración. Sabrá que la mayor de las realidades es el amor de Cristo, e irá de fuerza en fuerza, conociendo más amplia y más íntimamente ese amor cuyo conocimiento, sin embargo, excederá siempre a toda posibilidad de conocerlo perfectamente. Sabrá que la esencia misma de la vida cristiana es el amor divino, y morando en ese amor, morará en Dios, y Dios en él.

Sobre Cómo Ganar Almas

Se ha escrito mucho sobre cómo ganar almas, pero aparte del conocimiento individual que podamos adquirir de Dios, es letra muerta. Un siervo de Dios que fué muy activo en este noble trabajo, decía que era necesario considerar dos cosas: hablar a Dios de los pecadores, y hablar a los pecadores de Dios. De esta manera nos convertimos en sus ayudadores. El plan, lugar, propósito, persona, tiempo, método, deben ser de él, y para conocerlos debemos esperar en él.

La oración, como todo poder, tiene sus leyes que cuando se obedecen, logran su fin. La mayoría de los fracasos en este trabajo tienen como origen la falta de oración. Si pudiéramos poner por escrito cuál debe ser la oración del ganador de almas, diríamos que debe tener: 1) Propósito definido (Sant. 5:17,18); 2) permitir la guía del Espíritu (Rom. 8:26,27); 3) tener pureza interna (1 Juan 3:19-22); 4) fe inquebrantable (Sant. 1:6,7); 5) ser hecha en el nombre del Señor (Juan 14:13,14).

Por otra parte, quien desee darse a esta noble misión de ganar almas, debe tener un profundo amor por los perdidos. (Filip. 1:8; Rom. 10:1.) Sobre la pared de un edificio del Ejército de Salvación había un cuadro de su fundador, el General Booth, y debajo estaban estas palabras: "El General Booth tiene amor por las almas. ¿Tienes tú ese amor?". Si no tenemos amor por las almas, nuestros trabajos serán de rutina, sin poder. Aun la fe, que puede remover montañas, es cual la nada si carece de amor.

Otra cualidad que debería caracterizar a todo ganador de almas, y téngase presente que todo creyente debería serlo, es pasión por la salvación de los perdidos. Esto no es exagerado. Leamos lo que dice Lucas 19:41 acerca del Señor: "Como llegó cerca, viendo la ciudad, lloró sobre ella". Jeremías (Jer. 9:1) y Pablo (Rom. 9:1-3) sentían ese ardiente fervor por las almas.

Terminamos citando palabras de S. Chadwick: "Necesitamos para ganar las almas de los hombres, sabiduría más allá de la nuestra, y poder que sólo proviene de Dios. Todos no podemos ser predicadores, pero todos podemos ser ganadores de almas. No hay trabajo más esforzado pero a la vez más glorioso".

---

(4) Por último, como cenit perfecto del anterior proceso, desea y pide el apóstol que sus amados efesios sean "llenos de toda la plenitud de Dios". ¿Qué podrán significar tales palabras? Ciertamente no significan que toda la plenitud del Divino Ser pueda ser contenida en algún "vaso de barro". Tal cosa sucedió únicamente cuando el Hijo de Dios tomó forma humana para habitar entre nosotros. Pero, a la luz del contexto, parece que estamos autorizados a entender que existe la gloriosa posibilidad, si tomamos el camino señalado en esta epístola, de permitir que el inmenso, incognoscible amor de Dios en Cristo de tal manera cautive nuestra mente y tome posesión de nuestro corazón, que seamos llenos hasta el límite de nuestra capacidad, habiendo recibido, y recibiendo aún, de esa fuente inagotable que es la misma plenitud de Dios.

Pidiendo esto, el apóstol pide todo. Conseguir que los santos realicen el propósito de su divina vocación, habitando Cristo en sus corazones por la fe, y comunicándoles continuamente nuevas revelaciones de su amor infinito, hasta saciarlos enteramente, significa elevar al pueblo de Dios muy por encima de sus temores y tentaciones, sus debilidades y fracasos. Significa colocarlos en la más alta cumbre de la experiencia cristiana.

EL CIELO

ESTADO Y VIDA ETERNA

POR FERNANDO V. VANGIONI

"En la casa de mi Padre **muchas moradas hay: de otra manera os lo** hubiera dicho: voy, pues, a preparar *lugar para vosotros.*" (Juan 14:2.)

Pocos temas hay, en verdad, tan inspiradores para el creyente como pensar en el cielo; ello ha sido el consuelo y la dulce ocupación del corazón creyente a través de las edades desde aquella noche, "la noche que Jesús fué entregado", en la cual, antes de separarse de los suyos para ir a la cruz, les habló de la "casa del Padre". Días después hallamos la hermosa contemplación del mismo tema en Hech. 1:11, en la ocasión de la ascensión de nuestro Señor al cielo; y sin duda alguna, así como él dejó a los suyos con la mirada en el cielo, así desea hallarles a su regreso. (Col. 3:1-4.) Tomando, pues, la expresión tan descriptiva como atractiva del Señor: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay", hallamos que el cielo es representado como un hogar futuro y eterno del creyente: *un lugar,* no un mero estado. Su ubicación se sitúa en "el tercer cielo" (2 Cor. 12:2): un hogar sí, pero no con las limitaciones, estrecheces y tristezas de la tierra, sino un hogar donde las visiones de paz, gozo, delicias sin par y comunión indescriptible son el conjunto de la eterna experiencia de los redimidos. Cuando meditamos en nuestro hogar terreno, vemos cuántas mutaciones ha sufrido desde que éramos niños: seres queridos que han partido, otros que están distantes, la muerte, la distancia y otros factores han ido desmembrando el hogar e introduciéndole cambios; pero el hogar en el cielo no será así, pues allí la seguridad está unida a la dicha, la unión al regocijo en las moradas del Señor.

En segundo término: el cielo será *un lugar* de alabanza y adoración. En su día el templo fué llamado por nuestro Señor, "la casa de mi Padre" (Juan 2:16); sin embargo, aquella morada terrenal, que debió ser la realización de un culto espiritual, de devoción ininterrumpida y adoración reverente, no cumplió sus verdaderos fines, debido a la flaqueza y limitación humanas. Es así que más de una vez tenemos que confesar que nuestras reuniones devocionales o de adoración revelan, pese a la riqueza del lenguaje, pobreza de inspiración, falta de calor, un bajo nivel para expresar los sentimientos más profundos del corazón y el espíritu. Pero en aquel día estas limitaciones humanas serán abolidas para siempre, y adoraremos en perfección. El estado eterno lo será de alabanza y adoración.

El cielo será también *un lugar* libre de todas aquellas cosas que abundaron aquí en el hogar terrenal. (Apoc. 21:27; 21:1-4; 22:3,5.) Allí no habrá sombras; y el pecado que ha ensombrecido nuestro hogar aquí, allí no será más; tampoco habrá tristeza, porque "Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos, y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor". Aquí el hogar no ha sido firme, y con pena hemos tenido que separarnos o desprendernos de él; pero en el estado eterno, nuestra casa será permanente. (Heb. 11:9,10; 13:14.) Allí no habrá

tampoco separación, necesidad, ni cansancio: será el estado eterno un hogar de perfecta y completa satisfacción. Por otra parte una de las glorias de nuestra morada eterna será el reconocimiento mutuo: la individualidad que aquí hemos representado, no se verá aniquilada con la muerte o el traslado a la gloria; y si el hogar aquí fué el centro de reunión de las personas, allí será la eterna reunión de quienes poseerán permanente y eterna personalidad.

Es también cierto que será *un lugar* de servicio para el Señor durante la eternidad. (Apoc. 22:3.) Habrán cesado allí los días de labor que deja exhausto, el trabajo hecho con desaliento, el esfuerzo malogrado por el pesimismo o el servicio hecho al ojo; lo que aquí fué consagrado al Señor dentro de tanta limitación, allí hallará su perfecta expresión: el servicio será hecho viendo "su cara". Aquí el corazón busca el rostro del Señor para aliento e inspiración; allí será eterna la contemplación, y el servicio girará alrededor de la persona y la gloria del Amado. Sin embargo, este aspecto de nuestro hogar eterno lleva aparejada la idea de un descanso perfecto al fin de los trabajos de esta vida. "En la casa de Jehová moraré por largos días" (Salmo 23:6); esta era la experiencia final del viaje de la oveja, y así será en aquel estado en el cual los que han dormido en el Señor descansarán de sus trabajos (Apoc. 14:13), porque el cuerpo que recibiremos en resurrección cuando venga el Señor no sufrirá cansancio ni molestias. (Filip. 3:20,21.)

Finalmente, el estado eterno será *un lugar* de conocimiento perfecto y que sin embargo irá en progresivo aumento. Cosas que aquí no entendemos, allí serán claras y manifiestas; "cosas que ojo no vió, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman". (1 Cor. 2:9.) Toda la eternidad será dedicada a la constante admiración, la asombrosa comprensión de revelaciones gloriosas de la persona y gloria del Señor. "Ahora vemos por espejo, en obscuridad; mas entonces veremos cara a cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido." (1 Cor. 13:12.) Será un hogar de dulce coloquio con el Amado, de alegrías sin fin, de perdurable paz, y donde la visión perfecta nos hará comprender y maravillar al ver los misteriosos caminos que el Señor ha seguido para con nuestras vidas aquí, y el gozo que nos ha deparado allá. Puede definirse con las palabras del Salmo 84 en que el salmista pondera con elocuencia las moradas del Señor donde tanto anhela estar: "Gracia y gloria dará Jehová" (v. 11), y como él también podemos finalizar el salmo en nuestra experiencia bienaventurada: "Dichoso el hombre que en ti confía".

ACTUALIDAD

(Viene de pág. 281)

que oír la reprensión del Señor: "Buscáis mucho, y halláis poco" (Haggeo 1:9); pero si miramos a la fuente de toda bendición, nuestras necesidades serán ampliamente satisfechas, como lo fueron las del hombre de Hechos 3, que obedeció al "mira a nosotros" de los apóstoles, y ellos le guiaron a Jesús.

REARME El señor Anthony Eden, ex ministro de relaciones exteriores de Gran Bretaña, criticó enérgicamente al gobierno de su país por la lentitud con que realiza el rearme.

El creyente en Cristo Jesús necesita estar espiritualmente armado. En las epístolas encontramos indicaciones de que creyentes individuales o grupos de creyentes necesitaban un rápido rearme espiritual.

El apóstol, escribiendo a los corintios, les dice: "Salid de en medio de ellos, y apartaos", y "limpiad pues la vieja levadura". (2 Cor. 6:17 y 1 Cor. 5:7.) Los efesios recibían esta amonestación: "Sed llenos de Espíritu"; mientras que los romanos eran exhortados a "presentarse a Dios, y sus miembros a él por instrumentos de justicia".

"¿QUE COSA ES VERDAD?"

Por Jonatán Medinilla

La pregunta que nos sirve de epígrafe fué formulada por el cretino, por el cínico Pilato (Juan 18:38), quien, indiferente a la verdad y enemigo disimulado de ella, no esperó la respuesta concreta y categórica que para su bienestar eterno el Hijo de Dios había de darle. Valiéndonos de sus palabras y haciendo caso omiso de los móviles o sentimientos que las abortaron, empezaremos diciendo que creemos en la existencia de la verdad, de la verdad considerada como realidad objetiva; aunque reconocemos y confesamos que tan luego como el diablo, "padre de mentira" (Juan 8:4), inoculó el virus del pecado en nuestros primeros progenitores, la raza entera se vió envuelta en la vorágine del engaño y del error, llegando los hombres a "mudar" la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Criador, el cual es bendito por los siglos. Amén". (Rom. 1:25.)

"¿Qué cosa es verdad?". La filosofía responde: Verdad es todo aquello que concuerda con la realidad, la conformidad de un conocimiento con la situación objetiva correspondiente. Hay — sigue aseverando la lógica — una sola clase de verdad, y ésta (la verdad) no admite grados: es absoluta. Pero además de tener una existencia absoluta, es independiente de nuestro reconocimiento y ajena también a que pueda ser o no comprobable.

Admitidos estos principios como base o premisas, nos hallamos abocados a esta definición: "La verdad, en sentido teológico, es la conformidad de una idea o un hecho con la mente de Dios". Si esa conformidad no es real y positiva, la verdad no existe. Ahora bien, las Escrituras, y sólo ellas, contienen la manifestación, la revelación perfecta de la mente de Dios, pues las manifestaciones divinas en la naturaleza y en la conciencia (Rom. 1:19-25) son muy relativas, y por ellas solas nunca el hombre ha llegado ni podrá llegar al conocimiento exacto y completo de la verdad de Dios.

La revelación divina que con tanta diafanidad y hermosura aparece en las páginas de la Biblia, ha sido realizada o hecha por el Espíritu Santo, quien inspiró y controló, sin anular la personalidad de sus amanuenses, a los santos hombres de Dios (2 Pedro 1:21) que escribieron los oráculos sagrados. El Espíritu que así nos revela a Dios es llamado por el Señor Jesús "Espíritu de verdad" (Juan 14:17; 15:26; 16:13), es decir, que dicho Espíritu es luz, es vida, es verdad completa, y él solamente puede impartir e imparte la verdad al alma por medio de la palabra que él inspiró; de lo que resulta que las Santas Escrituras son para nosotros la única fuente de verdad en lo que respecta a nuestros intereses eternos. Por eso Pablo, con sobrada razón, las designa como "palabra de verdad" (Efesios 1:13; 2 Tim. 2:15), lo que igualmente hace Santiago. (1:18.)

Por otra parte, el Señor Jesús dijo de sí mismo: "Yo soy la verdad" (Juan 14:6), vale decir, que él, tan sólo él, puede satisfacer todo deseo del corazón, todo anhelo del alma, toda aspiración de la mente humana.

Por él llegamos a conocer a Dios, él es la Verdad personificada. Esta frase: "Yo soy la verdad", podemos explicarla de distintos modos, a saber:

a) El Señor Jesús es Dios manifestado en carne: "es el resplandor de su gloria, la misma imagen de su sustancia" (Heb. 1:3), es "el Verbo de Dios" (Apoc. 19:13) y, por lo tanto, la verdad absoluta.

b) Jesucristo es la verdad, la realidad en oposición a las sombras y símbolos del Antiguo Testamento. El es la sustancia, la realidad; mientras que aquéllos eran solamente figuras, meras representaciones de la verdad. (Heb. 9:24.) Todos eran tipos, Cristo es el gran antitipo: él es nuestra pascua (1 Cor. 5:7), él es el maná, "el verdadero pan del cielo" (Juan 6:32), etcétera.

c) El Señor Jesús es la verdad, lo opuesto a la falsedad, al error, a la mentira. Con verdad enseñó el camino de Dios (Marcos 12:14), en su boca nunca hubo engaño. (Isaías 53:9.) Si deseamos entrar en la gozosa posesión de la verdad, dirijámonos a la fuente de ella, recordando uno de los apotegmas de Pablo: "La verdad está en Jesús". (Efesios 4:21.)

Cuando un alma llega al conocimiento de esta verdad, lo cual es el deseo vehemente de Dios (1 Tim. 2:4), la liberación es un hecho. (Juan 8.32.) El pecador que llega a ser libertado por aquel que dijo: "Yo soy la Verdad", logra, alcanza la verdadera libertad (Juan 8:36); llega a ser libre del pecado, del error, de la superstición y de la tiranía de una conciencia acusadora. Y toda su vida posterior se desenvuelve en un ambiente de felicidad, en el que respira constantemente las brisas de la verdad emancipadora: "La verdad que está en nosotros, y será perpetuamente con nosotros". (2 Juan 2.)

Pero la verdad no sólo salva, también santifica. El Señor Jesús dijo: "Santifícalos con la verdad: tu palabra es la verdad". (Juan 17:17, V. M.) El proceso de santificación se efectúa por la intervención directa y constante del Espíritu y por la acción continua de la Palabra: "Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu". (1 Pedro 1:22.) Y en nuestro andar diario, en nuestra marcha ascendente, debemos siempre "seguir la verdad en amor, creciendo en todas las cosas en aquel que es la cabeza: Cristo". (Efesios 4:15.)

Respecto a nuestra adoración, al culto que tenemos que rendir al Señor los que estamos "confirmados en la verdad" (2 Pedro 1:12), debemos tener presentes las palabras del Señor Jesús: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren". (Juan 4:24.) Tomemos nota: "en verdad", es a saber, de acuerdo con la naturaleza del ser a quien adoramos, de Dios, y sin sombra de fingimiento e hipocresía. ¿Adoramos nosotros así?

¿Qué diremos de nuestro servicio para el Señor? Su destacada y preciosa característica debe ser la verdad: "Temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad" (Josué 24:14); "servidle de verdad con todo vuestro corazón". (1 Sam. 12:24.) El Dios que "ama la verdad en lo íntimo" (Sal. 51:6), exige también un servicio que esté en consonancia con la obra que él ha efectuado en nosotros, en lo más recóndito de nuestro ser.

Y finalmente, bueno será que los predicadores del evangelio recordemos que en estos días, más que nunca antes, es necesario "quitar los escondrijos de vergüenza (ciertas reticencias calculadas), no andando con astucia (como lo hacen muchos hipócritas), ni adulterando la palabra de Dios (cosa muy corriente en nuestros tiempos), sino por manifestación de la verdad, encomendándonos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios". (2 Cor. 4:2.) Toda predicación que no sea una clara "manifestación de la verdad" escritural, de esa verdad que se basta por sí misma para "la destrucción de fortalezas" (2 Cor. 10:4), para pulverizar los baluartes del engaño y del error, esa predicación, reiteramos, no es otra cosa sino "metal que resuena o címbalo que retiñe" (1 Cor. 13:1,2), aunque ella vaya exornada por la más eximia retórica o apuntalada por la más deslumbrante dialéctica.

TRES VERDADES SOBRE LA RESURRECCION DE CRISTO

(*Mateo* 28; 1 *Corintios* 15:13-20; *Hechos* 17:30,31)

(Conclusión)

Por R. Caballero Yoccou

II. LA VERDAD DOCTRINAL

Nos falta espacio para consignar algunas de las "pruebas indubitables" de su resurrección, por lo que bástenos destacar que desde María Magdalena hasta Saulo de Tarso, el Señor apareció a muchos, comprobándoles de una u otra manera la realidad de su resurrección. Esta es la esperanza de los que confían en Cristo.

Dice el apóstol Pedro inspirado: "Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos ha regenerado en esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos". (1 Ped. 1:3,4.) Todas las Escrituras antiguas, con sus figuras y tipos del triunfo sobre la muerte y Satanás, hallaron en este hecho su más cabal explicación. El mismo apóstol Pedro había escrito por el Espíritu los deseos proféticos sobre "las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas". (1 Ped. 1:11.) Ahora, la muerte estaba vencida (1 Cor. 15:55), el sepulcro vacío (Juan 20:9), y nuestro adorable Salvador, sobre cuya resurrección descansan los fundamentos de nuestra fe (Rom. 4:25; 1 Tim. 2:5; 2 Cor. 13:4; Efes. 1:19,20; etc.), está sentado en la misma gloria, donde es "Sacerdote eternalmente según el orden de Melchîsedec". (Heb. 7:21.) Sobre esta gloriosa evidencia muchas escrituras más se podrían recordar, pero solamente veremos cinco efectos doctrinales en 1 Cor. 15:14-19 "si Cristo no resucitó":

a) *"Vana es nuestra predicación" — o falta de poder.* Gracias a Dios, cuando el Señor resucitó, él mismo dijo: "Todo poder me es dado... id y predicad... yo estoy con vosotros". En Pentecostés 3,000 almas sintieron el poder de la predicación, y a través de los siglos el Señor ha acompañado a los predicadores del evangelio, y muchísimos millares de almas han pasado de muerte a vida.

b) *"Vana es vuestra fe" — o falta de doctrina.* ¡Cuánto pierden los que niegan la resurrección! Pierden sus almas porque

sin ella no hay doctrina de salvación para creer (Judas 3), ni tampoco medio para creerla. (Efes. 2:8.) Pero Cristo ha resucitado de los muertos, y ahora, "justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Rom. 5:1), y por lo tanto "Cristo ha bita por la fe en nuestros corazones". (Efes. 3:17.)

c) *"Somos hallados falsos testigos" — o falta de mensaje.* Realmente no tiene mensaje el que no pueda predicar que Cristo ha resucitado; y muchas veces esta es la característica de los falsos testigos. Pero nosotros tenemos un mensaje para predicar (1 Cor. 15:1-3), un testimonio que sostener (1 Cor. 15:58), como los discípulos tuvieron. (Hech. 13:30,31, etc.) El Señor aprecia el testimonio de los suyos desde la gloria, y lo recompensará en "aquel día". (2 Tim. 4:8.)

d) *"Aun estáis en vuestros pecados" — o falta de salvación.* ¿Qué cristiano no está seguro de que el Señor Jesús es el fundamento de su salvación? El Espíritu Santo que mora en él le revela las hermosuras del triunfante Salvador. Nuestros pecados fueron lavados por su sangre, y nuestra salvación fué sellada el día que creímos. (Efes. 1:1-13.) Ver 1 Tim. 1:15-17.

e) *"Los que durmieron en Cristo son perdidos" — o falta de esperanza.* Sobre este punto, como sobre los otros, "la palabra permanente alumbra como una antorcha en lugar obscuro", y bien enfáticamente puede hallarse en la Escritura una expresión como esta: "Ausentes del cuerpo, presentes con el Señor". ¡Cuán gloriosa es la "esperanza bienaventurada" de ver al Señor resucitado cara a cara! Será esa mañana la demostración más ciertísima de que Cristo vive, y vive por la eternidad.

Sean estas sencillas comprobaciones doctrinales un estímulo fehaciente a cada cristiano, pues Cristo Jesús ha dejado atrás la tumba porque "era imposible que fuera detenido de ella", para que el fundamento de nuestra fe permanezca incólume.

III. LA VERDAD DISPENSACIONAL

Cuando el ángel anunció a María el nacimiento del Señor, le dijo: *"Le dará* el Señor Dios el trono de David su padre". (Luc. 1:32.) Esta promesa no fué cumplida en seguida porque el Rey fué rechazado y el reino postergado. Sin embargo, Dios cumplirá estas palabras, y para que pudieran verificarse, el Señor debía necesariamente resucitar. Las Escrituras que él dictó a los dos discípulos en el camino a Emmaús también hablaban de la "necesidad" de su muerte y resurrección. La historia de los tiempos puede considerarse dividida en varias dispensaciones o lapsos durante los cuales Dios usó una determinada forma de manifestarse al hombre. Hasta Cristo el hombre siempre debía acercarse a Dios bajo un determinado medio; con Cristo es Dios que se revela al hombre; por lo tanto hay un cambio de dispensación. ¿Cuándo se predicó la salvación por gracia? Cuando Cristo resucitó, comenzando la formación de la iglesia el día de Pentecostés. Las dispensaciones están bien marcadas en la Biblia, porque cada una ha terminado con la intervención de Dios, y una crisis en la nación.

¿Cuándo terminará la dispensación de la gracia? Cuando Cristo venga para su iglesia, seguirá a este hecho un corto tiempo de siete años, y después el Señor establecerá su reino milenario, y se cumplirán muchas Escrituras. (2 Sam. 7:16; Salmo 2; Salmo 45; Salmo 72; Salmo 110; Jer. 23:5; Isa. 11; Isa. 14; Isa. 32; etc.) Serán entonces cumplidas las palabras de la oración del Señor: "Venga tu reino; sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". (Mat. 6:10.) Después del reino, vendrán el juicio y la eternidad.

¿Cómo podría ser esto así si Cristo no hubiera resucitado? No hay contestación a esta pregunta, porque precisamente todas estas verdades se cumplirán al pie de la letra porque Cristo resucitó. Por lo tanto, hermanos, tengamos "plena certidumbre de fe", y rindamos toda adoración al que ciertamente resucitó y vive "por siglos de siglos. Amén." (Apoc. 1:18.)

VUESTRA MODESTIA

(*Filip.* 4:5)

por Guillermo F. Ferraro

¿Cuál es el verdadero significado de la palabra "modestia" en las Escrituras? Nos ayudará a comprenderlo si comparamos las equivalencias de esa palabra en la versión castellana que usamos:

Tito 3:2 *"Modestos,* mostrando toda mansedumbre para con todos";
Sant. 3:17: "La sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, *modesta";*
1 Ped. 2:18: "Siervos, sed sujetos... no solamente a los buenos y *humanos";*
1 Tim. 3:3: "El obispo sea... *moderado";*
Filip. 4:5: "Vuestra *modestia* sea conocida de todos".

Como vemos, el sentido de la palabra "modestia" es muy amplio, pues quiere decir a la vez "humano" y "moderado". En las referencias acerca de la conducta de la mujer cristiana en 1 Timoteo la palabra que nos ocupa corresponde en el original a otros vocablos; y como sería muy extenso analizarlos todos, nos detendremos a

considerar solamente Filip. 4:5.

Puede definirse la modestia diciendo que "es una virtud del carácter por la cual se atemperan y moderan las expresiones y actitudes". En el cristiano, más que en cualquier otra persona, la modestia, por razones de índole espiritual, debe ser perfecta, pues no se trata de palabras sino de hechos: no fingida, sino real, por sentir íntimamente los efectos maravillosos de la inefable gracia de Dios en su obra reconciliadora y restauradora.

Cuando vamos a la Palabra, encontramos que tenemos que ser fundamentalmente modestos: "Mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles; antes *lo necio* del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y *lo flaco* del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y *lo vil* del mundo y *lo menospreciado* escogió Dios... Mas de él sois vosotros EN CRISTO JESUS, el cual nos ha sido hecho por Dios SABIDURIA"; "sabiduría de lo alto, pura, *modesta,* benigna". Eso es Cristo en nosotros; y cuando podemos decir como Pablo: "No ya yo, mas vive Cristo en mí", entonces sí la pura, noble y santa modestia cristiana se manifiesta espontánea, exhalando la fragancia del "sentir que hubo en Cristo Jesús". (1 Cor. 1:26-30; Sant. 3:17; Gál. 2:20; Filip. 2:5-11.)

Nuestra modestia debe ser algo conocido de todos: incrédulos y creyentes: ante los incrédulos para animarlos a acercarse al Salvador que tanto bien nos ha hecho a los que hemos experimentado el poder del evangelio. Recordemos el testimonio de Pablo en 1 Timoteo 1:12-17: "Fuí recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, *para ejemplo* de los que habían de creer en él para vida eterna". Esta es modestia que glorifica a Cristo, que atrae a otros para llevarlos a él. Ciertamente "ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser". (1 Juan 3:2.) Desde ya somos por gracia divina "herederos de Dios, y coherederos de Cristo" (Rom. 8:17), pero el conocimiento de estas verdades que tan particularmente nos atañen, en ningún momento debe dar lugar a orgullo en nosotros, pues si recordamos lo que fuimos por naturaleza, hijos de ira, ¿cómo vamos a manifestar ante los demás una presuntuosa ostentación de nuestra posición en Cristo? Porque toda exteriorización de engreimiento, a la postre, lejos de despertar en los inconversos envidia por el goce de la salvación, nos haría antipáticos e insoportables. Afortunadamente, esto no ocurre con mucha frecuencia. Lo que sí puede suceder (y esto desgraciadamente muy a menudo) es que, dando lugar a un poco de vanagloria en nosotros, cual carnal levadura fomente en nuestro espíritu un sentimiento de mal disimulado orgullo bajo la capa de una aparente y fingida modestia.

¡En guardia, pues, ante las reclamaciones del "viejo hombre" y los perniciosos impulsos de la carne! Porque en la carne tenemos nuestro punto vulnerable, nuestro "talón de Aquiles". El diablo bien lo sabe y no pierde tiempo en maniobrar con astucia, utilizando sus malignos recursos mediante su "quinta columna" en nosotros: la vieja naturaleza; con ello esteriliza nuestro testimonio y anula el crecimiento espiritual. Veamos ahora en qué puntos puede atacar peligrosamente, para que así podamos defendernos con éxito.

Primeramente en LOS DONES. Llegar a poseer un excelente conocimiento de las Escrituras y utilizar cualquier cualidad relevante que el Señor nos haya concedido en nuestras actividades dentro de la obra, debe ser nuestra constante preocupación y anhelo, pues es digno de tan glorioso evangelio. Poseer a la vez clara inteligencia para el discernimiento sabio y constructivo de las verdades bíblicas, es de veras envidiable. Más aún, facultades retentivas de la mente para almacenar en la memoria preciosos y ricos conocimientos de la Palabra, buena salud y energías abundantes de reserva, bienes materiales lícitamente adquiridos, tiempo disponible para ocuparse en el servicio del Señor, todo ello sabiamente empleado a los pies del Maestro, representa un caudal magnífico de privilegios y dones valiosísimos que pueden ser causa de mucho, pero mucho bien en la consecución de los propósitos de Dios en este tiempo de grandes oportunidades. Pero, ¡cuidado, hermanos!: el enemigo no descansa, y procura por todos los medios introducirse en nuestra vida para inutilizarnos para Dios. Es muy posible a un creyente eminente llegar a ser reprobado. Pablo temía llegar a encontrarse en tal lamentable condición. (2 Cor. 13:5-7; 1 Cor. 9:26,27.) Porque la verdad es que "Dios resiste a los soberbios", los pone a un lado, los reprueba. (1 Ped. 5:5.) Pero a la vez él "da gracia a los humildes", a los que son realmente *modestos:* los aprueba, los bendice y corrobora con potencia de lo alto para que lleven mucho fruto.

Conviene, pues, que nos sometamos a dura disciplina espiritual, amortiguando la carne, eliminando todo rastro de orgullo; y si leemos detenidamente una y otra vez I Corintios 4:7, tendremos bastante antídoto como para contrarrestar las toxinas del "yo" carnal. Dice allí el Espíritu: "¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorías como si no hubieras recibido?" Es claro, el Señor da los dones y privilegios. Son prestados: están

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Jerónimo A. Callejas

algunas pruebas y dificultades, las que
Un escritor bíblico ha dicho que cuando los israelitas salieron de Egipto, *se llevaron a Egipto en el corazón*, puesto que cada vez que tenían una contrariedad o una prueba en su nueva vida, en vez de llevarla pacientemente a la presencia de Dios por medio de Moisés y Aarón, para que el Señor las solucionara, daban libre expansión a sus murmuraciones: "¡Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de las carnes, cuando comíamos pan en hartura" (Exodo 16:3); pero en su ingratitud, olvidaban las angustias por las que precisamente en ese nefasto país habían pasado; donde no habían sido dueños de nada; cuando sus pobres e inocentes hijos, al nacer, eran muertos y sobre ellos caía implacable el látigo de sus verdugos; mientras que ahora respiraban el deleitoso aire de la libertad; y aun cuando tenían mucho camino que recorrer por el desierto hasta llegar a su destino, Canaán, donde tendrían abundancia de todo, sin embargo, en el propio desierto, Dios, con sus infinitos recursos, les iba a proveer de todo lo que precisaban para su felicidad; pero por el camino, naturalmente, tendrían que pasar por tenían el fin de acercarlos más a Dios, ya que todo lo que tenían que hacer era confiar enteramente en él, pues si los había sacado de Egipto con mano poderosa, no era para hacerles perecer en el desierto, sino para introducirles en su heredad, la tierra donde fluía la leche y la miel. Trasladando estos recuerdos a nuestros días, podemos ver mucha semejanza entre los israelitas y nosotros. Debiendo estar prácticamente divorciados del mundo y de sus prácticas viciosas, nos allegamos a ellas, y casi no existe diferencia entre un convertido y uno que no lo es. Hemos olvidado que hemos sido sacados del mundo para servir al Dios vivo y verdadero: de ese mundo que nos ha tenido en las garras del diablo por tantos años y donde hemos vivido una vida completamente infeliz. Dios "nos ha trasladado al reino de su amado Hijo", donde tenemos amplia provisión para todas nuestras necesidades espirituales, y donde el Señor, que todo lo puede, está y será con nosotros. Sólo tenemos que levantar nuestras miradas y ponerlas "en las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios". (Colosenses 3:1.) ¡Cuántas bendiciones dejamos de recibir por olvidar nuestra bendita posición en Cristo y con cualquier pretexto acomodarnos a lo mundano, cuando sabemos que aun nuestra propia conciencia nos condena. Es así como nuestro testimonio va perdiendo su fuerza, su vitalidad, y retrasa considerablemente nuestro progreso espiritual! ¡Cuánta paja tendrá que quemarse, cuánta obra tendrá que ser reducida a ceniza en el tribunal de Cristo! Teniendo en cuenta que "ahora somos hijos de Dios" y que "seremos semejantes a él", roguemos al Señor que limpie nuestros entendimientos, los ilumine por su Santo Espíritu, y nos ayude para que desechemos todo lo mundanal y acojamos con regocijo todo lo espiritual.

---

temporalmente en nuestras manos para que los usemos a la gloria de su santo nombre. No son cosa nuestra. Nos han sido dados por él para emplearlos en la medida de nuestras fuerzas *en el poder de él*, dependiendo de él para todo, y al fin tendremos que dar cuenta de todo a él. Entonces, MODESTIA, verdadera modestia, inspirada en la noción perfecta de lo que Dios dice acerca de nuestros dones en su infalible e inmortal palabra. *Continuará, D.M.*

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y
DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLI — Nº 11

EDITORIAL

"VOLVEOS A JEHOVA EL DIOS"

Por Geo. H. French

Cuando una persona se convierte de corazón al Señor, le acepta como "Cristo y Señor", al Espíritu Santo como Consolador y Guía, y la palabra de Dios como el estatuto que debe regir su vida en este mundo; y cualquier negativa a reconocer el señorío de Cristo, cualquier retraimiento de la acción directiva del Espíritu o cualquier desconocimiento de las enseñanzas de la palabra de Dios, es rebeldía. Escribimos estas líneas en el temor de Dios para hacer un serio llamado a todos los creyentes, y especialmente a los hermanos sobreveedores, a considerar los tres puntos mencionados y a hacer un examen de su vida y sus prácticas, para asegurarse de que ninguno se halla en estado de rebeldía.

Cristo es tan celoso de su señorío sobre su iglesia y sobre los creyentes como Dios lo es al insistir que no se tenga ningún otro dios delante de él. (Exodo 20:3,5.) El señorío de Cristo ha sido establecido por el Dios fuerte, como consta de Hechos 2:36, Filip. 2:9-11 y Rev. 19:16. El no cederá su señorío a ninguno, por más que una persona o grupo de personas crean que hay conveniencia en ciertas prácticas que hieren ese señorío.

No olvidemos que el Espíritu Santo ha sido dado por el Señor que ascendió a lo alto (Juan 16:7; Hech. 1:8,9; Hech. 2:4), y él es el que obra por parte de Cristo, el Señor, en guiar al pueblo del Señor, individual y colectivamente como iglesia, a cumplir la voluntad de Aquel que está sentado en el lugar de todo señorío en cielo y tierra. Es penoso ofrecerle resistencia, entristecerlo o apagarlo.

Luego, por gracia de Dios, tenemos su santa palabra, perfecta e inequívoca, para nuestra instrucción. Debe ser ella para nosotros el estatuto que ordena nuestros pasos, que alimenta nuestro pensar, que nutre nuestra vida espiritual, hasta el punto de que, renunciando de nosotros mismos en humilde confesión, digamos: "Heme aquí, Señor". (Hech. 9:10.) Hay bendiciones grandes para aquellos que obedecen la palabra de Dios, y hay penas severas para los rebeldes.

Sirvan estas pocas líneas para provocar una reflexión sincera ante Dios acerca de cuál es nuestra conducta frente a las verdades expuestas, desde que, al parecer, existe un riesgo de humana intervención que haga peligrar la verdadera dependencia del señorío de Cristo, cabeza de su iglesia, y de la inefable dirección del Espíritu, así como el acatamiento incuestionable de la palabra del Señor: cosas que, en el temor reverente de Dios, han estado presentes en sus asambleas en el pasado y han

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 19: ¿Hay verdaderas pruebas de la resurrección?

CONTESTACION: Se ha presentado la pregunta que consta arriba en varias formas, siempre, por supuesto, con referencia a la resurrección de nuestro Señor Jesús. Como se trata de algo de importancia fundamental, procuraremos dar una respuesta algo más completa de lo que generalmente hacemos en esta columna. Sugerimos tres líneas de prueba, como sigue:

1) PRUEBAS HISTORICAS. No hay duda de que los documentos que tenemos en los cuatro evangelios son narraciones sencillas, inartificiales y de gran valor evidencial. Todos concuerdan en el hecho de hallarse vacía la tumba de Jesús el primer día de la semana. Son relatos dados por testigos oculares, hombres y mujeres sinceros. El lino fino usado para envolver el cuerpo de nuestro Señor se encuentra intacto como una vaina de la que el tesoro ha sido sacado. No hay señales de lucha interior ni de ayuda exterior para que el cuerpo se librara de su envoltura. El cuerpo desapareció. Los judíos no lo poseían; de otra manera, lo habrían desplegado con triunfo delante del público cuando los apóstoles estaban predicando la resurrección, para desmentir sus alegaciones. Los discípulos no lo tendrían; de otro modo, tendríamos que explicar cómo podrían predicar una doctrina que condena todo fraude y mentira con castigo eterno, osando ir a la tortura y a la muerte sin vacilar ni uno de ellos. Además, fué absolutamente imposible violar la tumba por causa de las precauciones tomadas por los judíos mismos: la guardia delante del sepulcro y el sello sobre la piedra: la muerte sería la sentencia contra todo violador. Estos hechos históricos dan en conjunto un cúmulo de pruebas que sería aceptado en cualquier corte de justicia.

2) PRUEBAS ESCRITURALES. Aun en la primera predicación del evangelio en Gén. 3:15, el aplastamiento de la cabeza del enemigo se pone en contraste con la herida inferida en el calcañar del vencedor. Cuando Abraham ofrece a su hijo Isaac sobre el monte Moriah, lo recibe de nuevo, como resucitado de los muertos (Heb. 11:19). una figura muy significante. También, el uso de dos pájaros para la limpieza de la lepra, el uno que muere y el otro que vive, constituye una figura palpable de la resurrección. En Levítico 23, el omer de cebada es mecido delante del Señor el primer día de la semana —la resurrección en símbolo—,

---

contribuído al notable desarrollo de su obra en este país.

Los hermanos sobreveedores en la iglesia no forman una junta ni una comisión directiva; son hermanos que han sido dotados por el Señor y cuyos corazones han sido unidos por el Espíritu Santo para apacentar a la grey, según está establecido en las Sagradas Escrituras; y para hacerlo con mayor eficacia, se unen en oración y conversación acerca del Señor y su obra. Están en la obligación de cuidar a la grey, protegiéndola, en la medida de su alcance y en el Señor, de los asaltos del enemigo, que odia que un grupo de fieles escoja seguir un procedimiento que signifique algo del "vituperio de Cristo". En esta protección está sin duda alguna amparar a la iglesia de ingerencias extrañas a ella misma, de semejanzas de prácticas de las denominaciones que tienen sus consejos, congresos y comisiones. En las Escrituras se hallará que la consulta con siervos de Dios, fieles y experimentados, podrá ser permisible para casos excepcionales. Hermanos, alerta con tendencias de introducir prácticas humanas en la dirección de las iglesias o sus obras.

Contrastes y Paralelos Entre el Profeta Jonás y Nuestro Señor Jesucristo

(Lam. 1:12)

por J. Martínez Rizo

Es interesante notar en este singular siervo de Dios algunas analogías y paralelos con el Señor Jesucristo, y a la vez algunos marcados contrastes.

En primer lugar, leemos en los primeros versículos de este lacónico pero interesante libro, que Jonás recibió un mandamiento de Jehová de ir a Nínive, ciudad grande, a pregonar contra ella por su gran maldad, que había subido delante de Dios, diciendo: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruída". (3:4.) En contraste con esto, tenemos al Señor Jesucristo, trayendo un mensaje de amor y de gracia y perdón para este mundo envuelto en el pecado. En cuanto a la analogía que existe entre ellos, se destaca el hecho de que tanto el uno como el otro fué enviado por el mismo Dios, y a un lugar donde el pecado se había enseñoreado de los hombres: Jonás, a aquella ciudad babilónica; y el Señor Jesús, a este mundo que estaba muerto en sus delitos y pecados.

Con respecto al oficio de am-

---

y al tercer día después de la pascua. Además, la historia de Jonás reitera la misma verdad: al tercer día después de ser tragado por el gran pez, Jonás vuelve a ver la luz del día. El hecho de la resurrección también se ve con toda claridad en los Salmos 16:11; 22:22; 68:1,18. Otra vez vemos que hay un cúmulo de evidencias.

3) PRUEBAS MORALES. Los incrédulos han dicho que "la historia de la resurrección depende de la alucinación de una mujer histérica", María Magdalena. Pero es de notar que el apóstol Pablo no cita a ninguna mujer como testigo de la resurrección. (1 Cor. 15:1-10.) Pero todos estos testigos no dan la prueba moral que ahora estamos examinando. ¿Qué es lo que causó la diferencia entre el comportamiento de Pedro ante la criada del sumo sacerdote (Mat. 26:69,70) y su magnífico coraje ante el público en el día de Pentecostés, y ante el Sanedrín? (Hechos 2:14 y 4:7-13.) ¿Qué es lo que transmutó a Tomás el dudante en Tomás el creyente en Juan 20:26-29? ¿Qué es lo que produjo el cambio en Jacobo el incrédulo (Juan 7:5), haciéndole siervo fiel de Jesucristo (1 Cor. 15:7; Hech. 12:17 y 15:13)? ¿Qué poder transformó a una compañía de discípulos temerosos en una compañía valiente y triunfante? (Véase Juan 20:19 y Hech. 2:14 y 43.) Y finalmente, ¿cuál es el poder que cambia a Saulo el perseguidor en Pablo, fiel predicador del evangelio? Efectos tan radicales demandan una causa adecuada. Los martirios, penalidades y sufrimientos de los apóstoles, testigos valientes hasta la muerte, exigen una explicación sólida y suficiente, y no se la encuentra sino en la realidad literal y objetiva, y gloriosamente evidenciada, de la resurrección de nuestro Señor y Salvador Jesucristo de entre los muertos.

G. M. J. LEAR

bos, Jonás era profeta, y el Señor Jesús también tiene este honroso título. (Hech. 3:22,23.)

En el cumplimiento de la misión encomendada a cada uno de ellos y en su manera particular de proceder, podemos apreciar un gran contraste. Jonás, en su debilidad humana, se desvió del camino que debía emprender y, tomando un rumbo distinto para escapar de la presencia de Jehová, pagó su pasaje en una nave que partía para Tarsis, escondiéndose en un rincón en los bajos del buque, echándose a dormir. El Señor Jesucristo, contrastando diametralmente con el proceder de este hombre, afirmando su rostro, se encaminó hacia Jerusalem, donde sabía que le esperaban las burlas y el escarnio más terrible y la misma cruz.

Siguiendo contrastando, vemos a Jonás al ser hallado en un rincón de los lados del buque, cuando fué motejado de dormilón. El Señor Jesús, en cambio, velaba y oraba intensamente mientras sus discípulos que le seguían dormían profundamente. Jonás, cuando fueron echadas suertes, según se acostumbraba hacer en circunstancias análogas, y recayó sobre él la culpa de la tempestad que se había levantado, al hallarse descubierto se ofreció en sacrificio, diciendo: "Echadme a la mar, y ella se os quietará" (1:12); pero esto lo hizo por causa de su propio pecado (Núm. 32:23), para salvar a los del barco juntamente con él de un seguro naufragio. Pero el Señor se ofreció en sacrificio santo y perfecto, entregando su vida hasta la muerte, y muerte en la cruenta cruz, por causa de nuestro pecado, para salvarnos de la eterna condenación que pesaba sobre nosotros.

El Señor, después de su muerte, fué puesto en un sepulcro nuevo, preparado en una manera maravillosa, y el Padre de allí lo levantó al tercer día. A Jonás también de una manera maravillosa le fué preparado un refugio en el vientre del gran pez, donde estuvo también tres días y tres noches, hasta que Jehová hizo vomitar a Jonás en tierra. Jonás oró a Dios desde aquel encierro (2:3), y en la esperanza de ser librado pudo decir en su oración: "Mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío".

Existe además un paralelo entre la oración de Jonás desde aquel angustioso lugar, con la experiencia del mismo Señor en su oración profética de los Salmos (42:7; 69:1,2; 88:7).

Por último Jonás, al finalizar su oración (2:9,10), declara que abandonan la misericordia de Dios los que ponen su confianza en las vanidades ilusorias, y que la salvación pertenece a Jehová. Esto está en completo acuerdo con lo que el Señor nos declara en Juan 14:6: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí".

ALGO SOBRE ZACARIAS

Por G. M. J. Lear

Leyendo en cierto comentario algunas observaciones sobre el texto en Zacarías 4:9 ("Las manos de Zorobabel echarán el fundamento a esta casa, y sus manos la acabarán"), me llamaron la atención los siguientes pensamientos:

I. Zorobabel de la casa de David, es en realidad un tipo, o figura profética, del Señor Jesús, y las palabras citadas nos enseñan que él es el constructor del verdadero templo del Señor, la iglesia; él ha puesto el fundamento y está trabajando a través de los siglos: todavía está ocupado en esta tarea estupenda, y nos cuida a nosotros de esta generación tanto como ha vigilado sobre los suyos en generaciones pasadas. No ha dejado de edificar, no ha dejado de ser solícito acerca de nosotros en las dificultades actuales por las que pasamos, como cuando vió a sus discípulos remando contra el viento en el lago.

II. "Sus manos la acabarán." Tenemos la seguridad del buen éxito al fin. Fácilmente podríamos entregarnos a la desesperación, calculando las fuerzas opositoras, nuestros exiguos recursos o las pérdidas experimentadas. Pero no hay fracaso posible con nuestro Dios. Aquí tenemos aliciente para los temerosos y débiles. "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filip. 1:6): el Señor nunca deja nada a medio hacer: empieza y termina. Si él dice a los discípulos: "Pasemos al otro lado del lago", con toda seguridad han de llegar allí: no hay impedimento insuperable para nuestro Salvador. En los días aflictivos, hermanos, renovemos nuestra confianza en él: es un capitán que nunca ha perdido un buque; es general que nunca perdió ninguna batalla, mucho menos una guerra. El Señor va a cumplir en mí personalmente, y en su iglesia colectivamente, todos sus grandes propósitos de gracia, que terminarán en magnífica gloria para su santo nombre; y con esto todos quedaremos satisfechos para siempre: "Verá del trabajo de su alma, y será saciado". Y el creyente dice: "Seré saciado cuando despertare a tu semejanza".

III. En las palabras citadas de Zacarías vemos también un gran contraste con la suerte de todos los obreros humanos. Pocos de nosotros podemos en realidad terminar nuestras tareas, aparte de las pequeñas que atañen a la vida diaria. Mueren los científicos con sus trabajos medio hechos, en vísperas, tal vez, de un gran descubrimiento; los autores

(Continúa en pág. 305)

Las Oraciones de los Santos

(Daniel 9: 3 - 20)

"¿Dónde están en nuestro día aquellos que lloran la frialdad espiritual, la impotencia, la apatía y el estado dividido de la iglesia, y que cual Daniel hacen confesión diciendo: "Hemos pecado"?". (Página 177.)

Con confusión de rostro, nuestro Dios,
A ti venimos con humillación:
Contrito cada cual,
Su mal espiritual
Descubre en la presencia de su Dios.

Infieles hemos sido, oh santo Dios,
Y hablástenos en justa corrección;
Mas encamínanos
Y a ti restáuranos,
Pues nuestras almas tienen sed de Dios.

A ti volvemos, fiel y amante Dios;
Por Cristo límpianos: danos perdón.
Avívanos aquí;
Buscamos gozo en ti:
Sobre el secano, bendición de Dios.

Tesoro especial del Padre Dios,
Al mundo extraños por tu redención,
Poséenos, Señor;
De ti será en loor
El fruto del Espíritu de Dios.

Corroborados por poder de Dios,
Contigo andaremos en verdad.
Sé nuestro gran sostén,
Sácianos de tu bien:
Seremos pueblo para honor de Dios.

A. L. HUNT

Tonada Nº 414 (largo), Himnos y Cánticos del Evangelio.

DIFICULTADES VENCIDAS, PROSPERIDAD DISFRUTADA, Y LOS MEJORES DESEOS REALIZADOS

Por Roberto Hogg

I. Dificultades vencidas. Al describir el viaje de Cristiano de la ciudad de Destrucción a la ciudad Celestial, Juan Bunyan muestra al peregrino llegando a la cruz, donde "instantáneamente la carga se soltó de sus hombros, y rodando fué a caer en el sepulcro", y ya no la volvió a ver.

A poca distancia, después de pasar por la cruz, llegó al pie de un collado llamado "Dificultad". "Cuánto trabajo y cuánta fatiga", dice Bunyan, "costó a Cristiano subir el collado... no podía correr, y algunas veces casi ni andar; trepaba nada más, ayudándose con sus manos".

No cabe duda de que esa escena en "El Peregrino" representa gráficamente la manera en que muchos peregrinos hacen frente a las dificultades con que tropiezan continuamente.

La palabra de Dios nos muestra, sin embargo, un camino más excelente. Tomemos como ilustración el incidente relatado en los capítulos 13 y 14 de Números.

Los doce espías han vuelto de reconocer el país que Dios prometió entregar a su pueblo. Diez de esos exploradores dan su parecer de que las dificultades son insuperables, —que la tarea de conquistar el país era imposible. "El país es rico por cierto, pero las ciudades están fortificadas y son grandes; además hemos visto allí los gigantes. A la par de ellos éramos nosotros a nuestro parecer como langostas", decían. Véase Números 13:30-33.

Dos de ellos, a saber, Caleb y Josué, no estaban de acuerdo con la mayoría. Caleb dijo que "sí, podemos conquistarla". Josué era del mismo parecer, y agregó: "Si Jehová se complace en nosotros, nos llevará a la tierra aquella, y nos la dará... el pueblo... son pan para nosotros". (Números 14:6-9.)

La mayoría colocó las dificultades bien a la vista entre ellos y Dios, y estaban desanimados. La minoría puso a Dios entre ellos y las dificultades, y estaban animados.

Vemos, pues, el secreto de vencer toda clase de dificultad: "Si Dios se complace en nosotros... pues para Dios ninguna cosa será imposible"; pero Dios tiene placer tan solamente en los que obedecen a su palabra.

II. Prosperidad y buen éxito realizados. (Josué 1:5-9.) Cuarenta años han transcurrido y todos los mayores de edad que fueron contagiados por la incredulidad y desanimación han muerto en el desierto, menos Caleb y Josué. Estos han quedado firmes, creyendo a Dios y su palabra, en medio de la incredulidad general. Ahora Dios honra a sus dos fieles siervos que le honraron a él. Ellos fueron, de los hombres de veinte años arriba, los únicos a quienes se les permitió entrar en la tierra de promisión. (Se entiende de todos los israelitas que salieron de Egipto.)

Josué ha reemplazado a Moisés, y antes de iniciar el mando, Dios le entrega un encargo solemne. Le ordena tener fortaleza y buen ánimo, y le asegura de su presencia (v. 5), diciendo: "No te dejaré, ni te desampararé". Por su parte, Josué tenía que cuidar de hacer conforme a la ley que Dios había dado a su pueblo por su siervo Moisés. Así Dios señaló a Josué el camino que le traería prosperidad y buen éxito. Para esto tres cosas eran necesarias, a saber: a) El estudio diligente de la ley de Dios; b) la meditación constante en la Palabra; c) la obediencia absoluta a sus mandatos.

La prosperidad del pueblo de Dios en la época presente consiste en crecer en la gracia y el conocimiento del Se-

ñor Jesucristo. La manera de disfrutar de tal prosperidad codiciable viene por estudiar, meditar y obedecer a la palabra de Dios. (Véase Salmo 1:1-3.)

III. Los mejores deseos realizados. La receta infalible para conseguir todo lo que deseamos con sinceridad gozar, se encierra en las tres palabras: "Deléitate en Jehová". El resultado será asegurado, conforme a la promesa: "Y te dará las peticiones de tu corazón". (Salmo 37:4.) He aquí una regla razonable y una ley lógica. El que pone su deleite en Dios no abrigará deseos que Dios no aprueba; sus oraciones estarán basadas sobre la palabra de Dios, y serán contestadas con la precisión del nacimiento y puesta del sol.

A fin de deleitarnos en Dios, es necesario que conozcamos a Dios, y en las Sagradas Escrituras se revelan el carácter y los propósitos de Dios. El escritor del Salmo 119 exclama en el versículo 103: "¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca". En ocho versículos del mismo Salmo testifica del deleite que él tenía en la ley de Dios.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

¿PODRA DIOS?

(Salmo 78:19,20)

¡Qué voz triste de desconfianza subió de aquel desierto por el cual atravesaba el pueblo de Dios!: "¿Podrá poner mesa en el desierto?"; "¿podrá también dar pan?".

¡Cuán absurdas eran tales preguntas! Ya sabemos cómo abrió Dios "las puertas de los cielos, e hizo llover sobre ellos maná para comer, y dióles trigo de los cielos", "pan de nobles" y "comida a hartura". Pero, con todo aquello, se quejaban y no estaban agradecidos. ¡Cuán indignos eran del tierno cuidado de Dios y de su abundante provisión!

Además de eso, leemos que "aun tornaron a pecar contra él, enojando en la soledad al Altísimo"; "no dieron crédito a sus maravillas"; y "¡cuántas veces... volvían, y tentaban a Dios, y ponían límite al Santo de Israel". ¡Cuán grandes eran sus delitos y, a la vez, cuán grande eran la paciencia y la misericordia de Dios para con ellos!

¡Ah! pues, aquel pueblo terrenal de Dios se había olvidado muy pronto de las maravillas hechas a su favor allí en Egipto y también en el desierto; se había olvidado de la bondad de Dios y de los beneficios que le fueron prodigados allí, ni se acordaba del poder ilimitado de su omnipotente Dios. Es por eso que decía el uno al otro: "¿Podrá Dios?". Ah, ¡cuántas veces por día se oía aquella expresión de desconfianza! — "¿podrá Dios?". Y ¡cómo se entristeció el corazón de Dios al escuchar ese lamento!

Ese triste cuadro de antaño ¿no se repite hoy en día? ¿Cierto que no? Ojalá que pudiéramos decir que no, hermanas; pero el corazón humano es todavía el mismo. Si no hemos suspirado tal lamento en voz alta, ¡cuántas veces hemos murmurado en nuestro corazón: "¿Podrá Dios?, ¿podrá Dios?"!

Es verdad que a veces nos parece muy árido este desierto por el cual atravesamos en viaje para el hogar celestial. Hacen falta muchas cosas placenteras, nos amenazan enemigos, y se nos asoman grandes dificultades hasta que sepamos qué hacer. Aun pensamos que Dios se ha olvidado de nosotras, y cedemos a la tentación de dudarle y de murmurar contra él. Como resultado, no somos agradecidas, perdemos apetito por el maná cotidiano que tenemos que recoger cada mañana, pues ya se nos queda muy insípido el sencillo pan del cielo.

Oh, hermanas, si esa es la condición de nuestra alma, ya no es extraño que hayamos hecho la pregunta: "¿Podrá Dios?".

Algo nos ha quitado el sano apetito de antes, y no estamos alimentando el alma nuestra con el manjar espiritual de la palabra de Dios, el maná del cielo, el Pan de vida. Tal vez, estamos deseando más bien los platos condimentados del mundo, "los puerros y los ajos" de "Egipto"; estamos procurando aparentar los modales del mundo y sus modas excesivas. Si así es, hermanas, entonces ya es hora de llamarnos a cuenta y llorar por nuestra infidelidad.

¡Cuán astuto es el diablo! El no quiere que los hijos de Dios sean distintos de los hijos del mundo. El no quiere que lleven el vituperio de Cristo. Quiere él, más bien, que sus vidas sean tales que causen deshonra al nombre del Señor. Es el objetivo de Satanás tergiversar el carácter de nuestro Dios y hacerle parecer, ante los ojos nuestros, un Dios exigente, severo, poco amable y que no cumple con su palabra.

Felipe tenía ideas muy vagas acerca del Padre Dios. Es por eso que dijo: "Señor, muéstranos el Padre, y nos basta". En el mismo instante Jesús le mostró el Padre, diciendo: "¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre". (Juan 14:8,9.)

¡Cuán distinto es Dios de las ideas de la mayoría de los hombres! El que "de *tal* manera" amó al mundo, es el mismo Dios —Dios el Hijo— que bajó de la gloria del cielo, se identificó con la humanidad, y luego se dejó clavar en una cruz para salvar a un mundo pecador. A tal amor, ¿no responderemos, hermanas? ¿No le creeremos a nuestro Señor? ¿Le dudaremos como hizo Israel en el desierto? Ah ¡cuán ingratas seremos si murmuráremos como hizo aquel pueblo, diciendo: "¿Podrá Dios?", "¿podrá poner mesa en el desierto?"!

El pobre leproso no preguntó al Señor Jesús: "¿Podrás limpiarme?", sino le dijo: "Si quieres, *puedes* limpiarme". (Marcos 1:40,41.) No tenía duda de su poder, sino de su querer; y bien pronto perdió esa duda, cuando "Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: *Quiero*, sé limpio".

Sí, hermanas mías, "para con Dios *todo* es posible". No vacilemos en llevar ante él las dificultades nuestras por grandes que sean. ¡El *puede!*; es "*poderoso* para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos". (Efes. 3:20.) Ha dicho un eminente siervo del Señor: "La mayor urgencia del hombre es la oportunidad del Señor. Al instante que un peligro inminente amenaza a los suyos, el oído de Jesús está atento a su clamor. ¿Estamos nosotras casi sumergidas en las aguas de aflicción? Alcemos al Salvador los ojos de fe, y sepamos, con toda seguridad, que él no nos dejará perecer. Aunque seamos inútiles, no pudiendo nada, Jesús puede todas las cosas; pues, por consiguiente, estando sus recursos omnipotentes a nuestra disposición, *todo estará bien*".

Sí, hermanas, tan sólo una mirada rememorativa echada sobre días y años pasados debe ser suficiente para disipar de nuestra alma toda triste duda o sombra de desconfianza. ¡Cuán grande ha sido la misericordia del Señor para con nosotras! ¡Cuán grandes cosas ha hecho él a nuestro favor! ¿O hemos olvidado todo aquello? ¿No nos acordamos más de su abundante provisión, su buen cuidado, su tierno consuelo para nosotras las suyas? Oh, hermanas, que no hagamos más la pregunta tan incrédula: "¿Podrá Dios?, ¿podrá Dios?". A la palabra del Señor Jesús: "Si puedes creer, al que cree todo es posible", clamemos, como hizo aquel padre afligido: *"Creo*, ayuda mi incredulidad" (Marcos 9:23-24.); pues, "¿hay para Dios alguna cosa difícil?" (Gén. 18:14.) *"Para con Dios* TODO es posible". (Mat. 19:26.)

G. L. W. de Russell (Canadá)

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

EL "AMIGO DE DIOS"

(Continuación)

Lectura: Génesis 13

OJOS ALZADOS



El mes pasado leímos cómo Abram fué restaurado al favor divino, después de su fracaso en Egipto. El rey de Egipto le había tratado bien, creyendo que Abram decía la verdad; pero cuando descubrió su engaño, le mandó salir del país, lo que Abram hizo en seguida. Arrepentido de su caída, Abram "subió pues de Egipto... y volvió... al lugar del altar que había hecho allí antes". Así es la misericordia de nuestro Dios. Cuando confesamos a Dios y dejamos el mal que hemos hecho, entonces en seguida él nos perdona y nos devuelve el gozo de su amistad.

Pero el diablo no dejó a Abram en paz por mucho tiempo. Pronto usó los pastores del ganado de ABRAM Y LOS DE SU SOBRINO Lot para hacer surgir una contienda doméstica. Ahora se manifiesta la diferencia entre el carácter de Abram y el de Lot. Dice la Palabra que el cananeo y el pherezeo habitaban entonces en la tierra. Por lo tanto, Abram, considerando que era una vergüenza pelear con su pariente, sugirió que se separaran los dos, para que el nombre de Dios no fuese deshonrado delante de esos enemigos impíos. Aunque era el mayor de los dos, Abram generosamente dejó a Lot elegir hacia qué lado iría.

"Y ALZO LOT SUS OJOS." Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán, que era la parte más fértil para sus ganados. Si hubiera dejado a Dios elegir por él, ¡qué diferente habría sido su historia! Si no fuese por lo que leemos en 2 Pedro 2:8, ni habríamos sabido que era un hombre justo. Hay una cosa de que debemos cuidarnos mucho, niños. Es el hecho de apoyarnos sobre la fe de otros. No pienses, niño, que irás al cielo porque tus padres son fieles creyentes en el Señor. Abram seguía a Dios, mientras que Lot seguía a Abram, pero sin sentir el llamado de Dios, con el resultado de que en la hora de prueba él eligió según su propia conveniencia, dejando lo peor para su bondadoso tío. Luego fué poniendo sus carpas hacia Sodoma, una ciudad muy mala. Sin duda, los placeres que él gustó en Egipto habían oscurecido su fe en la promesa de Dios. Cuando alzó sus ojos, vió solamente las ventajas pasajeras, y se olvidó de las riquezas eternas que Dios ha preparado para los que le temen.

"ALZA AHORA TUS OJOS." (v. 14.) ¡Cómo fué recompensada la nobleza de Abram! Dios no sólo le prometió dar los lindos prados de Sodoma, sino que también dijo que le iba a dar toda la tierra de Canaán, y que sus descendientes serían como el polvo de la tierra en cuanto a su número. El hombre que escogió lo mejor del país para sí, terminó en una cueva, habiéndolo perdido todo. (Génesis 19:30.) Mas el hombre que esperaba en Dios y confiaba toda su vida en sus manos, dejando a Dios escoger para él, recibió toda la tierra de Canaán. Abram era un hombre de fe fuerte; Lot era un hombre de fe débil. Abram miró más allá de los goces pasajeros de este mundo, y, por el ojo de la fe, vió una plenitud de recursos divinos en su Dios. El pobre Lot miró solamente los beneficios cercanos, y perdió la paz y la felicidad. No perdió la misericordia de Dios, como vemos por la manera en que fué librado del juicio de Sodoma; pero perdió aquella amistad divina que Abram disfrutó en tan gran manera.

Querido niño, que estás en el umbral de la vida: pronto tendrás que escoger. "Alza tus ojos" y pon tu mirada "en las cosas de arriba, no en las de la tierra". ¿Vas a elegir por esta vida, o por la vida más allá?; ¿por el tiempo presente, o por la eternidad? Todos tenemos que escoger. El Señor Jesús dijo: "¿Qué aprovechará al hombre, si granjeare todo el mundo, y pierde su alma?". (Marcos 8:36.)

Helena H. M. de Wain.

◆

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Prov. de Bs. Aires, antes del 31 de diciembre de 1950.

Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

PREGUNTAS

1) Génesis 12. ¿De qué manera engañó Abram al rey de Egipto?
2) 1 Juan 1. ¿Cuáles son las dos cosas que Dios hace cuando le confesamos nuestros pecados?
3) Génesis 13. ¿Por qué no quiso Abram pelear con Lot?
4) Génesis 13. ¿Qué clase de hombres vivían en Sodoma?
5) Génesis caps. 12 y 13. ¿Cuántas veces hasta ahora había hablado Dios a Abram?
6) Juan 1. ¿Por cúya voluntad somos hechos hijos de Dios?
7) 1 Cor. 2. Cuando Lot alzó sus ojos, ¿qué era lo que él no vió?
8) Filipenses 3. ¿Qué era de más valor entre todas las cosas para el apóstol Pablo?

Deseamos muy feliz cumpleaños este mes a Margaret y Mary McCulloch, Elena Petra, Margarita Kyster y Elina Ocampo.

ALGO SOBRE ZACARIAS...

(Viene de pág. 299)

mueren con un libro no terminado. Y ¿cuánto heredamos de los que nos han precedido? Continuamos en el sendero trazado por ellos, sin darnos cuenta quizás de lo que les debemos. ¿Cuántos trabajos inteligentes representa la comida sobre la mesa? La estancia, la chacra, el comerciante y el distribuidor han aportado su cuota, y nosotros disfrutamos de los resultados de sus actividades. Nosotros tenemos que contentarnos con ser pequeñas partes de un gran todo, cumpliendo nuestro deber en la esfera restringida donde estamos: "Uno es el que siembra, otro siega". "Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento." (1 Cor. 3:7.)

En efecto, de uno solo se puede decir que él empieza y él mismo termina, nuestro Señor Jesucristo, "el Autor y Consumador de la fe". Y podemos decir: "A él sea la gloria para siempre jamás. Amén".

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

SUD AFRICA

Muchas de las costumbres paganas revelan cuán entenebrecida está la mente de los que no conocen a Dios. Una hermana que sirve al Señor en el sud del Africa relata lo siguiente: "El otro día yo caminaba en el cementerio, y observé que se había hundido la tierra de una sepultura. Llamé la atención del sepulturero, sugiriéndole que faltaba tierra. "¡Oh!", contestó él, "se había llenado bien. Es probable que los "brujos lo han abierto para conseguir "remedio para sus enfermos". "¿Qué?", exclamé yo. Y luego empezó él a explicar que llevan gusanos, etcétera, que han estado en contacto con el cadáver como remedio para enfermos. ¡No le pregunté si eran administrados como bebida; había oído suficiente! Tales cosas son un reflejo de la oscuridad espiritual en que viven y que sólo se disipa con la entrada de la luz del evangelio."

ALGERIAS

En un informe el hermano Marsh mencionó que escribía en ocasión de la fiesta mahometana de Ramadán, cuando todos tienen que ayunar. Es causa de mucho sufrimiento para los que tratan de cumplir, y también sirve para despertar un espíritu fanático de oposición contra los cristianos. Dice el hermano que las oraciones de los creyentes se extienden especialmente a favor de una familia en el pueblo de Kabyle, que rompen el ayuno por segunda vez en esta ocasión. Son niños en Cristo, y han sido blanco de muchos esfuerzos para conseguir que cumplan con el ayuno y otros ritos mahometanos. Estos creyentes han pedido el bautismo, y nuestro hermano Marsh espera tenerlos en su casa por dos semanas para instruirlos más en las cosas de Dios.

FRANCIA

Según la revista "Echoes", hay tres grupos de creyentes rusos en París. El mayor de éstos ha estado preocupado acerca de principios escriturales en el gobierno de la iglesia. El Señor les está bendiciendo, y el número en comunión va en aumento. En una reunión de evangelización unas cinco personas recibieron al Salvador. En esta congregación hay varios miembros de la extinta nobleza rusa. Uno de éstos recuerda la visita del hermano Broadbent a su hogar en Petrogrado hace muchos años, y las reuniones celebradas en el palacio de su madre, a las que asistió también la gente humilde. Alguien exclamó en una de estas ocasiones: "¡Me extraña que una de la nobleza como usted se mezcle con tales personas!". La contestación de la hermana fué clásica: "El más noble que jamás ha vivido, el Noble divino, se anonadó a sí mismo y tomó la forma de siervo: ¿hemos de hacer menos nosotros?". La Escritura dice acertadamente: "no muchos nobles", pero gracias a Dios por los "nobles" de este mundo que han sido alcanzados en la misericordia del Señor y que siguen en sus pisadas.

MEJICO

Es grato notar la bendición del Señor sobre los esfuerzos de sus hijos en el país del norte. Extractamos de una nota del hermano Harris, de Orizaba: "Es causa diaria de ánimo ver cómo el Señor está obrando en nuestro medio. Hace dos meses que celebramos un bautismo, cuando catorce creyentes se bautizaron. Muchos otros fueron ejercitados como resultado de su testimonio, y pronto manifestaron el deseo de seguir su ejemplo. Desde entonces trece más se han bautizado, y otros quince esperan tomar el mismo paso el domingo próximo. Todos éstos abarcan las congregaciones en las inmediaciones donde la obra progresa.

"En la conferencia semestral de sobreveedores celebrada hace poco, se congregaron los ancianos de cincuenta asambleas de Orizaba y alrededores. El tiempo fué ocupado con la oración, estudio de las Escrituras, y discusión sobre problemas de administración y disciplina. El domingo de la conferencia se unieron las cuatro asambleas locales en el salón de Orizaba: una numerosa congregación de casi 1,500 personas." Gracias a Dios por las oraciones contestadas a favor de la bendición de Dios en la obra en Méjico. Pero, como dice el hermano, todavía hay mucha tierra que conquistar.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

GUIA DEL VIAJERO

La Librería—Editorial Cristiana, Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R., ha reeditado este utilísimo librito de propaganda evangélica, en cantidad limitada. Lo venderá a razón de $ 1.— m/n por ejemplar, con descuentos por cantidades. Consulten a la Editorial, y aprovechen esta oportunidad.

DISCULPAS

Nos disculpamos por haber tenido que interrumpir la publicación de algunos artículos; pero esperamos poder, dentro de breve, estar al día en ese sentido.

SECCION NIÑOS

Estamos muy agradecidos a la señorita Lenton por los dibujos acertados que ilustran esta sección, llevando una grata impresión a nuestros lectorcitos. Niños, acuérdense de la señorita Lenton cuando ven esos lindos grabados.

BELL VILLE, F.C.N.G.B.M.

En esta ciudad se han celebrado recientemente las conferencias anuales que suele organizar la iglesia en ésa. Además es un placer saber que en septiembre fueron bautizados siete creyentes, lo que ha dado mucha alegría a la asamblea. Entre los bautizados había dos matrimonios, un joven estudiante y dos señoritas. Que el Señor bendiga a todos. Han celebrado buenas reuniones en el pueblo Morrison, y algunas almas han confesado fe en el Salvador. A Dios gracias.

PERU

Hace unos domingos, dice el hermano Hocking, de Pucallpa, un grupo de indios entró en el local evangélico; estaban muy apurados, y se sentaron atrás. Después de la reunión, se descubrió que pertenecían a un pueblo aislado río arriba. Trajeron consigo su Victrola, la que, según ellos, necesitaba arreglos. "Pronto descubrí —dice— que habían tocado sus discos bíblicos tantas veces que quedaron borrados — ¡esto era todo! Gustoso les facilité un nuevo juego de mensajes."

El Dr. Nida, encargado de versiones para la Sociedad Bíblica Americana, relató un caso de conversión como fruto del uso de los discos. Dijo que el indio quedó muy impresionado cuando el disco dió el mismo mensaje dos veces, y dijo además que estaría convencido de que era la verdad si el mensaje fuera igual la tercera vez!

CORDOBA (Vélez Sarsfield 501)

El estimado hermano Arcadio M. Zalazar nos comunica que las reuniones siguen con animación; que el 7 del mes pasado fueron bautizados siete creyentes: cuatro varones y tres mujeres; que esa ocasión dió lugar a una estimulante enseñanza por el hermano Jorge Mereshian; que para recordar al Señor, el domingo 8 de octubre estaban reunidos dieciocho creyentes, quienes se gozaron grandemente en Cristo; que asisten de 25 a 30 niños a la escuela dominical, y que se nota que el Señor está obrando en el corazón de algunos de ellos.

Estas noticias nos alegran grandemente.

De correspondencia reciente tomamos las siguientes noticias:

Bell Ville. — Hace poco han habido varias conversiones; también un bautismo, cuando siete almas obedecieron al Señor en ese paso. Se trabaja con entusiasmo.

Etruria. — Los hermanos ya habrán comenzado un esfuerzo especial que comprenderá los pueblos de Chazón, Etruria, Acacha y La Laguna. En este último pueblo se iniciará con esta campaña un testimonio más para el Señor.

Trelew (Chubut). — Los jóvenes se encargan de despachar literatura alcanzando así la Palabra impresa una gran distancia.

La Rioja. — De este lugar el Señor llamó a su presencia a dos hermanos. Uno de ellos, don Severo Angulo, excolportor de la Sociedad Bíblica, y el otro don José Marziali, un buen hermano que vivía en Aminga, pueblo distante 80 kilómetros de La Rioja.

LAS EXCELENCIAS DE LA PALABRA DE DIOS

El más largo de todos los salmos, el 119, se dedica a expresar los usos y efectos de la revelación que Dios ha concedido en su gracia a la humanidad. Es un salmo alfabético, como se ve por su arreglo en nuestras versiones; y así nos proclama que cada letra del alfabeto tiene que contribuir al ensalzamiento de la palabra del Señor. En la primera sección vemos **el secreto de la bienaventuranza.** El pecado es la causa de la tristeza que existe en el mundo: la vergüenza, el miedo, el dolor y la muerte son las cosas que vemos entrar en el mundo en el capítulo 3 de Génesis, cuando el hombre hizo caso omiso de la voluntad de su Hacedor. Pero la palabra de Dios, cuando se posesiona de "todo el corazón" (v. 2), quita esta tristeza y elimina esa vergüenza (véase Rom. 5:5; 2 Tim. 1:21; 1 Ped. 4:16; 1 Jn. 2:28). En la segunda sección tenemos **el secreto de la limpieza.** Otra vez es la palabra divina la que (1) dirige el camino (v. 9), (2) promueve la oración (v. 10), (3) da firmeza de propósito (v. 11), (4) fomenta la adoración (v. 12) y (5) forma la base de un buen testimonio (v. 13). Y todo esto produce un gozo desbordante, pues "sus mandamientos no son penosos" (1 Jn. 5:3).

DIFERENTES ASPECTOS DE LAS ESCRITURAS

En la lectura de este salmo tenemos que notar las diferentes palabras que se emplean para describir el mensaje inspirado: (1) "Que... guarde tu **palabra**" (v. 17), la comunicación bien ordenada que Dios nos ha dado en el sagrado volumen. (2) "Las maravillas de **tu ley**" (v. 18), la instrucción del Señor que tiene fuerza de obligación. (3) "No encubras... **tus mandamientos**" (v. 19), la voluntad divina expresada como constitución universal. (4) "Desear **tus juicios**" (v. 20), que significan la sentencia pronunciada por Dios como resultado de su perfecto discernimiento. (5) "**Tus testimonios** he guardado" (v. 22), que da la idea de reiterar, repetir para subrayar. (6) "Tu siervo meditaba en **tus estatutos**" (v. 23): estos son decretos u ordenanzas, especialmente para reglamentar nuestra relación con otros. (7) "**El camino** de la verdad" (v. 30), siendo el pensamiento que estamos aquí de viaje y la palabra de Dios nos encamina para llegar a feliz término. Vemos en esta variedad de palabras usadas, los múltiples usos que posee el bendito libro de Dios.

El Sendero del Creyente

AÑO XLI — Diciembre de 1950 — Nº 12

Año del Libertador General San Martín

ACTUALIDAD

por Geo. H. French

NAVIDAD Siguiendo una práctica bien arraigada por la tradición, aprovechamos la proximidad de Navidad para ofrecer a nuestros estimados lectores los cordiales saludos de despedida del año que está cerca de finalizar. En las vicisitudes de cada hora, las alzas y las bajas, las pruebas y las bendiciones, la enfermedad —en fin, en todas las circunstancias de la vida diaria— en el correr de los 365 días del año, el creyente mira atrás y levanta pendón con esta leyenda: "Mas fiel es Dios" (1 Cor. 10:13), porque comprende que todas las particularidades por las cuales ha pasado son aulas en la escuela de Dios que han contenido provechosas lecciones. Y por eso eleva su adoración de gratitud mencionando la palabra "Eben-ezer", diciendo con profundo reconocimiento: "Hasta aquí nos ayudó Jehová". (1 Sam. 7:12.)

"Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene." (Prov. 25:11.)

"Resta, hermanos que os gocéis en el Señor." (Filip. 3:1.)

AÑO NUEVO El año nuevo es época propicia para estrecharse de manos dándose una recíproca y alegre sonrisa, y deseándose el uno al otro mutuamente los mayores augurios para un feliz año nuevo, lleno de provecho y bendiciones del Señor. Demos así la bienvenida a otro principio de año que Dios nos permita ver; y si a él le place dejarnos aquí durante el curso del mismo, sirvámosle con más fidelidad que nunca, como lo dice el salmista: "Servid a Jehová con alegría; venid ante su acatamiento con regocijo". (Sal. 100:2.) Ayúdenos el Señor a no estar nunca descontentos cual murmuradores. Recordemos lo que dijo el apóstol Pablo: "He aprendido a contentarme con lo que tengo" (Filip. 4:12), y "Empero grande granjería es la piedad con contentamiento". (1 Tim. 6:6.)

Os deseamos, estimado lector, contentamiento para 1951.

ECONOMIA ESPIRITUAL Un importante diario ha dicho con sumo acierto que para combatir la inflación, o sea el menor valor adquisitivo de la moneda, son indispensables dos cosas: resta y suma, vale decir, reducción en gran escala de los gastos públicos y aumento de producción. Justamente, porque son dos principios elementales. El que gasta en sus propios deleites (Sant. 4:3) llegará a la pobreza, porque gastar llega a ser un vicio para satisfacer la vanagloria que alienta ese mal. En cambio, aquel que se dedica a producir, y

(Continúa en pág. 326)

"Y CONOCEREIS LA VERDAD, Y LA VERDAD OS LIBERTARA"

(Juan 8:32)

Por el Dr. Abraham Pérez San José

La consideración aislada de las palabras de este versículo nos pone ante la presencia de varios pensamientos importantes y de real interés.

La VERDAD y la LIBERTAD se oponen en un grado de relación que es digno de destacar. El conocimiento de la primera y la obtención de la segunda son el medio y el fin propuestos. La personalidad de quien habla y la condición de quienes escuchan son la explicación del enunciado de esta frase. La necesidad implícita del auditorio en llegar a un conocimiento y la realidad del error que debe ser suplantado por la verdad, son el motivo de la misma. Y como consecuencia final, el paso de la servidumbre a la libertad.

La libertad ha sido definida como el estado del que no es esclavo, o sea de aquel que tiene la facultad de obrar y de no obrar.

Es uno de los móviles que han puesto en marcha al mundo en el curso de los siglos: la obtención de la propia libertad y la limitación de la ajena. Los pueblos, naciones y razas que han luchado para ser dignos de su libertad; y las razas, naciones y pueblos que han orientado su acción para sojuzgar a otros. Todo ello ha llenado las páginas de la historia con hechos que son otros tantos jalones en pro o en contra de la libertad.

En todas partes es común oír y hablar de la libertad. Se le erigen monumentos, se le cantan loas, se la destaca en emblemas y en monedas. Es un anhelo del corazón humano. El ansia del joven por labrarse un porvenir, la niña que sueña con su propio hogar, el hombre que procura independizarse en su trabajo, hablan de bienestar, prosperidad y, en fin, de la libertad.

Pero hay un aspecto que a menudo se pasa por alto. Precisamente este aspecto es el tratado en este capítulo. En el comienzo del mismo se menciona la historia de aquella mujer pecadora que fué descubierta "en el mismo hecho" de su pecado. Había transgredido las leyes de Dios y las de los hombres; merecía el castigo. Había de ser condenada, apedreada, muerta. "Moisés nos mandó apedrear a las tales", decían sus acusadores.

Una mujer esclava de su pecado, sujeta a condenación, sometida por la acusación, humillada por sus acusadores. Necesitaba ser libertada de su delito, de la culpa, de la ley y de los hombres. Ella fué traída ante quien se revela como la "LUZ DEL MUNDO" (vs. 12 al 20), y allí se haría la luz para sorpresa de ella y de sus acusadores.

"El que de vosotros esté sin pecado" podía ser el instrumento de la ley para condenar a aquella mujer. El Señor parecía no interesarse tanto por la cuestión de la acusada como por el estado de sus acusadores. Su palabra obró en las conciencias de aquellos que de acusadores se transformaron en acusados: ellos también eran siervos de pecado y de la ley que esgrimían. Su actitud fué la confesión de su culpa. Es la acción de la LUZ que todo lo revela; es la palabra del Señor que puso en evidencia el pecado, redarguyendo las conciencias. En aquellos hombres se daba lo que el Señor afirma en el versículo 34: "siervo de pecado"; luego, igualmente necesitados de libertad.

Eran presuntuosos de su propia justicia; tanto que llegaron a exclamar: "jamás servimos a nadie". Todo el capítulo es, pues, un alegato para mostrarles precisamente lo contrario. Son pecadores y por consiguiente carecen de libertad.

Así vemos sucederse las acusaciones contra ellos (vers. 37 al 44). Son evidentes sus designios; son criminales, mentirosos, entenebrecidos, ciegos espirituales, sordos a la voluntad divina; en una palabra, faltos de libertad. Para ellos es el ofrecimiento: "SEREIS LIBRES".

La pecadora recibió su libertad garantizada por la sentencia del Salvador, en su triple significado:

1) "Ni yo te condeno": libre de toda acusación, de todo castigo, aun del que podría provenir de Aquel que no tenía pecado.

2) "Vete": hablándonos de la autoridad de quien hablaba, que tomó la responsabilidad sobre sí ("ni yo").

3) "Y no peques más": libre de la naturaleza carnal, disponiendo del poder de Aquel que la liberó y al mismo tiempo le ordenó: "no peques".

Pero había en el auditorio del Señor otras personas a quienes se menciona como "los judíos que le habían creído" (v. 31). A ellos el Señor les exhortó a permanecer en su palabra como condición del discipulado y también como una promesa de cumplida liberación. Sin duda la perseverancia en la verdad, que les llevaría a tener un cabal conocimiento de la misma, particularmente en la personificación de ella en Cristo Jesús, haría posible en ellos su identificación con el Señor y, por consiguiente, perfectamente libres.

Sin duda, quienes tomaron la palabra a partir del versículo 33, no eran los "judíos que le habían creído", según se desprende del tono de sus preguntas y de las acusaciones de que se hicieron merecedores, como ya hemos dicho.

La verdad es la conformidad del entendimiento con las cosas; vale decir que poseer la verdad en la mente y en el corazón, sig-

LA PIEDAD

Por G. M. J. Lear

La piedad es un asunto que se toma en cuenta con énfasis en las epístolas pastorales (Timoteo y Tito). Los que son guías en las asambleas tienen que prestar especial atención a esto, a fin de enseñar la importancia que reviste y de exhibir en su propia persona y conducta un ejemplo vivo de lo que constituye la piedad. Pero en 1 Tim. 2:2 se ve que LA PIEDAD ES LA VIDA NORMAL DEL CREYENTE: oramos a favor de las autoridades para que no haya obstáculo contra esto, para que todos vivamos bien de acuerdo con la conciencia iluminada por la palabra de Dios.

En 1 Tim. 3:16 vemos que CRISTO ES EL GRAN EXPONENTE DE LA PIEDAD: el que se despojó de su majestad y gloria para traer un bien de incalculable valor a los hombres; el que cumplió perfectamente la voluntad de aquel que le envió. Y a nosotros se dirige el Señor, di-

---

nifica haber alcanzado la realidad. Para el pueblo judío que esperaba el cumplimiento de la promesa, que tenía ideas acerca del advenimiento del Mesías (Juan 1: 41, 45 y 4:25) su llegada significó confrontar su persona con lo anunciado por los profetas. Pero la identificación no estaba al alcance de la mente humana (Mat. 16:17), sino que habría de ser la revelación proveniente de Dios, la que daría la posesión de la verdad.

El Señor pudo presentarse a sí mismo como la VERDAD (Juan 14:6); su venida obedeció al propósito de "dar testimonio a la verdad". (Juan 18:37.) El capítulo que centraliza nuestra atención y el capítulo 18, hacen referencia a la imposibilidad de recibir la verdad por parte de aquellos que están dominados por la mentira (8:45); de modo que en aquellos tiempos, como en nuestros días, hay personas que preguntan, como lo hizo Pilato: "¿Qué cosa es verdad?".

El ahondar en su conocimiento, procurando conocer más y más a Cristo Jesús, la verdad de Dios encarnada, lleva a quienes "son de la verdad" (Juan 18:37) a depender de la palabra de Dios, o como dice en el versículo citado: "oye mi voz". Esta relación con la verdad nos lleva a ser "libertados del pecado". (Rom. 6:18.) Somos hechos "siervos de la justicia", "siervos de Dios", pero "librados del pecado". Y tenemos en el capítulo 8, versículo 2, de la misma carta, el testimonio del apóstol, que dice haber sido "librado de la ley del pecado y de la muerte". Precioso testimonio, precisamente de aquel que pudo llamarse repetidamente "siervo de Jesucristo" y revelar que su vivir estaba en Cristo.

ciendo: "Como el Padre me envió, yo os envío a vosotros". La esencia de la piedad es el cumplimiento de la misión encomendada por Dios.

Prosiguiendo con nuestro estudio, leemos en cap. 4:7 que EL EJERCICIO ES NECESARIO para que se produzca la piedad, desechando "las fábulas profanas y de viejas", es decir, no ocupándonos en cosas sin provecho. En el versículo 8 se la pone en contraste con el ejercicio corporal que es tan provechoso para el cuerpo, pero que dura poco y es de valor temporal y nada más. No debemos descuidar nuestros cuerpos, pero, sí, prestar atención preferente a las cosas del espíritu. El atleta se disciplina, practica a menudo, trata de obtener un grado sobresaliente en sus ejercicios. Hagamos otro tanto en la esfera espiritual.

"LA DOCTRINA QUE ES CONFORME A LA PIEDAD" es la expresión que tenemos en cap. 6:3, lo que nos enseña que la doctrina y la piedad están íntimamente relacionadas. Dice el salmista, refiriéndose a los ídolos: "Como ellos son los que los hacen; todos los que en ellos confían" (Sal. 135:18); en otras palabras, el hombre se hace semejante al objeto de su confianza; lo que el hombre cree es lo que viene a ser. La buena y sana doctrina nos conducirá adelante a la práctica de las verdades impartidas, lo que resulta en una vida sinceramente piadosa. En los versículos 5 y 6 que siguen vemos que son reprobados los que tienen la piedad como fuente de granjería, un comercio cualquiera, como se la tiene en muchos lugares en el día de hoy. Un miembro de la familia se dedica a la medicina, otro a la industria, y otro ¡a la iglesia! Y el mismo espíritu de avaricia puede introducirse en cualquier círculo de creyentes: vigilemos contra tal cosa entre nosotros. Lo que subraya el apóstol aquí es que la verdadera piedad, en vez de resultar en una vida pobre, privada de todo gozo, triste, da como fruto un profundo contentamiento. La alegría más profunda y duradera es la que tiene sus raíces en la comunión con Dios. Nos alegramos al ver un hermoso paisaje, al recibir buenas noticias de seres queridos, al leer un libro interesante y provechoso; pero cuando podamos decir: "Nos gloriamos en Dios" (Rom. 5:11), tenemos toda hermosura, todo gozo y toda satisfacción, en su forma más alta y permanente.

Vemos en el versículo 11 que LA PIEDAD TIENE QUE SER EL OBJETO DEL HOMBRE DE DIOS: tiene que seguirla, juntamente con otras virtudes, huyendo del amor del dinero y otras codicias que pueden desdorar el oro fino de la comunión y empañar el brillo de nuestro testimonio.

En 2 Tim. 3:5 lemos del peligro de tener APARIENCIA DE PIEDAD SIN PODER, lo que es

UNA APRECIACION

Con motivo de la partida para estar con su Señor del hermano señor Jorge William Spooner, de Casilda, ocurrida en el mes de septiembre del corriente año, me he sentido guiado, como hijo espiritual del extinto, a manifestar por medio de EL SENDERO DEL CREYENTE mi sentir por la desaparición de entre nosotros de tan apreciado siervo del Señor.

Hace muchos años que conocí al hermano Spooner, que visitaba a Casilda dos veces por semana siendo empleado en el F.C.C.A. Más tarde se estableció en dicha ciudad, dedicando todo su tiempo a la obra, y fué en 1919 que por su testimonio fué convertido y bautizado allí. Con su auto Ford, íbamos a los pueblos vecinos, Sanford, Los Molinos, Arequito, San José de la Esquina, Carcarañá, y en "Semana Santa" llegábamos hasta Cruz Alta y Arteaga. En todos estos pueblos ha habido fruto del esforzado siervo, en su trabajo para el Señor.

Gastado al fin en su arduo trabajo, tuvo una ayuda idónea con su hijo Jorge Lorenzo, quien ha continuado el trabajo dejado por el padre. La eternidad ha de revelar con cuánto cariño y abnegación ha trabajado, llevando almas a los pies de Cristo.

El Dios de toda consolación derrame de su bálsamo sobre los corazones de sus familiares, y además provea de siervos esforzados como el hermano Spooner, para que pueda continuar en Casilda y su distrito la obra que por tantos años ha dado muestras de verdadero empeño en la búsqueda de almas para Cristo.

J. MARTINEZ RIZO

---

la pura hipocresía. Hay algunos que hacen alta profesión con motivos bastante bajos; hay otros que la hacen para engreírse, ostentando ese orgullo espiritual que es tan aborrecible delante del Señor, como vemos en Isaías 65:5.

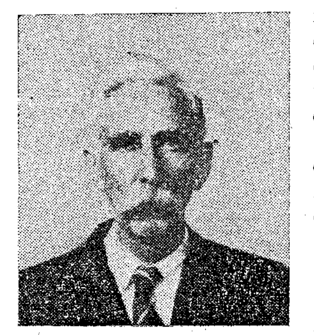
Hay dos referencias más: en Tito 1:1, donde aprendemos que "el conocimiento de la verdad" tiene que condicionarse "según la piedad". O, para expresarlo en otra forma: EL VERDADERO CONOCIMIENTO PRODUCE UNA VIDA DE PIEDAD. El saber mucho sin practicarlo, solamente añade juicio al que tanto conoce. En las Santas Escrituras la doctrina y la práctica andan juntas. La gracia no forma ninguna excusa para vivir en una manera descuidada o relajada. Todo lo contrario, porque el último versículo que citamos en este estudio es Tito 2:12, donde LA GRACIA NOS ENSEÑA A VIVIR PIAMENTE, y esto en esperanza de la pronta venida de nuestro Señor Jesucristo. La piedad para todo aprovecha, desde nuestro nuevo nacimiento hasta la venida otra vez de nuestro Salvador.

CARRERA ACABADA - FE GUARDADA

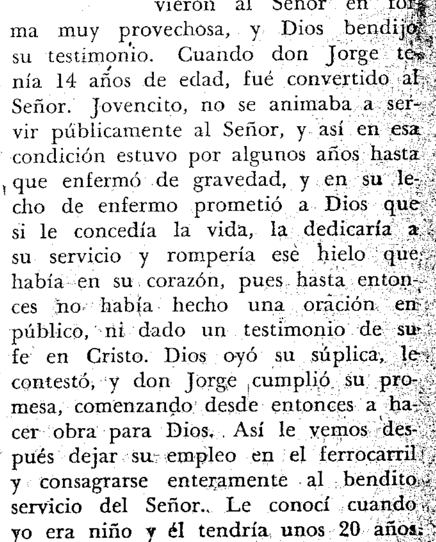
GEORGE WILLIAM SPOONER

Por Jerónimo A. Callejas

Como anunciamos en nuestro número de octubre pasado, hacemos ahora una crónica de la vida y obras —hasta donde nos es posible— de este misionero evangélico, quien ocupó la mayor parte de su vida al servicio del Señor en este país, con resultados que sólo Dios conoce, valora y galardona debidamente, pero que a nosotros nos ha sido dable poder apreciar en alguna forma. Cada vez que tenemos que considerar el llamado a la gloria de algún siervo de Dios que, como en este caso, ha sido de mucha utilidad en su servicio, debemos inclinar reverentemente nuestras cabezas y dar gracias a Dios por ellos, y a la vez recordar lo manifestado por el propio Señor: "A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a sus mies". (Mateo 9:37,38.) Dios, en sus infinitos propósitos, va sacando de esta tierra a algunos de sus siervos que ya han cumplido su misión, y los congrega en la gloria; pero nos preguntamos: ¿Quién se ocupará en el servicio que ha dejado este siervo de Dios? Es verdad que nos consolamos con la seguridad de que Dios no abandona jamás su obra, y que siempre ha de proveer en la forma bien acertada como sólo él sabe hacerlo; y este indudablemente es el caso del hermano Spooner y otros, cuya desaparición nos llama a tocar insistentemente las puertas de la gracia para rogar a Dios que supla estas necesidades con obreros que tengan la consagración debida "para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó con su sangre". (Hechos 20:28.)



"Don Jorge", como hermanablemente le nombrábamos, nació el 10 de enero de 1882, en La Coruña, Galicia (España), de donde vino con sus padres a esta República, radicándose en la ciudad de Rosario de Santa Fe. Sus padres, de origen británico, fueron a España con el propósito de servir al Señor, pero debido a circunstancias adversas, tuvieron que emigrar, y llegaron a Rosario, en donde sirvieron al Señor en forma muy provechosa, y Dios bendijo su testimonio.



Cuando don Jorge tenía 14 años de edad, fué convertido al Señor. Jovencito, no se animaba a servir públicamente al Señor, y así en esa condición estuvo por algunos años hasta que enfermó de gravedad, y en su lecho de enfermo prometió a Dios que si le concedía la vida, la dedicaría a su servicio y rompería ese hielo que había en su corazón, pues hasta entonces no había hecho una oración en público, ni dado un testimonio de su fe en Cristo. Dios oyó su súplica, le contestó, y don Jorge cumplió su promesa, comenzando desde entonces a hacer obra para Dios. Así le vemos después dejar su empleo en el ferrocarril y consagrarse enteramente al bendito servicio del Señor. Le conocí cuando yo era niño y él tendría unos 20 años;

de edad. Al convertirme yo y llegado el momento de mi bautismo, que se realizó en el patio del primitivo local ubicado en la calle Almirante Brown Nº 2040, esa noche me bauticé juntamente con una hermana anciana, doña Josefa Navarro, que partía al día siguiente con sus familiares para radicarse en Villa María. El hermano French bautizó a la hermana Navarro y don Jorge hizo lo propio conmigo, siendo el primer bautismo que él efectuaba. Cuando estábamos vistiéndonos, me dijo: "Bueno, Antonio, eres el primer creyente a quien bautizo, y espero que seas fiel al Señor", y hasta dónde este deseo se ha cumplido, sólo Dios lo sabe.

Algo después don Jorge hizo un viaje a Inglaterra y allí se casó con su prometida la señorita Elena Catalina Marini, con quien ha vivido y servido juntamente al Señor en todos los años de su vida.

Al regresar nuevamente a Rosario, estaba mirando al Señor y buscando su dirección para saber dónde debía radicarse. Tenía varios lugares en vista. Uno estaba cerca de Rosario (Villa Constitución), adonde hizo viajes casi semanales, trabajando en la obra que allí estaba establecida y que era atendida especialmente por hermanos de Rosario. Aprovechando una invitación de la hermana Navarro, de Villa María, fué allá, siempre con sus miras puestas sobre dónde debía radicarse. Le acompañé en esas y otras oportunidades, y en casa de esa hermana y al aire libre celebramos reuniones de predicación del evangelio en dicha ciudad, que había sido visitada, creo, por el coche bíblico. El hermano Spooner siguió visitando ese lugar, pero finalmente, y seguro de que el Señor le llamaba para radicarse cerca de Rosario, lo hizo en forma definitiva, en Villa Casilda (hoy ciudad de Casilda), donde ha tenido un vasto campo de acción, comenzando la obra en forma permanente el 1º de noviembre de 1912.

Desde entonces su trabajo para el Señor en Casilda y sus alrededores ha sido intenso, y pueden contarse por lo menos de diez a catorce pueblos —donde en su mayoría hay obra establecida— en los cuales ha trabajado predicando el evangelio, ministrando la palabra, "doctrinando" a los convertidos y procurando hacerles crecer en la gracia y en el conocimiento del Señor. Todo el fruto que esas labores han dado, sólo está en las facultades de Dios saberlo; lo tiene anotado en su libro de memorias y ha dado al hermano Spooner el galardón que le pertenece.

El hermano Spooner era de carácter fuerte, y jamás cedía a lo que él creía no ajustarse a la palabra de Dios. Severo contra los vicios y diversiones mundanales, tuvo por esos y otros motivos sus muchas luchas y contrariedades. Sufrió mucho por el Señor, pero Dios le sostuvo y le hizo sentir que estaba a su lado, dándole las fuerzas que precisaba para desempeñarse en sus labores hasta el fin de su vida en ésta tierra. Supo cuidar a su mejor entender a la grey con el celo y entusiasmo que corresponden a un pastor que ama a su rebaño; y donde había un interesado o un recién convertido, sus visitas eran frecuentes. En la reunión celebrada en la noche de su fallecimiento, era alentador escuchar el testimonio de dos hermanos criollos, convertidos en Casilda bajo su ministerio, que se expresaron más o menos en estos términos: "Cuando me convertí, don Jorge *no me perdía pisada;* me buscaba, me visitaba y me hablaba constantemente de las cosas del Señor, orando y leyendo las Escrituras conmigo e instruyéndome más particularmente en el camino del Señor. Cuando faltaba a una reunión, al día siguiente tenía la visita de este buen hermano para saber el motivo de mi ausencia. Y así hacía con los demás". El otro hermano, refiriéndose más bien a la doctrina, por cuya pureza el finado velaba, y a la manera de andar del

(Continúa en pág. 322)

VUESTRA MODESTIA

(Filip. 4:5)

(Segunda parte)

por Guillermo F. Ferraro

En segundo lugar viene EL TRABAJO. Es muy triste notar en las iglesias tantos creyentes inactivos. Tienen dones que no utilizan. Hay negligencia, descuido, indiferencia y quizá el sueño espiritual que atrofia las preciosas cualidades que podrían ser espléndidamente empleadas por el Espíritu de Dios en las distintas esferas de la obra. Pero ahí están muchos, aletargados por el diablo, sumidos en un verdadero sopor espiritual; continúan a veces en ese estado a través de largos años perdidos en la inercia, y al fin, en las postrimerías de su carrera reaccionan demasiado tarde cuando, echando una mirada retrospectiva, contemplan las oportunidades perdidas para siempre en un pasado que jamás volverá. Este es un gran mal, pero hay otro quizá más grave: es esa excesiva actividad, ese correr de aquí para allá, ese espectacular servicio que arranca aplausos de los mediocres. Es ese trabajo que busca el halago de la admiración de nuestros hermanos que nos colocan sobre un pedestal casi idolátrico. Es la desesperante búsqueda de jerarquía sobre el rebaño del Señor; es, en fin, la conquista de una posición preeminente a los ojos del pueblo de Dios para que el *"yo"* carnal quede satisfecho, desalojando a Cristo de su debido lugar en nosotros.

Satanás es muy astuto, y cuando no consigue la derrota del creyente de una manera, recurre a otros medios para lograr su objetivo. Se requiere esfuerzo constante y ejercicio de humillación ante el Señor para sustraerse a esos insidiosos tentáculos de la carne que tan fácilmente se dejan guiar por el pulpo enemigo que desde la sombra nos ataca incesantemente. Pensemos en nuestro máximo ejemplo: JESUS. Ninguno trabajó aquí en la tierra más intensamente que él, y sin embargo rehusó siempre la gloria de los hombres. Cuántas veces exigía que se guardara absoluta reserva en cuanto a las maravillas que hacía. Desde el desierto hasta el Calvario rechazó toda sugestión del maligno, y por eso Satanás nunca pudo conseguir infiltrar en él algo de lo que él, el diablo, tanto tenía: la soberbia de la vida. ¡Qué acento de triunfo hay en las palabras del Señor Jesús: "Viene el príncipe de este mundo, mas no tiene nada en mí"! (Juan 14:30.)

Cristo fué perfecto en todo. No necesitaba esforzarse para ser modesto. Lo era por naturaleza, y por eso dió siempre la gloria al Padre. Digno dechado para nosotros; pero si lo consideramos muy por encima de nuestras posibilidades debido a nuestra natural flaqueza, podemos también tomar como ejemplo a un humano

débil en sí mismo como nosotros: el apóstol Pablo. Repetidas veces menciona en sus escritos la manera cómo el Señor le salvó y ayudó, demostrando siempre el desprecio por lo que parecía grande en su pasado. Su modestia a través de sus confesiones es sentida un ciento por ciento. Como obrero en la viña del Señor, sus trabajos fueron, por así decirlo, gigantescos. En Romanos 15:15-21 pareciera que falta a la más elemental modestia, y sin embargo es todo lo contrario, porque hace resaltar más que nunca la persona de Cristo: "No osaría hablar cosa alguna que Cristo no hubiera hecho por mí". Había llenado el imperio romano con el evangelio, y ahora se gloría por ello, no en sí mismo sino "EN CRISTO". Es modestia bien equilibrada que da la gloria a Dios sin menospreciar el instrumento que él en su divina gracia se digna utilizar.

Pablo sigue incansable hasta el fin de su carrera, pero siempre modesto: "Todo lo puedo EN CRISTO que me fortalece". (Filip. 4:13.) Y al fin, poco antes de sellar con su sangre mártir su brillante testimonio cristiano, cuando gozoso declara: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe", modestamente añade antes de terminar su epístola: *"El Señor me ayudó, y me esforzó* para que por mí fuese cumplida la predicación, y todos los gentiles oyesen". (2 Tim. 4: 7,17.) ¡Espléndida modestia! ¿Trabajamos mucho para el Señor? Digamos modestamente según nos manda el Señor: "Siervos inútiles somos, porque *lo que debíamos hacer, hicimos"*. (Luc.17:10.)

Finalmente, notemos cómo termina el versículo en Filipenses 4:5; es solemnísimo: "EL SEÑOR ESTA CERCA". Nos recuerda su pronta venida. Aquí es oportuno recordar las enseñanzas de las parábolas de los talentos y las minas en Mateo 25 y Lucas 19. El Rey se ausenta, pero vuelve y requiere de sus siervos el fruto de sus labores en relación con los privilegios otorgados. Ello nos lleva directamente a lo que concierne a cada uno de nosotros tras el arrebatamiento de la iglesia: el tribunal de Cristo. Allí toda nuestra obra será examinada bajo el fuego de su divina mirada, y saldrá a luz el móvil que impulsaba nuestras acciones en la tierra. Allí habrá que ser verdaderamente modestos ante la justicia benévola de Aquel que a pesar de su intransigencia soberana, nos hará al fin un grandísimo bien al quitar de nosotros lo que nos haría daño en el mismo cielo, afectando seriamente nuestras conciencias, es decir, quitando todo aquello que, por indigno de él, nos avergonzaría y denigraría ante nuestros propios ojos por toda la eternidad.

¿No nos conviene desde ya procurar ser *modestos en todo y ante todos,* anticipándonos así a aquel día? Deberíamos hacerlo, pues "el Señor está cerca", no solamente porque vendrá pronto, sino porque está cerca de nosotros "todos los días, hasta el fin", y conoce más que cualquier otro lo que realmente somos. "Está cerca", nos ve constantemente, y "todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta". (Heb. 4:13.)

Pongámonos al lado del apóstol Pablo, y por más sobresalientes que seamos humanamente hablando, digamos modestamente como él en I Corintios 15:10: "Empero, por la gracia de Dios soy lo que soy: y su gracia no ha sido en vano para conmigo;... he trabajado,... pero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo".

LAS ORACIONES DE LOS SANTOS

"Teniendo cada uno arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos." (Rev. 5: 8.)

UNA SERIE DE NUEVE ARTICULOS

9) EPAFRAS

(Col. 1:7; 4:12; Film. 23)

Por W. A. Tremlett

Los datos que tenemos de Epafras son breves, pero nos revelan el carácter, la devoción y el servicio de este noble siervo de Cristo.

Era miembro de la iglesia de Dios en Colosas, y probablemente nativo de esa parte, en donde introdujo el evangelio. Llegó a Roma, donde se encontró con el apóstol Pablo, y llevó consigo noticias de la iglesia en Colosas, las cuales llenaron de gozo el corazón del apóstol al oír del cristiano amor y modo de andar de los santos allá, pero también de ansiedad por el temor de que fueran arrastrados de su firmeza por los errores que según Epafras estaban inquietándolos. Probablemente buscaba consejos, y sin duda la carta a los Colosenses, que trataba de diversas dificultades, fué el resultado de esas noticias.

El apóstol llegó a conocer a Epafras muy de cerca, pues los dos eran presos juntos, y el testimonio que Pablo dió de él es muy hermoso: *"Es un fiel ministro de Cristo a favor vuestro"*. (Col. 1:7.) *"Os saluda Epafras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, siempre solícito por vosotros en oraciones, para que estéis firmes, perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere.* Porque le doy testimonio, que tiene gran celo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que en Hierápolis." (Col. 4:12, 13.) Esta era la manera de Pablo, quien siempre se regocijaba al elogiar lo que veía de Cristo en sus consiervos y en los creyentes.

Parece que Epafras no era gran predicador, y que su servicio no era de carácter ostentoso: que era más bien humilde y escondido, pero no menos importante. Era hombre de oración ferviente, lleno de celo y con corazón muy grande, pues sus intereses incluían a tres iglesias: Colosas, Laodicea y Hierápolis. Para tal servicio no se necesita talentos especiales, pues está al alcance de todos, y los hombres de oración e intercesión siempre han sido hombres de poder, como se ve en las vidas de Nehemías, Daniel, Elías, Moisés, Pablo y una multitud de otros en tiempos más modernos.

Epafras era intercesor, y este servicio es el más noble que el amor cristiano puede prestar a nuestros amigos, pues sus brazos alcanzan al trono de Dios y hasta los fines de la tierra, y es uno de los grandes privilegios concedidos a nosotros. Otro ha escrito: "Pocos ejercen este ministerio de la intercesión, pero el que lo ha ejercitado, jamás lo abandona. El corazón del intercesor está lleno, enriquecido, engrandecido, al vaciarse delante del trono de gracia a favor de otros. Las manos del intercesor son grandes, y siempre siguen en aumento sus pedidos delante de la abundancia celestial a favor de las necesidades mundiales. Los ojos del intercesor están alerta. El intercesor es hombre de visión".

La intercesión de Epafras no era un pasatiempo; era una realidad que le costó sacrificio: "siempre solícito". Esta clase de ministerio cuesta, y probablemente por esta razón pocos son los participantes. La palabra "solícito" significa "agonizar", como Cristo agonizó en oración en Getsemaní (Lucas 22:44), y también "luchar", como el gladiador luchó en la arena en Roma antigua, y como Jacob luchó con el Varón. (Gén. 32:24.) El luchar o agonizar en oración no significa nuestra determinación de vencer la supuesta mezquindad de nuestro Padre para bendecirnos o contestarnos, ni que tratamos de imponer nuestra voluntad sobre la de Dios, sino que indica la energía del alma que ruega con gran fuerza de deseo sincero, y al mismo tiempo se sujeta a la voluntad divina, como el Señor en el jardín de Getsemaní, cuando dijo: *"No se haga mi voluntad, sino la tuya"*. También se ruega así para vencer la oposición de los espíritus malos que impiden la libre comunicación entre el cielo y la tierra, como en el caso de Daniel y su oración al Altísimo. La presencia y el poder de los malos espíritus son una realidad, aunque sean difíciles de explicar. (Efes. 6:12-18.) Pienso que el motivo principal de la solicitud de este siervo era su gran amor para con los hermanos. Eran *"amados y deseados, gozo y corona suya"*. Era el gran amor de Cristo obrando en él hacia los suyos. Los contemplaba por los ojos de Cristo, y no podía evitar de interceder a favor de ellos.

Epafras estaba en comunión con Cristo tocante a sus deseos: "para que estéis firmes, perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere". Oraba por que sus amigos tuvieran firmeza, y que no cedieran a la tentación, ni que vacilaran en la fe, ni fueran vencidos en la lucha, sino que se mantuvieran en contra del enemigo. Oraba por el perfeccionamiento de su carácter cristiano, para que fueran conformados a la imagen de Cristo: que fueran "perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere".

En los deseos para con nuestros amigos, tampoco deberíamos contentarnos con menos que completa conformidad a la imagen de Cristo, pues ésta es la voluntad de Dios y su propósito eterno para su pueblo. *"A los que antes conoció, también predestinó, para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo."* (Rom. 8:29.) *"La voluntad de Dios es vuestra santificación."* (1 Tes. 4:3.) Epafras también deseaba que entendieran lo que era la voluntad de Dios para con ellos, y de veras es muy importante que entendamos lo que Dios quiere que sepamos, hagamos y seamos, y esa certidumbre nos viene solamente por la iluminación de su Espíritu, y no por la especulación de la carne. El Espíritu que mora en nosotros quiere conducirnos al conocimiento más profundo de la voluntad divina y amoldarnos a la imagen de Cristo.

¿En el amor nuestro para con nuestros amigos, pedimos así en oración delante de Dios? No puede ser si toda la corriente de nuestras vidas demuestra que ni por ellos ni por nosotros buscamos "primeramente el reino de Dios y su justicia".

"Rogad los unos por los otros."

"NO OS CANSEIS DE BIEN HACER"

Por Fabián Ramírez

Esta breve y expresiva locución que nos sirve de título, fué dirigida oportunamente a la primitiva iglesia de Dios en Tesalónica, por el año 52 o el 53, en momentos en que ese grupo estaba atravesando el fuego de la persecución por causa de su fe.

La proliferación de estas pruebas agobiadoras había comenzado con la conversión de los primeros cristianos (Hech. 17:5-10), y continuaba despiadadamente al recibo de la segunda epístola. (2 Tes. 1:4.)

De no ser por la bendita realidad, que el Señor velaba sobre aquel puñado de creyentes, el mar de sinsabores los hubiera tragado vivos, como el gran pez tragó a Jonás.

Pero, felizmente, el Señor se dignó transformar la flaqueza en poder; y aunque perseguidos y afligidos, "fueron hechos fuertes en batallas" y, con sus corazones colmados de la gracia de Dios, tenían ánimo y oportunidades para divulgar el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo. (1 Tes. 1:8.) Con el mismo empeño, se edificaban mutuamente (1 Tes. 5:11); y como una aureola de gloria que adornaba aquel ministerio, practicaban el "bien hacer" a diestra y a siniestra, como es digno de hijos de Dios. (Luc. 6:35.)

Estos tres aspectos mencionados: la divulgación del evangelio, la edificación mutua de los santos y el trabajo de amor, por amor a Cristo, eran las características sobresalientes que armonizaban admirablemente en la vida particular y colectiva de los cristianos de Tesalónica.

Cierto es que no hacían buenas obras para conseguir la salvación de sus almas, sino que, por ser ya salvados, hacían todo el bien posible. Además, ésta era la evidencia tangible de que ellos seguían en las pisadas de su Maestro y Señor, de quien se dijo: "Anduvo haciendo bienes". (Hech. 10:38.)

Todo esto lo hacían sin alarde y sin esperar recompensa terrenal, pues el frío corazón humano muchas veces responde con indiferencia a los frutos exquisitos del Espíritu de Dios. Así que, después de hacer lo mejor y de la mejor manera, ¿cuántas veces recibirían como pago de sus buenas acciones la más crasa ingratitud? Sí; pero para ellos esto no era extraño si tenían presente que al Señor Jesús le trataron de igual manera.

Se dice en Lucas 17:12-18 que diez leprosos fueron curados, pero sólo uno volvió "glorificando a Dios en alta voz", y el Señor preguntó: "¿Y los nueve dónde están?". Habían seguido el curso de los "ingratos y malos". A pesar de las ingratas experiencias que de esa índole tuvieran que haber soportado, para los tesalonicenses

había un lema: "Hermanos, no os canséis de hacer bien", pues allí estaba el secreto de la obtención de lo que hasta entonces era preciosa promesa: "Yo vengo presto, y *mi galardón* conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra". (Rev. 22:12.)

Después de animar a sucesivas generaciones, ¡con cuánta frescura celestial llega hasta nosotros la lacónica exhortación: "Hermanos, no os canséis de bien hacer"!

El Señor nos ha colocado en el lugar más propicio para ser en su nombre un manantial bienhechor al servicio de los que nos rodean.

La ingratitud mil veces saboreada no es comparable con "las cosas que Dios ha preparado para aquellos que le aman"; y por impulso de tal amor, dan de sí todo cuanto contribuya a ensalzar la gloria y el honor de Jesucristo.

"No nos cansemos, pues, de hacer bien; que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado. Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fé." (Gál. 6:9,10.)

CARRERA ACABADA - FE GUARDADA

(Viene de pág. 316)

creyente, dijo: "Don Jorge no era hombre *de andar con pomaditas*. A todo lo que era malo y condenable lo trataba con rigor, y nos hacía ver las faltas, llamándolas por su verdadero nombre y enseñándonos la manera de corregirlas. Gracias a ello, la iglesia fué limpiándose y dando un mejor testimonio".

En los últimos años, y debido a su enfermedad, no podía desplegar la actividad que le era habitual; sin embargo, hacía todo lo posible por seguir su obra de evangelización y visitar a los creyentes en sus localidades, celebrando reuniones. Tuve el privilegio de visitar una de estas obras, y al terminar las reuniones del día nos llevaron a la casa del hermano donde debía pernoctar. Era una noche completamente obscura, las calles o sitios eran poco transitables, y estaban bastante distantes del lugar de reunión. Dije a los hermanos que me acompañaban: "Cuando don Jorge viene por acá, ¿lo traen a hospedarse en este sitio?". "Sí", me contestaron, "y viene con frecuencia, pues dice que mientras el Señor le dé aliento, aunque sea arrastrándose, no dejará de cumplir su misión, pues tiene siempre delante de sí la recomendación de San Pablo a Timoteo: "Tú, "sufre trabajos como fiel soldado de Je-"sucristo". (2 Tim. 2:3.) Quedé admirado, y dí gracias a Dios, pues conociendo el estado físico del hermano Spooner, sabía que era un verdadero sacrificio lo que hacía. ¡Ojalá muchos de nosotros, de vidas más jóvenes, tuviéramos ese celo por servir lealmente a nuestro Señor y llegar hasta el sacrificio cuando es necesario!

Gracias a Dios, ha tenido la gran satisfacción de ver algunos de sus hijos convertidos y sirviendo al Señor. Que para ellos, como para nosotros, sirvan de fortísimo consuelo la vida cristiana y la actividad desplegada por su padre, y que puedan imitarle en todo lo que don Jorge imitó y sirvió a Cristo!

Los últimos momentos de nuestro hermano sobre esta tierra fueron tranquilos, y sin una queja pasó a la presencia de su Señor, a quien amó y sirvió, donde habrá escuchado las benditas palabras: "Buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor". (Mateo 25:21.)

ENTUSIASMO POR LAS ESCRITURAS

Trad. por Francisco Montllau

Dios, quien por gracia maravillosa ha dado las Escrituras, también las ha preservado; y aunque por todas las edades hombres las han negado y buscado destruirlas, sin embargo permanecen. Nosotros que somos salvos por gracia, debemos avalorar las palabras del Dios Viviente más y más, y guardarlas en nuestro corazón, para ser guardados de pecar contra él. Creamos todo lo que está escrito "en la Escritura de verdad". (Dan. 10:21.) Si los creyentes fueran más entusiastas por las Sagradas Escrituras, habría un testimonio más elocuente en estos días cuando la Biblia es indiferente a muchos. La palabra de Dios en el corazón traerá todo intento a la cautividad de la obediencia de Cristo. (2 Cor. 10:5.) Pasemos tiempo con las Escrituras; si ellas nos hablan, con seguridad que hablaremos de ellas "el uno al otro", con tal decisión que impresionará a otros. (Ver Mal. 3:16.) Hay tal plenitud en las Escrituras, que tendremos siempre suficiente para conversar con los que aman al Señor y su verdad. Deut. 6:6-9 tiene muchas lecciones para los elegidos de Dios ahora, como para el Israel de antiguo. Notamos que las Escrituras debían estar *en el corazón primero,* y después ser *enseñadas a los hijos.* A los padres se les mandaba hablar de ellas cuando estaban *sentados* en la casa. Todos sabemos cuán fácil es hablar de "otras cosas" en las comidas, como también al terminar el trabajo diario. No somos amonestados a hablar de la palabra de Dios cuando trabajamos; él quiere que su pueblo mantenga fidelidad en su ocupación diaria. Entonces es cuando se "vive" la Escritura, y esto lo podemos efectuar hasta sin hablar. Vemos cómo David, el siervo de Dios, *sentóse* en su propia casa, y habló a Nathán profeta. (1 Crón. 17:1.) También cuando vino y se sentó delante del Señor, maravillándose de amor a él. (Vs. 16-27.) Ciertamente los salvados que así se *sientan* hablarán del Señor cuando se sientan en sus casas. (Ver Luc. 10:39.) Si nos "sentamos" más, cumpliremos más y con santo celo.

En Deut. 6:7 somos instados también a hablar de las Escrituras cuando *andamos* por el camino. ¡Qué hermoso era cuando aquellos dos que caminaban a Emmaús y hablaban juntos, fueron sorprendidos y bendecidos por el mismo Señor, acercándose y andando con ellos y hablando de las escrituras concernientes a él! (Luc. 24:15-32.) ¡Cuánto perdemos por hablar vagamente de otras cosas! ¡Qué andar provechoso puede ser y será, si la conversación es de las Sagradas Escrituras! Después somos exhortados a hablar de la verdad de Dios cuando nos *acostamos.* Si las Escrituras son avaloradas, nos acostaremos sin temor. (Sal. 4:8.) En Prov. 6:22 se nos dice que cuando *dormimos,* ellas nos guardarán; cuando nos despertamos, ellas nos hablarán. Esto nos trae al último punto en Deut. 6:7. Debemos hablar de ellas cuando nos *levantamos* por la mañana. ¡Qué vidas para la gloria de Dios serían las nuestras, si obedeciéramos estas instrucciones! Las misericordias de Dios son nuevas cada mañana. (Lam. 3:22,23.) Nos despertará para que oigamos su voz de mañana. (Isa. 50:4.) Si oímos su voz, desearemos que él nos escuche también, no sólo en oración por la mañana, sino al hablar de su preciosa verdad. ¿No sentimos la necesidad de recalcar estos privilegios en estos tiempos lúgubres, cuando las Escrituras no son bastante leídas, hasta por algunos que profesan el nombre del Señor? ¡Oh, que Dios en gracia obre concediendo verdadero amor y reverencia, para que las Escrituras sean estimadas más que el sustento necesario (Job 23:12), y sean como un fuego en el corazón, haciendo que los labios hablen a menudo de ellas! (Jer.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

Por Alfredo L. Hunt

Cuéntase cómo el doctor Coke, cuando estaba por embarcarse en su misión a la India, con frecuencia repetía las palabras:

Ni tiempo ni ciudad a mí me queda,
Toda la tierra mi país es ya;
Puedo vivir en calma y sin cuidado
En cualquier costa: ahí mi Dios está.

Si a donde Tú no estás pudiera irme,
¡Cuán espantoso fuera tal lugar!
Mas no hay regiones para mí remotas,
Cierto de en todas al gran Dios hallar.

El reverso es el sentimiento de aquellos que llevan la culpabilidad sobre sus conciencias. Estarían contentos si pudieran mudarse a donde Dios no está. Sería para ellos un alivio si les fuese posible salir de debajo del continuo peso de la presencia divina, aun cuando tuvieran que morar donde temperaturas glaciales hielan la sangre, o donde un sol tropical inflama la vida del tigre y la serpiente. Pero tienen que ver con un Ser que está en todas partes, y cualquier parte resulta terrible a los transgresores.

Un hombre y su hija, se dice, querían escapar de una ciudad donde estaban en peligro de ser maltratados. Una noche oscura dejaron su casa, y llegaron a salvo al campo libre. Se estaban felicitando por la manera en que habían eludido la vigilancia de los ciudadanos, cuando vieron un fuego al pie de una roca, y, brillando en la rojiza luz, el cuadro de un gran ojo abierto. Sabían por ese temible símbolo que su plan de huída había sido sospechado, habiéndose tomado precauciones para impedirla. Recuerden los hombres y las mujeres que dondequiera que vayan, y estén haciendo lo que fuere, hay un Ojo que vela todos sus movimientos. No es un ojo imaginario, sino un Ojo viviente, el de Dios. En su pupila, que infunde pavor, hay un fuego que bastaría para iluminar y convertir en la luz brillante del más claro día, una noche negra como un paño mortuorio y ancha como la órbita de un planeta. Nadie puede alejarse de la inspección del divino ojo. - *J. Marrat* (año 1895).

* * *

Estos pensamientos llevan al Salmo 139, en cuya primera parte David es como un hombre despavorido por la omnisciencia de Dios, y que luego clama por saber a qué confín del universo podría ir para escapar de la omnipresencia divina. En lo que sigue vemos a David como uno que ha aprendido la beneficencia de estos atributos de Dios, y concluye (versículos 23, 24) comprendiendo la necesidad y la bendición de exponer hasta lo más recóndito de su ser a la vista de Dios, a quien desea complacer con todas sus facultades. "El que obra verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios." (Juan 3:21.) Sólo nuestro perfecto Salvador podía decir con toda verdad las palabras del salmista: "Tú has probado mi corazón, hasme visitado de noche; me has apurado, y nada inicuo hallaste" (Salmo 17:3); pero al requerirnos la Palabra: "pruébese cada uno a sí mismo" (1 Cor. 11:28), ¿no es un examen de la conciencia y de la vida en la lumbre de la presencia de Dios? Jonás trató de irse de delante de Jehová, pero cuán vano fué su escondite. Andemos, pues, en luz como Dios está en luz, y disfrutaremos de preciosa comunión con él y con nuestros hermanos en la fe.

20:9.) Si hay un entusiasmo pío por las palabras de Dios, los que están cerca de nosotros lo sentirán; los niños pensarán más de las Escrituras y las querrán leer y aprender. No somos conscientes de que hay niños que son impedidos por nuestra negligencia de ellas. Amemos más intensamente la verdad incambiable que Dios nos ha revelado.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

(Aparece, D.M., a mediados de mes)

Tomo XLI Nº 12

EDITORIAL

COMO CONVIENE CONDUCIRSE EN LA IGLESIA (1 Tim. 3: 15)

Por Geo. H. French

Esta recomendación sabia, y por consiguiente cuerda, fué dada a Timoteo, por Pablo, para bien de aquél y de la iglesia en que hubiere podido hallarse.

En cuestión de lo constitucional de la iglesia, su gobierno y su bienestar en general, ningún escritor del Nuevo Testamento ha igualado a Pablo, como lo podremos comprobar por un somero repaso de las epístolas a los Corintios, Efesios y Colosenses, y las particulares a Timoteo y Tito. Léanse para sacar una mejor comprensión respecto a la iglesia, y se hallará, que es de Dios (1 Cor. 1:2), el Dios de orden; que en ella no se debe dar ofensa (10:32), porque con ofensa se la agravia; que es preciso no menospreciarla (11:22), porque haciéndolo se confiesa que no se la ha comprendido, y más que se la desestima o menoscaba; que se la debe edificar (14: 5,12), lo que sólo se puede hacer mediante una actuación cuidadosa y correcta; que en ella se debe ser moderado en el uso de la palabra (14:19), porque en las muchas palabras —y más si no son bien meditadas— no falta el pecado en alguna de sus muchas formas; que Cristo es su cabeza y que ella le está (o debe estar) sujeta (Efes. 5:23,24), por lo que instigar, aunque por error, a que ella o uno de sus miembros, se subleve contra la voluntad de la cabeza es un gravísimo error; que ella es objeto del amor de Cristo (5:25), de manera que no apreciarla debidamente es una afrenta al Señor; que ella es (o debe ser) limpia (5:27), y si un miembro no lo fuere, es una mancha en ella; que es cuerpo del cual el Señor es cabeza (Col. 1:18), y estoy seguro que ningún creyente quisiera herir el sagrado cuerpo del Señor; que es casa de Dios (1 Tim. 3:15), y es falta de cortesía conducirnos mal en casa ajena; que debe ser protegida para evitar que caiga sobre ella

gravamen que no debe llevar (5: 16); y aunque en Tito la palabra "iglesia" no es mencionada, sin embargo, el orden y bienestar de ella está en forma suprema en la mente del apóstol (1:5; 2:14; 3:8), lo que nos obliga, si somos fieles, a vigilar con prudencia para no decir ni hacer cosa alguna que no conduzca a la edificación de la iglesia.

Por consiguiente, Pablo dice a Timoteo: "para que sepas cómo te conviene conversar (conducirte) en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad". (1 Tim. 3: 15.) Esta advertencia abarca la completa trascendencia de nuestro comportamiento como cristianos, y máxime si, como debe ser, tomamos alguna parte en las actividades legítimas de la iglesia local a que pertenecemos. Recuerdo que cada día al iniciarse las clases en una escuela a la cual asistí, en la oración previa del director no faltaba nunca la petición: "Guárdanos de pecar contra ti en pensamiento, en palabra o en hecho", súplica que se relacionaba con la conducta del propio director y de los alumnos en la escuela ese día — todo el día. ¿No es cierto, hermanos, que sería muy ventajoso que cada día pidiéramos al Señor, en sincera oración, en afanoso ruego, en ardorosa plegaria: "Señor, humildemente te imploramos, guárdanos de pecar contra ti en pensamiento, en palabra o en hecho este día en tu iglesia"? Es seguro que no oraremos así muchos días sin que sepamos "cómo te conviene conversar (ser enteramente) en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo". Y ¡qué importante que es! pues portarse mal en pensamiento, en palabra o en hecho, afecta nuestra relación con Dios, hiere la iglesia y acomete la verdad.

Y es justamente por esto que el apóstol, tan celoso por el limpio testimonio de la iglesia, escribe a su amado Timoteo diciéndole: "para que *sepas* cómo te conviene *conversar* en la casa de Dios, que es la *iglesia* del Dios vivo". Este consejo *obliga* a *saber; constriñe* a revisar la *conducta; compele* a una *acertada inteligencia* de lo que es la iglesia en la cual estamos, y nos llama a la obediencia de la *verdad.*

Y con estas palabras me despido de mis apreciables lectores al finalizar el año y estar a nuestras puertas el 1951, deseándoles ricas bendiciones del Señor.

ACTUALIDAD

(Viene de pág. 309)

hacerlo cada vez en mayor proporción a medida que adquiere más experiencia, y ahorra del producto de su trabajo, llega a conseguir una posición sólida. En el orden espiritual existen las mismas reglas; hay que restar y sumar. Reducir el expendio de energías improductivas; aumentar el ejercicio de la piedad; o sea, que no siempre la ostentación de gran actividad es seña de un estado espiritual sólido, porque es gasto hecho para deleite propio; lo que vale ante Dios para conseguir una condición agradable para él es mayor producción en el cumplimiento de su voluntad. Seamos "sabios y expertos".

E L C I E L O

SU MORADA Y LA ESPERANZA DE EL

POR JORGE MERESHIAN

El "tercer cielo", se considera ser el lugar donde Cristo está ahora, que es a la vez el lugar de "las muchas moradas" en la casa del Padre. También el mismo lugar es llamado *"el paraíso"* - lugar de delicias exquisitas y eternas, el Edén celestial. (2 Cor. 12:2,4; ver también Apoc. 2:7.) El apóstol Pablo, al hablar de su arrebatamiento en visión a esa esfera celestial, agrega que allí *"oyó palabras secretas que el hombre no puede decir".* Esta escritura es suficiente para sugerirnos que se debe cuidar de no decir en cuanto al cielo cosas que Dios mismo no nos ha dicho en su palabra; ni hacer conjeturas, muchas veces con demasiado sentimentalismo humano y terrenal, acerca del estado y condiciones de nuestra morada allá. Dejando pues las imaginaciones, los detalles dados en las Escrituras nos deben bastar para nuestro consuelo y para fundar sólidamente nuestra esperanza de él. Lo que no está en la Palabra no se debe decir, como a veces se ha hecho en himnos y poesías; pero, sí, podemos anticipar que el cielo será para todos los redimidos un lugar de *grandes y gloriosas sorpresas,* como lo fué para Pablo en su visión de él, y nos conviene esperar hasta llegar allá para conocer lo que aún queda para ser revelado.

El Señor nos habla de *"muchas moradas"* en la casa de su Padre. La palabra "morada" se emplea otra vez en ese capítulo: "Vendremos a él, y haremos con él *morada"* (v. 23). Estos son los dos únicos casos de uso de la palabra, significando ésta "lugar de habitación permanente". El Señor habla del cielo como "la casa de mi Padre". El cielo, pues, es el *hogar del Padre destinado para alojar eternamente a la familia de los redimidos.* Allí las relaciones de parentesco divino serán ampliamente disfrutadas en toda su perfección, cuando el propósito de Dios de "llevar a la gloria a muchos hijos" será al fin consumado. (Heb. 2:10.) "El Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna", es el que se compromete a "guardar sin caída" a cada redimido y presentarlo "delante de su gloria irreprensible, con grande alegría". (1 Ped. 5:10; Jud. 24.) Por eso se nos dice que es "una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos para nosotros que somos guardados en la virtud de Dios por fe". (1 Ped. 1:4,5.) ¡Cuán firme y segura, para cada creyente en Cristo, es esta gloriosa esperanza del cielo!

La esperanza del cielo para el creyente es tan segura, y la promesa de Dios es tan absoluta y definitiva, como lo es su seguridad de salvación en el momento de su conversión y su conocimiento de Cristo como su Salvador. Se puede pensar en el caso del ladrón penitente cuya conversión trajo de los mismos labios del Salvador, no solamente la seguridad del perdón, sino su inmediata posesión del cielo y su entrada ese mismo día en el paraíso, y eso *en compañía del mismo Señor:* "Hoy estarás conmigo en el paraíso".

Cristo al declarar: "en la casa de mi Padre muchas moradas hay", anunció lo que ya existía; y al decir: *"voy, pues, a preparar lugar para vosotros",*

dió una *base indubitable de esperanza* para cada redimido de que su entrada en el cielo y su lugar allá le están preparados con igual seguridad que la del hecho de que Cristo está ahora allí. Este derecho es concedido a cada salvo por los méritos incalculables de la Persona que por él se entregó en la cruz y vive en gloria como su perfecta garantía. En Rom. 8:38,39 se nos asegura que "ni lo presente, ni lo por venir", es decir ni la eternidad, ni los poderes existentes, ni los que existirán, nos podrán arrancar del lugar que se nos ha dado en el amor de Dios y en la presencia del Salvador! Tal es la certeza de la esperanza del cielo para el más débil y pobre, pero verdadero hijo de Dios por fe en Cristo, y de que él volverá para llevarnos según su promesa.

¿Por qué tantos creyentes, en práctica, demuestran tan débilmente la realidad del cielo? El valor de las glorias venideras se manifiesta muy oscuramente en el testimonio y vida de muchos. Parecería que para ellos esas realidades eternas fuesen como cuentos de hadas pertenecientes a un mundo intangible y de seguridad irreal. Las cosas temporales y los valores palpables del siglo presente, palidecen el fulgor de un verdadero disfrute de la esperanza tan gloriosa del cielo, y muchos solamente recobran el esplendor de tan insigne esperanza en los momentos finales de su vida terrenal. ¿Pensamos que esto es digno de Aquel que para darnos el cielo se dió a sí mismo en sacrificio a Dios por nuestros pecados, y a quien estamos esperando pronto de los cielos como prometió? ¡Hermano, quita tu mirada y delicia de lo que es de abajo; pon tu mirada hacia arriba, donde Cristo está a la diestra de Dios y donde tú también morarás eternamente, y considera solemnemente delante de Dios las palabras del apóstol Pablo, quien supo apreciar en todo su valor perdurable, la esperanza de la gloria de Dios: "No mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas". (2 Cor. 4:18.)

Según la promesa del Señor en Juan 14, el cielo será un lugar preparado para un pueblo preparado aquí. Tanto materialmente como moral y espiritualmente, será una morada bien adaptada para los santos resucitados y transformados a la semejanza del cuerpo de la gloria de Cristo. (Filip. 3:21.) Pocos son los detalles escriturales en cuanto a lo que ha de afectarnos materialmente en el cielo: pocos sí, pero seguros. Pero en lo relacionado con lo que ha de afectarnos eternamente en el sentido moral y espiritual, hay una amplitud maravillosa y asombrosa. Mencionaremos algunos de estos últimos aspectos:

(1) *Una eterna reflexión de la imagen de Cristo.* Somos conocidos y predestinados por Dios desde antes de la fundación del mundo para ser hechos "conformes a la imagen de su Hijo". (Rom. 8:29.) Pronto "seremos semejantes a él, porque le veremos como él es". (1 Juan 3:2.) Pensemos, amados, que somos destinados a reflejar la imagen gloriosa del Hijo, sus virtudes, glorias y excelencias, ante la admiración de los principados y potestades en los cielos. Esto será el despliegue de la gloria de las riquezas de su gracia. ¡Qué gloria! ¡Que esto sea también nuestra mayor gloria en esta vida — reflejar la imagen del Hijo cada vez con mayor perfección! El versículo anterior al que hemos citado en Romanos 8, habla de tribulaciones que ayudan a bien, porque realizan progresivamente en nosotros la voluntad de Dios para hacernos semejantes a la imagen de su Hijo; es decir, para producir en nosotros la capacidad moral para ello. La capacidad alcanzada aquí tendrá una repercusión eterna allá. ¡Qué solemne! ¿Hasta qué medida estamos capacitados para reflejar aquí lo que será nuestra misión eterna en el cielo? (1 Ped. 2:9.)

(2) *Un eterno servicio perfecto.* "Sus siervos le servirán." (Apoc. 22:3.) Muchos siervos del Señor, en vez de estar cansados de su servicio, solo ansian como la mejor recompensa por sus obras aquí, poder continuar sirviendo a Aquel cuyo servicio tuvieron como su más elevada honra y gozo en el mundo. El reposo del cielo no será de inactividad, sino de perfecta delicia y paz que entonarán el alma para más abundante e intensa devoción hacia Aquel que será el objeto glorioso que henchirá el cielo de encanto y delicias. La misma cosa debe ser nuestra más intensa ambición aquí. ¡Señor, haz que por tu gracia viva días del cielo sobre la tierra!

(3) *Un eterno peso de gloria.* (2 Cor. 4:17.) Hay algo profundamente solemne aquí. El servicio de su amado Señor le había costado indecibles sufrimientos a ese fiel siervo: "Lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación". Así será también para cada uno que le quiera servir con fidelidad. Pero esas tribulaciones habían servido para templar y ensanchar el vaso para mayor capacidad de gloria: "Un sobremanera alto y eterno peso de gloria" — es la medida de gloria que el vaso podrá contener en el cielo: ese vaso que supo aguantar el furor del fuego y los golpes como el vaso de metal enrojecido en las llamas y golpeado enérgica pero sabiamente por los martillazos para agrandarlo y extender su capacidad, valor y hermosura. ¡Bienaventurados los que se elevan con tales esperanzas hacia el cielo!

"Y pronto gozaremos, pasando los [umbrales,
Las dichas eternales del suspirado [hogar!"

"UNO EN CRISTO JESUS" (Gál. 3: 28)

por Walter Wright

Cuánto error, lamentablemente, existe en cuanto al significado de esta frase "uno en Cristo Jesús", o "que sean una cosa". (Juan 17:11, 21, 22.)

Hay mucha diferencia entre la unión indisoluble de dos seres renacidos por el Espíritu Santo — aunque medien millares de kilómetros de distancia entre ellos— y la pretendida unión exterior entre creyentes. La primera existe porque es obrada por Dios mismo, y nada ni nadie la puede disolver: la segunda es humana y, como la historia lo ha comprobado, puede ser disuelta por variadas razones, sin que ello deshaga el lazo de unión interior y espiritual mencionado en primer término.

El "que sean una cosa" es para que sean "como nosotros" (Juan 17:11) (Dios Padre y Dios Hijo), idénticos en esencia; hijos de Dios, renacidos por el Espíritu, coherederos con Cristo. (Rom. 8:14,17.)

Pero hoy más que nunca muchos sinceros hermanos hacen énfasis sobre la unión tocante a las relaciones exteriores, pero esto no encuentra respaldo en las Sagradas Escrituras. Ojalá existiera más unión verdadera; pero si para lograrla hay que desoír los mandatos de Dios o torcer sus principios establecidos en la Biblia, entonces debemos "salir de en medio de ellos" en obediencia al Señor, lo cual implica separación y no unión.

Los hombres que en la antigüedad se dieron a decir: "Yo cierto soy de Pablo; pues yo de Apolos; y yo de Cefas" (1 Cor. 1:12), hoy dicen: "Yo soy Bautista; y yo Hermano Libre; y yo Presbiteriano; y yo Metodista, etcétera. Debiéramos dar muchas gracias a Dios los que no tenemos denominación que nombrar ni organización eclesiástica que representar, pero que nos congregamos sencillamente al nombre del Señor en asambleas de creyentes. Nada nos impide tener comunión personal con creyentes, hermanos en Cristo, que militan en las denominaciones; pero hay motivos fundados para decir que existen obstáculos grandes para estar unidos exteriormente con tales hermanos en el sentido de trabajar o adorar en conjunto.

Comprobemos, con las Escrituras en las manos, que la pregonada unidad exterior no tiene origen divino.. El apóstol Juan (Lucas 9:49, 50), viendo a "uno que echaba fuera demonios" en el nombre del Señor, pero que no les seguía a ellos, quiso prohibirle que continuara haciéndolo; pero el mismo Señor le respondió: "No se lo prohibáis; porque el que no es *contra* nosotros, *por* nosotros es". Aquí vemos que el Señor ni pidió a aquel que echaba fuera demonios en su nombre que se uniera a él, ni ordenó a sus discípulos que a su vez le siguieran; vale decir, que si alguna denominación, agrupación interdenominacional o individuo predica a Cristo y a él crucificado, pero no se congrega sencillamente al Señor según el Nuevo Testamento, no necesitamos combatirla, pero tampoco debemos dejar nuestro lugar al lado del Señor para ir detrás de ella. Busquemos entonces la dirección del Señor sobre este delicado asunto; no juzguemos demasiado severamente, pero tampoco seamos débiles en rechazar lo que sea contrario a su voluntad.

El caso antecitado es referente a los que no están en contra del Señor; pero hoy día hay muchos "lobos en vestiduras de ovejas" que difaman el nombre del Señor y predican la reforma social en lugar del nuevo nacimiento; referente a los tales el Señor dice claramente: "No os juntéis en yugo con los infieles". (2 Cor. 6:14.) Tenemos, pues, otra vez la separación y no la unión, y en este caso no queda lugar siquiera para la comunión personal, porque el Señor, por su palabra, nos dice que a los no "perseveran en la doctrina de Cristo... no los recibáis, ni les digáis: ¡bienvenidos!". (2 Juan 9, 10.) No faltan hoy día tales falsos enseñadores, enemigos de la cruz de Cristo, que militan en las denominaciones y a quienes desgraciadamente se da la bienvenida, y hasta parte en algunas de las actividades de las asambleas.

Otra posición donde la Escritura enseña la separación y no la unión, es dentro de cada asamblea o iglesia individual. Refiriéndose a los que andan "fuera de orden", Pablo dice a los Tesalonicenses (2ª 3:11, 15): "No os juntéis con él, para que avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano". Vemos, pues, que la doctrina de la separación está reiteradamente enseñada en las Escrituras con relación a diversos aspectos de orden exterior, y en consecuencia debemos obedecer a nuestro Señor y estar solamente unidos exteriormente en iglesias —en adoración y servicio— con aquellos de igual fe y doctrina. Personal e individualmente podemos tener comunión fraternal con aquellos que, siendo hijos de Dios por fe, tienen sin embargo ideas diferentes a las nuestras en cuanto a forma de reunirse. En ambos casos hay unión filial en Cristo; invisible pero indisoluble.

En el orden nacional e internacional se nota hoy día un gran movimiento de unificación exterior, y la recomendación del apóstol es: "El que quiere estar firme, mire no caiga". El Concilio Mundial de Iglesias, fundado en Europa en 1948, aboga por la unificación total de las así llamadas religiones Protestantes o no-Católicas Romanas, e incluye en su seno ramas de las iglesias Ortodoxas Rusas y Griegas, lo cual es un yugo desigual prohibido por Dios. Sus presidentes propagandistas han llegado a nuestras playas y han convencido o engañado a muchos, quienes aprueban y divulgan sus ideas e intenciones. Estos cristianos, profesantes nada más algunos de ellos, son, no obstante, recibidos con brazos abiertos en todas partes; y es así que además de los apóstatas y modernistas de nuestros días, tenemos en nuestro medio los "colaboracionistas" que no tienen la valentía de "llevar el vituperio" de Cristo, obedeciendo al Señor en sus exigencias de "salir de en medio de ellos" y "no juntarse en yugo con los infieles".

Excelentes hermanos, con grandes posibilidades de ser usados para mucha bendición, están truncando sus carreras por desobedecer al Señor en este asunto.

Nunca se hará posible aquí en la tierra la unificación total de los redimidos en una comunidad integral —nacional o internacional—; y por mucho que esta idea atraiga los sentimientos emocionales del pueblo de Dios, la Palabra nos enseña a reunirnos en congregaciones individuales con pastores (no pastor) que guíen a la grey. En consecuencia nada debe el creyente fiel hacer en pro de tal unidad exterior.

Que el Señor nos ilumine para apreciar más los vínculos eternos que todos los redimidos tienen entre sí, pero que también seamos obedientes a sus mandatos de permanecer fieles y apartados para él.

"No comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien *redargüidlas.*" (Efes. 5:11.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

SER DISCIPULO

Cuán maravilloso es el privilegio concedido a hombres pecadores que sean llamados por el Señor Jesús a ser sus discípulos! Los que así le acompañaron y gozaron de trato íntimo con él, y ahora en gloria contemplan al Cristo ensalzado a la diestra de Dios, han de ponderar sin cesar la gracia que les permitió ser asociados con él, y oírle decir: "Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones". (Lucas 22:28.) La palabra "discípulo", aplicada con tanta frecuencia en el Nuevo Testamento a los llamados así a su servicio, indica lo que son sus privilegios y responsabilidades. El discípulo es uno que *aprende* de su *Maestro,* que *sigue* a su *Jefe,* que *acompaña* a su *Amigo* ora en prosperidad, ora en adversidad, y luego *gozará* con su *Rey* en el día de su victoria y reino.

Por el hecho de ser usado este término tan a menudo en los Evangelios y Los Hechos, pero no en las Epístolas, se comprende que se relaciona más bien con el andar individual del creyente en la tierra que con el testimonio colectivo de la iglesia o su lugar "en las alturas" con Cristo. De modo que encontramos al Maestro explicando las condiciones del discipulado al pequeño grupo de sus amigos de entonces — condiciones que no han variado en sus términos y sus implicaciones hasta ahora. El que hace las estipulaciones, es el que tiene pleno derecho a la lealtad absoluta de sus discípulos, pues es el único que entregó su vida por los tales. El amor de Cristo merece nuestro todo. ¿Cómo lo correspondemos nosotras?

Con tres frases negativas muy enfáticas, el Señor destaca lo que podría impedir o anular esta lealtad, y por ende descalificar al candidato. Leámoslas, hermanas, en Lucas 14:26, 27, 33, recordando que son para nosotras si queremos ser discípulas del Señor Jesucristo.

1. "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre... y también su vida, *no puede ser mi discípulo*" (ver. 26). Con esto el Señor no invalida lo sagrado de las relaciones humanas, ni prohibe el amor filial, paternal, fraternal o conyugal: la palabra de Dios es bastante clara en cuanto a esto. Pero él quiere inculcar la necesidad de darle a él el *primer* lugar en la vida. Cuando los deseos personales y afectos naturales impiden esto, o cuando acatamos más la palabra de seres queridos que la de Cristo, estamos faltando en nuestra lealtad al Señor de los señores. Cristo emplea la palabra "aborrecer", no para enseñarnos a repudiar nuestras obligaciones familiares u odiar a los seres que nos aman, sino por un contraste casi chocante quiere recalcar cuánto más fuertes deberían ser las "cuerdas de amor" que nos unen a él, que los vínculos humanos más estrechos. Si Cristo ocupa en realidad su lugar de preeminencia en nuestro corazón y vida, las demás relaciones se arreglan en debida forma.

2. "Cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mí, *no puede ser mi discípulo*" (ver. 27). Aquí la condición indispensable es esa de llevar una cruz, es decir, estar destinado para muerte. En aquellos tiempos, todos los que veían a un hombre cargando con una cruz comprendían lo que significaba: éste estaba destinado a morir. Pero "tras mí" indica que la muerte en que tenemos que participar es la del Maestro mismo. Es necesario que el discípulo sea identificado con él, sufra el reproche de él, se niegue a *sí* mismo para ir en pos de él. Hay muchos que quieren participar en los beneficios de la obra sacrificial de Cristo sin participar en la vergüenza del Crucificado, y para ellos esta palabra es demasiado dura. Pero recordemos que no podemos obtener la *corona* sin llevar primero la *cruz.*

3. "Cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, *no puede ser mi discípulo*" (ver. 33). Se equivocan los que renuncian todos sus bienes para abandonar al mundo y entrar en un claustro. Cristo nos enseña aquí que los intereses materiales deben ser todos subordinados a los suyos. Los que buscan primero su comodidad y seguridad en este mundo, no están cumpliendo con esta condición esencial. ¡Cuán pocas de nosotras estamos dispuestas a prescindir de lo que el mundo tanto estima —posición, riqueza, fama— por amor a Aquel que dejó su trono de gloria y se anonadó a sí mismo, humillándose hasta la muerte de la cruz! (Filip. 2:5-8.) "Ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos." (2 Cor. 8:9.) ¿No es justo y necesario que tengamos el mismo "sentir" que él tuvo y estemos listas a renunciar todo lo que impida seguir a Cristo? El resultado, entonces, será que todo lo que poseemos será considerado como "pérdida" si no nos ayuda a alcanzar y conocer a Cristo. (Filip. 3:8.)

No esquivemos nuestra responsabilidad por relegar estas palabras tan terminantes a unos pocos creyentes que pueden alcanzar quizás mayor altura en la vida espiritual que nosotras. Son para todas y cada una de nosotras; son reglas para cada creyente en su vida diaria, enunciadas por Uno que sabía lo que implicaban y comprendía el gran costo de cumplirlas, y nunca nos ha de exigir lo imposible. El mismo satisface las íntimas demandas del alma como ningún ser humano, y al mismo tiempo santifica los amores terrenales; él mismo ha llevado la pesada cruz de humillación, y da su fortaleza a los que la llevan en pos de él; y él mismo viene a ser la riqueza eterna de los que tienen "por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios". (Heb. 11:26.) ¡Sí, Cristo vale más que todos sus dones o bendiciones!

Adaptado por:
M. L. de Airth.

En 1847 el finado A. N. Groves recomendó a un hermano no mezclarse en disputas no provechosas entre hermanos, sino exhibir en su vida y práctica a Jesús, demostrando su mansedumbre, su ternura, su compasión en medio de nuestra debilidad y perversidad, y que el Espíritu de Dios lo acompañaría. La exaltación del Señor Jesús es la obra en que el santo debe ocuparse, y téngase la seguridad de que el árbol más cargado con los frutos de Dios es el que inclinará más cerca a tierra su copa. En cosas espirituales la humildad y la fidelidad siempre se acompañan.

Sección para Niños

A cargo de la Sra. H. M. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., Provincia de Buenos Aires

EL CORNETA VALIENTE

La capital de Nueva Zelandia se llama Wellington. Allí hay un museo donde se guardan cosas históricas. Entre ellas hay una corneta que usó un joven soldado de 15 años de edad, que se llamaba Allan.El apreciaba mucho su corneta y la cuidaba bien. Era muy aficionado a tocarla, aunque a los soldados no les gustaba mucho sus tonos claros cuando él los despertaba con su fuerte toque cada mañana.



La guerra que estalló en aquel entonces no tuvo, al principio, mucho éxito para las fuerzas invasoras a las cuales pertenecía nuestro héroe. Los habitantes primitivos eran de una raza feroz y hábiles luchadores en las selvas frondosas de su isla. Esta condición les ayudaba mucho a esconderse cerca de las fuerzas opuestas sin que éstas se dieran cuenta de su presencia.

Una noche al joven corneta se le mandó acompañar a la guardia que vigilaba para la seguridad del campamento. Se sentía muy orgulloso de su puesto de centinela. Mirando a su compañero, le dijo: "Hasta un corneta puede ser útil". Su camarada le contestó, riéndose: "Claro que sí; pero espero que la corneta no tenga necesidad de sonar esta noche".

Así empezó la velada nocturna. Lo que hayan sido los pensamientos de Allan durante la vigilia, no sabemos, pero podemos imaginar que pensaba en su hogar y en su querida madre. Ojalá que haya pensado en el Salvador en esas horas de grande peligro y que haya confiado en él para la salvación de su alma.

Al rayar el alba, uno de los centinelas, fijándose en un movimiento entre la selva espesa, dió un grito: "Aquí está el enemigo". De repente una banda de hombres feroces con caras tatuadas, se lanzó sobre los centinelas, con sus terribles instrumentos primitivos de guerra. Allan se quedó casi paralizado de horror por un momento; pero viendo a los centinelas caer muertos cerca de él, y sabiendo que esos hombres deseaban sorprender el campamento de los soldados dormidos, de repente dirigió su cara pálida hacia el campamento y tocó una alarma fuerte y clara: "¡Despertad, Despertad!". Repetidas veces sonaron las notas de su corneta. Allan podría haberse escapado fácilmente, ayudado por la obscuridad parcial del alba, pero su deseo no era salvarse a sí mismo, sino a sus compañeros del campamento. Por fin, un salvaje se dió cuenta de su intención. Se lanzó sobre él y, con un solo golpe de su agudo machete, separó el brazo de Allan de su hombro. Nuestro pobre héroe agarró su corneta con la mano izquierda y, poniéndola en sus labios, ya blancos y temblorosos, la tocó por última vez. Una vez más el enemigo levantó el terrible machete, haciéndolo caer fuertemente sobre la cabeza del joven, quien cayó muerto, con su bien pulida corneta asida en su mano. Pero la fidelidad a su deber y su sacrificio personal no fueron en vano, pues sus camaradas de campamento fueron salvados. ¡Héroe valiente, de veras, fué el joven corneta!

A nuestros lectores que no hayan aceptado al Señor Jesús como su Salvador, deseamos advertirles que hay un peligro más terrible y más cercano que aquel que amenazaba a los soldados de nuestra historia. En varias partes la Biblia toca el clarín fuertemente, enseñándonos cómo evitar el peligro venidero de la ira de Dios. A los que están confiados ya en Cristo, la palabra de Dios nos enseña que Cristo es nuestro Libertador de la ira que ha de venir. Para que seamos fieles a nuestro deber, como los que vigilan por las almas, debemos tocar con sonido fuerte la trompeta de las advertencias, que, a propósito, Dios ha puesto en su palabra. Debemos tratar de despertar a nuestros compañeros, no salvos aún, para que puedan huir del peligro y refugiarse en la obra redentora de Cristo, la cual hizo en la cruz del Calvario. No hay otra manera de ser salvos eternamente.

Helen H. M. de Wain.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la Sra. H. H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, Prov. de Bs. Aires, F.C.N.G.S.M., antes del 31 de enero de 1951. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre, apellido, dirección y fecha de nacimiento.

P R E G U N T A S

1) Génesis 19. ¿Qué advertencia recibió Lot?
2) Génesis 19. ¿Cómo respondió Lot a la advertencia de los ángeles?
3) Salmo 9. ¿En qué peligro están los que se olvidan de Dios?
4) 2 Tesalonicenses. ¿De qué manera serán castigados los que no obedecen al evangelio del Señor Jesucristo?
5) Mateo 23. ¿Qué dijo el Señor en cuanto a Jerusalem?
6) Hechos 4. ¿En qué nombre podemos ser salvos de la ira de Dios?
7) Mateo 3. ¿Cómo sabemos que Juan Bautista creía en la ira venidera de Dios?
8) Lucas 16. ¿Dónde estaba el rico cuando alzó sus ojos?

Deseamos muy feliz cumpleaños a Noemí y Samuel Martínez, Violeta García y Marta Albamonte.

Es mejor sufrir pesar momentáneo y disfrutar de gozo eterno, que tener gozo momentáneo y sufrir pesar eterno. El Señor enseña que "en el mundo tendréis aflicción", pero agrega: "mas confiad, yo he vencido al mundo". (Juan 16:33.) Al propio tiempo que el Señor nos da serias amonestaciones y valiosas palabras de aliento, nos recuerda el privilegio de la oración, diciendo: "todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará". (v. 23.) Es una promesa ilimitada: todo; es segura: os lo dará; pero no nos olvidemos que la oración deberá hacerse "en mi nombre" — el nombre del Señor Jesucristo. Y esto significa mucho más que la mención de su santo nombre al principio y al fin de nuestras palabras: *es pedir de acuerdo con su perfecta voluntad.*

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Gral. Martín de Pueyrredón, Córdoba

COREA

La historia de los últimos cuatro años de los esfuerzos de la Sociedad Bíblica en Corea ha sido la historia de la obra de hombres conscientes de que trabajaban contra el tiempo que rápidamente se les iba, según el Dr. Eric North. La Sociedad Americana cooperaba con la Sociedad Coreana para proveer Escrituras indispensables como resultado de la segunda guerra mundial. El programa de publicación fué aumentado en los primeros meses de 1950 cuando los secretarios de las sociedades celebraron conferencias con misioneros en Pusán, el puerto en el extremo sud de la península.

Estas conferencias resultaron del interés demostrado por parte de estudiantes que asistían a clases bíblicas dirigidas por los misioneros. Un misionero sugirió que se ofreciera un evangelio de Juan en cada hogar de la ciudad de Pusán. Esta distribución se realizó con la cooperación de ciento cuarenta y un estudiantes, y ocupó todo el mes de mayo. Al mismo tiempo se celebraron reuniones especiales que atrajeron hasta cuatro mil personas. El siguiente mes vió la invasión del país por las fuerzas rojas del norte. ¿No vemos en esta oportuna distribución de evangelios la mano del Señor? La palabra de Dios correrá y llevará fruto.

CONGO BELGA

El mandamiento del Señor de predicar el evangelio a toda criatura incluye a los pigmeos, esa gente tímida de las densas selvas africanas. Gracias a Dios por la obra realizada entre ellos y por los pigmeos que ya son nuestros hermanos en la fe. Hace poco que siervos de Dios visitaron a casi doscientos de ellos. Mientras conversaban con ellos, apareció en su auto un comisionado del gobierno belga. Es creyente en Cristo. Pidió a su chófer que parase el auto, y se bajó para hablar con los pigmeos. Habló por intérprete, dándoles un claro y sencillo mensaje del evangelio, y testificó ante ellos de que hacía varios años que él había confiado en Cristo. El cacique y algunos de sus jefes estaban presentes, y les impresionó mucho el testimonio claro de este alto funcionario del gobierno.

ANTILLAS OCCIDENTALES

La obra en las islas es animadora. Hay más o menos quince asambleas en la isla, con cinco en la ciudad de Trinidad. De vez en cuando se levantan nuevos locales para la predicación del evangelio. Las cinco asambleas de la ciudad celebran una reunión unida de oración cada dos meses. Hay mucha pobreza en las islas, y en las fiestas anuales de las escuelas dominicales los regalos de ropa son muy apreciados por los alumnos.

PERU

El hermano Couenhoven, de Yurimaguas, escribe: "Acabo de realizar una jira de doce días río arriba. Hacé tres semanas qué un creyente me habló de la necesidad allí. Este hombre, don Carlos, ha servido al Señor en ese distrito en su tiempo libre durante tres años. El Señor ha recompensado su fidelidad con la salvación de unas doce almas. Llegados a nuestro destino, fué posible celebrar varias reuniones de predicación del evangelio y un bautismo en el que dos almas obedecieron al Señor. Los creyentes nos pidieron otra visita más larga para poder recibir más instrucción en las Escrituras. ¡Qué gozo es verlos tan deseosos de aprender más de la Palabra y acerca del amado Hijo de Dios!

NORTE AMERICA

En nuestras andanzas últimamente hemos estado otra vez en la ciudad de Nueva York y lugares vecinos. Fué un estímulo encontrarnos en una reunión mensual de oración en la ciudad de Elizabeth, dedicada especialmente a la obra misionera. Entre los países recordados delante del Señor, se encontraba la Argentina. Reuniones idénticas se celebraban en varias ciudades. Gracias a Dios por hermanos que en estos días difíciles y de tantas ocupaciones se preocupan por el cumplimiento del mandato del Señor de la mies.

También fué un gozo participar en las reuniones de los hermanos de habla española en Nueva York y en Brooklyn. Dios está bendiciendo su esfuerzo. El domingo se llevó a cabo una reunión especial festejando los siete años que la congregación en Nueva York está en su actual local, una taberna convertida en centro de testimonio evangélico. En esta reunión tomaron parte el hermano Montalvo, de Brooklyn, nuestro conocido hermano Alejandro Sipowicz y su servidor. Oremos por nuestros hermanos Bitler y Montalvo y todos los que cooperan en el testimonio entre el más o menos medio millón de latinos en esta gran metrópoli. — *R. Powell.*

NOTAS DE LA DIRECCION

• La dirección se complace en saludar con particular afecto cristiano a todos los hermanos y hermanas que han colaborado durante el trascurso del año al éxito de la revista, y les agradece sinceramente su eficaz ayuda, rogando que Dios los bendiga y recompense.

• Nuestros activos y eficientes administradores, según circular que se halla en la primera contratapa, se hallan obligados por circunstancias de fuerza mayor a aumentar a $ 7 la suscripción anual. Lo lamentamos, pero estamos convencidos de que nuestros lectores corresponderán con su apoyo, no sólo pagando el aumento sin murmuración, sino ayudando a conseguir nuevos suscriptores.

• Cumplimos con gratitud a Dios el año 41 de la revista. Muchos han sido los estímulos recibidos; pero entre ellos se han presentado dificultades. Por unos y otros damos gracias al Señor.

• Para la dirección fué cosa muy grata recibir una carta de la señora viuda de Rowdon, que vive actualmente en Inglaterra, después de haber servido al Señor en este país y Bolivia hasta el fallecimiento de su esposo don Roberto R. Rowdon. Nos dice que sus cuatro hijos —dos varones y dos mujeres— se ocupan en trabajar para el Señor en el tiempo que tienen disponible.

• Nuestro director don Gilberto M. J. Lear, hállase en *Bath*, Inglaterra, con el propósito de escribir un libro sobre la obra del Señor en las Américas. Que el Señor le bendiga y ayude.

• De regreso para Chile ha pasado por Buenos Aires el hermano A. McLeod Smith con su esposa. Oremos pidiendo que el Señor le colme con bendiciones y le guíe en su obra. Este estimado hermano es un colaborador de nuestra dirección, y esperamos tener el placer de publicar durante el año próximo algunos escritos suyos.

• El hermano don Arturo Ginnings, de *Ares*, España, es un gran entusiasta por nuestra revista, y nos ayuda mucho a circularla en España. Muchas gracias al estimado don Arturo.

• Para el año 1951 (D. M.) tenemos un programa muy bueno, y no dudamos que los artículos serán para edificación. Pedimos las oraciones de los lectores a favor de los hermanos que van a escribir artículos.

• Deseamos a todos ricas bendiciones del Señor al terminar este año e iniciar el 1951.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F.C.N.G.B.M.

SANTA FE

Durante los días 16 y 17 de septiembre ppdo. tuvimos las conferencias anuales en Santa Fe, de carácter regional, organizadas por las asambleas de la calle Rioja y de Barrio Jardín Mayoraz. Contamos con el provechoso y oportuno ministerio de varios hermanos de don y experiencia y con la visita de hermanos de varias localidades de esta provincia, así como una entusiasta delegación de Villa María (Córdoba).

Previamente el hermano Francisco Zinna tuvo una semana de reuniones de predicación del evangelio en la calle Rioja, con buena asistencia de concurrentes; y como resultado visible, nos gozamos al ver a hermanos que estaban apartados, volver a buscar al Señor y la comunión de los suyos. Tuvimos también un bautismo de once hermanos, de los cuales siete pertenecen a la asamblea de Laguna Paiva.

Rogamos las oraciones del pueblo de Dios, a fin de que su obra prospere y se afirme.

José García Rojas.

ETRURIA (Córdoba)

De una carta del hermano Campillay sacamos la siguiente información: "Estamos empeñados en la realización de una campaña de evangelización. Recientemente hemos celebrado una serie de reuniones en el pueblo de Chazón; luego otra en Santa Victoria, y ahora estamos en el pueblo de La Laguna (la carta tiene fecha 27-10-50), para volver aquí a Etruria, y en la buena voluntad del Señor terminaremos nuestro programa en el pueblo de Ucacha. Os rogamos que nos ayudéis con oración a Dios en este esfuerzo". Más adelante termina nuestro hermano diciendo: "Decimos con gratitud: "Hasta aquí nos ayudó el Señor"; muchas almas escucharon la palabra de vida, y algunas manifestaron su deseo de seguir al Señor. Todo esto lo atribuimos a la gracia de Dios y a las oraciones de los santos".

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

El hermano don Juan C. Jiménez manifiesta que el Señor les está bendiciendo, pues hemos entresacado de una carta lo siguiente: "Gracias al Señor, en estos días pasados hemos tenido el gran gozo de ver algunas almas confesando que aceptaban al Señor como su Salvador, pues con motivo del feriado del 17 de octubre tuvimos la visita de tres jóvenes de Lanús, con quienes hemos pasado momentos de verdadero gozo, habiéndonos concedido el Señor grandes bendiciones por intermedio de ellos. Tuvimos algunas reuniones especiales, tanto en la iglesia aquí como en la cárcel. También tuvimos oportunidad de distribuir una buena cantidad de folletos y literatura evangélica. Dios mediante, espero ir dentro de unos días a Concordia, a visitar y ayudar a un grupo de hermanos que hay allí y que rara vez tienen la visita de hermanos de otros lugares".

URDAMPILLETA (B. Aires)

De nuestros hermanos Bisio hemos sabido lo siguiente (extractado de una carta): "En estos días estamos preparando a los niños para una pequeña fiesta de Navidad y entrega de premios, y es un gozo ver el entusiasmo e interés que los niños tienen de aprender sus partes; pero lo más notable es que este entusiasmo ha sido contagiado a los padres, quienes les enseñan con mucho interés los versos, etcétera. Nuestro propósito y deseo es alcanzar a los padres, y esperamos que el Señor nos ayude para que así podamos ver algún resultado positivo".

SAN ANDRES (B. Aires)

Recientemente (del 15 al 29 de octubre) hemos llevado a cabo un esfuerzo especial de evangelización, y mucho tenemos por qué alabar al Señor, pues a pesar de que el enemigo ha tratado de poner obstáculos a la siembra de la semilla, hemos tenido muy buena asistencia, y excelentes mensajes por varios hermanos. Mucho resultado no hemos visto, pero bástanos saber que el trabajo no ha sido en vano, y que muchos han escuchado por primera vez el mensaje de vida, pues casi todas las noches hemos visto personas que nunca antes han asistido a los cultos evangélicos, por lo que nos es dado esperar resultados para la gloria de Dios.

También tuvimos el placer de celebrar nuestra conferencia anual el 1º de noviembre, y nuestros corazones rebosan de gratitud por la bendición que hemos recibido. Los mensajes entregados han sido prácticos y con poder. La asistencia muy buena casi llenó el salón, y por todo esto alabamos al Señor y le agradecemos por su bondad.

Alberto J. Souto.

AVELLANEDA (Santiago del Estero 1947, La Mosca).

El 17 de noviembre ppdo. tuvimos el gozo de ver seis almas pasar por las aguas del bautismo, dando así testimonio público de su fe en el Señor Jesucristo como su Salvador personal. Damos gracias a Dios por las bendiciones que nos está dando, y rogamos al Señor ayude a estos hermanos para que sean luces que resplandezcan en las tinieblas de este mundo.

FALLECIMIENTOS

JUANA SOSA DE JUNCA. (Calle Buenos Aires 352, Montevideo). — Esta hermana partió para estar con Cristo el 2 de noviembre, a la edad de 56 años, después de una larga y penosa enfermedad, soportada con calma y fortaleza. Nuestra hermana fué convertida en San José hace unos 26 años, bajo la predicación — tan llena de Cristo — del hermano don Diego Castles, y ella llevó un buen testimonio hasta el fin. Su esposo fué convertido al mismo tiempo, y ambos vinieron a Montevideo en 1928, radicándose en el Centro. Que el Dios de toda consolación consuele a su estimado esposo y a los demás deudos.



LUCIA DE PASCUCCI (San Andrés, B. Aires). A la edad de 101 años pasó a estar con el Señor nuestra querida y estimada hermana doña Lucía, dejando entre sus numerosos familiares un excelente testimonio de su fe y esperanza, siendo ella la única creyente en el Señor. Convertida a la edad de 90 años, ha dejado un excelente ejemplo de su constancia en la asistencia a las reuniones, teniendo que caminar unas 10 cuadras para venir al local, no importándole muchas veces la inclemencia del tiempo. De ella podemos decir que descansa de sus trabajos y que sus obras le siguen. Su partida a la patria celestial fué el 10 de octubre del corriente año. Rogamos las oraciones a favor de sus muchos familiares, hijos, nietos y bisnietos, para que tengan la misma esperanza que tenía doña Lucía.

En un artículo aparecido en *Echoes of Service* de septiembre de 1949, el hermano W. B. C. Beggs dice que se necesita gracia para predicar, y que aparte del Señor Jesucristo, el apóstol Pablo fué el más eficaz predicador en toda la historia de la iglesia, y señala tres puntos: 1) Era consciente de su propia falta de mérito, "el más pequeño de todos los santos"; 2) Era consciente de su gran privilegio, "es dada esta gracia"; 3) Era consciente de su obligación, "anunciar... el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo". (Efes. 3:8).

"Y vosotros sois de Cristo." (1 Cor. 3:23)

•

LA DIRECCION
Y ADMINISTRACION

DE

"El Sendero del Creyente"

saludan con consideración a sus muy amables lectores deseándoles

BENDICIONES Y PROSPERIDAD

del Señor para

AÑO NUEVO

•

"Negociad entre tanto que vengo."
(Luc. 19:13.)

INDICE GENERAL - AÑOS 1945 - 1954

El material de este tomo se ha clasificado en forma conjunta con el de los diez años indicados. El índice general está encuadernado con el tomo XLV (año 1954).